

 **DESTINO**

Enviado Mayo 85

Archivar

DOSSIER DE PRENSA: MIGUEL DELIBES

Ediciones Destino
Pº Recoletos 4, 3º Pl
28001 Madrid
Tel: 91 423 03 26
Fax: 91 423 03 06
plucas@edestino.es

Ediciones Destino
Diagonal, 662-664, 6º Pl
08034 Barcelona
Tel : 93 496 70 01
Fax: 93 496 70 02
www.edestino.es



FUNDACIÓN
MIGUEL
DELIBES

20 años de vida

4 años de vida



LITERATURA CINEGÉTICA

Cazar sin moverse del sillón

Hace unas semanas citábamos en estas páginas algunas obras literarias centradas en la caza, sobre todo en la mayor, por eso hoy hemos querido dejarle el protagonismo a la menor

MIGUEL HERRERA (SPC)
Hace algunas semanas publicábamos en A Pleno Pulmón un artículo sobre literatura cinegética que, si nuestros lectores recuerdan, estaba referido a obras centradas sobre todo en la caza mayor. Pues bien, para los aficionados a la menor también existen gran cantidad de opciones de este tipo y hoy vamos a comentar algunas de ellas. Por supuesto no son los únicos ni los mejores, pero se trata de dos libros apasionantes, de esos que volvemos a leer una y otra vez sin un atisbo de aburrimiento.

El primero de ellos es 'Caza menor. Anécdotas y recuerdos', escrito por Julián Settler y editado en 1956. En sus páginas, el autor valenciano hace gala de un gran conocimiento de las querencias de las especies de caza menor, sobre todo de las aves acuáticas, hecho lógico si tenemos en cuenta su origen.

Pero además analiza diversos aspectos de la caza en la época en la que el libro fue escrito. Como ejemplo tenemos su primer capítulo: *La caza. Su fondo y extensión*, donde recorre en unas pocas líneas el fenómeno de la caza desde los orígenes hasta su tiempo.

Otra parte de su libro es un pequeño tratado acerca del tiro en la caza menor y las razones de los yerros que se producen, que trans-

Settler realiza un interesante comentario sobre las Tablas de Daimiel en 'Caza menor. Anécdotas y recuerdos'

forma en una entretenida discusión entre él y tres personajes más de su época: el Barón de Cortes, don Francisco Martí de Veses y don José María Soriano.

Pero la parte más importante, tanto por la extensión como quizá también por el interés que tiene la comparación entre dos momentos diferentes de la historia, es su capítulo dedicado a las Tablas de Daimiel, que él llama las lagunas de Daimiel. Describe el lugar, las especies que lo pueblan y sus métodos de caza de manera primorosa, salpicando y enriqueciendo todo esto, igual que hace en el resto del libro, con anécdotas personales.

Es también muy interesante el pequeño apartado que dedica la patirroja, *los enemigos de las perdices*, del que nos gustaría entresacar algún fragmento sorprendentemente premonitorio, si pensamos que fue escrito a finales del siglo XIX: «(...) la defiende en el extranjero con la veda; aquí, sin ella, [la perdiz] quedará relegada a los

gabinets de Historia natural.» O también: «Fecunda es la perdiz; pero si la gente de campo sigue añascando los huevos, pronto verán los cazadores el fin de una raza y los matuteros el fin de un negocio.»

En el resto del libro encontramos capítulos igualmente atractivos: *Las becacas y su caza en España*, *En días de nieve o El campo y la caza* entre otros; además nos topamos con una interesante y divertida *Carta de un perro a otro perro* que verdaderamente merece la pena leer.

DELIBES Como muchos estarían pensando, en una página de este tipo no podíamos dejar de mencionar a ese admirable escritor castellano que es Miguel Delibes. Muchas son las obras cinegéticas escritas por este autor, algunas de ellas combinadas con otros géneros, como 'Diario de un cazador', una emocionante y reconocida novela.

Pero no es este el libro que queremos citar aquí más extensamente, aunque recomendamos encarecidamente su lectura, sino que queremos referirnos a 'El libro de la caza menor', publicado en 1964, del que para empezar citaremos un revelador fragmento de su prólogo: «(...) estos libros, generalmente, son devorados por el venador para templarse la sangre, regular los pulsos y quemar la pausa de la veda. Sistematizando así, el volumen deparará al lector la oportunidad de cazar imaginativamente, de revivir el primer día de la temporada, la temporada en sí y el último día de la temporada(...)»

Esta obra, de la que no podemos olvidar decir que va acompañada por las magníficas imágenes de Francisco Ontañón, fotógrafo que acompañó a Delibes en multitud de jornadas de caza, consta de cinco capítulos principales, que no podían ser otros que *La codorniz*, *La perdiz*, *El conejo*, *La liebre* y un quinto dedicado a *Otras especies*, entre las que se incluye a la avutarda, la tórtola, el pato, la chocha o el zorro, por citar algunos.

Cada uno de estos capítulos analiza diversos aspectos de estas especies, entre los que no podían dejar de aparecer sus métodos de caza o las nuevas estrategias que adoptan antes el progreso mecánico de nuestros campos (hay que tener en cuenta que fue escrito en los años sesenta).

Pero quizá la parte más atractiva del libro, aunque también la más corta, son dos pequeños capítulos, uno al principio, tras el prólogo, y el otro para finalizar, llamados respectivamente *El primer día de la temporada* y *El último día de la temporada*, que por otra parte han sido publicados de forma independiente del resto del libro en una obra titulada 'Dos días de



Miguel Delibes, con el Premio Provincia de Valladolid que recibió en 2001. / RUBÉN CACHO (EFE)



Julián Settler, en la fotografía que abre 'Caza menor. Anécdotas y recuerdos'.

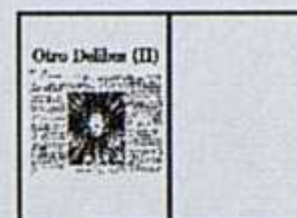
Las obras cinegéticas de Miguel Delibes consiguen que el lector viva las escenas que relata en sus páginas

caza'. En estos dos relatos Delibes plasma de modo inimitable el temblor, el insomnio y la emoción que provoca el primer día de caza, así como también lo hace con ese punto de nostalgia, de tristeza que nos invade al enfundar la escopeta tras terminar la última jornada.

Esta es una obra, no la única, pero quizá sí es en la que Delibes trata la caza de manera más impersonal. Pero existen multitud de obras de este autor castellano en las que narra sus jornadas en diferentes sitios y con diversas espe-

cias como protagonistas; obras que pueden ser releídas y vividas todas las veces que queramos reabrir el libro. Algunas de estas son 'Aventuras, venturas y desventuras de un cazador a rabo', 'Las perdices del domingo' o 'Con la escopeta al hombro'.

Como decíamos al principio, estas no son las únicas y seguramente tampoco las mejores obras escritas sobre la caza menor, pero podemos asegurar que su lectura merece la pena y sirven para «quemar la pausa de la veda».



Otro Delibes (II)

M. Victoria Rosado

ESPAÑA 1936-1950: MUERTE Y RESURRECCIÓN DE LA NOVELA
Miguel DELIBES
Destino, Barcelona, 2004.

La segunda conferencia, "El novelista y sus personajes", explica las potencialidades de sus obras para ser adaptadas al cine o al teatro, hecho que considera debido a su esmero en la construcción de los personajes como ejes de sus relatos (algo evidente en "Cinco horas con Mario", "Las guerras de nuestros antepasados" o "Los santos inocentes") "El personaje es para mí el eje de la narración y, en consecuencia, el resto de los elementos que se conjugan en una novela deben plegarse a sus exigencias. Tal ocurre, por ejemplo, con la técnica, la estructura, lo que podríamos llamar la fórmula para resolver un libro". A su vez, encontrar "la fórmula idónea y el tono adecuado" resulta esencial para la narración del relato.

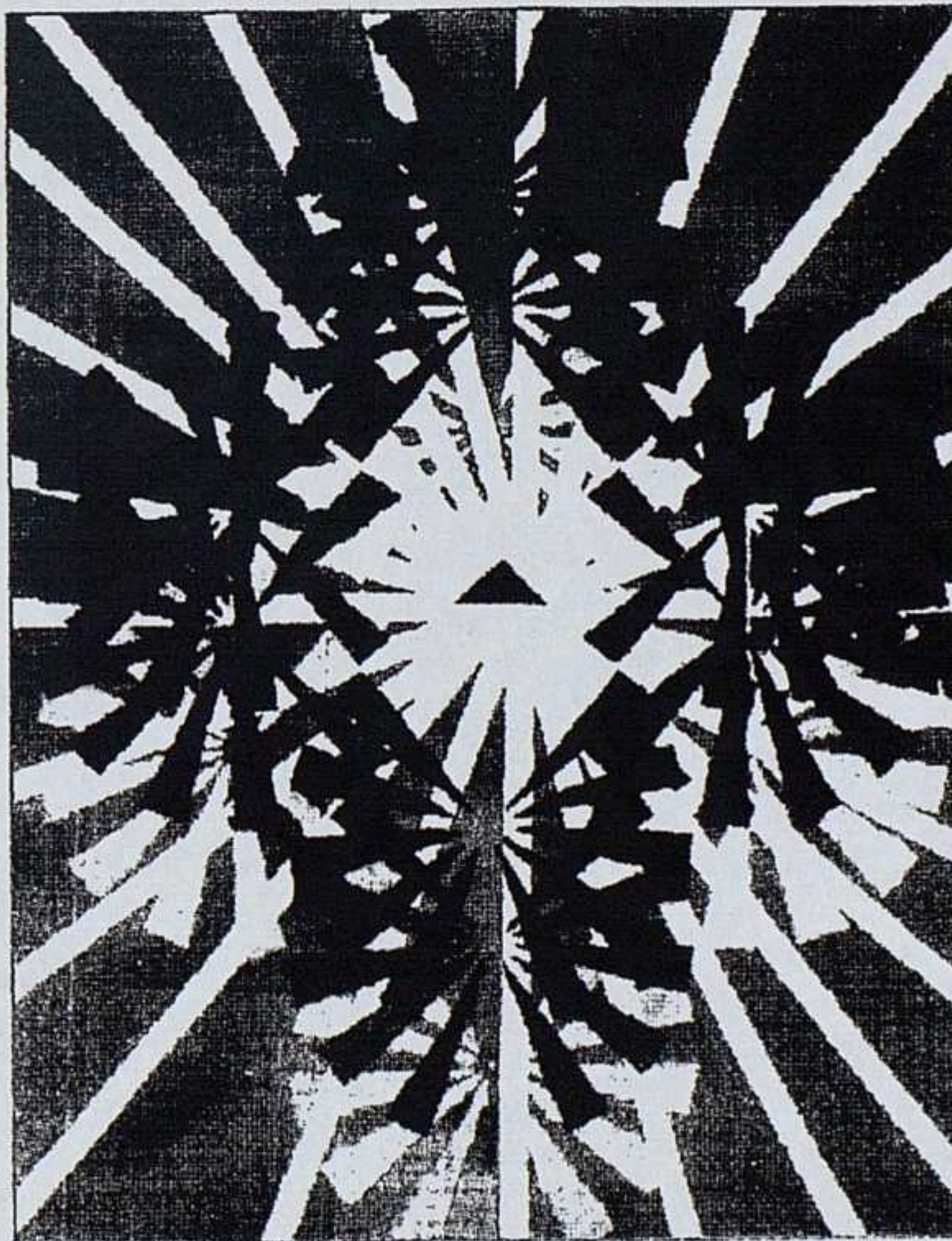
Aparece en esta ponencia, el malestar del autor ante la modernidad y el empeño de ciertos jóvenes en serlo a ultranza, el vértigo de la mudabilidad de las modas: "cada novelista debe buscar la fórmula que precise para que la historia que pretende desarrollar y los personajes que han de vivirla quepan cómodamente en ella. Por esto me desazonan algunas corrientes narrativas actuales que prescinden del tema y de los personajes y se quedan en la pura fórmula, como si la pura fórmula encerrara algún atractivo en sí misma". Destaca su gusto por novelar historias de gentes sencillas residentes en pequeñas localidades o medios rurales. La universalidad de un escritor no la gana por su lugar de residencia, sus viajes o sus abundantes lecturas sino por "el vivir con los ojos abiertos" al mundo; lo universal se consigue ahondando en el ser humano, alumbrando el trozo de mundo en que se habita. Delibes confiesa que descubrió Castilla verdaderamente después de sus viajes por Europa, África y América. Un escritor debe ser más un visionario que un memorialista; poder concebir la vida de varios y diversos seres a la vez, aunque en todos esté el autor, difundiendo sus ideas de manera más amplia que lo que conseguiría a través de un ensayo.

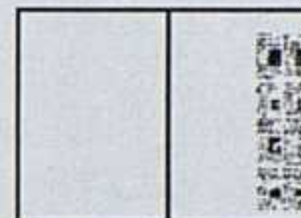
La conferencia tercera, "Novela de posguerra (1940-2000)", se centra en la producción española de este medio siglo. Los primeros narradores de la posguerra viven días de miedo y tribulación, vienen de una experiencia inhumana y no se han forjado en lecturas o teorías sino en la calle, de ahí su 'realismo', que les permite describir las heridas de la sociedad en que viven. ¿Pero cómo es este realismo? Evidentemente lleno de matices que van desde el denominado por Vázquez Zamora 'tremendismo', al realismo fantástico, mágico

o poético y llega hasta el objetivismo. En este sentido, Delibes habla de cinco tendencias: 1) grupo anárquico e intuitivo, autodidacta, de la inmediata posguerra (centrado en la conciencia de la guerra civil); 2) grupo de los objetivistas o behavioristas (preocupados por el esteticismo formal); 3) grupo del realismo social (ocupados en proyección ética y los postulados sociopolíticos); 4) grupo de los novelistas de vanguardia (narrativa experimental en la que la historia se subordina a la forma); 5) grupo de nuevos narradores que vuelven a contar historias pero sin "entregarse al viejo realismo".

Los miembros del primer grupo trabajan en solitario, sin contacto con Europa, apoyándose en la tradición anterior, improvisando rasgos diferenciadores. "Se instalan en un radical nacionalismo literario", producen desde su pesimismo y sus novelas resultan sombrías y están escritas sin demasiados cuidados estilísticos ni formales. A posteriori, las fronteras en la década de los cincuenta se permeabilizan y entran las obras editadas en Buenos Aires, Méjico, París, USA... lo que permite que se beban con avidez las novedades literarias, así surge un grupo homogéneo, con relaciones de amistad, universitarios en general, con conocimientos de teoría literaria algo que explica el desdén por sus predecesores pues ahora se esmeran en la construcción formal de los relatos, si bien para Delibes pierden pasión y espontaneidad lo que los aleja de los lectores. "Concretando, los novelistas de esta etapa permanecen fieles al realismo pero se distinguen de sus predecesores por su homogeneidad de grupo, el uso frecuente del protagonista colectivo, el diálogo coloquial, la plasticidad de sus obras, notoria en cualquiera de las novelas de la época, que les aproxima al cine, el

distanciamiento y objetividad del narrador respecto a la historia que relata y, finalmente, por su posición cerebral ante la novela, que conlleva un sentido crítico que va confiriendo a este género un rango intelectual".





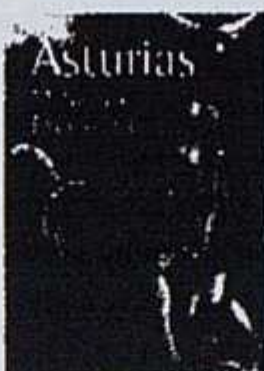
EN EL BOLSILLO

Retrato de un dictador

EL SEÑOR PRESIDENTE

Autor: Miguel Ángel Asturias Editorial: Alianza Páginas: 350 Precio: 7 €

Aunque inspirada en el dictador guatemalteco Estrada Cabrera, *El señor presidente*, de Miguel Ángel Asturias, trasciende su contexto histórico para convertirse en una de las más feroces denuncias del abuso de poder político. Primera de las grandes novelas latinoamericanas sobre dictadores, su mensaje sigue vigente.



Al lado del mito

NO WOMAN NO CRY

Autor: Rita Marley Editorial: Byblos Páginas: 235 Precio: 6,50 €

Rita Anderson permaneció al lado de Bob Marley desde su matrimonio en 1966 hasta la muerte del cantante, en 1981.



Quince años vertiginosos que rememora en estas memorias, crónica personal de una época en la que el cantante jamaicano dio a conocer al mundo la música reggae y devino profeta de la filosofía rastafari.

El lenguaje del amor

LAS FALSAS CONFIDENCIAS

Autor: Marivaux Editorial: Cátedra Páginas: 179 Precio: 6,90 €

Esta inteligente comedia de Pierre Carlet de Chamblain de Marivaux (1688-1763) demuestra hasta qué punto el lenguaje influye en los sentimientos. En este caso, en los de una rica viuda y su joven enamorado, inmersos en un juego de confianzas que acelerará el deseo mutuo.



Atisbando la madurez

EL CAMINO DE LOS INGLESES

Autor: Antonio Soler Editorial: Booket Páginas: 350 Precio: 7,95 €

El Nadal del 2004 fue para esta novela en la que Antonio Soler refleja el delicado tránsito entre la adolescencia y la edad adulta. Lo hace con sensibilidad, indagando en las vivencias íntimas de un grupo de amigos que descubren el placer del sexo y, también, los desengaños de la amistad.



En busca del pasado

LAS DOS CARAS DE LA LUNA

Autor: Asha Miró Editorial: Debolsillo Páginas: 139 Precio: 6,50 €

Si en *La hija del Ganges*, la joven india Asha Miró evocaba su experiencia como niña adoptada junto a sus nuevos padres catalanes, en esta continuación narra su regreso a la India en busca de su familia biológica. Es un viaje repleto de emotivos encuentros que reafirman, aún más, su identidad.



Una escritora lúcida

LA SOLEDAD DE LAS PAREJAS

Autor: Dorothy Parker Editorial: Punto de Lectura Páginas: 246 Precio: 6,25 €

Dorothy Parker destila su humor, mordaz y cínico, en este mítico libro de relatos que ayuda a entender su fama en los círculos intelectuales del Nueva York de los años 20 y 30. Teñidas de melancolía, sus historias retratan la psicología de mujeres lúcidas pero insatisfechas, como ella misma.



Violencia heredada

LA GUERRA DE NUESTROS ANTEPASADOS

Autor: Miguel Delibes Editorial: Destino Páginas: 297 Precio: 7,95 €

Retrato de una personalidad marginal y parábola crítica de la España del siglo XX, esta novela de Miguel Delibes es, sobre todo, una profunda reflexión sobre el peso de la violencia en nuestras vidas. La que impulsa a su joven protagonista a repetir la brutalidad de sus antepasados.



El mundo en el bolsillo

1001 DATOS. ATLAS MUNDIAL / 1001 DADES. ATLES MUNDIAL

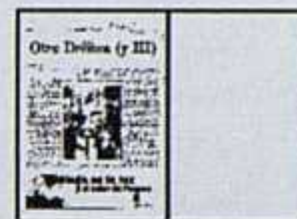
Autor: Esther Labl Editorial: RBA / Molino Páginas: 160 Precio: 11 €

A pesar de su pequeño formato, este atlas visual resume, en sólo 160 páginas, la información básica de los cinco continentes. Ideal para consultas rápidas, puede llevarse en el bolsillo y, junto a los mapas de los países o áreas geográficas, incluye datos sobre clima, historia y curiosidades naturales de las zonas.



MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES



6

Domingo, 27 de Febrero de 2005

Papel Literario

Otro Delibes (y III)

M. Victoria

ESPAÑA 1936-1950: MUERTE Y RESURRECCIÓN DE LA NOVELA
Miguel DELIBES
Destino, Barcelona, 2004.

Al anterior esmero estético, le sigue el ansia de plasmación política. Este grupo conduce el objetivismo anterior hacia el social-realismo pues pretenden el cambio de la sociedad. La disconformidad de los objetivistas con la dictadura se transforma ahora en crítica aguda, en rebeldía. Entre estos escritores y los del grupo anterior no hay diferencias notables de edad, algunos de éstos incluso son mayores que los otros, su posterior aparición puede deberse a la censura ante sus postulados de combate. Sin embargo, su empeño cae muchas veces en maniqueísmo por la caracterización polar de los personajes y en desaliño de la propia escritura.

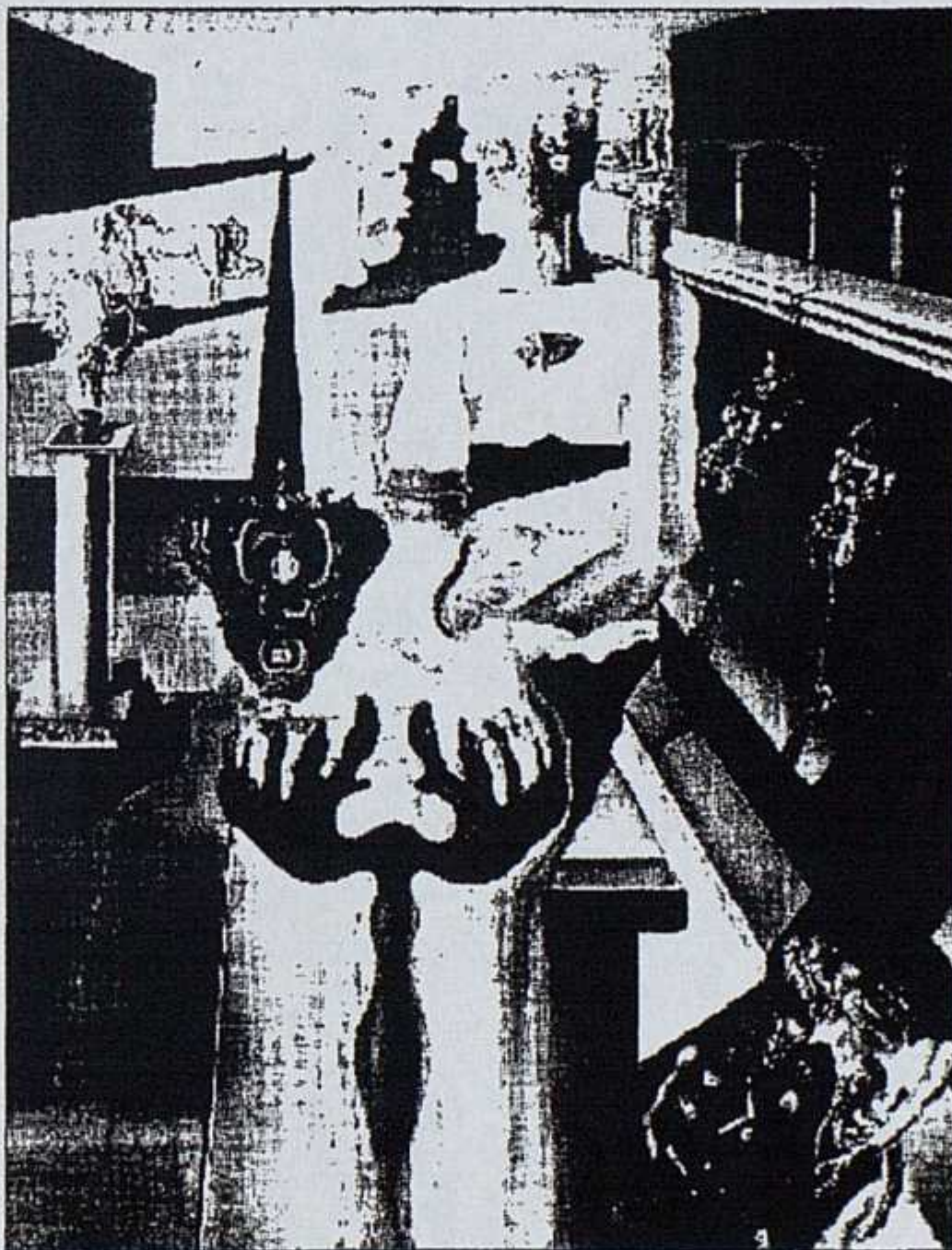
Con la siguiente promoción, los autores se inscriben plenamente en corrientes de vanguardia, son hijos de Joyce y Proust y de la última narrativa hispanoamericana. Reaccionan contra el realismo pero también contra el 'nouveau roman' por lo que buscan nuevas fórmulas para sus relatos. Así, "para estos narradores la historia que se cuenta y los personajes que la viven pasan a un segundo plano; la novela para ellos va dejando de ser figurativa para pasar a ser, ante todo, composición y lenguaje. La palabra se erige en principal protagonista. Un culteranismo de nuevo cuño intenta abrirse paso". Juegan con los puntos de vista del narrador, mezclan acción y pensamiento, encuadran diálogos que se concretan en distintos lugares y tiempos y extienden la frase con subordinaciones extremas.

A partir de la democracia, la quinta opción es transitada por narradores que provienen de la poesía y que se sientan incluidos en Europa, por eso se muestran cosmopolitas, líricos, amantes de la naturaleza. Mas no hay que olvidar que "a mi entender, y aun admitiendo la existencia de brillantes individualidades independientes, son estas cinco tendencias las que jalonan el discurrir de la novela española del último medio siglo, bien entendido que las citadas promociones no son compartimientos estancos, ni los novelistas que las componen

se inmovilizan en sus posiciones de origen, sino que, a medida que las circunstancias invitan, hacen incursiones a otras técnicas u otros grupos, contactos que flexibilizan y enriquecen el panorama narrativo de esta hora".

"Confidencia" es la última charla y en ella Miguel Delibes transmite sus reticencias a exponerse, a hablar de sí mismo, por tres razones: porque es un hombre retraído y celoso de su intimidad, porque considera que su obra es poco significativa y porque no dispone del rigor necesario para realizar un planteamiento lúcido. En estas consideraciones se retrata la sencillez y humildad de uno de los más grandes escritores contemporáneos españoles. Se define como escritor de vocación tardía pues antes se inclinó por el dibujo y el modelado. Piensa que su dedicación a las letras se debe a la influencia de su mujer como gran lectora, a la magia de Joaquín Garrigues y al ingreso como redactor en 'El Norte de Castilla'. Insiste en que sus dos primeras novelas, "La sombra del ciprés es alargada" y "Aún es de día" representan dos ejercicios primerizos de poca calidad. "De ahí que me resistía a considerar estas obras, toscas e inmaduras, como la primera etapa de mi quehacer narrativo, a no ser que merezca la consideración de etapa el período del despertar, el aprendizaje y los coscorrones".

De las corrientes citadas en el artículo anterior, se sitúa un poco en cada una, pero aunque parezca anacrónico, "Para mí, una novela requiere un hombre (un protagonista), un paisaje (un ambiente) y una pasión (un móvil). Estos elementos, engranados en un tiempo, nos dan una historia, historia, cuya cronología puede ser de horas - "El príncipe destronado" - o puede ser de lustros - "Mi idolatrado hijo Sisi" o "Madera de héroe." Con sus relatos explora el corazón humano, plasma personajes de carne y hueso más que ideas o introspecciones proustianas. La fidelidad a sí mismo, la configuración de personajes creíbles y la sencillez de estilo, son a juicio del autor lo más personal de su obra y, probablemente creo yo, lo más valioso. Todo ello encuadrado en grandes motivos: la muerte, la infancia, la naturaleza, las personas y las magistrales radiografías de la sociedad castellana próxima a desaparecer. Su desazón resulta parecida a la de Sábato en sus miedos, angustias y soledades, por eso el individuo en su producción aparece acosado, siempre vulnerable e ignorante, pues Delibes toma partido por los pobres, los débiles, los optimidos.



Málaga es la luz
y el color de Picasso



Ayuntamiento de Málaga
Delegación de Cultura y Turismo

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

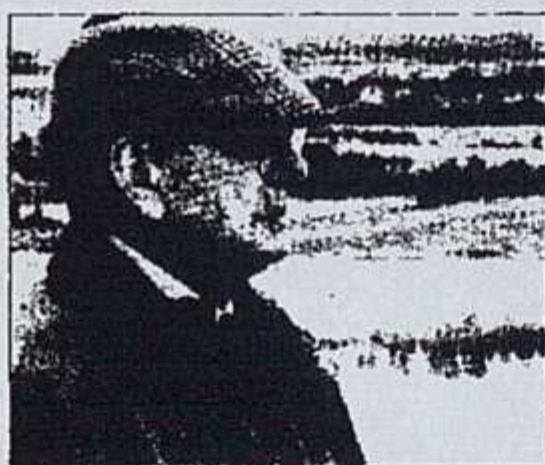


exit tele+radio

Tú y yo somos tres



Desde la publicación de su última novela, *El hereje*, en 1998, no habíamos visto a Miguel Delibes en la tele. Dicen incluso que después de aquella fecha no ha vuelto a escribir una línea. El sábado *Informe semanal* (TVE-1) tuvo el detalle, y el mérito, de entrevistarle. Decía, justificando su silencio: «El cáncer de colon! Si la operación de cáncer de colon no te mata, te estropea. Y a mí me han estropeado». ¡Ah!, cabe discutirlo. No



►► Miguel Delibes, en *Informe semanal* (TVE-1).

nos ha parecido un hombre estropeado **Delibes**. Puede que achacoso, sí. Pero es un ir tirando lúcido el suyo. Pongamos un ejemplo: cuando recordó el día que le visitaron **Mariás** y **Ortega Spottorno**, y le propusieron que aceptase la dirección de un nuevo diario que estaban impulsando, y que se iba a llamar *El País*. Contó **Delibes**, entre socarrón y fatalista: «Me dijeron que me iban a buscar una buena casa en Madrid. Y un buen coto, para cazar los domingos. Pero les dije que ni así. Si además de ha-

berme quedado viudo de mi esposa, también me había de quedar viudo de *El Norte de Castilla*, y viudo del Real Valladolid Deportivo, pues les dije que no lo iba a poder resistir». ¡Ah! interesante forma de mirar la vida: según las viudedades que implacablemente, a lo largo de los años, te suministra. Buen tema para una novela: la resistencia humana a enviudar de paisajes y entornos queridos. Es curioso, siendo **Delibes** un hombre pegado a Valladolid, le ha salido un requiebro nacionalista hermosísimo.

► *Bajo la carpa* -. Luminosa reunión la madrugada del domingo en *Salsa rosa* (T-5): primero **Barbara Rey** hablando por enésima vez de su ex, el domador de leones **Ángel Cristo**. Luego **Toni Ferreira**, acróbata que presentó al equilibrista **Adans** a **Estefanía**. Y finalmente doña **Rosa** contando el *flirt* que tuvo su hija **Rosario Moledano** con el domador de felinos **Martin**. O sea, las famosas de la tele se pirran por las circenses criaturas. No es extraña esta que- rencia: todos son circo.



LA TRIBUNA MALAGUENA

Un mundo que agoniza

FEDERICO J. C-SORIGUER ESCOFET JEFE DE SERVICIO DE ENDOCRINOLOGÍA Y NUTRICIÓN DEL HOSPITAL CIVIL

LA otra noche vi y oí en el programa de TVE 'Informe Semanal' una entrevista a Miguel Delibes. Estaba socarrón, lúcido, quejoso de sus achaques y vital. Hace unos años creyó que un cáncer de colon había acabado con él y amenazó con no volver a escribir. Algunos pensamos que era una forma de vengarse de la enfermedad, de coquetear con una vejez a la que no acaba de acomodarse. Anunciaba en la entrevista un nuevo libro sobre la salud de la Tierra con uno de sus hijos y yo me he acordado de Delibes ahora que se acaba de firmar el protocolo de Kioto.

La firma del protocolo ha reabierto el debate sobre los límites del crecimiento y abonado las preocupaciones sobre el futuro de la especie humana. Cada vez hay mayor coincidencia entre los científicos y también un mayor pesimismo. Dramáticas premoniciones en este invierno crudo que anuncia ya las restricciones hídricas del próximo verano. Haro Tecglend en su pesimista columna de todos los días dice que nadie va a cambiar nada por estos augurios pues al fin y al cabo lo que estamos haciendo es usar de la naturaleza como corresponde a nuestro destino humano. «Gracias a eso hoy vivimos mejor», dice. Tal vez le leí mal.

Miguel Delibes escribió hace años un precioso librito de cuyo título plagio el de este artículo. Recuerdo ahora también los informes del Club de Roma que leí poco después de terminar la carrera y de los años ochenta el libro de Medow, 'Más allá de los límites del crecimiento', en el que ya se anunciaba todo lo que hoy escuchamos con motivo de la firma del protocolo de Kioto. Oigo también la sorna de determinados medios conservadores vinculados a sectores clericales que creen que esto de la protección y la conservación es cosa de gentes de izquierdas afeminados.

Confieso mi estupor y comparto con Delibes y con Haro el pesimismo. Por muchas razones. Una antropológica. Para cada hombre el fin del mundo es su propia muerte. Tenemos conciencia de ello, pero vivimos como si nunca hubiera de ocurrir. Tal vez la conciencia del yo, esa que nos hizo humanos, sea incompatible con la conciencia de especie. Una conciencia de especie que se ha ido debilitando a medida que la sociedad ha ido construyendo al individuo, ese humano con nombre y apellidos, que en un momento de su historia llegó a creerse

el hijo de Dios. No es sorprendente que en todas las religiones exista una premonición escatológica sobre el fin del mundo. Desde luego en la cristiana. Un Juicio Final espectacular en el que los justos disfrutarán por fin del cielo prometido. Lo hemos visto estos días con el 'tsunami' cuando los clérigos musulmanes han interpretado este ensayo de fin del mundo como expresión de la cólera de Dios.

El fin del mundo es un lugar común que anida en algún lugar remoto de nuestra naturaleza humana y que compartimos con todos los hombres. Tal vez no sea más que una premonición de nuestra propia muerte inaceptable. Tal vez una llamada telúrica de la especie. Un residuo de la evolución, como las amígdalas o el apéndice. La información científica sobre las formas posibles del final es creciente, pero cuando la conciencia de especie nos estorba, la otra conciencia, la del yo, la que nos hizo humanos, la arrincona de un tajo, tal como el cirujano cuando el paciente acude con un cólico miserere. ¿Qué hacer? Si esperamos puede ser demasiado tarde. Si intervenimos, incluso de la manera más radical, nadie puede garantizar el éxito de la empresa.

Por otro lado sabemos que ningún país de los que están intentando alcanzar niveles de desarrollo parecidos a los de los países industrializados se detendrán en su carrera por una discutible amenaza ecológica. Lo dijo Putin con obscena claridad: el cambio climático beneficia a Rusia y se fue a hacer la guerra de Chechenia. Creo que ha firmado también el protocolo de Kioto.

Los médicos estamos acostumbrados a estos dilemas morales. Trabajamos contra la enfermedad, arrebatándole oportunidades a la muerte, con la conciencia de que en el último minuto siempre perderemos la partida. Es imposible plantear la cuestión en términos exclusivamente racionales. Al fin y al cabo los 'tsunamis' que nos anuncian no serán más que el castigo de nuestra actual felicidad. De nuestra desmesura. Deberíamos ahora de hacer penitencia, castigar nuestros deseos, reducir nuestro consumo y bajar algunos puntos nuestro desenfundado estilo de vida. Pero pocos están dispuestos a terminar el carnaval y comenzar la cuaresma. Como las dietas para adelgazar, como el dejar de fumar, todas las mañanas al levantarnos los gobernantes prometen comenzar un nuevo día de ayu-

no y abstinencia, promesa que abandonan poco después del desayuno. Por eso las tímidas medidas para reducir las emisiones de CO₂ son, sobre todo, propuestas ejemplares para calmar a los dioses. ¿Cómo tener confianza en una especie que no ha sido capaz ni tan siquiera de evitar que sus miembros se maten entre ellos? En las guerras, el peor de los 'tsunamis'.

Conservar la Tierra para nuestros hijos es un empeño que escapa a las posibilidades de los humanos. Apenas tenemos memoria histórica, pues más allá de unos pocos milenios atrás nada sabemos. Somos incapaces de adivinar el futuro por mucho que ahora se haya puesto de moda una ciencia que llaman prospectiva. Con estas modestas armas queremos, nada más y nada menos, que salvar a la Tierra. Son tareas ciclópeas que los humanos, conscientes de sus limitaciones, siempre encomendaron a los dioses.

Salvar a la especie humana de sí misma es una verdadera contradicción. Es buscar la inmortalidad desde la propia mortalidad. Sólo Dios puede hacerlo, pero Dios está callado. Algunos creen que ha muerto. Ya no hay dioses que nos valgan. Los humanos modernos hemos perdido el sentido de la medida. La mesura, aquella virtud aristotélica hija del miedo y de la necesidad. El miedo al juicio final. Nos creemos las predicciones de los científicos, pero sobrecogidos miramos para otro lado. Bastante tenemos con vivir el presente.

Solos ante el peligro nos queda esperar y en el camino unos intentarán ayudar a los otros y los otros aprovecharse de los unos. Como siempre. A todos nos llegará su momento y es un poco pretencioso creer que de lo que hagamos o dejemos de hacer hoy vaya a depender el futuro de la especie humana. Y del planeta Tierra. Aún así deberíamos de intentarlo, sin esperanza, pues tal vez en el empeño encontremos razones para seguir tirando y tal vez, sólo tal vez, el futuro, ese dios menor, nos premie con un mundo mejor, que será el mundo en el que habiten nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos. Lo que habría que saber es si este dios es capaz de cambiar las leyes de la termodinámica. Esas que nos anuncian que el fin del mundo será sobre todo un final entrópico. La consecuencia de una pérdida de la calidad de la energía. De esa que ahora despilfarramos.

Pero por hoy ya está bien de pesimismo.

Los Delibes utilizan su habilidad literaria para salvar al planeta

'La Tierra herida', un diálogo sobre los males de la contaminación

Miguel Delibes y su hijo, Miguel, un destacado especialista en temas medioambientales, publican 'La Tierra herida ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?' (Destino). Un libro, basado en un diálogo entre ambos, que revela los graves problemas que afectan a la Tierra y, por tanto, a la humanidad como especie. La preocupación por la naturaleza y el medio ambiente destaca en la trayectoria literaria de Delibes e incluso ha sido tema de algún libro suyo, como 'Un mundo que agoniza' y de su discurso de ingreso a la Academia.

Pero los problemas sobre los que llamó la atención no han hecho sino aumentar, añadiéndose, además, otros nuevos, como el cambio climático y el adelgazamiento de la capa de ozono.

Entre las causas del cambio climático que dependen de la acción humana, el libro destaca las que provocan el aumento del efecto invernadero y su reciente incremento debido especialmente a las actividades originadas a partir de la revolución industrial.

Un motivo de preocupación es que los gases de efecto invernadero, especialmente el dióxido de carbono, tienen una vida de casi cien años, por lo que, incluso tomando las

Tandem. Miguel Delibes es uno de los escritores más prestigiosos de las letras españolas. Ha recibido importantes galardones literarios como el Premio Nacional de Literatura, el de la Crítica, el Nacional de las Letras y el Cervantes. Su hijo ha publicado artículos sobre ecología en las revistas más prestigiosas, además de libros de divulgación.

“ El libro es una llamada de atención sobre problemas muy graves que afectan a la humanidad como especie ”

medidas necesarias, el calentamiento de la Tierra parece inevitable en los próximos tiempos debido a los gases expulsados en el último siglo.

El agua es otro de los problemas analizados por los Delibes. Dada su escasez y la dificultad de encontrar más agua de la existente, es perentorio reducir su consumo.

La desaparición de especies, algo que también ha ocurrido siempre en el planeta, pero que hoy está ocurriendo a una escala mayor, puede poner en

peligro, según este libro, nuestra propia supervivencia. Y está demostrado que un mundo con menos especies es más vulnerable a los cambios por el calentamiento global.

'La Tierra herida' es una llamada de atención sobre problemas muy graves que afectan a la humanidad como especie. "Falta información y las soluciones no son fáciles", dice Delibes de Castro.

Miguel Delibes nació en Valladolid en 1920 y se dio a conocer con 'La sombra del ci-

prés es alargada', Premio Nadal 1947. Entre su vasta obra narrativa, destacan 'Mi idolatrado hijo SISA', 'Diario de un cazador', 'El camino', 'Las ratas' o 'Cinco horas con Mario'.

Miguel Delibes de Castro nació en Valladolid en 1947, es doctor en Ciencias Biológicas y en 1978 ingresó por oposición en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, donde es profesor de investigación. De 1988 a 1996 fue director de la Estación Biológica de Doñana.

Antonio Colinas parte en busca de la sabiduría china

El poeta, novelista y ensayista Antonio Colinas se pregunta en su último libro, titulado 'La simiente enterrada' (Siruela), por el lugar donde se encuentra la tradicional sabiduría china, después de quedar como "reprimida y adormecida" entre la etapa dictatorial y la actual explosión de capitalismo.

"¿Qué va a pasar en China ahora con esa sabiduría", se preguntó Colinas acerca de una espiritualidad oriental que tanto ha influido en su trayectoria poética y a propósito de la cual reflexiona en 'La simiente enterrada', título que decidió como metáfora de esa ocultación.

Se trata de una de sus obras más atípicas, con encaje en diversos géneros literarios como el ensayo, la crónica viajera y la

prosa poética, "pero sobre todo es un libro de pensamiento, reflexiones y aforismos que rozan lo poético", dijo el autor de 'Sepulcro en Tarquinia', también traductor y crítico.

'La simiente enterrada', acaba de aparecer en las librerías esta semana, es el resultado de un viaje que Antonio Colinas realizó a China en 2002 invitado por cinco universidades.

Confluyen en sus páginas dos viajes: "uno geográfico y otro más iniciático, más interior en busca de una sabiduría oriental que en estos momentos está re-naciendo pero que todavía está sepultada", precisó el autor.

Colinas también dedica parte de su nuevo libro a una reflexión sobre el estado de la poesía española.

Alonso de Santos destaca el valor esencial del Quijote

El dramaturgo José Luis Alonso de Santos opinó que la conmemoración del cuarto centenario del Quijote va "a impregnar a España", al margen de que se lea o no la novela de Cervantes, que, a su juicio, es también "un manual de supervivencia, un libro de consejos para el buen vivir".

El ex director de la Compañía Nacional de Teatro Clásico, que ofreció una conferencia sobre el teatro de Cervantes, considera que este aniversario servirá para que quienes no han leído esta obra se acerquen a ella y le "pierdan el miedo".

En su opinión, es "bonito" que la mayoría que disfruta de otro tipo de fenómenos que no son los culturales, como el fútbol o la televisión, conozca a los clásicos sin haberlos leído y con el "Año Quijote" se va a conseguir que todo el mundo se impregne de algunos de los valores que encierra esta obra.

"Además, el cuarto centenario coincide con un movimiento que ahora hay en el mundo del buen talante, de la complejidad de las opiniones, de la perspectiva amplia de cualquier fenómeno, del humanismo generalizado, del que el Quijote es un poco el catecismo", aseguró el dramaturgo, en conferencia de prensa.

Valdano presenta la obra póstuma de Vázquez Montalbán

El ex director deportivo del Real Madrid, Jorge Valdano, presentó el libro póstumo del escritor y periodista barcelonés titulado 'Fútbol, una religión en busca de un dios'.

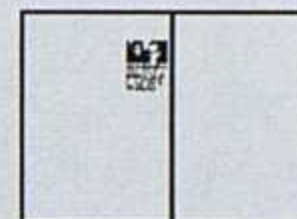
Valdano comentó: "Estamos ante el mejor libro que se ha escrito en España sobre fútbol".

El ex jugador y entrenador argentino reconoció su admiración por el desaparecido novelista, poeta, ensayista y periodista. "Con Vázquez Montalbán me creí dignificado, me sentía en la obligación de saltar al campo con un libro debajo del brazo", añadió.

Julio César Iglesias se centró más en el contenido del texto: "El fútbol se ha globalizado y Manuel Vázquez Montalbán analizó y reconoció esto en sus artículos. Esta obra es un excelente ensayo, un testamento o legado póstumo".

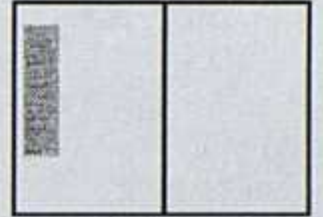
Según el portavoz de la empresa editora, Manuel Fernández Cuesta, el libro se compone de dos partes: una primera en la que el autor plantea el fútbol como una religión desvirtuada por el "mercado-tecnia y los negocios"; y otra, donde se recopilan artículos del escritor barcelonés sobre este deporte.

Manuel Vázquez Montalbán falleció el 17 de octubre de 2003 en Bangkok, a los 64 años.



Miguel Delibes publicará, junto a su hijo, un libro con reflexiones sobre ecología y medio ambiente

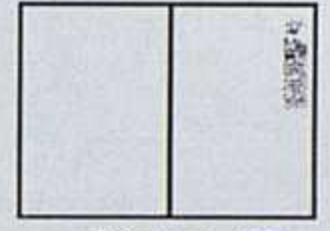
■ El escritor Miguel Delibes ha constatado a lo largo de su trayectoria literaria su preocupación por la naturaleza y el medio ambiente. Ahora, junto a uno de sus hijos, Miguel Delibes de Castro, especialista en temas medioambientales, publica *La Tierra herida ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?*, un libro en el que reflexiona sobre temas vinculados a la ecología, como el aumento del efecto invernadero, el adelgazamiento de la capa de ozono, la escasez de agua o la desaparición de especies. La preocupación por la naturaleza ya había sido tema de algún libro del escritor vallisoletano, como *Un mundo que agoniza*.



De Verne a Delibes

Julio Verne imaginó avances que sus contemporáneos consideraban imposibles. El tiempo le dio la razón, y ha pasado a la historia como paradigma de una mente capaz de predecir el futuro. Sin embargo, jamás pudo pensar que, cien años después de su muerte, el ser humano se enfrentaría a la amenaza de un cambio climático por méritos propios. La misma perplejidad que siente el Miguel Delibes escritor al oír la explicaciones del hijo científico. El progreso era, a ojos de Julio Verne, el triunfo de la tecnología que serviría para borrar distancias en los cielos y en las profundidades. El bienestar es para Miguel Delibes el encuentro con la naturaleza de Castilla, a la que vive tan unido. Pero el mal uso de la tecnología pone en peligro el equilibrio que soñó el escritor, y ahora son los científicos los que deben adivinar el futuro, y lo que vislumbran es, por desgracia, muy diferente de aquellas visiones de Julio Verne.

Josep Carles Rius



El jurado del IV Premio José Manuel Lara hace público a los finalistas

EFE MADRID

El jurado del IV Premio de Novela José Manuel Lara Hernández, que se fallará el próximo 7 de abril, hizo público la pasada semana los nombres de los cinco autores seleccionados como finalistas, son los escritores Roberto Bolaño, Gabriel García Márquez, Almudena Grandes, Andrés Trapiello y Marcio Veloz.

El Premio, que distingue la mejor novela del año en lengua española publicada por cualquier editorial, creado por las editoriales Anagrama, Destino, Espasa, Lengua de Trapo, Mondadori, Planeta, Plaza y Janés, Pre-Textos, Seix Barral, Siruela y Tusquets, introduce en esta edición el reconocimiento de dos novelas más, que recibirán el Premio a la novela más vendida de 2004 y el Premio a la novela con mejor acogida en la prensa especializada.

La dotación, 150.000 euros que aporta la Fundación, se dirige a financiar la promoción de la obra ganadora, así como los nuevos premios establecidos para la novela más vendida y la novela con mejor acogida, que podrían coincidir con el premio a la Mejor Novela.

Miguel Delibes & Delibes de Castro le toman el pulso a «La Tierra herida»

«El calentamiento terrestre es sólo la fiebre de un planeta enfermo», dice el escritor

● La obra es un esclarecedor diálogo entre el padre, preocupado por el abuso del hombre sobre la naturaleza, y el hijo, que pide una concienciación social

ANTONIO ASTORGA

MADRID. En una extensa entrevista que mantuvo con ABC el pasado verano y preguntado acerca de si es respirable el aire del siglo XXI, don Miguel Delibes sentenciaba con prodigioso trazo: «Cada día más mefítico». O sea, dicho de una cosa que, respirada, puede causar daño y especialmente cuando es fétida: aire, gas mefítico; emanación mefítica. En plena canícula, el novelista que ha elevado la preocupación por la naturaleza y por el medio ambiente en un emblema de su gran obra literaria mantenía con su hijo Miguel Delibes de Castro, autoridad en la materia, un enriquecedor diálogo sobre el mundo que heredarán nuestros hijos. El resultado es un libro espléndido, literario, de imprescindible y muy agradable lectura: «La Tierra herida» (Destino). Es la «pelea» por un mundo que agoniza, la charla «entre un muy cualificado estudioso y un ciudadano ignorante, pero preocupado», según se define el escritor. Es la demostración palpable de que «se pueden hacer libros sin destruir árboles», ya que ha sido editado en un papel «amigo de los bosques».

Escarabajos, avispas y urogallos

«¿Qué hemos hecho nosotros para provocar el Tsunami?», le pregunta el escritor al experto. De hecho, los vaivenes de la actualidad estuvieron a punto de «asolar» parte de la obra: «Por ejemplo —cuenta Delibes de Castro—. A mi padre le parecía fatal la postura de Rusia ante el protocolo de Kioto y de repente Rusia lo firma. ¡Casi nos arruina el diálogo! «La tierra herida» es una visión del mundo que afecta a la igualdad y a la desigualdad, al Norte y al Sur y que denuncia las amenazas más graves para hombre y naturaleza, como el calentamiento global del planeta. «Frente a eso —reflexiona el escritor—, que desaparezcan los escarabajos sería una cuestión menos grave». Su hijo le hace ver que todo está relacionado y el padre dictamina: «El calentamiento global es sólo la fiebre de un planeta enfermo».

Cuenta Delibes de Castro que el patriarca no le dejaba poner la palabra global: «¿Qué burla es ésta del calentamiento global si hace frío en Burgos?», preguntaba don Miguel en el verano de Sedano a su hijo. Y



Miguel Delibes de Castro

EFE

Dos voces necesarias

Miguel Delibes: «Los gobernantes no tienen prisa en solucionar los graves problemas del planeta. El tiempo no sobra a la vista de los desastres»

Delibes de Castro: «Hay un problema único con muchas caras. Todo está relacionado: el calentamiento, la deforestación, la desaparición de las especies. La naturaleza es una cadena que cada vez se rompe más, sin tener en cuenta que el planeta es pequeño»

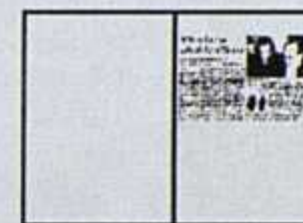
M. D.: «El calentamiento de la Tierra es la fiebre de un planeta enfermo»

D. de C.: «Hay que mantener el lince como un emblema de la conservación de la naturaleza. Si desaparece será el primer felino salvaje que se extingue»

M. D.: «¿No irás a echar la culpa de la extinción de las especies a los cazadores? ¡Buenos se iban a poner!»

D. de C.: «Hay que hacer una segunda concienciación de la sociedad»

sentenciaba con picor irónico: «No pasaría nada si se extinguieran las avispas, que dan mucha guerra». Delibes de Castro explica que la Tierra es limitada y pequeña y lo nativo desaparece: «Por ejemplo, los osos y urogallos tienen menos comida porque al hacer más calor los arándanos dan menos frutos, que es lo que esos animales necesitan». La caza aparece poco en el diálogo. Lo explica el hijo: «Mi padre confesó que le daban pena los ojos de los jabalíes y de los ciervos, y luego los de las liebres. Y me advirtió, en tercera persona siempre: «¿No irás a echar la culpa a los cazadores de la extinción de las especies? ¡Buenos se iban a poner!»».



SOS sobre la salud de la Tierra

Miguel Delibes y su hijo debaten sobre medio ambiente en 'La Tierra herida'

M. P. Madrid

¿Qué hemos hecho para provocar el tsunami?, se preguntaba Miguel Delibes ante la catástrofe. Días antes del devastador maremoto, el escritor y su hijo Miguel, especialista en temas medioambientales, habían finalizado *La Tierra herida. ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?* (Destino), un libro en el que los Delibes debaten sobre los problemas que afectan a la tierra.

La preocupación de Miguel Delibes (Valladolid, 1920) por la naturaleza y el medio ambiente es antigua. No sólo la plasmó en su discurso de ingreso a la Academia de la Lengua, hace casi 30 años, también ha sido tema de algún libro suyo, como *Un mundo que agoniza*. El edi-

tor Joaquín Palau reveló que la idea de *La Tierra herida* surgió durante una charla en Valladolid con el escritor sobre sus inquietudes sobre el futuro del planeta Tierra. Posteriormente, el Premio Cervantes propuso la idea a su hijo. El resultado es una "compilación amable de los problemas medioambientales para que la gente pueda repasar en su casa". Padre e hijo se muestran satisfechos, aseguró ayer Miguel Delibes de Castro (Valladolid, 1947) durante la presentación del libro en Madrid.

A lo largo de unas 170 páginas impresas en papel ecológico, el escritor, que se define como un ciudadano ignorante pero preocupado, y el cualificado estudioso de la naturaleza debaten sobre el cambio climático, el adelgazamiento de la capa de

ozono, la escasez de agua dulce o la desaparición de especies. Ningún problema es más urgente o importante que otro, manifiesta Delibes de Castro. "Es un problema único con muchas facetas" o como señala en un momento determinado del libro el escritor el calentamiento de la Tierra es sólo la fiebre de un planeta enfermo.

Todo está relacionado, el calentamiento del planeta, la deforestación, la desaparición de las especies. Una de ellas, es el lince ibérico, a la que se refirió Miguel Delibes de Castro, ex director de la Estación Biológica de Doñana. "El lince es el abanderado de los animales y plantas que están desapareciendo. Hay que mantenerlo como emblema". Delibes de Castro observó que de extinguirse, sería el primer felino salva-



El escritor Miguel Delibes con su hijo en la fotografía de contraportada del libro. MIGUEL DELIBES MATEOS



je que desaparece en el mundo en 6.000 años. Pese a todo, este experto en problemas medioambientales

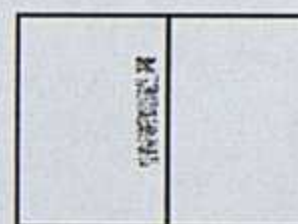
es menos pesimista con el lince que hace tres años y mantiene su esperanza de que esta primavera nazcan ejemplares en cautividad.

En su conversación, los Delibes abordan los grandes retos medioambientales que tiene planteados el planeta Tierra y las posibilidades de actuación que frente a ellos tiene la humanidad. Las soluciones no son fáciles, reconocen los autores, pero la humanidad está a tiempo de intentarlo.

Es una responsabilidad de la que no se puede culpar exclusivamente a las autoridades. La forma de vivir actual

es "muy gastosa". "Somos tantos y gastamos tantos recursos, que afecta al equilibrio y la capacidad de mantener generaciones futuras". Miguel Delibes de Castro destacó algunas contradicciones de la sociedad moderna, por ejemplo, no quiere que desaparezcan los bosques, pero quiere un tren de alta velocidad en su puerta.

El estudioso de la naturaleza recordó que ayer hizo 25 años que murió Félix Rodríguez de la Fuente. "Él hizo la primera concienciación en España. Ahora hay que hacer la segunda, pero con racionalidad".



Delibes reúne las conversaciones con su hijo sobre el futuro de la naturaleza

R.C.

Madrid- «La Tierra herida ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?», es el diálogo que el escritor Miguel Delibes mantiene con su hijo sobre los grandes problemas que afectan a la Tierra y, por tanto, a la humanidad como especie. Joaquín Palau, editor de Destino, explicó ayer que la idea de este libro surgió durante una charla en Valladolid con el escritor «sobre sus inquietudes sobre el futuro del planeta». El autor ofreció la experiencia de su hijo naturalista para explicar desde una óptica especializada los problemas ambientales. La preocupación por la naturaleza y el medio ambiente no es nueva en la trayectoria literaria de Miguel Delibes e incluso ha sido tema de algún libro suyo, como «Un mundo que agoniza», así como de su discurso de ingreso a la Academia, hace casi treinta años.

El libro se ocupa de estas cuestiones y explica cómo la acción del hombre actúa directamente sobre el cambio climático y el aumento del efecto invernadero, con la emisión de gases, en especial el dióxido de carbono. Miguel Delibes de Castro (Valladolid 1947), doctor en Ciencias Biológicas, miembro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, dijo ayer que «La Tierra herida» es un libro de divulgación y una llamada sobre los graves problemas del planeta. En su opinión no se deben hacer clasificaciones sobre la urgencia o importancia de los problemas que afectan a la Tierra porque «hay un problema único con muchas caras».



Padre e hijo dialogan en un libro sobre el calentamiento global, el expolio de los recursos naturales, la pérdida de biodiversidad y otros males del planeta

Los Delibes auscultan la Tierra

TEXTO: ARANTZA PRÁDANOS / FOTOS: SUR / MADRID

El calentamiento terrestre es «la fiebre de un planeta enfermo». Acertado diagnóstico de un viejo e insigne literato, Miguel Delibes (Valladolid, 1920), después de un diálogo de 170 páginas con otro ilustre homónimo, biólogo de formación, Miguel Delibes de Castro (Valladolid, 1947).

Padre e hijo unen fuerzas, inquietudes, sabiduría y pluma para desentrañar en lo posible el que es quizá el principal problema que amenaza la supervivencia de la especie humana. En 'La Tierra herida. ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?', el autor de 'Las ratas', 'Cinco horas con Mario' o 'Los Santos inocentes' pone las preguntas. Delibes hijo, las respuestas; certezas bien documentadas por los científicos en unos casos, perplejidades o meras intuiciones en otros. El resultado, un libro-charla entre un muy cualificado estudioso de la naturaleza -Delibes de Castro es profesor de investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y ex director de la Estación Biológica de Doñana- «y un ciudadano ignorante pero preocupado» por los males del planeta.

Largas charlas en casa

«Hemos pretendido hacer una síntesis honesta, quizá sesgada, de lo que sabemos y de lo que sospechamos», explicó el hijo en la presentación de un libro que, al ser divulgativo, respeta la vieja promesa de Delibes padre de no firmar una sola página literaria más. Gestado en largas conversaciones en la casa veraniega de Sedano (Burgos), el libro arranca de una constatación al alcance de cualquiera, las oscilaciones extremas de la meteorología; de la ola de calor de 2003, a las olas polares del presente invierno. Luego llegan



LOS AUTORES. Miguel Delibes de Castro, a la izquierda, con su padre. / SUR

LA OBRA



- ▶ **Título:** 'La Tierra herida: ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?'
- ▶ **Autores:** Miguel Delibes y Miguel Delibes de Castro.
- ▶ **Editorial:** Destino.
- ▶ **Nº de páginas:** 176.
- ▶ **Precio:** 16 euros.
- ▶ **Contenido:** Los autores dialogan sobre el futuro de la Tierra.

los científicos con sus registros para acreditar que la temperatura media mundial ha aumentado casi 0,7 grados en el último siglo, y que en el sur de España son ya «parecidas a las que tenía el norte de Marruecos en 1975».

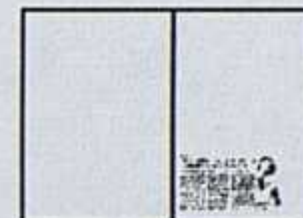
Por 'La Tierra herida' desfilan el efecto invernadero, Kioto, el agujero de la capa de ozono, las alteraciones en el desarrollo de especies animales y vegetales, el cambio de patrones migratorios, la colonización de especies tropicales en latitudes desconocidas, la fusión de las masas heladas del planeta, la deforestación... Explicado con rigor y sin tecnicismos, apto para ciudadanos de a pie con poca ciencia y mucho interés por el mundo en el que viven. Además de un diálogo padre-hijo, el libro plantea un pulso intelectual entre el hombre de letras y la mente

científica, el contraste de dos visiones del mundo distintas y complementarias que no huyen de la denuncia.

«Estamos a tiempo»

«Tenemos -recordó Delibes de Castro- un modo de vida muy gastoso». Y se adentra en reflexiones éticas sobre problemas que subyacen bajo el cambio climático, la desigualdad en el reparto de la riqueza, la injusticia, el debate Norte/Sur. Cierra con las palabras esperanzadas de Salvador Allende, «la historia está en nuestras manos». «Aún estamos a tiempo», añadió Delibes hijo.

En España es necesaria una mayor conciencia medioambiental. «Todos decimos, que no se acaben los bosques, pero pónganme el tren de alta velocidad en casa», aseguró el biólogo.



LLETRES

Delibes reflexiona sobre els problemes mediambientals a «La Tierra herida»

L'escriptor dialoga amb el seu fill sobre temes com l'efecte hivernacle

Europa Press/DdeG, Madrid. Miguel Delibes reflexiona al costat del seu fill, el científic i expert en medi ambient Miguel Delibes de Castro, sobre els problemes que tindrà el planeta en el llibre de divulgació *La Tierra herida. Qué mundo heredarán nuestros hijos?* (Destino), on dialoguen sobre les causes de l'efecte hivernacle, l'escalfament de la Terra, l'escassetat d'aigua o la desaparició d'animals i plantes.

Es tracta d'una xerrada entre un «estudiós molt qualificat de la natura i un ciutadà ignorant, però preocupat per aquests problemes». Delibes de Castro va

destacar ahir a la presentació d'aquest llibre la necessitat d'una segona conscienciació social a Espanya, com la iniciada per Félix Rodríguez de la Fuente, amb el qual va col·laborar durant tres anys.

La preocupació per la natura i el medi ambient destaca en la trajectòria literària de Miguel Delibes (Valladolid, 1920), i fins i tot ha estat tema d'algun llibre

■ **És una xerrada entre «un estudiós de la natura i un ciutadà ignorant»**

seu, com *Un mundo que agoniza*. Gràcies a la col·laboració del seu fill, el destacat especialista en temes mediambientals Delibes de Castro (Valladolid, 1947), ha donat fruit a aquest llibre que demostra que no hi ha problemes més o menys greus per a la natura, sinó un «problema únic amb moltes facetes».

«Tot està relacionat», va assegurar ahir Delibes de Castro, destacant que *La Tierra herida* és un exemple de llibre ecològic, ja que a més del seu contingut s'ha fet amb paper ecològic. «Es poden fer llibres sense destrossar boscos», va matisar el científic.



Miguel Delibes de Castro.

VIDA&OCIO

MEDIO AMBIENTE | LOS DELIBES, A FAVOR DE LA TIERRA



El autor vallisoletano, en su estudio. / GABRIEL VILLANIL

MIGUEL DELIBES | ESCRITOR

«Mi pesimismo se ha suavizado un poco»

M. A. V. VALLADOLID

El medio ambiente ha sido una permanente preocupación de Miguel Delibes (Valladolid, 1920), que ha dejado patente en sus libros desde 'El camino', donde los protagonistas hablaban del «miedo cósmico» ante una estrella que se perdía en la oscuridad. También su discurso de ingreso en la Real Academia Española, que pronunció en 1973, estaba dedicado a la naturaleza y a sus inquietudes. «Temo la venganza de la Tierra. La hemos destruido en nuestro afán de modernizarla y temo que no sepamos volver a hacerla como era», decía en una entrevista publicada el pasado 28 de noviembre.

Sin embargo, las respuestas que su hijo Miguel ha dado a las preguntas que se hace desde hace tiempo —que son la base de 'La Tierra herida: ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?', el libro que recoge los diálogos entre los dos—, le han tranquilizado un tanto. «Mi pesimismo se ha suavizado porque entiendo las posibilidades de conservación, ya que insiste en que aún no está todo perdido».

Porque para el escritor el mayor mérito del libro corresponde a su hijo, «yo soy el preocupado ignorante, él es el sabio preocupado pero menos», afirmaba en la entrevista.

Las preocupaciones son además muy amplias, desde el calentamiento de la Tierra a la

EL LIBRO



- ▶ **Título**
'La Tierra herida: ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?'
- ▶ **Autores**
Miguel Delibes y Miguel Delibes de Castro.
- ▶ **Editorial**
Ediciones Destino.
- ▶ **Precio**
16 euros, 176 páginas.

deforestación o la desaparición de algunas especies. «Todas confluyen y hacen tambalear todo el sistema, desde la falta de agua a la falta de aire limpio o los agujeros en la capa de ozono».

Le inquieta también al escritor que Estados Unidos se niegue a suscribir el Protocolo de Kioto, «porque si no lo hace significaría que el problema no tiene remedio», de clara.

Canal Las Letras de Castilla y León

DESCUBRIMIENTO

Una proteína evita enfermedades

BARCELONA. Un grupo de científicos españoles de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona han identificado, tras cuatro años de investigación, una proteína, denominada TRPV4, que facilita la entrada de calcio en el interior de las células ciliadas —que tienen filamentos delgados— y desempeña un papel clave en la prevención de las enfermedades respiratorias y de los problemas de infertilidad. / COLPISA

TABACO

Aumenta el riesgo de cáncer de pulmón

BRUSELAS. El consumo de tabaco en el lugar de trabajo aumenta entre un 12% y un 19% el riesgo de los no fumadores de padecer cáncer de pulmón, según un estudio realizado por GreenFacts Foundation, una organización europea especializada en asuntos medioambientales y de salud. En las mujeres que tienen parejas que fuman, el riesgo de padecer esa enfermedad aumenta un 20%. / EFE

AVES

A mayor cerebro, mejor adaptación

MADRID. Un estudio científico dirigido por Daniel Sol de la Universidad Autónoma de Barcelona y publicado ayer en la revista 'PNAS', confirma que los pájaros de cerebro mayor se adaptan mejor a nuevos entornos y parecen más capacitados para sobrevivir y afrontar situaciones nuevas. / EFE

EXTINCIÓN

Muere atropellado un lince de Doñana

SEVILLA. Un ejemplar de lince ibérico macho murió ayer, al parecer atropellado, en la carretera que une las localidades onubenses de El Rocío y Matalascañas, cerca del Coto de Doñana. Mientras, la asociación naturalista Adena calcula que la población de lince desaparecerá del parque natural en menos de diez años. / EFE

SIDA

Ley para mejorar la respuesta sanitaria

SINGAPUR. El Gobierno de Singapur planea una nueva ley que atribuirá al personal sanitario el derecho a solicitar a los afectados por el sida que identifiquen a las personas con las que han mantenido relaciones sexuales. La crítica medida persigue mejorar la respuesta sanitaria a la expansión del sida. / EFE



MEDIO AMBIENTE | LOS DELIBES, A FAVOR DE LA TIERRA

«Nunca habría escrito este libro si mi padre no me hubiera planteado sus dudas»

MIGUEL DELIBES DE CASTRO | COAUTOR DEL LIBRO 'LA TIERRA HERIDA'

El biólogo vallisoletano contesta a las inquietudes sobre el futuro de la Tierra de su progenitor, el escritor Miguel Delibes, en un libro en el que comparten autoría

Texto de **Sonia Quintana**. Fotografía de **Fotoprensa**.

Tú puedes explicarme por qué tras un verano tórrido sin precedentes en España sobreviene un verano mucho más fresco que de ordinario?, ¿qué es, en concreto, el 'efecto invernadero?', ¿qué hemos hecho para que el escudo de ozono se haya hecho pedazos? o ¿para qué sirven los tábanos y los mosquitos en esa 'maquinaria de la vida'? Estos y otros interrogantes, planteados por Miguel Delibes Setién (Valladolid, 1920) a su hijo Miguel Delibes de Castro (Valladolid, 1947), y sus correspondientes explicaciones han dado como fruto el libro 'La Tierra herida. ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?' (Destino), que hoy sale a la venta.

¿Es fácil hablar con Miguel Delibes?

—Sí, indudablemente. Hemos hablado siempre mucho y muchas veces. Mi padre tiende a hacernos hablar y a preguntarnos cosas de las que sabemos y charlar.

Además de Literatura y Medio Ambiente, como demuestra este libro que ha escrito con su padre al alimón, ¿sobre qué otros temas le gusta hablar a Delibes?

—Durante años hemos hablado muchísimo de caza y pesca porque sus hijos éramos sus compañeros de cuadrilla; recordar cárceles, cuando nos invitó no sé quién, cuando la perdiz aquella... Es un tema recurrente que todavía funciona hoy. Hablamos también mucho de deportes. Tenemos muchos gustos en común. No sé si heredado o aprendido, si es cultura o 'nurtura', pero realmente hemos salido a él en muchos aspectos y tenemos muchos temas de los que charlar.

¿Ha sido difícil convencer a un «ignorante preocupado» como se define el escritor vallisoletano en las primeras páginas del libro— en temas como el Protocolo de Kioto o la crisis de la biodiversidad?

—Creo que en algún tema no está convencido. A veces discutíamos de más y yo le acababa diciendo: «Pero no hemos quedado en que el experto soy yo? Pues

hazme caso». Pero en general, él es discutidor. Él me decía este invierno: «No me digáis que la Tierra se calienta porque hace un frío que pela. ¡Pues vaya un momento para decir que hay calentamiento si estamos congelados!». Y cosas de ese estilo. Pero eso da pie y es incluso un estímulo para hablar más. El libro es un buen vehículo para llegar a la gente que es tan escéptica como él.

Crítica y divulgación

¿De quién surgió la idea de escribir 'La Tierra herida'?

—Mi padre tenía la idea, que yo agradezco, y me enorgullecí mucho, aunque a veces me parece que no estaba al nivel. Me ha hecho estudiar mucho. Es un hombre crítico, en general, y cuando se ha hecho más mayor, se ha hecho más crítico con el mundo en el que vive, con la sociedad, con los políticos... y también con los científicos. Era crítico conmigo diciéndome: «Los científicos no explicáis las cosas, tenéis que decirnoslo a la gente». Y yo creo que en ese 'la gente', él se consideraba un buen ejemplo de persona media, inquieta por estos temas y lo que le contara a él valía para todos. Me ha enseñado mucho de lo que la gente puede preguntarse.

¿Está la sociedad verdaderamente concienciada con los problemas del medio ambiente?

—Hay que trabajar mucho. Creo que se hizo una primera concienciación y que la sociedad sabe que esto existe, incluso podría decir que es sensible, en el sentido de que siente que existen estos problemas, pero todavía no lo



Miguel Delibes de Castro hojea el libro 'La Tierra herida'.

el autor de 'El camino'. Delibes de Castro aprovechó la ocasión para recordar que «Rodríguez de la Fuente hizo una primera concienciación en España. Hoy es necesaria una segunda, con

más racionalidad».

Editado por Destino, el libro forma parte del proyecto de Greenpeace 'Libros amigos de los bosques' y está impreso en papel reciclado y certificado, un

relaciona del todo con la manera de vivir. Creo que el 99% de la sociedad piensa: «Es una pena el calentamiento global, pero yo tengo poco que ver o no tengo nada que hacer». El saber que lo que hacemos todos y cada uno tiene que ver con la conservación de la Tierra habitable es un poco lo que pretendemos hacer con este libro.

Preguntas y respuestas

¿Qué ha sido lo más difícil?

—Unir los distintos temas en una conversación continuada; de hecho, hubiera sido más fácil haber hecho capítulos pero se parecía más a un libro de texto. Pretendíamos que las cosas vinieran ligadas porque yo le había convencido de que el problema es uno con muchos aspectos.

¿Ha sido realmente un trabajo 'a cuatro manos'?

—Efectivamente, mi mano en el teclado y la suya en la pluma. Él me escribía sus preguntas en cuartillas —a veces grabábamos las conversaciones—, luego yo lo escribía en el ordenador, lo imprimía y él lo volvía a corregir. También ha habido correo de por medio, no electrónico, él me mandaba sus correcciones a Sevilla y yo lo volvía a retocar y se lo hacía llegar a Valladolid.

¿Podría decirse que padre e hijo son cada uno el 50% del libro?

—¿Cuánto porcentaje cuenta tener la idea? En cualquier creación, a mí me parece lo más importante, y yo nunca hubiera hecho esto si no hubiera tenido él la idea, si mi padre no me hubiera planteado sus dudas. En ese sentido, él ha hecho más del 50%. Pero, en volumen, he hecho más yo porque las contestaciones son mucho más largas.

¿Le gustaría poder volver a repetir esta experiencia?

—Sobre todo me encantaría si a mi padre le encantara. Para mí una de las mayores satisfacciones es que él, que no acaba de estar bien, se animara a hacer algo así. Y si él tuviera ganas de hacer cualquier otra cosa, no solamente a mí, sino a cualquiera de mis hermanos, nos encantaría hacerla.

El biólogo recuerda que Rodríguez de la Fuente fue el primer concienciador

S. Q. MADRID

Las conversaciones sobre los problemas medioambientales del Planeta entre un pesimista, el escritor Miguel Delibes, que hubiera querido titular el libro '¿Se suicida la Tierra?', y un optimista, su hijo el biólogo Miguel Delibes de Castro, se han plasmado en un libro, 'La Tierra he-

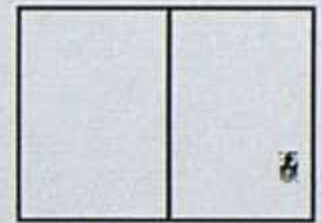
rida. ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?', que ayer se presentó en Madrid. Coincidiendo con el 25 aniversario de la muerte del Félix Rodríguez de la Fuente, el biólogo vallisoletano, quien fuera colaborador del naturalista burgalés en la redacción de la enciclopedia 'Faunia', presentó en Madrid su última obra, en la que ha trabajado codo a codo con

ejemplo que utilizó para explicar que «todo está relacionado. Se pueden hacer libros sin destruir bosques». El que fuera director de la Estación Biológica de Doñana no quiso dejar pasar por alto el problema del lince ibérico, aunque se confesó «menos pesimista que hace tres años. La fase de lo peor ha pasado pero, como especie, sigue acercándose al abismo». La necesidad de que el Estado y las comunidades autónomas compartan la gestión de los Parques Naturales y la aparición de especies que ponen en peligro el equilibrio del ecosistema fueron otros de los temas abordados.

Prensa: Diaria
Tirada: 45.232 Ejemplares
Difusión: 38.850 Ejemplares

Documento: 1/3
Impresión: Color
Sección:

Cód 3745881



Página: 1

VIDA&OCIO



**Los Delibes hablan
de medio ambiente**

Miguel Delibes de Castro
escribe en colaboración con
su padre 'La Tierra herida'.
PÁGINAS 48 Y 49



ECOLOGIA / La obra refleja la preocupación del escritor castellano y el científico de la Estación Biológica de Doñana ante las amenazas medioambientales / Dedicaron un verano en la casa familiar de Burgos a la elaboración del texto

Diálogo en torno a un planeta herido

GUSTAVO CATALAN DEUS
MADRID.- Un ameno e instructivo diálogo entre dos Delibes (padre e hijo) acerca de la naturaleza es la base del libro presentado ayer por Miguel Delibes de Castro -el biólogo-, titulado *La Tierra herida*. El conservador de lince y el escritor castellano aprovecharon el pasado verano para hablar en la casa familiar de Sedano, Burgos, sobre las dificultades ecológicas que atraviesa nuestro planeta.

«Es una síntesis honesta y agradable sobre las inquietudes que a todos nos afectan. En el libro hemos dado un repaso a todos los temas, los más conocidos y los más ocultos. Lo hemos pasado bien, pero también mal. Creo que ha quedado un libro muy integrado», declaró Delibes hijo, investigador de la Estación Biológica de Doñana.

El libro nació a raíz de varias polémicas sobre la actualidad ambiental entre el editor y el escritor, según confesó ayer el director de la editorial Destino, Joaquín Palau: «El siempre terminaba diciéndome que no sabía explicármelo mejor, pero que su hijo tenía las respuestas». Fue cuando llegó el encargo editorial, y padre e hijo quedaron

El novelista define el calentamiento de la Tierra como «la fiebre de un planeta enfermo»

en utilizar uno de los veranos de su vida en la casa familiar de Sedano para abordar *La Tierra herida*.

«No hay un problema mayor que otros. La crisis ambiental es un prisma con muchas caras; todo está vinculado», señaló ayer Delibes. «Siempre me hacen la misma pregunta, y siempre tengo que decir que la desaparición de un escarabajo, la fusión de los polos y el cambio climático están vinculados. Forman parte de la globalización. Y tenemos un planeta muy pequeño para los muchos que somos», añadió el experto en lince.

«Mi padre dice que el cambio climático es la fiebre de un planeta enfermo. No le falla un determinado órgano, le falla un poco todo el organismo. Hay crisis con el clima, con las especies invasoras, con el agua dulce...», explica Delibes hijo.

El cambio climático es el primero de los temas que abordan padre e hijo en su diálogo, y no queda nada en el tintero. Desde una posición nada conformista, Delibes padre quiere detalles de cada vertiente del fenómeno. Sin discursos y de forma amena, el hijo expone el alcance y la gravedad de la situación, sin añadir dramatismos y aportando datos científicos. Quizá sea el tema que mejor se analiza de cuantos forman parte del libro.

Pero el lince ibérico es el tema estrella de Delibes hijo. Según afirma, si se extingue, no nos vamos a morir todos, pero se «trata de una especie abanderada y si cae el que lleva la bandera en una guerra, ya sabemos que se ha perdido la batalla». El lince «es un espejo de la so-

Miguel Delibes publica un libro en el que conversa con su hijo biólogo sobre la crisis ecológica que está padeciendo la Tierra



El escritor Miguel Delibes, junto a su hijo, el biólogo Miguel Delibes de Castro. / DESTINO

MIGUEL DELIBES / Escritor

«No podemos permitir que la Tierra se suicide ante nuestros ojos»

G. C. D.

MADRID.- Refugiado en su casa de Valladolid, el novelista Miguel Delibes confiesa a los lectores de EL MUNDO algunas de sus nuevas inquietudes ecológicas.

Pregunta.- Desde su experiencia vital junto a la naturaleza, ¿qué cosas han cambiado desde que era joven?

Respuesta.- La naturaleza ha dejado de ser natural.

P.- Si volviera a escribir los *Santos Inocentes*, ¿qué personajes, paisajes o animales cambiarían?

R.- Tal vez el trato humano se hubiera suavizado y la explotación se hiciera menos visible. Pero eso no lo cambié yo.

P.- Le parece realmente egoísta la posición de EEUU, que con el 5% de la población contaminan el 25%, y además no ratifican el Protocolo de Kioto?

R.- Evidente. El que más ensucia se niega a limpiar. Si el buen sentido no se impone acabará pagando cuotas -como en la vieja mili- para que lo hagan los pobres por él.

P.- En vista del cambio climático en curso, ¿usted se muestra partidario de utilizar más el trans-

porte público, ahorrar energía o utilizar nuevos impuestos sobre los combustibles fósiles?

R.- Sí, cualquier cosa antes que permitir que la Tierra se suicide ante nuestros propios ojos.

P.- Dado que siempre fue un gran aficionado a la caza, ¿qué cosas no haría ahora que antes eran razonables e incluso hizo?

R.- Cazar.

Cree que «la naturaleza ha dejado de ser natural», y confiesa que hoy no volvería a cazar

P.- ¿Le ha convencido su hijo Miguel de que el trasvase del Ebro tenía muchos inconvenientes ambientales y que el agua dulce que fluye al mar no es agua perdida?

R.- Más o menos lo sabía pero precisaba los detalles que él me ha dado. Respecto al agua de los desagües -en lagos o mares- también sabía que no es agua perdida, sino que vale y es precisa.

P.- ¿Es casualidad que el libro se presente el día del 25 aniversario de la muerte de Félix Rodríguez de la Fuente? ¿Qué opinión tiene de su legado?

R.- Nos despertó y nos puso en guardia.

P.- El libro termina con una frase esperanzadora que cita su hijo de Salvador Allende: «La Historia está en nuestras manos». Y usted le responde: «Que Dios te oiga, hijo, por el bien de todos». ¿Cree que hay motivos para el optimismo?

R.- Mi optimismo descansa en la esperanza de los expertos. Mientras ellos tengan esperanza, mi optimismo persiste.

P.- Por favor, escriba una sentencia literaria para estos tiempos de zozobra ecológica.

R.- No sé si como sentencia vale pero sí como afirmación que a lo largo del siglo XX la Tierra inventó las armas más eficaces para consumir su venganza: gotas frías, aludes de lodo, contaminación, agujeros en la sombrilla de ozono, tsunamis, incendios forestales, fusión de los glaciares y los hielos polares y crecimiento del mar. ¿Podrá el hombre luchar contra todo esto?

ciudad española en el que mirarnos, porque si se extingue, será vergonzoso y saldremos en los libros de Historia como los autores de su desaparición. Si le dejamos morir, no tendremos autoridad para pedir que los demás países conserven sus especies», afirma sin crispación.

«Soy menos pesimista que hace tres años. Aunque el lince sigue acercándose al abismo, va más despacio. Esta primavera pueden nacer los primeros lince en cautividad. España y Portugal preparan espacios para reintroducirlos. Pero la sociedad debe decidir entre autotopistas o lince», añade.

Y se sincera: «No creo en la separación de la sociedad y las autoridades -salvo en el caso de la Guerra de Irak, cuando el Gobierno hizo lo contrario-. Quiero decir que si la sociedad pide que haya lince, tendrá lince aunque por allí no pueda pasar el tren de alta velocidad que hasta ahora prefiere la mayoría».

La Tierra herida es el quinto libro amigo de los bosques que se edita en España. Su impresión se realiza sobre papel procedente de una explotación sostenible y libre de cloro, una iniciativa que lleva a cabo Greenpeace en todo el mun-

«Tenemos un planeta muy pequeño para los muchos que somos», sentencia Delibes hijo

do. Normalmente son los escritores célebres los que reclaman a su editorial el uso de este papel, que aunque más caro, permite crear una demanda de papel sostenible. Los cinco títulos editados han significado 380.000 ejemplares.

Como biólogo, para Delibes hijo los problemas de la biodiversidad son los que más le atraen. La introducción de especies exóticas es uno de ellos. Citó el caso del gato doméstico cuando se asilvestra y come cuanto puede del campo. En Australia han estado a punto de erradicarlo por ello, pese a la crueldad que significa para los amantes de los animales.

Mucho más cerca, sobre la polémica de la gestión de los parques nacionales, Delibes hijo cree que «hay que ser generosos». Considera que el Ministerio de Medio Ambiente se enfrenta a «un desafío para ejercer su superioridad coordinando y no mandando en los parques nacionales, que deben gestionarlos quienes viven allí».

La presentación del libro coincidió con el 25 aniversario de la muerte de Félix Rodríguez de la Fuente, de quien Delibes considera que surgió «una primera conciencia de la sociedad española ante el reto ambiental». Sin embargo, cree que hace falta «una segunda concienciación».

Delibes trabajó con Rodríguez de la Fuente durante tres años y fue una etapa que «de conmueve». «Yo le recuerdo mucho en lo humano, para lo bueno y para lo malo. Era divertido y tenía una gran facilidad para contar historias».



FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES



Miguel Delibes y su hijo biólogo dialogan en un libro sobre la enfermedad del planeta

El escritor, que abandonó la caza, plasma sus inquietudes ecologistas en 'La Tierra herida'

M. MORA, Madrid
Apasionado del campo y los animales, obseso del clima (tiene la casa llena de termómetros) y cazador converso (lo dejó hace años y siempre evitó la caza mayor porque

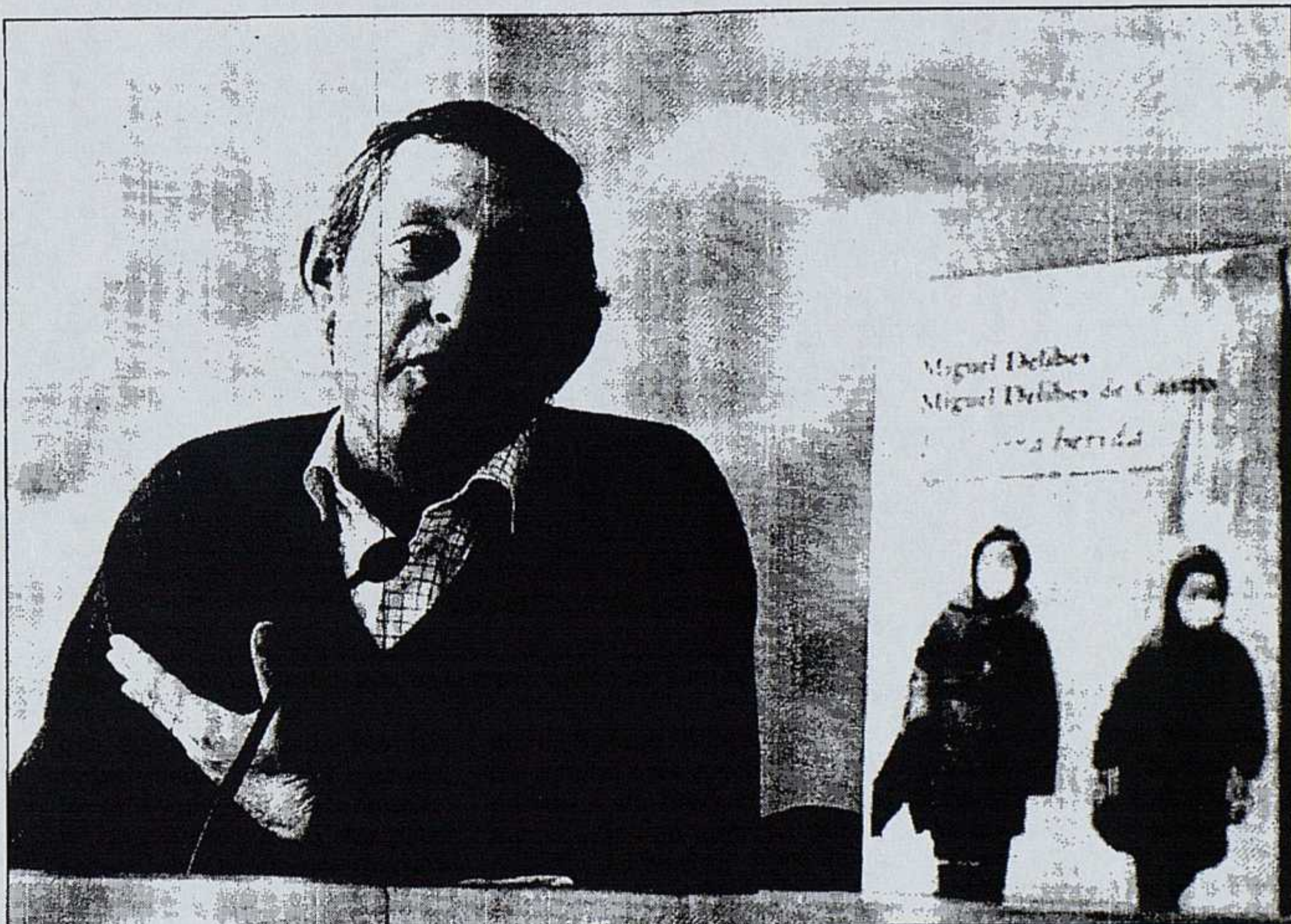
le daban pena los ojos de los bichos, según contó ayer su hijo), Miguel Delibes (Valladolid, 1920) ha volcado gran parte de su genio literario en la naturaleza. Ahora, confesándose "un ciudadano ignorante pero

preocupado", acaba de editar (en papel ecológico) *La Tierra herida* (Destino), una entrevista con su hijo, el biólogo Miguel Delibes de Castro (Valladolid, 1947), sobre las graves enfermedades del planeta.

El aumento del efecto invernadero, el calentamiento de la Tierra, el adelgazamiento de la capa de ozono, la escasez de agua, la desertización, la desaparición de muchas especies y la introducción artificial de otras invasivas (como los visones) son algunos de los problemas que tratan en este libro, presentado ayer en Madrid, Delibes y su hijo Miguel, doctor en Ciencias Biológicas, investigador del CSIC, ex director del Parque Nacional de Doñana y antiguo colaborador de Félix Rodríguez de la Fuente (de cuya muerte hizo ayer 25 años).

El Delibes escritor, que no viaja hace tiempo, no acudió a la conferencia de prensa y delegó en el Delibes científico. Éste explicó que el libro (impreso en papel procedente de "bosques gestionados con los más altos estándares ambientales", según reza el certificado de Greenpeace) es "una síntesis poco sesgada de lo que sabemos y sospechamos" sobre el actual estado del planeta.

Para Delibes de Castro, los peligros que acechan al medio ambiente se resumen hoy en una palabra moderna (y odiada por su padre): globalización. "Todo está conectado. La Tierra es como un enfermo grave con fallo multiorgánico. En el calentamiento operan factores diversos, la escasez de plantas, los cambios de uso del suelo, la contaminación... Cambia el clima, se reducen las reservas de agua dulce, se extinguen especies... Estamos en un planeta muy pequeño y limitado



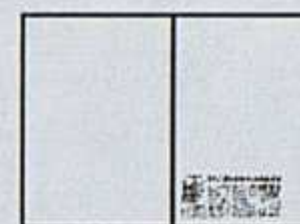
Miguel Delibes de Castro, ayer en la presentación del libro *La Tierra herida*. / CRISTÓBAL MANUEL

que tiende a ser cada vez más pobre y uniforme. Por ejemplo, los osos y urogallos de la cordillera cantábrica pueden desaparecer por la contaminación que producen las fábricas rusas".

Su padre, que recuerda en el libro que su discurso de ingreso en la RAE, hace casi 30 años, fue un grito de socorro ambiental, escribe que la idea de publicar el diálogo surgió al sufrir los cambios de temperatura de los veranos

en Sedano (Burgos). El escritor remitió ayer por fax sus respuestas a un breve cuestionario que enseñan su angustia por el presente del planeta: ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos? "Espero que malo no, pero sí incómodo. Tendrán que esforzarse por enderezar lo que torcimos". ¿Cuáles son los peligros que nos amenazan? "Agua (poca), aire (contaminado), mar (creciente), fuego (en aumento) y añada lo que se le

ocurra". ¿Cree que hay solución para esos males? "Sí, pero ¿estamos dispuestos a procurarla?". ¿Ve posible una solución política del problema? "Ya no vale sólo política. La nube de ozono no se renueva con discursos". ¿Estando el tiempo tan loco, se atreve a pronosticar qué tiempo hará este verano? "Creo que los locos de momento somos nosotros y creo que este verano nos asaremos. Ojalá me equivoque en todo".



Ramon Palomeras
MADRID

Els Delibes més ecologistes

Miguel Delibes i el seu fill biòleg conversen sobre les malalties del planeta a 'La tierra herida' (Destino).

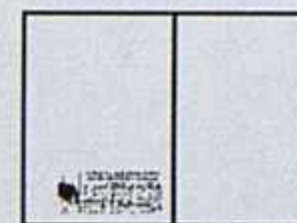
L'escriptor Miguel Delibes i el seu fill expert en problemes medioambientals, Miguel Delibes de Castro, dialoguen sobre l'afebliment de la capa d'ozó; la desertització; la desaparició de les espècies i altres

malalties del planeta. Malgrat no ser un entès en la matèria, Delibes pare ja ha deixat alguna mostra de la seva preocupació en algun llibre -*Un mundo que agoniza* n'és un bon exemple- i fins i tot en el discurs d'ingrés a la Real Academia Española, el 1973, ja va donar mostres del seu neguit. Però tenia massa preguntes sense respondre, com ara per què hi ha gent que s'estira els cabells per la possible extinció de certes bestioles si el món continuarà igual. A partir de dubtes locals, Delibes fill respon en clau global.

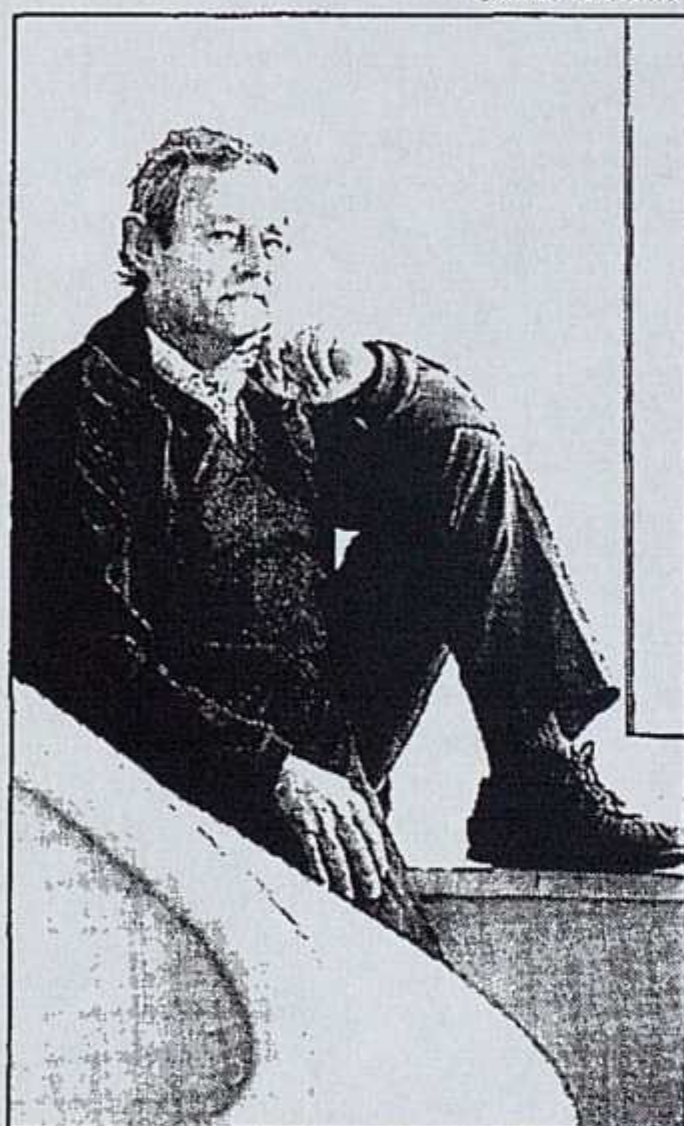
Miguel Delibes de Castro, doctor en ciències biològiques i membre del Consell Superior d'Investigacions Científiques, incideix en el fet que el llibre té caràcter divulgatiu i que no deixa de ser un toc d'alerta sobre els greus problemes del nostre planeta.

El biòleg apunta que no hi ha problemes més greus que d'altres, sinó que tot plegat no deixa de ser "un problema únic amb moltes cares". "Tot està relacionat. L'escalfament, la desforestació, la desaparició de les espècies... són peces d'una cadena que

cada vegada es trenca més", alerta, tot recordant Fèlix Rodríguez de la Fuente, desaparegut ara fa 25 anys, i amb qui va col·laborar en la redacció de l'enciclopèdia *Fauna*. "Ell va ser el primer que va conscienciar la societat. Ara cal fer la segona advertència", avisa Delibes fill. I és que no passa per alt les contradiccions de la societat espanyola: "Ningú no vol que desapareguin les espècies en vies d'extinció, però tothom vol una segona residència i carreteres més ràpides per arribar-hi. Tot no pot ser".



Connie G. Santos



Miguel Delibes de Castro, ayer en Madrid

Delibes reúne en un libro las conversaciones con su hijo sobre el futuro de la naturaleza

R. C.

Madrid- «La Tierra herida ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?», es el diálogo que el escritor Miguel Delibes mantiene con su hijo sobre los grandes problemas que afectan a la Tierra y, por tanto, a la humanidad como especie. Joaquín Palau, editor de Destino, explicó ayer que la idea de este libro surgió durante una charla en Valladolid con el escritor «sobre sus inquietudes sobre el futuro del planeta Tierra». El autor ofreció la experiencia de su hijo naturalista para explicar desde una óptica especializada los problemas ambientales. La preo-

ocupación por la naturaleza y el medio ambiente no es nueva en la trayectoria literaria de Miguel Delibes e incluso ha sido tema de algún libro suyo, como «Un mundo que agoniza», así como de su discurso de ingreso a la Academia, hace casi treinta años.

El libro se ocupa de estas cuestiones y explica cómo la acción del hombre actúa directamente sobre el cambio climático y el aumento del efecto invernadero, con la emisión de gases, en especial el dióxido de carbono. Miguel Delibes de Castro (Valladolid 1947), doctor en Ciencias Biológicas, miembro del Consejo Superior de Investigaciones Científi-

cas, dijo ayer que «La Tierra herida» es un libro de divulgación y una llamada sobre los graves problemas del planeta. En su opinión no se deben hacer clasificaciones sobre la urgencia o importancia de los problemas que afectan a la Tierra porque «hay un problema único con muchas caras». Todo está relacionado, el calentamiento, la deforestación, desaparición de las especies, la naturaleza es una cadena que cada vez se rompe más, sin tener en cuenta que nuestra planeta es uno solo y pequeño, «el calentamiento de la Tierra es la fiebre de un planeta enfermo», según Miguel Delibes.

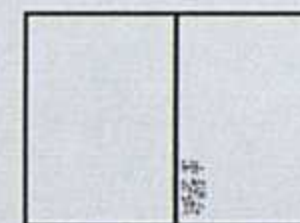


Delibes y la Tierra

Miguel Delibes anunció que no firmaría una página literaria más y, aunque su nombre figura en un nuevo libro, no ha roto su promesa. Porque no es un

aliento narrativo el que mueve al maestro, sino una preocupación por el medio ambiente que con seguridad comparten la mayoría de los ciudadanos. En 'La Tierra herida', el escritor pregunta lo que todos queremos saber sobre un pla-

neta que no respetamos y que, en ocasiones, se vuelve amenazante. Y responde otro Miguel Delibes, el hijo y biólogo, que nos reclama mayor conciencia medioambiental. Conversación sin complacencias que da en la herida.

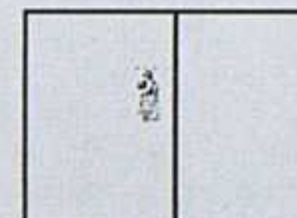


Miguel Delibes y uno de sus hijos debaten en un libro sobre ecología

AGENCIAS ■ MADRID

■ El apoyo y la necesidad de defensa de la naturaleza es el principal objetivo del libro *La tierra herida* escrito en colaboración por el escritor Miguel Delibes y su hijo del mismo nombre, que es un conocido especialista en temas medioambientales. El hijo lo presentó ayer en Madrid sin la presencia de su padre.

La Tierra herida ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?, es un diálogo entre padre e hijo que van debatiendo los problemas que afectan al planeta y, por tanto, a la humanidad como especie, y está editado con papel ecológico.

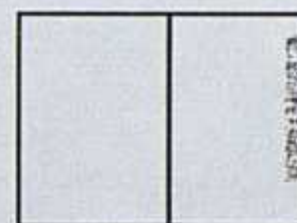


LETRAS EN SOCIEDAD



La Tierra de los Delibes. El apoyo y la necesidad de defensa de la naturaleza es el principal objetivo del libro "La tierra herida" (Destino) escrito en colaboración por el escritor Miguel Delibes y su hijo, de mismo nombre, y conocido especialista en temas medioambientales, que presentó ayer en Madrid, sin la presencia de su padre. El libro es un diálogo entre padre e hijo en el que van debatiendo los grandes problemas que afectan al Planeta.





NOVEDAD

Delibes y su hijo dialogan sobre la destrucción de la Tierra

M. J.
MADRID

➔ **«El calentamiento de la Tierra es la fiebre de un planeta enfermo».** La frase es de Miguel Delibes, y la recordó ayer su hijo, el biólogo Miguel Delibes de Castro, como uno de los múltiples comentarios que surgieron en el diálogo entre ambos recogido en forma de libro bajo el título *La Tierra herida*, publicado por Editorial Destino.

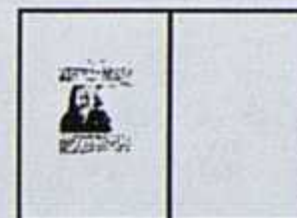
Editado en papel ecológico, el volumen despierta la curiosidad del lector por unos hechos que condicionan su vida. Mediante un lenguaje sencillo, padre e hijo expresan sus inquietudes y meditan en voz alta sobre los efectos de la acción del hombre en el deterioro del planeta. La preocupación del autor de *La sombra del ciprés es alargada* por los problemas medioambientales ya se plasmó en su discurso de ingreso en la Real Academia Española hace 30 años, pero en este libro no oculta su indignación por el agravamiento de problemas como el

EL ACADÉMICO SE PLANTEA SI EL FIN DEL PLANETA ESTÁ CERCA

cambio climático y la desaparición de la capa de ozono.

«Parece llegada la hora de preguntarnos si no será el XXI el último siglo antes de que nuestra presencia toque a su fin», deja caer en un determinado momento el ilustre escritor. El hijo, como experto, es el encargado de responder a cuestiones específicas -la postura de cada país ante el Protocolo de Kioto, por ejemplo-, pero entre ambos no hay concesiones ni al escepticismo ni al pesimismo pese a ser muy conscientes de la progresiva devastación de la tierra.

La Tierra herida es también un compendio de reflexiones sobre temas como la justicia, la igualdad, el diálogo Norte-Sur y el consumo desigual de recursos, según explicó Delibes de Castro. La cadena que forman el calentamiento, la deforestación y la desaparición de las especies se rompe con frecuencia, dijo el biólogo, y el hombre debe elegir **«entre los urogallos y el AVE»**. ○



PROTAGONISTAS

LIBRO DE LA SEMANA



LA TIERRA HERIDA
¿QUÉ MUNDO HEREDARÁN NUESTROS HIJOS?
Miguel Delibes y Miguel Delibes de Castro
DESTINO imago mundi
176 páginas

El debilitamiento de la capa de ozono, el cambio climático como consecuencia del efecto invernadero,

el aumento de sequías, la desaparición de especies son, entre otros, algunos de los indicios alarmantes que se han ido sucediendo en las últimas décadas. ¿Qué futuro le espera a nuestro planeta? ¿Estamos a tiempo de evitarlos o de paliar sus efectos? A estas y otras preguntas responden en el libro a través de un diálogo entre padre e hijo.

LA IMAGEN DE LA SEMANA

Foto: Pedro Corro



Miguel Delibes, un novelista preocupado por el medio ambiente

Miguel Delibes, miembro de la Real Academia Española, Premio Cervantes 1993, muestra en su último libro «La Tierra herida», cómo su preocupación por la Naturaleza sigue tan viva como siempre. Un diálogo entre el autor de obras como «Cinco horas con Mario», «Las ratas», «Diario de un cazador», o «La sombra del ciprés es alargada», y su hijo, Miguel Delibes

de Castro, doctor en Ciencias Biológicas, que adentrará al lector en la reflexión de la alarmante situación del planeta a través de 176 páginas de «Papel Amigo de los Bosques». El proyecto de Greenpeace «Libros Amigos de los Bosques» suma hasta la fecha más de 380.000 ejemplares de libros impresos en papel reciclado o certificado, que han salvado 1.900 árboles.



OPINIÓN

HE escuchado estos días en la radio lo que decían los dos Miguel Delibes, padre e hijo, sobre el planeta y la ecología. La verdad es que el tema, incluso siendo casi nuevo en términos históricos, está omnipresente, en todas partes: en la prensa, con fotografías de deshielos, catástrofes y extinciones; en la televisión y hasta en los chistes, que hace no más de una semana se carcajaban del calentamiento global y del efecto invernadero.

A don Miguel padre se le notaba que el posible futuro planetario, tras la hipotética extinción masiva que toca y de la que participaremos, por la causa que sea, no le hace ninguna gracia. Sí, claro, la tierra seguirá viva; si el hombre desaparece no se acabará el mundo, sino el que como especie hemos colonizado, disfrutado y aprovechado. Seguirá habiendo vida y planeta, sí, ¿pero qué tipo de vida?

A don Miguel, se le notaba, no le haría gracia levantar la cabeza dentro de un millón de años, pongamos por caso, todos calvos, y darse un paseo por el monte, mochila y escopeta, a disfrutar de la caza de bacterias. Por muy hermosas que se hayan vuelto. Por mucho que hayan llegado a desarrollar vuelo de perdices bravas. ¿Cazar bacterias? A los hijos siempre los vemos necesitados de protección, niños; con las bacterias nos pasaría lo mismo. Nunca dejaríamos de contemplarlas como elementos extraños y de poco gusto. Una mezcla de calabacín con pelos y cohombro marino.

La cosa está bastante complicada porque somos demasiados. Naturalmente, escribiendo en Castilla y León hablo en genérico; somos globalmente demasiados por los chinos y los indios, quienes en la próxima generación representarán, ellos solos, la tercera parte de la población del planeta. Excesivos para el petróleo que queda, porque entre Delibes padre y Delibes hijo he oído a los de los noticiarios advirtiéndome de que esto se acaba, que ya no quedan nuevos yacimientos petrolíferos, que lo que hay es lo que hay y como todos somos a sacar y ninguno a meter -la eterna cuenta de la vieja- los combustibles fósiles se están agotando.

La antorcha de la esperanza la tienen la ciencia y los inventores, esos sabios locos que, siempre ha sido así, acabarán encontrando algo en chistera de la tecnología para que todo siga discurriendo templado y cómodamente. Energía solar o de cualquiera otro tipo que antes nadie pudo ni siquiera llegar a imaginar, que habría escrito Lovecraft.

Energía y agua. Ha habido bastante cachondeo con lo del calentamiento del planeta al salir la gente a la calle y sentir un frío que pelaba y

El planeta incierto

ANASTASIO ROJO VEGA

Profesor de Historia de la Ciencia en la Universidad de Valladolid

El planeta sufre por la acción del hombre. Las repercusiones ya se notan, constata el autor al hilo del libro de conversaciones entre Miguel Delibes y su hijo biólogo. «La esperanza la tienen la ciencia y los inventores, esos sabios locos que encontrarán algo en chistera de la tecnología para que todo siga discurriendo».

saber que ha nevado, donde ha nevado, como no se conocía en muchos años -ni los más viejos del lugar, es decir los ochenta años, siglo más siglo menos, que estadísticamente suelen separar dos acontecimientos extraordinarios de idéntico tipo- ¿A esto lo llaman efecto invernadero? Los autobuses, rechinando sus ruedas sobre la sal, han circulado llenos de bromas.

Es que mientras el clima cambia a mejor o a peor, sus calores y sus fríos se redistribuyen. Nada se crea ni se destruye, todo se transforma y es lo que están haciendo las corrientes marinas y las aéreas, los anticiclones y las borrascas, y, en general,

los flujos de energía que recorren la superficie del planeta. Supuestamente estamos en un periodo de reajustes y mientras las aguas encuentran su definitivo cauce de los próximos diez milenios, nos regalan con imprevistos como esta sequía de dos años que no cesa. La sequía que no cesa. Mirando las estadísticas pluviométricas me dirán que no ha sido tanta, pero para mí, que suelo beber en pequeños manantiales de la montaña, la sequía va durando ya dos años. Estos meses y días pasados ha caído por la zona donde me muevo nieve para asustar; el fin de semana pasado lo único que no era blanco era la es-

trecha cinta de la carretera. La nieve se ha convertido en hielo y quizás eso nos favorezca con el regalo de un deshielo lento -prepárese el Pisuerga por si las moscas-. Las cascadas de temporada proporcionarán bellas fotografías a los turistas de Semana Santa y cuando este verano ande por las cuestas renegando y acordándome de la madre de esos mosquitos menudos que parecen no tener otro objetivo vital que meterse en mi boca, encontraré, en las pequeñas concavidades talladas por los pastores en la roca, la humedad de las calizas recogida gota a gota.

Habrà agua en Covàngel, pero, al paso que lleva el año, las garantías de tenerla por aquí no hay quien se atreva a firmarias.

Lo cual me recuerda a ciertos estudiosos pasados del eterno problema del agua en la meseta, un déficit que puede llegar a ser extremadamente crítico a nada que ayuden un poco el calentamiento global y los gases de efecto invernadero. Habrá que despolvar la máxima hipocrática de 'a grandes males, grandes remedios' y releer a nuestros primeros teóricos de la agricultura, ¡Ojo! No de la agricultura como tradición, sino como ciencia perfecta. Decían los colonos norteamericanos que a finales del XIX y comienzos del XX convirtieron California una de las zonas agrícolas más productivas del planeta, que la lluvia era una curiosidad que para nada tenían en cuenta a la hora de planificar sus regadíos, y decían nuestros teóricos que habría que construir depósitos de almacenaje de agua de tamaño medio, estanques intercomunicados, sin necesidad de anegar valles enteros, al lado de las tierras más productivas. Chocaron con nuestra forma de ser y así seguimos, queriendo reconvertir los sembrados en turismo. Turismo en Tierra de Campos, por ejemplo, y pensando como oriundo de ella me pregunto ¿De qué tipo? Cultural a palo seco y nunca mejor dicho. Iglesias notables sobresaliendo como púlpitos sobre infinitas extensiones de rastrojos. Teniendo en cuenta los gustos del viajero medio, estamos ofertando turismo duro: Castilla y León, 'hard tourism'. Quien lo entienda, que lo compre. Los teóricos del XIX recomendaban plantar árboles en las tierras menos interesantes, membrillos, higueras y otros de tipo resistente a la vez que productivo, al modo de los olivos del sur, y concentrar el agua y las inversiones en las áreas con mejores condiciones agro-económicas, como la Ribera del Duero, por poner un ejemplo.

Teoría. Teoría. Habría que modificar usos y formas e intentar aceptar al agua de forma diferente, como a los inmigrantes. Pero, ¿quién le pone el cascabel al gato?

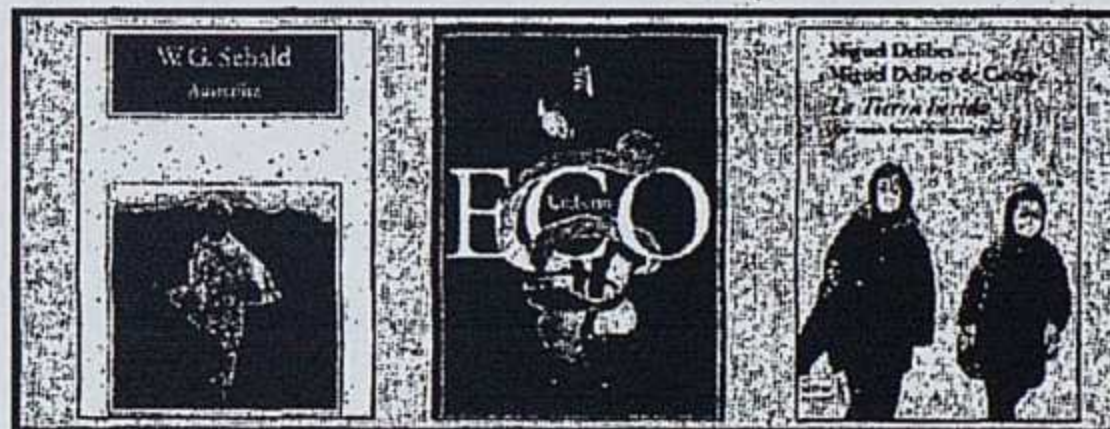
RAMÓN



**QUE LEEMOS****AUSTERLIZ**

W. G. Sebald. Anagrama, 2004.

El encuentro con un excursionista en Amberes, Jacques Austerlitz, le sirve al admirado autor alemán para tejer una historia en la que nos dibuja la Europa de la postguerra.

**LA MISTERIOSA LLAMA DE LA REINA LOANA**

Umberto Eco. Lumen, 2005.

Necesitaríamos mucho espacio para reseñar esta monumental obra. De estructura compleja, pero fascinante, nos da una visión del último siglo. El mejor Eco, que nada tiene que ver con el último.

LA TIERRA HERIDA

M. Delibes-M. Delibes de Castro. Destino, 2005.

El prestigioso escritor y el no menos conocido biólogo, su hijo, debaten en esta interesante obra sobre el planeta Tierra. Un libro de lectura obligada para ecologistas, preocupados y apocalípticos de l medio ambiente.



MEDIO AMBIENTE

DIÁLOGO DEL CAZADOR Y EL BIÓLOGO

La Tierra según los Delibes

En "La Tierra herida" (Destino), el escritor Miguel Delibes y su hijo biólogo, Miguel Delibes de Castro, abordan el deterioro del planeta.

JENARO IRTIA

Hace casi treinta años, con ocasión del ingreso de Miguel Delibes en la Real Academia de la Lengua, pronunció un discurso en el que daba salida a su angustia sobre el futuro de la Tierra. "Aunque ha pasado mucho tiempo, aquella preocupación mía por el medio ambiente no ha disminuido, sino al contrario... El abuso del hombre sobre la naturaleza no sólo persiste, sino que se ha exacerbado: agotamiento de recursos, contaminación, escasez de agua dulce, desaparición de las especies... Además, nuevos nubarrones, que en los años setenta aún no percibíamos, han aparecido, amenazadores, en el horizonte, especialmente dos: el adelgazamiento de la capa de ozono y el cambio climático", dice Miguel Delibes.

Sobre estos fenómenos tan alarmantes y otros no menos preocupantes —como el aumento de las sequías, huracanes, olas de calor, desertización...—, el escritor y su hijo Miguel Delibes de Castro, doctor en Ciencias Biológicas, han entablado un diálogo iluminador que se ha traducido en un libro de obligada lectura por la sencillez y el rigor con que abordan en su conversación los grandes retos que tiene planteados nuestro planeta.

El conocimiento de la naturaleza de un hombre sencillo, de campo, como le gusta definirse a Miguel Delibes, se combina perfectamente con el conocimiento científico de su hijo, que lleva trabajando varios años en el terreno de los problemas ecológicos. ¿Qué futuro le espera a nuestro pla-



neta? ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos? ¿Hasta qué punto es el ser humano el responsable de estos inquietantes cambios? Y, sobre todo, ¿estamos a tiempo de evitarlos o de paliar sus efectos?

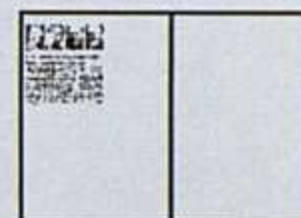
Efecto invernadero. A estas y otras muchas preguntas responden padre e hijo de una manera sabia y a la vez accesible para que sus reflexiones lleguen a todos los ciudadanos preocupados por la salud de la Tierra. "¿Tú puedes explicarme —le pregunta Miguel Delibes a su hijo— por qué tras un verano tan tórido [se refiere al de 2003], sin precedentes en España, sobreviene un

Los Delibes se preguntan si estamos a tiempo de evitar o paliar las lesiones del planeta.

verano más fresco que el ordinario? ¿Cuál es la razón de que la Tierra se caliente o se enfríe a capricho, si, por lo que sé, el efecto invernadero y la debilidad de la capa de ozono siguen siendo problemas no resueltos?". Contesta su hijo: "Las cosas no son tan sencillas como piensas. Es cierto que hay una tendencia general al calentamiento, pero eso no quiere decir que necesariamente tenga que hacer cada día más calor que el anterior o que cada verano sea más cálido que el precedente... Los expertos creen poder predecir el clima del futuro en un marco general, global, como solemos decir, pero sus modelos apenas permiten descender a escalas locales... Y en cuanto a este verano [el de 2004] aún no cantes victoria. Ya veremos qué ocurre en agosto". ■

EN LA WEB

www.ambiente-ecologico.com



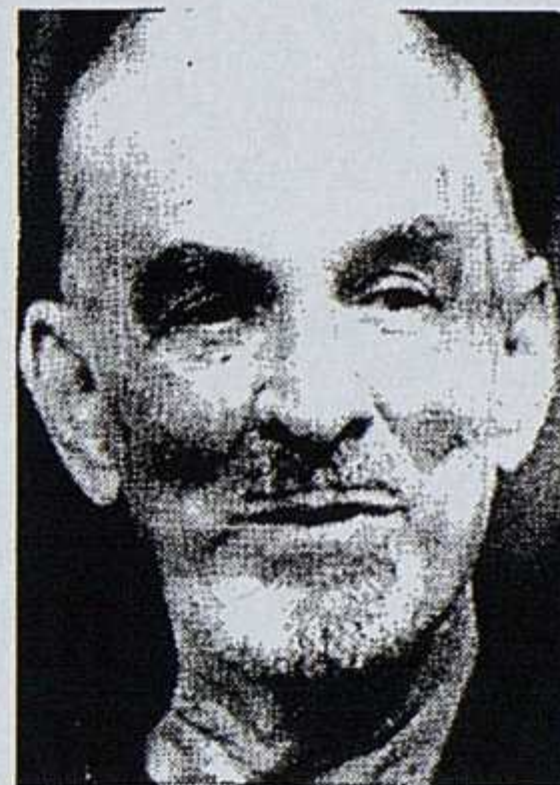
Clint Eastwood



Pina Bausch



Miguel Delibes



Ingmar Bergman

Clint Eastwood, Delibes, Bergman y Pina Bausch, finalistas del Premi Catalunya

BARCELONA. (Efe.) – El escritor Miguel Delibes, los cineastas Clint Eastwood e Ingmar Bergman, el cooperante Vicenç Ferrer o el antropólogo Claude Lévi-Strauss son algunos de los 16 finalistas de la XVII edición del Premi Internacional Catalunya que concede la Generalitat a las personas que han contribuido con su trabajo a desarrollar valores humanos culturales o científicos. El jurado del premio, dotado con 80.000 euros, ha seleccionado a los finalistas entre 257 candidaturas provenientes de 61 países. De España se presentaron 39 candidaturas, de las que 24 eran catalanas.

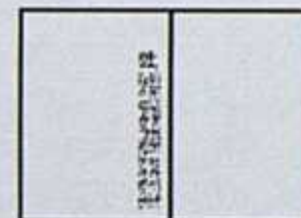
Los otros seleccionados por el jurado para la edición de este año del Premi Internacional Catalunya son el cineasta griego Theo Angelopou-

los, la bailarina y coreógrafa alemana Pina Bausch, el escritor norteamericano Saul Bellow, la oceanógrafa catalana Josefina Castellví, el cineasta egipcio Youssef Chahine, el escritor mexicano Carlos Fuentes, el historiador polaco Bronislaw Geremek, el escritor británico Kazuo Ishiguro, el escritor albanés Ismail Kadaré, el poeta y ensayista libanés Salah Stetie y el cineasta chino Zhang Yimou.

El presidente de la Generalitat, Pasqual Maragall, hará público el veredicto el próximo miércoles, 30 de marzo, en su calidad de presidente de un jurado que está integrado por el filósofo Xavier Rubert de Ventós, la historiadora del arte Wijdan Ali, el arquitecto Ricard Bofill, el crítico de arte Juan Manuel Bo-

net, el escritor y editor Josep Maria Castellet, la actriz Núria Espert, el sociólogo Edgar Morin, el escritor Baltasar Porcel, el historiador Andrea Riccardi, el violoncelista Mstislav Rostropovich, y los historiadores Hugh Thomas y el recientemente desaparecido Javier Tusell.

Entre los ganadores de ediciones anteriores figuran el filósofo austriaco Karl R. Popper, el oceanógrafo francés Jacques-Yves Cousteau o la escritora inglesa Doris Lessing. En la anterior edición resultaron ganadores ex aequo dos intelectuales de Jerusalén, el filósofo palestino Sari Nusseibeh y el escritor israelí Amos Oz, por "su decidida, valiente y matizada intervención en favor de la paz y la reconciliación fuera de los esquemas políticos oficiales". ●



Miguel Delibes, Clint Eastwood y Levi-Strauss, finalistas del Premi Catalunya

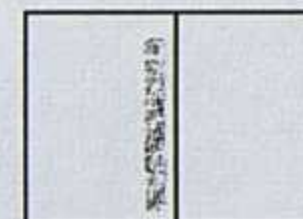
REDACCIÓN

Barcelona- El escritor Miguel Delibes, los cineastas Clint Eastwood e Ingmar Bergman, el cooperante Vicenç Ferrer o el antropólogo Claude Levi-Strauss son algunos de los 16 finalistas de la 17 edición del Premi Catalunya que concede la Generalitat a aquellas personas que han contribuido con su trabajo a desarrollar valores humanos culturales o científicos.

El jurado del premio ha seleccionado a los 16 finalistas entre 257 candidaturas de 61 países. De España se presentaron 39 candidaturas, de las que 24 eran catalanas. Los seleccionados por el jurado para la edición de este año del Premi Catalunya son el cineasta griego Theo Angelopoulos, la bailarina y coreógrafa alemana Pina Bausch, el escritor norteamericano Saul Bellow, el cineasta sueco Ingmar Bergman, la oceanógrafa catalana Josefina Castellví, el cineasta egipcio Youssef Chahine, el escritor español Miguel Delibes y el actor y director de cine norteamericano Clint Eastwood. También están en la lista el cooperante y activista social catalán Vicenç Ferrer, el escritor mexicano Carlos Fuentes, el historiador polaco Bronislaw Geremek, el escritor británico Kazuo Ishiguro, el escritor albanés Ismael Kadaré, el antropólogo francés Claude Levi-Strauss, el poeta y ensayista libanés Salah Stetie y el cineasta chino Zang Yimou.

Veredicto final. El presidente de la Generalitat, Pasqual Maragall, hará público el veredicto el próximo miércoles, día 30, en su calidad de presidente del jurado, que está integrado por el filósofo Xavier Rubert de Ventós, Wijdan Ali, historiadora del arte, Ricard Bofill, arquitecto, Juan Manuel Bonet, crítico de arte, Josep Maria Castellet, escritor y editor, Núria Espert, actriz y directora teatral, Edgar Morin, sociólogo, Baltasar Porcel, escritor, Andrea Riccardi, historiador, Mstislav Rostropóvich, violoncelista, Hugh Thomas, historiador, y el recientemente desaparecido Javier Tusell.

Entre los ganadores de ediciones anteriores figuran nombres tan destacados como el filósofo austríaco Karl R. Popper, el oceanógrafo francés Jacques-Yves Cousteau, el violoncelista Mstislav Rostropóvich o la escritora inglesa Doris Lessing.



Miguel Delibes figura entre los 16 finalistas del Premio Catalunya

BARCELONA.- El escritor vallisoletano Miguel Delibes es uno de los 16 finalistas de la XVII edición del Premio Catalunya que concede la Generalitat a aquellas personas que han contribuido con su trabajo a desarrollar valores humanos culturales o científicos.

El jurado del premio, dotado con 80.000 euros, ha seleccionado a los 16 finalistas entre 257 candidaturas provenientes de 61 países. De España se presentaron 39 candidaturas, de las que 24 eran catalanas.

Los seleccionados por el jurado para la edición de este año del Premio Catalunya son el cineasta griego Theo Angelopoulos, la bailarina y coreógrafa y alemana Pina Bausch, el escritor norteamericano Saul Bellow, el cineasta sueco Ingmar Bergman, la oceanógrafa catalana Josefina Castellvi, el cineasta egipcio Youssef Chahine, el escritor vallisoletano Miguel Delibes y el actor y director de cine norteamericano Clint Eastwood, informa Efe.

Los otros seleccionados son el cooperante y activista social catalán Vicenc Ferrer, el escritor mejicano Carlos Fuentes, el historiador polaco Bronislaw Gerek, el escritor británico Kazuo Ishiguro, el escritor albanés Ismael Kadaré, el antropólogo francés Claude Lévi-Strauss, el poeta y ensayista libanés Salah Stetie y el cineasta chino Zang Yimou.

Se falla el día 30

El presidente de la Generalitat, Pasqual Maragall, hará público el veredicto el próximo miércoles, 30 de marzo, en su calidad de presidente del jurado, que está integrado por el filósofo Xavier Rubert de Ventós; Wijdan Ali, historiadora del arte; Ricard Bofill, arquitecto; Juan Manuel Bonet, crítico de arte; Josep Maria Castellet, escritor y editor; Núria Espert, actriz y directora teatral; Edgar Morin, sociólogo; Baltasar Porcel, escritor, Andrea Riccardi, historiador; Mstislav Rostropóvich, violoncelista, y Hugh Thomas, historiador.

Entre los ganadores de ediciones anteriores figuran el filósofo austriaco Karl R. Popper, el oceanógrafo francés Jacques-Yves Cousteau, el violoncelista Mstislav Rostropóvich o la escritora inglesa Doris Lessing.



Miguel Delibes, Eastwood i Ingmar Bergman opten al premi Catalunya

El guardó és per a persones que han contribuït a desenvolupar **valors humans**, culturals o científics

Efe/DdeG, Barcelona. L'escriptor Miguel Delibes, els cineastes Clint Eastwood i Ingmar Bergman, el cooperant Vicenç Ferrer o l'antropòleg Claude Levi-Strauss són alguns dels setze finalistes de la XVII edició del premi Catalunya que concedeix la Generalitat a aquelles persones que han contribuït amb el seu treball a desenvolupar valors humans, culturals o científics.

El jurat del premi, dotat amb 80.000 euros, ha seleccionat els setze finalistes entre 257 candidatures provinents de 61 països.

D'Espanya es van presentar 39 candidatures, de les quals 24 eren catalanes.

Els seleccionats pel jurat per a l'edició d'aquest any del premi Catalunya són el cineasta grec Theo Angelopoulos, la ballarina i coreògrafa i alemanya Pina Bausch, l'escriptor nord-americà Saul Bellow, el cineasta suec Ingmar Bergman, l'oceanògrafa catalana Josefina Castellví, el cineasta egipci Youssef Chahine, l'escriptor espanyol Miguel Delibes i l'actor i director de cine nord-americà Clint Eastwood.



NACHO GALIÀ/EFE

(Miguel Delibes.

Els altres seleccionats són el cooperant i activista social català Vicenç Ferrer, l'escriptor mexicà Carlos Fuentes, l'historiador polonès Bronislaw Gerek, l'escriptor britànic Kazuo Ishiguro, l'escriptor albanès Ismael Kadaré, l'antropòleg francès Claude Levi-Strauss, el poeta i assagista libanès Salah Stetie i el cineasta xinès Zang Yimou.

El president de la Generalitat, Pasqual Maragall, farà públic el veredicté dimecres que ve, en la seva qualitat de president del jurat, que està integrat pel filòsof Xavier Rubert de Ventós; Wijdan Ali, historiadora de l'art; Ricard Bofill, arquitecte; Juan Manuel Bonet, crític d'art; Josep Maria Castellet, escriptor i editor; Núria Espert, actriu i directora teatral; Edgar Morin, sociòleg; Baltasar Porcel, escriptor; Andrea Riccardi, historiador; Mstislav Rostropóvitx, violoncel·lista; i Hugh Thomas, historiador.



Domingo, 27 de marzo de 2005

DOMINICAL XV

BIBLIOTECA



Sándor Márai (Kassa, Hungría, 1900-San Diego, 1989) llegó a ser considerado como uno de los escritores centroeuropeos más importantes de su tiempo, pero con la llegada del comunismo y su posterior exilio a Estados Unidos su obra cayó en el olvido. Hubo que esperar muchos años hasta el redescubrimiento de este extraordinario escritor.

«La mujer justa»

Tres personajes y el amor

Neus Conyelles

Sándor Márai demostró con todas sus obras que conocía perfectamente el alma humana. Como, además, sabía escribir muy bien, todas sus novelas son como pequeñas joyas que despuntan entre todos los libros que uno puede recordar. «La herencia de Ester», «El último encuentro», «Divorcio en Buda» o «La amante de Bolzano» han sido algunas de las historias que más me han emocionado en estos últimos años, cuando por suerte lo he conocido. «La mujer justa», que fue publicado anteriormente bajo el título «La verdadera», no hace sino aumentar mi admiración hacia este maestro de la narración, que controla hasta el más insignificante detalle y que conduce sus relatos como sólo lo consiguen los grandes maestros. En esta novela explica una historia desde tres perspectivas distintas, la de cada uno de sus personajes principales; así puede tocar todos los hilos de una sofisticada relación amorosa: el del deseo, el de los celos, el de la pasión, el de la crueldad, el de la soledad y la muerte. Al final la historia se desmonta; los tres monólogos que la forman, tan brillantes, demuestran que Márai fue un escritor lúcido, que sabía hablar del precio de la felicidad, que no existe. Puede que algo que se le acerque sea encontrar un libro como éste, olvidarse de todo y leerlo.



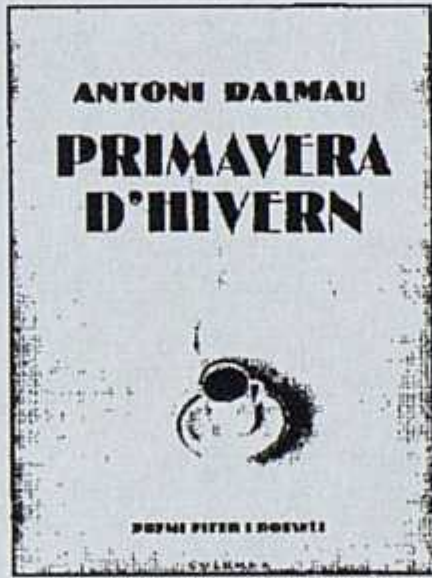
DEFALLIMENT
Biografía de Miquel Costa i Llobera
Miquel López Crespi
El Gall. Pollença, 2005

La novela finalista del I Premi Pollença de Novel·la acaba de ser editada. Con este libro son ya cincuenta los que ha publicado el escritor Miquel López Crespi (sa Pobla, 1946). Se trata de unas memorias noveladas sobre la vida del poeta Miquel Costa i Llobera, quien, al final de su vida, hace recuento y se pregunta si su dedicación a la literatura, que ha compartido junto con su vocación religiosa, ha tenido algún sentido. Nos encontramos con el hombre que duda constantemente, con el poeta que ya no sueña versos, en un ejercicio difícil de realidad e imaginación que el autor sabe dominar.



PARECE MENTIRA
Fernando Delgado
Planeta. Barcelona, 2005

Fernando Delgado (Sta. Cruz de Tenerife, 1947), autor de numerosos libros y ganador del Planeta en 1995, nos ofrece a través de este nuevo título su visión como periodista, el testimonio de alguien que observa el mundo y la sociedad actual desde su posición en la prensa y en la radio. Así va trazando un retrato del tiempo que nos ha tocado vivir, sin que quede apenas ningún aspecto por tratar sobre los comportamientos y las apariencias, la vida del hombre, la guerra, la difícil convivencia... Un retablo, en definitiva, del mundo, llevado a cabo como un intenso ejercicio de memoria.



PRIMAVERA D'HIVERN
Antoni Dalmau
Columna. Barcelona, 2005

Autor de novelas y ensayos, Antoni Dalmau (Igalada, 1951) ha resultado ganador del premi Fiter i Rossell 2004 con la novela «Primavera d'hivern», basada en una historia real. La primavera del invierno es esa etapa en que se vive con felicidad intensa en el tramo final de la vida. Y eso es, precisamente, lo que les ocurre a los protagonistas del relato. Ahora, la pareja que vivió un desafortunado amor de adolescencia, vuelve a encontrarse en sus últimos años para decidir darse una nueva oportunidad. El escritor propone acabar con la falsa idea de que en la vejez el amor no tiene lugar.

PUCHERO DE LETRAS

Sobral

La charla de los Delibes

Es que un libro quede caracterizado en apenas un par de frases no es, por desgracia, algo frecuente. Pero los Delibes—Miguel Delibes y su hijo, Miguel Delibes de Castro—son así, cuando han de hablar en serio economizan lenguaje, sabedores de que nada hierde tanto como la precisión. Y en su libro «La Tierra herida» (Ed. Destino), construido como un diálogo entre padre e hijo en torno a las dolencias que sufre la maltratada Tierra de todos, se dejan de tonterías y van directamente al grano. Así, el escritor, diagnóstica casi telegráficamente: «El calentamiento de la Tierra es la fiebre de un planeta enfermo». Y su hijo, el biólogo, no le va a la zaga cuando se trata de encarar el respeto a la Naturaleza a una falsa noción de progreso: «El hombre debe elegir entre los urogallos y el AVE». ¿Alguien da más? Sí, los Delibes lo hacen, ya que el padre que ha sabido encauzar su literatura entre el terruño y la nostalgia del paraíso perdido deja fluir en el texto-conversación lo mejor de su lenguaje, mientras que el hijo aporta la concisión del dato científico.

• Les une a ambos un infinito amor por la Naturaleza y las criaturas que la pueblan, hombre incluido pese a todo. La escasez del mayor bien, el agua, la contaminación del aire, el fuego en los bosques, el futuro de un mar llamado a salirse de madre, son entre otros tantos motivos los que nuclea la preocupación de los Delibes. Hay en sus palabras queja y denuncia, como no podía ser menos, también un sano escepticismo que brota de la convicción de que pese a haber soluciones es muy difícil que se pongan en práctica. Pero, gracias a Dios, no encontramos en ellas la estéril pataléa ni la agresividad histérica que tanto caracterizan hoy a los merengues ecologistas al uso.



Miguel Delibes.

• El cariño que los Delibes sienten por la Tierra da aquí paso a un ánimo compasivo, tierno y a la vez enérgico en la protesta. Lamentan la situación pero lo hacen con reciedumbre, autenticidad y cuajo, sin perseguir el proselitismo, ni la episódica jarana del ecologista de fin de semana. Como debe ser. Como lo hace la gente que sabe de lo que habla y que no está dispuesta a callarse aunque sepa que su queja no servirá de gran cosa.

El catalán empobrecido

Un libro, «En perill d'extinció», de Pau Vidal, y un trabajo publicado en el número 75 de la revista «Els Marges», abundan en ese empobrecimiento de la lengua catalana al que asistimos todos, aparentemente sin preocuparnos en exceso. El libro de Vidal parte de la idea que tuvo Bernard Pivot en su «Cent mots à sauver», si bien el filólogo catalán adelanta que en vez de cien podrían ser miles las palabras que hoy han caído en desuso víctimas de la vulgaridad del lenguaje hablado. ¿Ejemplos? Pues un montón: «xaca», «senderi», «galdós», «a dida», «deria», «mainadera», «jeia», y tantos otros que me permito no traducir al castellano puesto que para eso ya están los diccionarios, en el caso de que alguien tenga aún interés en consultarlos.

• Al igual que hoy ocurre con otras lenguas, el catalán se contamina con facilidad y a la larga sale perdiendo en la pugna con sus iguales, o con las que debieran serlo. Y por ahí encamina su esfuerzo el trabajo publicado en «Els Marges», al referirse a la profusión de barbarismos que actualmente encontramos en los medios de comunicación en catalán. Veán: «mailing», «pressing», «zapping», «tuning», «espinning», «trekking», «piercing», entre docenas de acabados en «ing» que premeditadamente me he abstenido de acentuar por no prestarle un favor a los extranjerismos de reciente importación. Pero si todos son fácilmente traducibles!

Miguel Delibes de Castro Biólogo

Aprendió a amar el campo desde niño. Su padre, el novelista Miguel Delibes, le inculcó la curiosidad y el respeto por la naturaleza que han hecho de él uno de los mejores conservacionistas españoles. Profesor de investigación en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y ex director de la Estación Biológica de Doñana, su último reto es un libro de divulgación escrito junto a su progenitor: 'La Tierra herida'.

"Doñana no sufre más riesgos si se gestiona desde Andalucía"

Charo Ramos Reyes

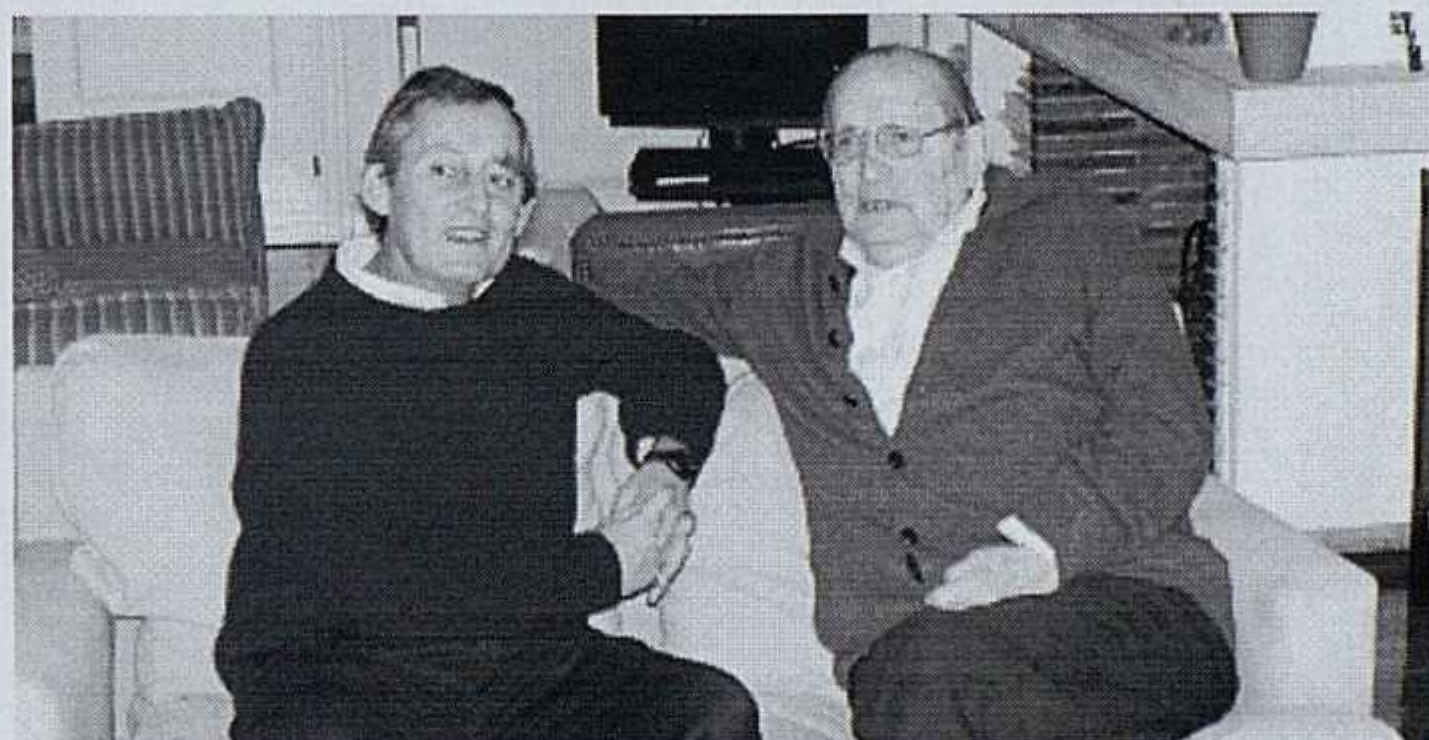
MIGUEL Delibes de Castro (Valladolid, 1947) es una autoridad mundial en la investigación sobre el lince ibérico y la nutria. Doctor en biología y profesor de investigación del CSIC, su currículo incluye una fructífera etapa con Félix Rodríguez de la Fuente en la redacción de la enciclopedia *Fauna* y la dirección, de 1988 a 1995, de la Estación Biológica de Doñana. Es un ecologista convencido que, pese a haber sufrido ya cuatro accidentes, continúa desplazándose en bicicleta por Sevilla. "La batalla del carril bici la hemos perdido en esta ciudad y cada vez es más arriesgado darle a los pedales. La última vez un coche me partió la ceja", comenta sin perder la sonrisa.

Sus desvelos ambientales, reconocidos con premios como el Rei Jaume I, los comparte con su padre Miguel Delibes, el novelista que convirtió la defensa de la integridad del medio en una constante vital y literaria.

Con el autor de *Los santos inocentes* ha urdido un libro de divulgación en el que ambos desgranar su inquietud por el deterioro del planeta. *La Tierra herida*, editada por Destino en un papel ecológico distinguido por Greenpeace, comprende 170 páginas de diálogo entre un naturalista cualificado y una leyenda viva de las letras castellanas que se presenta a sí mismo como "un ciudadano ignorante pero preocupado" por la enfermedad del planeta. "Mi padre no se encuentra bien y apenas viaja. El que tuviera el deseo de hacer este libro me emocionó mucho", dice Delibes de Castro.

En *La Tierra herida* conversan sobre fenómenos tan importantes como el efecto invernadero, la desertización, el agujero de la capa de ozono, la fusión de las masas heladas del planeta... Su padre le plantea que, comparado con esos problemas globales, la desaparición de una especie como el lince parece un mal menor.

Es lo que piensa la mayoría de la gente, que ve las sequías y las inundaciones como problemas muy graves pero no así que desaparezcan los lince o los escarabajos. Yo creo que eso es un déficit de formación de nuestra sociedad y una buena manera de enfatizarlo era trasladar las dudas de mi padre al respecto.



Hijo y padre, en una imagen familiar tomada por un nieto del novelista.

MIGUEL DELIBES MATEOS

Todas las especies son importantes, no sabemos cuántas hay ni qué papel cumple cada una. Puede que muchas a corto plazo no sean imprescindibles, pero sí sabemos que algunas especies son como los abanderados de un ejército en plena lucha: son muy importantes como emblemas. Si ni siquiera logramos mantener a salvo al abanderado, la batalla podemos darla por perdida. En ese sentido defendiendo que el lince, como otras especies emblemáticas, es el portador de la bandera de un ejército, es algo que mueve a la acción conservacionista. Si ni siquiera somos capaces de cuidar un símbolo como éste es que nos hemos dado por vencidos.

La escasez de agua es uno de los problemas sobre los que profundizan más. Su análisis de las tensiones geopolíticas que se desatan por el control de los recursos hídricos alcanza incluso a Oriente Próximo.

El problema del agua ilustra muy bien las limitaciones del planeta tierra para albergarnos a todos. Alguien lo ha planteado ya: ¿Por qué los diamantes son tan caros si no son imprescindibles en tanto el agua, que sí es necesaria, es tan barata? Nos da la impresión de que muchos grandes conflictos tienen que ver con la disponibilidad del agua. Los Altos del Golán, en Palestina, tienen los acuíferos más importantes para regar y abastecer a Israel, que no se fía de ceder su control. Problemas de este tipo hay en muchos sitios, incluso Portugal y España tuvieron sus roces porque la primera se quejaba de que España retenía todo el cau-

dal del Duero y el Tajo en presas construidas antes de la frontera. La solución fue acceder a que Portugal construyera el faraónico pantano de Alqueva, una controvertida obra hidráulica que inundará tierras de cultivo extremeñas e importantes yacimientos arqueológicos.

Las Tablas de Daimiel se secaron por la explotación abusiva del acuífero que las alimentaba, pese a las denuncias de Rodríguez de la Fuente y el equipo al que usted pertenecía. En *La Tierra herida* alerta que problemas parejos van a producirse en otros puntos, como Almería.

En Almería hay problemas muy graves

de contaminación con nitrógeno, de pérdida de los acuíferos e incluso de salinización. En el libro contamos, en palabras de mi compañero Juan Puigdefábregas, investigador del CSIC, que es un ejemplo de desertificación moderna, es decir, de desertización provocada por la acción del hombre. Son sitios que han sido muy productivos pero ya no podrán serlo porque están contaminados o carecen de agua o el acuífero se está rellenando con agua de mar. El modelo de los invernaderos, desde el punto de vista social y de salud pública, tampoco puede crecer indefinidamente.

¿Esos riesgos son aplicables a Huelva y su comarca fresera?

Creo que habría que debatir por qué en algunas zonas de Huelva se reclama más agua para cultivar más fresas cuando luego se tiran en la carretera porque nadie las compra y además se están generando nuevos problemas sociales haciendo a inmigrantes ilegales en campamentos insalubres. ¿Hay que traer más agua para crear más fresas en esas condiciones? A mí, como ciudadano de a pie, me parece una barbaridad, una contradicción.

¿Por qué es tan adverso al trasvase de caudales como el del Ebro?

En España hablamos mucho de trasvases de caudales sin estudiar ni discutir las necesidades reales. No hay una planificación territorial y como cada vez gastamos más agua, siempre necesitaremos más. Como naturalista y como biólogo los trasvases me disgustan. Creo que es una solución de las últimas a tomar, cuando no hay otro remedio, pero en España no hemos debatido suficientemente cuándo hacen falta y por qué.

¿Empeorará o mejorará Doñana con la cesión de la gestión a la comunidad andaluza?

La resolución del Constitucional de ceder la gestión de los parques nacionales a las comunidades autónomas no me parece muy grave. La política ambiental más general la debe dictar Bruselas y el Estado trasponerla a leyes españolas de obligado cumplimiento, además de dictar las normas generales que rigen los parques nacionales y coordinarlos para que formen una red. El Estado español también tiene que aplicar las políticas del palo y la zanahoria y contar con medios para sancionar a las comunidades autónomas y a la sociedad en el caso de que incumplan las normas. En cambio, la gestión diaria del parque (poner uniformes a los guardias y gasolina a los Ro-

"Si no somos capaces de cuidar un símbolo como el lince es que nos hemos dado por vencidos"

"En España hablamos mucho de trasvases de caudales sin estudiar las necesidades reales"



LOS ELEGIDOS

**Nativel
Preciado**



Miguel Delibes de Castro / Biólogo

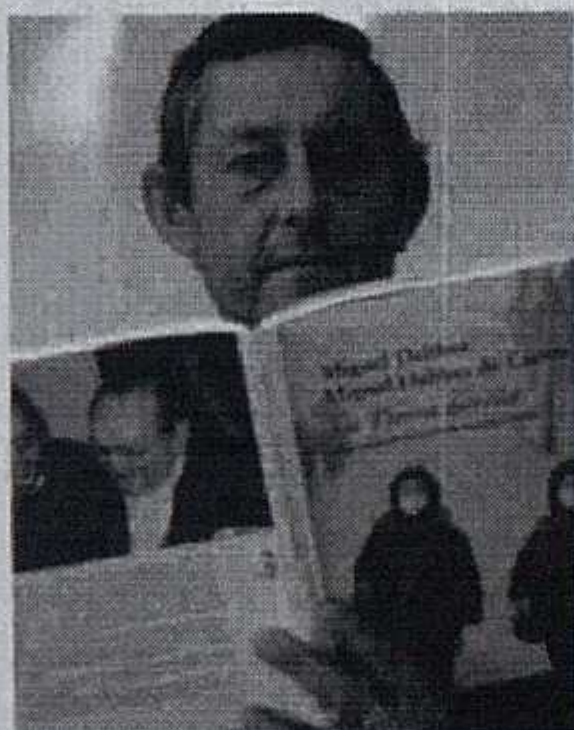
El escarabajo y el cambio climático

Que un hijo sea capaz de resolver las dudas de su padre, dar respuesta a sus preguntas y, en definitiva, ser más sabio que él, al menos en ciertas materias, es una de las grandes satisfacciones de la vida. El afortunado escritor Miguel Delibes, de probada sabiduría, se siente especialmente orgulloso de sus siete hijos e hijas: uno se dedica a la Arqueología, dos a la Filosofía y cuatro a la Biología. Con el mayor de todos ha mantenido un diálogo esclarecedor. Miguel Delibes de Castro (Valladolid, 1947), investigador del CSIC, fue director de la Estación Biológica de Doñana entre 1988 y 1996, y es conocido internacionalmente por sus estudios sobre el lince ibérico y el quebrantahuesos, especies en peligro de extinción. La conversación tuvo lugar el pasado verano en la casa familiar de Sedano, Burgos, y ha sido recogida en un libro, "La Tierra herida", donde el autor de "El hereje" plantea sus inquietudes ecológicas y su hijo, experto en Biología de la Conservación, responde de manera rigurosa y amena. Sólo después de su lectura es posible comprender

por qué la extinción del escarabajo está finalmente vinculada al cambio climático. Un mundo con menos especies es más vulnerable a las transformaciones derivadas del calentamiento global. La Tierra se ha hecho demasiado pequeña y cualquier anomalía, insignificante en apariencia, tiene efectos de gran alcance en todo el planeta.

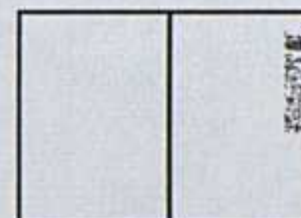
Como los Delibes predicán con el ejemplo, han utilizado papel procedente de una explotación sostenible para imprimir esta edición en la que figura el certificado de Greenpeace, organización que defiende la campaña del libro ecológico. A pesar de que padre e hijo no son personas agoreras y pesimistas, las conclusiones de "La Tierra herida" son muy preocupantes, porque ya se están produciendo algunas consecuencias inevitables, como el ca-

lentamiento de la Tierra a causa de los gases de efecto invernadero, sobre todo del dióxido de carbono, que permanecen activos durante casi cien años. Aun así, hay que tomar medidas inmediatas para no profundizar las heridas de la Tierra o causar al planeta otros daños irreparables. Reducir el consumo de agua, por ejemplo, es uno de los asuntos prioritarios. ¿Qué podemos hacer de manera individual para evitar el deterioro? El biólogo Miguel Delibes tiene muy claro que cada uno de nosotros debe vivir en armonía con la naturaleza. Es imprescindible ser ecologista en estos tiempos, pero no hace falta aplicar las teorías de forma radical o exacerbada, sino con sentido común. El propio Delibes hijo es un ecologista riguroso, razonable y equilibrado. Tanto en sus respuestas como en su vida cotidiana trata de encontrar la armonía entre el progreso y la naturaleza. "Me parece mal exterminar al lobo -dice como ejemplo- pero tampoco tiene sentido dejar que se meta en nuestro terreno y, en cierto modo, gane a los humanos". Para sobrevivir se defienden es-



Este ecologista razonable y equilibrado trata de encontrar la armonía entre progreso y naturaleza

quemias que simplifiquen la complejidad del mundo, pero no hay ley que pueda trazar una barrera infranqueable entre el ecologismo y el desarrollo tecnológico. Aunque "la naturaleza está en peligro", como titulaba su libro anterior, Delibes propone encontrar el equilibrio entre el progreso económico y la defensa del ecosistema. "Tenemos que conservar la naturaleza sin dejar de sacarle el rendimiento necesario". Durante los años que vivió en Valladolid, salía de caza con la cuadrilla de su padre y sus hermanos. De entonces le viene el respeto por los cazadores, porque "son los que entienden la naturaleza de una manera más pragmática; la caza es una de las formas de explotación más respetuosa". Este libro, en definitiva, es un testimonio de gratitud a las enseñanzas de su padre. ■



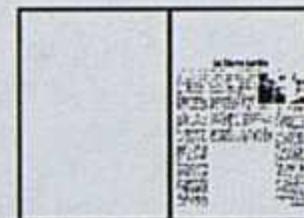
GALARDÓN

Delibes, Fuentes e Eastwood optan hoy al Premi Catalunya

EL PERIÓDICO
BARCELONA

El antropólogo Claude Lévi-Strauss, los escritores Miguel Delibes y Carlos Fuentes, los cineastas Ingmar Bergman y Clint Eastwood, el cooperante Vicente Ferrer y la coreógrafa Pina Bausch son parte de los 16 finalistas del 17 Premi Internacional Catalunya, dotado con 80.000 euros y que se fallará hoy en Barcelona. El premio lo otorga cada año la Generalitat con el objetivo de reconocer a aquellas personas que han contribuido con su trabajo a desarrollar valores culturales, científicos o humanos.

Un total de 191 instituciones de todo el mundo presentaron 257 candidaturas procedentes de 61 países, de las cuales 39 eran españolas. Las disciplinas con mayor presencia son la literatura, la política, la diplomacia, las ciencias médicas, el cine, la música y la danza. El jurado ha reducido las candidaturas a los 16 finalistas siguientes: los cineastas Theo Angelopoulos, Ingmar Bergman, Youssef Chahine, Clint Eastwood y Zang Yimou; la bailarina Pina Bausch; los escritores Saul Bellow, Miguel Delibes, Carlos Fuentes, Kazhuo Ishiguro, Ismael Kadaré y Salah Stétié; la oceanógrafa Josefina Castellví; el cooperante Vicente Ferrer; el historiador Bronislaw Geremek, y el antropólogo Claude Lévi-Strauss. ●



La Tierra herida

MIGUEL DELIBES Y MIGUEL DELIBES CASTRO. DESTINO. BARCELONA, 2005. 175 PÁGINAS. 16 EUROS

Miguel Delibes nació en 1920 en Valladolid. Obtiene el premio Nadal por *La sombra del ciprés es alargada* en 1947. Ese mismo año nace Miguel, el mayor de sus siete hijos. Abogado y periodista, la obra literaria de Miguel Delibes es de una magnitud tan excepcional, ha sido tan reconocida, que su glosa, siquiera su referencia, no cabe en estas líneas.

QUIZÁ convenga recordar, para entender las razones que han llevado a Miguel Delibes a embarcarse en este último libro, un doble rasgo de presencia constante en sus textos. Por un lado, su insistencia en que su mundo narrativo sea testigo y notario del discurrir del tiempo que le ha tocado vivir. Por otra parte, Delibes es, lo ha sido siempre, un intelectual desvelado por las gentes desfavorecidas, los débiles, los marginados o todos aquellos que viven mal en un mundo excesivamente preocupado por los bienes materiales.

La Tierra herida es un libro que abre desde el título su contenido. El subtítulo, *¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?*, subraya las intenciones del mismo. Lo que pretende Miguel Delibes es denunciar, expresar su inquietud ante la usura que sufre nuestro planeta a manos irresponsables de individuos, empresas y estados. La estrategia narrativa a la que ha recurrido Miguel Delibes ha sido la de explicarse a través de una conversación con su hijo Miguel Delibes Castro. Biólogo, presidente de la Sociedad Española para la Conservación y Estudio de los Mamíferos y ex director de la Estación Biológica de Doñana, su afición por la biología tiene mucho que ver con las salidas que hacía al campo al hilo de las jornadas de caza o de pesca de su padre.

Aunque al padre la afición y el interés por el medio ambiente le venga desde el lado cinegético y al hijo desde el costado de la ciencia, lo cierto es que ambos llevan años preocupados por la tremenda agresión que

la Tierra viene sufriendo en los últimos lustros. Tras una breve introducción, Miguel Delibes recuerda que cuando ingresó en la Real Academia de la Lengua, "hace casi treinta años", pronunció un discurso de entrada que posteriormente dio origen a dos libros titulados *SOS* y *Un mundo que agoniza*. En ellos denunciaba el agotamiento de los recursos naturales, la contaminación, la escasez de agua dulce y la disminución de la biodiversidad.

Estamos ante una obra que se debe a una preocupación reflexionada y documentada de Miguel Delibes. La puesta en marcha de la larga conversación en que consiste este

libro tuvo lugar en Sedano, el pueblo burgalés en el que veranean los Delibes, en julio de 2004, a raíz de una de las visitas estivales que le hizo su hijo mayor. Posteriormente, en encuentros espaciados a lo largo de distintos fines de semana de Delibes Castro a su padre se completaría la serie de entrevistas.

Las noventa y dos preguntas, si no he contado mal, que componen *La Tierra herida* le entran al lector como una torrentera que, para facilitar su lectura, se acota en veintiséis categorías puestas en el margen de



CARLOS ARRANZ



BALLESTEROS

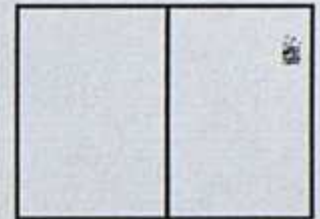
las páginas. Una serie de fotografías más una escogida bibliografía completan este volumen.

Las casi cien cuestiones que Miguel Delibes plantea a su hijo se abren con la preocupación por el aumento de la temperatura de la Tierra. Delibes Castro afirma que el calentamiento que sufre España está "entre dos y tres veces más que el promedio de toda la Tierra en cien años". Señala con contundencia que el sur de España está, climáticamente hablando, en una situación similar al Marruecos de 1975.

Cambio climático, efecto invernadero, agujero de la capa de ozono y contaminación industrial son algunos de los vectores que inciden en amenazar el aire, un recurso vital que el Protocolo de Kioto intenta proteger desde la cumbre de 1997 pero que Estados Unidos, el principal contaminador del planeta, no acaba de aceptar.

Para los Delibes, el crecimiento de la población conforma, con el aumento de la necesidad de agua potable, un problema tan central como de difícil solución. Ambos, más crítico el padre, más contemporizador el hijo, han trazado un preocupado mapa de los males que afectan al planeta. Todo ello con el regalo añadido de la prosa de Miguel Delibes. Sí.

BERNABÉ SARABIA



El mundo que dejamos

Miguel de Delibes y Miguel Delibes de Castro, padre e hijo, escritor y científico, comprometidos ambos con el medio ambiente, dialogan sobre los problemas ecológicos a los que se enfrenta el planeta en el nuevo siglo. *La tierra herida: ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos* / Miguel Delibes y Miguel Delibes de Castro / Ediciones destino S.A. / 2005.





56 **cultura** Domingo 3 de Abril de 2005 • DIARIO DE CADIZ

Teatro de variedades



El lince Ramón que se enamoró a primera vista de una lincesa pero que murió atropellado por un tal don Ramón, existió en realidad. Al menos, en parte. La canción de Veneno se inspiró en una historia de Miguel Delibes hijo.



por Juan José Téllez

La verdad sobre el lince Ramón

Lo confirma Miguel Delibes de Castro, Miguel Delibes hijo, a partir del esperanzador parto múltiple en cautividad que ha protagonizado en Doñana la lincesa Sali: el lince Ramón que da título a una canción de Kilo Veneno existió en realidad. El naturalista se encontró con el cantautor en un programa de televisión en el que refirió la historia del primer lince recogido en Doñana y que llevaba dicho nombre: "Pero luego mezcló historias, porque al lince Ramón no lo atropellaron. A otros muchos, sí". El parque nacional que comparten Cádiz y Huelva ha inspirado al menos dos discos, con autores e intérpretes tan diversos como Manolo Tena, Rosario Flores y José Romero.

GREENPEACE

Por cierto, Greenpeace ha felicitado públicamente a la Editorial Destino, del Grupo Planeta, por el papel escogido para la impresión del último libro de Miguel Delibes y de su hijo, titulado *La tierra herida*. La felicitación no tiene que ver estrictamente con su contenido, sino con su continente, ya que el papel utilizado para su impresión es considerado por dicha organización como "papel amigo de los bosques" ya que la gestión forestal realizada para la obtención de la fibra de celulosa ha sido certificada por un organismo internacional que garantiza que se ha realizado bajo estrictos criterios sociales y ambientales. En estos días, diversos colectivos empiezan a movilizarse ante la vista oral contra cinco activistas de este mismo grupo, que fueron detenidos tras manifestarse contra la guerra de Irak el 14 de marzo de 2003 en la bocana de la Base Naval de Rota (Cádiz) a bordo de su barco Rainbow Warrior. El juicio se cele-



ENTRE KIKO VENENO Y MIGUEL DELIBES. El cantautor se inspiró en una historia del biólogo de Doñana.

brará el 10 de mayo en los juzgados roteños y los acusados se enfrentan a penas de hasta 12 años de cárcel.

GANAR ACEITE

Lo comentaba el gaditano, sevillano y tetuaní Rafael de Cózar, muerto de la risa: en una reciente cumbre sobre el aceite celebrada en Osuna, se le entregó un premio a Arturo Pérez Reverte. El autor de *Trafalgar* acudió a recogerlo y Fito Gózar acudió a recogerle para trasladarle a la capital de Andalucía. Como quiera que existía una mesa de honor, sumamente concurrida, Pérez Reverte declinó sentarse a la misma, junto con el alcalde y destacados comunicadores y prefirió sentarse en una mesa lateral junto

con Cózar, con quien emprendió luego rápido viaje a Sevilla, para ultimar detalles relativos al rodaje inminente de la película de Agustín Díaz Yanes en torno a su personaje *El capitán Alatriste*. Días más tarde, alguien verbalizó en voz alta un rumor: "Arturo Pérez Reverte va a salir del armario de un momento a otro. El otro día, en Osuna, rompió el protocolo en un banquete oficial y se sentó con un amigo íntimo en una mesa aparte, y ambos se quitaron de en medio en seguida". Lo divertido y curioso es que lo dijo ante la esposa de Rafael de Cózar, quien conocía toda la historia y que sabía de sobra que su marido y Pérez Reverte no acudieron a Osuna para perder aceite sino para ganarlo: unas botellitas, aparte del premio.

GIBRALTAR Y USA

Entre tanta conmemoración de Trafalgar, están apareciendo otros libros que tienen que ver con nuestra historia. Como el *Diario de una campaña. Gibraltar 1779-1783* (Balkan Editores), sobre el último gran asedio al Peñón, por parte de los españoles, durante el siglo XVIII, que ha recopilado el profesor linceño José Octavio Sánchez-Machuca, en base a fondos documentales tan diversos como partes de guerra, cartas, comunicados oficiales, actas y diarios. En un excelente prólogo, Sánchez-Machuca desvela numerosos detalles de aquella contienda y, como responsable de la edición y de las notas,

Julio Albi de la Cuesta, quien desvela el contexto histórico de aquella refriega final, el de la guerra de la Independencia norteamericana: "España entró con retraso en la guerra y lo hizo, más que por un afán romántico de ayudar a los rebeldes americanos, lo que en todo caso se compadecía mal con su condición de potencia ultramarina, movida por el deseo de saldar viejas cuentas". Las del Peñón, por ejemplo.

NINA DANINO

Nina Danino nació y se educó en Gibraltar pero cursó estudios de pintura en la Escuela de Arte St. Martin, en el intrépido Londres de los años 70. Hoy en día pasa por ser una cineasta de vanguardia, con títulos como *First memory* (1980), *Stabat Mater* (1990), *Now I am yours* (1994), o *Temerios* (1999). Su filmografía, cargada de símbolos católicos y españoles ha podido visionarse desde el Reino Unido a Alemania, Canadá, Francia, Holanda, Hungría, Australia, Turquía o EE.UU. Pero, curiosamente no ha podido verse en España, a pesar de que buena parte de sus imágenes son andaluzas y, más precisamente, gaditanas. Ahora, la editorial Black Dog Publishing acaba de publicar un libro sobre su obra, bajo el título de *Visionary Landscapes*. Cercaña y distante.

CAMBALACHE 70

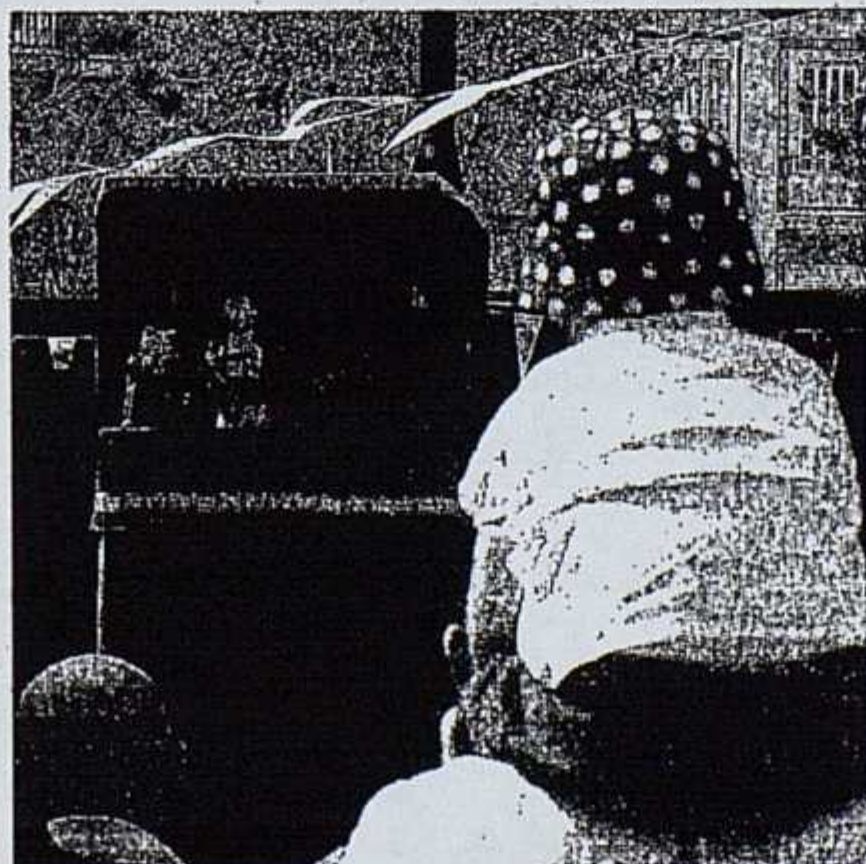
Efemérides casuales: si el club Cambalache, en Cádiz, conmemorará hoy su vigésimo aniversario, ¿por qué nadie programa nada a favor del tango del mismo título, obra de Enrique Santos Discépolo, que cumple 70. El mundo siempre fue y será una porquería, ya lo ves.

en breve

CELEBRACIÓN

► Títeres en la Plaza de Mina con motivo del Día del Libro Infantil

Las celebraciones del Día Internacional del Libro Infantil congregaron a muchos niños y mayores en la Plaza de Mina, que asistieron para participar en un espectáculo creado a tal efecto. El grupo de títeres La Gotera de Lazotea se quiso sumar a la exaltación de este día de fomento de la lectura infantil, organizado por la librería Qüetum, con la representación de la obra *El gato con botas*, todo un clásico que hizo las delicias de los pequeños en la mañana de ayer. El Día Internacional del Libro Infantil pretende inculcar la magia de los libros desde temprana edad valiéndose del aniversario del nacimiento del escritor danés Hans Christian Andersen.



ESCALURA

► Miguel Ortiz cederá parte de su obra al Museo Berrocal

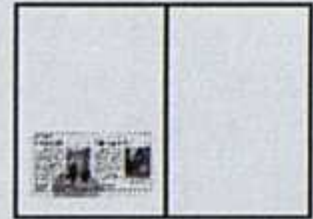
El escultor malagueño Miguel Ortiz Berrocal (1933) firmó ante notario su intención de ceder una selección amplia y representativa de su obra para dotar de contenido al futuro Museo Berrocal, que se construye en Villanueva de Algaidas (Málaga), cuando las instalaciones permitan su equipamiento. "El museo responde a las expectativas de una superficie con proyección internacional", informó ayer el Ayuntamiento del municipio. Berrocal, que es natural de Villanueva de Algaidas, enviará una copia del acta a las entidades implicadas desde 1996 en el proyecto del Museo.

TEATRO

► Dimite Riccardo Muti, director artístico de la Scala de Milán

El maestro Riccardo Muti presentó ayer su dimisión del cargo de director artístico del teatro de La Scala de Milán a raíz de los conflictos y tensiones que mantiene con los trabajadores desde hace varios meses. Los responsables de La Scala confirmaron que Muti, que llevaba 19 años el cargo, ha hecho llegar su dimisión "al presidente del consejo de administración, Gabriele Albertini, al resto de la junta y a la Superintendencia". El director musical ha señalado que la renuncia es "una decisión obligada" a causa de la "hostilidad manifiesta de forma evidente por los trabajadores".





■ **Lectura**

La Tierra herida

Un gran escritor y un doctor en Ciencias Biológicas, experto en ecología y biodiversidad conversan sobre los males medioambientales que sufre nuestro planeta. Se trata de Miguel Delibes y su hijo, Miguel Delibes de Castro, un neófito y un especialista que se preguntan hasta cuándo aguantará así nuestro planeta. ■



Miguel Delibes y Miguel Delibes de Castro

Destino

488 págs. 23,00 €

El pintor que escribía

Wierzchowski es un apellido que remite a cualquier frío país del Este de Europa. Sin embargo, su portadora, Leticia, nada tiene que ver con la nieve sino con la calidez de Brasil, su país natal y también escenario de la historia de amor y pasión por el arte que narran las páginas de esta novela. ■



Leticia Wierzchowski

Ediciones B

430 págs. 23,00 €



La naturaleza puede salvarse

ENSAYO

DELIBES-DELIBES DE CASTRO

La Tierra herida ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?

DESTINO
BARCELONA, 2005
176 PÁGINAS

Miguel Delibes Setién (el padre, el famoso novelista, 84 años) dedicó el discurso de su ingreso en la Real Academia Española de la Lengua, en 1973, a exponer los graves problemas medioambientales que aquejan a nuestro planeta y que entonces apenas se atisbaban entre la opinión pública. Aquel famoso discurso dio pie, después, a dos libros en los que amplió la cuestión: *SOS* y *Un mundo que agoniza*.

De un padre ecologista por naturaleza, de su férrea convicción naturalista, nacida de su contacto permanente con las tierras de Castilla y plasmada en buena parte de sus novelas, no podía más que derivar unos hijos más preocupados por el asunto y en quienes esa influencia se ha acabado de plasmar en ciencia.

Miguel Delibes de Castro (el hijo mayor, 58 años) es doctor de investigación en Ciencias Biológicas, fue profesor en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, director de la Estación Biológica de Doñana entre 1988 y 1996, colaboró con Félix Rodríguez de la Fuente, ha escrito innumerables trabajos y artículos sobre divulgación de temas ecológicos, es autor del libro *Vida, la naturaleza en peligro* y ha sido galardonado con los premios de Protección Ambiental de la Junta de Castilla y León y el Jaime I a la Pre-

Miguel Delibes
Miguel Delibes de Castro

La Tierra herida
¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?



DESTINO ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?

mio a la Protección del Medio Ambiente, que concede la Generalitat Valenciana.

Ambos, padre e hijo, son ahora los autores del libro *La tierra herida*, en el que dan un amplio repaso a las preocupaciones ecológicas más acuciantes y, en un tono muy didáctico, explican al lector el alcance que pueden tener problemas como el cambio climático, la desertización, las alteraciones en los regímenes de lluvia y en la disponibilidad de agua dulce, los compromisos derivados de Kioto, las paradojas del exceso de ozono a ras de suelo y su debilitamiento en la troposfera, la incer-

tidumbre sobre la futura alimentación de una población mundial que se multiplica constantemente, etc.

El libro es sumamente ameno. Delibes padre asume el papel de ciudadano muy preocupado por los cambios que nota y las informaciones parciales que le llegan sobre las citadas cuestiones, y las va trasladando al experto, el biólogo, Delibes hijo, para que se las explique. La conversación toma, así, la forma sugerente de una entrevista en la que aflora el Delibes-periodista (dirigió *El Norte de Castilla* entre 1958 y 1963 y renunció a ser el primer director de *El País*, en los años setenta), que expresa al máximo al Delibes-biólogo.

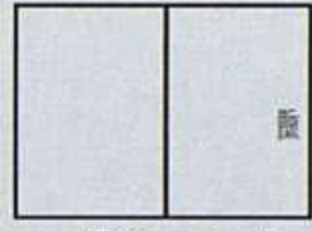
En el tiempo y en el espacio, el libro sitúa la conversación en julio de 2004 y en Sedano, pueblo del norte de Burgos donde el novelista empezó a veranear y a cazar en los años sesenta, y en el que ha arraigado casi toda su familia. Sin embargo, es evidente que tal cúmulo de desazón y conocimientos como se vuelcan en el texto son fruto de una relación continuada, de un proceso de conversación permanente, hasta llegar, probablemente, a la convicción, de que convendría dar a conocer su contenido, para llenar un hueco notable y contribuir a informar y formar a quienes se azoran con esas mismas inquietudes, para que gocen al menos sabiendo que otros les acompañan y decirles, al final, que la cosa aún tiene remedio, pero hay que seguir en la lucha.

VICENTE LLADRÓ

Prensa: **Diaria**
Tirada: **9.047 Ejemplares**
Difusión: **7.335 Ejemplares**

Documento: **1/1**
Impresión: **Blanco y Negro**
Sección:

Cód 7722054



Página: **45**

**El mejor Delibes,
en bolsillo**

Tras ganar el premio Nadal con 'La sombra del ciprés es alargada', Miguel Delibes inició una carrera literaria que lo convirtió en uno de los autores fundamentales de la literatura española contemporánea. La publicación en formato de bolsillo de su novela más famosa no hace más que corroborar la fuerza y la precisión de su prosa, con la que traza el retrato de un pueblo castellano desde la mirada de un niño.





Herrera presenta la colección de los Premios de las Letras

ICAL/ VALLADOLID

El Monasterio de Nuestra Señora de Prado de Valladolid acoge hoy la presentación de la colección de los Premios Castilla y León de las Letras, una recopilación de obras de los autores que han obtenido este galardón desde 1984, año en que se instituyó, y que pretende ser un homenaje a estas figuras. El acto estará presidido por el jefe del Ejecutivo regional, Juan Vicente Herrera.

La colección publicada por la Consejería de Cultura y Turismo está compuesta por una obra de cada galardonado, seleccionada

por ellos mismos o, en el caso de los que ya han fallecido, por su familia. La Junta edita esta colección para acercar al público la obra de los autores premiados y en general los Premios Castilla y León de las Letras.

Esta recopilación recoge la novela *Señora de rojo sobre fondo gris*, de Miguel Delibes; *Sublevación inmóvil y otros poemas*, de Antonio Gamoneda; *Conjuros*, de Claudio Rodríguez; *La España posible en tiempos de Carlos III*, de Julián Marías, y *La boda de Ángela*, de José Jiménez Lozano.

También se incluyen las obras

de otros literatos reconocidos con este galardón como Francisco Pino, Rosa Chacel, Carmen Martín Gaité, José María Valverde, Emilio Alarcos, Victoriano Crémer, Gonzalo Torrente Ballester, Francisco Rodríguez Adrados, Gonzalo Santonja, Antonio Colinas, Antonio Pereira, Luis Mateo Díez, y Eugenio de Nora.

Completan la lista de autores galardonados con el Premio Castilla y León de Las Letras Elena Santiago, que lo ganó en 2002, Josefina Aldecoa, Luciano González Egido y José Antonio González Sáinz.



Herrera presenta la colección de los Premios de las Letras

ICAL/ VALLADOLID

El Monasterio de Nuestra Señora de Prado de Valladolid acoge hoy la presentación de la colección de los Premios Castilla y León de las Letras, una recopilación de obras de los autores que han obtenido este galardón desde 1984, año en que se instituyó, y que pretende ser un homenaje a estas figuras. El acto estará presidido por el jefe del Ejecutivo regional, Juan Vicente Herrera.

La colección publicada por la Consejería de Cultura y Turismo está compuesta por una obra de cada galardonado, seleccionada

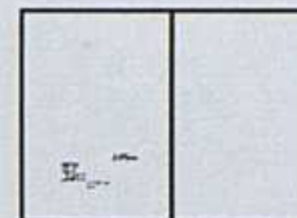
por ellos mismos o, en el caso de los que ya han fallecido, por su familia. La Junta edita esta colección para acercar al público la obra de los autores premiados y en general los Premios Castilla y León de las Letras.

Esta recopilación recoge la novela *Señora de rojo sobre fondo gris*, de Miguel Delibes; *Sublevación inmóvil y otros poemas*, de Antonio Gamoneda; *Conjuros*, de Claudio Rodríguez; *La España posible en tiempos de Carlos III*, de Julián Marías, y *La boda de Ángela*, de José Jiménez Lozano.

También se incluyen las obras

de otros literatos reconocidos con este galardón como Francisco Pino, Rosa Chacel, Carmen Martín Gaité, José María Valverde, Emilio Alarcos, Victoriano Crémer, Gonzalo Torrente Ballester, Francisco Rodríguez Adrados, Gonzalo Santonja, Antonio Colinas, Antonio Pereira, Luis Mateo Díez, y Eugenio de Nora.

Completan la lista de autores galardonados con el Premio Castilla y León de las Letras Elena Santiago, que lo ganó en 2002, Josefina Aldecoa, Luciano González Egido y José Antonio González Sáinz.



174 pàgines. 16 euros

El pare escriptor i el fill científic
conversen en aquest llibre sobre
els gran reptes del planeta.

**Líneas de sombra.
Historias de criminales y
policías**
LORENZO SILVA

Destino

223 pàgines. 18 euros.

L'escriptor fa una radiografia
del crim a Espanya els darrers
anys, a partir de la investigació dels
casos més destacats de la crònica
negra.

La Tierra herida
*MIGUEL DELIBES i MIGUEL
DELIBES DE CASTRO*
Destino



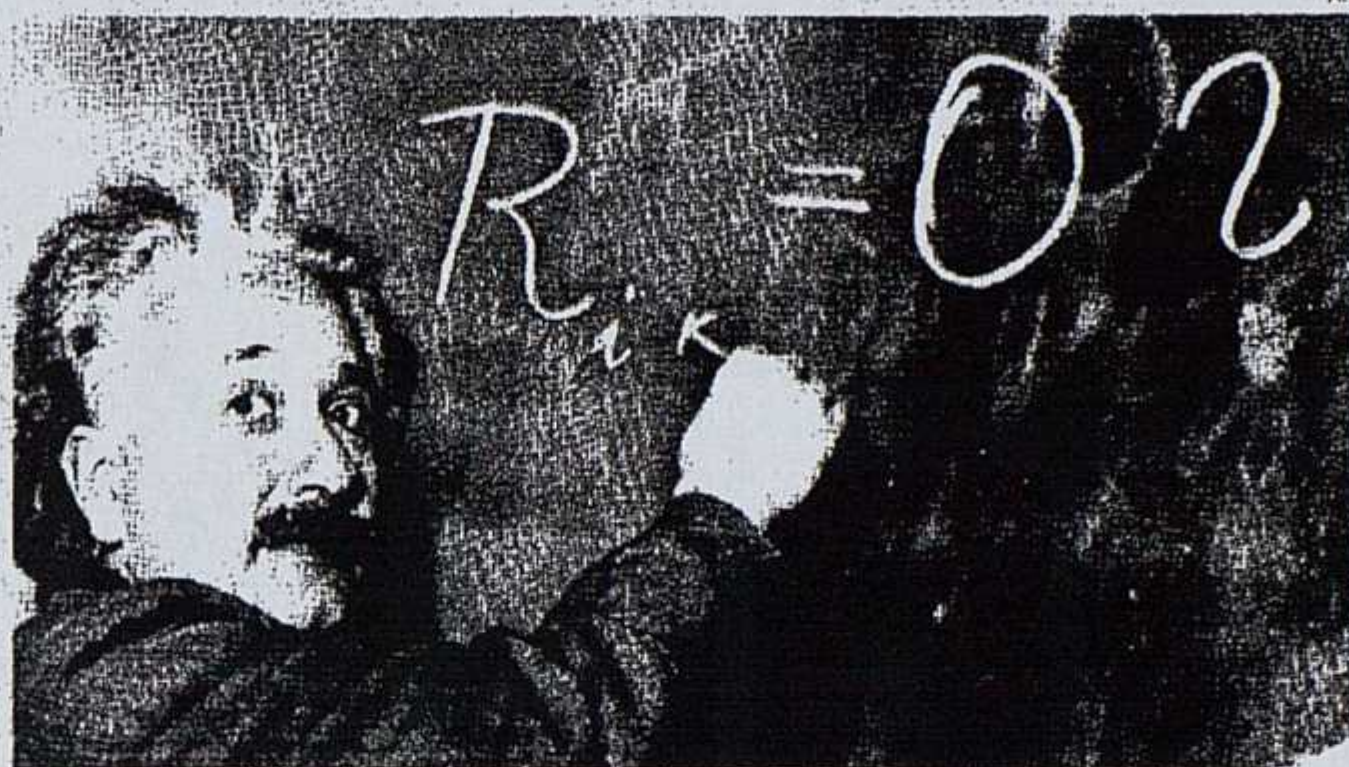
Jueves, 21 de abril del 2005

ENSAYO LIBROS XXIII+
ESPECIAL SANT JORDI

BREVÍSIMA HISTORIA DEL TIEMPO / BREVÍSSIMA HISTÒRIA DEL TEMPS

STEPHEN W. HAWKING
Crítica - Columna
208 - 200 p.
24,95 €

Cómo es el universo, de dónde viene y hacia dónde va son algunas de las cuestiones que el científico británico, uno de los más grandes físicos teóricos de mundo, abordaba en 1988 en *Breve historia del tiempo* y que ahora retoma en este libro plagado de fotografías y escrito de forma asequible.



Albert Einstein revolucionó los principios de la física con su teoría de la relatividad.

La busca de la verdad

Coinciden este año el 50º aniversario de la muerte de Albert Einstein (Ulm, Alemania, 1879 - Princeton, EEUU, 1955) y el siglo de su celeberrima teoría de la relatividad, y cómo no, las editoriales se aprestan a conmemorarlo. El universo de Einstein, quizá la más científica de las cuatro novedades elegidas, explica por qué el sabio transformó nuestra comprensión y revolucionó los principios de la física desde Newton al establecer la indisolubilidad de tiempo y espacio.

El lector más interesado en su pensamiento político puede decantarse por *Albert Einstein. Ciencia y conciencia*, ensayo que subraya que el Nobel de Física fue un librepensador y un científico sensibilizado por los problemas sociopolíticos de su época, o el alegato contra el control de los estados que escribió el propio Einstein, *La mentalidad militar*.

No digas a Dios lo que tiene que hacer ahonda en la personalidad de un icono del siglo XX a su pesar y de un hombre que se definía como «viajero solitario» y cuyos ideales eran la belleza, la bondad y la verdad. **O. M.**

LA TIERRA HERIDA

M. DELIBES Y M. DELIBES DE CASTRO
Destino
173 p. / 16 €

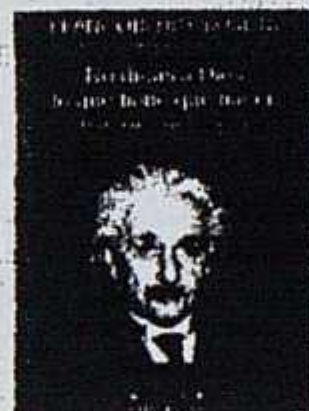
En 1973, Miguel Delibes advirtió del peligro que corría el planeta en su discurso de entrada en la Real Academia. Treinta años después, denuncia el agravamiento de los problemas medioambientales en este libro coescrito con su hijo, biólogo de profesión. La obra, subtitulada *¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?*, denuncia la actitud irresponsable de individuos, empresas y estados.



LA MENTALIDAD MILITAR
ALBERT EINSTEIN
Alpha Decay
56 páginas / 12 €



EL UNIVERSO DE EINSTEIN
MICHIO KAKU
Antoni Bosch
206 p. / 17,50 €



ALBERT EINSTEIN. CIENCIA Y CONCIENCIA
F. FERNÁNDEZ BUEY
El Viejo Topo
298 p. / 18 €



NO DIGAS A DIOS LO QUE TIENE QUE HACER
FRANÇOIS DE CLOSETS
Anagrama
476 p. / 19,50 €

VIAJE AL FIN DEL PARAÍSO

EDUARDO SUBIRATS
Losada
197 p. / 13 €

El filósofo barcelonés afinado en EEUU analiza el concepto de hispanismo (entendido como ibérico, islámico y judío) tal cual se desarrolló en la península durante siglos de historia. El pensador disecciona la realidad cultural hispánica -incluidas las facetas indígena y colonial- y desmonta nociones reaccionarias que han pretendido deformar la verdadera faz del hispanismo.

EL DESCRÈDIT DE LA REALITAT

JOAN FUSTER
Bromera
264 p. / 12 €

En el 50º aniversario de la publicación de la obra, Bromera ofrece una edición ampliada de este ensayo, peculiar lectura de la historia de las artes por parte del irrepetible pensador valenciano. Con su estilo claro, clarividente y no exento de ironía, Fuster establece vínculos entre pensamiento y corrientes artísticas y entre hechos históricos y culturales. Un pequeño lujo intelectual.

EL SEXO O EL ESPANTO

PASCAL QUIGNARD
Minúscula
240 p. / 15,50 €

Cuando los bordes de las civilizaciones se rozan, se producen seísmos. Eso fue lo que ocurrió cuando Augusto reorganizó el mundo romano bajo la forma de imperio: el erotismo jubiloso de los griegos se transformó entonces en la melancolía espantada que aún domina nuestras pasiones. El profesor francés indaga en lo que supone «llevar en nosotros el desconcierto de haber sido concebidos».

TRISTOS TRÒPICS

C. LÉVI-STRAUSS
Anagrama
438 p. / 19,50 €

«Odio els viatges i els exploradors». Así comienza este estudio clásico de 1955 que Anagrama reedita en la traducción de Miquel Martí i Pol con motivo de la concesión a Claude Lévi-Strauss del Premio Internacional Catalunya. Una autobiografía intelectual en la que el mejor antropólogo vivo examina las relaciones entre viejo y nuevo mundo, el lugar del hombre en la naturaleza y el significado de progreso.

JOHANN SEBASTIAN BACH: LOS DÍAS, LAS IDEAS Y LOS LIBROS

RAMÓN ANDRÉS
Acantilado
338 p. / 20 €

A partir de la biblioteca del compositor barroco (Eisenach, 1685 - Leipzig, 1750), de poco más de 80 títulos, entre los que se contaban obras de teología y espiritualidad, el estudioso y músico apasionado Ramón Andrés ahonda en la intimidad cotidiana, entorno familiar y laboral y la repercusión postrera del autor de las *Variaciones Goldberg*.

DE VUELTA A SARTRE

MERCÈ RIUS
Crítica
308 páginas / 22 €

Con ocasión del centenario del nacimiento de Jean-Paul Sartre (París, 1905 - 1980), la profesora de Filosofía de la UAB Mercè Rius aborda la empresa de acceder a la obra del pensador francés sin intermediarios, para ofrecer una personal versión desde una concepción de la escritura que pone los recursos al servicio de la idea, leitmotiv de la producción sartriana. El libro, dividido en 10 capítulos, propone desterrar algunos tópicos en torno al pensamiento del padre del existencialismo. Nadie mejor para ello que quien, en 1999, editó y tradujo al catalán una obra clave de Sartre: *El ser y la nada*.



LA INTELIGENCIA FRACASADA LA INTEL·LIGÈNCIA FRACASSADA

JOSÉ ANTONIO MARINA
Anagrama
Ara Llibres
174 p. / 14 € - 15 €

El catedrático de Filosofía y ensayista José Antonio Marina intenta responder en este ensayo, recién traducido al catalán, preguntas comunes que se formula el ser humano: ¿por qué hacemos cosas que van en contra de la lógica?, ¿por qué hacemos otras que nos impiden ser felices? Escrito en un lenguaje sencillo y ameno, el libro proporciona pistas para que el fracaso de la inteligencia privada no nos conduzca a la desdicha personal. Una herramienta para el crecimiento interior del autor de *Aprender a vivir* (Ariel / Columna).



Sant Jordi / DIVULGACION CIENTIFICA



Metáforas para entender la evolución

La estructura de la teoría de la evolución
Autor: Stephen Jay Gould. Tusquets.
Páginas: 1.432. Precio: 60 euros.

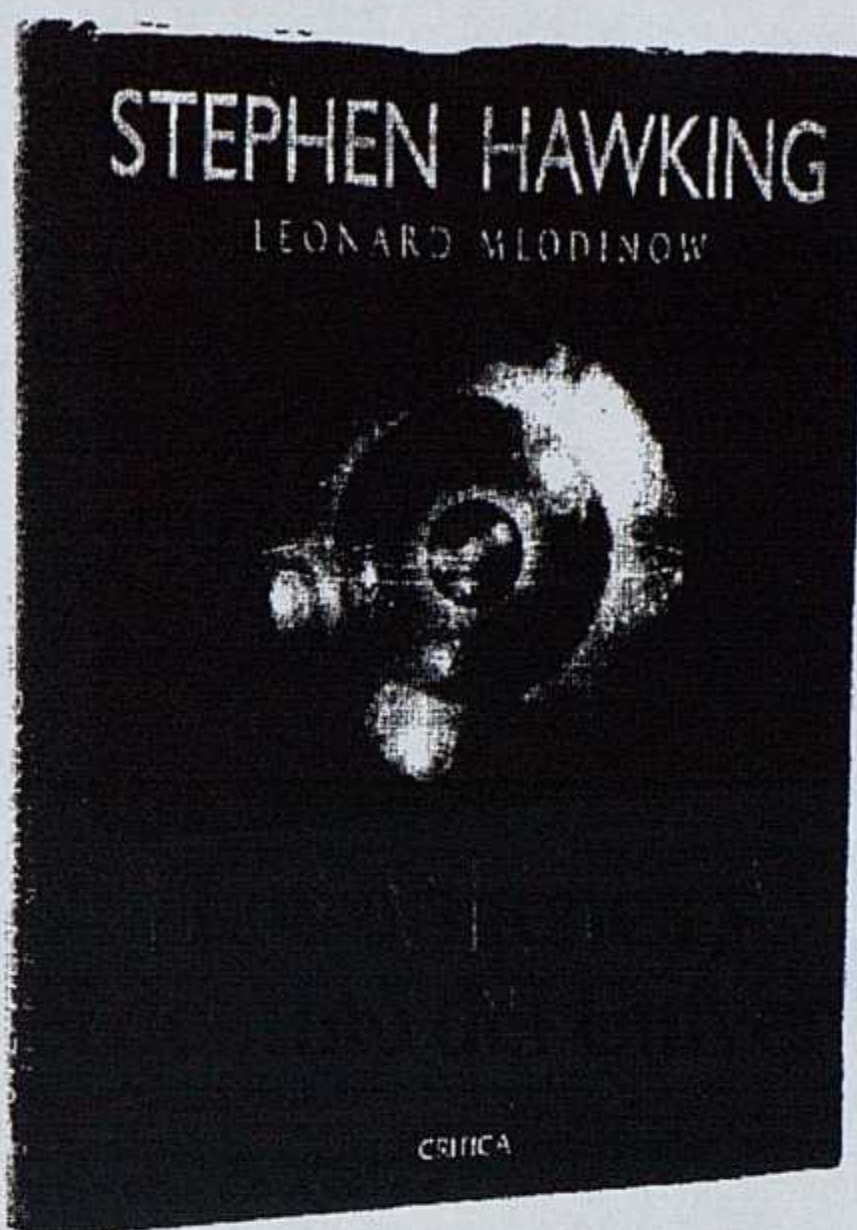
Stephen Jay Gould no podía morir sin levantar la voz y sentar cátedra. En 1982, le diagnosticaron un extraño tipo de cáncer, llamado mesotelioma, que no perdona. La media de supervivencia es de ocho meses. Quizá el miedo a una muerte inminente fue lo que empujó a Gould a reordenar el trabajo de toda su intensa vida como investigador. *La Estructura de la Teoría de la Evolución* es su testamento intelectual, un último y genial esfuerzo que le ocupó los 20 años que le dejó vivir su enfermedad. Después, como quien ha tranquilizado su conciencia, murió dos meses más tarde de su publicación en 2002.

Quizá lo más llamativo para quien no conozca el trabajo de Gould sea su constante huída desesperada de los tecnicismos a través de la metáfora. Y eso precisamente es *La Estructura de la Teoría de la Evolución*, una elegante metáfora. Cuenta Jay Gould que mientras buscaba «al buen tuntún» entre su vastísima biblioteca un gráfico que representase su idea de lo que han supuesto estos casi 150 años de evolución, desde la publicación de *El Origen de las Especies* de Charles Darwin, quedó profundamente sorprendido de que la suerte, *rara avis*, sonriese a su búsqueda caprichosa. La imagen corresponde al «Coral articulado presente en gran abundancia en los acantilados y colinas de Messina» que figura en un tratado de 1747 del pintor y erudito Agostino Scilla. De ese particular trípode se vale Gould para metafóricamente su larga argumentación que, según el autor, es una sola. Su enrevesado estilo, salpicado con alardes de su enorme cultura, se ocupan del resto.

«El tronco central, que es la teoría de la selección natural de Darwin, no puede seccionarse porque la criatura moriría». Las tres ramas principales corresponden con los puntos fuertes del darwinismo: agencia, eficacia y alcance. Si alguna de estas ramas se desprendiese, habría que replantear la estructura básica. Y a partir de ese esqueleto surgen todas las teorías evolutivas modernas como tentáculos de gran importancia, pero prescindibles.

Stephen Jay Gould dibuja una nueva estructura para las teorías evolutivas posteriores a Darwin a través de su particular manera de bajar la ciencia del limbo de la élite y acercarla al mundo no científico. / MIGUEL G. CORRAL

► **EVOLUCION.** El testamento científico de uno de los grandes divulgadores de la biología. Para iniciados.



Los orígenes y el destino del Universo

Brevísima Historia del Tiempo
Autores: Stephen Hawking y Leonard Mlodinow. Crítica. Páginas: 195. Precio: 24,95 euros.

En 1988, el astrofísico británico Stephen Hawking se convirtió en un icono mundial de la ciencia, alcanzando una popularidad sólo comparable a la que tuvo en su día el propio Albert Einstein, gracias a la publicación de *Historia del Tiempo*. Este libro pulverizó todos los records de venta en el campo de la divulgación científica, vendiendo más de 10 millones de ejemplares en 35 idiomas. Se-

gún los cálculos realizados por el propio científico, quien ostenta la Cátedra de Matemáticas de Cambridge que en su día ocupó Isaac Newton, esto significa que uno de cada 750 habitantes de la Tierra compraron un ejemplar.

Sin embargo, de este *best-seller* se ha dicho en muchas ocasiones que fue el libro «más vendido y menos leído» de la Historia, debido a la complejidad de su lenguaje y de las teorías que se exponían en sus páginas. La frustración que estas críticas debieron provocar en el profesor Hawking le ha llevado a publicar



Vida y teorías del sabio más popular del siglo XX

Todo sobre Einstein
Autoras: Cynthia Phillips y Shana Priwer. Robinbook. Páginas: 316. Precio: 19 euros.

Con motivo de la celebración del Año Internacional de la Física, el 50 aniversario de la muerte de Albert Einstein y el centenario de la primera versión de su conocida teoría de la relatividad, las librerías se están llenando de libros que tratan, en mayor o menor medida, de quien fuera nombrado por la revista *Time* como «el hombre del siglo».

En algunos casos, se trata de tomos dedicados a la Física en general y que aprovechan el tirón comercial

del científico más popular de todos los tiempos. Otras veces, como en el volumen de Cynthia Phillips y Shana Priwer, la mención al sabio está más que justificada. De hecho, sus más de 300 páginas están dedicadas única y exclusivamente a Einstein.

En este sentido, el título no engaña: no es el libro que más interesará a los especialistas ni aporta novedades significativas, pero *Todo sobre Einstein* repasa todos y cada uno de los aspectos fundamentales tanto de la vida como de la obra del genio alemán.

Su peculiar maquetación, repleta de despieces y recuadros, es sin duda un esfuerzo por facilitar la comprensión de algunos de los conceptos más sutiles de la Física contemporánea. Sumergirse por primera vez en la teoría de la relatividad y otros grandes hallazgos de Einstein siempre requerirá esfuerzo y concentración, pero las autoras, ambas científicas profesionales, hacen todo lo posible para que los legos en la materia no huyan despavoridos. Ideal para gente de letras que sienta curiosidad o para regalar a adolescentes empollones. / ANGEL DIAZ

► **FISICA.** Uno de los libros que mejor resume el recorrido vital e intelectual de Albert Einstein.

ahora *Brevísima Historia del Tiempo*, una nueva versión más amena, menos compleja y mucho mejor ilustrada de la obra que le catapultó a la fama mundial.

El libro ha salido a la venta en España seis meses antes de que aparezca en las librerías británicas y norteamericanas, y fue presentado a nivel mundial en Oviedo el pasado 13 de abril. Para ayudarle a simplificar la presentación de sus ideas, Hawking ha contado con la colaboración del físico estadounidense Leonard Mlodinow, un autor acostumbrado a llevar las teorías cosmológicas al gran público, ya que ha colaborado como asesor científico y guionista de la serie televisiva *Star Trek*.

De nuevo, las preguntas a las que se enfrenta Hawking en su libro, con altas dosis de ingenio e imaginación, son probablemente las más antiguas del *homo sapiens*: «¿Cuál es la naturaleza del universo? ¿Cuál es nuestro lugar en él y de dónde viene y de dónde venimos nosotros? ¿Por qué es tal como es?» Para responder a estos inmensos interrogantes, el profesor de Cambridge vuelve a ofrecer al lector un fascinante viaje literario por el cosmos, desde la tremebunda explosión del *Big Bang* en el que surgió el Universo, hasta el apocalíptico colapso del *Big Crunch* en el que podría acabar nuestro mundo, sin olvidar fenómenos tan enigmáticos como los agujeros negros.

Se trata de un libro imprescindible para cualquier que quiera reflexionar sobre los orígenes y el destino de nuestro mundo, aunque al final no tengamos más remedio que reconocer, como humildemente concluye Hawking en su último capítulo, que realmente seguimos sin entender «por qué el Universo se toma la molestia de existir». / PABLO JAUREGUI

► **ASTROFISICA.** Una versión más amena, menos densa y mejor ilustrada del 'best-seller' de 1988.



Conversaciones ambientales de dos Delibes

La Tierra herida. ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?

Autores: Miguel Delibes y Miguel Delibes de Castro. Editorial Destino. Páginas: 172. Precio: 16,00 euros.

Dos Delibes, el célebre escritor y su hijo mayor, el no menos conocido biólogo de la Estación de Doñana, aprovechan un verano para dialogar sobre los temas más calientes de la biosfera: cambio climático, desaparición de especies, enfermedades nuevas por la elevada contaminación, residuos, mares y ecosistemas en peligro.

Delibes hijo contesta a su padre al calor del salón de la casa solariega familiar del norte de Burgos,



Tras las pistas de las huellas genéticas

Un detective llamado ADN
Autor: José Antonio Lorente. Temas de Hoy. Páginas: 287. Precio: 17 euros.

Desde que en 1953, Watson y Crick desvelaron la estructura del ADN, éste se ha convertido en una pieza básica de las investigaciones, no sólo las puramente científicas, sino también las propias de un detective. Hoy, los análisis de esta molécula son utilizados para responder a infinidad de preguntas a las que antes no era fácil encontrar una respuesta certera: quiénes son nuestros padres, qué nombre tenía un cadáver ya desfigurado, quién es el asesino al que se le cayó un pelo sobre su víctima, dónde se encuentra ese familiar desaparecido hace años. Un sinfín de incógnitas que, siguiendo un estricto protocolo científico que Lorente explica en detalle, el ADN responde sin equivocarse, en ocasiones dando una vuelta a la Historia. Así, en esta obra se explica cómo se ha utilizado durante la dictadura de Chile para identificar a los desaparecidos, o en las fosas comunes de la Guerra Civil española, o para averiguar dónde está hoy enterrado el cuerpo de Cristóbal Colón. / ROSA M. TRISTAN

► **GENETICA.** Un libro para no iniciados, pero con disposición previa para aprender de qué estamos hechos.

donde el verano pasado hizo mucho frío en julio, contrariamente a lo que había ocurrido el verano anterior de 2003, con aquella inolvidable ola de calor que mató a más de 25.000 personas en Europa.

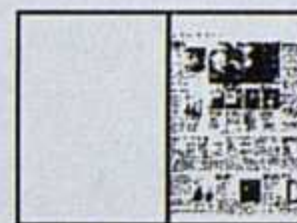
Quizá la mayor intriga del escritor sea aclarar el inquietante cambio climático. El hijo responde clara y llanamente hasta desgranar a nivel de los escolares los intrínsecos de este fenómeno que va a cambiar nuestras vidas a lo largo del siglo XXI. Amena e instructiva, la charla entre escritor y biólogo es un gran ejercicio de divulgación sobre nuestra interrelación con el planeta y los demás seres vivos que lo pueblan, del que tan necesitado están nuestros conciudadanos.

Miguel Delibes padre llega a la conclusión de que el calentamiento de la Tierra es «la fiebre de un planeta enfermo». Añade que si hay algo que nunca más volvería a hacer sería cazar, su mayor afición durante los años de su juventud. Pero en vista de cómo van los acontecimientos en nuestra *tierra herida*, el novelista castellano ya no sólo mira los ojos sin brillo de las piezas abatidas; en ellos hay muerte inútil. / GUSTAVO CATALAN DEUS

► **ECOLOGIA.** Una charla amena e instructiva entre Delibes padre e hijo sobre la crisis ambiental de la Tierra.

MD

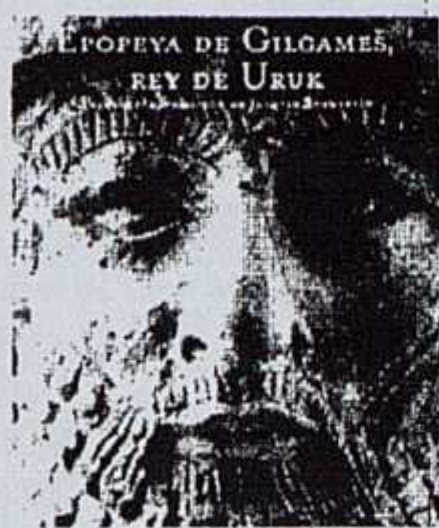
FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES



Especial Día del Libro ★ Ensayo / Poesía

Páginas 69 a 73 <<<

POPEYA DE GILGAMES, REY DE URUK
 ANÓNIMO
 432 páginas



Redactada hacia el año 1.100 antes de Cristo, la historia del rey de Uruk -que quiso alcanzar la gloria hasta que se dio cuenta de que en ello se le iba la vida- es el texto épico más antiguo conocido. Joaquín Sanmartín se ha encargado de la edición y traducción de los escritos originales acadios.

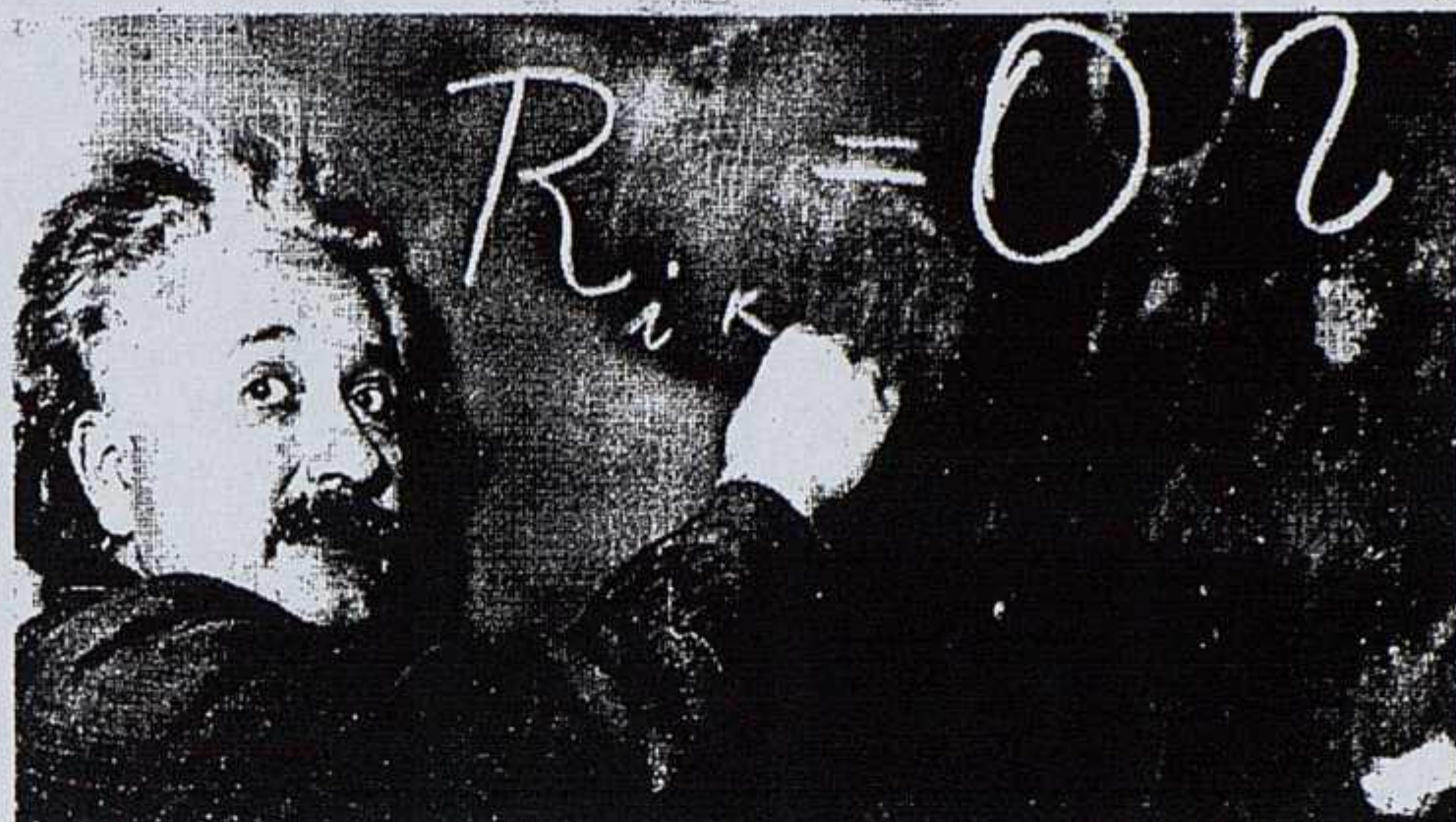
POESÍA COMPLETA

SARAMAGO
 Alfaguara
 656 páginas
 21,90 €

PREMIO NOBEL DE LITERATURA
José Saramago
 Poesía completa



Antes de publicar su primera novela, el Nobel portugués ya había editado tres libros de poemas -Los poemas posibles, Probablemente alegría y El año de 1993-, que aparecen ahora reunidos en este volumen. Cerremos esta puerta / Lentas, despacio, que nuestras ropas caigan / Como de sí mismos se desnudarían dioses / Y nosotros lo somos, aunque humanos es uno de los poemas.



Albert Einstein revolucionó los principios de la física con su teoría de la relatividad.

En busca de la verdad

Coinciden este año el 50º aniversario de la muerte de Albert Einstein (Ulm, Alemania, 1879 - Princeton, EEUU, 1955) y el siglo de su celeberrima teoría de la relatividad, y cómo no, las editoriales se aprestan a conmemorarlo. El universo de Einstein, quizá la más científica de las cuatro novedades elegidas, explica por qué el sabio transformó nuestra comprensión y revolucionó los principios de la física desde Newton al establecer la indisolubilidad de tiempo y espacio.

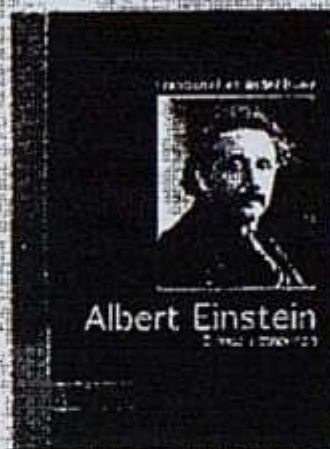
El lector más interesado en su pensamiento político puede decantarse por Albert Einstein. Ciencia y conciencia, ensayo que subraya que el Nobel de Física fue un librepensador y un científico sensibilizado por los problemas sociopolíticos de su época, o el alegato contra el control de los estados que escribió el propio Einstein. La mentalidad militar. No digas a Dios lo que tiene que hacer ahonda en la personalidad de un icono del siglo XX a su pesar y de un hombre que se definía como «viajero solitario» y cuyos ideales eran la belleza, la bondad y la verdad. O. M.



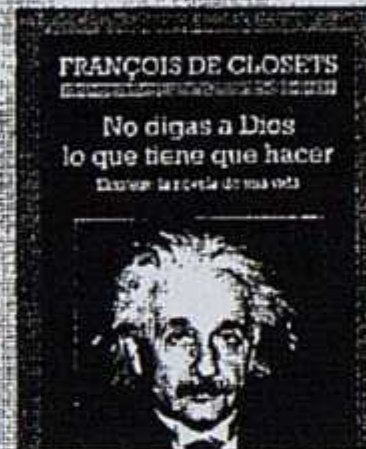
LA MENTALIDAD MILITAR
 ALBERT EINSTEIN
 Alpha Decay
 56 páginas / 12 €



EL UNIVERSO DE EINSTEIN
 MICHIO KAKU
 Antoni Bosch
 206 p. / 17,50 €



ALBERT EINSTEIN. CIENCIA Y CONCIENCIA
 F. FERNÁNDEZ BUEY
 El Viejo Topo
 298 p. / 18 €



NO DIGAS A DIOS LO QUE TIENE QUE HACER
 FRANÇOIS DE CLOSETS
 Anagrama
 476 p. / 19,50 €

INVENTARIO UNO (PARTE PRIMERA)

MARIO BENEDETTI
 Visor
 170 p. / 12 €

Este pequeño libro, que abre la colección De viva voz, reúne 43

poemas publicados por el poeta, ensayista y dramaturgo uruguayo entre 1950 y 1975, incluyendo Viento de exilio y Geografías, dos de sus más relevantes textos. La selección se acompaña de un CD que recoge la voz del autor leyendo sus poesías. Mario Benedetti es uno de los más populares poetas hispanoamericanos.

LA VOZ QUE ME LLAMA

J. A. MUÑOZ ROJAS
 Pre-Textos
 65 p. / 10 €

Cumplidos los 95 años, el poeta de Antequera, Premio Nacional de Poesía en 1998, publica uno de sus mejores libros, plagado de composiciones sencillas y emocionadas que respiran al mismo tiempo ascesis y ternura, nostalgia y contemplación. Hermano menor de los poetas de la generación del 27 (su primer libro apareció en 1929, cuando cumplía su autor veinte años).

Este pequeño libro, que abre la colección De viva voz, reúne 43 poemas publicados por el poeta, ensayista y dramaturgo uruguayo entre 1950 y 1975, incluyendo Viento de exilio y Geografías, dos de sus más relevantes textos. La selección se acompaña de un CD que recoge la voz del autor leyendo sus poesías. Mario Benedetti es uno de los más populares poetas hispanoamericanos.

VIAJE AL FIN DEL PARAÍSO

EDUARDO SUBIRATS
 Losada
 197 p. / 13 €

El filósofo barcelonés afincado en Estados Unidos analiza el concepto de hismo (entendido como ibérico, islámico y judío) tal

cual se desarrolló en la península durante siglos de historia. El pensador disecciona la realidad cultural hispánica -incluidas las facetas indígena y colonial- y desmonta nociones reaccionarias que han pretendido deformar la verdadera faz del hispanismo.

DE VUELTA A SARTRE

MERCÈ RIUS
 Crítica
 308 páginas
 22 €

Con ocasión del centenario del nacimiento de Jean-Paul Sartre

(París, 1905 - 1980), la profesora de Filosofía aborda la empresa de acceder a la obra del pensador francés sin intermediarios, para ofrecer una personal versión desde una concepción de la escritura que pone los recursos al servicio de la idea. El libro propone desterrar algunos tópicos en torno al pensamiento del padre del existencialismo.

JOHANN SEBASTIAN BACH: LOS DÍAS, LAS IDEAS Y LOS LIBROS

RAMÓN ANDRÉS ACANTILADO
 338 p. / 20 €

A partir de la biblioteca del compositor barroco (Eisenach, 1685 - Leipzig, 1750), de poco más de 80 títulos, entre los que se contaban obras de teología y espiritualidad, el estudioso y músico apasionado Ramón Andrés ahonda en la intimidad cotidiana, entorno familiar y laboral y la repercusión postrera del autor de las Variaciones Goldberg.

Este pequeño libro, que abre la colección De viva voz, reúne 43 poemas publicados por el poeta, ensayista y dramaturgo uruguayo entre 1950 y 1975, incluyendo Viento de exilio y Geografías, dos de sus más relevantes textos. La selección se acompaña de un CD que recoge la voz del autor leyendo sus poesías. Mario Benedetti es uno de los más populares poetas hispanoamericanos.

LA TIERRA HERIDA

M. DELIBES / M. DELIBES DE CASTRO
 Destino
 173 p. / 16 €

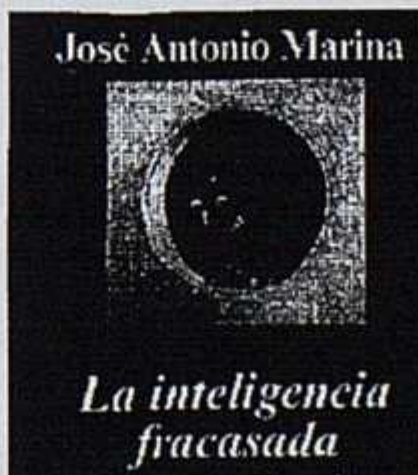
Miguel Delibes Miguel Delibes de Castro
 La Tierra herida



En 1973, el escritor Miguel Delibes advirtió del peligro que corría el planeta en su discurso de entrada en la Real Academia. Treinta años después, denuncia el agravamiento de los problemas medioambientales en este libro coescrito con su hijo, biólogo de profesión, del mismo nombre. La obra, titulada ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?, denuncia la actitud irresponsable de individuos, empresas y estados que con sus obras están contaminando de forma peligrosa el medio ambiente.

LA INTELIGENCIA FRACASADA

JOSÉ ANTONIO MARINA
 Anagrama
 174 páginas
 14 €



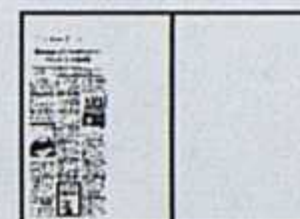
El catedrático de Filosofía y ensayista José Antonio Marina intenta responder en este ensayo, recién traducido al catalán, preguntas comunes que se formula el ser humano: ¿por qué hacemos cosas que van en contra de la lógica?, ¿por qué hacemos otras que nos impiden ser felices? Escrito en un lenguaje sencillo y ameno, el libro proporciona pistas para que el fracaso de la inteligencia privada no nos conduzca a la desdicha personal.

FÚTBOL. UNA RELIGIÓN EN BUSCA DE DIOS

MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN
 Debate
 234 páginas
 20 €



Las increíbles colas para dar el último adiós al papa Juan Pablo II quizá no sean nada más que un indicio de una de las últimas teorías de Vázquez Montalbán: el de que en este siglo uno de los mercados más activos será el de las religiones. La aseveración del escritor era preámbulo de un argumento mayor: frente a las religiones tradicionales, la sociedad occidental requerirá religiones laicas, y en una de ellas el fútbol será el sumo pontífice.



Día del Libro  2005

Ensayo e investigación sobre la historia

La literatura de no ficción se presenta como una firme alternativa para disfrutar de la literatura en su vertiente más intelectual

DAVID CASILLAS

No son el ensayo y la historia las temáticas más habituales en los escaparates de las librerías, porque su complejidad y su hondura intelectual exigen al lector mayor esfuerzo (también suelen regalar mayor recompensa) que el resto de las ofertas, pero su presencia tiene un notable peso específico.

La revisitación del pasado que ofrecen los libros de historia (que no son lo mismo, ni mucho menos, que las tantas veces mal llamadas novelas históricas), en los mejores casos generosas investigaciones monográficas sobre asuntos que las enciclopedias suelen despachar en unos párrafos o unas páginas, no hace distinguos



entre cualquiera de las épocas del pasado, e igual ahonda en el siglo XX que en las primeras civilizaciones. Igual amplitud de miras se descubre en la literatura ensayística, mucho más accesible para el gran público de lo que se cree.

Rafael Borrás Betriu publica, en Ediciones B, *El rey de los rojos*, un intento de aproximación a Don Juan de Borbón, una figura clave a lo largo de más de cincuenta años de intrahistoria española cuya figura, que el autor entiende que fue tergiversada, intenta reivindicar este investigador del pasado.

José Luis Corral, historiador y autor de novelas muy populares, realiza en *Historia de la pena de muerte* (Aguilar) una aproximación histórica a este castigo capital que aún sigue vigente en muchos países; el libro repasa su evolución a lo largo de los siglos y sus manifestaciones en la literatura y en el arte, sin olvidar las reivindicaciones de los abolicionistas de todos los tiempos.

Carlos Solís y Manuel Sellés

escriben, a cuatro manos, *Historia de la ciencia* (Espasa), una obra que describe los diferentes modos de representación del mundo natural y los diversos medios de los que se ha servido el hombre para controlarlo, desarrollados desde las sociedades más arcaicas, hace tres mil años, hasta el día de hoy.

Fatema Mernisi, pensadora marroquí que logró el premio Príncipe de Asturias 2003, realiza en *El hilo de Penélope* (Lumen) un viaje insólito por el Marruecos de hoy; sabe que la globalización es un hecho y, lejos de rechazarla, propone un viaje por su país para describir los modos en que la tradición milenaria puede unirse a las nuevas conquistas sociales y tecnológicas.

Póstumamente aparece en el mercado *Fútbol. Una religión en busca de un Dios*, un libro a través del cual la inteligencia crítica de Manuel Vázquez Montalbán establece un acertado paralelismo entre la simbología cada vez más poderosa y ubicua que rodea al balompié y esa otra que durante dos milenios puso en pie la Iglesia católica. El escritor, que demuestra que los estadios de fútbol son como catedrales, que los aficionados adoran los colores de su equipo y que los nuevos protagonistas del balón están cercanos a la categoría de dioses, se pregunta si acaso no se ha convertido este deporte de masas en «la religión del siglo XXI».

Debate ofrece, entre sus muchas ofertas de libros que invitan a la reflexión, tres interesantes trabajos: Manuel Lozano Leyva descubre la belleza y la lírica de la física en *De Arquímedes a Einstein*, un recorrido ameno y perfectamente asimilable por diez de los experimentos más «bellos» y trascendentales de la historia; *Reflexiones sobre el exilio* reúne un puñado de ensayos sobre temas cul-



turales y literarios escritos por Edward W. Said; y ahora que de nuevo el mundo de la política sufre tantas turbulencias, bueno es descubrir, de la mano de Mark Lilla, que siempre ha habido *Pensadores temerarios* capaces de llevar



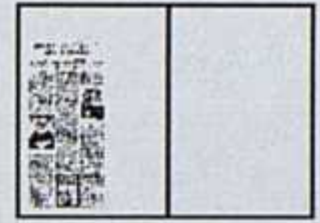
a las masas acrílicas por caminos que no conducen sino a un desastre colectivo.

Miguel Delibes, compartiendo protagonismo con su hijo del mismo nombre, edita en su editorial de siempre; Destino, un reflexión nada optimista sobre cuál será el mundo que heredarán nuestros hijos en un planeta en el que no dejan de sucederse desastres ecológicos, cada vez de mayor magnitud; el libro lleva por título *La tierra herida*.

Seix Barral recupera uno de los textos destacados del desaparecido Roberto Bolaño, un trabajo que, bajo el título de *La literatura nazi en América*, ofrece «una antología vagamente enciclopédica de la literatura filo-nazi producida en América desde 1930 a 2010, un contexto cultural que, a diferencia de Europa, no tiene conciencia de lo que es y donde se cae con frecuencia en la desmesura».

Profundización en la historia, pero en la del arte, es la que ofrecen dos excelentes trabajos tan bien documentados como ilustrados que ofrece la editorial Electa dentro de su colección *Los siglos del arte*. Stefano Zuffi se centra en *El siglo XV*, mientras que Gabriele Crepaldi hace lo propio con *El siglo XIX*.

Todo ello sin perder de vista, porque será imposible, la avalancha de estudios históricos y pseudohistóricos, serios y superficiales, que en las próximas semanas tomarán el mercado para contarle «todo» sobre Juan Pablo II y Benedicto XVI.



Ensayo e investigación sobre la historia

La literatura de no ficción se presenta como una firme alternativa para disfrutar de la literatura en su vertiente más intelectual

DAVID CASILLAS

No son el ensayo y la historia las temáticas más habituales en los escaparates de las librerías, porque su complejidad y su hondura intelectual exigen al lector mayor esfuerzo...

La revisitación del pasado que ofrecen los libros de historia (que no son lo mismo, ni mucho menos, que las tantas veces mal llamadas novelas históricas), en los mejores casos generosas investigaciones monográficas sobre asuntos que las enciclopedias suelen despachar en unos párrafos o unas páginas, no hace distingos



entre cualquiera de las épocas del pasado, e igual ahonda en el siglo XX que en las primeras civilizaciones. Igual amplitud de miras se descubre en la literatura ensayística, mucho más accesible para el gran público de lo que se cree.

Rafael Borrás Betriu publica, en Ediciones B, El rey de los rojos, un intento de aproximación a Don Juan de Borbón, una figura clave a lo largo de más de cincuenta años de intrahistoria española...

José Luis Corral, historiador y autor de novelas muy populares, realiza en Historia de la pena de muerte (Aguilar) una aproximación histórica a este castigo capital que aún sigue vigente en muchos países...

Carlos Solís y Manuel Sellés

escriben, a cuatro manos, Historia de la ciencia (Espasa), una obra que describe los diferentes modos de representación del mundo natural y los diversos medios de los que se ha servido el hombre para controlarlo...

Fatema Mernisi, pensadora marroquí que logró el premio Príncipe de Asturias 2003, realiza en El hilo de Penélope (Lumen) un viaje insólito por el Marruecos de hoy; sabe que la globalización es un hecho y, lejos de rechazarla, propone un viaje por su país para describir los modos en que la tradición milenaria puede unirse a las nuevas conquistas sociales y tecnológicas.

Póstumamente aparece en el mercado Fútbol. Una religión en busca de un Dios, un libro a través del cual la inteligencia crítica de Manuel Vázquez Montalbán establece un acertado paralelismo entre la simbología cada vez más poderosa y ubicua que rodea al balompié y esa otra que durante dos milenios puso en pie la Iglesia católica.

Debate ofrece, entre sus muchas ofertas de libros que invitan a la reflexión, tres interesantes trabajos: Manuel Lozano Leyva descubre la belleza y la lírica de la física en De Arquímedes a Einstein...



turales y literarios escritos por Edward W. Said; y ahora que de nuevo el mundo de la política sufre tantas turbulencias, bueno es descubrir, de la mano de Mark Lilla, que siempre ha habido Pensadores temerarios capaces de llevar



a las masas acrílicas por caminos que no conducen sino a un desastre colectivo.

Miguel Delibes, compartiendo protagonismo con su hijo del mismo nombre, edita en su editorial de siempre, Destino, un reflexión nada optimista sobre cuál será el mundo que heredarán nuestros hijos en un planeta en el que no dejan de sucederse desastres ecológicos...

Seix Barral recupera uno de los textos destacados del desaparecido Roberto Bolaño, un trabajo que, bajo el título de La literatura nazi en América, ofrece «una antología vagamente enciclopédica de la literatura filo-nazi producida en América desde 1930 a 2010...

Profundización en la historia, pero en la del arte, es la que ofrecen dos excelentes trabajos tan bien documentados como ilustrados que ofrece la editorial Electa dentro de su colección Los siglos del arte. Stefano Zuffi se centra en El siglo XV, mientras que Gabriele Crepaldi hace lo propio con El siglo XIX.

Todo ello sin perder de vista, porque será imposible, la avalancha de estudios históricos y pseudohistóricos, serios y superficiales, que en las próximas semanas tomarán el mercado para contarle «todo» sobre Juan Pablo II y Benedicto XVI.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES



Sant Jordi / DIVULGACION CIENTIFICA

La ciencia ya no es, o al menos no debería ser, una aislada torre de marfil a la que sólo tienen acceso unos pocos sabios privilegiados. Gracias al esfuerzo divulgador de múltiples autores que han querido trasladar los conocimientos científicos a toda la sociedad, hoy el saber trasciende las paredes de los laboratorios y está al alcance de todos. Albert Einstein, de cuyo fallecimiento se acaba de cumplir el

50º aniversario, dijo en una ocasión que «no entiendes realmente algo a menos que seas capaz de explicárselo a tu abuela». Con estas palabras, el padre de la relatividad quiso dejar claro que la ciencia, por complicada que parezca a primera vista, puede explicarse de forma comprensible a cualquier persona. De hecho, para Einstein, los únicos investigadores a los que realmente vale la pena escuchar son

aquellos que pueden expresarse en términos sencillos: «Un científico que no puede explicar la teoría más complicada a un niño de ocho años es un charlatán», dijo en otra ocasión. Desde esta óptica, EL MUNDO ha querido aprovechar la ocasión que nos brinda la celebración del Día del Libro para promocionar algunas de las obras divulgativas más atractivas que se han publicado en España a lo largo del último año.

Diez joyas para disfrutar de la ciencia

EL MUNDO recomienda algunas de las obras divulgativas más importantes que se han publicado en nuestro país a lo largo del último año en los diferentes campos de la investigación



Enigmas del pasado de la Tierra

La Tierra. Un viaje por la historia de nuestro planeta

Autor: Gregor Markl. Ares y Mares. Páginas: 242. Precio: 21 euros.

Un viaje al pasado de la Tierra desvela muchas incógnitas del presente. En este libro se hace un repaso de los miles de millones de años de existencia del mundo. La Tierra ha vivido muchas transformaciones y cambios desde sus orígenes. La tectónica de placas, las grandes erupciones volcánicas, el movimiento de los continentes, el mundo submarino o el inicio de la vida en el planeta y toda su evolución posterior forman parte de las páginas de este entusiasta libro, escrito con la intención de divulgar el pasado de forma sencilla.

¿Por qué se producen terremotos y tsunamis? ¿Por qué los diamantes son carbón? ¿Cuándo se extinguieron los dinosaurios y cuáles las causas? ¿Por qué la Tierra es tan distinta de todos los planetas que conocemos? ¿Qué la hace única? ¿Por qué la Luna era negra, y la Tierra, blanca?

El volumen termina con la pregunta: ¿qué nos depara el futuro? La respuesta no es sencilla. Sólo hay hipótesis sobre lo que podría ocurrir en las próximas décadas debido al fenómeno del cambio climático, un acontecimiento que la Tierra ha vivido en múltiples ocasiones a lo largo de su evolución.

Y para quien quiera profundizar en ese futuro, existen numerosos libros de reciente aparición. Uno de ellos, *25 preguntas sobre el cambio climático. Conceptos básicos del efecto invernadero*, escrito por Federico Velázquez de Castro, doctor en Ciencias Químicas, Ediciones Libertarias, responde con precisión y fácil comprensión a todos los interrogantes. / GUSTAVO CATALAN DEUS

► **ECOLOGIA.** Una lección amena sobre cómo el pasado ayuda a desvelar el futuro del cambio climático.



La enrevesada historia del 'Homo sapiens'

Hijos de un tiempo perdido. La búsqueda de nuestros orígenes

Autor: José M. Bermúdez de Castro y otros. Crítica. Págs: 361. Precio: 19,90 euros.

Bucear en la historia de la evolución humana y, de este modo, ayudarnos a afrontar el reto del futuro, es el objetivo de la obra dirigida por el paleoantropólogo José María Bermúdez de Castro, codirector de las excavaciones de Atapuerca. Junto con Belén Márquez, Ana Mateos, María Martín-Torres y Susana Sarmiento, en *Hijos de un tiempo perdido*, el autor nos ofrece un viaje -muy bien ilustrado por Dionisio Álvarez- que se remonta hasta hace seis millones de años, un largo recorrido para el que sólo contamos con las pistas fósiles que dejaron nuestros antepasados y que los paleontólogos, desde hace unos 100 años, se dedican a desentrañar.

Para abrir boca, el lector se acerca como un visitante más a las excavaciones de Atapuerca. Es allí donde conoce cómo se trabaja en esta ardua labor que es la búsqueda de fósiles. La siguiente parada nos sitúa en la época de los que hoy se cree que fueron los primeros antepasados humanos, cuando aún no eran más que chimpancés que lograban enderezarse sobre dos de sus patas. A partir de ahí, Bermúdez de Castro, como si de un cuento científico se tratara, nos va revelando los misterios del enmarañado arbolito que es nuestro árbol evolutivo, cómo vivieron aquellas especies hoy desaparecidas, por qué dejaron de existir y cómo aún hay muchas hipótesis a la espera de que sean desenterradas nuevas pistas para pasar de teorías a certezas. Y como colofón, el paleontólogo plantea el reto del futuro de una especie que hoy pone en riesgo su supervivencia, pero en la que atisba argumentos para la esperanza. / ROSA M. TRISTAN

► **PALEONTOLOGIA.** Un libro de fácil lectura que narra la apasionante historia de la 'humanización'.



Cómo los genes y el ambiente forjan al ser humano

Qué nos hace humanos

Autor: Matt Ridley. Taurus. Páginas: 366. Precio: 22 euros.

Para explicar la ciencia a quien no tiene ni idea, hay que entenderla primero. Y en ese terreno, Matt Ridley es único. *Qué nos hace humanos* es un nuevo alarde de claridad de este gran divulgador.

La secuenciación del genoma humano completo anunciada en febrero de 2001 corrigió la creencia generalizada de que nuestro patrimonio genético estaba formado por 100.000 genes. Ridley recoge con humor la preocupación de quienes se sintieron defraudados al saber que sólo eran 30.000. A partir de esa curiosa anécdota, el autor actualiza la antigua discusión científica entre quienes conceden al ambiente una importancia capital en el desarrollo humano y quienes piensan que toda la responsabilidad recae en los genes.

Una redacción ágil, un hilo argumental plagado de comparaciones y ejemplos, un profundo conocimiento de la vida y milagros del proyecto Genoma Humano y una pasión desmedida por la divulgación científica son los ingredientes que remueve Ridley en su marmita. No le ve problemas a presentar fotografías que nunca se pudieron hacer. Tampoco a reunir a 10 científicos que nunca se conocieron y dejarles crecer la barba, o a presentar a Darwin como un fantasma. Todo en pos de la divulgación. La fórmula es infalible.

El objetivo no desmerece el estilo. La tesis que defiende *Qué nos hace humanos* está rigurosamente argumentada. Los genes necesitan al ambiente para evolucionar tanto como los rasgos necesitan de los genes para manifestarse. / MIGUEL G. CORRAL

► **GENETICA.** Con un estilo ameno y riguroso, el autor desentraña la relación del ADN con el ambiente.



El libro de las respuestas sobre la vida

Vida, naturaleza y ciencia. Todo lo que hay que saber

Autor: Detlev Ganten. Taurus. Páginas: 689. Precio: 26 euros.

El prestigioso genetista alemán Detlev Ganten, presidente además del mayor centro europeo de investigación clínica, ha querido con este denso libro responder a todas aquellas preguntas que el ser humano se hace sobre la vida y el planeta en el que ésta surgió. El resultado ha sido un auténtico compendio enciclopédico de las investigaciones que se han desarrollado hasta este momento y que más nos han ido acercando a la realidad. «Nos mueve el afán de proporcionar a nuestros lectores una idea clara sobre la evolución de la Humanidad, el mundo en que vivimos, la Tierra y el Universo», afirman Ganten y los dos periodistas que le han ayudado a hacer un trabajo de lectura fácil y riguroso.

La obra, que se estructura en cinco partes, comienza por el origen de la vida sobre el planeta, desde las microbacterias a los seres humanos. A continuación, nos acercamos al espacio vital en el que ésta surgió, la Tierra, por dentro y por fuera, con toda su riqueza y sus problemas. A continuación sólo es un astro más del Universo, cuyas reglas y misterios también tienen cabida en la obra de Ganten.

La última parte la dedica al animal que ha colonizado esa Tierra, un ser vivo que, con la misma capacidad cerebral con la que hizo una lasca de piedra, ha clonado células humanas. Cómo funciona ese cerebro y en qué consiste la mente que nos diferencia del resto de la fauna es el capítulo que pone punto final a un completo análisis en el que el autor se atreve a predecir el futuro de la Humanidad. / ROSA M. TRISTAN

► **CULTURA CIENTIFICA.** Un manual para no iniciados sobre el estado de las ciencias en el tercer milenio.



Cerebros humanos y máquinas que piensan

Sobre la inteligencia

Autores: Jeff Hawkins y Sandra Blakeslee. Espasa. Páginas: 296. Precio: 19,90 euros.

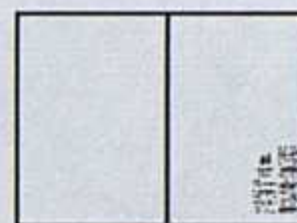
El primer reto de todo libro científico que aspire a llegar al gran público es hacer que los conceptos y argumentaciones más intrincados de una teoría sean comprensibles para los no iniciados. En este caso, la solución ha venido del trabajo en equipo. El creador de ingenios informáticos Jeff Hawkins y la periodista científica Sandra Blakeslee se reparten la tarea de afrontar uno de los temas más complejos de nuestro tiempo, el estudio de la mente, combinando el espíritu divulgativo con la ambición académica.

Hawkins, de quien se entiende que proviene las teorías que presenta el volumen, propone un nuevo acercamiento al estudio del cerebro y lo emplea para reavivar la eterna polémica en torno a la Inteligencia Artificial: «¿Puede pensar una máquina?».

Los autores parten de la vieja idea de que la función (el raciocinio) es inseparable de la forma (el cerebro). Lo habitual es que este razonamiento concluya con la negación de que un ordenador, que carece de células y tejidos vivos, pueda desarrollar ningún tipo de conciencia. Hawkins, por el contrario, afirma que «podemos construir» máquinas que piensen, aunque «quizá no sean lo que esperamos».

Inspirándose en su propio modelo para explicar la inteligencia, propone que la tecnología actual, basada en el silicio, puede utilizarse para crear autómatas que piensen «de aquí a unos cuantos años». Es posible que el mundo académico, ya muy de vuelta de esta clase de debates, no se sienta impresionado, pero se agradece el intento y el soplo de aire fresco. / ANGEL DIAZ

► **NEUROCIENCIA.** Un original compendio de psicología, neurología, filosofía e informática.



Conversaciones ambientales de dos Delibes

La Tierra herida. ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?

Autores: Miguel Delibes y Miguel Delibes de Castro. Editorial Destino. Páginas: 172. Precio: 16,00 euros.

Dos Delibes, el célebre escritor y su hijo mayor, el no menos conocido biólogo de la Estación de Doñana, aprovechan un verano para dialogar sobre los temas más calientes de la biosfera: cambio climático, desaparición de especies, enfermedades nuevas por la elevada contaminación, residuos, mares y ecosistemas en peligro.

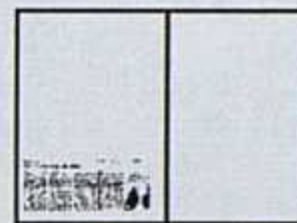
Delibes hijo contesta a su padre al calor del salón de la casa solariega familiar del norte de Burgos,

donde el verano pasado hizo mucho frío en julio, contrariamente a lo que había ocurrido el verano anterior de 2003, con aquella inolvidable ola de calor que mató a más de 25.000 personas en Europa.

Quizá la mayor intriga del escritor sea aclarar el inquietante cambio climático. El hijo responde clara y llanamente hasta desgranar a nivel de los escolares los intrínquilis de este fenómeno que va a cambiar nuestras vidas a lo largo del siglo XXI. Amena e instructiva, la charla entre escritor y biólogo es un gran ejercicio de divulgación sobre nuestra interrelación con el planeta y los demás seres vivos que lo pueblan, del que tan necesitado están nuestros conciudadanos.

Miguel Delibes padre llega a la conclusión de que el calentamiento de la Tierra es «la fiebre de un planeta enfermo». Añade que si hay algo que nunca más volvería a hacer sería cazar, su mayor afición durante los años de su juventud. Pero en vista de cómo van los acontecimientos en nuestra *tierra herida*, el novelista castellano ya no soporta ver los ojos sin brillo de las piezas abatidas; en ellos hay muerte inútil. / GUSTAVO CATALAN DEUS

► **ECOLOGIA. Una charla amena e instructiva entre Delibes padre e hijo sobre la crisis ambiental de la Tierra.**



EL LIBRO RECOMENDADO TITULO: La Tierra herida ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos? AUTOR: Miguel Delibes y Miguel Delibes de Castro EDITORIAL: Destino, 2005

Los Delibes pegan la hebra

Frontando los temas de verdad decisivos de nuestro tiempo, Miguel Delibes, el gran escritor, hombre de hondas convicciones morales e intelectual hasta la médula del pensamiento y las inquietudes, comprometido con los retos sustanciales de la salud de la Tierra, pega la hebra con uno de sus hijos, el biólogo Miguel Delibes de Castro, investigador del CSIC, ex-director de Doñana y ecologista de reconocido prestigio internacional, centrada la conversación en los aspectos más polémicos, y ya ineludibles, del porvenir inmediato de nuestro planeta: los cambios climáticos, el debilitamiento de la capa de

ozono, la reducción paulatina de los glaciales, el dilema de la energía nuclear... En definitiva, ambos interlocutores repasan, desde la curiosidad informada de uno y el rigor sin concesiones del otro, los excesos del presente con su oscura carga de incertidumbre sobre el futuro.

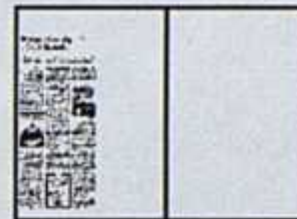
Y así discurre la obra, sin pérdida de interés ni concesiones de ningún tipo, tan ajena al catastrofismo como a los señuelos de una ciega y suicida confianza en el progreso, usuales ambos extremos cuando de estas cuestiones se trata. El problema de la capa de ozono apunta vías de solución; los indicios de la desertización de la Península, en

cambio, no cesan de acentuarse, mientras el nivel del mar sigue subiendo y, en peligrosa contrapartida, las famosas Cumbres se quedan en «pretenciosas reuniones internacionales» que apenas si alumbran «pequeños parches para grandes reventones». Lejos de la falta de tensión, los Delibes discuten, y en no pocas ocasiones el cazador pone a tiro los argumentos científicos. «Me pones en un brete», reconoce Delibes de Castro, a propósito de las contradicciones de los políticos y la falta de responsabilidad de los ciudadanos, más o menos convencidos todos de que eso de la racionalidad y los sacrificios (por ejemplo, la res-

tricción en el uso del coche) son materia exclusiva de los demás.

Con intensidad y sosiego, brindando preguntas y aportando las respuestas posibles, la conversación avanza y se desarrolla envolviendo al lector en una atmósfera de razonamientos con algunas dosis de esperanza y muchas notas de incertidumbre. Magníficos los interlocutores y ejemplar su diálogo, *La Tierra herida* plantea cuestiones que, pues a todos nos atañen, nadie debiera desconocer. Insistimos en ello: ni fácil catastrofismo ni cómoda inconsciencia, sino palabras medidas y argumentos bien sopesados.





Ensayo e investigación sobre la historia

La literatura de no ficción se presenta como una firme alternativa para disfrutar de la literatura en su vertiente más intelectual

DAVID CASILLAS

No son el ensayo y la historia las temáticas más habituales en los escaparates de las librerías, porque su complejidad y su hondura intelectual exigen al lector mayor esfuerzo (también suelen regalar mayor recompensa) que el resto de las ofertas, pero su presencia tiene un notable peso específico.

La revisitación del pasado que ofrecen los libros de historia (que no son lo mismo, ni mucho menos, que las tantas veces mal llamadas novelas históricas), en los mejores casos generosas investigaciones monográficas sobre asuntos que las enciclopedias suelen despachar en unos párrafos o unas páginas, no hace distinciones



entre cualquiera de las épocas del pasado, e igual ahonda en el siglo XX que en las primeras civilizaciones. Igual amplitud de miras se descubre en la literatura ensayística, mucho más accesible para el gran público de lo que se cree.

Rafael Borrás Betriu publica, en Ediciones B, *El rey de los rojos*, un intento de aproximación a Don Juan de Borbón, una figura clave a lo largo de más de cincuenta años de intrahistoria española cuya figura, que el autor entiende que fue tergiversada, intenta reivindicar este investigador del pasado.

José Luis Corral, historiador y autor de novelas muy populares, realiza en *Historia de la pena de muerte* (Aguilar) una aproximación histórica a este castigo capital que aún sigue vigente en muchos países; el libro repasa su evolución a lo largo de los siglos y sus manifestaciones en la literatura y en el arte, sin olvidar las reivindicaciones de los abolicionistas de todos los tiempos.

Carlos Solís y Manuel Sellés

escriben, a cuatro manos, *Historia de la ciencia* (Espasa), una obra que describe los diferentes modos de representación del mundo natural y los diversos medios de los que se ha servido el hombre para controlarlo, desarrollados desde las sociedades más arcaicas, hace tres mil años, hasta el día de hoy.

Fatema Mernisi, pensadora marroquí que logró el premio Príncipe de Asturias 2003, realiza en *El hilo de Penélope* (Lumen) un viaje insólito por el Marruecos de hoy; sabe que la globalización es un hecho y, lejos de rechazarla, propone un viaje por su país para describir los modos en que la tradición milenaria puede unirse a las nuevas conquistas sociales y tecnológicas.

Póstumamente aparece en el mercado *Fútbol. Una religión en busca de un Dios*, un libro a través del cual la inteligencia crítica de Manuel Vázquez Montalbán establece un acertado paralelismo entre la simbología cada vez más poderosa y ubicua que rodea al balompié y esa otra que durante dos milenios puso en pie la Iglesia católica. El escritor, que demuestra que los estadios de fútbol son como catedrales, que los aficionados adoran los colores de su equipo y que los nuevos protagonistas del balón están cercanos a la categoría de dioses, se pregunta si acaso no se ha convertido este deporte de masas en «la religión del siglo XXI».

Debate ofrece, entre sus muchas ofertas de libros que invitan a la reflexión, tres interesantes trabajos: Manuel Lozano Leyva descubre la belleza y la lírica de la física en *De Arquímedes a Einstein*, un recorrido ameno y perfectamente asimilable por diez de los experimentos más «bellos» y trascendentales de la historia; *Reflexiones sobre el exilio* reúne un puñado de ensayos sobre temas cul-

turales y literarios escritos por Edward W. Said; y ahora que de nuevo el mundo de la política sufre tantas turbulencias, bueno es descubrir, de la mano de Mark Lilla, que siempre ha habido *Pensadores temerarios* capaces de llevar



a las masas acrílicas por caminos que no conducen sino a un desastre colectivo.

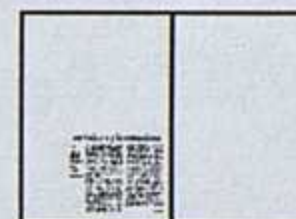
Miguel Dellbes, compartiendo protagonismo con su hijo del mismo nombre, edita en su editorial de siempre, Destino, un reflexión nada optimista sobre cuál será el mundo que heredarán nuestros hijos en un planeta en el que no dejan de sucederse desastres ecológicos, cada vez de mayor magnitud; el libro lleva por título *La tierra herida*.

Seix Barral recupera uno de los textos destacados del desaparecido Roberto Bolaño, un trabajo que, bajo el título de *La literatura nazi en América*, ofrece «una antología vagamente enciclopédica de la literatura filo-nazi producida en América desde 1930 a 2010, un contexto cultural que, a diferencia de Europa, no tiene conciencia de lo que es y donde se cae con frecuencia en la desmesura».

Profundización en la historia, pero en la del arte, es la que ofrecen dos excelentes trabajos tan bien documentados como ilustrados que ofrece la editorial Electa dentro de su colección *Los siglos del arte*. Stefano Zuffi se centra en *El siglo XV*, mientras que Gabriele Crepaldi hace lo propio con *El siglo XIX*.

Todo ello sin perder de vista, porque será imposible, la avalancha de estudios históricos y pseudohistóricos, serios y superficiales, que en las próximas semanas tomarán el mercado para contarle «todo» sobre Juan Pablo II y Benedicto XVI.





Los Delibes y la naturaleza

Miguel Delibes
Miguel Delibes de Castro
La Tierra herida
Por el mundo herido nuestro hijo



MIGUEL DELIBES
Y M. DELIBES DE
CASTRO

La tierra herida. ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?

Destino, 2005

176 pp. / 15 euros

de todos es conocida la preocupación de Miguel Delibes por el medio ambiente. Hace treinta años (cuando este tipo de preocupaciones ecológicas era una muestra de sensibilidad exótica) Miguel Delibes planteó su discurso de entrada en la Real Academia Española en torno a estas cuestiones. Fruto de esa preocupación fueron sus trabajos *SOS* y *Un mundo que agoniza*. Eran las reflexiones de un escritor que conocía el mundo natural in situ, a través de sus largas experiencias cinegéticas y su relación personal con los hombres del ámbito rural. Agudo y apasionado observador del campo castellano, sus pasos por esos eriales, unido a sus lecturas, le hicieron ver signos de alarma en el horizonte de la Naturaleza.

Sus preocupaciones no eran, desgraciadamente gratuitas, como se ha podido comprobar. De estas preocupaciones ha surgido este libro, concebido en el verano de 2004 en Sedano, el pueblo burgalés en el que tantos años ha pasado sus veranos el escritor en compañía de su familia. La obra está concebida como un *diálogo renacentista*. Miguel Delibes y su hijo Miguel Delibes de Castro intercambian sus impresiones respecto a esta 'tierra herida' en la que vivimos. Como en los tratados renacentistas, los temas quedan anotados al margen del texto que desarrollan los diálogos.

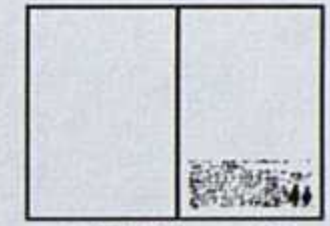
Es evidente que el enfoque de la obra obliga a Miguel Delibes a convertirse en temeroso y crítico abogado del diablo. Desde su aparente desconocimiento de los problemas, plantea dudas

y temores a los que Miguel Delibes de Castro, su hijo, trata de responder. De alguna forma, estamos ante el desasosiego de lo subjetivo frente a la razonable explicación de lo objetivo; lo personal frente a lo científico.

Las más de noventa interpelaciones de Delibes padre permiten un recorrido divulgativo y ameno por los problemas candentes de la ecología: el calentamiento de la tierra, la capa de ozono, el problema del agua, la progresiva desertización, la contaminación industrial... De esta forma, el lector puede tener un panorama muy aproximado de la situación actual, algunos de cuyos aspectos sólo pueden conocerse en estudios especializados, desgraciadamente inaccesibles. Una selecta bibliografía comentada y varias direcciones de internet permiten profundizar en los problemas analizados. Como es esperable en este tipo de obras, planteadas con rigor, todas las explicaciones vienen apoyadas por curiosos documentos que la especialización de Miguel Delibes de Castro aporta desde su sabiduría y experiencia personal.

Se echa de menos, si acaso, una *descripción del espacio*. No le hubiera sido difícil al escritor evocar ciertas escenas de la naturaleza que sirvieran de contraste humano a estas reflexiones. Ni tampoco el escenario en el que fueron concebidas y desarrolladas con pasión en compañía de su hijo. Con todo, el resultado no defraudará a los lectores.

Nicolás Miñambres ◀



EL LIBRO RECOMENDADO TITULO: *La Tierra herida ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?* AUTOR: Miguel Delibes y Miguel Delibes de Castro EDITORIAL: Destino, 2005

Los Delibes pegan la hebra

Frontando los temas de verdad decisivos de nuestro tiempo, Miguel Delibes, el gran escritor, hombre de hondas convicciones morales e intelectual hasta la médula del pensamiento y las inquietudes, comprometido con los retos sustanciales de la salud de la Tierra, pega la hebra con uno de sus hijos, el biólogo Miguel Delibes de Castro, investigador del CSIC, exdirector de Doñana y ecologista de reconocido prestigio internacional, centrada la conversación en los aspectos más polémicos, y ya inefudibles, del porvenir inmediato de nuestro planeta: los cambios climáticos, el debilitamiento de la capa de

ozono, la reducción paulatina de los glaciales, el dilema de la energía nuclear... En definitiva, ambos interlocutores repasan, desde la curiosidad informada de uno y el rigor sin concesiones del otro, los excesos del presente con su oscura carga de incertidumbre sobre el futuro.

Y así discurre la obra, sin pérdida de interés ni concesiones de ningún tipo, tan ajena al catastrofismo como a los señuelos de una ciega y suicida confianza en el progreso, usuales ambos extremos cuando de estas cuestiones se trata. El problema de la capa de ozono apunta vías de solución; los indicios de la desertización de la Península, en

cambio, no cesan de acentuarse, mientras el nivel del mar sigue subiendo y, en peligrosa contrapartida, las famosas Cumbres se quedan en «pretenciosas reuniones internacionales» que apenas si alumbran «pequeños parches para grandes reventones». Lejos de la falta de tensión, los Delibes discuten, y en no pocas ocasiones el cazador pone a tiro los argumentos científicos. «Me pones en un brete», reconoce Delibes de Castro, a propósito de las contradicciones de los políticos y la falta de responsabilidad de los ciudadanos, más o menos convencidos todos de que eso de la racionalidad y los sacrifi-

cios (por ejemplo, la restricción en el uso del coche) son materia exclusiva de los demás.

Con intensidad y sosiego, brindando preguntas y aportando las respuestas posibles, la conversación avanza y se desarrolla envolviendo al lector en una atmósfera de razonamientos con algunas dosis de esperanza y muchas notas de incertidumbre. Magníficos los interlocutores y ejemplar su diálogo. *La Tierra herida* plantea cuestiones que, pues a todos nos atañen, nadie debiera desconocer. Insistimos en ello: ni fácil catastrofismo ni cómoda inconsciencia, sino palabras medidas y argumentos bien sopesados.





Sánchez, Alonso de los Ríos, Jiménez Lozano y García, poco antes de comenzar el acto. / ANA SANZ

Tres escritores hablan del Delibes periodista en la Universidad

Jiménez Lozano, Alonso de los Ríos y Ramón García participaron en una mesa redonda que moderó José Francisco Sánchez

EL NORTE VALLADOLID

La Cátedra Miguel Delibes –auspiciada por la Junta, la Universidad de Valladolid y el Graduate Center City University of New York– acogió ayer ‘La escuela del periodismo’, segunda sesión de

estudio sobre el autor vallisoleitano y su obra, una mesa redonda en la que participaron los escritores José Jiménez Lozano, César Alonso de los Ríos y Ramón García, moderados por José Francisco Sánchez, catedrático de la Universidad de La Coruña y au-

tor de ‘Miguel Delibes, periodista’, publicado en 1989.

En el coloquio, Jiménez Lozano y Alonso de los Ríos recordaron al Delibes director de EL NORTE DE CASTILLA, de cuyo equipo formaron parte, mientras que Ramón García descubrió al novelista en las crónicas de sus libros de viajes.

Más información en Canal Las Letras de Castilla y León
www.nortecastilla.es

SUGERENCIA

Feria del libro

La novedad

Ayer inauguramos la XXXVI edición de la Feria del Libro de Valencia, una cita anual que pocos naturalistas o simpatizantes con el medio ambiente rechazan y, aquí, en Valencia, por un doble motivo. En primer lugar, porque el medio natural posee muchos y fieles lectores, y, a continuación, porque acudir a curiosear y adquirir algún título se puede llevar a cabo, de manera excepcional y en esta época del año tan estimulante, dentro del marco incomparable de Viveros, jardín emblema de esta ciudad que no necesita de la excusa de los libros para visitarlo. Pero hay fiesta del libro y vamos a regalarnos al menos un paseo y, desde estas páginas nos sumamos al recorrido al tiempo que destacamos tan sólo un par de títulos que atienden, ante todo, al deleite por la lectura de interés ambiental y, también, a un juego de sugerencias antagónicas planteadas entre una novedad y un clásico.

Un clásico

Datos

Lectura ambiental de "Don Quijote de La Mancha" de Miguel de Cervantes

P. S.

Difícil es añadir algo a todo lo escrito leído y escuchado sobre esta obra tan merecidamente celebrada, homenaje al cual queremos sumarnos poniendo de relieve el repaso que del medio natural hace El Quijote a lo largo de sus enriquecedor camino.

Porque si llenas de ingenio y secuencias memorables se encuentran las páginas de la obra, también muestran, un sinnúmero de referencias que ponen de manifiesto, en opinión de los expertos, un conocimiento, por parte de Cervantes, del medio natural que el libro recoge, además de servir de fuente ilustrativa de cómo era la naturaleza, los caminos y la fauna de aquellos días.

En tal sentido, la encina se constituye en el árbol más mencionado de la obra -como no podía ser de otra manera-, pero junto a ella, el tajo, el ciprés, el olmo, las hayas y el naranjo son motivo de continuas referencias echándose a faltar, no obstante, la mención de alguna variedad como pueda ser el enebro.

El jardín hortelano, rústico, y colindante a las grandes fincas es objeto de numerosas menciones y, entre

P. S.

Padre e hijo, escritor y científico, comprometidos con el medio ambiente, dialogan sobre los problemas ecológicos a los que se enfrenta el planeta en el nuevo siglo: el cambio climático, la desertificación, la desaparición de especies, la escasez de recursos básicos como el agua, la contaminación del medio ambiente, el deshielo de los polos y el peligro de la subida del nivel del mar, acercando los conceptos más básicos para comprender lo que sucede y cómo enmendar el daño causado en términos asumibles por un público desconocedor del tema.

El libro destaca pequeñas aportaciones de personas ligadas a la naturaleza, que permiten detectar los cambios producidos en la migración de las aves y las variaciones entre las relaciones de muchas especies con el entorno con el que interactúan. Pero las cosas mejoran cuando una personalidad del mundo de la cultura como Miguel Delibes decide publicar una novela en la que da voz al lector, preguntando a un conocedor del tema, su hijo Delibes de Castro, todas las dudas que le plantea el cambio en los animales y en el entorno en general.

En las últimas décadas la cuestión del medio ambiente ha ido adquiriendo importancia en los medios de comunicación, fenómeno que ha llegado al conocimiento del ciudadano. Puede que la mayor parte de las noticias y los reportajes publicados últimamente puedan sonar alarmistas lo que lleva a la creación de posiciones antagónicas entre los "catastrofistas" y los que por el contrario hacen oídos sordos a un problema que acecha al ser humano en el presente y que ir empeorando.

Lo importante es la concienciación de que el calentamiento de la tierra, la deforestación

los arbustos, se valoran sobre todo las especies más olorosas, como puedan ser jazmines, lavanda, tomillo, lilas, adelfas y azucenas, amaranos, claveles y clavelinas, entre las flores. Como plantas medicinales, se citan el bálsamo de fiebras que al parecer, todo lo curaba en la



Datos

La Tierra herida. "¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?" Miguel Delibes y Miguel Delibes de Castro Destino Ediciones 173 páginas 16 euros

el propio efecto invernadero, no son sólo fruto del desarrollo de un país, del capitalismo o del equipo de gobierno, el ciudadano de a pie también aporta su granito de arena con el consumo de ciertos productos y llega a perjudicar a la naturaleza en detrimento de su comodidad cuando las emisiones de CO2 podrían reducirse con el empleo del transporte público, por ejemplo.

Porque la situación exacta de la tierra no la determinan ni los propios científicos, hecho que ya apunta Delibes Castro, porque son muchos los factores que hay que tener en cuenta para emitir un juicio de valor. La lectura de La Tierra herida puede acortar el desconocimiento que sobre las cuestiones ambientales puedan existir, expuestos en un tono amable y cercano, planteados a partir de una apacible conversación entre el escritor y el experto.

época- o el hipérico.

Además del fiel Rocinante, el burro, los perros, gatos, gansos, bueyes, murciélagos, armiños y piojos -en abundancia- se mencionan en numerosos pasajes de estas páginas. También se hace evidente el costoso trayecto que las plantas americanas (la patata, el café o el té) tuvieron que recorrer hasta quedar incorporadas a las costumbres y cultura españolas, dado que el autor, Miguel de Cervantes, no las cita en ningún momento (y los productos empezaron a llegar a nuestro país en 1500).

El Quijote, en fin, magnífica obra, no sólo de personajes y aventuras sino también de un tiempo en el que la relación y el vínculo de la vida del ser humano con la naturaleza y el campo era estrecho y continuado. Un apego, una constante que, quizá, el urbanita de hoy no debiera haber abandonado tanto.



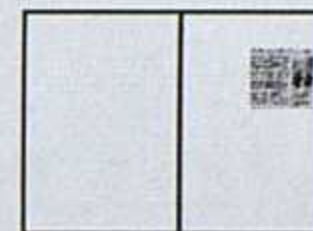
Emilio Freixas. Cecilia. Edición de la revista 'El País'. España, año 1937.



Chocolate, Café, Té. P. LANA. Edición de la revista 'El País'. España, año 1900.



Cuento de Chivalotes. P. LANA. Edición de la revista 'El País'. España, año 1900.



62

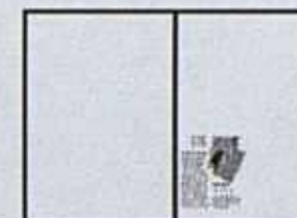
Els Delibes parlen del planeta

Ciència i cultura són prolífiques quan van de braçet. Un exemple: el llibre escrit per Miguel Delibes, Premio Nacional de narrativa i membre de la Real Academia Española, i Miguel Delibes de Castro, doctor en biologia i investigador del CSIC. El lector hi trobarà, en forma de pregunta i resposta, el diàleg que un bon dia van encetar pare i fill sobre la salut del planeta. A partir d'una sèrie d'indicis alarmants sobre les condicions de vida de la Terra, han construït un text que conté xifres i dades, referències literàries, metàfores, poesia i un lèxic detallat. És corferidor i alhora dóna motius per a l'esperança. És un plaer llegir-lo i ens aporta uns coneixements que no podem ignorar.

Virgínia Mascaró



- *La Tierra herida. ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?*
- Miguel Delibes i M. Delibes de Castro
- Destino



La Tierra herida
Miguel Delibes y M. Delibes de Castro.
Destino. 16 euros.

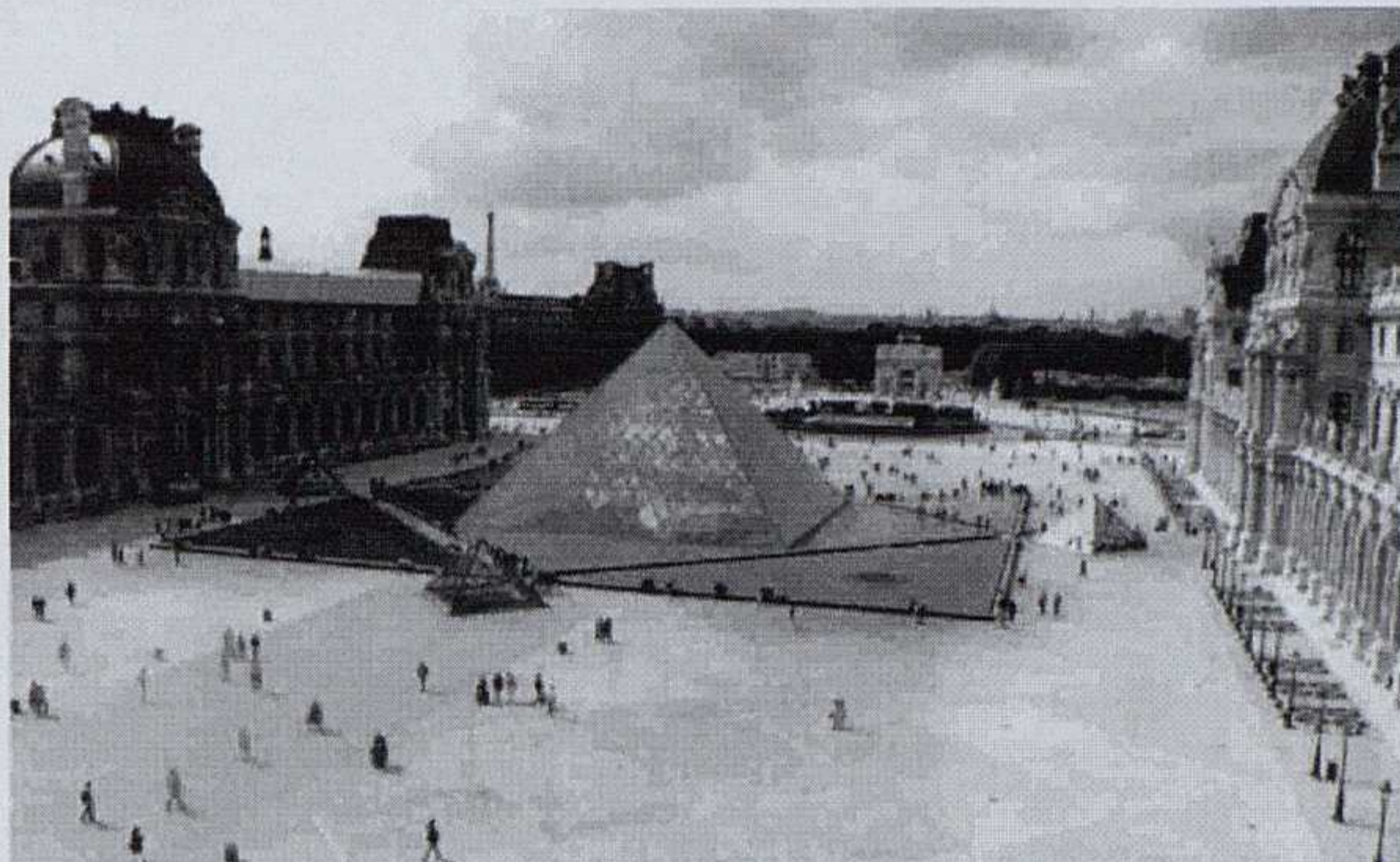
Preguntas candentes

Intrigado por la ola de calor de 2003 y el frío verano que le sucedió al año siguiente, el escritor Miguel Delibes comenzó una conversación con su hijo, el biólogo Miguel Delibes de Castro, que acabó convirtiéndose en un libro esclarecedor. La Tierra herida, redactado como un diálogo, analiza los interrogantes que casi todos nos hemos hecho alguna vez: ¿adónde nos llevará el cambio climático?, y sobre todo, ¿cómo podemos reaccionar? Precisamente, la última cuestión es el tema del pequeño volumen Responsabilidad, de Jordi Bigues,



Responsabilidad
Jordi Bigues.
Ediciones GPS. 7 euros.

una "guía práctica para evitar el cambio climático y la crisis ambiental y forestal" enfocada a reducir las emisiones en nuestras propias casas.



▲ El museo del Louvre es uno de los escenarios centrales de la novela de Dan Brown.

Turismo y literatura, de la mano

Vivi Hinojosa/Madrid

El éxito de 'El código Da Vinci' ha traspasado fronteras y sectores económicos. Sus más de 18 millones de ejemplares vendidos en sólo dos años en 44 idiomas, empujan a un número creciente de estadounidenses y británicos, fundamentalmente, a recorrer los escenarios en los que se desarrolla la novela. La iglesia de Santa María de Gracia, en Milán, que alberga 'La última cena', además del museo del Louvre y la iglesia de Saint Sulpice en París, son sólo algunos de los lugares que están aprovechando el tirón del best seller de Dan Brown, que se ha traducido en un notable incremento de visitantes. En la mayoría, y ante las insisten-

tes preguntas de los turistas acerca de los pasajes del libro que en ellos se desarrollan, guías y agencias de receptivo han creado recorridos especiales para sus seguidores más incondicionales. En este sentido, desde Maison de la France aseguran que "que cuando un libro o una película tiene éxito, los hoteleros intentan enfocar su promoción sobre este tema si no existe nada".

El poder de atracción turística de 'El código' se ha transferido a otra de las obras de su autor, 'Ángeles y demonios', cuya acción tiene lugar en Roma, escenario de una nueva raza de turistas que acuden a la capital italiana sólo para conocer los sitios que aparecen en la novela,

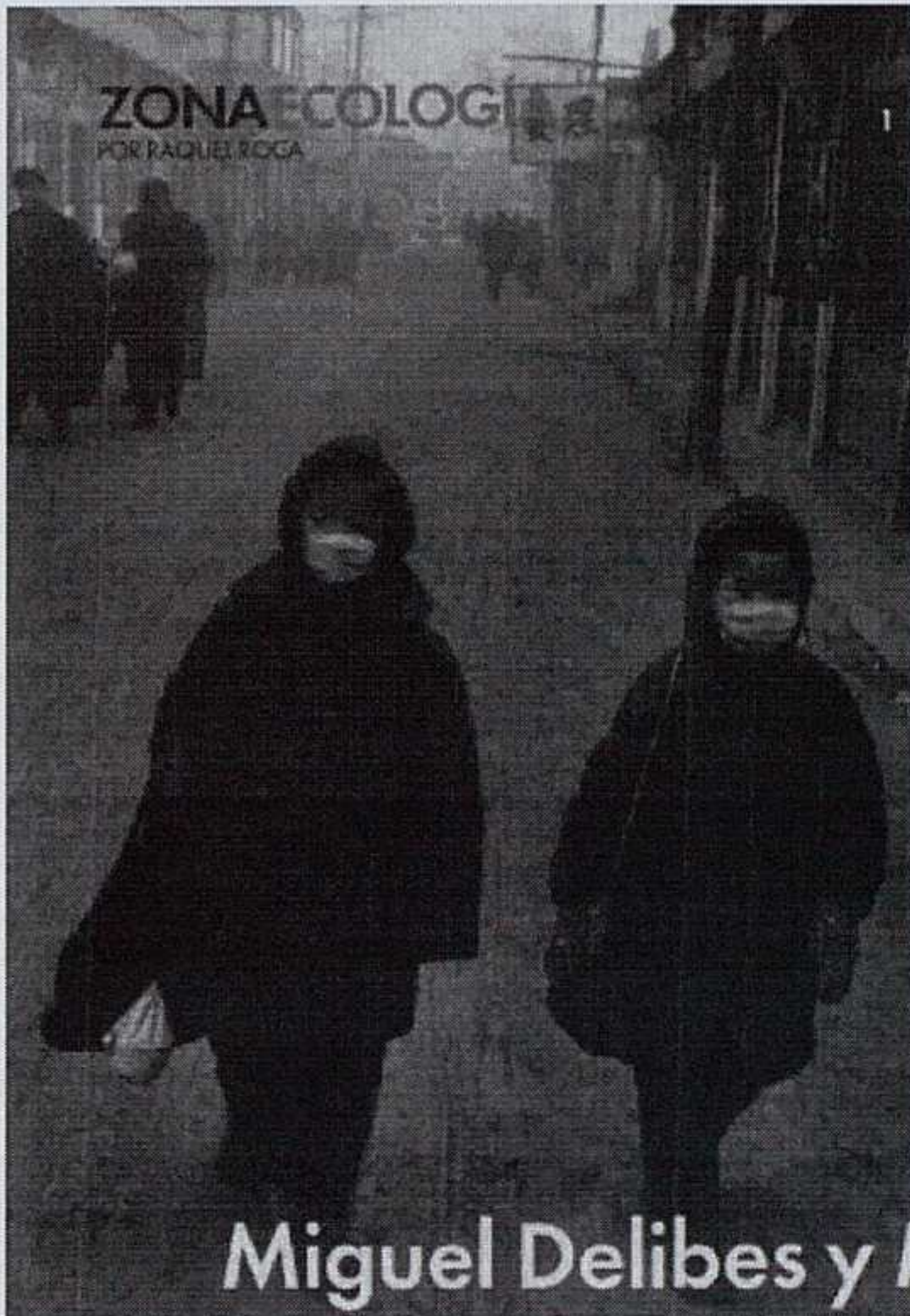
inspirando así un nuevo modo de recorrer sus calles y plazas. La asociación 'El corazón oscuro de Roma', un grupo de más de treinta romanos especializados en "su lado más oscuro", organiza tours oficiales por estos escenarios. Su director, Simone Gozzi, confirma que la demanda es creciente ya que, en su opinión, "Dan Brown moviliza a las masas". El tour de cuatro horas, que cuesta 35 euros por persona para grupos y 75 euros el individual, pasea en un minibus a los aguerridos participantes por muchos de estos lugares, excepto por el Vaticano que, en palabras de Gozzi, "no es precisamente el admirador número uno del autor de 'El código Da Vinci'".

'Soldados de Salamina' y 'El hereje' son los libros protagonistas de esta nueva oferta en España

Las personas que han disfrutado con la lectura de 'Soldados de Salamina', escrita por Javier Cercas y llevada al cine por David Trueba, y de 'El Hereje', de Miguel Delibes, tienen la oportunidad de vivir una nueva experiencia que combina turismo activo y cultura. En el primero de los casos el Consell Comarcal del Pla de l'Estany (Girona), ofrece paquetes turísticos que combinan estancias en casas rurales de la comarca con rutas guiadas a pie, en bicicleta o a caballo, siguiendo los ca-

minos por donde transcurre esta historia ambientada en la Guerra Civil. De este modo los visitantes, grupos de amigos y familias mayoritariamente de Barcelona, tienen la posibilidad de explorar rincones desconocidos de la región, con el aliciente de visitar los parajes que han inspirado la famosa novela, escenarios reales de episodios que marcaron nuestra historia. De hecho, como adelanta Raquel Arbussà, del área de Turismo del Consell, "se está trabajando en la posibilidad de

crear un centro de interpretación de la Guerra Civil para complementar las rutas, aunque de momento sólo es un proyecto". Por otra parte, la ciudad natal de Miguel Delibes ha querido corresponder a la dedicatoria de 'El hereje' a "Valladolid, mi ciudad", con un itinerario que recorre los monumentos citados en la obra. Su importancia histórica, valor literario y atractivo turístico sirven de homenaje al autor y permiten conocer la capital de una forma diferente.



Miguel Delibes y Miguel Delibes de Castro

¿QUÉ MUNDO HEREDARÁN NUESTROS HIJOS?

CAMBIO CLIMÁTICO, DESERTIZACIÓN DEL SUR DE ESPAÑA, TRASVASE DEL AGUA... PADRE E HIJO INTENTAN RESPONDER A ESTAS CUESTIONES EN 'LA TIERRA HERIDA' (DESTINO).

MIGUEL DELIBES (ESCRITOR)

A sus 85 años, el autor de *Un mundo que agoniza* continúa igual de reivindicativo.

Usted, que se considera hombre de mar antes que escritor, ¿qué siente ante las heridas que se le infligen a la tierra?

Muchas dudas y desvelos, de ahí que pidiera respuestas a mi hijo y que decidiéramos escribir este libro.

¿Cuándo fue la primera vez que levantó la voz (o la pluma) contra la industria?

Indirectamente, en el libro *El camino*. Es pura naturaleza.

Tras esta conversación con su hijo, ¿ha cambiado algún hábito?

Sí, he dejado de cazar.

¿Qué podemos hacer para reactivar nuestra reserva moral y cuidar la naturaleza?

Lo mejor, y lo primero, es convencernos de que nuestra situación es muy delicada.

¿Conseguiremos amar el planeta?

A eso aspiro. Si no lo amamos, desde luego, no lo salvaremos.

M. DELIBES DE CASTRO (BIÓLOGO)

Doctor en la estación biológica de Doñana, tiene varios premios de medioambiente.

¿Cómo surgió la idea de compartir un verano y un libro con su padre?

Me lo propuso y me pareció que hacerlo en vacaciones era ideal, porque teníamos más tiempo y estábamos juntos (normalmente él está en Valladolid y yo en Sevilla).

Es usted experto en materia medioambiental. ¿Eso le hace sufrir más?

Ocasionalmente, como cuando muere uno de los lince que estudiamos. Todo investigador intenta conservar la frialdad.

Su padre es muy inquisitivo. ¿No se contenta con cualquiera de sus respuestas!

De algunas cosas aún no le he convencido. No sé si ha llegado a aceptar que la conservación de insectos es algo prioritario.

La posible desertización del país asusta.

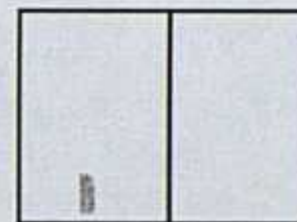
La contaminación, la desaparición de especies y demás son fenómenos relacionados entre sí y con la perturbación del clima.



1. Niños chinos se protegen de la contaminación
2. El cambio climático desertificará España
3. Padre e hijo escriben juntos

Cuestión distinta es que podamos demostrar el efecto de cada uno sobre las sequías. **Cinco consejos prácticos para que un ciudadano de a pie cuide el medioambiente.**

1. Ahorrar agua y energía, y reutilizar y reciclar lo ya utilizado.
2. Andar más y utilizar la bicicleta; compartir el coche todo lo posible.
3. Tomar conciencia del problema. No huir.
4. Exigir políticas ambientales al Gobierno.
5. Ser solidarios y trabajar para erradicar la pobreza y la desigualdad en el mundo.



■ Ensayo
La salud de la Tierra

El diálogo entre un padre preocupado por el futuro del planeta, el escritor Miguel Delibes, y su hijo Miguel Delibes de Castro, experto en temas medioambientales, es la excusa para plantear de forma sencilla graves problemas que afectan a todos los ciudadanos como el debilitamiento de la capa de ozono, la escasez de agua o el calentamiento global. Su título, *La Tierra herida*, lo edita Destino y cuesta 16 €.





LIBROS

Gigantes en prosa

La Tierra herida

Miguel Delibes y Miguel Delibes de Castro. Destino. 176 págs. Precio: 15,20 €.

Los autores: Miguel Delibes, catedrático de Derecho y periodista, se dio a conocer como novelista al ganar el premio Nadal en 1947 con *La sombra del ciprés es alargada*. Le siguieron multitud de premios y en 1973 fue designado miembro de la Real Academia de la Lengua.

El coautor de este libro es su hijo, biólogo de gran prestigio especializado en conservación y profesor en el CSIC, que cuenta con un gran número de artículos publicados.

Argumento: se trata de una conversación entre un padre, interesado por la ecología pero profano en el tema, y su hijo, científico comprometido con el problema ecológico al que se enfrenta nuestro planeta. Un diálogo que intenta encontrar respuestas a los problemas ecológicos del momento.

Destaca por: el compromiso que destila cada línea del libro y hacer accesible y ameno un tema tan candente.



JOSE ACOSTA/QUEZ

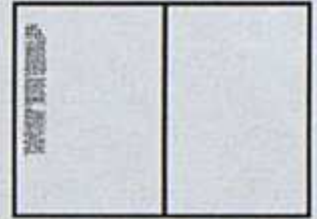
Días felices en Argüelles

Francisco Umbral. Planeta. 224 págs. Precio: 20,50 €.

El autor: definido como el mejor prosista en castellano del siglo, ganó, entre otros, el premio Nadal en 1975 y el Cervantes en el 2000 por su trayectoria literaria.

Argumento: este libro recoge las memorias periodísticas de Umbral, con cierto aire de nostalgia hacia los felices días de la juventud. En él desfilan algunos de los escritores que ha conocido y narra su amistad con el Rey y algunas mujeres.

Destaca por: estar lleno de anécdotas y opiniones sobre varias generaciones literarias, con un toque de amable ironía.



Un volumen recopila 39 artículos sobre la relación entre prensa y literatura

LA VOZ | REDACCIÓN

■ Literatura y prensa fue el tema de un congreso celebrado el año pasado, organizado por el grupo de investigación Artabria de la Universidade da Coruña, y que ahora se recoge en un volumen que edita la Diputación coruñesa. La obra, coordinada por Fidel López Criado, propone una amplia panorámica por diferentes géneros periodísticos y literarios, así como autores de distintas épocas, tanto en gallego como en castellano.

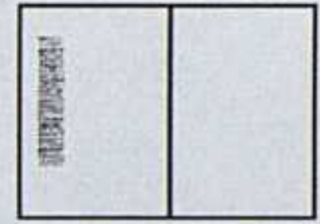
La recopilación, que está dedicada a la Asociación de la Prensa de A Coruña, en el año de su centenario, suma 39 artículos en los que se analizan la relación entre literatura y prensa, concretada en la obra de autores como Álvaro Cunqueiro, Miguel Delibes, Julio Camba, Antonio Muñoz Molina, Gonzalo Torrente Ballester y Manuel Rivas, entre otros escritores.

Simbiosis

López Criado explica que el libro «aporta muchas perspectivas de la simbiosis entre la literatura y la prensa». La relación de poder entre literatos y periodistas también asoma en los textos recopilados, tanto en el contexto contemporáneo, como en un acercamiento más histórico, en el que el siglo XIX recibe un alto grado de atención.

El próximo congreso que organizará el grupo de investigación Artabria se ocupará del análisis de la relación entre la Iglesia católica y la literatura española contemporánea, según avanzó Fidel López Criado.



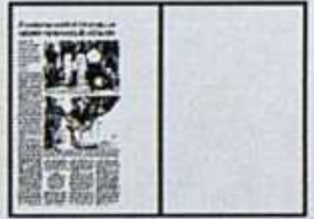


Llibres que deixen marca

No paren de sortir al mercat llibres sobre el medi ambient, empesos per la necessitat de conscienciar les persones de tot el món dels mals que pateix el nostre ecosistema i que posen en perill la vida humana a la Terra. La destrucció de la capa d'ozó, l'escalfament del planeta, el desglaç dels pols, la disminució accelerada de la biodiversitat. Aquestes i altres notícies, que també ens arriben a través dels mitjans de comunicació cada vegada deixen menys marca en la nostra consciència, com si ja res ens sorprengués o com si, en el fons, acceptéssim el tràgic desenllaç que ens espera tard o d'hora. Hi ha llibres, però, que et fan fer un clic intern. Un és *La Tierra herida*, escrita per Miguel Delibes i el seu fill, que fa prendre consciència de la seriositat dels problemes que tenim a sobre, i l'altre és *Simplicidad radical*, de Kim Merkel, que dona les eines per posar en pràctica el canvi de xip que els humans necessitem per sobreviure.

Virginia Mascaró
vmascaro@avui.com





El certamen echó el cierre con un notable incremento de visitantes

La organización estima un aumento de entre el 10% y el 15% y anuncia que el encuentro vuelve a ser "económicamente aceptable"

EUROPA PRESS

■ SEVILLA. El director de la Feria del Libro, Javier López Yanes, anunció ayer, último día del certamen, que más de 13.000 personas han participado en los más de 130 actos llevados a cabo en el marco del encuentro —conferencias, mesas redondas, tertulias, presentaciones, cuentacuentos, actividades de animación...—. López Yanes cifró además entre un 10 y un 15 por ciento el incremento de visitantes respecto a la edición del pasado 2004.

El director de la Feria del Libro destacó también que el incremento de visitas fue "especialmente" relevante en los días del Puente del 1 de mayo, en los que la feria recibió, amén de la visita de muchos sevillanos, la de numerosos turistas que en esos días visitaban la ciudad. Respecto al volumen de ventas, según una encuesta realizada a los distintos expositores, el director indicó que han aumentado entre un 10 y un 15 por ciento. "Los editores, librerías y expositores —según dijo— han calificado la feria como económicamente aceptable, hecho relevante si tenemos en cuenta que la Feria del Libro de hace tres años no resultaba rentable".

Asimismo, López Yanes destacó, refiriéndose al programa de actividades, que se ha conseguido "elevar el listón de grandes autores", entre los que se refirió a Luis Samper, José Antonio Muñoz Rojas, Andrés Trapiello, Javier Cercas, Julio Llamazares, Arturo Pérez Reverte, Fernando Savater, Julia Navarro, Antonio Rodríguez Almodóvar, Julio Manuel de la Rosa, Antonio Gómez Rufo, Fernando García de Cortázar y Juan Eslava Galán, entre otros. Además, la Feria del Libro recibió —según apuntó— la visita de importantes figuras de otros campos, como Santiago Carrillo, Raphael, Salvador Távora o Luis García Berlanga, al tiempo que se organizaron actos de relevancia institucional como el Homenaje a Montesinos o el que rindió homenaje a la Universidad de Sevilla en su V centenario.

Por otro lado, López Yanes puso de manifiesto que el rendimiento de las carpas infantil y juvenil, situadas por primera vez en la Plaza de San Francisco, ha sido "satisfactorio". Como inconvenientes, por contra, el director resaltó la separación entre la Plaza Nueva y la Plaza de San Francisco, añadiendo que "dichos problemas se solucionarían con la peatonalización de



DE COMPRAS. La feria cifra en torno a 13.000 el número de visitas recibidas.

ANTONIO PIZARRO



DEDICATORIAS. Los periodistas de Diario de Sevilla Alfonso Pedrosa (izquierda) y Carlos Navarro Antolín (derecha) firmaron ayer en la feria ejemplares de 'Cardenal Amigo, perfil y pensamiento' (Fundación Lara), volumen de entrevistas con el arzobispo de Sevilla.

MUESGA BOÑO

la zona". En cuanto a los expositores, aseguró que ha habido una satisfacción generalizada, aunque los encuestados valoraron de "regular" la limpieza del recinto.

Por su parte, el presidente de la

AUTORES

**Carlos Ruiz Zafón,
Juan Eslava Galán
y Javier Moro fueron
los escritores más
demandados**

Asociación Feria del Libro, Francisco Vélez, anunció que, al igual que la fiesta de este año ha estado dedicada al Quijote y a Andersen, se prevé que la próxima edición recuerde de manera especial la figura de Juan Ramón Jiménez.

Como conclusión final, Javier López Yanes consideró que "ha existido un crecimiento, no tanto en el espacio, como en la calidad del programa", objetivo que vuelve a señalar como prioritario para el año próximo.

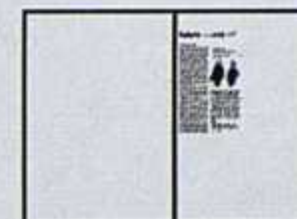
Los autores Carlos Ruiz Zafón, Juan Eslava Galán y Javier Moro, con las obras *La sombra del viento* (Planeta), *Una historia de la Guerra Civil que no va a gustar a nadie* (Planeta) y *Pasión India* (Seix Barral), respectivamente, fueron los escritores y los libros más demandados durante el certamen.

Fuentes de los expositores de las librerías Casa del Libro, El Corte Inglés y Grupo Troa coincidieron en destacar como otras publicaciones demandadas por los visitantes *La tierra herida ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?* (Destino), de Miguel Delibes

y Miguel Delibes de Castro; *Memoria de ceniza* (Fundación José Manuel Lara), de Eva Díaz; y *Ella, Drácula* (Planeta), de Javier García Sánchez.

Por su parte, la Casa del Libro señaló que entre los ensayos más vendidos a lo largo de la Feria del Libro se encontraron *Un año con Queipo* (Renacimiento), introducido por Alfonso Lazo, y *Atlas de la historia de España* (Alianza), de Fernando García de Cortázar, además del ensayo de Eslava Galán.

En cuanto a literatura infantil, la librería Rayuela indicó que el título más demandado por los niños fue *Historia de ratones*, de Arnold Lobel. Por otro lado, las mismas fuentes apuntaron que las ventas de cuentos de Andersen pasaron a un segundo plano por el auge de las publicaciones infantiles de *El Quijote* (Ediciones B).



Futuro amenazado

MARÍA AURORA VILORIA

La preocupación de Miguel Delibes por el futuro de la Tierra es antigua, como demostró con su discurso de ingreso en la Real Academia de la Lengua. Sin embargo, el tórrido verano del 2003, seguido de otro con temperaturas más bajas de lo normal, parecía demostrarle que el cambio de clima había dejado de ser una conjetura para convertirse en evidencia. La llegada a Sedano de su hijo Miguel, que acababa de recibir el Premio Jaume I por sus desvelos ambientales, dio al escritor la ocasión de plantear sus angustiosas preguntas a un experto. Así surgió una conversación que, con pausas, se extendió durante varios días, unas vacaciones y algunos fines de semana, y de ella un libro apasionante que responde a importantes cuestiones de una forma sencilla y coloquial, apta para que incluso el más ignorante pueda entender qué está pasando y qué futuro nos espera.

El escritor introduce el diálogo, que comienza con la pregunta de cuál es la razón de que la Tierra se caliente o se enfríe a capricho, y su hijo, profesor en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, da las respuestas y empieza por señalar que «las cosas no son tan sencillas».

Surgen luego las precisiones sobre el cambio climático, tanto en que ha tenido lugar a lo largo del tiempo y sus numerosas razones, como el producido por el efecto invernadero que se origina como consecuencia de las actividades humanas. Y así, pasando de forma natural -es una conversación- de una cuestión a otra, aparecen las consecuencias para la flora de la reducción de días de invierno, el desajuste entre las especies cuando unas se adelantan, o la llegada de los pájaros antes de lo previsto.

De esta forma, el libro, ilustrado con fotografías, permite al lector no solo entender qué es el efecto invernadero y cómo se produce, qué gases son capaces de retener calor o qué problemas crea la escasez de ozono, sino conocer cómo es la situación actual en las diferentes zonas del planeta y que hechos

Miguel Delibes
Miguel Delibes de Castro
La Tierra herida

¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?



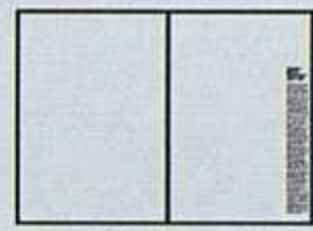
alarmantes han ocurrido hasta ahora. Todo ello, adobado con numerosos datos, investigaciones realizadas, opiniones de científicos, protocolos firmados, medidas acordadas y cumplidas. Surge también la erosión, la falta de agua y sus consecuencias o la desertificación, el problema que nos toca más de cerca en España, donde hay zonas naturalmente frágiles y proclives a sufrirla.

La salud de los seres humanos, la inconsciencia de países y políticos, las consecuencias para los más pobres o algunos de los últimos informes completan un libro que se lee de un tirón y que acaba con una conclusión optimista y esperanzadora, «debemos seguir luchando porque aún estamos a tiempo».

FICHA

La Tierra herida. ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos? Miguel Delibes y Miguel Delibes de Castro. Ediciones Destino. 173 páginas. 16 euros.





'El Semanal' ofrece un especial con los mejores viajes

En portada: La revista 'El Semanal', que se distribuye mañana domingo con SUR, ofrece un especial de más de cuarenta páginas con las mejores ideas a la hora de salir de viaje. Ese dossier incluye un reportaje sobre la evolución de los medios de transporte desde el 'Titanic' hasta el 'Queen Elizabeth', pasando por los sofisticados modelos de avión que permiten cruzar el planeta en apenas unas horas. El apartado 'El paraíso de...' ofrece un safari por Kenia de la mano de la 'top model' española Inés Sastre, un paseo por Varsovia con el escritor Lorenzo Silva, una travesía por los mares de México con el novelista Frederick Forsyth o una impresionante aventura en la selva amazónica junto al escritor Miguel Delibes de Castro.

Actualidad: Italia rinde homenaje al dibujante Hugo Pratt, autor del célebre personaje Corto Maltés, el marinero de los mares del sur que ha marcado la juventud de varias décadas de lectores.

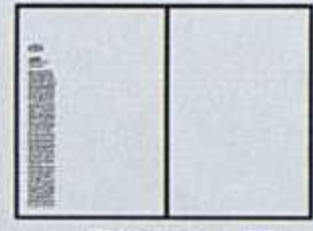
Reportaje: Una década después de la incorporación de la mujer al Tercio, 'El Semanal' conversa con cuatro legionarias de la base de Viator que narran su experiencia como 'novias de la muerte'.

Una historia: Famosas como Sarah Ferguson, Heidi Klum, Serena Williams, Minnie y Kate Driver, Elle MacPherson o Rossana Arquette han posado desnudas en un casting millonario para recaudar fondos con destino a la fundación Elton John contra el sida. Ataviadas sólo con joyas de Cartier y zapatos de Jimmy Choo, hasta 41 mujeres han participado en esta iniciativa que ha tomado cuerpo en el libro '4 iches', que sale a la venta el próximo 15 de junio.

Entrevista: El escritor Amitav Ghosh, una de las voces más comprometidas de la literatura india, afirma para 'El Semanal': «El drama hoy es que quienes controlan la tierra no la respetan».

Desayuno de domingo: El cineasta alemán Win Wenders, que acaba de estrenar 'Tierras de abundancia', denuncia el problema de la pobreza.





La Tierra no morirá

LA TIERRA HERIDA
MIGUEL DELIBES
Y MIGUEL DELIBES DE CASTRO
DESTINO. BARCELONA, 2005
176 PÁGINAS, 16 EUROS

MÓNICA FERNÁNDEZ ACEYTUNO
Hay momentos en que parece que hasta se oye su voz, la del padre, desahaciéndose en preguntas, y su queja, en el silencio de la lectura, el dolor de su incertidumbre como si en vez de estar preguntando por la naturaleza, lo estuviera haciendo por la salud de alguien muy querido. Delibes escritor pregunta a Delibes de Castro, biólogo, como el paciente que interroga al médico: doctor, ¿cuántos días me quedan? No he conocido a nadie que pregunte de esa manera por la naturaleza, con tal angustia vital. Por curiosidad, he contado cuántas preguntas hace a su hijo o a sí mismo en *La Tierra herida* Miguel Delibes, y me salen ciento cinco, pero hay una que resume este libro: «¿Qué puede decirle un estudioso de la naturaleza a un ciudadano, como soy yo, ignorante pero preocupado?». Y ese estudioso de la naturaleza resulta que encuentra en el decir el tono, algo casi imposible en ecología, y encuentra la forma de responder con una claridad diáfana, lo cual es todo un hallazgo, teniendo en cuenta la complejidad de los temas que se abordan, y que se anotan en los márgenes con una tipografía muy ligera, grisácea, casi invisible, como para no partir en capítulos el hilo de la conversación, y es sólo al final, al regresar siendo ya otro por los pasos, las palabras, las páginas leídas, cuando se encuentra en los bordes del camino: «Caprichos del clima», «Población humana», «Cambio climático», «Escasez de agua dulce», «Pobres y ricos», «Crisis de la biodiversidad», «¿Por qué no actuamos?», «Ética y medio ambiente», etc. Temas en los que jamás hubiéramos entrado con tantas ganas de no haber sido expuestos de esta manera tan amena, tan sincera.

Tras leer *La Tierra herida*, no creo que exista nadie que haya amado más la naturaleza, si es que el amor puede medirse, que el escritor Miguel Delibes. Y estoy también segura de que nadie hasta hoy como el profesor Delibes de Castro ha sabido explicarnos con tanta claridad y precisión la dimensión de cada uno de los problemas que aquejan a la Tierra. Ésta es ya para mí una obra imprescindible, a la que sé que volveré una y otra vez para volver a estar con los Delibes, mientras hablan, y le pregunta el padre: «¿Acabará muriendo la Tierra?», y le responde el hijo: «...no lo conseguiremos; a corto o medio plazo la vida en el Planeta no desaparecerá de ninguna manera. A lo peor desaparecemos nosotros, los humanos, o tendremos que cambiar nuestra forma de vivir, pero la Tierra no morirá». ■





Juan Cobos Wilkins.
Fundación Lara. 220 págs.

La Huelva británica

De la mano del prolífico Juan Cobos Wilkins, este libro nos acerca con testimonios y datos precisos, pero con el pulso de una novela al que tiene habituados a los lectores el autor, a las minas de Río Tinto. Cobos Wilkins se traslada a 1873, cuando el Gobierno de España vende a la Río Tinto Company Limited los legendarios y riquísimos yacimientos mineros onubenses.



Martin Heidegger.
Herder. 165 págs.

La idea de la filosofía y el problema de la concepción del mundo

Texto que escribió Heidegger cuando iniciaba su prometedora carrera en la Universidad y en el que se pregunta un interrogante que ya inquietaba a sus predecesores: para qué sirve la filosofía.



David Rodríguez-Arias.
Desclee. 147 págs.

Una muerte razonable

Entre los temas más controvertidos de la actualidad se encuentra la eutanasia. *Una muerte razonable, testamento vital y eutanasia* se atreve a tratar, desde un punto de vista ético, la disyuntiva de ayudar a morir a alguien que quiere poner fin a su vida o no hacerlo.

Delibes se pregunta por el planeta

Miguel Delibes
Miguel Delibes de Castro
La Tierra herida
¿Qué mundo heredará nuestro hijo?



La tierra herida: ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?. Miguel Delibes, Miguel Delibes de Castro. Destino. 176 págs.

El escritor Miguel Delibes y su hijo, biólogo y presidente de la Sociedad Española para la Conservación y Estudio de los Mamíferos, mantienen un diálogo en el que se preguntan sobre el deterioro del planeta y el legado que dejarán a las generaciones venideras. El autor de *Los santos inocentes* debate sobre fenómenos como el cambio climático y pide una mayor implicación de las autoridades, las empresas y los ciudadanos en la urgencia por salvar la naturaleza.



JUAN PABLO II
MEMORIA
IDENTIDAD

Juan Pablo II.
La Esfera de los Libros. 170 págs.

Memoria e identidad

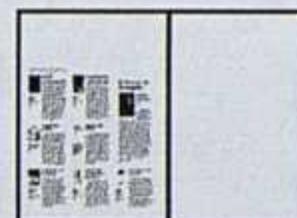
El desaparecido Juan Pablo II fue, sin duda, el Papa con mayor propensión a la escritura y a plasmar las ideas de la Iglesia en papel. En *Memoria e identidad* aborda temas de interés político y social como el nacionalismo o el aborto, y recuerda los horrores del nazismo y del comunismo.



Vicent Martínez.
Desclee Brouwer. 147 págs.

Podemos hacer las paces

Camus decía que es en las catástrofes donde el hombre demuestra que dentro de sí hay más razones para el optimismo que para la desesperanza. Este libro apuesta también por el lado positivo y cree que tragedias como el 11-M pueden servir para unir a la sociedad y crear la paz.



ensayo



Joseph Epstein.
Paidós. 152 págs.

Envidia

Joseph Epstein sostiene que, de los siete pecados capitales, la envidia es el único que no tiene ningún componente divertido. Sin embargo, algún aliciente habrá visto al concepto cuando le ha dedicado un libro: un ensayo sobre un defecto que, según el autor, nubla el pensamiento, rompe cualquier vestigio de paz, acaba con la generosidad y marchita el corazón.



Lorenzo Silva.
Destino. 216 págs.

Líneas de sombra

Lorenzo Silva, experto en narraciones ficticias sobre crímenes, cruza aquí la frontera que separa la fabulación de la crónica realista y firma una radiografía del asesinato en España, un país especialmente macabro a la hora de ampliar su lista de víctimas. El interés de *Líneas de sombra* se complementa, además, con un ensayo sobre el género de la novela policíaca.

Exploración de la estupidez



La inteligencia fracasada. José Antonio Marina.
Anagrama. 176 págs.

José Antonio Marina, que ya había abordado cuestiones

escurridizas como el ingenio, la sexualidad, la ultramodernidad o la idea de Dios, se atreve con un concepto infrecuente como núcleo temático de un ensayo: la estupidez. El autor considera en *La inteligencia fracasada: teoría y práctica de la estupidez* que este defecto debería analizarse más e, incluso, estudiarse como asignatura en el colegio para que los ciudadanos se vacunaran de este mal. Una manera, original y alejada de dogmatismos, de denunciar la inconsciencia que padece la sociedad contemporánea.



Bryan Sykes.
Debate. 384 págs.

La maldición de Adán

Una eminencia en el ámbito de la genética, Bryan Sykes, reflexiona sobre la masculinidad en el siglo XXI. Toma como premisa el espectacular aumento de la infertilidad masculina para realizar una investigación sobre el cromosoma Y, un cromosoma que para el profesor está en vías de extinción.



J.W. Goethe, Humboldt y Burckhardt.
Hiperión. 236 págs.

Escritos sobre Schiller

Dos siglos después de su muerte, Schiller sigue recordándose como una de las figuras centrales de la cultura alemana. Estos *Escritos sobre Schiller* se aproximan a la obra de este poeta, dramaturgo, historiador y filósofo a través de las privilegiadas voces de Goethe, Humboldt y Burckhardt.



Georges Sorel.
Alianza. 408 págs.

Reflexiones sobre la violencia

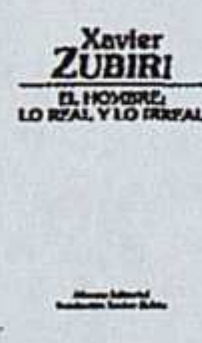
Sorel (1847-1922) fue un pensador tan excepcional como controvertido que se rebeló contra la quimera de un progreso sin desigualdades. Esta edición de *Reflexiones sobre la violencia*, una de sus obras capitales, cuenta con un prólogo de Isaiah Berlin.



Teresa Herrero.
Hiperión. 164 págs.

De la flor del ciruelo a la flor del cerezo

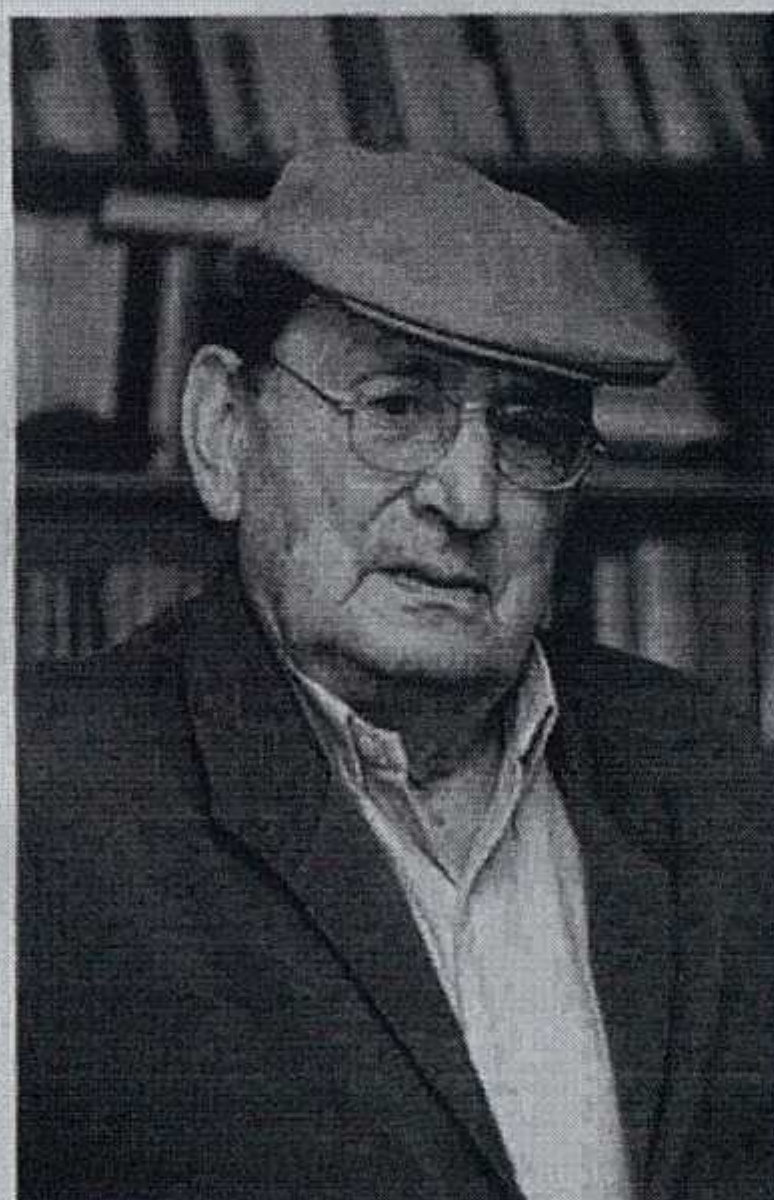
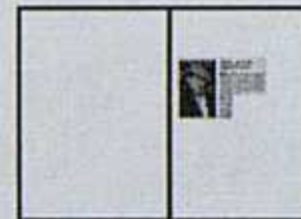
Estudio sobre cómo Japón importó de China su forma de escribir y numerosos aspectos de su cultura, y los fue adaptando y redefiniendo con el tiempo. *De la flor del ciruelo a la flor del cerezo* trata sobre ese lento proceso de adaptación.



Xavier Zubiri.
Alianza Editorial. 120 págs.

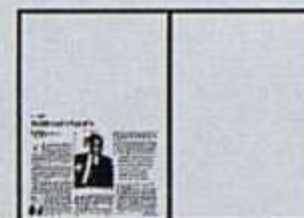
El hombre: lo real y lo irreal

Este libro recoge el curso que impartió Zubiri en 1967 sobre la irrealidad. Para el pensador, esta noción que otros desestimarían es un recurso imprescindible al que el hombre se aferra para subsistir y plantear, desde la imaginación, un combate a la monotonía.



Interés sueco por Miguel Delibes

Miguel Delibes (Valladolid, 1920), una de las glorias vivas de la literatura española, ha recibido en menos de un año dos visitas de comisionados de la Academia Sueca. El hecho no tendría la menor significación, ya que se trata de uno de los autores españoles más traducidos. Pero la Academia Sueca es la que otorga los Premios Nobel. Se especula con que los suecos quieren asegurarse su asistencia en caso premio, hartos del numerito de asistencia por vídeo montado por la Nobel austríaca, **Elfriede Jelinek**.



EX - LIBRIS

PADRE, HIJO Y PLANETA

LA TIERRA HERIDA
Miguel Delibes - Miguel Delibes de Castro
Destino, 173pgs., 16
Barcelona 2005

Cuántas veces no habremos interrumpido la lectura de un libro con la sensación de pérdida absoluta de tiempo, y la conciencia de que mirar las musarañas sería un ejercicio más útil que empecinarse con un hato de banalidades. Esta zozobra no asaltarán a ninguna lectora de *La tierra herida*, una experiencia tan provechosa que podría reiniciarse una vez concluida. No sería un absurdo libro de texto, precisamente porque difiere apreciablemente de los volúmenes comercializados bajo esa etiqueta.

La tierra herida pivota en torno a la perspectiva sobre las amenazas ecológicas de Miguel Delibes de Castro, biólogo y director durante casi una década de la Estación de Doñana. Su nombre transparenta su relación filial con Miguel Delibes, donde el segundo linaje se hace superfluo. El hijo nació el mismo año en que su padre ganaba el premio Nadal, con *La sombra del ciprés es alargada*.

La peor contaminación del libro es su pueril subtítulo, "¿Qué mundo herederán nuestro hijos?". Contradice un discurso razonable, tan inusual en el debate ecológico. Desde el principio, *Delibes padre* asume el rango de segundo violín, aporta la curiosidad y un conocimiento de boletín radiofónico. Pregunta socráticamente. También su hijo pide perdón cuando "me contagio del afán periodístico por resumir en titulares muy cortos asuntos largos y complicados".

Comparten la voluntad científica, quieren librar al planeta de su cáscara de actualidad, más tóxica para su comprensión que los desechos industriales.

Delibes padre no tiene ningún empacho en preguntarse por el calor excesivo de la última temporada estival. No comparte la imagen beatífica que le asigna el consenso -su *Muerte y resurrección de la novela* es un ejercicio de soberbia-, pero sabe reciclar la simplificación en un arte. Argumentar que *Un mundo que agoniza* -ampliación de su discurso de ingreso en la Academia- es la mejor obra del Premio Cervantes, puede ser ofensivo para uno de los mejores escritores del siglo XX, el Anticela, pero ayuda a apreciar esta continuación a dos voces.



MIGUEL DELIBES DE CASTRO

Sometido a desgastadores procesos terapéuticos, Delibes ha declarado que le falta la concentración hercúlea que requiere una novela. Sin embargo, podría seguir participando en iniciativas como *La tierra herida*, provocando desde su postura de incisivo cascarrabias. Delibes de Castro se encarga de equilibrar las posiciones extremas de su progenitor, afanoso partidario de esas visiones pesimistas que siempre se han asociado incluso a su fisonomía.

La conversación mide a dos españoles de aire libre y de aires libres, que forzosamente habían de elegir la nerudiana *Oda al aire* para encabezar su dueto. Trabajan desde el aristotélico punto medio. El biólogo confirma a su padre que el aumento de las temperaturas por el efecto invernadero parece indiscutible, pero opta por la moderación, y abre la espita a la posibilidad de que haya

DELIBES DE CASTRO SE ENCARGA DE EQUILIBRAR LAS POSICIONES EXTREMAS DE SU PROGENITOR, AFANOSO PARTIDARIO DE ESAS VISIONES PESIMISTAS QUE SIEMPRE SE HAN ASOCIADO INCLUSO A SU FISONOMÍA

otras raíces. Enseña a su interlocutor a no conceder un valor absoluto a "las tendencias", otra perversión de la titulación periodística.

Los dos vallisoletanos huyen de la cacería de responsables. "No deberíamos afrontar las cosas con complejo de culpa. Todos los seres vivos transforman su entorno". El esfuerzo dedicado a rastrear causantes sería estéril si el cambio climático, piedra angular del debate, proviniera de fuentes exógenas como "la actividad del Sol, la cantidad del polvo interestelar, la inclinación del eje de nuestro planeta". Tampoco incurren en visiones seráficas, pues la reversibilidad de los daños -al igual que ocurre en el caso de los fumadores- no está garantizada. "Seguiremos pagando las consecuencias de las emisiones del último siglo, incluso si ahora mismo dejáramos de emitir".

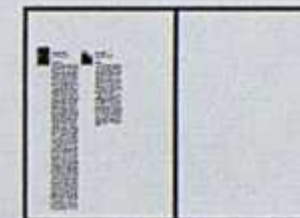
MATÍAS VALLÉS



Prensa: **Semanal (S bado)**
Tirada: **359.738 Ejemplares**
Difusión: **279.050 Ejemplares**

Documento: **1/1**
Impresión: **Color**
Sección:

Cód 4324713



Página: 28



LA PELL I LA PRINCESA
SEBASTIÀ ALZAMORA
DESTINO. BARCELONA, 2005
189 PÁGINAS, 17 EUROS

SERGI DORIA

La noche en que se alzó con el premio Josep Pla de novela el escritor Sebastià Alzamora (Llucmajor, 1972) lanzó de nuevo el lema de su grupo literario: «¡Somos imparables!». Era el mismo grito de hace dos años, cuando en 2003 Héctor López Bofill obtuvo el galardón con *L'últim Evangeli* (*El último Evangelio*). Además de «imparables», Alzamora y Bofill comparten el cultivo simultáneo de la poesía y la novela y un gusto por temáticas más cercanas a la alta cultura europea que a la nostalgia del terruño. En esa inquietud se situaría *La pell i la princesa*. Si en su novela anterior, *Sara i Jeremies*, Alzamora postulaba una cosmovisión ruralizante de su Mallorca natal, ahora pergeña una historia gótica y centroeuropea, donde el lúbrico sexo cortesano y la Guerra de los Treinta años sostienen una historia de amor. El morboso arranque de la novela —la encuadernación con piel humana del XIII canto de la *Odisea*— da paso a la evocación de un universo de violencia atravesado por la inquietante presencia del Golem. Voces narrativas que acaban por confundirse, trufadas con fragmentos de Novalis.

Aunque la novela se enmarca en un periodo histórico, este se sacrifica al efecto estético que el autor pretende imprimir a una trama que no desdeña la ironía. En un excursus, Alzamora reconoce esas falsedades y anacronismos. Y no lo hace entonando la palinodia, sino la convicción de que la novela puede buscar la verosimilitud, pero debe sacrificarse a la veracidad: «Contra lo que algunos defienden como una pasión digna de mejor causa, no creo que la literatura haya de guardar ningún tipo de fidelidad a la Historia», concluye. En cuanto a la lengua —asunto que ha provocado más de un disgusto al escritor durante las polémicas por la denominación del catalán y su unidad lingüística—, el léxico se enriquece con la variedad mallorquina: las descripciones están bien elaboradas, como las que aluden a la encuadernación del enigmático libro o las explícitas escenas de batallas y lubricidades. Destaca también la predilección del autor por los detalles más sombríos, ya expresados en sus poemarios *Mula morta* y *El benestar*. Más interesante en la primera mitad que en la segunda, en *La pell i la princesa* resuena toda una tradición que se pretende más afín a las literaturas germánicas que al Mediterráneo. Alzamora reedita la vieja divisa modernista de que «*la lumière vient du Nord*»; apuesta sin complejos ni victimismos culturales por una temática de amplio espectro donde *La tempestad* de Shakespeare convive con *Las aventuras del soldado Schejk*. De momento, los espectros abundan en esta historia de amor, terror y princesa. Espectros románticos de Hoffmann y barbudos rabinos expresionistas. ■

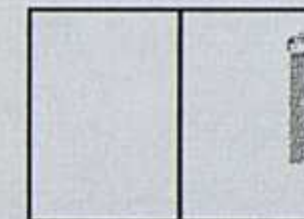


MIGUEL DELIBES
DESTINO. BARCELONA, 2005
336 PÁGINAS, 7,95 EUROS

M. M. M.

Publicada originalmente en 1953, esta novela fue una de las que comenzó a darle prestigio a Miguel Delibes —que dos años después ganaría el Premio Nacional de Literatura—. En ella se explora cómo la paternidad puede afectar a un hombre y cómo sus defectos pueden llegar a influir en su hijo haciéndole repetirlos y exacerbarlos. Esto se ejemplifica a través de Cecilio Rubes, un pequeño burgués egocéntrico, egoísta, superficial, sin carácter, movido por el deseo de aparentar... en resumen, un notable ejemplo de cretino.

Cuando a una edad ya un tanto avanzada y de forma bastante accidental tiene un hijo, decide (mal)criarle concediéndole todos sus caprichos y no sometiéndole a ningún tipo de autoridad, con el deseo de que «sea feliz», buscando en él un continuador, un espejo de lo que —en realidad— nunca ha llegado a ser. El resultado es que su hijo Sisí acaba siendo una versión más brillante y desagradable del padre. Y cuando incluso ambos han comprendido lo bajo que ha caído Sisí y hay un propósito de enmienda, llega el final, más patético que trágico. ■



LA COLUMNA

Memoria histórica I

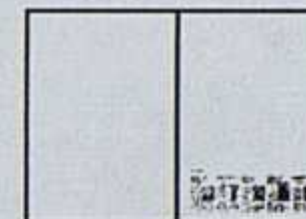


Casto Sánchez

CUANDO Miguel Delibes publicó su espléndida novela "El hereje", mi admiración por su persona y por su obra creció de forma notable si ello era posible en alguien cuya obra he leído con satisfacción y placer. Pero la publicación de "El hereje", cuando contaba 78 años, me produjo una fuerte conmoción, no sólo estaba ante una novela admirable de la literatura en español, también estaba ante una obra que hunde sus raíces en un momento de la historia de España mil veces definido con el famoso endecasílabo de Hernando de Acuña "un Monarca, un Imperio y una Espada". Y es que Miguel Delibes, cuando contaba 78 años, era capaz de abordar un tema que había estado tapado durante demasiados años para el español de a pie: el conflicto religioso de la España Imperial y la existencia de contestación -protestantes- al poder religioso en una época que manifestaba una pluralidad ideológica no reconocida por la historiografía oficial de nuestro país, que se había limitado a hablar de ciertas influencias erasmistas en la España de Carlos V.

Hace sólo unas semanas, la Fundación José Manuel Lara ha publicado una novela, "Memoria de Cenizas" de Eva Díaz Pérez, que relata una historia aún menos conocida para el gran público: la herejía protestante en la Sevilla del siglo XVI, los trágicos acontecimientos que llevaron a la hoguera, en tres autos de fe, o al exilio, a un numeroso grupo de intelectuales andaluces. Otra novela histórica importante en la necesaria recuperación del olvido de intelectuales que hasta ahora sólo aparecían fugazmente en libros especializados y en la "Historia de los heterodoxos españoles" de Menéndez Pelayo.

Las novelas de Miguel Delibes y Eva Díaz son dos magníficos ejemplos de recuperación de la memoria histórica de un tiempo lejano que también necesita reivindicarse, porque como ha dicho el historiador Jacques Le Goff "Apoderarse de la memoria y del olvido es una de las máximas preocupaciones de las clases, de los grupos, de los individuos que han dominado y dominan las sociedades históricas".



NOVETATS

La tierra heridaMiguel Delibes i
Miguel Delibes de Castro
Destino. 172 pàgines

DdeG
Quin futur li espera al nostre planeta? Fins a quin punt l'home és responsable del debilitament de la capa d'ozó o del canvi climàtic? Sobre aquestes qüestions reflexionen el pare i el fill Delibes, un escriptor i l'altre científic.

**Per un sac d'ossos**Lluís-Anton Baulenas
Planeta. 349 pàgines

DdeG
Genís Aleu promet al seu pare, en el llit de mort, que recuperarà les restes d'un amic seu enterrat de mala manera. És el 1941 i hauran de passar vuit anys fins que ho pugui intentar guiat pel desig de venjança.

**La mesura de les coses**Miquel Àngel Vidal
Proa. 114 pàgines

DdeG
«L'home és la mesura de totes les coses» és una sentència de Protàgores que té un pes important en aquestes narracions, on no hi ha una veritat absoluta sinó més aviat veritats relatives i contradiccions de la condició humana.

**Diccionari del cinema a Catalunya**Joaquim Romaguera
Enciclopèdia Catalana. 636 pàgines

DdeG
Els noms que han destacat en més de 100 anys d'història del cine a Catalunya es recullen finalment en un complet diccionari elaborat per 40 especialistes dirigits per Romaguera. No hi falta una entrada per a Tomàs Mallol.

**Aquella nit, a l'òpera**

Marcel Gorgori

Cruïlla. 190 pàgines

DdeG
Les anècdotes més divertides del món de l'òpera com la curiosa conversa entre Caballé i Callas sobre un dentista de Londres o una intrigant conversa entre Roger Alier i Dalí centren aquest llibre amè de Marcel Gorgori.





Prensa: Semanal (Jueves)
Tirada: 65.468 Ejemplares
Difusión: 55.696 Ejemplares

Documento: 1/1
Impresión: Color
Sección:

Cód 4382554

Página: 2

MEDIO AMBIENTE

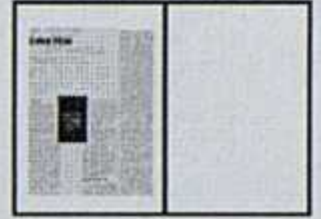
La Tierra herida

Miguel Delibes y Miguel Delibes de Castro. Destino, Barcelona, 2005. 175 páginas.

El mundo aún agoniza

El maestro Miguel Delibes nos ha sorprendido con esta inesperada entrega que continúa, 30 años después, "Un mundo que agoniza", el libro que hizo a propósito de su discurso de entrada en la Real Academia Española. Ahora se ha limitado a hacer preguntas, con tino e ironía, a un destacado experto en la protección del medio ambiente. "¿Qué puede decirle un estudioso de





DEL QUIJOTE, EINSTEIN Y OTROS MUNDOS MARAVILLOSOS

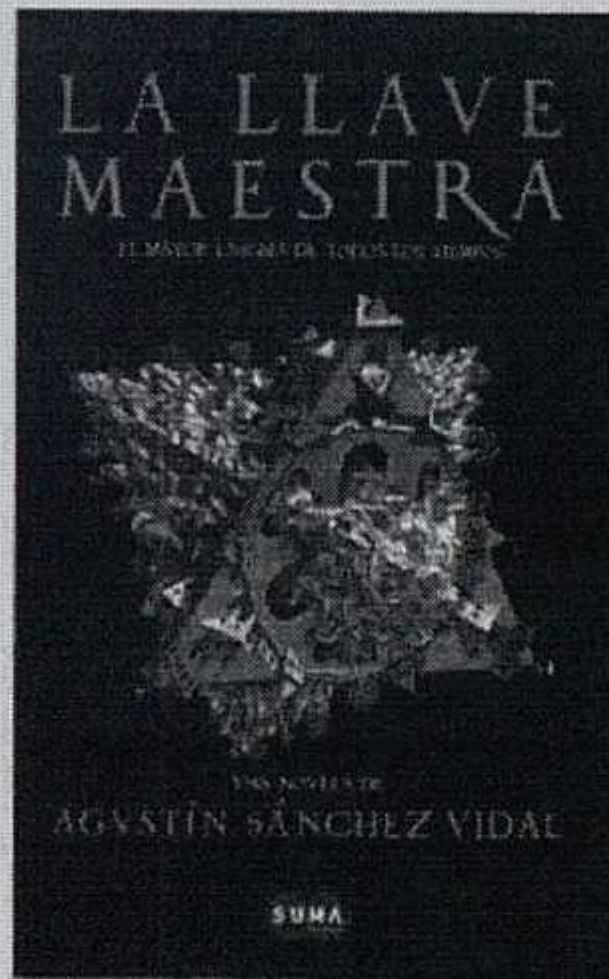
EL PASEO DE COCHES DEL PARQUE DEL RETIRO MADRILEÑO ACOGE, HASTA EL 12 DE JUNIO, LA LXIV EDICIÓN DE LA FERIA DEL LIBRO. UNA FIESTA DE LOS LIBROS Y LA CULTURA EN LA QUE SE DAN CITA AUTORES, EDITORES, LIBREROS, LECTORES Y CURIOSOS.

ANGEL VIVAS

Seguramente tienen razón quienes dicen que no hay nada parecido en el mundo a la Feria del Libro de Madrid. Su director, Teodoro Sacristán, lo confirma en estas mismas páginas. La Feria abre sus casetas con algunas novedades, porque no hay que apoltronarse pese al indiscutible éxito de los últimos años.

Además de reorganizar ligeramente su espacio y cambiar las casetas, con vistas a tratar mejor el medio, que no es un medio cualquiera el Parque del Retiro, se ha querido integrar a dos sectores de gran importancia para el mundo del libro: los niños y la universidad. Los primeros llevan años siendo protagonistas de la Feria, pero esta vez la zona de sus actividades estará más en el interior del recinto. En cuanto a la universidad, tendrá una presencia destacada para acentuar el lado cultural, y no sólo festivo, de la Feria.

Por lo demás, sus ritos más característicos se mantendrán inmutables: la inauguración con alguien de la Familia Real, las firmas interminables, los homena-



jes, los coloquios más o menos reivindicativos (de gremios como los traductores, por ejemplo), la preocupación por la lluvia, los niños perdidos y encontrados, los espontáneos que aprovechan la ocasión para vender sus libros autoeditados. Y todo sin la tensión que antes provocaban las discutidas listas de más vendidos. Suprimidas éstas, la Feria gana en armonía y pierde un aire competitivo que en nada la favorecía.

Las actividades están entre lo cultural y lo lúdico, que no son aspectos reñidos entre sí. Por ejemplo la Fiesta de la Bibliodiversidad que organizan los pequeños editores, esa especie que debería estar protegida. Piensan dar algunos premios, y también, al estilo de los anti-Oscar, un premio de plomo a quien se haya distinguido por ignorar la labor de las pequeñas editoriales.

Nuevas colecciones

Pero las grandes novedades son los propios libros. Las editoriales siguen trabajando a toda máquina, sin que se cumplan los pronósticos de quienes piensan

que ese ritmo es contraproducente y en cualquier momento se reconducirá o pinchará como la burbuja inmobiliaria. Ese momento sigue sin llegar. No sólo eso; sino que aparecen nuevas colecciones y editoriales. Una de las que, sin duda, tendrá una mayor presencia en esta Feria es el nuevo sello Suma de Letras, dedicado al género de moda, la novela de intriga, misterio y fantasía. Suma de Letras se ha lanzado con un primer título con muchas bazas para convertirse en un *best seller* a la altura de *El código Da Vinci* o *La sombra del viento*. Se trata de *La llave maestra*, de Agustín Sánchez Vidal, profesor y ensayista al que hasta ahora conocíamos por sus trabajos sobre Buñuel, Lorca, Dalí o Miguel Hernández. Sánchez Vidal da un giro a su trayectoria y aborda la narrativa, más en concreto ese género de la intriga histórica bien sazonada de enigmas y secretos. *La llave maestra* tiene todo lo que los innumerables aficionados al género pueden esperar, con dos características añadidas. Su estilo literario está claramente por encima de la media, no en vano el autor es un profesor de Literatura, buen conocedor de los clásicos españoles; y el tema de la novela va mucho más allá de todo lo planteado hasta ahora por la narrativa de este género. Otros títulos del nuevo sello editorial con posibilidades de convertirse en éxito de ventas son *Camposanto*, de Iker Jiménez, o la nueva y esperada novela de Albert Sánchez Piñol, el autor de la sorprendente *La piel fría*.

Género cercano a la intriga histórica es la imperecedera novela policiaca. Nacida en la primera mitad del siglo XIX de la mano del gran Edgar Allan Poe, y en su forma clásica de relato de enigma, evolucionó luego a formas más duras y preocupadas por el entorno social en vez de por el acertijo. Fueron los años dorados del género negro que, desde Estados Unidos, se repartió por todo el mundo. Tanto tiempo después, la novela policiaca sigue gozando de buena salud. Lo más reciente en este terreno es la colección "La casa ciega" que dirige en



Edaf el especialista Fernando Martínez Laínez; autor de la selección, el prólogo y las notas de cada volumen. Estos son de pequeño formato y contienen tres relatos de género negro. Los primeros van firmados por autores como Andreu Martín, Juan Madrid, Antonio Gómez Rufo o Elia Barceló.

Paidós saca una colección dedicada a los siete pecados capitales. La edición original se debe a la Oxford University Press y la New York Public Library, y pretende revisar de un modo crítico y desenfadado la vigencia en nuestro secularizado mundo de tales pecados. Los primeros volúmenes aparecidos se ocupan de la lujuria y la envidia.

Infantil y juvenil

En cuanto a otras novedades, conviene no olvidar (en realidad, será imposible hacerlo) que estamos en el año del *Quijote*. Las ediciones disponibles son múltiples y variadas, del bolsillo al lujo. Se ha hablado ya bastante de ellas, también en estas páginas, y no vamos a recordarlas de nuevo. Citemos sólo una, *El libro de don Quijote para niños* (Ediciones B), abreviada e ilustrada por Jesús Gabán. La misma editorial tiene, entre otras publicaciones infantiles, *Cuéntame un montón de historias*, selección de relatos en viñetas para los más pequeños. La importancia de la literatura infantil es indiscutible, y su proliferación en los últimos años la hace casi inabarcable. Para que los docentes, bibliotecarios, libreros o padres se abran paso en ese superpoblado mundo la Fundación Germán Sánchez Ruipérez acaba de publicar *Libros escogidos de literatura infantil (3-7 años) 2003-2004*. El título lo dice todo, y el contenido justifica su interés como guía. Para chicos algo mayores (en realidad, para todos los públicos) ha escrito Fernando Savater *El gran laberinto* (Ariel), una estupenda aventura con los libros y la búsqueda de la libertad como protagonistas, tan llena de guiños literarios como de enseñanzas vitales.

Fuera de la literatura infantil y

EL MUNDO EDITORIAL NO SÓLO MUESTRA UNA GRAN VITALIDAD, SINO QUE APARECEN NUEVAS COLECCIONES Y EDITORIALES

juvenil la abundancia no es menor, por lo que cualquier intento de selección será forzosamente parcial y limitado. A título meramente indicativo, vale la pena recordar, dentro de la narrativa española, esos títulos que han ganado premios, como el Nadal -*Un encargo difícil* de Pedro Zarraluki (Destino)-, el Primavera -*Las vidas ajenas* de José Ovejero (Espasa)-, el Fernando Quiñones -*El último negro* de Ramón Buenaventura (Alianza)-, el Alfaguara -*El turno del escriba* de Graciela Montes y Ema Wolf- o el Biblioteca Breve -*Una palabra tuya* de Elvira Lindo (Seix Barral).

Por lo demás, la narrativa española sigue dando muestras de notable vitalidad y variedad (sin duda, la primera se muestra en la segunda). Así, cabe encontrar desde las reflexiones vitales y generacionales de Mariano Antolín Rato en *No se hable más* (Alianza) a dos tipos de sátiras, la más amable que sangrante de Rodrigo Muñoz Avia en *Psiquiatras, psicólogos y otros enfermos* (Alfaguara) y la demoledora de Ignacio Vidal Folch en *Turistas del ideal* (Destino), en la que los personajes imaginarios se parecen sospechosamente a otros de la

realidad como Saramago, Vázquez Montalbán, Joaquín Sabina o el subcomandante Marcos.

Una esperada nueva novela ha sido la de Javier Cercas, después del éxito de *Soldados de Salamina*: se trata de *La velocidad de la luz*, también en Tusquets. También tienen nuevo libro algunos de los autores jóvenes más interesantes aparecidos en los últimos años. Es el caso de Antonio Orejudo (*Reconstrucción*, Tusquets), Fernando Royuela (*Violeta en el cielo con diamantes*, Alfaguara), Rafael Reig (*Autobiografía de Marilyn Monroe*, Lengua de Trapo) o Eugenio Fuentes (*Venas de nieve*, Tusquets). Autor joven debutante es Juan Aparicio Belmonte, que presenta *López López* (Lengua de Trapo).

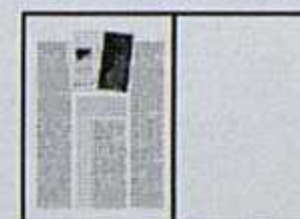
La narrativa extranjera nos ha traído este año unas cuantas buenas sorpresas. Por no hacer la lista exhaustiva, citemos *La sexta lamentación* (Alfaguara), de William Brodrick, una indagación en la larga sombra del nazismo con intriga y clara carga moral, no en vano su autor fue monje agustino; la estupenda *El crimen del Estrella del Mar* (Seix Barral), de Joseph O'Connor, y *Ajedrez* (Alfaguara), de Rubén Gallego, una historia de supervivencia en un ambiente sórdido contada con auténtica maestría. No han sido sorpresas, pues se trata de autores bien conocidos, *Yo he de amar una piedra* (Mondadori), de António Lobo Antunes, y *La novia liberada* (Anagrama), de Abraham B. Yehoshúa.

En el terreno de la novela histórica, Peter Berling añade una apostilla a su saga del Grial con *El kilim de la princesa* (Del Taller de Mario Muchnik); y en Edhasa, sello especializado, se pueden encontrar títulos como *Rodas, 1522. El mayor asedio de la Historia*, de Anthony A. Goodman, o *El hombre de Esparta* de Antonio Penadés.

Ensayo para todos

Aunque, aparentemente, los libros de ensayo no gocen de la envidiable salud de la narrativa, no son éstos malos tiempos para el ensayo. Abundan los títulos



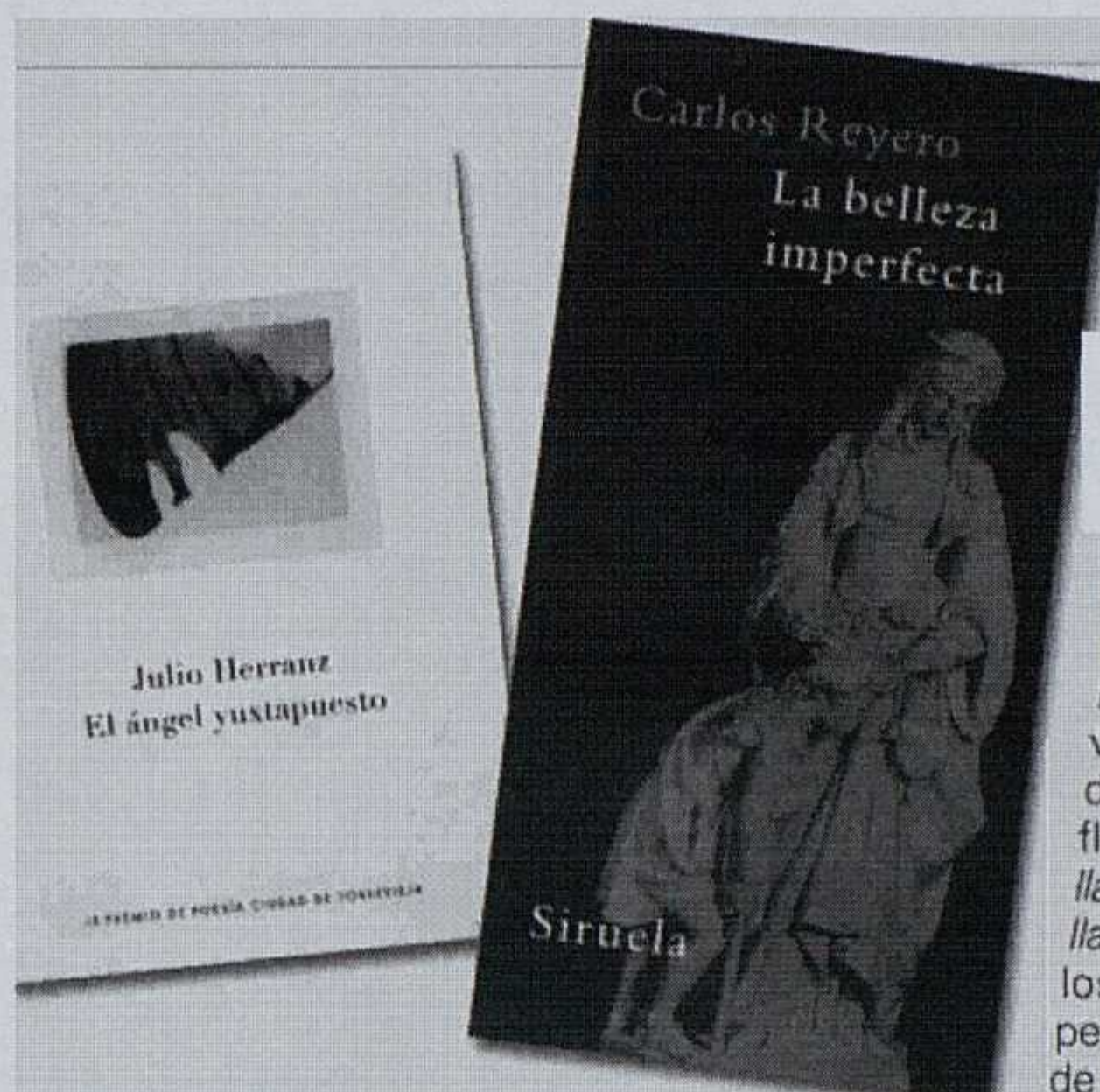


en este campo, sólo que, quizá, demasiado caracterizados por su dependencia de la actualidad. Una excepción es *Buscando el cero* (Taurus), de Alvaro Delgado-Gal, minucioso análisis de la revolución artística de la modernidad en pintura y literatura, es decir, de los cambios que se producen a partir de los impresionistas en el arte y de gente como Joyce o Proust en la literatura. Sin duda, uno de los ensayos (entendamos la palabra en sentido amplio; al autor no le gusta para definir su libro) más importantes aparecidos este año y debidos a un autor español.

Además, los libros de ensayo e investigación tiene también su aniversario. Se cumplen 60 años del final de la Segunda Guerra Mundial, y no faltan los títulos sobre la guerra y sobre su capítulo más siniestro, el nazismo. La gran obra de referencia sobre la persecución de los judíos la ha sacado Akal. Se trata de *La destrucción de los judíos europeos*, en la que su autor, Raul Hilberg, ha trabajado desde su juventud, añadiendo nuevos datos a cada nueva edición. Esta, que es la primera en España, es la más completa.

Sobre la participación de los españoles en la Segunda Guerra Mundial resulta imprescindible *La última gesta* (Aguilar), de Secundino Serrano, una investigación que no deja ningún cabo suelto sobre la odisea sufrida por los republicanos españoles en Francia que, tras pasar por los campos de internamiento franceses, volvieron a tomar las armas para luchar contra los nazis. Un libro muy documentado, casi enciclopédico por los datos que aporta, pero que se lee como una novela, con páginas cargadas de emoción por las circunstancias trágicas que tuvieron que vivir estos exiliados.

Otras luchas, en general menos trágicas, aunque tampoco faltó tragedia en algún caso (México), fueron las de 1968, aquel año que conmovió al mundo y en el que se puso en pie la juventud de París, Washington, Varsovia, Praga, Berlín y tantos otros sitios. Mark Kurlansky ha realizado en 1968



NO SE OLVIDAN LOS CIENTO AÑOS
DE LA TEORÍA DE LA RELATIVIDAD
DE EINSTEIN Y LOS SESENTA DEL
FINAL DE LA II GUERRA MUNDIAL

(Destino) un excelente recorrido por todos aquellos acontecimientos, combinando la agilidad del estilo periodístico con la profundidad del análisis histórico.

La Guerra Civil

Un tema muy de moda, y no exento de polémica, en los últimos años es la guerra civil española, que parece continuar todavía, sólo que —menos mal— nada más que en el papel. A la sucesión de títulos a modo de réplicas y contrarréplicas, sobre mitos, falacias o verdades de la Guerra Civil, en la que se han enzarzado autores como Pío Moa, César Vidal o Carlos Blanco Escolá, cabe contraponer un libro cuyo título es suficientemente explícito, *Una historia de la Guerra Civil que no va a gustar a nadie* (Planeta), de Juan Eslava Galán. En Debate está *El PSOE en la Guerra Civil*, de Helen Graham. Aunque no trata exactamente de la guerra, tiene bastante que ver con ella *Franco y sus generales* (Taurus), del historiador militar Miguel Alonso Baquer, un trabajo muy detallado sobre un aspecto poco conocido de la reciente Historia de España. De

aspectos de la Segunda Guerra Mundial y de las consecuencias de la española tratan algunos títulos de Temas de Hoy, como *Dresde*, de Frederick Taylor, y *Los grises*, de Julián Delgado.

De la Historia anterior, La Esfera de los Libros tiene un título interesante, *Espías de Felipe II*, de Carlos Carnicer y Javier Marcos. Y en las antípodas de la guerra o de cualquier conflicto están *La historia más bella del amor* y *La historia más bella de la felicidad* (Anagrama), en los que varios historiadores y pensadores analizan la evolución de ambos temas, dentro del estilo dialogado que caracteriza lo que puede considerarse una pequeña colección. A medio camino de lo bello y lo siniestro está *La belleza imperfecta* (Siruela), en el que Carlos Reyero estudia la representación artística de las deformidades humanas.

Los temas de los libros de ensayo son tan variados como la vida misma. Un libro sugestivo y ambicioso es *Humanidad* (Taurus), de Stuart Walton, en el que, a través de las emociones, se estudian numerosos aspectos de la Historia y la condición humanas. Un problema ancestral de la Humanidad es la pena de muerte, del que se ocupa José Luis Corral en *Historia de la pena de muerte* (Aguilar). Y un problema reciente y acuciante es la degradación del medio en que vivimos; de ello se ocupan Miguel Delibes y Miguel Delibes de Castro en *La tierra herida* (Destino).

Las biografías y testimonios de políticos siempre tienen interés. Coinciden ahora algunas muy distintas entre sí. Desde la de Joaquín Leguina (*Conocer gente*, Aguilar) a los *Retratos y perfiles* (Planeta) de José María Aznar o los *Materiales para una biografía* de Dionisio Ridruejo, en la benemérita colección "Obra Fundamental" de la Fundación Santander Central Hispano. Un interesante relato autobiográfico, de fondo político, es *Ultima carta de Moscú* (Del Taller de Mario Muchnik), de Abrasha Rotenberg, un recorrido por las convulsiones del siglo XX. Y una biografía muy dis-



tinta es la que J. Benito Fernández ha escrito sobre Eduardo Haro Ibars: *Los pasos del caído* (Anagrama).

Entre la política y la filosofía está lo último de Eugenio Trias, *La política y su sombra* (Anagrama). Y, *last but not least*, el siempre estimulante Harold Bloom nos habla de *¿Dónde se encuentra la sabiduría?* (Taurus), sobre la importancia vital de la lectura.

Poesía y clásicos

Los lectores de poesía ya conocen bien sus abrevaderos habituales (Hiperión, Visor...). Y los que no leen normalmente poesía quizá se inicien en ella a través de los versos de algún autor conocido por otros libros. Pasó hace unos años con Antonio Gala y puede pasar éste con la *Poesía completa* de José Saramago que ha reunido Alfaguara. Los premios son, además, un buen reclamo. El Hiperión sale justo en los días de la Feria. La misma editorial publica el Antonio Machado en Baeza, ganado este año por Virgilio Cara Valero con *No he visto lo que he visto*, un intenso juego de apócrifos en el que hablan autores como Juan Ramón, Max Aub o Cernuda. Otro premio importante es el Torre vieja, que publica Plaza & Janés. Julio Herranz con *El ángel yuxtapuesto* fue su ganador.

Tampoco los clásicos cuentan con una legión de seguidores pese a su importancia. Felizmente están siempre a mano, y no faltan en España buenas ediciones, también en el aspecto formal. Así, la "Biblioteca Aurea" de Anaya está publicando las obras completas de los autores imprescindibles de la literatura universal. Entre sus títulos más recientes destaca el volumen que reúne todas las tragedias de Esquilo, Sófocles y Eurípides. Otra colección de clásicos que aúna la belleza formal con el interés del contenido es la "Blu" de Espasa; acaba de publicar una hermosa versión del *Orlando furioso* de Ludovico Ariosto a cargo del poeta José María Micó, edición recomendable por sí misma y por su relación con el inevitable *Quijote*. Otras dos ediciones hermosas en forma y fondo son la *Odisea* (Alianza) que ha

traducido Carlos García Gual y las *Poesías completas* de Catulo (Aache), a las que José María Alonso Gamó dedicó muchos años de su vida.

Libros de bolsillo

Los libros de bolsillo no son sólo una oportunidad asequible, sino una ocasión de recuperar textos que no se adquirieron en su día. El sacar a la calle títulos de fondo es una costumbre muy saludable, sobre todo cuando los fondos son tan buenos como los de, por ejemplo, Alianza. De entre lo mucho que están lanzando, lo más reciente son las novelas y relatos del gran autor de ciencia ficción Stanislaw Lem, absolutamente recomendable. A propósito de ciencia ficción, en España merece atención el catálogo de Bibliópolis que, entre otras magníficas sorpresas, cuenta con *El último anillo*, sorprendente novela que continúa y parodia al clásico de Tolkien. Minotauro, veterana editorial de ciencia ficción y fantasía, está descubriendo a interesantes autores españoles, como Rafael Marín con su *Elemental, querido Chaplin* o Rodolfo Martínez con *Los sicarios del cielo*, ganador del premio de la editorial.

Otra importante colección de bolsillo es Punto de Lectura, que, entre otras múltiples reediciones, recupera algunos relatos de humor de autores como Alvaro de Laiglesia (*Dios le ampare, imbécil, Qué bien huelen las señoras*) y Rafael Azcona (*Los muertos no se tocan, nene*).

Recordar a Einstein

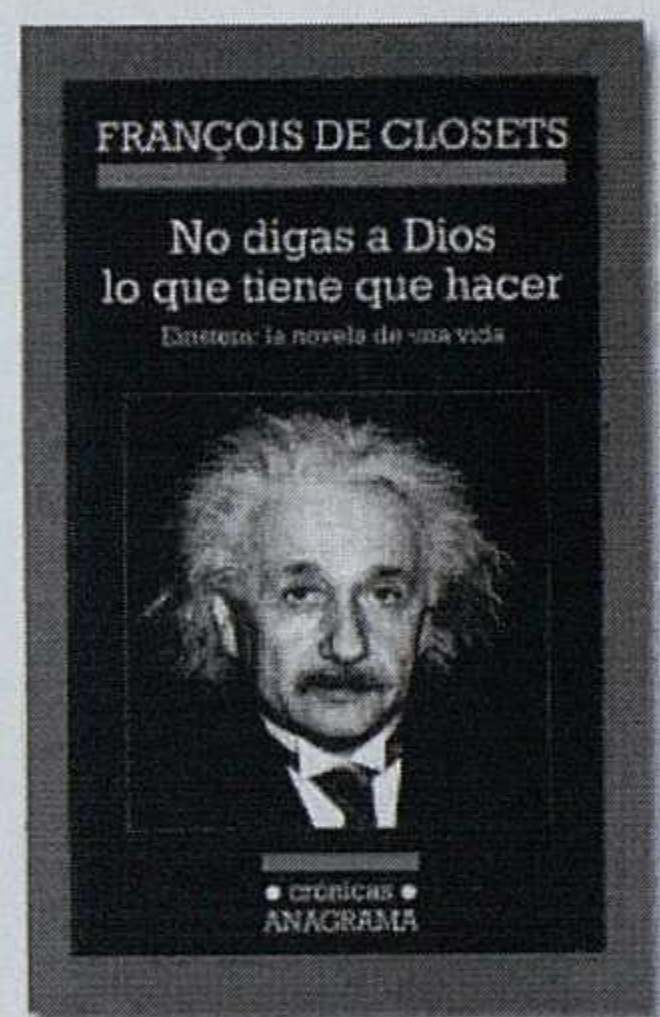
Hablar este año de centenario es hacerlo del del *Quijote*. Pero hay otro no menos importante, que aunque pertenezca al ámbito de las Ciencias y no al de las Letras también incumbe a la literatura por aquello de que todo está en los libros. Es, por supuesto, el de la Teoría de la Relatividad de Einstein, de cuya primera formulación se cumplen cien años. Con una curiosidad añadida; cuando

dentro de diez años se celebre el cuarto centenario de la segunda parte del *Quijote* (si se celebra, si nos quedan ganas), también se cumplirá el primer centenario de la segunda parte de la Teoría de la Relatividad, es decir, de la Teoría de la Relatividad General (la de 1905 fue la Teoría de la Relatividad Especial o restringida). En 1905 Einstein no sólo formuló por primera vez su Teoría de la Relatividad, sino que publicó otros trabajos igualmente importantes, aunque menos conocidos del público no especializado; fue su verdadero *annus mirabilis*.

Estamos, pues, ante un centenario importante, y además en el cincuentenario de la muerte del gran físico, fallecido en 1955. Hay que acercarse, por lo tanto, a Einstein con no menor entusiasmo que al mundo del *Quijote*.

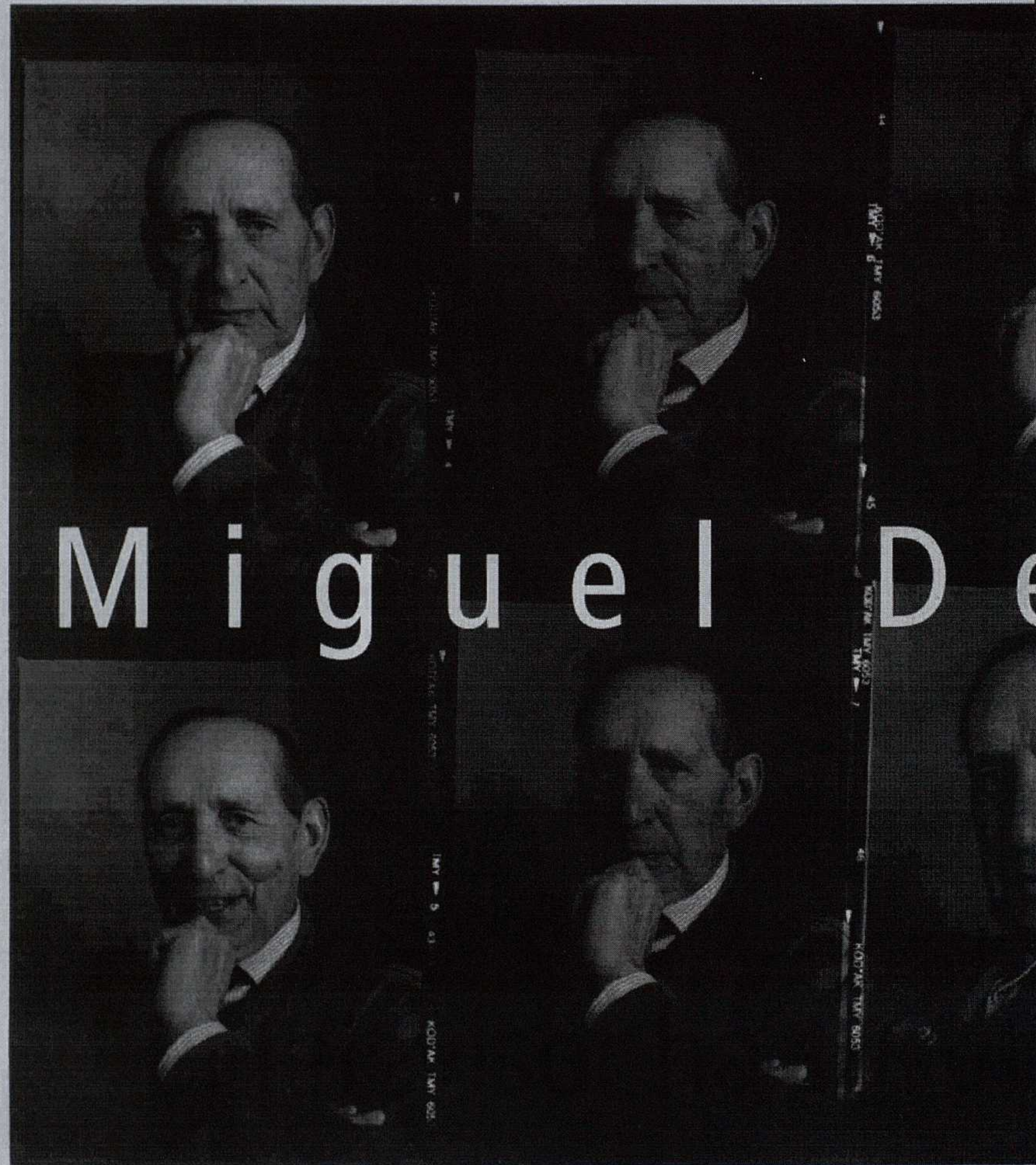
Entre la bibliografía disponible para hacerlo destaquemos la documentada y amena biografía *No digas a Dios lo que tiene que hacer* (Anagrama), de François de Closets, que, verdaderamente, se lee como una novela.

El resto, lector, es cosa suya. Pase y vea. O mejor, pasee, vea, compre y lea. Quizá se cruce en su camino con los mismísimos personajes de *El señor de los anillos* o con los compañeros del capitán Alatríste, cuya versión cinematográfica está ahora mismo en marcha, y que en algún caso coinciden, el mismo actor ha puesto rostro a Aragorn y a Alatríste. La Feria hace honor a su nombre y ofrece de todo. Ediciones de lujo, de esas que valen miles de euros y conviene pagar a plazos, y volúmenes minúsculos; libros oficiales, mucho más interesantes de lo que pueda parecer a primera vista, como el magnífico catálogo del CSIC, y otros que, hace unos años, hubieran sido considerados marginales, como la literatura homosexual, representada en la caseta de alguna librería especializada; textos feministas y revolucionarios, etc. Realmente, todo está en los libros porque los libros están en todo. ☺



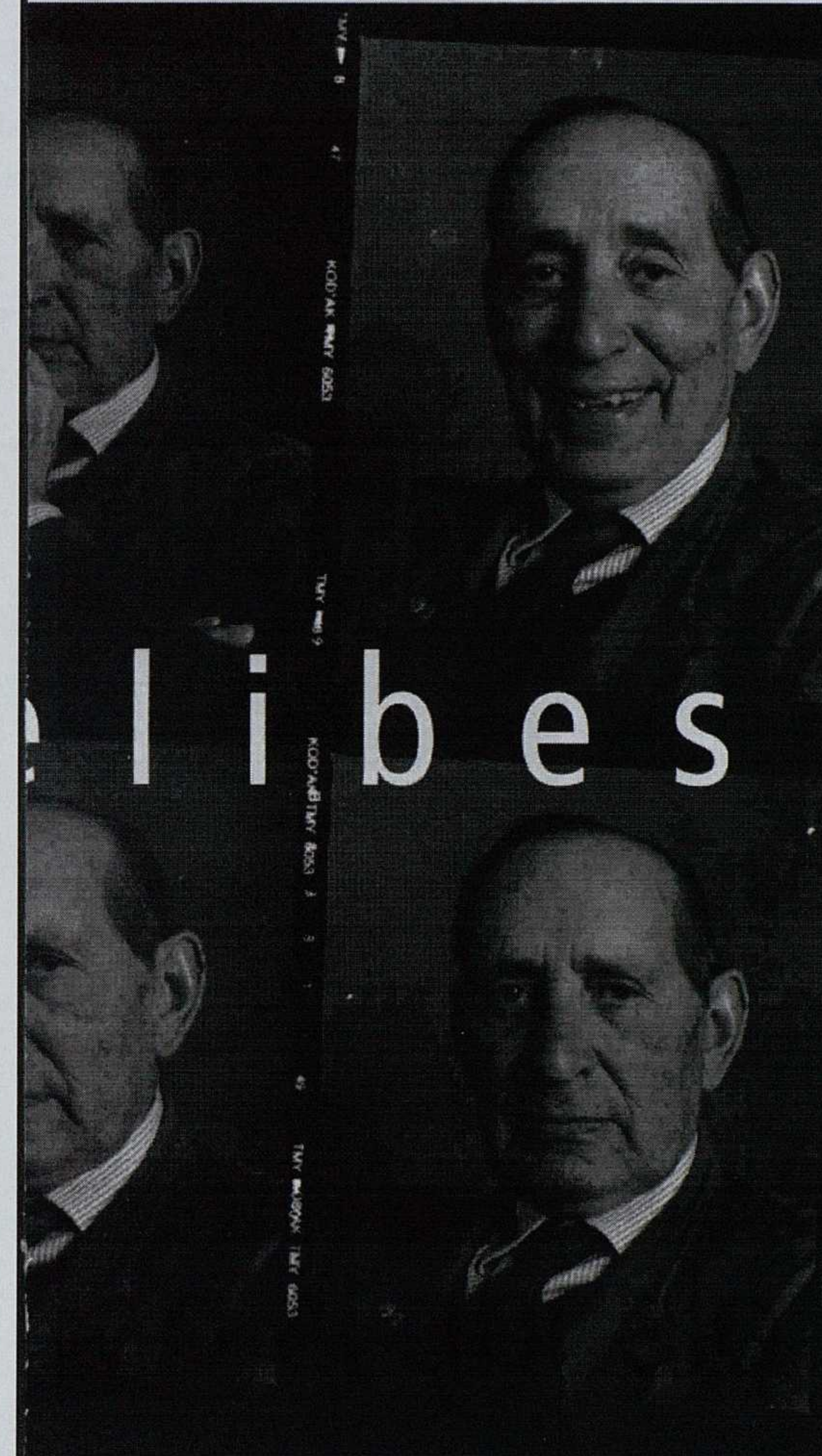


LOS DIÁLOGOS DE ÉPOCA



Miguel Delibes

"El televisor ha sustituido al abuelo"



"El televisor ha sustituido al abuelo"



LEER AL AUTOR DE *LA HOJA ROJA*, ÚLTIMO MOHICANO DE LA GENERACIÓN LITERARIA DE LA POSGUERRA, ES CONTEMPLAR LOS GUIJARROS AL FONDO DEL RÍO, COMO DECÍA HEMINGWAY QUE DEBE SER EL ESTILO TRANSPARENTE. PERO DELIBES ES MUCHO MÁS QUE UN PROSISTA. ES UN HUMANISTA, CUYAS OPINIONES SOBRE LA VIDA Y LA SOCIEDAD RESULTAN TAN ATINADAS COMO INTERESANTES.

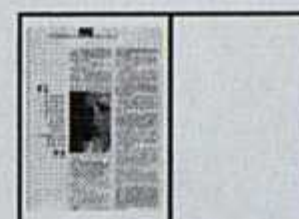
MARÍA JOSÉ VIDAL

CON Miguel Delibes se empieza hablando del efecto invernadero y de la destrucción de la naturaleza y se desemboca en la deshumanización del rey de la creación, la pérdida de la inocencia y la crisis de los valores. En el último libro que acaba de alumbrar, *La Tierra herida* (Destino) -un diálogo con su hijo Miguel Delibes de Castro, profesor del CSIC y biólogo-, el autor de *Con la escopeta al hombro* deja flotando en el aire una pregunta: ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?

ÉPOCA ha entrevistado al autor de *Los santos inocentes*, prácticamente retirado de la vida pública, pero que sigue ofreciendo su magisterio, con ese estilo suyo tan cercano.

-Los cuentos ya no podrán terminar con "fueron felices... y comieron perdices". Ya casi no quedan perdices rojas, por ejemplo.

-El fin de la perdiz silvestre es un hecho. Hoy se cazan perdices de lata, fabricadas en casa. Algunos se conforman, los no cazadores. El cazador de verdad valora la perdiz... por su disidencia. La que se entrega no vale. Sólo la que lucha por la vida sirve.



LOS DIÁLOGOS DE EPOCA MIGUEL DELIBES

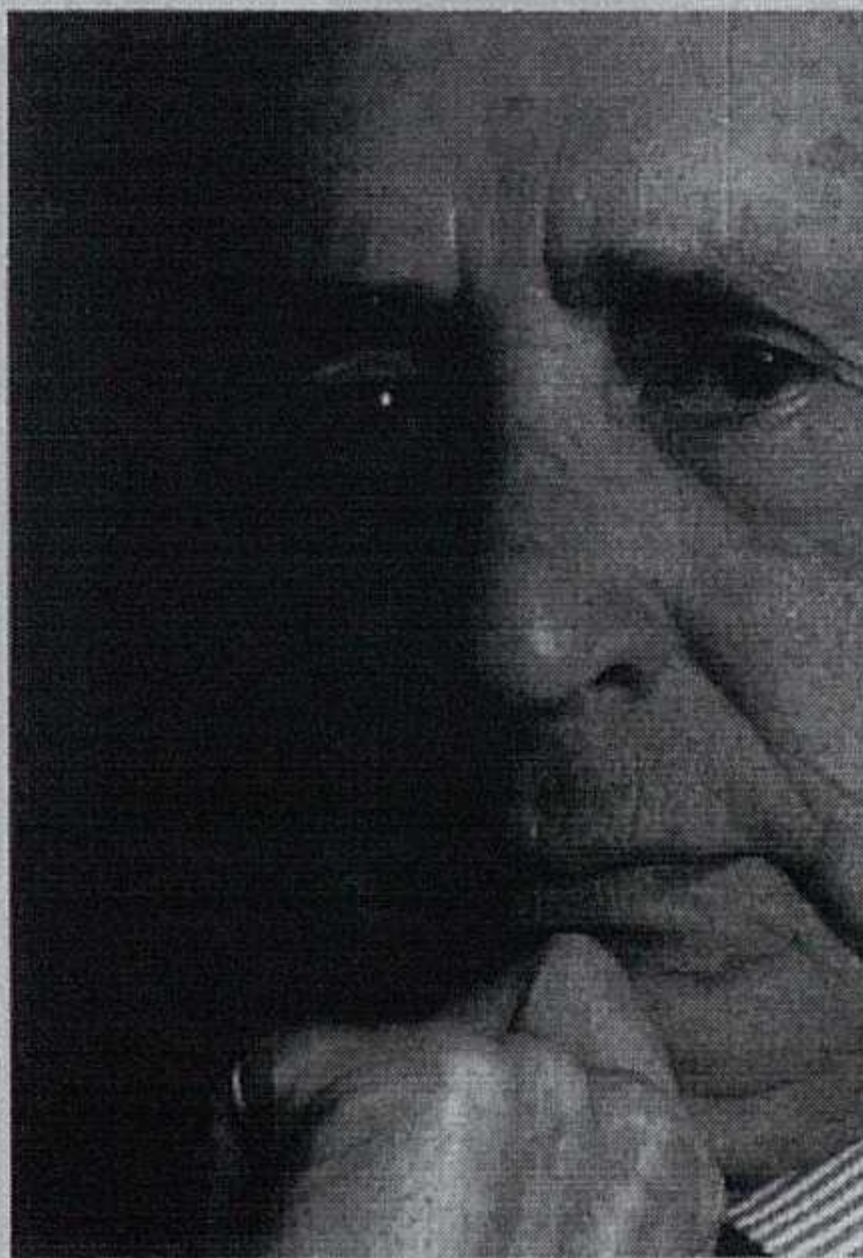
“
Se equivocan
los políticos
en enseñar a
competir desde
que se nace.
En ver al
extranjero
como un
enemigo en vez
de como un
colaborador
”

► -Pero quizá ésa no sea la mayor tragedia: en el diálogo con su hijo hay una sensación de que el hombre, con sus desatinos, es el mayor causante de que esa naturaleza cambie...

-Sobre esto no hay duda. Si la tierra fuera destruida, el hombre sería el primer responsable.

-Nieva menos, llueve poco -lo estamos viendo-. Usted llega a apuntar que la falta de agua puede desembocar en una guerra. ¿Un poco apocalíptico no?

-¿Quién detiene al hombre una vez que comprueba que toda el agua disponible se la lleva su vecino? No hace falta



demasiada imaginación para pensar en una guerra.

-Usted siempre ha denunciado, en sus libros y conferencias, que la principal especie amenazada en este loco mundo es el hombre. Nada más nacer, siendo niño, ya se enfrenta a un ambiente hostil, como reflejan algunas de sus novelas.

-Los niños aparecen en mis novelas (*El camino*, *Las ratas*, *El príncipe destronado*) en parte como recurso literario, en parte también por mi interés personal por la infancia.

-¿Por qué ese interés?

-La tendencia a la infancia me viene dada. Yo fui hermano de otros ocho, padre de siete hijos y, ahora, abuelo de 18 nietos, de manera que por cualquier lado se mire, el niño está presente.

-Por cierto, si me permite el inciso,

¿cómo conseguía usted escribir sus novelas, en medio del fragor doméstico, lleno de niños?

-Uno se desarrolla o desarrolla su talento en el mundo que le es familiar. Sólo entre niños acertaría a escribir. Aunque intenté aislarme.

-¿Lo logró?

-Mi mujer me puso un estudio con todas las comodidades; renuncié a él; no acertaba a escribir en silencio. En el fondo el rumor de niños era imprescindible. Y además resultaba más barato.

-Por desgracia, la familia parece haber sufrido una transformación durante los últimos años en esta sociedad deshumanizada.

-El hombre se ha deshumanizado al sustituir al abuelo por el televisor.

-Es decir, el hombre por la máquina.

-Sí, pero el valor del hombre no lo tiene la máquina. Para algo habíamos de servir.

-Usted nunca ha sido complaciente con los políticos, como muestra 'El disputado voto del señor Cayo'. ¿Qué responsabilidad tienen en esa deshumanización? ¿En qué cree que se equivocan?

-En organizar la comunidad. En acudir a la violencia para resolver los problemas humanos. En enseñar a competir desde que se nace.

-La cosa se complica ahora, con el envejecimiento de Europa, el fenómeno de la inmigración...

-Se equivocan en ver al extranjero como un enemigo en vez de cómo un colaborador. En mirar a un posible adversario al hombre que no se conoce... Estas cosillas destruyen la naturaleza en lugar de cumplir el divino mandato: "Creced, multiplicaos y henchid la Tierra".

REBELIÓN DE PERSONAJES

Delibes transmite a sus personajes sus inquietudes, sus zozobras. Sin embargo, a veces esos personajes se le han rebelado. Le sucedió en *Cinco horas con Mario*.

-Usted era un defensor de 'Mario'. Pero la actriz Lola Herrera, la protagonista de esta obra teatral, le hizo cambiar de criterio. Le demostró que la mujer de 'Mario', 'Carmen', era la auténtica víctima, aunque a Ángeles, su mujer, el personaje de 'Carmen' no le hizo gracia alguna. ¿Se han sublevado las nuevas generaciones?



-Le diré que nunca cambié de criterio. *Mario* era un modelo. *Menchu* una rutinaria calamitosa. Si hubo error fue en cargar las tintas demasiado en ambos casos. La crítica fue demasiado directa, vulgar, acerba. Encontrar una mujer tan ridícula y un hombre tan sano no es tarea fácil.

Delibes ha conseguido todos los premios literarios importantes menos el Nobel. En 1999, la presidenta de los Hispanistas, **Lía Schwartz**, organizó en la Universidad de Nueva York un congreso sobre su vida y sus libros. Desde entonces existe en Nueva York la Cátedra Miguel Delibes.

-Una lástima que no estuviese allí. ¿Fue el temor al avión lo que le impidió asistir?

-No sólo eso. Por entonces yo ya había sufrido una gravísima operación quirúrgica y hoy, al cabo de seis años, todavía no he salido de ella. Puedo hacer muy pocas cosas. Me encuentro muy disminuido.

-Es usted un maestro de la lengua española y una referencia ineludible de la novela contemporánea, ¿le quedan ambiciones por alcanzar?

“ No hace falta mucha imaginación para pensar que la falta de agua puede provocar guerras ”

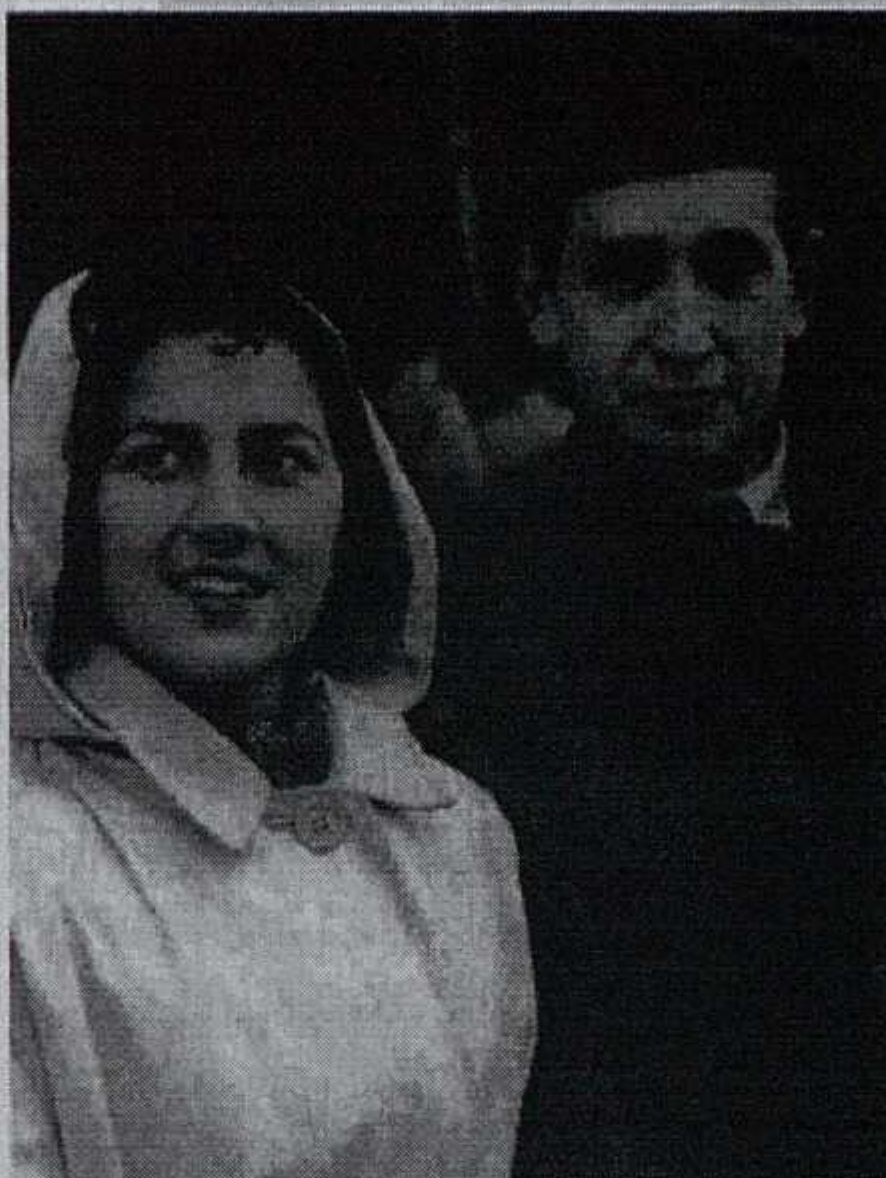
-Siempre he dicho que mi única ambición fue contar historias en castellano troquelado. Pero ya se me ha pasado la edad de la ambición.

-Usted comenzó a publicar antes de los 30 años y se hizo novio de **Ángeles** cuando ella tenía 15, y usted, 17. Su mujer y la literatura, dos grandes pasiones. ¿Son las cosas que más le han marcado?

-Me marcó mi amor, que, además, conocía el valor de un libro, y también leer el *Curso de Derecho Mercantil* de **Joaquín Garrigues**, que parecía escrito por los ángeles.

-Una parte muy importante de su vi-

El maestro, en siete palabras



Ángeles. Su mujer. Se conocieron cuando apenas eran unos adolescentes. Tuvieron siete hijos. Falleció hace 30 años. El escritor le rindió homenaje con la novela *Señora de rojo sobre gris*. "Yo tenía un sentimiento de deberle algo, de haber quedado por debajo de lo que ella me dio", señaló hace cuatro años en una entrevista anterior concedida a *ÉPOCA*.

Dibujo. Nacido en Valladolid, en 1920, hijo de un catedrático de Derecho Mercantil, **Delibes** estudió Comercio y Derecho. Pero su gran pasión juvenil es el dibujo. Hizo muchos para el diario *El Norte de Castilla*, periódico del que llegó a ser director.

Nada. Le marcó profundamente la novela *Nada*, de **Carmen Laforet**, ganadora del Nadal. El propio **Delibes** lo ganó en 1947 con *La sombra del ciprés* es

da la ha dedicado a su familia. Familia como la suya no abunda. ¿Cuál ha sido su secreto?

-No hay secreto. Al revés. Nada como mostrar a los descendientes un fondo moral y dirigirse a los semejantes con amor, no con violencia. ■

alargada. Se nota que es primera -como ha apuntado el propio autor-, pero atrajo poderosamente la atención de **Baroja**.

Sedano. Su casita rural de Burgos, donde pescaba truchas. **Delibes** renacía en el campo, entre rastros, escopetas, liebres, y pitillos liados junto a gente sencilla. Un ambiente que retrata, con mano maestra, en obras como *Mi vida al aire libre* o *Con la escopeta al hombro*.

La Muerte. La obsesión por la muerte y el sentimiento trágico de la vida aparece en parte de su obra: desde *La sombra del ciprés...* hasta *El hereje*, pasando por *Cinco horas con Mario*.

El cine. De joven, **Delibes** se sentía fascinado por el cine americano. Poco podía imaginar entonces que buena parte de su obra terminaría siendo adaptada brillantemente a la pantalla (con versiones tan notables como *Los santos inocentes* o *Las ratas*). Y él mismo fue supervisor del doblaje castellano de *Doctor Zhivago*.

El Nini y otros. No sólo es realista describiendo tipos, almas y situaciones. También lo es con los nombres de sus personajes, que no parecen literarios, de puro creíbles: *El Nini* y el tío *Ratero* de *Las ratas*; *Menchu* de *Cinco horas con Mario*; *Evelio Estefanía* y *Mariano Gajate* de *Señora de rojo sobre fondo gris...* o *la Desi* y *don Eloy*, la pareja improbable de la criada analfabeta y el jubilado solitario de *La hoja roja*, una de las historias de amor más tiernas de la novela española. ■



Los Delibes hablan del clima

Un escritor y un biólogo conversan sobre la degradación medioambiental y el cambio climático. Miguel Delibes y su hijo ofrecen un libro original y muy ilustrativo.

LA TIERRA HERIDA. ¿QUÉ MUNDO HEREDARÁN NUESTROS HIJOS?

Miguel Delibes y Miguel Delibes de Castro
Destino. Madrid, 2005
176 páginas. 16 euros

ANTONIO CALVO ROY

Este libro nace de la curiosidad, del deseo del autor por saber más. Miguel Delibes, un escritor que conoce y ha vivido en el campo, desde siempre con sensibilidad ambiental y social, se pregunta qué está pasando con el tiempo. Y encuentra en su hijo Miguel Delibes de Castro, biólogo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, el experto al que preguntar. Así, las conversaciones en la casa familiar de Sedano, en el norte de Burgos, nos llegan como en una gran entrevista que sirve para entender qué está pasando con el clima.

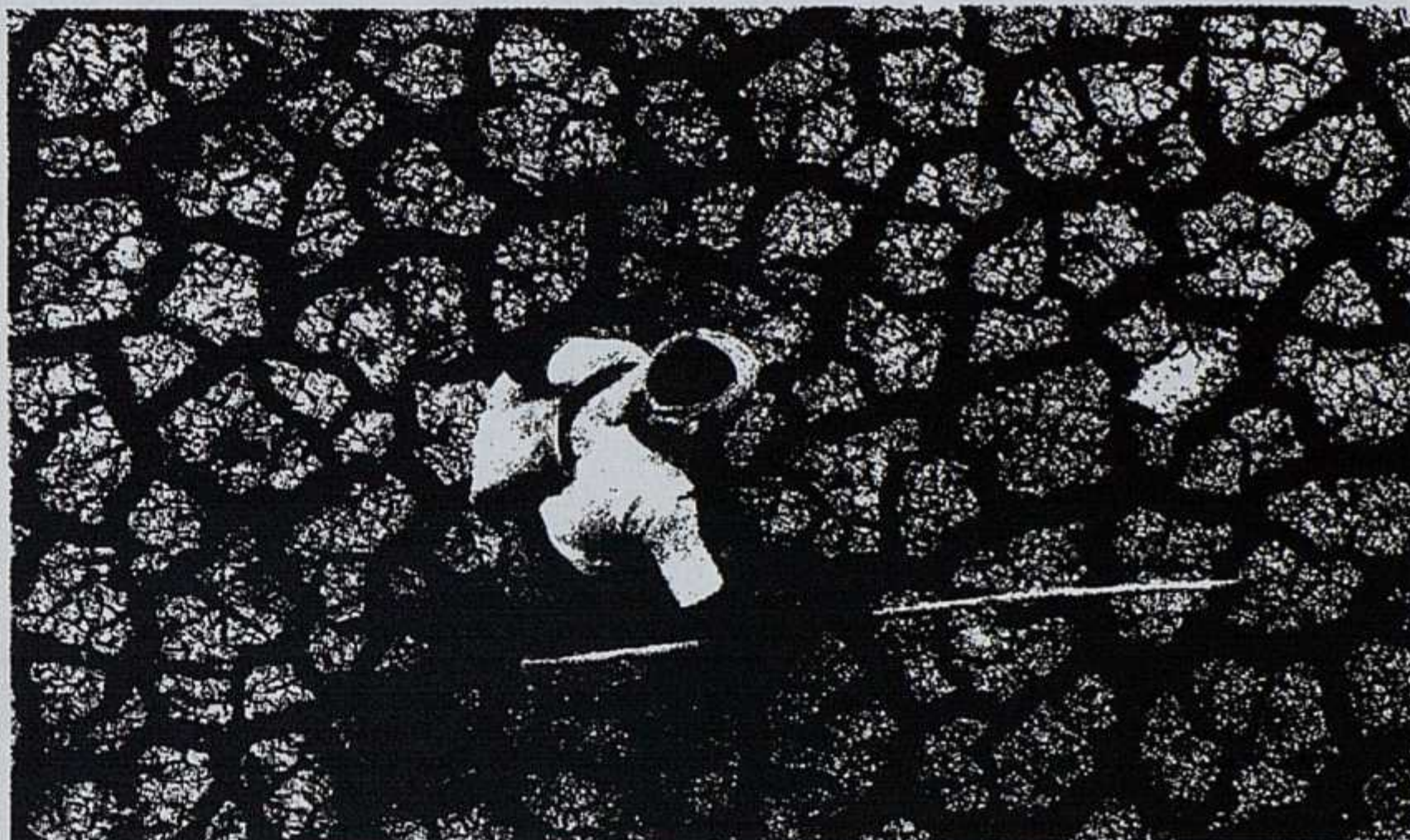
Explicar las cosas complejas de manera sencilla es un arte no tan extendido. El hallazgo de este libro es que tanto las preguntas como las respuestas nacen de la sincera preocupación y del interés genuino por aprender. Nos coloca frente al, probablemente, problema más grave al que tenemos que hacer frente los humanos sin trampas y sin tapujos.

Los cambios que se están produciendo en el clima en los últimos años, debidos a la combinación de la tendencia natural y de la acción humana, son cada vez más evidentes. Ya no hay casi na-

die que se atreva a negarlos y ahora las excusas, la manera de desviar la preocupación, se dirigen en la dirección de la confianza ciega, puesto que si la humanidad ha sabido hacer frente a otras crisis, sin duda sabrá apañárselas en ésta. El temor a esa presuntuosa soberbia, quizá, esté detrás del subtítulo del libro *¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?*

El fenómeno que de manera simplificada llamamos cambio climático no responde a una sola causa, pero ya nadie pone en duda que esté sucediendo y que en él hay influencia humana. Los tres informes que ha presentado en Panel Internacional del Cambio Climático, el organismo promovido por la Organización Meteorológica Mundial y por las Naciones Unidas y en el que se reúnen "miles de los mejores especialistas mundiales", según Delibes de Castro, así lo han ido confirmando, incrementando cada uno de ellos las evidencias con respecto al anterior. El último, de 2001, no deja lugar a dudas sobre la interferencia de la actividad humana en el clima, que supone una "interferencia peligrosa".

Durante la conversación entre el periodista y el investigador, se muestra también la diferencia entre ambos lenguajes, la necesidad de la precisión en el científico y la búsqueda de aspectos concretos que muestren lo que está pasando. Así, cuando Delibes hijo dice que "en consecuencia, lo que puede pasar, dependerá mucho de nuestro comportamiento actual y futuro. Dicho de otra manera: ca-



Un pastor camina en el fondo seco del embalse de Himayasagar, en Hyderabad (India), el 3 de mayo pasado. AP

be imaginar distintas situaciones, todas ellas posibles, con efectos muy diferentes en cantidad y calidad", Delibes padre responde: "¡Pero apúntame alguna! Hay que ir directamente al grano". El periodista busca titulares y el científico pretende evitar profecías.

Y éste es, por otra parte, un aspecto interesante del problema. Si los investigadores hablan en términos de probabilidad, es muy difícil que la sociedad entienda el problema. Por eso, cuando la gravedad del problema se expone de manera clara, como hace Delibes de Castro en este libro, el periodista y escritor se pregunta "¿por qué no reaccionamos más activamente? ¿Por qué el pueblo no es más exigente con quienes nos gobiernan?".

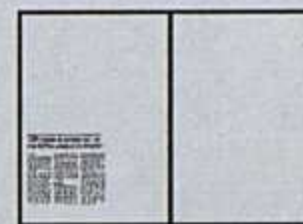
El investigador, tras asegurar que "no debería atreverme ni siquiera a meter un pie en este charco", responde que "falta información y falta educación". Y tras hablar del "efecto avestruz", hace referencia también a la actitud frívola de algunos creadores de opinión. "Hace unos meses oí a un tertuliano radiofónico, sociólogo

por más señas, asegurar sin reparos que el cambio climático era una superchería. ¡Toma del fracaso! Me indignó hasta el punto de que respondí gritándole al aparato de radio: "Pero ¿qué sabrá este tío?, ¿se creará con más autoridad que los tres mil científicos del Grupo de Expertos de la ONU?".

Uno de los datos que mejor muestran los efectos de la humanidad sobre la naturaleza es la desaparición de las especies. Como el canario de los mineros, las ranas están avisando de que el sitio en el que vivimos ya no es como antes, que algo está haciendo que especies antes comunes se vuelvan raras y que otras muchas desaparezcan. "¿Cómo es posible que se extingan tres especies por hora?", pregunta el escritor; "puede que sean más", responde el investigador. Al ritmo que vamos, "en mil años no quedaría ninguna (incluidos nosotros). Y aunque diez siglos puedan parecer mucho tiempo, no es ni siquiera un suspiro a escala geológica, y desde luego, mucho menos del plazo que necesitaron los dinosaurios, y todos sus desaparecidos acompa-

ñantes, para extinguirse al final de la Era Secundaria".

Cuenta Miguel Delibes de Castro que, en el año 2000, su padre les reprochó a él y a su hermano que le hubieran inducido a error y a exagerar sobre la situación del mundo en su discurso de ingreso en la Academia, en el que el escritor daba "salida a mi angustia sobre el futuro de la Tierra". Llegado el año 2000, las previsiones catastróficas no se habían cumplido y, entre bromas y veras, achacaba a sus hijos haber exagerado. Sin embargo, sólo cinco años después de la fecha límite, las orejas del lobo son perfectamente visibles, y por eso Miguel Delibes, que destiló su discurso de la Academia en el libro *Un mundo que agoniza*, vuelve a la carga. Con rigor, pero también con esperanza, sin olvidar, como concluye la conversación entre Delibes y Delibes, que "el futuro no está escrito, que, en palabras de Salvador Allende, 'la historia está en nuestras manos'. Debemos seguir luchando, por tanto, porque además, como tú dices, aún estamos a tiempo".



GREENPEACE ABOGA POR EDITAR LOS TEXTOS EN PAPEL RECICLADO

7.000 árboles se salvarían con una feria del libro amiga de los bosques

EFE / MADRID

Hasta 7.000 árboles se salvarían si todos los libros vendidos en la Feria del Libro que se celebra en Madrid hubieran sido impresos en papel reciclado, según cálculos de la organización ecologista Greenpeace, que toma de referencia los datos de ventas del 2004.

Greenpeace ha presentado su campaña *Libros Amigos de los Bosques*, en la que la organización insta a las editoriales y a los autores a que editen sus libros con papel respetuoso con los bosques y las poblaciones que viven en ellos.

Según las estimaciones de la organización, la impresión en papel reciclado de todos los libros vendidos en la Feria del Libro salvaría una superficie de árboles superior a 15 campos de fútbol, 3,5 millones de litros de agua (2,5 piscinas olímpicas), 3 millones de kilovatios/hora de energía (consumo medio

doméstico de más de 900 españoles en un año) y el depósito en vertedero de 7 millones de kilos de residuos.

En una nota de prensa difundida hoy por la organización ecologista, el famoso escritor Javier Moro, autor de libros como *Pasión India*, que colabora con Greenpeace en la presentación de esta campaña, asegura que "es nuestro deber, como escritores evitar que nuestros libros sean cómplices en este holocausto de la naturaleza".

Diez títulos

El proyecto *Libros Amigos de los Bosques* cuenta en España con unos diez títulos impresos, de autores como Isabel Allende, Miguel Delibes o Ken Follet, según Greenpeace.

Gracias a los libros del proyecto impresos en papel reciclado se han salvado más de 1.900 árboles (una superficie equivalente a más de cuatro estadios de fútbol), casi un

millón de litros de agua (dos tercios de una piscina olímpica), 822.800 kilovatios/hora (consumo doméstico medio de 250 ciudadanos españoles en un año) y la generación de 190 toneladas de residuos.

Además, según Greenpeace, en el proyecto trabajan numerosas editoriales (Random House, Mondadori, Planeta, Ediciones B...).

En España, continúa, se ha creado asimismo una liga de escritores comprometidos con el proyecto entre los que destacan autores como José Saramago, Javier Cercas, Manuel Rivas, Isabel Allende, Alvaro Pombo, Rosa Regás, Joaquín Araújo, Javier Moro, Soledad Puértolas, Fernando Sánchez Dragó, Miguel Delibes de Castro, Juan Luis Arsuaga, Clara Janés, entre otros.

A nivel internacional también colaboran con esta causa autores como Gunter Grass, Margaret Atwood, J.K. Rowling, Alice Walker y Barbara Kingsolver. □



Un diàleg entre Delibes pare i fill sobre ecologia i medi ambient

L'estat de la Terra



La tierra herida. ¿Qué mundo heredaran nuestros hijos?

Miguel Delibes i M. Delibes de Castro
Destino, Barcelona, 2005

Júlia Benavent

L'editorial Destino publica un diàleg entre Miguel Delibes i el seu fill Miguel Delibes de Castro sobre les circumstàncies actuals de la vida a la Terra. Tots dos són coneguts per haver destacat en els seus camps professionals. Miguel Delibes no necessita presentació. El seu fill, tampoc, ja que la seva tasca al capdavant de l'Estació Biològica de Doñana des de 1988 fins a 1996 i els recents premis de protecció ambiental de la Junta de Castella i Lleó i el premi a la protecció del medi ambient Rei Jaume I de la Generalitat Valenciana, així com la tasca divulgativa als seus llibres sobre els perills de la naturalesa són suficients perquè el lector sàpiga quin llibre es disposa a llegir.

En un gènere revisitat com és el diàleg, sense més ambició que reproduir una conversa que serveixi de guia i de llum a qüestions de caràcter popular, ja que són freqüentíssimes en boca de tots, els autors recreen un diàleg amb la finalitat de resoldre els dubtes que tots ens estem plantejant sobre el canvi climàtic. Les preguntes que els fenòmens atmosfèrics recents inquieten Miguel Delibes són el punt de partida d'aquesta conversa, en què la profunda capacitat d'interrelacionar els diferents fac-



DELIBES DE CASTRO. El fill de l'escriptor manté una conversa amb el seu pare sobre qüestions del medi ambient.

tors que influeixen en els canvis climàtics de Delibes de Castro explica els temors que hem anat albergant els darrers anys.

La idea del llibre arrenca del famós estiu de 2003, quan els dies se succeïen sense baixar dels quaranta graus i gairebé tots comencem a pensar que el canvi climàtic, que semblava cosa de segles, s'accelerava inevitablement. L'estiu següent ens va tornar a sorprendre a tots, però aquesta vegada per la seva inusual temperància. Semblava que ens haviem desplaçat milers de quilòmetres cap al nord. A Sedano, on la família passa els estius, en llargues converses, plenes de matisos i observacions, van començar les preguntes i respostes entre pare i fill. Tu pots explicar-me per què després d'un estiu tòrrid sense precedents a Espanya —llarg: de maig a octubre— ve un es-

tiu molt més fresc del normal? Quina és la raó que la terra s'escalfi o es refredi a capritx? Com afecta la reducció del nombre de dies d'hivern? Quines barroeres operacions hem efectuat en l'atmosfera? Què em dius de la ceguesa dels moltons, denunciada pels pastors de la Patagònia xilena a començaments dels noranta? A aquesta última pregunta, Delibes de Castro respon amb la més recent infor-

III
Un llibre d'una bellesa singular, ben editat i millor escrit i amb l'acreditació de Greenpeace

mació, obtinguda pels investigadors: «No es cierto que el agotamiento del ozono estratosférico dejara ciegos a los carneros, como proclamó en primera página The New York Times y cuyo eco se propagó en todos los medios de comunicación del mundo, hasta el punto que Al Gore, el derrotado candidato a la presidencia de los Estados Unidos, afirmó en su libro La Tierra en juego que algunos pescadores enganchaban salmones invidentes en sus redes y que los conejos tenían los ojos glaucos». La ceguesa rapidíssima dels moltons era conseqüència d'una conjuntivitis infecciosa que no tenia res a veure amb l'ozó, un problema que va almar el món i que ara està en vies de solució.

Es parla també de la desertització. Què podem esperar a Espanya, donat el nostre clima i amb

el Sàhara a dos passos? «En los países ricos, como el nuestro, pueden buscarse opciones, siempre caras, para retrasar el proceso, desde desalar el agua hasta trasvasarla de otras cuencas, pero en los países pobres, cuando se agotan los pozos, sólo quedan el hambre y la emigración».

Podem conèixer el teu punt de vista sobre el problema tan debatut dels transvasaments? El Llevant necessita aigua però a Espanya, com en altres regions del món, tampoc ens posem d'acord. S'hauria de discutir amb calma i esperit obert. No està superada ja l'hora de les lleus traves, de les posicions domèstiques? «Creo que lo que tú pides, serena y abierta, es precisamente lo que ha faltado. Nadie negaría el agua para dar de beber a un sediento, pero la cosa cambia si te la piden para plantar naranjos en laderas inhóspitas, para cultivar bajo plástico en parques naturales o para construir más urbanizaciones y campos de golf (y dar de beber a quienes los construyen y utilizan)».

I d'aquesta forma, se succeïen davant el lector els temes candents de l'ecologia i l'estat de salut del planeta, la seva interrelació amb l'ésser humà, les exageracions i els temors infundats, la necessitat de ser conscients de l'escassetat de l'aigua, de la desertització, del clima embogit, de la pujada del nivell del mar, del protocol de Kyoto, de les energies alternatives, de les crisis de la biodiversitat, de la necessitat d'actuar i de fer-ho èticament.

És segur que el llibre era a la impenya quan va ocórrer el terrible sisme submarí d'Indonèsia. No se'n parla al llibre, però els casos i les qüestions de tants altres fenòmens han estat tan ben analitzats, que el lector troba sol l'explicació per a aquest i per als que vindran després d'ell.

Una bona bibliografia i una recomanació de pàgines web, cada vegada més presents en els treballs científics, permeten sens dubte satisfer quantes preguntes sobre aquests temes es plantejgi el lector. Per descomptat el llibre és d'una bellesa singular, il·lustrat amb fotografies a color, molt ben editat i millor escrit. Comptam a més amb l'acreditació de Greenpeace, que dona fe que el llibre ha estat publicat complint els requisits ambientals i socials necessaris per ser considerat un llibre «amic dels boscos».



LA TIERRA HERIDA. ¿QUÉ MUNDO HEREDARÁN NUESTROS HIJOS?
MIGUEL DELIBES- MIGUEL DELIBES DE CASTRO.
EDICIONES DESTINO
(COL. «IMAGO MUNDI»),
BARCELONA, 2005. 176 PP.

Aclarando temores del mundo en que vivimos

NICOLÁS MIÑAMBRES

De todos es conocida la preocupación de Miguel Delibes por el medio ambiente. Hace treinta años (cuando este tipo de preocupaciones ecológicas era una muestra de sensibilidad exótica), Miguel Delibes planteó su discurso de entrada en la Real Academia Española en torno a estas cuestiones. Fruto de esa preocupación fueron sus trabajos SOS y *Un mundo que agoniza*. Eran las reflexiones de un escritor que conocía el mundo natural *in situ*, a través de sus largas experiencias cinegéticas y su relación personal con los hombres del ámbito rural. Agudo y apasionado observador del campo castellano, sus pasos por esos eriales, unido a sus lecturas, le hicieron ver signos de alarma en el horizonte de la Naturaleza.

Sus preocupaciones no eran, desgraciadamente gratuitas, como se ha podido comprobar. De estas preocupaciones ha surgido este libro, concebido en el verano de 2004 en Sedano, el pueblo burgalés en el que tantos años ha pasado sus veranos el escritor en compañía de su familia. La obra está

concebida como un diálogo renacentista. Miguel Delibes y su hijo Miguel Delibes de Castro intercambian sus impresiones respecto a esta «tierra herida» en la que vivimos. Como en los tratados renacentistas, los temas quedan anotados al margen del texto que desarrollan los diálogos.

Es evidente que el enfoque de la obra obliga a Miguel Delibes a convertirse en temeroso y crítico abogado del diablo. Desde su aparente desconocimiento de los problemas, plantea dudas y temores a los que Miguel Delibes de Castro, su hijo, trata de responder. De alguna forma, estamos ante el desasosiego de los subjetivo frente a la razonable explicación de lo objetivo; lo personal frente a lo científico.

Las más de noventa interpe-laciones de Delibes padre permiten un recorrido divulgativo y ameno por los problemas candentes de la ecología: el calentamiento de la tierra, la capa de ozono, el problema del agua, la progresiva desertización, la contaminación industrial... De esta forma, el lector puede tener un panorama muy aproximado de la situación ac-

tual, algunos de cuyos aspectos sólo pueden conocerse en estudios especializados, desgraciadamente inaccesibles. Una selecta bibliografía comentada y varias direcciones de internet permiten profundizar en los problemas analizados. Como es esperable en este tipo de obras, planteadas con rigor, todas las explicaciones vienen apoyadas por curiosos documentos que la especialización de Miguel Delibes de Castro aporta desde su sabiduría y experiencia personal

Se echa de menos, si acaso, una descripción del espacio. No le hubiera sido difícil al escritor evocar ciertas escenas de la naturaleza que sirvieran de contraste humano a estas reflexiones. Ni tampoco el escenario en el que fueron concebidas y desarrolladas con pasión en compañía de su hijo. Con todo, el resultado no defraudará a los lectores.



EL QUIJOTE EN CLAVE DE MUJER/ES
FANNY RUBIO (EDITORA).
EDITORIAL COMPLUTENSE
MADRID, 2005. 670 PP.

Cuatro siglos con «El Quijote»

Las mujeres del Quijote

JOSÉ ENRIQUE MARTÍNEZ

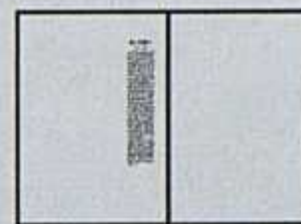
Nadie podía pensar que el Quijote diera a estas alturas, pese a su centenario, para tal cantidad de ediciones, jornadas, congresos, proyectos, análisis e investigaciones de tan variado tipo. El estudio de las mujeres que aparecen en la magna novela cuaja en un volumen de casi setecientas páginas debidas a investigadores de ambos sexos: *El Quijote en clave de mujer/es*, que coordina Fanny Rubio, la cual nos hace ver que en el Quijote hay «casos femeninos», más de doscientos nombres de mujer (diosas, mitos, mujeres históricas y alegóricas) y mujeres de carne y hueso en número de treinta y nueve, que son las estudiadas en el presente volumen, mujeres acomodadas (la Duquesa), autónomas (la pastora Marcela), independientes (Dorotea), arriesgadas, prostitutas y hasta una mujer intangible, Dulcinea, la más sugestiva por sus valores simbólicos.

El tema de la mujer en el Quijote no es enteramente novedoso; de ahí que el libro se organice en tres partes y que las dos primeras sean de homenaje a los maestros cervantinos que abordaron el tema (Ruth El Saffar, Márquez Villanueva y H. J. Neuschäfer) y a las pioneras en este tipo de estudios, de Concha Espina a María

Zambrano, de Carmen Castro a Lidia Falcón e Iris M. Zavala. De todos ellos se recogen textos imprescindibles. Pero el gran cuerpo del volumen lo forman las investigaciones nacidas al calor del centenario de la novela cervantina, dieciséis capítulos de sendos investigadores, hombres y mujeres que ponen su sabiduría al servicio del Quijote con el fin de desentrañar los valores que en él se encuentran en relación con las mujeres que aparecen. Encontramos, por ejemplo, el magnífico estudio de Julia Barella sobre la Duquesa (segunda parte del Quijote), personaje que ve en la llegada de caballero y escudero a su palacio motivo de diversión, a semejanza de lo que ocurría en el ambiente festivo de la corte de Felipe III. Se trata, por lo tanto, de un acercamiento crítico a la mujer aristocrática de la época, una Duquesa aficionada a los libros de caballerías y deseosa de diversión con esos bufones que son para ella los protagonistas de un libro cuya primera parte ya conocía, lo que aprovecha para saciar su curiosidad acerca del encantamiento de Dulcinea. También estudia Julia Barella la función de doncellas y criadas del palacio, así como de doña Rodríguez, que ejerce el papel de «dueña».

No es posible referirse a todas las investigaciones: se estudian con nueva metodo-

logía algunas de las representaciones del sujeto femenino, las mujeres lectoras, siempre dentro del contexto histórico del momento, al igual que la prostitución, dentro y fuera de la novela, con copiosa y sabrosa documentación, la música y la escasa atención que le prestó Cervantes, etc., etc., con un repertorio bibliográfico final de cien páginas y un «Epílogo con cautela» de Iris M. Zavala en el que, entre otras cuestiones, señala que «Don Quijote es una brújula que nos orienta hacia las distintas posiciones femeninas de su época» tratando a la mujer no como algo genérico, sino «una por una». En fin, un volumen atractivo por la sugestiva temática que aborda y las diversas interpretaciones que suscita.



Los Delibés

MANUEL RIVAS

A lo largo de la segunda mitad del siglo XX, el brote de las hojas de los árboles se ha adelantado dieciséis días y la caída se ha retrasado trece días. Entre 1952 y el 2000, el invierno, como promedio, ha sido un mes más corto. Oigo que se lo cuenta Miguel Delibes de Castro, científico y conservacionista, a su padre, Miguel Delibes, escritor y amante de la naturaleza. Digo que los oigo y es verdad. El libro que recoge su conversación, *La tierra herida*, es una obra tan viva que habla cuando la lees, de tal forma que lo escrito entra de verdad en las palabras, a igual que se contaba de Degas: que lo dibujado entraba en el dibujo.

“Nos estamos aventurando en lo desconocido”, dice Miguel hijo, citando a los mejores expertos. Como posible lema de una agencia de viajes, no parece mal programa. Aplicado al incremento del efecto invernadero, al enloquecimiento del clima por la locura humana, lo desconocido es un dulce eufemismo de la gran pesadilla del futuro. Ocurre que padre e hijo no hablan con la intención de atemorizarnos. Incluso Ciorán, militante del pesimismo, denostaba los relatos que fulminan a sus personajes. No. A Miguel hijo, cuando era director de la Doñana, alguien le dio un magnífico consejo: “No olvides los asuntos importantes por ocuparte de los urgentes”. Y lo que consiguen aquí, un padre y un hijo, es la conversación más inteligente que estos días podemos compartir en la España del pensamiento canicular. La que afronta lo importante como urgente. Frente al equívoco antropocéntrico de que hemos avanzado en exceso, la verdad humilde de que la humanidad ha avanzado poco, dicho a la manera irónica de León Felipe: el barro “no está bien cocido todavía”.

Ese barro humano “mal cocido” es tal vez lo que explique que los actuales gobernantes de la mayor potencia consumidora y contaminante del mundo se nieguen a suscribir el protocolo de Kioto para hacer frente al cambio climático. Pero también en ese detalle el libro es sutil. Porque el nombre que recordamos al cerrarlo no es de George W. Bush, sino el de Pere Comas, de Cardedeu, que durante cincuenta años anotó cuidadosamente las fechas en que nacían y morían las hojas de los árboles.





VOCES ESPAÑOLAS DE LA NOVELA HISTÓRICA

Expediciones a otros tiempos

Diversidad de estilos en un subgénero que gana lectores y que cuenta con notables narradores españoles. Personajes, épocas y sucesos que interesan por su impacto y sus ecos y guiños al presente. Éste es un recorrido por las diferentes formas de abordar una literatura cuya base es el respeto a la Historia.

CARLOS GARCÍA GUAL

La novela histórica es la única máquina del tiempo acreditada para viajes al pasado. Se define como histórica porque su trama se sitúa en un pretérito distante, es decir, evoca una época ajena a la experiencia personal del autor y sus lectores. (Sir Walter Scott pensaba que, para incluirse en tal género, debía tratar de hechos y figuras lejanos al menos setenta años del momento actual). Cuenta con la imaginación del lector y la pericia narrativa del relator. Como cualquier novela, no busca una veracidad total en lo narrado, un objetivo convencional del relato historiográfico, aunque inscribe su ficción en el marco verosímil de un contexto y un escenario definidos como "históricos". Utiliza pues los datos de la Historia, pero sobre ellos juega con la libertad de inventarse su propia trama y sus propios actores, ilustres y regios a veces, humildes desconocidos otras. Como ficción de marco histórico — que en la distancia puede hacerse pintoresco y exótico — exige un claro *dépaysement* del lector y juega con una cierta extrañeza. Como subgénero literario nacido del mestizaje entre lo histórico y lo ficticio, es un simulacro de vistas ambiguas, habla del pasado, pero mantiene siempre latentes referencias al presente.

Desde luego, el novelista tiene una fresca libertad para reinterpretar hechos y figuras de las que carece el historiador respetable. Debe sólo mantener la verosimilitud, que en este caso incluye no olvidar los datos precisos atestiguados por las crónicas. Ese respeto a la Historia forma parte de las reglas básicas de juego. Entre los novelistas no faltan profesores, como la medievalista francesa Zoé Oldenburg o el español José Luis Corral, que ha escrito relatos no sólo medievales. Pero es obvio que el interés y la calidad del relato no estri-

ban en la sólida documentación y la erudición, sino en la vivaz imaginación y el estilo que la animan. Y no quisiera volver ahora a una apología del género, sino tan sólo a subrayar la enorme variedad de enfoques que permite en sus juegos con el pasado. En su contenido, la novela puede utilizar a grandes personajes en papeles protagonistas, tal vez en forma de una autobiografía fingida — *Yo, Claudio*, de Graves, o *Memorias de Adriano*, de Yourcenar — o bien como estrellas invitadas en breves escenas — Ricardo Corazón de León en *Ioanhoe*, Nerón en *Quo Vadis*, o con mayor papel y valor simbólico, Augusto en *La muerte de Virgilio*, de H. Broch —. También puede prescindir de cualquier figura de renombre, como en *El hereje* de Delibes, donde lo esencial es evocar el opresivo ambiente de una época. Puede centrarse en un suceso con un coro de actores (episodios napoleónicos de *La batalla* o *Nevaba* de Patrick Rambaud), o evocar en recorrido panorámico diversas épocas de una ciudad o un país (*London* o *Sarum* de Edward Rutherford), o invitarnos a un raro itinerario, como en *Los siete aromas del mundo*, de Alfred Bosch, un peregrinaje en búsqueda de la mejor planta del café.

El novelista puede jugar con variados enfoques y perspectivas. Pero su libertad decisiva es la de dar la palabra a quien quiera. Hay multiplicidad de formas de acercarse al lector. También en esto hay modas. Por ejemplo, la narración en primera persona no se impone hasta mediados del siglo XX, pero desde entonces es muy socorrida. La versión polifónica, a veces como cruce de cartas, es una fórmula que sigue funcionando. Brillantes ejemplos son *Las idus de marzo* o *Noticias del imperio* de Fernando del Paso, o *Viajeros ingleses* de Matthew Kneale. Vale incluso en biografías noveladas, como *Don Juan de Austria*, *Novela de una ambición*, de J. Martínez Pons.

Por esa misma libertad el novelista puede dar la palabra a los venci-



El castillo de Loarre (Huesca) fue uno de los escenarios de la película 'El reino de los cielos', de Ridley Scott.

dos, a las víctimas de la historia, a las mujeres. En *el último azul*, Carme Riera describe los sufrimientos de los chuetas en Palma en el siglo XVII, mientras que en *El atlas furtivo*, Alfred Bosch evoca la persecución de los judíos en la Mallorca del XIV. Otras veces es una mujer la cronista como en *Expedición al paraíso* de Eloísa Gómez Lucena que narra el desastroso y largo viaje de doña Mencía de Calderón al Paraguay en 1556. O para ofrecer su personal enfoque, como en *La liberta* de Lourdes Ortiz o *El manuscrito de la seducción* de Gioconda Belli. En una perspectiva parecida está la próxima *Historia del caballero transparente*, de Rosa Montero. Ese empeño reivindicativo, frente a la versión oficial de la historia escrita por los vencedores, ya era ejemplar en el *Espartaco* de Koest-

Es paradójico que en un tiempo tan desdeñoso del pasado como el nuestro haya tal proliferación de estos libros

ler (1938) o el no menos marxista *Espartaco* de Fast (1951). Desde muy pronto, la histórica se mezcló con otros tipos novelescos: con las de trama romántica, de aventuras y de intriga policiaca. Clásicos son ya *Historia de dos ciudades* de Dickens, *Quo vadis* de Sienkiewicz, *La guardia blanca* de Conan Doyle, *La flecha negra* de Stevenson, o *Los tres mosqueteros* de Dumas. Y, en la ficción de intriga policiaca, *El nombre de la rosa* de Umberto Eco. Un ejemplo reciente son *Las aventuras del capitán Alatriste* de Pérez-Reverte, el más brillante exponente español. En el ámbito británico las series escritas por R. Cornwell sobre las hazañas del fusilero Sharpe o del arquero Thomas son muy atractivas.

Al comienzo en las novelas históricas abundaban las descripciones — casas, castillos, banquetes, fiestas, circos o torneos — y las citas literarias, incluso en latín. Hoy, después de tantas imágenes del cine, han desaparecido, al igual que las citas, pues los novelistas saben que los lectores actuales no saben latín y conocen poco a los clásicos. Además, personajes y temas se repiten. Se multiplican los Alejandro, los Nerones, las Cleopatras, los Waterloos. Resulta curioso comparar varias versiones de un mismo tema. *Los best sellers* no suelen ser los mejores, casi nunca. También cambian los ritmos narrativos. *Salambó* de Flaubert está lejos, en su ritmo, del *Aníbal* de Haefis. Sin duda sería muy instructivo contrastar el *Trafalgar* de Pérez Galdós, con *Trafalgar* de Corral o con *Cabo Trafalgar* de Pérez-Reverte, para advertir cómo cada autor monta su perspectiva propia de la narración y la batalla, y recrea sus escenas en función de ésta. También ahí se revela la fresca libertad de la ficción.

Aunque es un tanto paradójico que en un tiempo como el nuestro, tan romo y desdeñoso del pasado, cuando la enseñanza y la cultura general menosprecian el saber histórico, haya tal proliferación de ficciones históricas, y se mantenga este género con la acogida que atestiguan las librerías (frente a la escasa atención de la crítica). Aunque sin el furor de la epidemia de los *best sellers* de relatos místéricos, enigmas, arcanos y criptogramas teológicos y pseudo-históricos, la novela histórica conserva, al parecer, un público fiel y fervoroso. Para una época tan unidimensional y autosatisfecha como ésta, no deja de ser, a nivel de la literatura de recreo, un refrescante síntoma de inquietud cultural.

Pasado desde el presente

José Luis Corral

La novela es para este profesor de Historia Medieval en la Universidad de Zaragoza un medio para acercar a la gente a su disciplina. Entiende este género, — cada vez más aceptado por la Academia — como un "instrumento narrativo" en el que no debe faltar "la fidelidad a los escenarios y la calidad literaria". "En España nos han contado muy mal la Historia. Los historiadores no han cuidado la presentación de los textos". Asegura que él procura hablar del pasado "desde las reflexiones del presente" y, por ello, conflictos actuales como la invasión de Irak le impulsan a escribir sobre la toma de Numancia. ANDREA AGUILAR



José Luis Corral (Zaragoza, 1957) es autor de *Numancia* (Edhasa) o *El número de Dios* (Edhasa).

Historia fuera de crónica

Toti Martínez de Lezea

La lectura de novelas de clásicos, entre los que menciona desde Dumas o Scott hasta Shakespeare u Homero, le llevó a la escritura. Precisa que "no todo lo que se llama novela histórica lo es, hay mucha ficción". Afirma que la clave estriba en que "el entorno de lo que inventas no chirrie". "En la novela histórica hay de todo, como en botica; están los que no se salen del guión, los que añaden y los se que lo inventan todo". A ella le gusta contar "la historia del pueblo, de los olvidados por los cronistas oficiales" preferiblemente "del siglo XVI para atrás" y "no tomar partido, pero sí plantear hipótesis". A. A.



Toti Martínez de Lezea (Vitoria, 1949) ha publicado *La cominera* (Maeva) o *La abadesa* (Maeva).

A toda vela

Edward Rosset

El mar, los barcos y los conquistadores son su principal fuente de inspiración. A bordo de cargueros recorrió el mundo y fue en Libia, mientras trabajaba para la RAF, cuando comenzó a escribir. Mitad español, mitad británico, Rosset es un buen conocedor de la tradición anglosajona del género de la novela histórica: "Tratan a los personajes históricos como auténticos héroes, incluso a corsarios y filibusteros. Y es que en el fondo, todos somos villanos y héroes". Considera que en España este género "todavía no ha arraigado" pero señala que "hay un potencial ilimitado, mucho más material que en Inglaterra". A. A.



Edward Rosset (Oñate, 1938) es autor de *Los navegantes* (Edhasa) y *Malinche* (Edhasa).

Mujeres en el tiempo

Ángeles de Irisarri

La suya es una de las firmas indiscutibles de este género al que asegura que llegó "por accidente". Autora de una decena de títulos, entre los que asoma su querencia por el medioevo, en su última obra se lanzó al siglo XIX. "Pienso en novelas hechas para un paisaje, para una época o bien en un hecho que tenga chispa. Te tienes que ajustar al marco histórico, porque para desvirtuar la historia no hacen falta tantas alforjas". Le interesa "la vida cotidiana que no aparece en las crónicas" y asegura que le guía "el más difícil todavía". A. A.



Ángeles de Irisarri (Zaragoza, 1947) escribió junto a Magdalena Lasala, *Moras y cristianas* (Salamandra). Además es autora de *Romance ciego* (Martín Roca) y *La Reina Urraca* (Temas de Hoy).



VOCES ESPAÑOLAS DE LA NOVELA HISTÓRICA

La novela histórica escrita en España ha llegado a su mayoría de edad, pero aún debe enfrentar retos, opina el editor de la mayor colección del género.

Daniel Fernández

“La novela española ha de ayudar a superar los tópicos del país”

JACINTO ANTÓN

El editor Daniel Fernández, director general de Edhasa, ha vivido desde una posición privilegiada el crecimiento, madurez y puesta de largo de la novela histórica española, un proceso que, sin duda con enorme retraso, se ha producido en un tiempo muy breve.

PREGUNTA. Déjeme que empiece leyendo esto: “Corveteaban los corceles, chillaban miles de garrigantas, y las cuadrigas corrían al unísono con un ruido parecido al fragor del mar. La carrera se volvía más peligrosa y las ruedas de los carros chispeaban entre remolinos de polvo”.

RESPUESTA. Es obvio que tenemos buena narrativa histórica, sin complejos. Corral incluso triunfa en Alemania.

P. Usted fue de los primeros en darse cuenta del potencial de la novela histórica hecha en España.

R. En 1996 publicamos El salón dorado, de José Luis Corral, que tiene algo de fundacional en ese sentido, aunque el hit ha sido su El Cid

(2000). Pero en Edhasa teníamos un antecedente, que se suele olvidar: en 1993 la editorial publicó su primera novela histórica de un español, El ojo del faraón. Es cierto que estaba escrita en colaboración entre Valentí Gómez y el polaco Boris de Rachewitz, así que en puridad deberíamos hablar sólo de medio autor español.

P. Arturo Pérez-Reverte ya había demostrado bastante antes que se podía hacer excelente novela histórica en España con la extraordinaria El húsar (1986), ambientada en las guerras napoleónicas, o El maestro de esgrima (1988).

R. Por supuesto, y El capitán Alatriste, que abrió la que es la mejor serie de novela histórica española, es también de 1996. Pero Pérez-Reverte es un fenómeno en sí mismo, un autor de múltiples registros capaz de llegar a un público muy amplio, y creo que está al margen de las vicisitudes y desarrollo del género. Aunque, claro, yo me daría con un canto en los dientes por que publicara en nuestra colección. Una buena serie histórica de autor español, de la altura de las de Patrick O'Brian, Lindsey Davis, Bernard Cornwell o Simon Scarrow, es algo que nos falta todavía en Edhasa.

P. Los españoles tardaron en llegar a su catálogo.

R. Nuestra colección de narrativa histórica empezó en 1976, con Los hechos del rey Arturo, de Steinbeck. Fue la primera de su género. El gran éxito fue, como es sabido, las Memorias de Adriano, de Marguerite Yourcenar, que se convirtió en el gran libro de la transición. Publicamos a autores co-



Daniel Fernández, editor de Edhasa.

VICENS GIMÉNEZ

mo Robert Graves, Gore Vidal, Lindsey Davis, O'Brian, Mary Renault, Allan Massie, Gisbert Haefs, Hella S. Haasse, Ford Madox Ford... Pero es cierto que hasta 1996, si exceptuamos ese caso de El ojo del faraón, no aparece ningún español en el catálogo. Corral envió su manuscrito por correo y decidimos publicarlo simplemente porque nos pareció una buena novela, no porque pensáramos entonces en crear una colección específica de narrativa histórica española. No hubo voluntad de ir a por un autor español. El salón dorado estaba muy bien narrada, el autor era solvente —un profesor de historia— y la trama transcurría en la España medieval de las tres culturas, un escenario muy interesante.

P. ¿Qué pasaba para que no contáramos en el género con una sólida tradición como la inglesa o la francesa? Ni Walter Scott ni Dumas.

R. Bueno, éste ha sido tradicionalmente un país sin memoria histórica y sin gran interés en general por su historia. La mayoría de la gente ignora, por ejemplo, que España conquistó los reinos de la Conchinchina. El nuestro es un país sin estatuas, que no recuerda a sus personajes ilustres. El único gran precedente de novela histórica lo tenemos en Benito Pérez Galdós y sus Episodios Nacionales.

“No quisiera vincular el auge del género al azarato y a la resurrección de los valores históricos patrios”

P. Pero ahora vivimos una moda de la narrativa histórica propia.

R. Podría considerarse así. Quizá tenga que ver con el momento histórico. No quisiera vincular ese auge del género al azarato y a la resurrección de los valores históricos patrios, pero quizá haya algo de eso. Con lo que sí tiene que ver es con la recuperación de partes de nuestra historia que se está produciendo en la última década. Puede que eso haya servido para superar la vieja novela de guerra civil y “padre, se está quemando la casa grande”. La situación es nueva, prestigiosos escritores desembarcan sin complejos en el género de la narrativa histórica, como Delibes con El hereje. Pero hay mucha confusión.

P. ¿Confusión?

R. Depende de qué se entienda por novela histórica. A mí la novela que simplemente usa la historia como telón de fondo me interesa poco; me interesan las buenas novelas que van más allá de esa circunstancia, que cuentan buenas historias y que son históricamente muy rigurosas. Ahora se publica mucha cosa de un nivel bajísimo, puro subgénero, lleno de anacronismos, como lo de poner chumberas en Egipto o hacer comer a los almogávares pan con tomate. Tenemos en la editorial una avalancha

Pasa a la página 4

El pasado de Galicia

Alfredo Conde

Asegura ser “el gallego que ha vivido más siglos”. En sus novelas ha visitado el XVI, el XVIII y el XIX, con Galicia como referente. Licenciado en Historia, Conde define esta disciplina como “una organización del pasado de acuerdo con los intereses del presente” y por ello reivindica el valor de los mitos, “a veces más ciertos que la propia Historia”.



Alfredo Conde (Allariz, Ourense, 1945) es autor de El Griffón (Destino) y Arul cobalto (Edhasa). Es diputado en el Parlamento gallego.

Aventura e historia

Arturo Pérez-Reverte

Las batallas de las tropas napoleónicas narradas en El húsar, marcaron la entrada de Pérez-Reverte en un género en el que ha hecho historia. Casi 20 años después, el autor de la saga de El capitán Alatriste, convertido en académico de la Lengua, está considerado como uno de los indiscutibles reyes de la novela histórica de aventuras. “España tiene una historia rica, variada, llena de desgracias y de cosas también hermosas y luminosas”. En su último libro, Cabo Trafalgar (Alfaguara), aclara que “es privilegio del novelista manipular la historia en beneficio de la ficción”. A. A.



Arturo Pérez-Reverte (Cartagena, 1951) es autor de la colección Las aventuras del capitán Alatriste (Alfaguara).

Ciencia naval

Alfonso Romero Martín

La lectura de los Episodios Nacionales de Benito Pérez Galdós le arrastró a este género. “Es la antología más famosa de novela histórica, y muestra lo útil que es este modelo para narrar hechos”. El éxito de este tipo de obras asegura que a veces repercute “en una merma de la calidad” y predice que la fórmula “a la larga tenderá a agotarse, aunque le queda tiempo”. “La novela no está agotada, pero la Historia le aporta una inyección de vitalidad desconocida”. La navegación es el eje central de sus escritos en los que cuida al máximo “el decorado, aunque la trama no tiene porque ser real”. A. A.



Alfonso Romero Martín (Madrid, 1971) es autor de Océanos de gloria (Nórray), Sueño perdido (Nórray) y Martín de España (Nórray).

El imán de la Edad Media

Antoni Dalmau

“En ficción literaria todo es lícito, uno puede inventar como le plazca, pero ésta no es mi opción”, explica Dalmau, que pasó tres años informándose sobre los cátaros para una novela. “Siento el prurito de dar el clima y la realidad de una época y me siento incapaz de escribir algo relativo al pasado sabiendo que los hechos ocurrieron de otra forma”. Se niega, sin embargo, a sobrealimentar la documentación: “Eso es sólo el punto de partida”. Él se deja llevar “por las historias” que quiere contar y estima que el boom “va a durar bastante tiempo”. A. A.



Antoni Dalmau i Ribalta (Igualada, 1951) ha copaginado la literatura de obras como Tierra de olivos (Edhasa) con la política, y como vicepresidente del Parlamento de Cataluña.





VOCES ESPAÑOLAS DE LA NOVELA HISTÓRICA

Viene de la página 3

de manuscritos de gente que recoge algún episodio o personaje interesante de nuestra historia y que con muy poca documentación y menos capacidad se ha lanzado a escribir una novela. Rechazamos mucho material, pero acaba publicándose. Me temo que el hecho de que el mercado se inunde de productos malos va a provocar un retraimiento de los lectores. El público empieza a estar cansado de templarios, catedrales y misterios.

P. También se ha producido una notable mezcla de géneros.

R. Esa confusión de la que hablamos ha venido a rematarla el fenómeno Dan Brown. Hoy estamos en una situación de todo vale. Desgraciadamente, las reglas fundamentales del género, el rigor histórico, la verosimilitud, se olvidan.

P. Ha irrumpido también el thriller con componente de novela histórica o arqueológico.

R. Sí, narrativa contemporánea con una parte histórica, como las novelas de Matilde Asensi. Es una fórmula muy atractiva. Pero no es novela histórica en sentido estricto.

P. ¿Cree que a los lectores les ha costado acercarse a los autores españoles?

R. Bueno, algunos escritores han publicado con seudónimos anglosajones porque creían que eso les daba más pedigrí en el género de la narrativa histórica. Puede que inicialmente el lector sintiera desconfianza.

P. Dice usted que hay muchos lectores jóvenes del género.

R. Muy jóvenes, de 15, 16, 17 años. Leen, pero me pregunto qué formación histórica tendrán, porque con los planes educativos autonómicos nos hemos cargado buena parte de la historia común de España.

P. ¿Qué temas prefiere abordar el autor español del género?

R. De todo. Una de las mejores novelas de Corral, *El amuleto de bronce*, se atreve nada menos que con Gengis Khan. Y Maeso en *La piedra del destino* recrea la extraordinaria aventura de los cruzados escoceses en España. Yo tengo muchas ganas de eso, de españoles que se lanzan a escribir sobre grandes temas, temas universales. Ahora León Arsenal va a publicar con nosotros una novela, *La boca del Nilo*, sobre la expedición romana enviada por Nerón a Meroe y en busca de las fuentes del gran río.

P. Hay épocas y lugares que parecen gustar más al público.

R. Es cierto, lo que más funciona es lo que yo llamo la *triada sagrada* de la narrativa histórica: Egipto, Roma y la Edad Media, con el apartado de las tres culturas en la España medieval. Pero a mí me interesan muchas más cosas: la guerra de la Independencia, el tema del Imperio español. La conquista de América no está novelada en general por españoles, aunque está el caso de Sender y *La aventura equinoccial de Lope de Aguirre* o de José María Merino y *El oro de los sueños* (Alfaguara). América es un gran filón por descubrir para el género de la novela histórica en castellano. Y me gustaría que ese fenómeno se produjera desde ambos lados del Atlántico. Otro tema a tratar es el de las guerras carlistas. Y están también los visigodos. En cuanto a los personajes, Blanca de Navarra pide a gritos una gran novela.

P. ¿Qué pueden aportar los escritores españoles al género?

R. Si fuéramos capaces de hacerlo bien... se podría contribuir a superar la visión tópica de España. Narrando episodios de nuestra historia con objetividad y exactitud, nuestros autores nos ayudarían a ver una España más real, lejos por igual de la leyenda negra y de las estampas franquistas, más allá de los esforzados paladines y de las cortes sombrías dominadas por la Inquisición.

Un hervidero de enigmas

Los autores españoles, con Matilde Asensi y Julia Navarro a la cabeza, se suman a los libros de aventuras y sociedades secretas, siguiendo la estela abierta por las películas de *Indiana Jones* y por la obra de Dan Brown.

XAVIER MORET

En los últimos años, incluso antes de que Dan Brown descubriera un filón a base de trufar la historia con todo tipo de aventuras, enigmas y conspiraciones, los autores españoles se han apuntado al género con una serie de obras que se han convertido en éxitos. La madrileña Julia Navarro, con *La hermandad de la Sábana Santa*, y la alicantina Matilde Asensi, con *El último catón*, estarían a la cabeza de este grupo por el que las editoriales apuestan cada vez más. La publicación en 1999 de *El salón de ámbar* (Plaza & Janés) supuso el despegue de Asensi, con una intriga sobre el tráfico internacional de obras de arte que se remontaba al saqueo de las tropas de Hitler. Con una estructura en la que el viaje juega a menudo un papel básico, Asensi insistió en 2000 con *Iacobus*, con la orden de los templarios como fondo, y en 2001 con *El último catón* (Plaza & Janés). Esta última novela, convertida en superventas, trata de un robo de reliquias en el que se ven inmersos una monja que trabaja en los Archivos Secretos del Vaticano, un arqueólogo y un capitán de la Guardia Suiza. La investigación los lleva a una hermandad relacionada con *Divina Com-*



Detalle de una vidriera de la catedral de Canterbury (1180-1220).

media de Dante. En 2003, Asensi fichó por Planeta, donde publicó *El origen perdido*. La última novela hasta ahora es *Perigrinatio*, ambientada en el siglo XIV y de nuevo con la misteriosa orden de los templarios en el fondo. El éxito de Julia Navarro es más reciente, se cimentó en 2004 con *La hermandad de la Sábana Santa* y ha tenido continuidad en 2005 con *La Biblia de barro* (Plaza & Janés).

Otros autores españoles que han probado suerte en este género: Javier Sierra con *La cena secreta* (Plaza & Janés), Juan Ramón Biedma con *El manuscrito de Dios* (Ediciones B), Nuria Masot con *La sombra del templario* (Roca), Jorge Molist con *El anillo. El retorno cántaro* (Martínez Roca), Fernando S. Llobera con *El noveno círculo* (Planeta) y Miguel A. Rodríguez con *La trama Gladio* (Plaza & Janés).

Preguntas, desacuerdos y aciertos

Jesús Maeso de la Torre

DESDE EL primer día que visité de la mano de mi padre la biblioteca de mi pueblo, sentí fascinación por los relatos recreados en escenarios del pasado. Pero en sus anaqueles únicamente hallé libros de autores griegos, Afrodisias, Herodoto, Tucídides, y sobre todo de anglosajones o franceses, como Flaubert, Thomas Mann, Gore Vidal, Walter Scott, Marguerite Yourcenar, Taylor Cadwell, Victor Hugo o Robert Graves, que no obstante me sirvieron de canon para mis escrituras futuras.

Sin embargo desde hace unos años, la novela histórica hecha por autores españoles se ha convertido en un boom comercial y en un humanismo literario que levanta fervor, pero que suscita agrias críticas y no menos contradicciones. "Yo creo novelas, yo sólo escribo novelas", sostenía Mújica Lafuente, y yo lo ratifico. Entonces, ¿por qué se plantea entre los críticos un término de distinción entre la novela histórica y la novela, digamos contemporánea? Es evidente que en la expresión revolotea una paradoja interna, por cuanto se precisa de una documentación para crearla y se reinventa una realidad pasada, frente a la otra novela más pura, que se nutre de preceptos enteramente ficticios.

Pero esta discordia se propone estérilmente, pues ambas formas de crear literatura poseen las mismas obligaciones. Una para con el lenguaje bello y estético, la supremacía de la palabra y la creación. Otra para con el lector, pues hemos de mantener el compromiso de conducirlos a tramas consistentes, escenarios vivos y personajes atractivos y únicos. Y por último, una y otra, han de inducirnos a la reflexión interna y a espolear nuestros sentimientos. No obstante no dejo de reconocer que la novela histórica corre el riesgo de convertirse en un detonador de explosión retardada, si sólo

lo nos limitamos a producir mera erudición o arqueología histórica, y trasladarnos a universos del pasado con un lenguaje vacío, sin más.

Y entonces, ¿cuáles pueden ser las causas de esta incontestable aceptación social? Estimo que tal vez porque en muchas de las novelas históricas concebidas hoy abundan más virtudes literarias y destrezas estilísticas de las que algunos presuponen, quizá porque por vez primera los autores hispanos hemos asumido la posición de testigos omniscientes e imparciales de la historia, con libertad e imaginación para dirigir el coro de voces de la narración. Y sobre todo porque al fin desterramos el pudor para describir los signos del alma, las peculiaridades de los espíritus, y nos recreamos en las vidas de los llamados "personajes indignos de la historia", los más ricos en matices psicológicos, pues de lo contrario nos convertiríamos en meros biógrafos.

En una gran parte de los novelistas históricos de la actual onomástica, femenina y masculina española, se advierte la forzosa finura de cálamo para traspasar los límites de la historia, desnudar el fondo de los personajes y narrar las controvertidas miserias y virtudes de los seres humanos de cualquier época, el amor redentor, la eterna confrontación entre el progreso y la barbarie, la inquieta psicología del ser humano, el destino de los pueblos, y el ansia de poder, la venganza, las dudas, la fe y el valor. Quizá hallamos aprendido que una novela histórica no es sino una excusa para inventar quimeras de belleza estética, más íntima, más libre y más atractiva. Pero lo que sí está claro es que el hombre actual, carente de referentes morales y de asideros de identidad, ansia acudir a los paraísos perdidos de su ayer histórico, con la pretensión de hallar las claves para afrontar su azarosa vida y sobrevivir a un mundo ávido y trivial.

Jesús Maeso de la Torre (Úbeda, 1949) es autor de libros como *Al-Gazal, el viajero de las dos orientes*, *El Papa Luna* y *El auriga de Hispania* (todos en Edhasa).

LOS IMPRESCINDIBLES



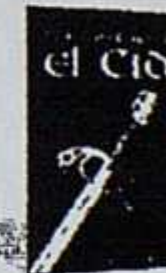
El heroje (Destino, 1998), de Miguel Delibes, es una muestra de la excelencia con que los grandes autores pueden desembarcar en el género, en este caso con una recreación magistral de la España renacentista.



La voz de Lug (Maeva, 2003), de Toti Martínez de Lezea, narra la lucha de los cántabros y astures contra los romanos en el siglo I antes de Cristo. Un gran éxito de la autora de *La comunera*.



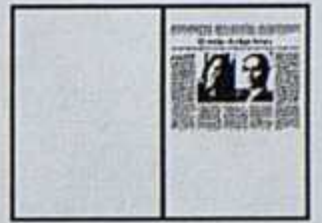
El ladrón de tumbas (Planeta, 2004), de Antonio Cabanas, narra las peripecias de una familia de saqueadores en el Egipto de Ramsés III, y ha sido una de las mejores sorpresas del género.



El Cid (Edhasa, 2000), de José Luis Corral, muestra al personaje desde una perspectiva histórica como un brutal mercenario jefe de mesnada, muy alejado del gran mito nacional.



Trafalgar (Alfaguara, 2004), de Arturo Pérez-Reverte, es una de las mejores muestras de novela histórica española. La gran batalla naval narrada con perfecto conocimiento y gran emoción.



Arranca septiembre y llegan las primeras novedades literarias a los escaparates. Grandes autores y grandes novelas se anuncian para las próximas semanas, con títulos de Coetzee, Saramago, Roth, Amis y Piñon, entre otros. La variedad marca la

oferta artística —Caravaggio y Rembrandt, Arbus y Palazuelo— en espera de los 25 años de la llegada a España del Guernica de Picasso (en mayo). Al Pacino interpreta a Shylock en una de las adaptaciones cinematográficas de Shakespea-

re, que reinará en la programación de los teatros, lo mismo que Mozart, en el 250º aniversario de su nacimiento. Nuevos discos de los Rolling Stones y de Paul McCartney son sólo la punta del iceberg de una excelente cosecha musical.

El vértigo de elegir lectura

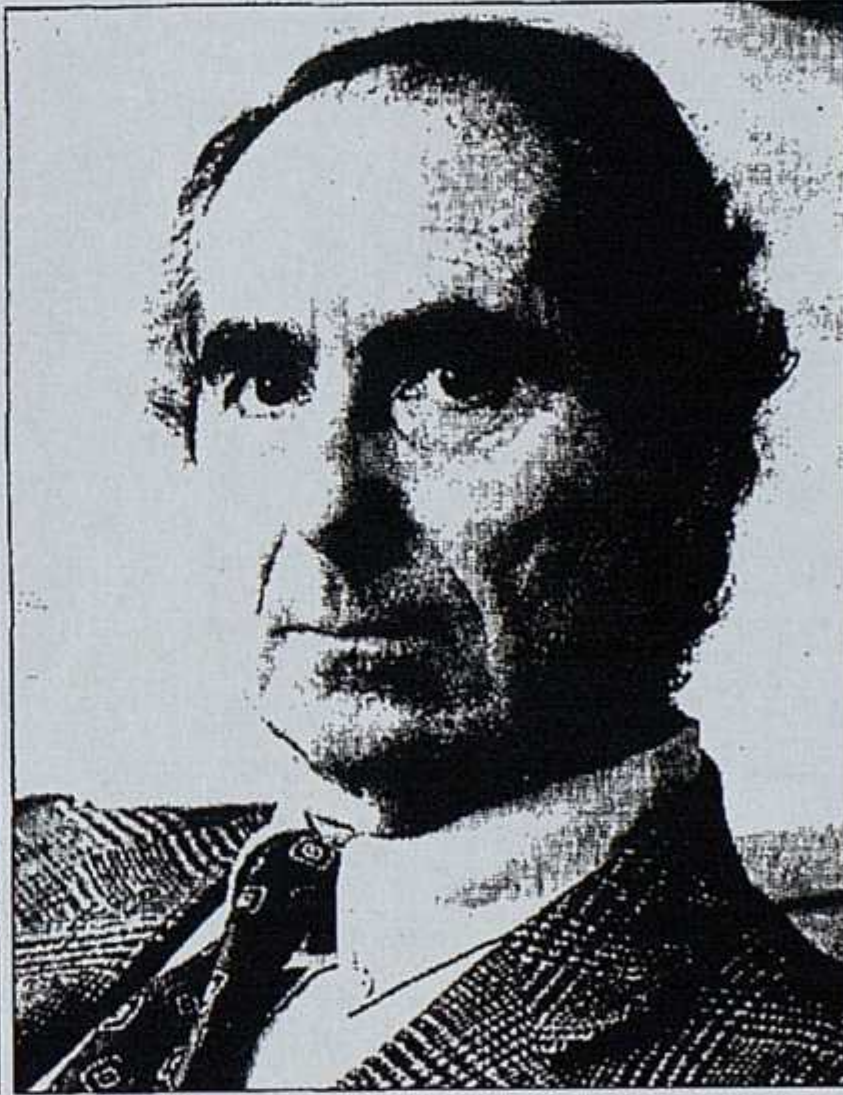
De Nérida Piñon a Philip Roth, Saramago o McEwan, los títulos se multiplican en desafío al lector

R. M., Barcelona

Antes de que acabara agosto ya se presentó la esperada segunda novela de Albert Sánchez Piñol, Pandora al Congo (La Campana), que Suma publicará en castellano en noviembre. El lunes próximo tendremos nuevo Vila-Matas, Doctor Pasavento (Anagrama), una de esas novelas superliterarias que tan bien le salen al escritor. El martes saldrá la nueva historia de Gálvez, Gudari Gálvez (Espasa), en la que Jorge M. Reverte regresa a Euskadi. Y el miércoles estará en la calle la nueva novela de Rosa Montero, Historia del Rey Transparente (Alfaguara). Es mucho más que una novela de aventuras y Montero nos retrotrae a nuestra realidad más próxima. Luego, Almudena Grandes, con Estaciones de paso (Tusquets), cinco relatos protagonizados por adolescentes. En noviembre, Oeste (Alfaguara / Edicions 62), de Manuel Rivas, un recorrido desde la posguerra a nuestros días.

Como pueden ver, la temporada empieza a velocidad de vértigo y la oferta es tan rica, variada y atractiva que habrá que sacar tiempo de donde sea para leer todo lo que viene.

De la hermosa lengua portuguesa nos llegan dos libros contundentes. Las intermitencias de la muerte (Alfaguara), de José Saramago, sobre el eterno enigma de la muerte, y Voces del desierto (Alfaguara), de Nérida Piñon, que recrea con pasión la historia



Nérida Piñon y Philip Roth. / TEJEDERAS / ASSOCIATED PRESS

y los sentimientos de Scherezade. El estadounidense Philip Roth nos sorprende con La conjura contra América (Mondadori).

Ian McEwan novela en Sábado (Anagrama) sobre la fragilidad de los valores en el Reino Unido posterior al 11 de septiembre. En Mi oldo en su corazón (Anagrama), Hanif Kureishi rastrea sus orígenes y los de su familia y su vida en Inglaterra. Tan fuerte, tan cerca (Lumen), de Jo-

nathan Safran Foer, es una recreación literaria del 11-S.

En este festival de la literatura, un nombre señalado: el Nobel J. M. Coetzee, con Hombre lento (Mondadori), una reflexión sobre la vejez. Vale también la pena destacar los nuevos libros de Orhan Pamuk (Nieve, Alfaguara), Paulo Coelho (El Zahir, Planeta), Elfriede Jelinek (Obsesión, El Aleph), Martin Amis (Perro callejero, Anagrama), Mi-

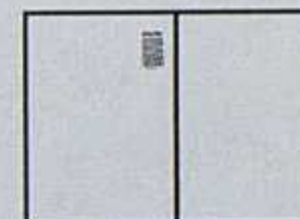
chael Crichton (Estado de miedo, Plaza & Janés), Salman Rushdie (Shalimar, el payaso, Mondadori), Kazuo Ishiguro (Nunca me abandones, Anagrama), David Foster Wallace (Olvido, Mondadori), Amos Oz (Mi querido Mijael, Siruela)...

La posibilidad de una isla (Alfaguara), de Michel Houellebecq, llega precedido por su polémica en Francia. El provocador autor enlaza temas como la

clonación, la filosofía y reflexiones científicas en una trama muy agresiva. No hay que perderse tampoco la nueva novela de Joyce Carol Oates, Niágara (Lumen). Y Michael Cunningham regresa con Días memorables (El Aleph), en la que recrea la figura de Walt Whitman.

Hay nuevas novelas de Mercedes Salisachs (Reflejo de luna, Planeta), Luis Mateo Díez (El fulgor de la pobreza, Alfaguara), Jesús Ferrero (Ángeles del abismo, Siruela), Santiago Gamboa (El síndrome de Uises, Seix Barral), Ángela Vallvey (La ciudad del diablo, Destino), Ramiro Piniella (Las cenizas del hierro, Tusquets, último título de la trilogía Verdes valles, colinas rojas). Tendremos Sergio Pitol por partida doble: Los mejores cuentos (Anagrama) y El mago de Viena (Pre-Textos), de carácter autobiográfico. Suite francesa (Salamandra), novela póstuma de Irène Némirovsky, es otra de las apuestas de la temporada.

Los últimos meses de 2005 están marcados también por las recuperaciones: Trampa 22 (RBA), de Joseph Keller; La saga de los Marx (El Aleph), de Juan Goytisolo; Días extraños (El Aleph), de Ray Loriga; Juegos de la edad tardía (Tusquets), de Luis Landero; Diario de un cazador (50 años, Destino), de Miguel Delibes, o la primera novela de António Lobo Antunes, Memorias de elefante (Mondadori).



99

Un libro para quien gane una etapa en la Vuelta

El Camino, de Miguel Delibes, *Crónica de una muerte anunciada*, de Gabriel García Márquez, o *La hermandad de la sábana santa*, de Julia Navarro, serán algunos de los libros que recibirán los ganadores diarios de la Vuelta Ciclista a España con el objetivo de animar a los deportistas y a todos los seguidores a leer más. Es una campaña de la Federación de Gremios de Editores, de acuerdo con los organizadores de la prueba ciclista que se inicia el día 27 en Granada. EFE





ADOLFO SOTELO. CATEDRÁTICO DE HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA DE LA UB

“El diálogo entre la obra y el lector es lo que convierte un libro en un clásico”

El curso “Clàssics de la narrativa espanyola contemporània” presenta una serie de diez novelas de la segunda mitad del siglo XX que cuentan con unos valores estéticos y vitales todavía presentes

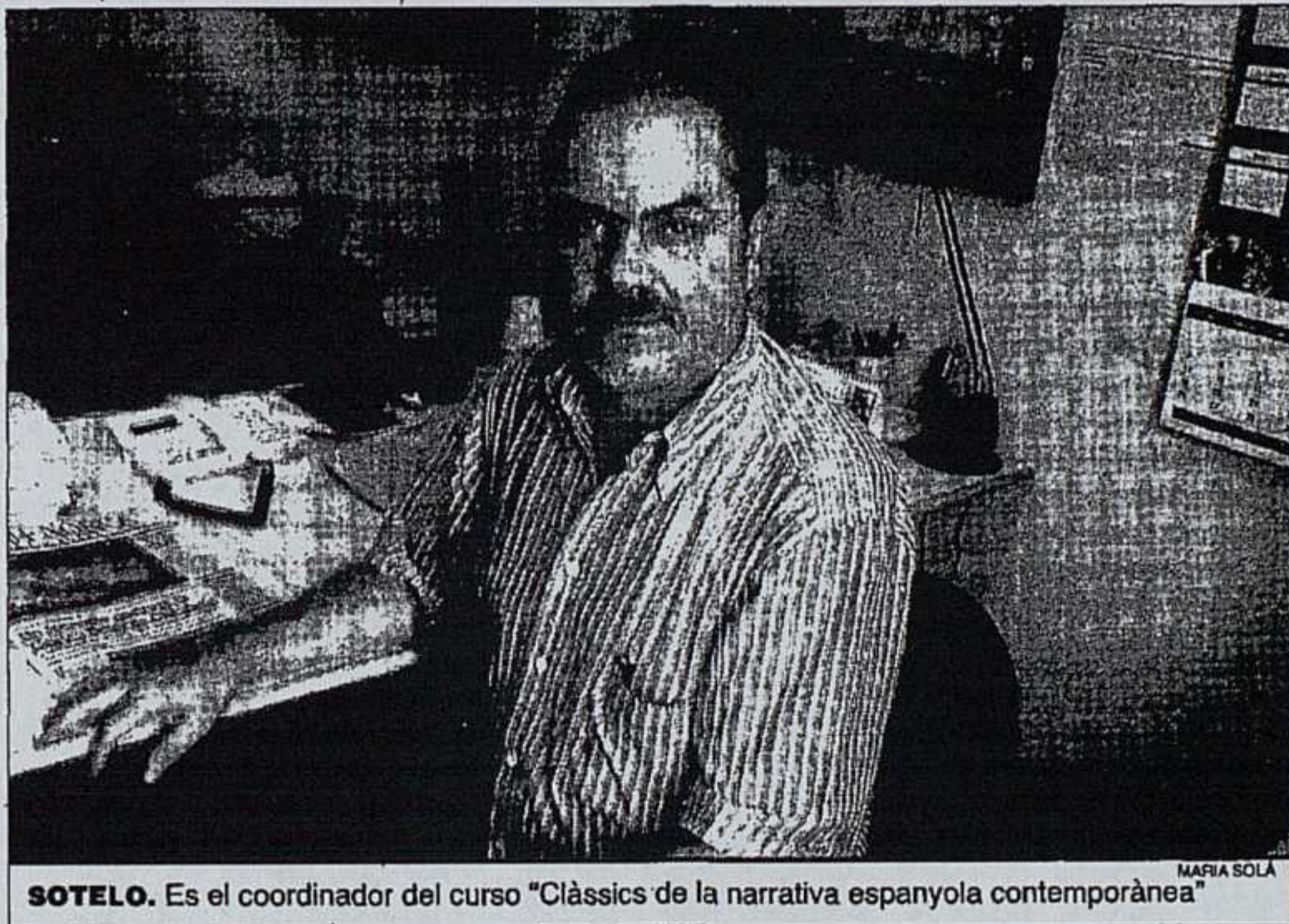
MARIA SOLÁ
Maó

Adolfo Sotelo Vázquez es catedrático de Historia de la Literatura Española de la Universidad de Barcelona y durante esta décima edición de la Universitat Internacional de Menorca Illa del Rei coordina uno de los nueve cursos ofertados, concretamente el titulado “Clàssics de la narrativa espanyola contemporània”.

- ¿Cómo ha enfocado este curso?
- El curso pretende principalmente presentar algunas novelas de la literatura española de la segunda mitad del siglo XX que se han ido reconociendo como novelas clásicas entre las que se encuentran “Nada” de Carmen Laforet, “Cinco horas con Mario” de Miguel Delibes, “La Colmena” de Camilo José Cela, “La saga-fuga de JB” de Gonzalo Torrente Ballester, “Tiempo de silencio” de Luis Martín Santos, “El mal de Montano” de Enrique Vila-Matas, “El Jarama” de Rafael Sánchez Ferlosio, “Paisajes después de la batalla” de Juan Goytisolo, “Volverás a la Región” de Juan Benet y “Retahílas” de Carmen Martín Gaité.

- ¿Dedicar una sesión a cada una de ellas?

- Sí. Además he pretendido que hubiera una representación de cada una de las décadas. En cada sesión cada profesor ha tratado de exponer las razones por las que una novela tiene todavía valores estéticos y, sobre todo, vi-



SOTELO. Es el coordinador del curso “Clàssics de la narrativa espanyola contemporània”

tales. ¿Por qué se leen novelas? Se leen novelas para distraerse, se leen novelas donde uno se reconoce en un personaje o aprende o se le abre un universo de preguntas. Todo esto sucede si los valores de la novela siguen vigentes. Pongamos por caso “Retahílas”, una novela de 1974 escrita por Carmen Martín Gaité, que reconstruye la memoria de una familia y unos individuos. En esta reconstrucción aparecen problemas psicológicos, de relación personal, de necesidad de interlocutor, del aislamiento o de la

soledad que me parecen absolutamente vigentes hoy por hoy. O por ejemplo “Nada” de Carmen Laforet que sigue apasionando al lector por ver cómo Andrea, una chica que acaba de llegar a la Barcelona de la posguerra, se va abriendo nuevos horizontes. “La Colmena” es una visión del Madrid de la inmediata posguerra pero también muestra a personas que tienen destinos inciertos, que simplemente sobreviven. O “Cinco horas con Mario” que presenta el conflicto entre un matrimonio en relación a problemas

religiosos, sexuales o de convivencia. Todas estas obras se escriben en un momento y están enmarcadas en una determinada circunstancia pero el problema en sí mismo sigue estando latente. Mario es un hombre progresista que se casa con una mujer conservadora. ¿Acaso no existe eso hoy? Pues debe de existir porque sigue habiendo lectores. Entonces el curso trata, no de explicar las novelas en la época, sino de ver aquellos valores que el texto puede tener y tiene todavía.

- ¿Qué es lo que tienen estas diez

novelas que no tienen las demás?

- Yo ya expliqué el primer día de curso que en esta lista hay algunos que no pueden faltar, es decir, Cela o Delibes son inamovibles y novelas como “El Jarama” o “Tiempo de silencio” también. Ahora bien si hubiéramos tenido más de diez sesiones o bien en vez de Juan Goytisolo podría aparecer su hermano Luis o en vez de Juan Benet podría aparecer Juan Marsé. El abanico es mucho más amplio pero el curso tiene unas sesiones determinadas y, finalmente, se ha creado una lista que no es satisfactoria al cien por cien. También hay otros autores más modernos que podrían estar presentes como Antonio Muñoz Molina, Javier Marías, Juan José Millán o Luis Mateo.

- ¿Qué es lo que convierte un libro en un clásico?

- Un clásico no es que se convierta sino que está siempre dando cuenta de su clasicidad. Es decir, ¿por qué “El Quijote” es un clásico? Esta obra no se convirtió en un clásico en un momento determinado sino que cada generación ha ido leyendo novela y viendo valores distintos. Es como una obra que, ante cada lector, va dando cuenta de su valor. El clásico está siempre haciéndose, dialogando con los lectores. Si generación tras generación va pasando como una obra de referencia es entonces cuando se convierte en un clásico. Imagina que dentro de un siglo nadie hablara de “El Quijote”, pues entonces dejaría de ser un clásico, lo mismo sucedería si se dejara de representar a Shakespeare.

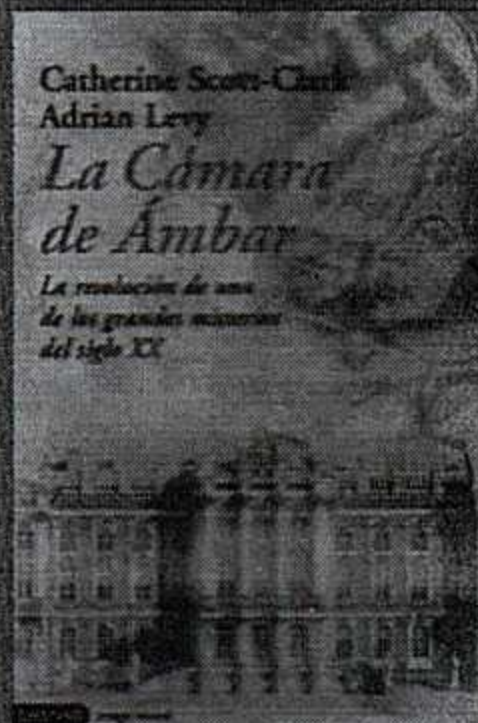
- Y a nivel internacional ¿qué clásicos contemporáneos destacaría?

- Bueno, Cela es un Premio Nobel por lo que puede hablarse de él a nivel internacional. En el terreno de la narrativa del siglo XX, basándonos en la literatura europea, se puede destacar a grandes figuras como el francés Marcel Proust, James Joyce y Thomas Mann o Kafka, que no es un novelista convencional. Aun y así, al margen de “A la búsqueda del tiempo perdido”, “Ulises”, “La montaña mágica”, “El proceso” o “El castillo”, hay otras obras maestras de la narrativa del siglo XX. A principios del siglo XXI se publicó en Francia un libro muy interesante que recogía en 25 capítulos las 25 mejores novelas del siglo XX. Sólo habían elegido una novela en castellano y, curiosamente, no era española. Se trataba de “Cien años de soledad”, de Gabriel García Márquez.



Novedades enero-abril 2005

DESTINO



MD

MIGUEL DELIBES

Miguel Delibes



Los Delibes y la naturaleza

La Tierra herida

Autor: Miguel Delibes y Miguel Delibes de Castro / Editorial Destino.

Hay ecologistas serios y otros, que desacreditan a los anteriores con planteamientos imposibles. El ecologismo es el último refugio de maximalistas que no encuentran acomodo ni en la extrema izquierda. Ecologistas fueron los que denunciaron a un anciano cabrero de Madrid que, muerto de hambre, se había asado un lagarto. Le querían meter en la cárcel y el entonces presidente de la Comunidad tuvo que intervenir para desenrollar el embrollo. Hay ecologistas que se oponen a los parques eólicos porque alteran el paisaje y su zumbido no deja dormir a los pájaros, se oponen a la energía nuclear, a la producida por el carbón o el gas, y pensamos que lo que quieren es una regresión a la cueva familiar con la hoguera en la puerta. Y aun a eso le pondrían objeciones. Cuando **Ricardo Díaz Hochleitner** presidía el Club de Roma me explicó que el desastre medioambiental no estaba en los coches de las ciudades ni en las plantas atómicas sino en las heladeras, los CDs y los DVD. Se fabrican con gases que se comen el ozono, pero ¿quién le impide a un chino comprar su sueño que es un frigorífico? Y ¿quién le prohíbe a un ecologista adquirir un CD o DVD para escuchar su música *progre* y anticontaminante? El ecologista medio se siente muy satisfecho con su conciencia biempensante y, por lo general, tiene una desinformación científica de pirámide.

Al contrario del ministro **José Bono**, soy incapaz de matar una mosca y altero mis pasos por no pisar un hormiguero, pero sería capaz de matar a un hombre en defensa propia. Por tanto, no me gusta la caza, no me place la muerte de nadie aunque sea un animal. Pero cazadores como **Miguel Delibes** me han demostrado el efecto ecológico de reducir en tiempos pactados (la veda)

la población de perdices que de otra manera no encontrarían suficiente comida para alimentarse y reproducirse. La superpoblación se reduce con escopetas. En Buenos Aires unos discapacitados salían a las calles para embadurnar con pintura los abrigos de visón de las señoras. Eran de granja. En la Patagonia, otros ecologistas disparados abrieron las jaulas de visiones de crianza y hubo que llamar a la Policía Federal porque asolaban las pequeñas granjas, eran depredadores natos y se reproducían al cociente. La piel de los visiones quedó agujereada e inservible para calentar a las damas, pero luego los ecologistas calzan zapatos de cuero de vaca y no le hacen ascos a un bife de chorizo. La contradicción es inherente a la condición humana.

Este libro *La tierra herida* es probablemente el último de Delibes padre. No por su edad y sus operaciones, sino porque ha perdido el placer de escribir tras la muerte de su esposa. De no ser por sus hijos se habría dejado morir porque no ha sabido

presentación y puede que estas palabras recogidas sean las últimas.

Lúcido, habla como escribía: «Para la humanidad, la importancia de los servicios que prestan los sistemas naturales es evidente. Por ejemplo, quítale al suelo los miles de bacterias, hongos, ácaros, insectos, gusanos, etc. que viven en cada centímetro cúbico y dejará de ser fértil, porque esos organismos son los que descomponen los residuos, en ocasiones nocivos, y los convierten en nutrientes para las plantas. Asimismo, el suelo vivo da soporte a la vegetación y actúa como una esponja reteniendo agua dulce, que más tarde mana en forma de fuentes y regatos. Si atentáramos contra las especies que vivifican el suelo, si las elimináramos, nos quedaría sólo una superficie yerma, tan inerte e improductiva como el cemento sobre la que no podríamos vivir. También son animales, plantas y microorganismos los que depuran el agua dulce, absorbiendo y modificando los productos perjudiciales. Los bosques retienen el suelo disminuyendo



Fluye, gratisimo, el libro, en el que el hijo, aunque sea biólogo, da espacio al padre y su vieja sabiduría campesina. Una buena dupla para hablar sobre los cánceres de la Tierra

superar la ausencia de su compañera. **Francisco Umbral**, que mejor le conoce, podría escribir de la serena senectud del escritor. Si la Historia se pudiera rebobinar, hoy sería director de *El País*, cargo que se le ofreció antes que a nadie y al que sabiamente renunció. El hijo que le ha extraído oralmente este libro postretero es doctor en Ciencias Biológicas, profesor en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y fue director de la Estación Biológica de Doñana a más de premios y reconocimientos. Una buena dupla para hablar sobre los cánceres de la Tierra. El padre, por supuesto, no precisa

el riesgo de avalanchas, mientras que los carrizos y las espadañas de lagunas y marjales frenan las aguas y evitan inundaciones. Un grupo de investigadores estimó hace años el valor económico del conjunto de esos servicios entre el doble y el triple del producto global bruto, es decir, de todo el dinero que se mueve en el mundo cada año».

Así fluye, gratisimo, el libro, en el que el hijo, aunque sea biólogo, da espacio al padre y a su vieja sabiduría campesina que le hizo decir alguna vez: «Un pueblo se me hace insoportable cuando aparece el primer semáforo».



Todos los nombres. José Saramago, Javier Marías, José Manuel Caballero Bonald, Mario Vargas Llosa, Martin Amis, Bryce Echenique, Enrique Vila-Matas, Ramiro Pinilla, Salman Rushdie o Paulo Coelho publicarán nuevas obras

Un otoño de grandes nombres en las portadas

AIDA R. AGRASO

■ CÁDIZ. Después del obligado paréntesis impuesto por las vacaciones estivales, las editoriales reinician su actividad. Les espera una agenda de lo más completa, a tenor de los grandes espadas literarios que ofrecerán a las librerías sus últimos títulos. José Saramago, Javier Marías, Mario Vargas Llosa, Josefina Aldecoa, José María Merino, Juan Cruz, Nélida Piñón, Luis Mateo Díez, Arturo Pérez-Reverte, Manuel Rivas, Rosa Montero, Carlos Marzal, Ramiro Pinilla, Enrique Vila-Matas, Paulo Coelho, Martin Amis y Salman Rushdie figuran entre los autores cuyas obras "desembarcarán" en los anaqueles en los meses del otoño. Una nómina interesante, atractiva y para todos los gustos parece preparar ya las fechas navideñas.

La editorial Alfabeta ofrece un avance editorial que no tiene des-

POESÍA
Destino incluye en sus novedades el poemario 'Manual de infractores', de José Manuel Caballero Bonald

perdicio. Comienza septiembre con los nuevos libros de Rosa Montero -Historia del rey transparente, del que ya se dispone de un primer capítulo y que saldrá a la venta el 7 de septiembre-, José María Guelbenzu -Esta pared de hielo-, Justine Hardy -La casa de las maravillas-, Juan José Flores -Todas las primaveras-, Knut Hamsun -Trilogía del vagabundo-, Javier Marías -El oficio de oír llover-, Orhan Pamuk -Nieve-, Agustina Bessa Luís -La sibila- y Mario Vargas Llosa -El pes en el agua-.

Y eso sólo en septiembre. En octubre se incorporarán Josefina Aldecoa -La casa gris-, Carolyn Slaughter -Un inglés de piel oscura-, Nélida Piñón -flamante premio Príncipe de Asturias de las Letras, que publicará en Alfabeta Voces del desierto-, José María Merino -Cuentos del libro de la noche-, Juan Cruz -Los días del mar-, la recordada Dulce Chacón -La trilogía de la huida-, Luis Mateo Díez -El fulgor de la pobreza- y Manuel Vicent, con Verdés el cielo abierto.

En noviembre, la lista de autores de Alfabeta continúa con Mi-

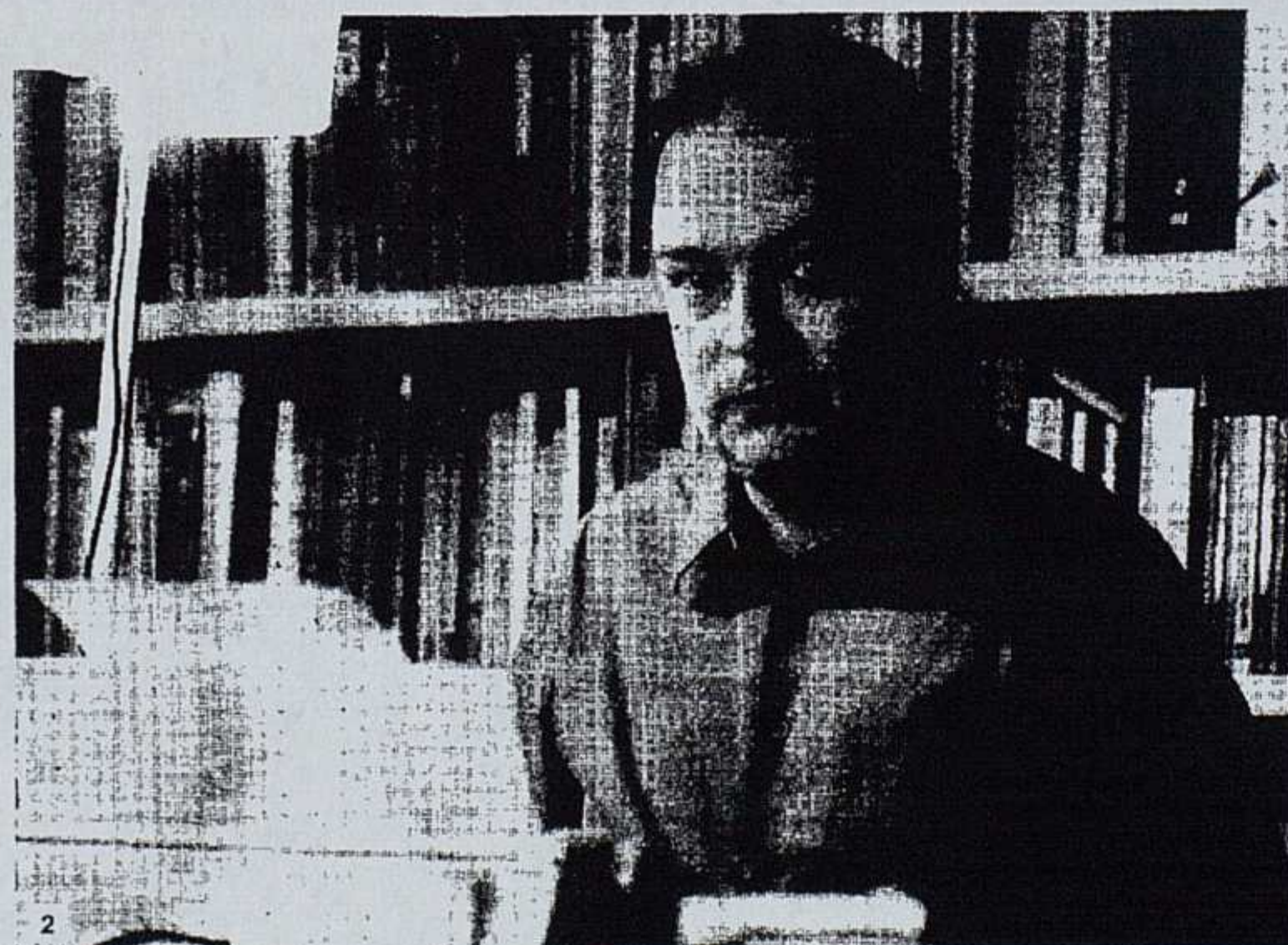
chel Houellebecq -La posibilidad de una isla-, John Berger -Aquí nos vemos-, Piedad Bonnett -Para otros es el cielo-, José Saramago -Las intermitencias de la muerte, sobre el enigma eterno de la muerte y los esfuerzos de los seres humanos por eludir en la vida cotidiana el momento de enfrentarse a lo inevitable-, Arturo Pérez-Reverte -No me cogeréis vivo- y Manuel Rivas, con Oeste.

La editorial Tusquets también continuará alimentando este otoño su más que atractivo catálogo con novedades que vienen de la mano de Almudena Grandes -con su ya anunciado libro de relatos Estaciones de paso-, Sashi Tharoor -Bollywood-, Horacio Castellanos Moya -Insensates-, Eloy Sánchez Rosillo -La certeza-, Karen Armstrong -Mahoma. Biografía del profeta-, y Harold J. Morowitz -El filantrópico doctor Guillotin y otros ensayos sobre la ciencia y la vida-. En octubre llegarán las nuevas entregas de Carlos Marzal -Los reinos de la casualidad-, Philippe Grimbert -Un secreto-, Tibor Fischer -Viaje al fondo de la habitación- o Luisa Castro -Amor mi señor-.

Para noviembre, Tusquets anuncia la nueva novela de Ramiro Pinilla -la tercera parte de Verdes vales, colinas rojas-, así como entregas de Henning Mankell -la policíaca El retorno del profesor de baile-, Marcel Proust -Contra Sainte-Beuve. Recuerdos de una mañana- o John Irving, que ofrece la novela infantil El ruido que hace alguien cuando no quiere hacer ruido. Y para diciembre se anuncian títulos de Jane Smiley -De buena fe- o Georges Simenon -Los postigos verdes-.

Destino anuncia para este trimestre la publicación del esperado poemario de José Manuel Caballero Bonald Manual de Infractores. La editorial también ofrece a los lectores las últimas obras de Ángela Vallvey, ganadora del Nadal con Los estados carenciales y que publica La ciudad del diablo; y de Alfredo Taján -La Sociedad Transatlántica-, Gaziel -Meditaciones en el desierto- y Armand Puig -Jesús. Una biografía-, y además recuperará el Diario de un cazador de Miguel Delibes, en una edición especial por su cincuentenario.

En octubre, Destino editará una novela coescrita por Paco Ignacio Taibo II y el Subcomandante Marcos, que firman Muertos incómodos. Y a Murasaki Shikibu -La no-



MÁS TÍTULOS

De Bryce Echenique y Coelho a 'El Quijote'

Anagrama continúa este otoño tejiendo su esmerado catálogo con firmas como la de Juan Villoro -El disparo de Argón- y de Alfredo Bryce Echenique -con su segundo volumen de Antimemorias-. Y también de la mano de Anagrama llegarán a España las últimas obras de Hanif Kureishi -Mi oído en su corazón-, Martin Amis -Perro callejero-, Ian McEwan -Sábado-, Enrique Vila-Matas -Doctor Pasavento- y

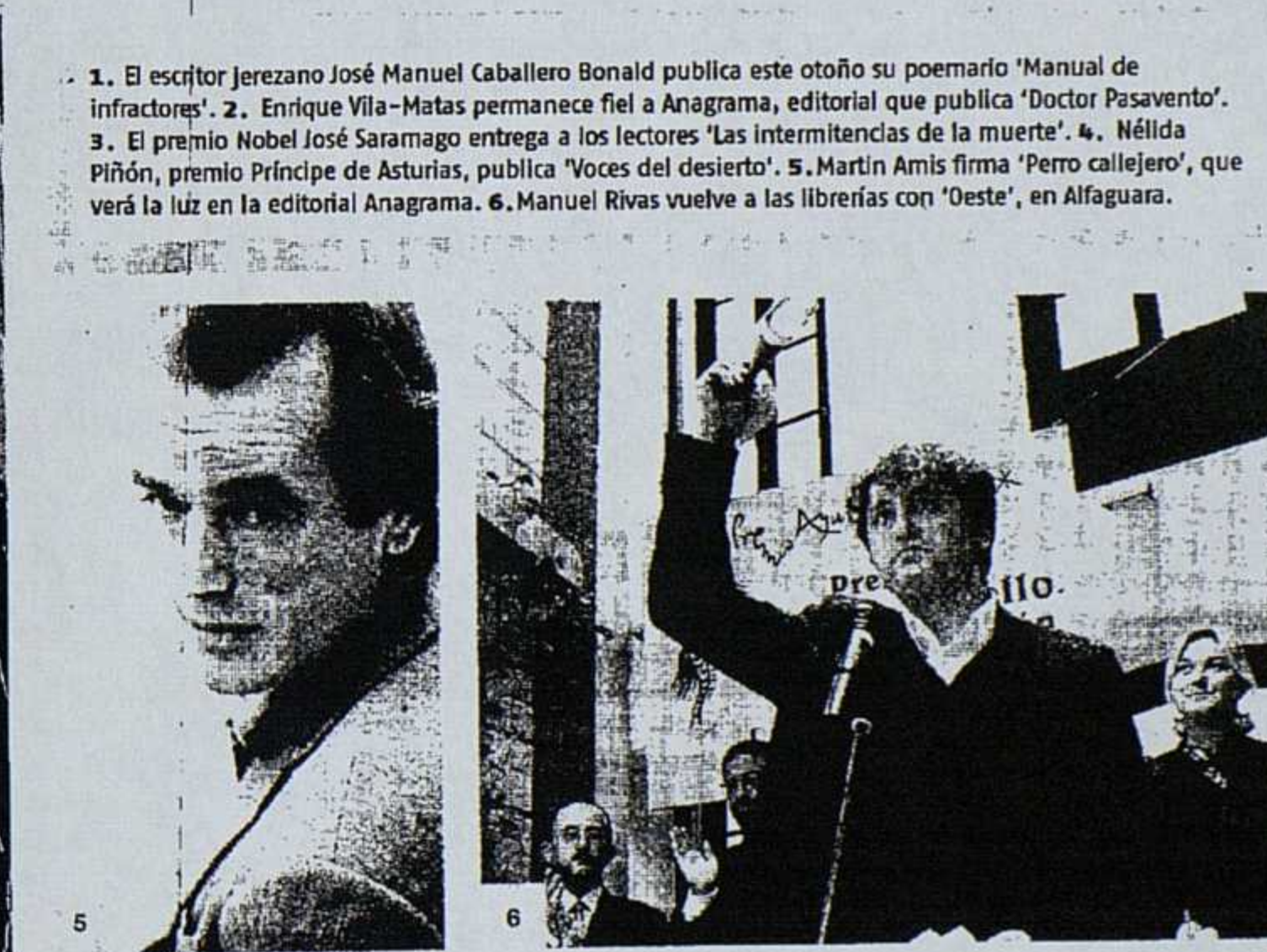
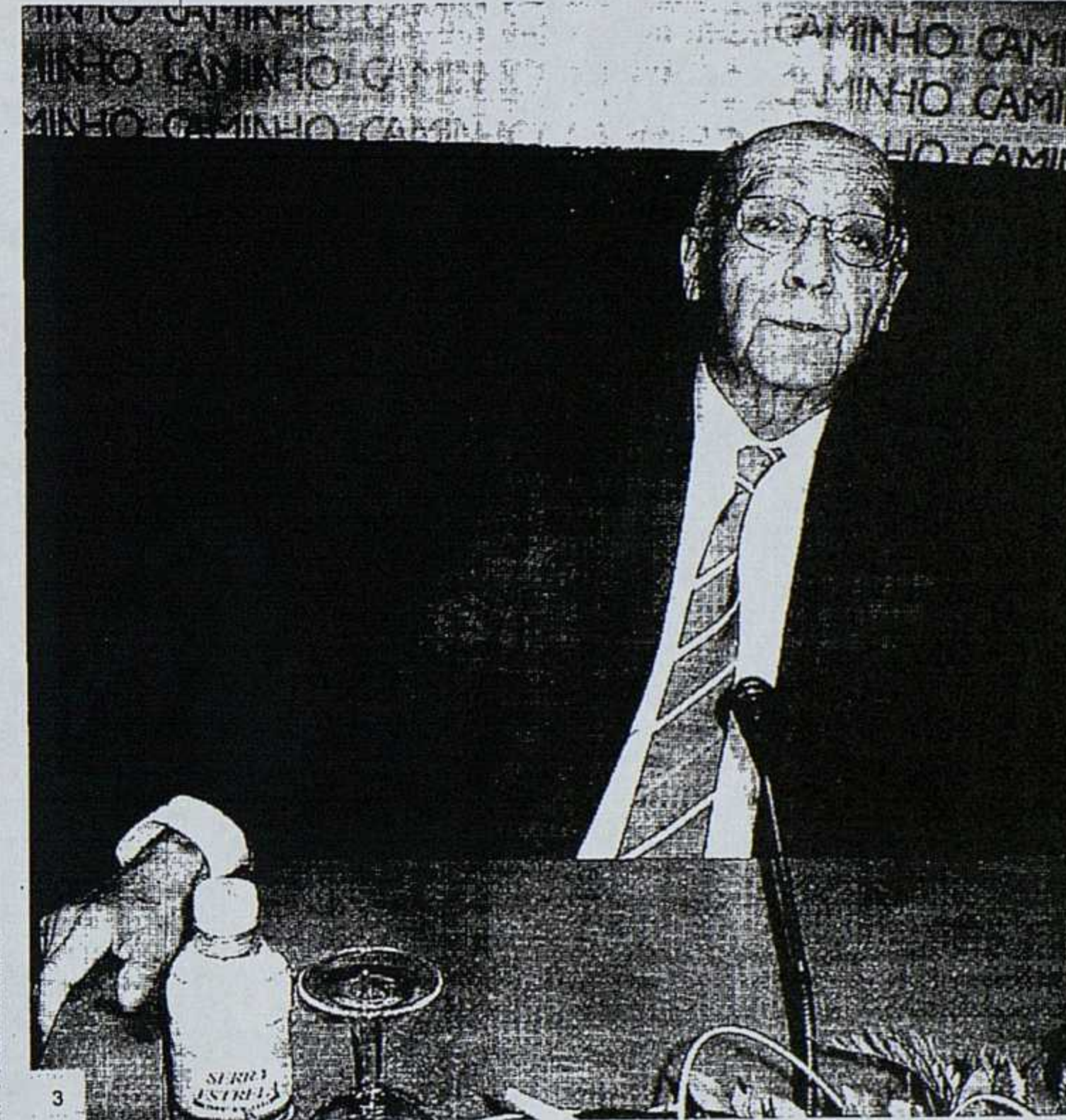
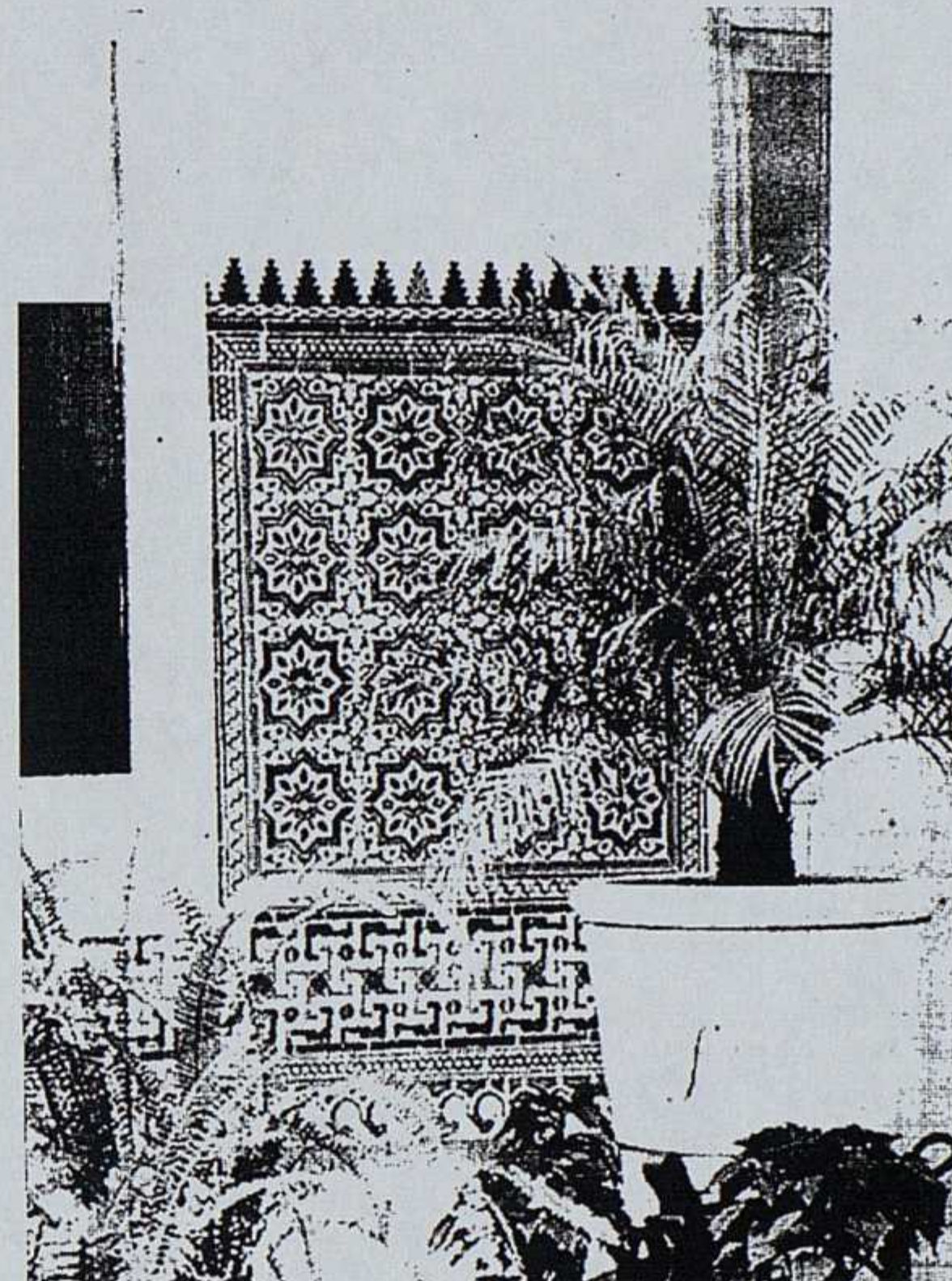
Kazuo Ishiguro -Nunca me abandonés-. Entre las novedades latinoamericanas figuran el lanzamiento, el 6 de septiembre, de El zahir, la nueva entrega del superventas Paulo Coelho, que narra la historia de un reconocido escritor de fama mundial que un día descubre que su mujer, corresponsal de guerra, ha desaparecido sin dejar rastro. Planeta/Proa sacará una primera edición de 250.000 ejemplares.

Planeta también editará en octubre Reflejos de luna, de Mercedes Salisach. Y teniendo en cuenta el bicentenario de Trafalgar, publicará el mayor ensayo sobre la batalla, obra de Roy Atkins. El cuarto centenario de El Quijote todavía estará presente con el Diccionario secreto del Quijote, de César Vidal y también publicado por Planeta, como la novela histórica El misterio Cervantes, de Pedro Delgado Cavilla.

103



Celebración de efemérides. El bicentenario de Trafalgar protagoniza algunas de las nuevas entregas literarias, mientras que el cuarto centenario de la publicación de la primera parte del Quijote sigue generando títulos



1. El escritor jerezano José Manuel Caballero Bonald publica este otoño su poemario 'Manual de infractores'. 2. Enrique Vila-Matas permanece fiel a Anagrama, editorial que publica 'Doctor Pasavento'. 3. El premio Nobel José Saramago entrega a los lectores 'Las intermitencias de la muerte'. 4. Nélida Piñón, premio Príncipe de Asturias, publica 'Voces del desierto'. 5. Martín Amis firma 'Perro callejero', que verá la luz en la editorial Anagrama. 6. Manuel Rivas vuelve a las librerías con 'Oeste', en Alfabeta.

vela de Genji-, César Antonio Molina -Fuga del amor-, David Torres -El mar en ruinas-, Manuel Ollé -Made in China. Historia social, política y cultural de la China contemporánea-, Norberto Fuentes -La autobiografía de Fidel Castro. Vol. II. El poder absoluto e insuficiente- y Wolfgang Hildesheimer -Mozart-, además de recuperar Lo que hemos comido, de Josep Pla.

Edhasa, por su parte, continúa la serie de Robert Margerit sobre la Revolución Francesa -iniciada con Alas armas, ciudadanos- con El reinado del terror. Y se sumará al bicentenario de Trafalgar con Sharpe en Trafalgar, de Bernard Cornwell. Igualmente verán la luz

importantes escritores de novela histórica del momento y que ha conseguido vender 150.000 ejemplares de El Cid.

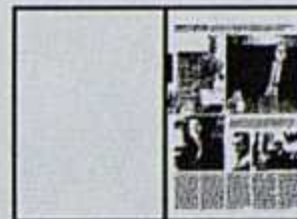
Y paleontólogo es Juan Luis Arsuaga, célebre por su labor en la excavación de Atapuerca, que publica el escritor Philip Roth plantea una historia de ficción a partir de una derrota de Roosevelt en las elecciones de 1940 frente al aviador Charles Lindbergh.

Entre las novedades extranjeras destacan Shalimar, el payaso, de Salma Rushdie y editado por Mondadori; El imperio de los dragones, de Valerio Manfredi (Grijalbo) o La conjura contra América, en la que el escritor Philip Roth plantea una historia de ficción a partir de una derrota de Roosevelt en las elecciones de 1940 frente al aviador Charles Lindbergh.

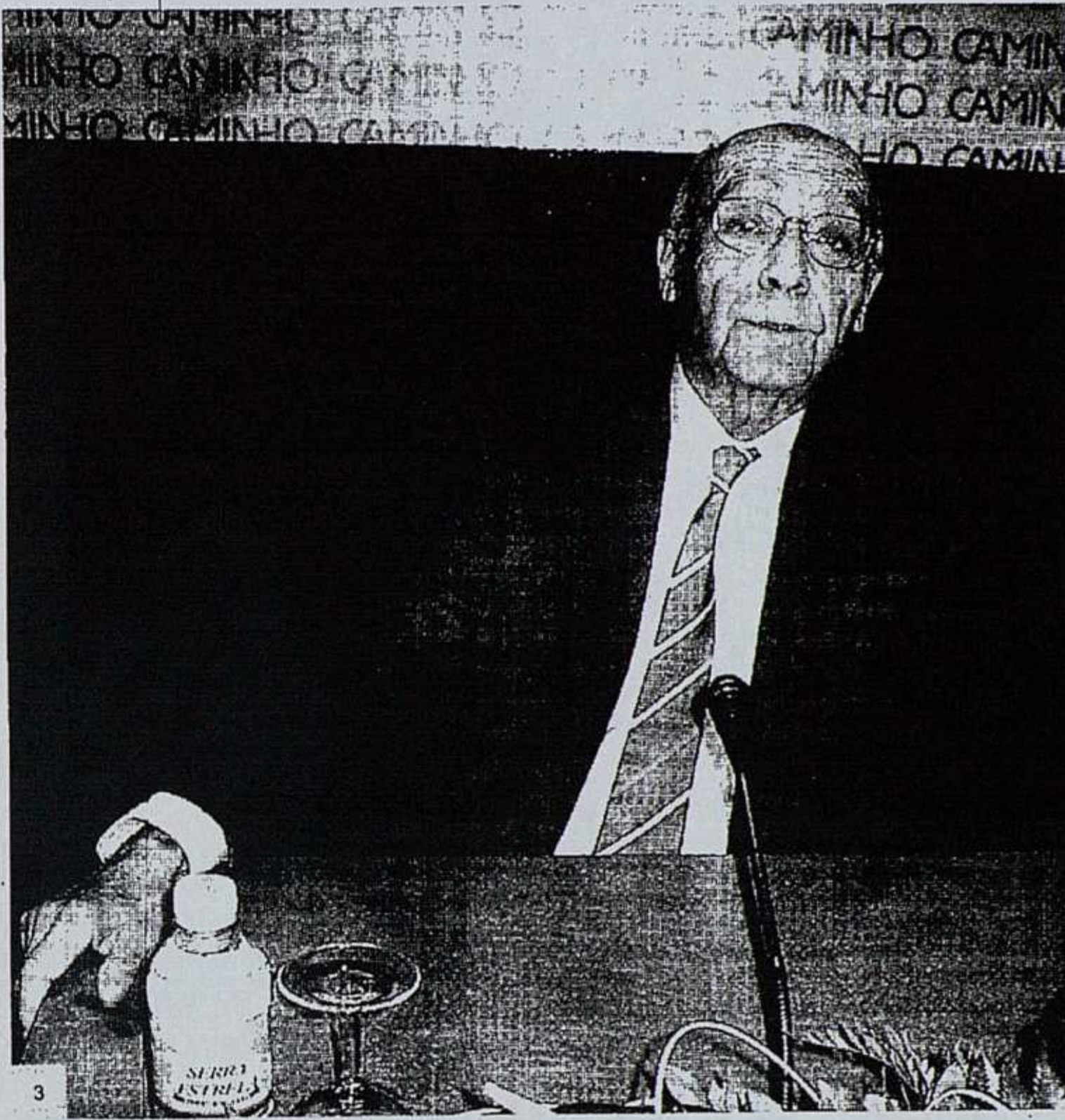
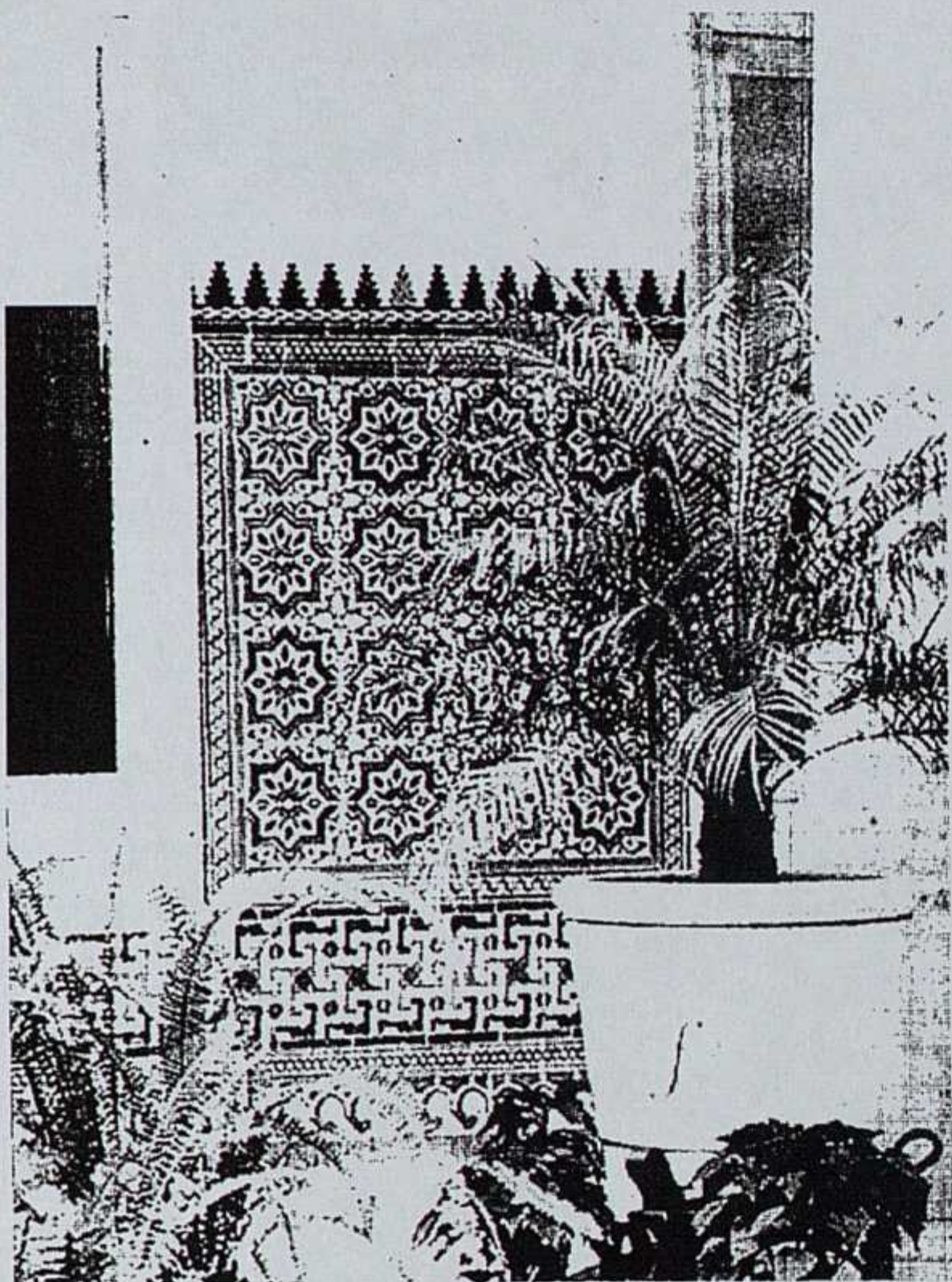
En este maremágnum literario no faltarán la edición de clásicos hasta ahora inéditos en España, como Memoria para el olvido (Siruela), que recoge los ensayos de Robert L. Stevenson, y Horas en una biblioteca (El Aleph), con los artículos sobre literatura de Virginia Woolf. Y en el terreno poético, además del poemario de José Manuel Caballero Bonald se editarán En la llama (Siruela), que reúne por primera vez la obra poética de Juan Eduardo Cirlot entre 1943 y 1959, y la poesía completa de la uruguayo Cristina Peri Rossi, que Lumen editará en octubre.

Muchos títulos, muchos nombres de primera fila y muchas novedades las que se han preparado para este último trimestre del año. La actividad editorial, como se puede comprobar, experimenta un incuestionable crecimiento de cara al fin de año. Estas novedades será difícil decantarse por un solo libro para regalar.

104



Celebración de efemérides. El bicentenario de Trafalgar protagoniza algunas de las nuevas entregas literarias, mientras que el cuarto centenario de la publicación de la primera parte del Quijote sigue generando títulos



1. El escritor jerezano José Manuel Caballero Bonald publica este otoño su poemario 'Manual de infractores'. 2. Enrique Vila-Matas permanece fiel a Anagrama, editorial que publica 'Doctor Pasavento'. 3. El premio Nobel José Saramago entrega a los lectores 'Las intermitencias de la muerte'. 4. Néllida Piñón, premio Príncipe de Asturias, publica 'Voces del desierto'. 5. Martín Amis firma 'Perro callejero', que verá la luz en la editorial Anagrama. 6. Manuel Rivas vuelve a las librerías con 'Oeste', en Alfaguara.

vela de Genji-, César Antonio Molina -Fuga del amor-, David Torres -El mar en ruinas-, Manuel Ollé -Made in China. Historia social, política y cultural de la China contemporánea-, Norberto Fuentes -La autobiografía de Fidel Castro. Vol. II. El poder absoluto e insuficiente- y Wolfgang Hildesheimer -Mozart-, además de recuperar *Lo que hemos comido*, de Josep Pla.

Edhasa, por su parte, continúa la serie de Robert Margerit sobre la Revolución Francesa -iniciada con *¡A las armas, ciudadanos!*- con *El reinado del terror*. Y se sumará al bicentenario de Trafalgar con *Sharpe en Trafalgar*, de Bernard Cornwell. Igualmente verán la luz

en Edhasa *Expedición a la tierra*, del maestro de la ciencia ficción Arthur Clarke; *El diario de la duquesa*, primera novela de una trilogía donde Robin Chapman da protagonismo a personajes cervantinos; *La boca del Nilo. La expedición de Nerón al corazón de África*, de León Arsenal; *El día menos pensado*, de Enrique de Hériz; *Los hijos del capitán Grant*, de Julio Verne; una nueva traducción de *La montaña mágica*, de Thomas Mann en Pocket; *La hija de Homero*, de Robert Graves; *Teorema*, de Piero Paolo Passolini; *Manhattan Transfer*, de John Dos Passos, o *Independencia*, del historiador y arqueólogo José Luis Corral, uno de los más

importantes escritores de novela histórica del momento y que ha conseguido vender 150.000 ejemplares de *El Cid*.

Y paleontólogo es Juan Luis Arsuaga, célebre por su labor en la excavación de Atapuerca, que publica el 21 de septiembre en Suma *Al otro lado de la niebla*, en la que realiza su primera incursión en la novela uniendo su vasto conocimiento con evocadoras leyendas "de hombres sabios de todo el mundo". También edita Suma *Es-nobs*, del guionista de *Gosford Park*, Julian Fellowes. Y tras el éxito de *La piel fría*, Albert Sánchez Piñol publicará, también en Suma, *Pandora en el Congo*.

Entre las novedades extranjeras destacan *Shalimar, el payaso*, de Salma Rushdie y editado por Mondadori; *El imperio de los dragones*, de Valerio Manfredi (Grijalbo) o *La conjura contra América*, en la que el escritor Philip Roth plantea una historia de ficción a partir de una derrota de Roosevelt en las elecciones de 1940 frente al aviador Charles Lindberg.

En este maremágnum literario no faltarán la edición de clásicos hasta ahora inéditos en España, como *Memoria para el olvido* (Siruela), que recoge los ensayos de Robert L. Stevenson, y *Horas en una biblioteca* (El Aleph), con los artículos sobre literatura de Virgi-

nia Woolf. Y en el terreno poético, además del poemario de José Manuel Caballero Bonald se editarán *En la llama* (Siruela), que reúne por primera vez la obra poética de Juan Eduardo Cirlot entre 1943 y 1959, y la poesía completa de la uruguaya Cristina Peri Rossi, que Lumen editará en octubre.

Muchos títulos, muchos nombres de primera fila y muchas novedades las que se han preparado para este último cuatrimestre del año. La actividad editorial, como se puede comprobar, experimenta un incuestionable crecimiento de cara al fin de año. Estas navidades será difícil decantarse por un solo libro para regalar.



TODO DELIBES



UNA COLECCIÓN DE EL NORTE DE CASTILLA

'Viejas historias de Castilla la Vieja'

MIGUEL DELIBES



Entrega: Mañana, sábado.
Precio: tres euros más el cupón de portada.
Editorial: Destino.
Colección: 'Todo Delibes'. Segunda parte de las obras completas.

El alma de Castilla

El alma de mi tierra está en este puñado de estampas, en el que trazo un boceto de la Castilla árida, espectacular por su ausencia de espectáculo, una Castilla inmutable a lo largo de los siglos. La acción camina en este libro a lomos de los cangrejos, los perdigones, las avutardas y el matacán. Tal cosa no es una arbitrariedad; significa, simplemente, que la vida rural de Castilla está estancada desde el siglo XVI y todo lo que no sea atrapar algo —una mujer o un conejo— apenas si tiene significación en estos pueblos. Isidoro, el protagonista de 'Viejas historias...', al regresar a su aldea natal, tras una ausencia de muchos años, verifica esta lastimosa situación. Salvo el riego asfáltico del camino, no se ha producido allí ninguna alteración; ni la civilización ni la cultura han llegado todavía. El pueblo sigue pendiente de la competencia cangrejera anual al borde del arrollo o de las posibilidades de cazar una avutarda. Lo demás no cuenta.

MIGUEL DELIBES

(Tomo II de su Obra Completa. 1966)

'Viejas historias de Castilla la Vieja', entre el lirismo y la desolación

Miguel Delibes ocupaba el cargo de director de El Norte de Castilla en cuando se publicó la obra, en el año 1964

Texto de Ramón García Domínguez. Foto de Alberto Viñals.

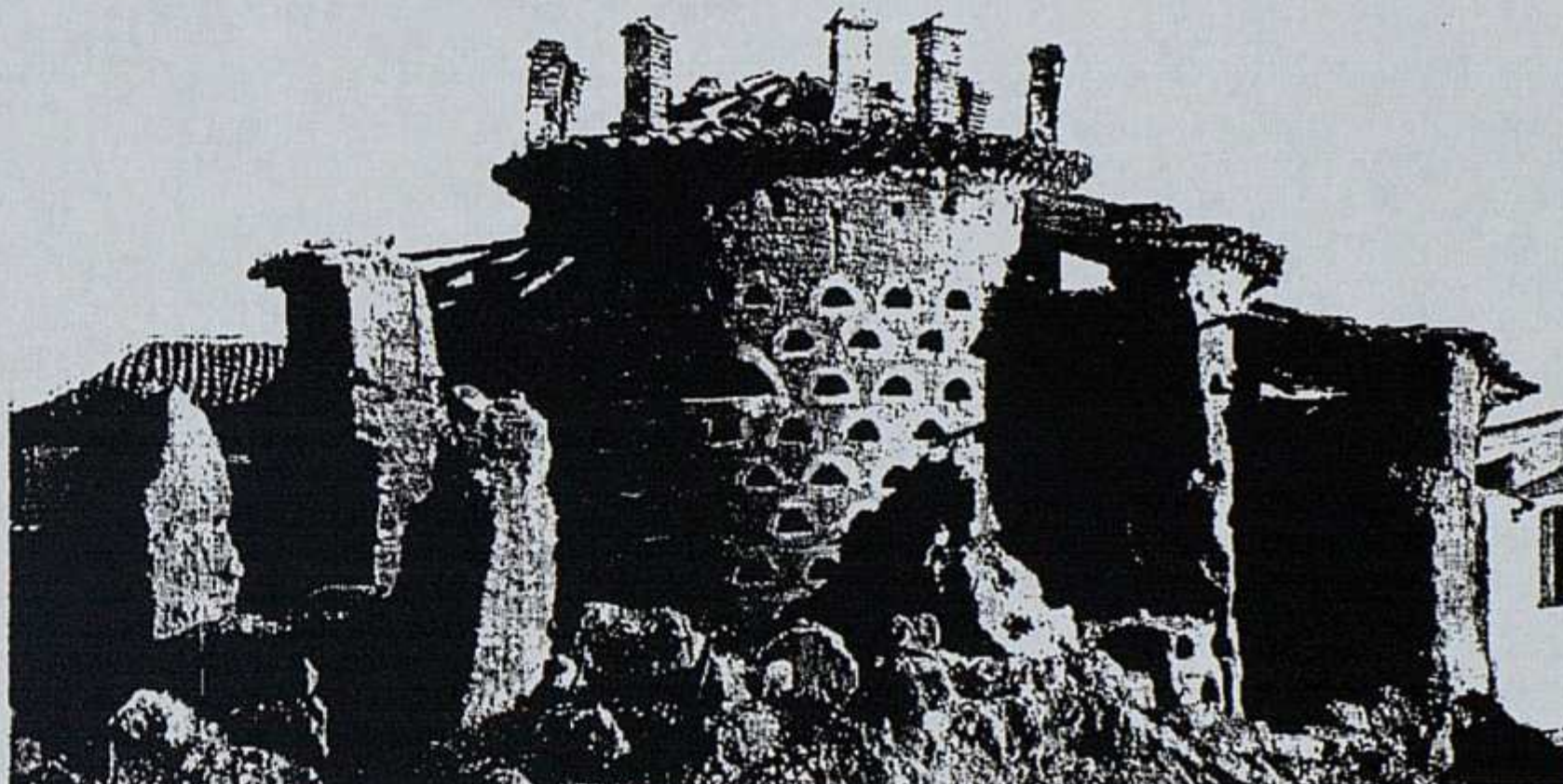
SIEMPRE que a Miguel Delibes le han preguntado por algún título preferido de su amplia bibliografía, ha señalado 'Viejas historias de Castilla la Vieja' (1964) como uno de su especial predilección.

Pues precisamente con este título inicia mañana EL NORTE DE CASTILLA su nueva colección sobre el escritor vallisoletano, que estará en los quioscos todos los sábados hasta completar 25 títulos.

El libro lo componen un puñado de historias, contadas por un emigrante de la década de los años cincuenta, que regresa a su pueblo de Castilla, tras una ausencia de 40 años, y lo encuentra más o menos como lo dejó: anclado en el pasado y sin el menor asomo de modernidad.

Junto con la novela 'Las ratas', publicada dos años antes, en 1962, los especialistas en Delibes han considerado a este ramillete de estampas castellanas como el exponente más acendrado del castellanismo de Delibes y de su postura crítica ante la postración y marginación de su tierra natal.

Sin embargo, la denuncia que 'Viejas historias...' pone de manifiesto sobre el inmovilismo, la rutina, el atraso o la pobreza de la meseta castellana, se ve compensada por un contenido lirismo y, sobre todo, por la sensación de arraigo y pertenencia personali-



Palomar de la localidad palentina de Guaza de Campos.

zada de la vida rural frente al anonimato urbano. «Empecé a darme cuenta entonces —reflexiona Isidoro, el protagonista narrador— de que ser de pueblo era un don de Dios y que ser de ciudad era un poco como ser inclusero».

Ironía y simpatía

La precisión y riqueza de la prosa delibeana alcanza en este libro cotas singulares, y el conocimiento profundo del medio rural, pero también del alma humana, se nos muestran en el libro bañados de una misericordiosa ironía y de una simpatía hacia cuanto Delibes narra, evoca o incluso denuncia. 'Viejas historias de Cas-

tilla la Vieja' se publicó en 1964 con el subtítulo de 'Estampas en prosa', y el libro venía ilustrado con 25 magníficas fotografías del fotógrafo catalán Ramón Masats.

Hay que precisar, no obstante, que cuatro años antes se había hecho una edición para bibliófilos, con una tirada de 150 ejemplares a cargo del grabador Jaume Pla y con un magnífico prólogo de Pedro Laín Entralgo. «No fue Pla quien ilustró mis textos —aclaró Delibes comentando esta edición—, sino mis textos los que ilustraron los grabados de Pla».

Por lo demás, cuando el novelista publica 'Viejas historias...' ocupa el cargo de director de EL

NORTE DE CASTILLA, se ve obligado, incluso, a dimitir por enfrentamientos con la censura franquista y particularmente con el ministro Fraga.

En el último trimestre de 1964 viaja a Estados Unidos como Profesor Visitante del Departamento de Lenguas y Literaturas Extranjeras de la Universidad de Maryland. Fruto de esa estancia de tres meses será su libro 'USA y yo', programado también en la excelente colección que mañana comienza.

Más información en el canal Las Letras de Castilla y León de: www.nortecastilla.es

TEXTOS DEL CAPÍTULO XI

A la sombra de los Enamorados

Al pie del cerro que decimos el Pinta —único en mi pueblo que admite cultivos y que ofrece junto a yermos y perdidos redondas parcelas de cereal y los pocos majuelos que perviven en el término— se alzan los chopos que desde remotos tiempos se conocen con el nombre de los Enamorados. Y no cabe duda, digan lo que quieran los botánicos, que los árboles en cuestión son macho y hembra. Y están siempre juntos, como enlazados, ella —el chopo hembra— más llena, de formas redondeadas, recostándose dulcemente en el hombro de él —el chopo macho— desafiante y viril. Allí, al pie de esos chopos, es donde se han forjado las bodas de mi pueblo, en las cinco últimas generaciones. En mi pueblo, cuando un mozo se dirige a una moza con intención de matrimonio, basta

con que la siente a la sombra de los chopos para que ella diga «sí» o «no». Esta tradición ha terminado con las declaraciones amorosas que en mi pueblo, que es pueblo de tímidos, constituían un arduo problema. Bien es verdad que, a veces, de la sombra de los Enamorados sale una criatura, pero ello no entorpece la marcha de las cosas, pues don Justo del Espíritu Santo nunca se negó a celebrar un bautizo y una boda al mismo tiempo. En mi pueblo, digan lo que digan las malas lenguas, se conserva un concepto nuevo de la dignidad, y el sentido de la responsabilidad está muy aguzado. Según decía mi tía Marcelina, en sus noventa y dos años de vida no conoció un mozo que, a sabiendas, dejara en mi pueblo colgada un barriga. Cuando yo hablé —y es un de-



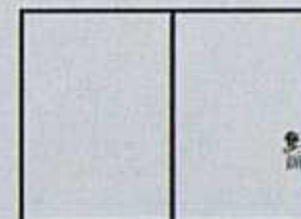
cir— con la Rosa Mari, la muchacha que desde niña me recomendará la tía Marcelina, visité con frecuencia los Enamorados. Fue una tontería, porque la Rosa Mari jamás me gustó del todo. Pero la Rosa Mari era un chiquilla limpia y hacendosa que a la tía Marcelina le llenaba el ojo. La tía Marcelina me decía: «Has de buscar una mujer de su casa». Y luego, como quien no quiere la cosa, añadía: «Ve, ahí tienes a la Rosa Mari. El día que seas mozo debes casarte con ella». De este modo, desde chico me sentí comprometido y al empezar a pollear me sentí en la obligación de pasear a la Rosa Mari.

Y como nunca tuve demasiada imaginación, el primer día que salimos la llevé a los Enamorados. Para mi fortuna la sombra de los chopos estaba aquel día ocupada por el Corpus y la Lucía, y la Rosa Mari no tuvo oportunidad de decirme «sí» o «no». Al otro día que

lo intenté, el Agapito me ganó también por la mano y en vista de ello seguimos hasta el majuelo del tío Saturio, donde al decir del Antonio solía encamar el matacán. Esto del matacán tiene también su importancia, pues en el pueblo llegaron a decir que en él se encarnaba el demonio, aunque yo siempre lo puse en duda. Sea como quiera, cada vez que conducía a la Rosa Mari a la sombra de los Enamorados alguien se me había anticipado de forma que, pese a mis propósitos, nunca llegué a adquirir con ella un verdadero compromiso. Ahora pienso si no sería la mártir Sisina la que velaba por mí desde las alturas, porque aunque la Rosa Mari era una buena chica, y hacendosa y hogareña como la tía Marcelina deseaba, apenas sabía despegar los labios, y entre eso y que yo no soy hablador nos pasábamos la tarde dándonos palmetazos para ahuyentar los tábanos y los mosquitos.



FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES



107



Denis Menchov, el ruso afincado en Navarra, y durante buena parte de la Vuelta a España líder, habla perfectamente ruso y castellano y se maneja con el inglés y francés, pero reconoce no estar entre sus aficiones la lectura. La organización de

la Vuelta regalaba a los ganadores de etapa un libro, y con motivo de su victoria en la contrarreloj de Lloret, le regalaron *El Camino*, de **Miguel Delibes**. El corredor, si embargo, ya advirtió de que no tendría tiempo para leerlo. Quizás ahora, en su casa de Mutilva, encuentre el momento para leer la obra del maestro Delibes.



MERCEDES NEUSCHÄFER-CARLÓN ESCRITORA

«Sigo la recomendación de Delibes de escribir muy sencillo»

La autora de 'La primavera no reía' retrata en tono autobiográfico y a través de la mirada de una niña, el tiempo de la posguerra española en Gijón

ALBERTO PIQUERO GIJÓN

Tal vez porque su literatura se inclina a los ámbitos juveniles, la obra de Mercedes Neuschäfer -ovetense que pasó su adolescencia en Gijón y residente en Alemania desde hace algunas décadas- no goza de la difusión entre el gran público que merecería su extensa producción, galardonada ya desde la novela inaugural -'La cabaña abandonada', Premio AMADE (Association Mondiale des Amis d'Enfants)- y atendida y prologada por firmas del prestigio de la de Gonzalo Sobejano, quien estampó el prólogo de 'La acera rota', primera parte de una trilogía que ahora prosigue en 'La primavera no reía'.

—¿Estamos ante lo que se llama una novela de aprendizaje?

—'La primavera no reía' es la continuación de 'La acera rota'. Si allí la protagonista, Elena, vivía las circunstancias de la guerra civil, en este caso el trasfondo es la posguerra. Es la novela de un tiempo -y de un lugar, Gijón- visto a través de los ojos de una niña, lo que elimina los prejuicios ideológicos. Es intimista y documental. Y también es una novela de aprendizaje, porque Elena va madurando en su transcurso. Hay mucho de autobiográfico.

—¿Esa eliminación de los prejuicios ideológicos no suaviza las aristas de la época?

—La edad de la niña impide que pueda juzgar. Es después, cuando escucha las atrocidades que se cometieron, cuando comienza a preguntarse quiénes eran los malos y quiénes los buenos.

—¿Y quiénes eran unos y otros?

—Yo tengo el corazón en la izquierda, pero creo que el punto de vista ha de ser más amplio y reconocer que hubo cosas muy crueles de parte y parte.

—El padre -en la novela- de Elena, ¿era en realidad también el padre de la autora, o sea, de usted? Se lo pregunto porque queda un tanto en las sombras de la historia.

—Era mi padre, que fue persegui-



AUTORA. Mercedes Neuschäfer-Carlón. / E. C.

«Tengo el corazón en la izquierda, pero el punto de vista ha de ser más amplio»

«Escribir, para mí, es una necesidad indispensable, a la vez que un gozo»

do por republicano, junto al hijo de 'Clarín', pues ambos eran profesores en la Universidad de Oviedo, en la Facultad de Derecho. Se le expulsó y aunque pasó la vida estudiando textos jurídicos, confiando que se le repondría en su puesto de docente, jamás le per-

mitieron volver. Para decirlo todo, mi madre era más de derechas, aunque con gran sentido social. —Volviendo a la trama general, ¿es el retrato de una sociedad terriblemente clasista? Por ejemplo, el modo en el que Elena y sus amigas tratan a una compañera, Charo, ¿no

refleja ese espíritu de clase?

—Desde luego, yo no lo vivía así. Lo que ocurría es que Charo era una adelantada que se atrevía a llamar por teléfono a un chico al que no conocía, en un tiempo que la policía detenía a las parejas que se besaban en público.

—¿Es un personaje real?

—Sí, como decía todo es bastante autobiográfico. Naturalmente, cambiando algunos nombres y circunstancias por discreción.

—¿Podemos agregar a los anteriores calificativos el de novela testimonial?

—Sí, y no sólo de la pobreza, del hambre, del miedo o de la desesperanza, sino también de otros aspectos cotidianos, como el día a día en los colegios. Si en 'La acera rota', era la Gesta, de Oviedo; en 'La primavera no reía' hay un colegio de monjas, una academia privada y aparece el instituto Jovellanos, todos ellos de Gijón y en cada uno de los cuales tuve experiencias enriquecedoras.

—La definitiva toma de conciencia de Elena se produce al relatarle una falangista jactanciosa su orgullo porque un infiltrado en la guerrilla del monte había dado muerte a quienes le habían acogido como un camarada. ¿El hecho se refiere a los Castiello, que fueron asesinados de ese modo en 1948?

—No tenía ese dato. Yo creo que el episodio al que me refiero es anterior. Y la rebelión de Elena es comprensible. Podía no saber nada de los aliados o del Eje, pero que se matara a aquellos que habían aceptado a un extraño como uno más de los suyos, le parecía un acto criminal.

—¿Cuál es el motivo profundo del que nace su literatura?

—Para mí es una necesidad indispensable, al tiempo que un gozo.

—¿La sencillez es una de sus claves?

—En eso sigo la recomendación de Miguel Delibes de escribir lo más sencillamente posible. Una vez me confió en una conversación que la novela con la que había ganado el Premio Nadal, 'La sombra del ciprés es alargada', no era su favorita porque había recurrido al diccionario para crear un estilo más esmerado. Una de mis mayores satisfacciones fue saber que una señora que no había leído antes ningún libro, se aficionó a la lectura después de leer 'La acera rota'.

LIBROS

RELATOS

Magistral juego de percepciones

JAIME NOGUERA
No siempre van de la mano la excelencia de la trama y la claridad literaria del lenguaje; en este caso sí que ocurre. Ingrid Noll presenta una colección de cuentos magníficamente desarrollada, estructurada de modo circular en torno al amor y a las relaciones personales, cargada de sentido y de humor. La obra se hace tan corta que se te cae de las manos, ¡qué lástima!

En las diferentes narraciones que constituyen este libro, casi nunca se sabe quién es el protagonista real hasta que llega el desenlace; nada es lo que parece y todo es sencillísimo al mismo tiempo. Las situaciones son tan normales, tan vivibles, que te sientas al lado de los personajes para escuchar con ellos lo que les acontece. Noll maneja con gran maestría el juego de las percepciones. Además, los episodios están siempre en las manos de la autora, que lleva al lector por dónde y como ella quiere.

Dos de los cuentos me parecen especialmente logrados: *El hijo deseado* (p. 41) es una narración curiosa, vital, inteligente y humana; *Puntada a puntada* (p. 59) rasga la sonrisa en la sonrisa, como un juego de muñecas rusas. En general, las situaciones son recurrentes, limpiadas y están trazadas con pulcritud, aun cuando se interesen por historias en ocasiones sórdidas, incluso desalmadas. Cuando un autor tiene oficio, técnica y arte es capaz de presentar lo más brutal sin descajar al lector ni incurrir en ñoñerías. No hay trazos gordos ni prosas burdas.

Por poner una pega (¡correctores!), en la p. 82 hay un "que" donde se debe leer un "le".

Se nota que es una obra escrita por una mujer, como una mujer y desde su feminidad. Ingrid Noll se acerca a las personas considerando su subjetividad. No lo hace desde el entorno, sino desde el individuo. Un acierto.



Falsas lenguas
Ingrid Noll.
Circe, 2005.
240 páginas. 14 euros.

LETRA PEQUEÑA

EN los numerosos best-seller protagonizados por los templarios salen perdiendo la literatura y la historia y ganando el bolsillo de unos escritores que deberían hacer una colecta para levantarles un monumento. Parecía que la moda iba a remitir, pero no: aquí se busca deliberadamente la saturación. La trágica desaparición de los templarios continúa despertando una morbosa fascinación.

Lo de menos son los hechos históricos, pues se reinventan supuestos enigmas y secretos que explicarían las ocultas claves de su dramática historia. Lo que más sorprende de este fenómeno no es la persistente mentira, sino la obsesión por convertir lo que cuentan en documentos históricos. Esta apariencia de verdad resulta hasta vomitiva.

Pobres templarios

Adolfo Torrecilla



Los templarios protagonizan los best-seller de Peter Berling, Julia Navarro y Nicholas Wilcox. Y la novela de Enrique de Diego.

Por ejemplo, un reciente libro de Juan G. Atienza, especialista en este tipo de bodrios, *La mística solar de los*

Templarios, añade el siguiente subtítulo: "Los secretos de la inquietante Orden de los monjes guerreros al descubierto". Albricias: ha tenido que venir Juan G. Atienza

para poner las cosas en su sitio. También acaba de aparecer la última entrega de *Los hijos del Grial*, la pentalogía que Peter Berling ha dedicado a las cruzadas y a los inevitables templarios.

Espero que *El kilm de la princesa* sea de verdad el punto final de una tópica historia; leyendo una entrevista con el autor he sentido envidia de los italianos: Peter Berling, que vive en Roma, tiene prohibido traducir sus libros al italiano para poder vivir de incógnito; no sé por qué no ha hecho lo mismo con las traducciones al castellano.

El multimillonario éxito de los libros de Dan Brown ha supuesto el espaldarazo definitivo a este fenómeno, que ha provocado un aluvión de títulos: *La hermandad de*

la Sábana Santa, de Julia Navarro; *Los Templarios y la mesa de Salomón*, del ubicuo Nicholas Wilcox; las novelas de Jorge Molist *El retorno cántaro* y *El anillo, la herencia del último templario*; *La cena secreta*, de Jorge Sierra; *La sombra del templario*, de Núria Masot; y libros misceláneos como *El legado mesiánico*, en el que los autores destacan las secretas conexiones entre el Priorato de Sión y Juan Pablo II.

En este gallinero, ha habido intentos por ofrecer una imagen más veraz. Por ejemplo, la novela de Enrique de Diego, *Corazón templario*, y el estudio de TempleEspaña *Codex Templi. Los misterios templarios a la luz de la Historia y la Tradición*, que emplea la historia para huir de la mentira.

Delibes de primera mano

El quiosco de los helados nos acerca con rigor a la figura del escritor vallisoletano

A.T.
Miguel Delibes no ha escrito hasta ahora ninguna autobiografía, lo que no significa que no haya hablado de sí mismo en sus escritos; al contrario, con toda normalidad ha utilizado la literatura para hablarnos de su vida. De hecho, Delibes es un autor al que se le conoce bastante bien.

En este sentido, merece la pena destacar dos libros autobiográficos: *Mi vida al aire libre*, donde cuenta sus memorias deportivas; y *Señora de rojo sobre fondo gris*, en la que novela su vida con su esposa Ángeles, fallecida en 1974, a quien Delibes consideraba su "equilibrio". Hay también muchos rastros biográficos en sus libros de viajes, en sus numerosos artículos periodísticos y también en sus libros dedicados a sus aficiones cinegéticas, una actividad tan esencial que Delibes se ha llegado a definir como "un cazador que escribe".

Sus peripecias vitales y personales, a su manera, las ha transformado en materia para su literatura. ¿Qué aporta, pues, *El quiosco de los he-*

lados? Esta biografía, escrita por el periodista y escritor Ramón García Domínguez, añade rigor, método y también cercanía. Los dos se conocen desde hace más de 30 años y mantienen en la actualidad una estrecha relación de amistad; además, Ramón García es uno de los estudiosos más importantes de la obra del escritor vallisoletano.

El título define el tono de esta semblanza, pues "evoca precisamente uno de los lugares de encuentro más frecuentes entre el novelista y quien esto escribe, como arranque de nuestros paseos y charlas por Valladolid". Ramón García incluye testimonios de primera mano que ayudan a conocer mucho mejor algunos aspectos de la vida de Delibes.

Repaso a una vida
Siguiendo la evolución de los acontecimientos, recurriendo a todo tipo de fuentes y añadiendo también los comentarios personales que Delibes ha hecho al autor sobre los temas que se abordan, se repasa toda su vida: sus padres, su infancia y adoles-



Miguel Delibes ha utilizado en varias ocasiones la literatura para hablarnos de su vida.

encia; la Guerra Civil, su alistamiento en la Marina, los posteriores estudios de Comercio y Derecho Mercantil, su ingreso como caricaturista en el periódico *El Norte*

de Castilla y su posterior incorporación como redactor; el conocimiento de la que sería su mujer, Ángeles; el Premio Nadal en 1947...

A partir de esta fecha, Delibes compagina sus trabajos de periodista y profesor con su faceta de escritor. Su posterior trayectoria está jalada de magníficos títulos y éxitos. Aunque también vivió momentos difíciles, como los encontronazos con la censura durante su etapa como director de *El Norte de Castilla* y la aguda crisis que le provocó la inesperada muerte de su mujer.

Pocos escritores como Miguel Delibes se han mantenido fieles a una ética y una estética. Al autor vallisoletano la coherencia le ha dado excelentes resultados humanos y artísticos, como se comprueba en este libro.



El quiosco de los helados.
Miguel Delibes de cerca
Ramón García Domínguez.
Destino. 640 págs. 28 euros.

LOS MÁS VENDIDOS

Ficción

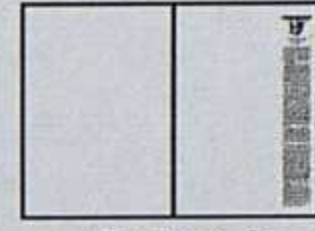
1. *La sombra del viento*. Carlos Ruiz Zafón. Planeta.
2. *El Código Da Vinci*. Dan Brown. Umbriel
3. *Ángeles y demonios*. Dan Brown. Umbriel
4. *La conspiración*. Dan Brown. Umbriel.
5. *Pasión India*. Javier Moro. Seix Barral.
6. *La hermandad de la Sábana Santa*. Julia Navarro. N. E. de Bolsillo.
7. *La biblia de barro*. Julia Navarro. Plaza & Janés.
8. *En el blanco*. Ken Follet. Grijalbo.
9. *La promesa del ángel*. Frédéric Lenoir. Grijalbo.
10. *Tokio Blues*. Haruki Murakami. Tusquets.

Librerías consultadas: El Corte Inglés, FNAC y Casa del Libro.

No ficción

1. *La fuerza del optimismo*. Luis Rojas Marcos. El País Aguilar.
2. *Sudoku. Libro 1*. Wayne Gould. La esfera de los libros.
3. *Enigma: de las pirámides...* Juan Antonio Cebrían. Temas de Hoy.
4. *La inteligencia fracasada*. José Antonio Marina. Anagrama.
5. *La guerra civil en la frontera*. Pío Baroja. Caro Raggio Editor.
6. *Guía Campsa 2005*.
7. *Los masones*. César Vidal. Planeta.
8. *El poder del ahora*. Eckhart Tolle. Gala Editores
9. *Bienvenidos a la linterna*. César Vidal. Planeta.
10. *Elogio de la infelicidad*. Emilio Liedó. Cuatro.





VECINOS ILUSTRADOS

FERNANDO MARTÍN ADURIZ



Lectura de otoño

Constituye el otoño una buena época para la lectura reposada. Atrás han quedado los ajetreos del verano, el ir y venir de los viajes. Los lectores de pro, los vecinos ilustrados, quizá aguarden la llegada del otoño y las novedades de las librerías. Una modalidad es releer.

He estudiado, junto a un grupo de lectores entusiastas, un libro muy especial, de relectura. Se trata de *El perfume*, un libro de éxito en los ochenta firmado por un autor desconocido, Süskind. La relectura tiene el inconveniente de que la sorpresa ha desaparecido, pero a su favor tiene el detallismo en que se cae y la lógica que se capta en la trama, si es una novela, o en las conexiones si se trata de un ensayo. ¿Por qué se puede aconsejar a los lectores este libro? Mi idea es que hay patente en el protagonista una idea del exilio. Todos somos exiliados, el lenguaje, que nos parasita, nos conduce a sentirnos extraños en nuestro medio, y al fin y a la postre, estamos solos frente al mundo, nombrando las cosas y las situaciones con un diccionario privado, la mayor parte de las veces francamente ininteligible. Por eso el perfume, es un lazo posible con el otro, con el semejante. Al margen de otras consideraciones estéticas, la ética del perfume, es la del respeto al otro, así como la de una invitación a la proximidad. Una bella forma de evitar el alejamiento, el aislamiento, más exilio. Leer las aventuras de Grenouille, el enigmático personaje de la novela de Süskind, nos confronta con nuestras vicisitudes más solitarias. Sus reacciones son el problema.

En *Infancias*, un libro sobre la infancia de una psicoanalista, Françoise Dolto, he podido captar estas semanas lo mismo que en el estupendo libro de Richard Rorty, el filósofo neoyorkino de moda, *Cuidar la libertad*, el tesoro que es encontrarse, aunque sea a distancia, a través de los libros, con personas libres.

Las historias de Miguel Delibes en *Viejas historias de Castilla la Vieja*, me van a permitir complacer a Alejandrino, un castellano, vecino de Palencia, maestro durante muchos años en la Castilla profunda, que me recomienda vivamente que los *Vecinos Ilustrados* se ocupen de nuestra tierra, nuestra pisoteada y marginada tierra. Tiene razón. Pero me sumergiré cuando relea a Torbado y su libro de viajes por Tierra de Campos, *Tierra mal bautizada*. Me gustaría que alguien me dijera cuál es el libro a leer para entender nuestra tierra, la vieja Castilla; no logro a dar con el libro de cabecera para el castellano del siglo XXI que quiera pensar Castilla. Sin embargo ese libro de viajes por nuestros pueblos allá por los años sesenta es un libro abierto en la herida sangrante de nuestro entorno.

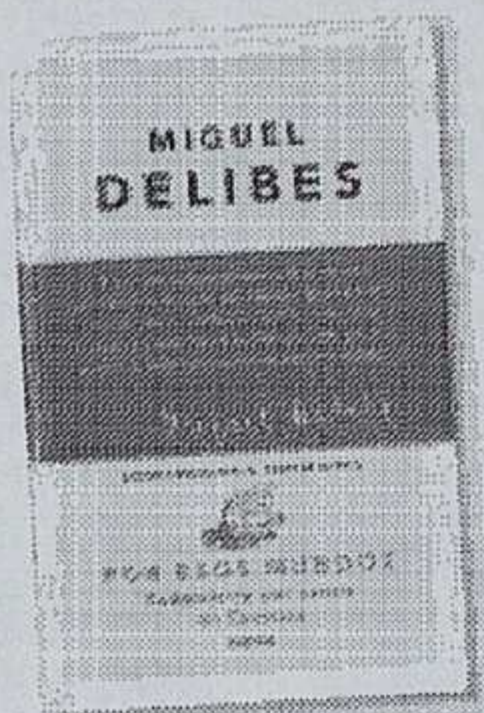
Después de recorrer desde el tren en 1915, procedente de Madrid camino de Asturias-, Palencia, y los pueblos de Grijota, Villaumbrales, Paredes... Ortega y Gasset, escribirá en *Notas*, que «...en ninguna parte, sobre los techos rojizos de estos poblados, se advierte la huella de los dedos de la esperanza». Mejor así, porque la esperanza las más de las veces conduce a lo peor. No hay que tener esperanza. Hay que leer. O releer.





UNA COLECCIÓN DE EL NORTE DE CASTILLA

'Por esos mundos'



- ▶ Entrega: Mañana, sábado.
- ▶ Precio: tres euros más el cupón de portada.
- ▶ Editorial: Destino.
- ▶ Colección: 'Todo Delibes'. Segunda parte de las obras completas.

Los hombres y el paisaje

No pretendo en este libro sino esbozar mi personal visión de unos pedazos de mundo doblado ya del siglo XX. Por descontento dejaré intactos muchos rincones y no pocos monumentos que por azar del itinerario quedaron a trasmano. En pureza, al garrapatear estos renglones, uno aspira simplemente a emitir un diagnóstico - más bien periodístico que literario - sobre el estado de salud del mundo actual, después de tomar el pulso a alguna de sus ciudades y de observar las temperaturas vitales de algunos de sus países más o menos representativos (...). Por lo demás, salir a descubrir América en 1955 constituye una empresa, más que arriesgada, pretenciosa. Pero el móvil de un novelista es siempre la avidez: avidez por ver, por oír, por conocer, por ensanchar su campo de observación. Su objetivo lo constituyen los hombres y el paisaje. Lo demás apenas si cuenta. Lo bueno del novelista es la facilidad con que se despoja de todo prejuicio. Las ideas propias, como ideas de segunda mano que son, reportan una oscura rémora para el viajero. Un viaje exige una mirada virgen, una conciencia sin deformar (...). Uno marchó a América, esencialmente, a constatar hechos. Los hechos son la manifestación del hombre en un paisaje determinado. Lo dicho: hombre y paisaje.

MIGUEL DELIBES

(Tomo II de su Obra Completa. 1966)

'Por esos mundos': un novelista descubre América

Es el primer libro de viajes de Miguel Delibes, un conjunto de crónicas que se publicaron en El Norte de Castilla y en la revista catalana 'Destino'

Texto de Ramón García Domínguez. Foto de El Norte.

Es este el primer libro de viajero salido de la pluma de Miguel Delibes. Un puñado de crónicas que primero se publicaron como reportajes en EL NORTE DE CASTILLA y en la revista catalana 'Destino', y que luego el novelista reunió en el volumen que constituye la segunda entrega de la colección 'Todo Delibes', que estará en los quioscos mañana sábado.

En el libro se narran en realidad dos viajes: El primero a Chile, en 1955; y el segundo a Canarias, en 1960. De ahí que lleve como subtítulo 'Sudamérica con escala en Canarias'.

El viaje a Chile -de finales de marzo a primeros de junio de 1955 - lo hace Delibes invitado por el Círculo de Periodistas de Santiago, y durante estos dos meses imparte una serie de conferencias y seminarios en Buenos Aires, Valparaíso, Concepción y la capital chilena. Habla en sus charlas de la novela española de posguerra y de los nombres emergentes de la narrativa en ese momento: Gironella, Cela, Laforet, Ferlosio, Aldecoa, Matute, los Goytisolo...

Sin embargo, no son estas ocupaciones intelectuales las que Delibes recoge en sus crónicas y en su libro. No en balde aclara en el prólogo del mismo que él viaja buscando al hombre y buscando el paisaje en que ese hombre se mueve. Es decir, viaja en novelista.

Y por eso serán paisajes y hombres lo que esencialmente en-



Delibes se toma un 'tesito' con 'lechesita' en un bar de Santiago de Chile.

contrará el lector de 'Por esos mundos'. Delibes se sorprende del «gigantesco espectáculo de los Andes» -ver el pasaje adjunto-, de las playas y desiertos chilenos, pero no menos prendado y maravillado se muestra del carácter de las gentes del Cono Sur, de la cocina criolla o de la peculiarísima manera de usar el castellano por parte de los chilenos.

Y será precisamente este último aspecto el que le inspire la segunda novela protagonizada por Lorenzo el cazador: 'Diario de un emigrante'.

Porque resulta que el novelista, como él mismo nos cuenta, se había llevado como libro de viaje su novela 'Diario de un cazador', recién salida a las librerías, y ello hizo que «yo me en-

frentara a la realidad americana con una mentalidad pareja a la de Lorenzo y, en consecuencia, mis ojos romos y vírgenes reaccionaran ante las nuevas formas de vida lo mismo que hubieran reaccionado los del sencillo protagonista de mi novela. En particular fue para mí una experiencia inolvidable -y de rechazo para Lorenzo- el contacto con el habla chilena, los sabrosísimos populos, la riqueza del léxico popular del país».

Podemos, entonces, asegurar, que la lectura de 'Por esos mundos' es un buen vademécum para comprender mejor la novela 'Diario de un emigrante'.

Pero Delibes incluye también en este volumen nueve crónicas sobre las islas Canarias y en par-

ticular sobre Tenerife. La razón nos la explica él mismo en el prólogo: «El hecho de incluir aquí mis impresiones sobre las islas Canarias, más concretamente sobre Tenerife, no obedece a un capricho. El cronista entiende que América y Europa se dan la mano en Canarias, es decir, que el sudamericano que viene al viejo continente encuentra a Europa en Canarias y, a la inversa, el europeo que viaja a Hispanoamérica la encuentra ya -en no pocas de sus peculiares manifestaciones temperamentales, costumbristas y artísticas- en las islas».

Más información en el canal Las Letras de Castilla y León de: www.nortecastilla.es

TEXTOS DEL CAPÍTULO V

El espectáculo de los Andes

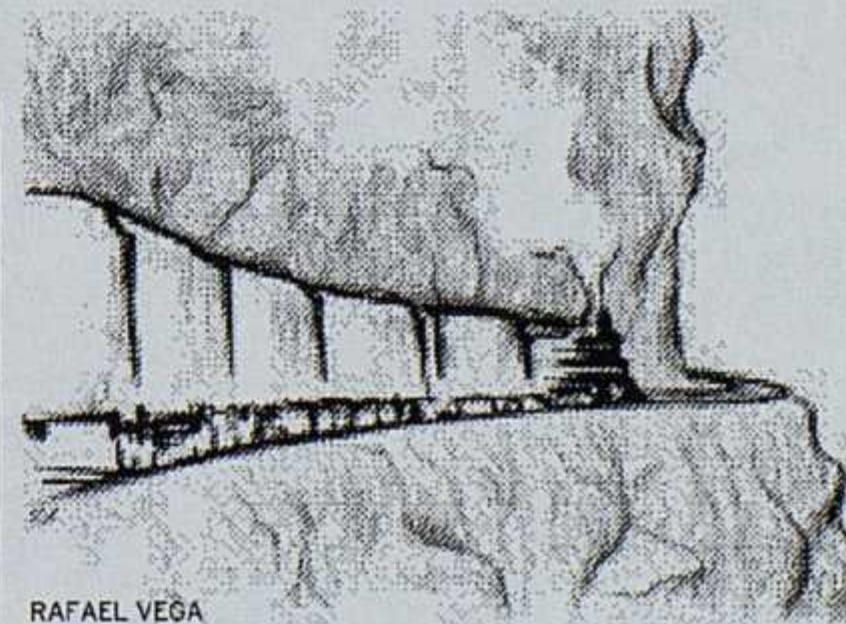
El viajero viene ya preparado para la sorpresa vertical de los Andes, de tal manera que ésta apenas si se produce y, en cambio, queda perplejo ante su grandiosidad horizontal. La cordillera resulta fabulosa a lo alto y a lo ancho. En franquear sus doscientos kilómetros de espesor, el tren invierte dieciséis horas, índice elocuente de la dificultad del recorrido. (...)

La ascensión se hace cada vez más penosa. A tres mil metros, en Puente del Inca, brotan como por ensalmo unos húmedos valles donde pacen algunas vacas. A la izquierda quedan las fa-

mosas termas; a la derecha, al fin, el Aconcagua, el coloso: una masa mineral abrumadora. El sol, en su oblicuidad vespertina, arranca de las vertientes heladas unos fulgores rutilantes. El Aconcagua no surge ante el viajero en primer plano sino detrás de un abrupto anfiteatro; como decorado de la decoración; ello sirve para comunicarle una idea más exacta de su magnitud. La nieve, en la cumbre angulosa y hosca, le imprime una consistencia vítrea. En torno, donde la luz no alcanza, docenas de crestas negras, dentadas, se trenzan en un entramado gigantesco. En

este punto, los Andes se hacen verdaderamente complejos; hasta aquí hubo cierto sistema, a la manera de un orden natural que se quiebra de improviso.

Las montañas se apilontonan a partir de Puente del Inca; se arraciman formando ingentes conglomerados. Los contrastes de luz imprimen al paisaje una majestuosidad indescriptible. Los rosarios de montañas se separan por lóbregas barrancas, surcadas por riachuelos saltarines, como el Picheuta, afluentes del Mendoza. De las cumbres oscuras nacen pequeños torrentes resplandecientes en el crepúsculo. Y ya, hasta que la noche llega, la cordillera no cesa de ofrecer sus perfiles más fragorosos y salvajes. El tren se descuelga como un juguete por pendientes



RAFAEL VEGA

aterradoras; anda y desanda; teje y desteje, siempre en loco descenso. Hay que bajar por las bravas. La cómoda vecindad del Mendoza ya no existe. (...)

aterradoras; anda y desanda; teje y desteje, siempre en loco descenso. Hay que bajar por las bravas. La cómoda vecindad del Mendoza ya no existe. (...)



El programa de otoño de DDOOSS rinde tributo a Lledó, Delibes y Pasolini

La Asociación vallisoletana ha organizado debates, homenajes, música y literatura

NURIA SANTANA
VALLADOLID.-Nació en 1996 y desde sus inicios la Asociación de Amigos del Arte y la Cultura, DDOOSS, colabora en los proyectos culturales de la ciudad y, además, propone su propia programación cada trimestre.

Su presidente Juan González-Posada y el secretario general, Manuel Saravia, dieron a conocer el programa de otoño, que como comentaron «es una nueva apuesta por la cultura y la reflexión».

El programa de otoño se podría dividir en grupos, explicó su presidente: «el primero compuesto por cinco homenajes, el segundo un 'invento', y el tercero la música».

DDOOSS homenajeará a: Emilio Lledó, filósofo y escritor vinculado a Valladolid en su etapa de los 60 como profesor, será el 6 de noviembre; el 13 de octubre el homenaje será a Miguel Delibes, que cumple 85 años, donde se analizará su compromiso como ciudadano; a Pier Paolo Pasolini, en el 30 aniversario de su muerte, el 2 de noviembre; a Jacques Derrida en el primer aniversario de su fallecimiento, el 11 de octubre; y, al filósofo Manuel Sacristán, el 24 de noviembre, con una selección de documentales sobre su vida.

La programación se complementa con el apartado *Pensar Valladolid*, con el que el 17 de noviembre comenzará una nueva forma de debate. Un ciclo coordinado por distintas personalidades del mundo cultural, como es el caso de el escritor Carlos Gallego en la primera sesión, y del urbanista Manuel Saravia el 20 de diciembre. El primero de ellos será sobre la *Sociedad vallisoletana*, mientras que el segundo tratará la *Ciudad y urbanismo*. «Es un lugar de reflexión sobre distintos aspectos de la ciudad. Cada mes se celebrará un debate», comentó su presidente. «La mecánica es nueva». Diez días an-

tes del debate, el foro de la web recibirá reflexiones sobre el tema a tratar y un día antes, el coordinador hará una síntesis de todas, y se comentarán en el debate público. «Utilizamos la web, que funciona muy bien, para obtener distintas opiniones», comentó su presidente.

Otra actividad será la presentación el 15 de diciembre de un nuevo libro de *Cuatro Ediciones*, el 22 de la asociación, que recoge una serie de textos. Además, el 2 de noviembre se presentará *Antiquae Lectiones*.

Se une, además, la música como novedad, ya que DDOOSS ha trabajado por primera vez con otro colectivo de la ciudad, como es la asociación *Los Lirios del Bosque*. Será el primer jueves de cada mes, donde habrá espacio para una conferencia del catedrático Gonzalo Abril sobre *Culturas del sonido y sonidos de la cultura*, un concierto de Gregorio Kazaroff y Ebba Rohweder, y el estreno de una obra creada por un músico de la ciudad Yoko.lennon.

En cuanto al material audiovisual, el 4 y 5 de octubre, se proyectarán dos documentales políticos *Rumores de Guerra* y *Startup.com*; otra sección será *Arte Documento*, con *Rubber Johnny*, un videoclip, *Warp Vision*, cortos de los últimos 20 años y *Cyber Arts 2005*, de grandes premios, será el 9 y 10 de noviembre; y dos obras maestras de ciencia ficción, el 13 y 14 de diciembre, «como apoyo a este género basado en textos literarios importantes», explicó el presidente.

Todo ello comenzará el lunes, 3 de octubre, con la publicación en la página de la Asociación de los microrrelatos llegados desde diversas partes del mundo, para el 1º Concurso de Microrrelatos, que está teniendo una afluencia masiva, y cuyo premio es simbólico, 222 euros.

Todos los actos tendrán lugar en el Auditorio de la Biblioteca Pública de Valladolid.



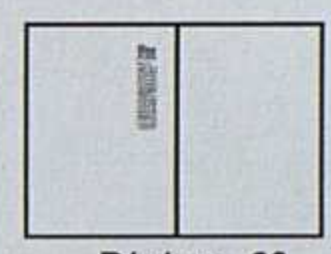
Miguel Delibes. / C. ARRANZ



Emilio Lledó. / M. RIOPA



P. P. Pasolini. / A. CARANDELL



Ddooss homenajeará a Delibes en una mesa redonda el 13 de octubre

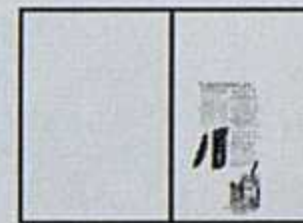
EL NORTE VALLADOLID

El compromiso humano de Miguel Delibes, tanto en su vida profesional como en su obra, destacará la Asociación de Amigos del Arte y la Cultura de Valladolid el próximo 13 de octubre durante la celebración de una mesa redonda como homenaje al autor de 'Las ratas' por su 85 cumpleaños, informa Efe. Intervendrán los escritores Ramón García y Fernando Herrero, crítico cultural en EL NORTE DE CASTILLA, que dirigió Miguel Delibes.

El presidente de Ddooss, Juan González Posada, elogió la «integridad personal y profesional» de Miguel Delibes «en una época tan complicada como fue la dictadura».

Este homenaje será uno de los cinco que tributará Ddooss este otoño y se sumará a los previstos el 11 de octubre para recordar al filósofo Jacques Derrida, y el 2 de noviembre para hacer lo propio con el cineasta Pier Paolo Pasolini. El 6 de noviembre el protagonista será Emilio Lledó, y el 24 se proyectarán documentales en recuerdo al filósofo Manuel Sacristán.

MD



El enemigo está en casa

Ser famoso tiene su precio. Vecinos, familiares o criados esperan para sacar provecho de la fama ajena. Así nace un nuevo tipo de literatura, que bebe del morbo y termina retratando más al autor que al famoso. Son legión los ejemplos de la temporada.

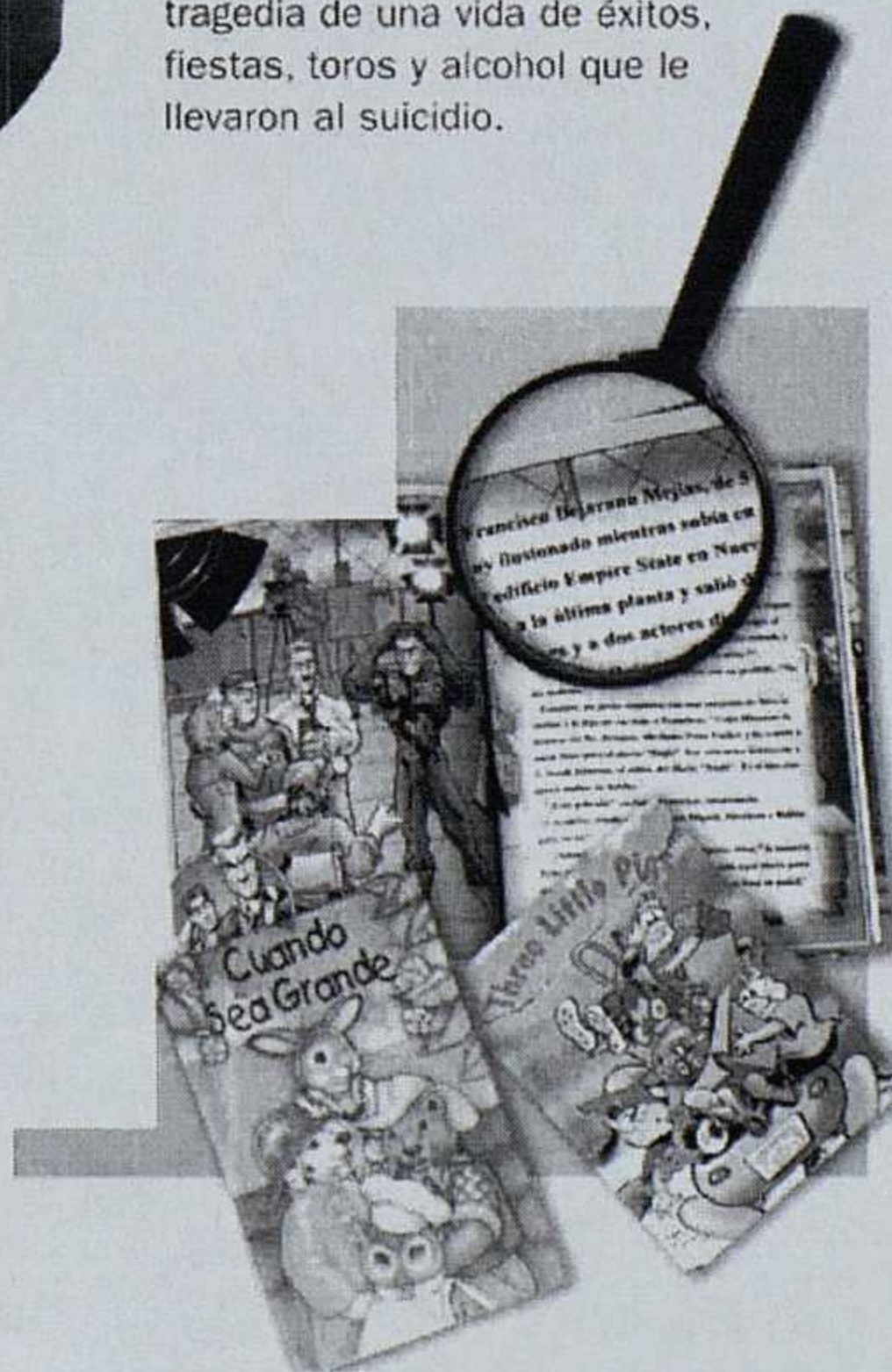
EL GUARDIÁN DE LOS SUEÑOS.
Margaret A. Salinger (Editorial Debolsillo). La hija del enigmático escritor, J. D. Salinger, no pudo resistirse ante la abultada cifra que le ofrecieron por desvelar la vida del autor de *El guardián entre el centeno*. El resultado: un par de secretos intrascendentes, algo de morbo y mucha autocompasión. Margaret sale peor parada que su padre (no así su

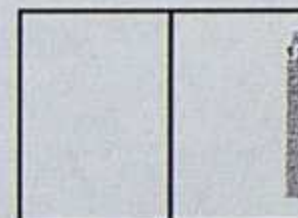
cuenta corriente) y el libro provoca unas ganas irrefrenables de volver a leer las obras de Salinger.

EN CASA DE JOHN LENNON.
Rosaura López Lorenzo (Hércules de Ediciones). Durante cuatro años, la gallega Rosaura trabajó como asistente en casa del líder Beatle. Se dio cuenta de que era cariñoso, familiar y amante de la empanada gallega que le preparaba. Un libro entrañable que demuestra que los buenos artistas pueden ser buenas personas.

EL QUIOSCO DE LOS HELADOS.
MIGUEL DELIBES DE CERCA.
Ramón García Domínguez (Ediciones Destino). Años de paseos, siempre a la misma hora, en el mismo parque, siempre con Miguel Delibes, han dado lugar a este libro que nos acerca, como en una charla lenta, a la parte más personal del único escritor español contemporáneo que merecería el Premio Nobel.

CORRER CON LOS TOROS. MIS AÑOS CON LOS HEMINGWAY,
Valerie Hemingway (Editorial Taurus). Un encuentro fortuito en Madrid y, ¡zas!, la periodista Valerie Danby-Smith se convierte en la secretaria personal de Ernest Hemingway y, poco más tarde, en su nuera. Ella vivió los últimos años del Nobel: la tragedia de una vida de éxitos, fiestas, toros y alcohol que le llevaron al suicidio.





ERNESTO ESCAPA

El otoño de Delibes



Este mes se cumplen los 85 años de fidelidad a su tierra de Miguel Delibes, un autor que ha sabido preservar

de la glotonería de los premios y del zarandeo de los homenajes. Los especialistas resaltan en la obra literaria de Delibes la coherencia y la lealtad a un mundo narrativo que ha ido creciendo durante los últimos cincuenta años. Lo cual no excluye los altibajos, sino que remite a un proceso de superación estilística y de decantación formal que arroja como resultado una de las obras literarias más valiosas de nuestro tiempo. Su universo narrativo, alimentado por un castellano modélico, se desarrolla en torno a unas constantes temáticas que definen la gravedad moral del talante del autor. Los mejores libros de Miguel Delibes combinan el rechazo radical de la intolerancia, el primor en la recreación del paisaje y el manejo de un castellano coloquial que en su pluma alcanza su mejor expresión contemporánea.

Desde su estreno con el Nadal, la obra narrativa de Delibes recorre y protagoniza el último medio siglo de la literatura española, depositando en cada década algunos de los mejores libros del período. Sus primeras novelas se impregnan del ambiente sombrío de los cuarenta. De 1950 es una de sus obras maestras: *El camino*. *Diario de un cazador* y *La hoja roja* son los otros libros capitales de la década. Este período de realismo moral culmina con *Las ratas*, cuyas páginas nos enfrentan con la menesterosidad de una Castilla rural poco apta para lirismos. A través de estas novelas apunta el ecologismo humanista, la denuncia de la soledad camuflada en el buen pasar de la burguesía, la protesta por las condiciones de vida de los más humildes.

La publicación de *Cinco horas con Mario* incorpora a su autor a la historia grande de la literatura en lengua castellana. Luego se sucede la intermitencia de nuevos títulos. Cuando Delibes publica, en el otoño de 1998, su novela *El hereje*, la crítica y su legión de fieles lectores aguardan un aliño crepuscular, uno de esos libros postreros que la indulgencia echa enseguida en el olvido. Pero saltó la sorpresa de un friso histórico por el que transitan nobles y villanos, menestrales, clérigos, labradores y comerciantes; un cuadro que enmarca un entramado de vidas con voluntad coral; un personaje, Cipriano Salcedo, una pasión, la libertad de conciencia, y un paisaje, el Valladolid imperial. Antes y después, a lo largo de una época que ha pulverizado los prestigios más encumbrados, Delibes ha sabido mantenerse íntegro y cabal. Por eso lo admiramos más.

Miguel Delibes

«Diario de un cazador»
Editorial Destino
205 páginas. 17 euros.

En los días tristes, velados por los sinsabores, Lorenzo sale al campo. La caza es un lenitivo para mitigar las preocupaciones derivadas de una vida humilde que, al contrario de lo que muchos supondrían, no eriza su carácter franco ni amarga un optimismo incesante y rebelde. Delibes, a través de los pasajes de un diario –los diarios siempre contienen un aspecto fragmentario que completan la realidad– ofrece, con una prosa de profunda y honesta claridad, propia de los maestros de la literatura, el perfil de un personaje conmovedor, uno de los más queridos por los lectores, que ahora regresa en esta edición que conmemora los 50 años de su edición. **J. ORS**





Erase un cuento posmoderno

'Caperucita...' reúne virtudes inmortales

En 1985 Italo Calvino ya argumentó (en *Seis propuestas para el próximo milenio*, en Siruela) las causas que permitirían a un texto del siglo XX alcanzar el siglo XXI. Y para ello proponía que dicho texto revistiese las siguientes cualidades: levedad, rapidez, exactitud, visibilidad, multiplicidad y consistencia. No hay ni una sola de estas virtudes que no esté en *Caperucita en Manhattan* de Carmen Martín Gaité.

Se entiende como levedad tanto la ausencia de farragosidad léxica y sintáctica como la luminosa inmaterialidad de los personajes y de sus acciones. Es decir (y citando ejemplos del relato de Martín Gaité): la fluidez con que pasa lo narrado —a las personas mayores no se les ve alegría en la cara cuando cruzan el parque velozmente en taxis amarillos o coches grandes de charol mirando nerviosos el reloj de pulsera porque llegan con retraso a algún sitio...— y con la que el lector se percata de cuánto hay de inmaterial tras lo que se presenta como real —«Miss Lunatic, cuando se despedía de alguien solía dejar tras ella, como un rastro, la impresión ambigua característica de los espejismos».

HECHIZO NARRATIVO

Poco hay que aclarar respecto a qué se entiende por rapidez. Lo que se aprecia en el relato no es que la velocidad sea un valor en sí, sino que su tiempo narrativo posea el hechizo de contraer o dilatar la acción adquiriendo el ritmo preciso para despejar sus incógnitas sin necesitar incisos dilatorios ni precipitar el final. Y así, los 13 capítulos de *Caperucita en Manhattan* se acucian el uno al otro hasta llegar al *Happy end*, pero sin cerrar (como se titula el capítulo 13), que reza: «...y Sara, extendiendo los brazos, se arrojó al pasadizo, sorbida inmediatamente por una corriente de aire templado que la llevaba a la Libertad».

Se aprecia en todo el conjunto de la obra literaria de Martín Gaité, y en esta en particular, una envidiable exactitud que se resume en tres cualidades:



Originales de *Caperucita en Manhattan*.

a) un diseño de la obra bien definido y calculado; b) la evocación de imágenes nítidas, incisivas, memorables («El rascacielos donde vivía Edgar Woolf era suyo todo entero, planta por planta, ascensor por ascensor, ventana por ventana, pasillo por pasillo...») y c) el lenguaje más preciso posible como léxico y como expresión de los matices del pensamiento y de la imaginación («Sara tenía que quedarse a solas para conocer la atracción del impulso, la alegría de la decisión y el temor del acontecer»).

La visibilidad es el arte de hacer más evidente la fantasía y más imaginativo lo real («Manhattan es una isla en forma de jamón con un pastel de espinacas en el centro que se llama Central Park»), y de esta cualidad depende en gran parte la siguiente de las virtudes requeridas por Calvino, la de la multiplicidad, mérito por el cual *Caperucita en Manhattan* se dirige y afecta por igual a adultos y niños (por eso, muy acertadamente, se publicó en una colección titulada *Las tres edades*), no solamente por sus múltiples niveles de interpretación sino también por sus poliédricas facetas, donde lo cómico se mezcla con lo lírico, lo irreal con lo verdadero, lo simple con lo complejo, etcétera.

Fabulando el relato de Charles Perrault, ubicando el bosque en el laberinto neoyorquino, metamorfoseando sus principales protagonistas, actualizando sus valores simbólicos, Martín Gaité supera la mera parodia y alcanza una de las primeras y más consistentes fabulaciones posmodernas de la literatura hispana. Y para entender mejor qué se entiende por relatos posmodernos vale acogerse a las definiciones del novelista John Barth, que los califica de «ficciones necesarias» para la interpretación de la realidad (un poco como las grafías de los mapas de carreteras, donde éstas aparecen rojas o amarillas, aunque sean grises o negras). No cabe duda de que *Caperucita...* fue para la autora una catártica ficción necesaria, pero tan auténtica y sincera que los lectores encontraron en ella un modo fabuloso de interpretar cada cual su tiempo y lugar.

LAS LLAVES DE UN CLÁSICO

La recreación de un cuento tan conocido como el de *Caperucita* —que en *Manhattan* por fin adquiere nombre propio y se llama Sara Allen—, hace que el lector esté de entrada en posesión de la mayoría de las llaves que le permiten interpretar el texto: una abuela, un lobo, un pastel... Estas claves se presentan nítida y jocosamente. Algunas quedan más secretas, y permiten sorprenderse, y otras muchas más permiten compartir la experiencia de la protagonista, como el transporte amarillo del que fluye la canción *Let it Be* (cita de la página 123). Y cuanto más se relee la novela más fácil es percatarse de este juego múltiple. Si, como dice Calvino en otro análisis (*Por qué leer los clásicos*, en Tusquets), «los clásicos son esos libros de los cuales se suele oír decir: 'Estoy leyendo' y nunca 'estoy leyendo'», parece que, en verdad, *Caperucita en Manhattan* va camino de convertirse en un referente muy clásico.

TERESA DURAN
tduran@elperiodico.com

NUEVOS 'CLÁSICOS'

Sin ser lecturas obligatorias para alumnos de 9 a 15 años, son ya clásicos al estilo del de Martín Gaité.

Mecanoscrit del segon origen
Manuel de Pedrolo
Edicions 62
70 edicions
1.500.000 exemplars venduts

El príncipe destronado
Miguel Delibes
Destino
27 edicions
880.000 exemplars venduts

A pesar de que Pedrolo no escribió *Mecanoscrit del segon origen* —en castellano, en *La Galera*— dirigiéndose al lector adolescente, no hay duda de que los institutos hallaron en él un material de primera para atraer a los jóvenes catalanes hacia los autores contemporáneos. Contribuyen al éxito del relato un lenguaje preciso y gráfico, la selección de los protagonistas y la estructura, apropiada para el lector primerizo.

Es un argumento sencillo —los celos de un niño ante la llegada de un hermanito— pero tiene el gancho suficiente para atraer a hermanos mayores (que se identifican con Quico, *El príncipe destronado*) y también la fuerza para explicar una época a través de los ojos de un pequeño, que son los de Delibes. El filme *La guerra de papá* no hizo más que popularizar una lectura que tampoco es tan simple como aparenta.

Manolito Gafotas
Ehvia Lindo
Alfaguara
57 edicions
Més de 600.000 exemplars

Pedra de tartera
Maria Barbal
La Magrana
50 edicions
130.000 exemplars venduts

Saltando del guión radiofónico al libro y de éste al cine, el ciclo mediático de Manolito no puede ser más exitoso (sus aventuras se leen en casi 20 países distintos). Con un dominio inusual del léxico de las periferias madrileñas, la serie es el socarrón retrato social de la década de los 90, tal y como anteriormente había hecho Goscinnny vía *Le petit Nicolas* con el París de los 60 o Elena Fortún y su *Celia* con el Madrid de los 30.

El jurado del premio juvenil Joaquín Ruyra no dudó en otorgarlo a Maria Barbal, que pensó que *Pedra de tartera*, editada primero en catalán por Empúries / Ed. 62 y en castellano por Lumen, no tenía categoría para un premio «para adultos». Público y editores han demostrado que las fronteras entre esas literaturas son tan estúpidas como una guerra civil, o tan marcadas como las diferencias entre el Pallars y BCN.

Memorias de una vaca
Bernardo Atxaga
SM / Cruïlla
37 edicions
47.213 exemplars venduts

Bestiolar de la Clara
Miquel Descot
Edelvives
2 edicions

A distancia de los anteriores títulos, pero con un éxito considerable para un texto escrito originalmente en euskera y traducido a más de seis lenguas europeas (en catalán, por Cruïlla), *Memorias de una vaca* glosa, bajo la aparente inocencia de la mirada vacuna, la situación del País Vasco desde la posguerra hasta hoy. La vertiente documental se combina magistralmente con la ironía.

Es evidente que el éxito de los libros de poesía para niños no se puede medir con el mismo baremo que el de los de narrativa, y que se trata de una cuestión más de calidad que de cantidad. Si ésta fue la clave de la popularidad de Gloria Fuertes, lo cierto es que *Bestiolar de la Clara* abrió la puerta para que los títulos que los poetas dirigen hoy a los niños catalanes superen la treintena.

Rovelló
Josep Vallverdú
La Galera
25 edicions
77.000 exemplars venduts

Historia de una gaviota...
Luis Sepúlveda
Tusquets / Seix Barral
39 edicions
216.000 ejemplars

Uno de los éxitos más preclaros de la literatura infantil catalana (sólo superado en *La Galera* por *El zoo d'en Pitus*, de Sebastià Serribas) recae en esta novela, de transcurso rural, protagonizada por un cachorro de perro con un insaciable afán por aprender todo lo que le rodea. En su salto a la pequeña pantalla, sin embargo, su protagonista no ha conservado tantas estimables cualidades.

Más de cinco millones de niños han visto la película de animación, dirigida por Enzo d'Alo, basada en el cuento con moraleja ecológica del autor chileno que se dio a conocer con la romántica historia, también con mensaje verde, *El viejo que leía novelas de amor*. Es la fábula del gato Zorbas, encargado de una cría de gaviota cuya madre ha sido atrapada por una ola de petróleo.



Piedra ensalza su «deuda con los maestros» al recoger el Premio Trayectoria Literaria

| POESÍA | El autor publicará en breve un poemario titulado 'Estamos en alta mar'

EL NORTE VALLADOLID

Antonio Piedra recogió ayer el Premio Provincia de Valladolid a la Trayectoria Literaria 2004 haciendo un repaso a todos «sus maestros» y predecesores en el galardón y junto a los que, desde ayer, se sitúa aún a su pesar. «Hay mucha distancia entre los maestros y los que hemos aprendido de ellos», dijo el escritor salmantino (El Soto, 1948) afincado desde hace 36 años en Valladolid, que no dejó de insistir en su carácter de autor «de vuelo corto».

Antes de la entrega, el presidente de la Diputación de Valladolid, Ramiro Ruiz Medrano, destacó su carácter de «fiel y eficaz colaborador» (dirige la colección Premios Literarios de la institución) y su «papel vital» en la difusión de los grandes autores castellanos. Jorge Guillén (cuya Fundación dirige), Rosa Chacel, Francisco Pino, Miguel Delibes, José



Antonio Piedra, entre Elena Santiago y Ruiz Medrano. / M. Á. SANTOS

Jiménez Lozano o Martín Abril han pasado por su ingente labor editora. Casi todos los citados tienen también este premio.

Elena Santiago (que le precedió en este galardón en 1999) habló en nombre del jurado para destacar la «vitalidad expresiva del huracán contenido» de un hombre «sin tierra, hasta que llegó a Villalón de Campos, donde creó un mundo que estaba a la espera». Se refería la escritora a su primer destino como profe-

sor de Literatura. En su discurso, Piedra admitió que «fue en Tierra de Campos (...) donde mi vida adquirió consistencia biológica y también poética». Su producción poética se completará con un nuevo volumen que titulará 'Estamos en alta mar'.

La entrega del premio, que está dotado con 6.000 euros y una escultura, contó con la presencia de las principales autoridades locales y provinciales, encabezadas por el subdelegado del Gobierno.



'La Naturaleza amenazada'



- **Entrega:** Mañana, sábado.
- **Precio:** tres euros más el cupón de portada.
- **Editorial:** Destino.
- **Colección:** 'Todo Delibes'. Segunda parte de las obras completas.

Voz de alarma

La amplia repercusión y demanda de mi discurso de ingreso en la Real Academia, leído el 25 de mayo de 1975, hizo que la primera edición, realizada en Valladolid por la editorial Miñón, se agotara en un par de semanas. Fue la razón de la edición comercial que hizo entonces Ediciones Destino y de la que ahora ofrece EL NORTE DE CASTILLA a sus lectores. Las ideas expuestas por mí en aquella disertación académica siguen teniendo, a mi entender, plena vigencia: si el progreso va contra la naturaleza y contra el hombre no podemos llamarlo progreso. No pocos personajes de mis libros se niegan a hacerse cómplices de la deshumanización de ese progreso falaz que ha inmolado la naturaleza a la técnica y al dinero. Y viajan con el discurso de la Academia otros dos trabajos míos que, en buena medida, guardan relación con aquel, puesto que ambos responden al común denominador de mi sentimiento hacia la Naturaleza y el consiguiente temor a que una tecnología desbocada termine por destruirla. El primero de ellos es un prólogo-narración a un libro sobre la caza de patos que no llegó a escribirse; y el segundo, una serie de consideraciones, principalmente de índole cinegética, que me inspiró una visita al coto de Doñana, en julio de 1973.

MIGUEL DELIBES
(Tomo II de su Obra Completa. 1966)

'La naturaleza amenazada', o la deshumanización del progreso

Los personajes de Delibes se niegan a ser cómplices de la agresión del medio natural

Texto de **Ramón García Domínguez**. Foto de El Norte.

Si de toda la obra literaria de Miguel Delibes transcurre una defensa a ultranza del medio natural, una relación de armonía, respeto y convivencia entre el hombre y la naturaleza, es sin duda en este libro donde más clara y patente queda expuesta la actitud del escritor y su credo ecologista. Un credo ecologista proclamado por Delibes hace ahora 30 años, ya que el contenido de este volumen lo configura, en su mayor parte, el discurso de ingreso en la Real Academia Española, pronunciado por Delibes el 25 de mayo de 1975. Tres décadas en las que el novelista vallisoletano ha venido mostrando constantemente la misma preocupación por el medio ambiente, y prueba de ello es el reciente libro -marzo del 2005- escrito al alimón con su hijo Miguel Delibes de Castro y titulado 'La tierra herida'.

Treinta años separan 'La naturaleza amenazada' de 'La tierra herida' y en ambos, no obstante, se respira el mismo desvelo por el medio natural y pareja denuncia de la continua agresión que sufre. «El abuso del hombre sobre la naturaleza -escribe Delibes en 'La tierra herida'- no solo persiste, sino que se ha exacerbado: agotamiento de recursos, contaminación, escasez de agua dulce, desaparición de especies... Además, nuevos nubarrones, que en los años setenta aún no percibíamos, han



Miguel Delibes, durante la lectura de su discurso de ingreso en la RAE.

aparecido, amenazadores, en el horizonte, especialmente dos: el adelgazamiento de la capa de ozono y el cambio climático».

Credo ecologista

El discurso de ingreso en la Real Academia llevaba por título 'El sentido del progreso desde mi obra', y en él exponía Delibes su clara y contundente tesis y denuncia: todo cuanto sea conservar el medio es progresar; todo

cuanto signifique alterarlo esencialmente, es retroceder. Por lo que Delibes aboga, lo que el escritor ha proclamado y defendido en toda su obra literaria, es precisamente esa perfecta armonía entre naturaleza y técnica, entre progreso y humanismo, que llevaría consigo que la máquina y la ciencia estuvieran al servicio del hombre, y no a la inversa.

Para el novelista de la tierra

castellana, el progreso consiste en establecer las relaciones Hombre-Naturaleza en un plano de sintonía y concordia.

Sorprende comprobar, leyendo este libro, nacido nada menos que hace tres décadas, cómo su contenido no solo no ha perdido vigencia, sino que se ha convertido en una tremenda premonición que ha ido cumpliéndose punto por punto. Delibes lo que pretende es quitarnos la venda de los ojos y hacernos reflexionar y buscar esa salida de respeto y concordia entre el hombre y su entorno.

Quiero apearme

En resumidas cuentas: a Miguel Delibes no le gusta el mundo en que vivimos, y así lo confirman las expresivas palabras con que cerraba su exposición en la Real Academia: «Si la aventura del progreso ha de traducirse inexorablemente en un aumento de la violencia y la incomunicación; de la autocracia y la desconianza; de la injusticia y la prostitución de la Naturaleza; del sentimiento competitivo y del refinamiento de la tortura; de la explotación del hombre por el hombre y la exaltación del dinero, en ese caso, yo gritaría ahora mismo, como una conocida canción americana: '¡Que paren la Tierra, quiero apearme!'».

Más información en el Canal Las Letras de Castilla y León en: www.nortecastilla.es

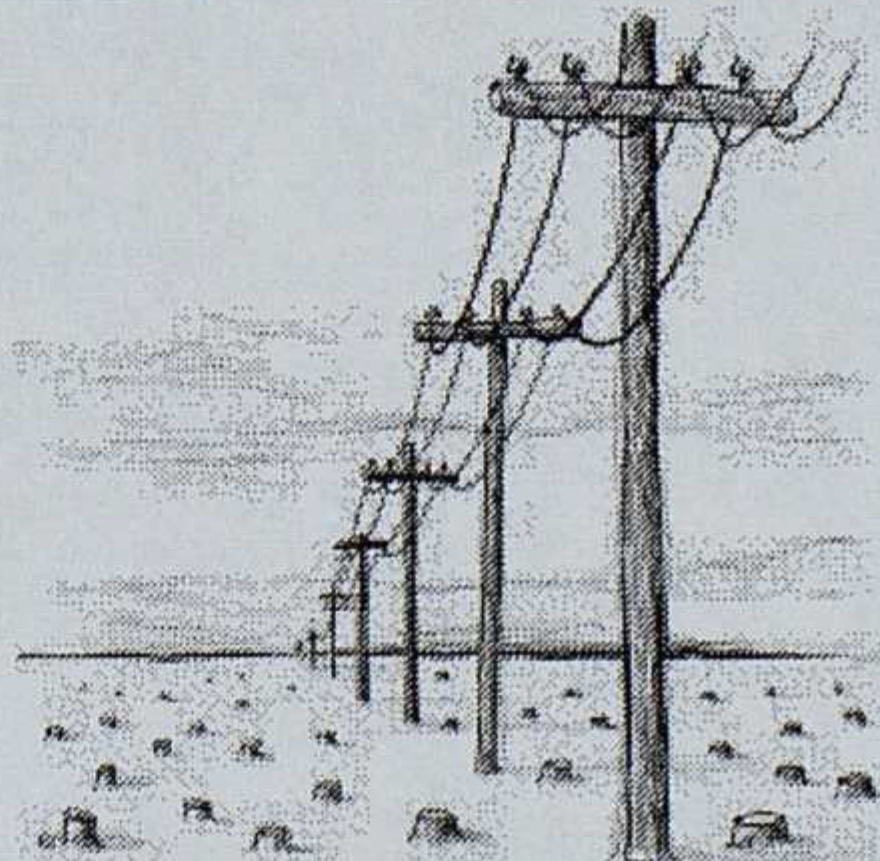
TEXTOS DEL DISCURSO DE INGRESO EN LA REAL ACADEMIA

Mi obra y el sentido del progreso

El desarrollo, tal como se concibe en nuestro tiempo, responde, a todos los niveles, a un planteamiento competitivo. Bien mirado, el hombre del siglo XX no ha aprendido más que a competir y cada día parece más lejana la fecha en que seamos capaces de ir juntos a alguna parte. Se advierte que soy pesimista, que el cuadro que presento es excesivamente tétrico y desolador, y que incluso ofrece unas tonalidades apocalípticas poco gratas (...)

Desde que tuve la mala ocurrencia de ponerme a escribir, me ha movido una obsesión antipro-

greso, no porque la máquina me parezca mala en sí, sino por el lugar en que la hemos colocado con respecto al hombre. Vengo clamando contra la deshumanización progresiva de la Sociedad y la agresión a la Naturaleza, resultados, ambos de una misma actitud: la entronización de las cosas. Pero el hombre, nos guste o no, tiene sus raíces en la Naturaleza y al desarraigo con el sefuelleo de la técnica, lo hemos despojado de su esencia. Esto es lo que se trasluce, imagino, de mis literaturas y lo que quizá indujo a Torrente Ballester a afirmar que



para mí 'el pecado estaba en la ciudad y la virtud en el campo'. En rigor, antes que menosprecio de corte y alabanza de aldea, en mis libros hay un rechazo de un progreso que envenena la corte e incita a abandonar la aldea (...)

... Hemos matado la cultura campesina pero no la hemos sustituido por nada, al menos, por nada noble. Y la destrucción de la Naturaleza no es solamente física, sino una destrucción de su significado para el hombre, una verdadera amputación espiritual y vital de éste. Al hombre, ciertamente, se le arrebató la pureza del aire y del agua, pero también se le amputó el lenguaje, y el paisaje en que transcurre su vida, lleno de referencias personales y de su comunidad, es convertido en un paisaje impersonalizado e insignificante (...).



AMD, 117, 3 130

Periodismo y literatura. Armas Marcelo no cree que haya que elegir entre los dos géneros y se basa en su amplia experiencia personal como cultivador de la novela y autor de artículos periodísticos, y en la historia literaria

“La disyuntiva entre literatura y periodismo es falsa”

El escritor canario Juan José Armas Marcelo narró su experiencia personal como autor de novelas y de artículos periodísticos

PILAR NIETO

■ JEREZ. El escritor canario Juan José Armas Marcelo fue el segundo ponente de la jornada de ayer con una charla en la que vinculó el periodismo con la literatura y contó su experiencia personal en ambas actividades. La ponencia fue presentada por la periodista Ana Rodríguez Tenorio, quien recordó que al autor canario se le califica como “el escritor más latino de la literatura española actual”.

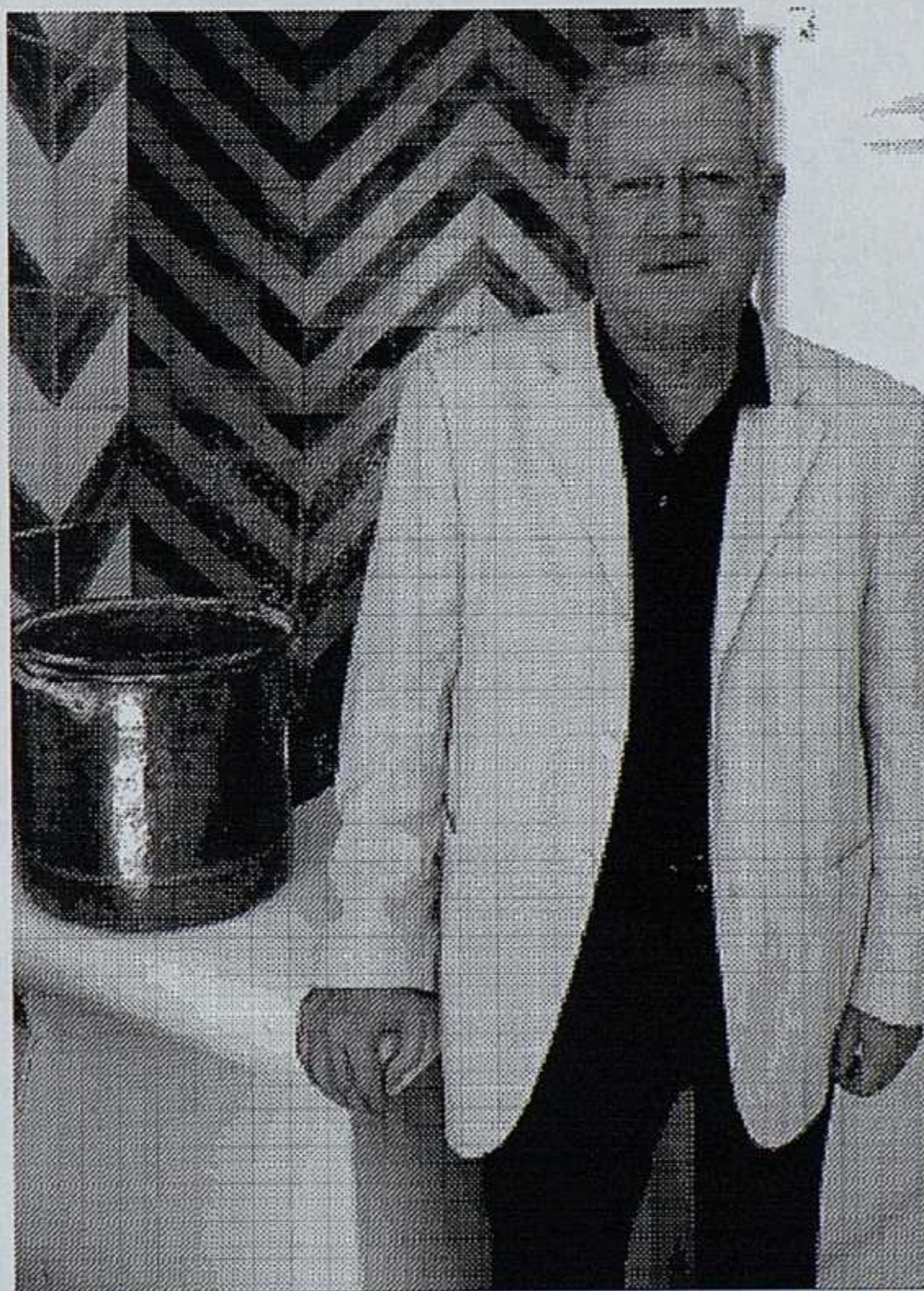
Durante su intervención, Armas Marcelo vertió su discurso citando a dos autores y periodistas: Lino Novás Calvo, gallego afincado en Cuba; y el Premio Nobel de Literatura, Gabriel García Márquez del que dijo “que casi se murió de hambre escribiendo cuentos y crónicas periodísticas”.

de su intervención, Armas Marcelo aseguró que “es frecuente que los críticos literarios digan quién es novelista y quién periodista sin que ni siquiera presten atención a quienes son las dos cosas”.

A lo largo de la hora que duró su ponencia, Armas Marcelo estuvo citando constantemente ejemplos de escritores y periodistas españoles y latinoamericanos como Manuel Vázquez Montalbán, Miguel Delibes, Arturo Pérez Reverte o Francisco Umbral, entre otros.

El autor insistió en que “hay periodistas que escriben pésimas novelas, novelistas que hacen pésimo periodismo y novelistas que escriben pésimas novelas incluso, pero lo que sí está claro es que en la literatura es perfectamente posible ser escritor en la prensa y en el libro. Muchos lo han hecho, y muchos grandes clásicos de la literatura lo han hecho”.

Como ejemplo, Armas Marcelo citó a Javier Cercas, “que fue capaz de escribir artículos de los que uno podía sentir envidia cuando los leía, ¿cómo ha podido escribir un ar-



POLIFACÉTICO. Juan José Armas Marcelo ayer en el hotel Guadalete

tículo tan bueno? Y de repente aparece con una novela como ‘Soldados de Salamina’ y empieza a picarnos el cuerpo de envidia. Era novelista, pero hasta entonces no había destacado de esa manera. Desde mi punto de vista de lector, si llega a eliminar las treinta o cuarenta páginas es una novela de una perfección única. Lo que pasa es que luego claro, el escritor que es al mismo tiempo periodista y que no puede disociarse muchas veces se mete dentro de su propia memoria de escritura”.

En otro momento, el autor defendió que “la nación es el peor género literario de todos. Eduardo Mendoza decía hace muy poco tiempo que el nacionalismo quita visión, y una de las cosas que pueden haber ocurrido en América Latina es el nacionalismo excesivo, y desde que son independientes, con y sin comillas, no han dejado de pelearse unos con otros por las fronteras y son hermanos: los chilenos con los peruanos, los argentinos con los uruguayos, los uruguayos con los brasileños, con los bolivianos, con los paraguayos... Es la historia de una discusión de familia por el corral”.

En este punto reconoció con humor que “yo no tengo ningún inconveniente en que en mi epitafio diga: quiso ser escritor latinoamericano y terminó por ser escritor canario, pero lo malo de todo esto es que el gran privilegio es ser escritor, no ser canario. Un nacionalista diría: “El gran privilegio es ser canario y además, como tu eres un escritor canario, es un gran privilegio para nosotros”. También defendió que “la lengua la hace el habla, no la gramática”.



Juan Luis Arsuaga, paleontólogo, debuta en el campo de la novela.

■ FICCIÓN CIENTÍFICA

Juan Luis Arsuaga

UN HOMBRE DE AYER Y DE HOY

En su primera incursión en la literatura de ficción, el paleontólogo Juan Luis Arsuaga nos invita a conocer cómo era la vida del hombre en la prehistoria. Aunque los hechos que afronta el protagonista son inventados, el propio autor advierte que podrían ser reales, ya que los lugares en los que transcurre la historia lo son y las circunstancias proceden de lo que ha podido contrastar en sus investigaciones. Se trata de una novela iniciática, con un joven

desheredado, al que llaman Piojo, que buscará su lugar en la tribu y su Nombre Verdadero. La huida de la violencia, la decepción de una amistad y el amor perdido impulsarán sus gestas hasta convertirlo en un héroe y un artista.

AL OTRO LADO DE LA NIEBLA. SUMA DE LETRAS. 304 PÁGS. 18 €.

■ GRANDES AUTORES

Gustave Flaubert

LA VIDA COMO EPOPEYA

Cátedra reúne en una nueva edición la obra de Gustave Flaubert. La colección, preparada por Germán Palacios, permitirá disfrutar de la exquisitez con la que emplea el lenguaje para "dar a la prosa el ritmo del verso y escribir la vida ordinaria como se escribe la historia y la epopeya".

BIBLIOTECA ÁUREA. CÁTEDRA. 39 €.



■ ANIVERSARIO

Miguel Delibes

MEDIO SIGLO DE HUMANISMO

Cuando se cumple medio siglo de la primera publicación de "Diario de un cazador", Destino ha realizado esta edición especial con un prólogo del propio autor y otro de los editores, en los que se recuerda el origen y la influencia de esta gran obra del novelista vallisoletano, por la que recibió el Premio Nacional de Literatura de 1955. A través de la voz de Lorenzo, un bedel de instituto aficionado a la caza, es el propio Delibes quien se muestra como una persona sencilla y común. La novela forma una trilogía con las dos que le siguieron ("Diario de un emigrante", en 1968 y "Diario de un jubilado", en 1996) y es un ejemplo de dominio de la palabra, adaptada para reflejar una manera de ser y de pensar llana y sin ambages. De hecho, "Diario de un cazador" es, para algunos estudiosos, una de las más notables aportaciones a la narrativa española del siglo XX.

DIARIO DE UN CAZADOR. DESTINO. 200 PÁGS. 17 €.



Miguel Delibes.

■ RELATOS

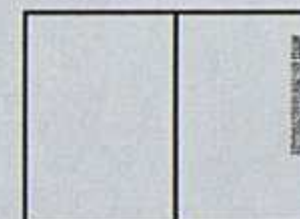
David A. Hernández

LA FRONTERA DEL DOLOR

Esta obra, Premio de Narrativa Joven de la Comunidad de Madrid, recoge 20 relatos breves en los que su autor muestra una gran habilidad para crear situaciones ambiguas, intermedias entre el sueño y la vigilia, en ese terreno donde somos vulnerables al recuerdo evitado, y por donde, a veces, se penetra en universos paralelos. Pese a la variedad de lugares -Venecia, Madrid, Nueva York...-, personajes -Alejandro Magno, una prostituta emigrante, un poeta marino, un samurai desplazado de época- y circunstancias -desde tiempos pasados al presente- en todos los relatos late, como dice la última frase del primer y del último de los cuentos, "un dolor antiquísimo y desconocido".

LAS PUERTAS DEL SUEÑO. KAILAS. 192 PÁGS. 17,95 €.





122

Miguel Delibes, protagonista esta mañana en Radio Obradoiro

CULTURA ▶ 'El sábado, libro' se ocupará a partir de las once horas de la figura del reconocido escritor

REDACCIÓN • SANTIAGO

El espacio cultural que conduce José Miguel Giráldez en las mañanas de sábado en **Radio Obradoiro** (102.1 FM) se ocupará hoy del reconocido escritor Miguel Delibes. Entre once y doce de la mañana, este espacio ofrecerá un acercamiento a *Diario de un cazador*, obra de la cual se cumplen ahora cincuenta años desde su creación. Delibes, próximo a cumplir los 85 años, pasa por ser una figura capital de las letras españolas, teniendo a dicha obra como una de sus creaciones más emblemáticas. Este programa, ya ha dedicado recientemente sendos especiales a otros autores, caso de James Joyce y Nabokov, tratando además de vincular su ideario literario con el séptimo arte.

Por otro lado, a las doce del mediodía la periodista Lucía Cheda conducirá una nueva entrega de *Ascensor de cristal*, exitoso espacio que cuenta con un equipo de alumnos de diversos centros de la comarca con edades comprendidas entre los nueve y los quince años. Ellos se encargan de dar otra visión de los temas de actualidad y de allegarse desde un punto de vista imaginativo a los libros, la pintura y el cine.



123

III EDICIÓN DE LA MUESTRA CINEMATOGRÁFICA DE DOS TORRES

Camus considera que el cine es más realista que la literatura

► El director clausura el encuentro sobre el género rural

► Explicó que 'Los Santos Inocentes' se pensaron en y para Extremadura

El director de cine Mario Camus puso fin ante más de 200 estudiantes, a la III Muestra de Cine Rural de Dos Torres con su conferencia *El problema de las equivalencias entre libro y película*. El realizador cántabro, poco dado a las apariciones públicas, habló sobre las adaptaciones de la literatura al cine, afirmando que "adaptar una obra literaria supone cierta garantía" sobre los casos en los que el autor del guión es el realizador de la película, "porque se trata de algo que la gente ya conoce previamente".

Para Camus, "el cine llega a un punto mucho más realista que los géneros literarios", pues hay que estar pendiente de detalles como el vestuario, los escenarios... Basando su opinión en el rodaje de *Los Santos Inocentes*, film proyectado en la muestra. "Fue algo tremebundo, porque parecía que estábamos tocados por una extraña suerte. Llevaba cinco años sin llover en la zona del rodaje, en Badajoz, y de pronto nos cayó una lluvia de dos semanas", comentó. De hecho, el santanderino reconoció que estuvieron "a punto de suspender el ro-



ROSA GARCÍA

► El director de cine Mario Camus (segundo por la derecha), en Dos Torres.

'Azarías', un mítico personaje pensado para el actor Francisco Rabal

► Sobre el mítico personaje de 'Azarías', interpretado por Paco Rabal, quien se llevó un premio ex aequo junto a Alfredo Landa en la edición del Festival de Cannes en la que se presentó, manifestó Mario Camus que siempre tuvo claro que el actor de Águilas lo haría. Además, indicó que cuando adaptó la obra se planteó desde un principio "poemar la novela" a través de las imágenes cinematográficas. 'Los Santos Inocen-

tes', película de 1984, fue en su día uno de los mayores éxitos de taquilla. La película narra la explotación, durante el franquismo, de una familia de campesinos a manos de unos latifundistas degradados por el egoísmo de clase. Por su parte, el delegado de Cultura de la Diputación, Serafín Pedraza, afirmó en la clausura que el éxito de esta edición hace pensar en repetir el encuentro el próximo año con el mismo nivel.

daje". Posteriormente, dijo que la lluvia cesó y el campo "quedó con una fina capa verde" que cumplía con las expectativas que se marcaron al inicio de la adaptación.

La película adapta la novela homónima de Miguel Delibes y Camus confesó que el autor de la obra original no "pensaba que pudiera" llevarse a cabo. Mario Camus aseguró que eligió Extremadura para ejecutar la película porque "Delibes hacía varias referencias" a esa región en su novela, de hecho, "estaba seguro de que Miguel había concebido la obra ahí". *Los Santos Inocentes*, de 1984, recaudó unos 500 millones de pesetas. ≡



Moscú inaugura la Biblioteca Miguel Delibes con una exposición de manuscritos del escritor

German Delibes acerca a la capital rusa el mensaje de gratitud de su padre

EFE MOSCÚ

Germán Delibes, hijo del escritor contemporáneo español más leído en Rusia, inauguró ayer en Moscú la Biblioteca Miguel Delibes, en un acto acompañado de una exposición bibliográfica de primeras ediciones y ediciones manuscritas del autor. Delibes transmitió un «mensaje de gratitud» de su padre y aseguró que si no fuese por los 85 años que va a cumplir y la operación que sufrió hace un lustro «estaría dentro de lo posible que hubiera venido hoy (por ayer) a Moscú».

«Le hubiera gustado mucho venir, pues ya en los años sesenta, cuando sus obras empezaron a traducirse en la Unión Soviética decía que le gustaría ver 'lo que se cuece por allí'» dijo el hijo de Delibes. Germán Delibes aseguró que a su padre le «sigue pareciendo un honor inmerecido semejante acto de reconocimiento de su popularidad en Rusia». Pues, agregó, «los Delibes nos tomamos muy poco en serio».

Hasta ahora, solo había una biblioteca con el nombre de un escritor español, la de Cervantes en San Petersburgo, segunda ciudad rusa. En la antigua URSS y en Rusia han sido tra-



Miguel Delibes. / N. GALLEG0-EFE

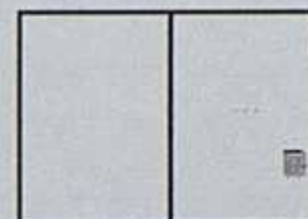
ducidas y editadas casi todas las obras de Miguel Delibes y las más importantes como 'El camino', 'Las ratas', o más recientemente 'El hereje' han sido grandes éxitos de ventas.

Obra más consultada

«Mi obra siempre encontró en Moscú un eco rápido y saludable. Creo que, después de España, fue en ese país donde se publicaron un mayor número de obras con mi firma. Siempre me sentí comprendido y honrado por el pueblo ruso», dijo en cierta ocasión el propio escritor.

Por su parte, Víctor Andrésco, director del Instituto de Cervantes en Moscú, donde se ubica la biblioteca, constató que ya hoy «es la más consultada de toda la red Cervantes».

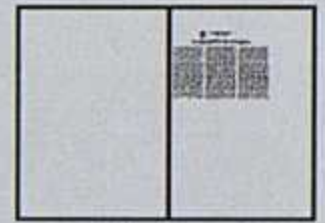
Más información en Canal las Letras
www.nortecastilla.es



**Abre la biblioteca
de Delibes en Moscú**

⊕ GERMÁN Delibes, hijo del escritor contemporáneo español más leído en Rusia, inauguró ayer en Moscú la biblioteca Miguel Delibes, en un acto acompañado de una exposición bibliográfica de primeras ediciones y ediciones manuscritas del autor. Delibes transmitió un "mensaje de gratitud" de su padre.





EL BALCÓN DEL PUEBLO

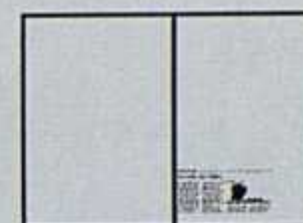
J.F. PÉREZ CHENCHO

La magia del 10 y los salvadores

NO SÉ CÓMO decírtelo, amor. Ayer, día 10, número que refrenda las matrículas de honor, cumpliste años. Las mujeres como tú no cumplen años. Ni siquiera podéis asumir lo que el nóbel Severo Ochoa y el escritor Miguel Delibes elevaron a dogma asegurando que cumplir años no sirve para nada: sólo para ser más viejos. El 10 de tu festividad biológica lo llevas en el bolso todos los demás días del año. Yo también amo al 10. Lo han lucido los más grandes futbolistas de la historia. Y también ayer, día 10, llegó la bendición de la lluvia. Y se celebró el referéndum en Antibióticos, ese grano socioeconómico que escuece en todos los cuerpos leoneses. Hubo altísima participación, próxima al 100% y se dió el visto bueno al plan de viabilidad con más del 85%. Una viabilidad que será posible con aportaciones de la administración del Estado, de la Junta de Castilla y León y de la empresa. O sea, la aprobación del plan no es noticia. Era lo previsto. La noticia hubiera sido que los trabajadores, en plebiscito, dieran una patada en el culo a los trileros italianos.

Así que, de nuevo, copa la actualidad la política catalana, cuyos representantes son auténticos multiplicadores de irritaciones en el resto de España. Ya hay consenso general en que el proyecto de Estatut de Catalunya será modificado en el Congreso de los Diputados para ajsutarlo a la Constitución. Será fuertemente modificado y retocado porque no se ajusta a la Carta Magna en muchos de sus artículos. Tanto el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, como la vicepresidenta, María Teresa Fernández de la Vega, así lo han anunciado con claridad. Pero, claro, como dijo un ilustre secretario general de Universidad, al que los estudiantes le pidieron que se fuera Franco, eso lleva su trámite. Durante semanas ese trámite del Estatut se cubrirá en el Congreso sin que por ello tuviéramos que aguantar la matraca agorera que nos están dando estos días. La mala imagen que los políticos catalanes han dado elaborando un Estatut anticonstitucional lo van a pagar las empresas y productos catalanes que no han tenido nada que ver en la temeridad.

Ahora bien, a mayores de todos los problemas, hay actitudes completamente impresentables. Hace pocas semanas estubo Juan Vicente Herrera con un grupo de patronos vendiendo las ventajas y beneficios de los intercambios empresariales. Les animó a invertir en Castilla y León. Bien, pues este fin de semana estaba en Méjico el expresidente José María Aznar diciendo absolutamente todo lo contrario a los empresarios aztecas. Ofreció una visión apocalíptica de España y culpó, cómo no, al Gobierno de esa imagen borrosa y agrietada. José María Aznar se comportó como lo que es: el caudillo de los chatarreros políticos que se levantan todas las mañanas buscando desguaces. Además desconfía profundamente de las instituciones democráticas y de su normal funcionamiento para corregir cualquier propuesta disparatada, como ocurrió con el Plan Ibarretxe o como va a ocurrir con este proyecto de Estatut de Catalunya. Pero ya sabemos que las gentes como Aznar disfrutan y necesitan catástrofes reales o inventadas para presentarse ellos como salvadores.



127

LETRAS 'ON LINE'

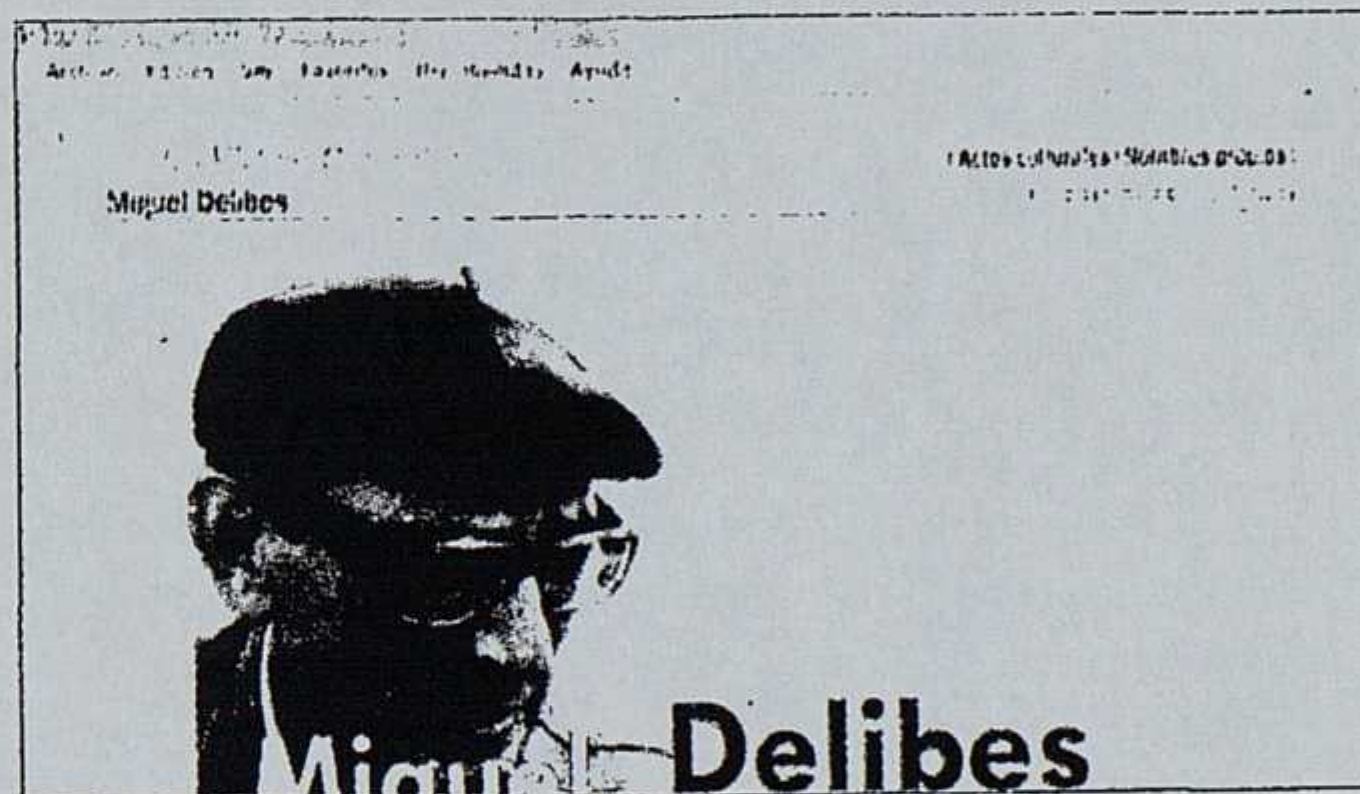
A. ROMÀ libros@elperiodico.com

Recorrido sobre Delibes

La página del Centro Virtual Cervantes contiene un exhaustivo apartado monográfico sobre Miguel Delibes que además de profundizar en la vida del académico vallisoletano muestra otras facetas del autor de *El camino*, como su relación con el cine o su etapa como periodista y caricaturista en el diario *El Norte de Castilla* (se reproducen retratos, como el del cómico Groucho Marx o del galán Alfredo Mayo).

En el recorrido por la web se accede a una detallada cronología, una biografía ilustrada con interesantes imágenes de toda la trayectoria de Delibes, reseñas de muchas de sus novelas, una selección de textos sobre los temas más recurrentes de su obra (el campo castellano, la cinegética, la naturaleza...).

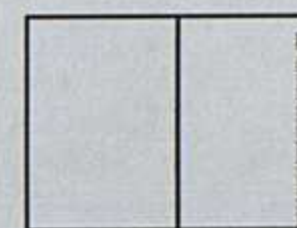
Además del autor de *El hereje*, el inicio de la página web tiene accesos a apartados



<http://cvc.cervantes.es/actcult/delibes/>

sobre otros nombres propios de la cultura hispanoamericana -la mayoría escritores- como Gabriel García Márquez, Rafael Alberti, José Hierro, Pablo Neruda y José Luis Borges.





El periodista Kapuscinski gana puntos para llevarse el Nobel de Literatura

T. GARCÍA YEBRA MADRID

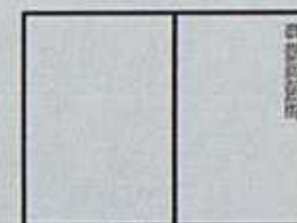
Como todos los años por estas fechas, el runrún sobre quién será el Premio Nobel de Literatura se acentúa en las horas previas al fallo. Entre los sueños y la terca realidad caben toda clase de conjeturas. Los hispanohablantes saltarían de alegría si el afortunado fuese Miguel Delibes, Mario Vargas Llosa o Carlos Fuentes, tres novelistas que, al parecer, se encuentran bien posicionados. Sin embargo, esta posibilidad ha quedado mermada con la dimisión de Knut Ahnlund, el célebre *don Canuto*, amigo personal de Camilo José Cela, traductor de sus obras al sueco y máximo valedor para que el escritor gallego subiera al olimpo de las letras en 1989.

De los 18 miembros de la Academia Sueca, *don Canuto*, quien visitó alguna que otra vez la casa que Cela poseía en Guadalajara, era uno de los que mejor dominaban el español, además de ser un buen concededor de nuestra literatura. Miembro de la academia desde 1983, Ahnlund se indignó con la elección de Elfriede Jelinek, la ganadora del año pasado. El crítico sueco calificó a sus colegas de «manipuladores» y a la escritora austriaca de sujeto «repugnante», facultada con «una verborrea donde ocurrencias casuales se extienden a lo largo de diez o cien páginas sin que se diga nada».

Golpe de timón

Entre los posibles candidatos se barajan -un año más- los de casi siempre: el holandés Cees Nooteboom, los estadounidenses Philip Roth y Joyce Carol Oates, el belga Hugo Claus, el israelí Amos Oz, el turco Orhan Pamuk, el somalí Nuruddin Farah, el coreano Ko Un, el nigeriano Ben Okri y el sueco Thomas Transtroe-mer, entre otros. Pero la Academia Sueca podría guardarse un as en la manga. Necesita un golpe de timón, un nombre de prestigio, y esta baza se la podría proporcionar el periodista polaco Ryszard Kapuscinski, un hombre de gran solvencia y predicamento en toda Europa.

No sería la primera vez que la Academia Sueca eligiese a un periodista, pues Hemingway comenzó su carrera como reportero y no abandonó la crónica y el reportaje como una manera eficaz de acercarse a la realidad. Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades, Kapuscinski, de 74 años, nació en Pinks (Polonia), en el seno de una modesta familia. Estudió historia en la Universidad de Varsovia y se inició -como tantos adolescentes apasionados por la literatura- escribiendo versos. Comenzó su carrera periodística a los 26 años. Desde entonces ha cubierto 17 revoluciones.



129

Escritores y críticos rinden homenaje hoy a Miguel Delibes

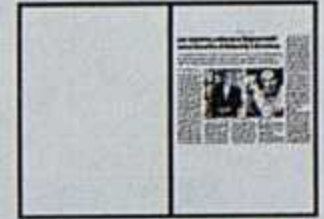
VALLADOLID. El compromiso humano del escritor castellano Miguel Delibes, tanto en su vida profesional como en su obra, destacará hoy la Asociación de Amigos del Arte y la Cultura de Valladolid dentro de una mesa redonda convocada como homenaje al autor de "Las ratas" por su 85 cumpleaños, que cumplirá el lunes.

Participarán los escritores Ramón García, uno de los principales conocedores de la obra delibeana, así como Fernando Herro, crítico cultural en "El Norte de Castilla", periódico que dirigió el homenajeado en tiempos del régimen dictatorial del general Franco.

El presidente de la asociación, Juan González Posada, explicaba ayer que "no se ha reparado suficientemente sobre el papel que Miguel Delibes desempeñó en la regeneración moral de la ciudad de Valladolid" durante la segunda mitad del siglo XX, cuando "se hallaba aún bajo los efectos devastadores que la contienda civil había producido en la moral colectiva".

Su obra, al margen de un "admirable resultado literario", se erigió también como "un potente referente ético" que mantuvo "con firmeza y alejado de los ambientes oficiales, lo que le llevó a los conocidos enfrentamientos con el poder político".

EFE



| LETRAS | PREMIO

Los rumores colocan a Kapuscinski como favorito al Nobel de Literatura

Los candidatos hispanos Delibes, Vargas Llosa y Fuentes no faltan en las quinielas

Knut Ahnlund, máximo valedor de que a Cela le concedieran el galardón y traductor al sueco de sus obras, abandona la Academia por «manipuladora»

TOMÁS GARCÍA YEBRA MADRID

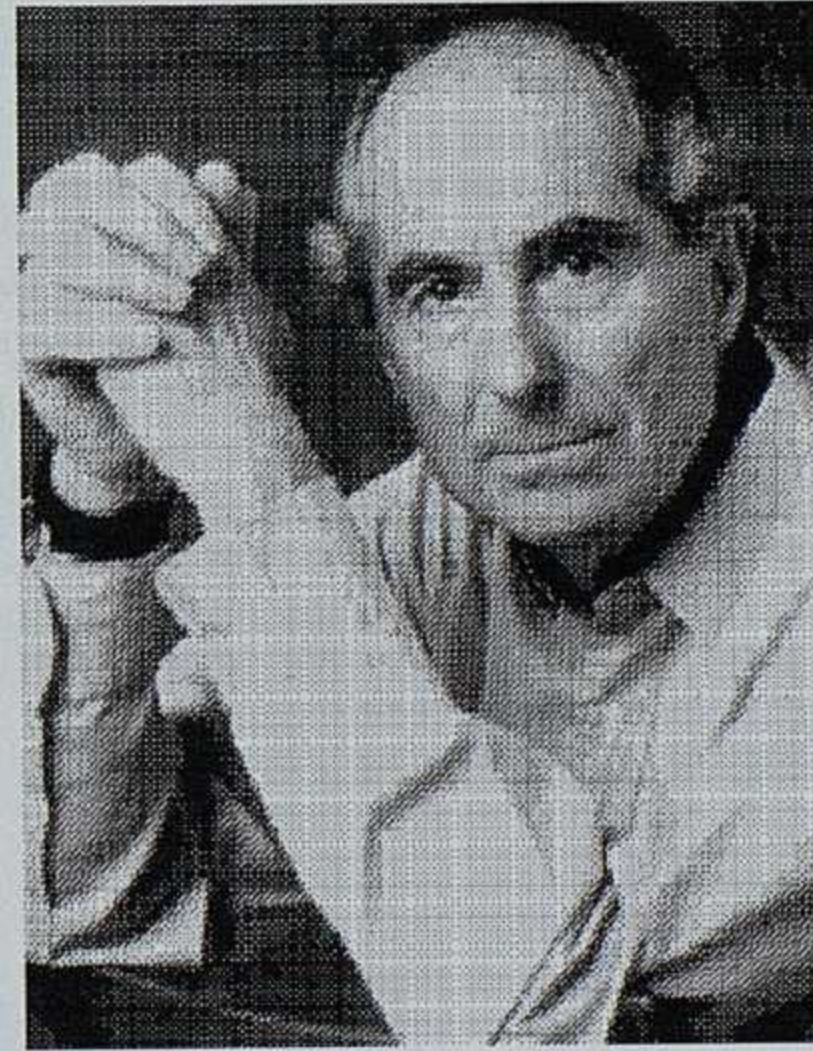
Como todos los años por estas fechas, los rumores sobre quién será el Premio Nobel de Literatura se acentúan en las horas previas al fallo. Entre los sueños y la terca realidad caben toda clase de conjeturas. Los hispanohablantes saltarían de alegría si el afortunado fuese Miguel Delibes, Mario Vargas Llosa o Carlos Fuentes, tres novelistas que, al parecer, se encuentran bien posicionados. Además, el hecho de que la austríaca Elfriede Jelinek ganara el premio el año pasado aumenta las posibilidades de que esta vez lo reciba un autor no europeo, de acuerdo con el criterio de rotación geográfica por el que la institución sueca parece guiarse en los últimos tiempos.

Sin embargo, esta posibilidad ha quedado mermada con la dimisión de Knut Ahnlund, el célebre 'don Canuto', amigo personal de Camilo José Cela, traductor de sus obras al sueco y máximo valedor para que el escritor gallego subiera al olimpo de las letras en 1969.

De los 18 miembros de la Academia Sueca, 'don Canuto', quien visitó alguna que otra vez la casa que Cela poseía en Guadalajara, era uno de los que mejor dominaban el español, además de ser un buen conocedor de nuestra literatura. Miembro de la academia desde 1963, Ahnlund



ENTRE LIBROS. El periodista y escritor Ryszard Kapuscinski, y el narrador Philip Roth. / EFE



se indignó con la elección de Elfriede Jelinek, la ganadora del año pasado. El crítico sueco calificó a sus colegas de «manipuladores» y a la escritora austríaca de sujeto «repugnante», facultada con «una verborrea donde ocurrencias casuales se extienden a lo largo de diez o cien páginas sin que se diga nada».

Ahnlund dirigió también su diatriba contra sus compañeros de la

Academia y sus métodos de trabajo y se dio por excluido de la misma, cuyos 18 miembros son vitalicios. Como respuesta, el secretario de la institución, Horace Engdahl, con quien Ahnlund mantiene una tensa relación, recordó que éste no participaba por decisión propia en las reuniones desde 1996 y que sus ataques son «especulaciones vacías».

No obstante, las críticas del pro-

fesor y crítico sueco han vuelto a poner en cuestión los métodos de un organismo rodeado por el secretismo y cuyos criterios de elección no siempre han sido bien entendidos.

Golpe de timón

Entre los posibles candidatos se barajan —un año más— los de casi siempre: el holandés Cees Nooteboom, los estadounidenses Philip Roth

y Joyce Carol Oates, el belga Hugo Claus, el israelí Amos Oz, el turco Orhan Pamuk, el somalí Nuruddin Farah, el coreano Ko Un, el nigeriano Ben Okri y el sueco Thomas Transtroemer, entre otros. Pero la Academia Sueca podría guardarse un as en la manga. Necesita un golpe de timón, un nombre de prestigio, y esta baza se la podría proporcionar el periodista polaco Ryszard Kapuscinski, un hombre de gran solvencia y predicamento en toda Europa. No sería la primera vez que la Academia Sueca eligiese a un periodista, pues Hemingway comenzó su carrera como reportero y no abandonó la crónica y el reportaje como una manera eficaz de acercarse a la realidad.

Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades en 2003, Kapuscinski, de 74 años, se inició —como tantos adolescentes apasionados por la literatura— escribiendo versos. Comenzó su carrera periodística a los 26 años. Desde entonces ha cubierto 17 revoluciones —incluidas guerras— en países de África, Asia y América Latina. Es colaborador de los diarios 'The New York Times', 'Frankfurter Allgemeine Zeitung' y de la revista 'Times' y autor de 20 libros, entre los que cabe mencionar 'Ébano', 'El imperio', 'El emperador', 'El Sha' y 'La guerra del fútbol'.

Último fallo

El anuncio del premio de Literatura hoy, a media mañana, cerrará la ronda de ganadores de los Nobel que se abrió el pasado día 3 con el de Medicina. El afortunado o afortunada se embolsará 10 millones de coronas suecas (1,1 millones de euros). El anuncio cerrará la ronda de ganadores de los Nobel que se abrió el pasado día 3 con el de Medicina. Los premiados recibirán su galardón el día 10 de diciembre, aniversario de la muerte de Alfred Nobel, en una ceremonia que se celebra en Estocolmo y en Oslo, donde se entrega únicamente el de la Paz.



El arca de Delibes

EL MOCHUELO

'El camino', 1950

Canto a la infancia y la vida rural

Bastaron 20 días durante unas vacaciones para redactar su primera obra maestra, *El camino*, después de dos intentos logrados sólo a medias, *La sombra del ciprés es alargada*, que mereció el Premio Nadal en 1948, y la olvidada *Aún es de día*. Y le bastó a Delibes despojarse de una concepción grandilocuente del estilo literario y echarse a escribir con su lenguaje y sobre lo que mejor conocía, el campo castellano y sus gentes.

El resultado: una combinación de roussoniana elegía a la infancia con un canto idílico a la cultura rural que marca un segundo punto de arranque en su trayectoria. En *El camino* se entrelazan por vez primera los cuatro motivos que, según Delibes, se reiteran en su producción: muerte, infancia, naturaleza y prójimo.

Cuajada de criaturas inolvidables, como Roque el Moñigo y Germán el Tiñoso, descuella sobre todas el protagonista, Daniel, apodado el Mochuelo, por la fijeza de su mirada. Su padre, el Quesero, desea un futuro próspero para el niño y dispone que, a sus 11 años, marche a la ciudad para cursar el bachillerato.

Pero el chaval, que, angustiado, evoca travesuras, charlas y aventuras durante la noche previa a su partida, no entiende que alejarse de la naturaleza suponga progreso alguno y además teme que en los estudios lo conviertan en un cretino arrogante como le ocurrió a Ramón, el hijo del boticario.

Mientras Daniel enhebra sus recuerdos, que componen un cuadro bucólico de la vida provinciana, también rememora sus asombros y despertares, al sexo o, el más emocionante, a la muerte en el terrible accidente que le cuesta la vida al triste Germán el Tiñoso.

Con su primera obra maestra, protagonizada por el pequeño Daniel el Mochuelo, Delibes se despojó de una concepción grandilocuente del estilo literario.



LORENZO

'Diario de un cazador', 1955

El tipo del montón pero satisfecho

El manuscrito de *Diario de un cazador* lleva fecha de inicio de enero de 1954 y en él vertió Delibes sus vivencias como cazador, pero lo hizo en un personaje humilde y desinhibido, un bedel de instituto «producto del sol y del viento, bravucón y refrenado, largo de lengua y más corto en hechos, vehemente y soñador, perezoso y crítico». El autor empezó a escribir en tercera persona pero pronto advirtió que debía conceder la palabra a Lorenzo y para ello adoptó el modelo del cuaderno de caza donde se anotan las piezas cobradas. El habla popular y el vocabulario cinegético se adueñan del *Diario*...

Lorenzo es el único personaje delibiano que no sufre el acoso de la sociedad,



Lorenzo es cazador como Delibes.

un hombre risueño cuyas preocupaciones se resumen en su trabajo, su novia y las partidas de caza. «Se ve que cuando escribí esta novela me pilló en un momento de optimismo, infrecuentes en mí», explica el pesimista Delibes.

Pero el desparrajado Lorenzo iba a proseguir. En marzo de 1955, estando Delibes a punto de embarcar hacia Chile, el crítico Rafael Vázquez Zamora acudió a despedirlo con el primer ejemplar del *Diario*... en la mano. La relectura de su novela y la reciente redacción le hicieron atender a la realidad y sobre todo al castellano de Chile desde la perspectiva de su personaje. Así nació el *Diario de un emigrante* (1958), donde el bedel, ya casado, prueba suerte en América, se empapa de modismos chilenos y acaba volviendo a España. Muchos años después, en 1995, Lorenzo iba a resurgir en *Diario de un jubilado*, ahora ya un anciano sin tantos bríos, acomodado a una sociedad convertida en gran mercado, y conturbado del poeta franquista Tadeo Piera, ya parálitico y olvidado.

DON ELOY

'La hoja roja', 1959

Decrepitud teñida de solidaridad

Por alguna extraña superstición, porque la decrepitud amedrenta, nunca ha sido la vejez un buen tema novelesco. Y menos en nuestra actualidad hiperactiva y puerilizada, que se tapa los ojos ante la falta de recompensa, la soledad, la incomunicación y la muerte que trae consigo la vejez. Sin embargo, esos son los temas que inspiraron la figura de don Eloy, el protagonista de *La hoja roja*. Y alguna fibra sensible tuvo que pulsar porque van vendidos más de un millón cuatrocientos mil ejemplares.

Don Eloy es un funcionario que se retira a los 70 años y se ve de pronto privado de futuro. No representa a la mesocracia provinciana, aunque pertenezca a ella, sino a todos los jubilados que tras una larga vida de actividad laboral se ven apartados a la espera de que la muerte se los lleve.

Su única compañía es su criada Desi, una muchacha analfabeta ennoviada con un cerril aldeano al que su brutalidad le costará la cárcel. Don Eloy le enseña a leer y a escribir y, mientras sale a pasear o tiene noticia de la muerte de sus amigos, el viejo asiste a la patética espera de Desi, por la que cada vez más va creciendo su afecto paternal.

Viendo don Eloy que tiene los días contados y preocupado por el destino de la chica, le propone casarse. Ella le responde: «Como usted mande, señorito». Humanísima y conmovedora sin blanduras, la figura de don Eloy sigue siendo una de las mejor perfiladas por Delibes, quien escribió que la entrañable pareja de Desi y don Eloy «representa la solidaridad, el hecho cierto de que dos seres, por encima de la casta, el dinero, la educación y otros artificios sociales, han venido al mundo para remediar sus respectivas soledades».



Don Eloy y Desi, pareja entrañable.

EL NINI

'Las ratas', 1962

Denuncia crítica de la miseria rural



El Nini, símbolo de la naturaleza.

Como a Delibes no le permitían denunciar como periodista, desde *El Norte de Castilla*, las precarias condiciones de vida del campo español, lo hizo en 1962 como novelista. *Las ratas* rompió con el tratamiento bucólico de la Castilla rural para reflejar con dureza la existencia de una atroz miseria debida a la ineptitud de los gobernantes.

De nuevo es un niño el protagonista, el Nini, que a sus 10 años vive con su padre, el Ratero, en una cueva a las afueras del pueblo, de donde se empeña en expulsarlos el alcalde. Para ir tirando, se dedican a cazar ratas y venderlas, ratas que también les sirven de alimento. Hasta que les sale un competidor en el negocio y al que el Ratero, en su brutal primitivismo, acabará por asesinar. «Las ratas son mías» es la escueta explicación que ofrece a su hijo.

El Nini no está fraguado como un personaje realista sino como un símbolo. Hijo de dos hermanos deficientes mentales, parece inmune a la herencia. Hundido en la espantosa marginalidad, está libre de las lacras que ésta acarrea. El Nini conoce como nadie la tierra, el clima, la flora y la fauna, los ciclos agrarios y los cambios que anuncia el cielo, una sabiduría adquirida a través de su profunda comunión con el medio y no menos gracias al Tío Rufo, el Centenario.

Por eso muchos buscan su consejo, como si fuera un médium solitario entre los hombres y el medio natural. En su seriedad esencial Delibes puso algo de su propia infancia reconcentrada y su personalidad mágica y ecuaníme representó el mito del hombre armonizado con la naturaleza.



Francisco Umbral calificó al escritor vallisoletano de «ventrílocuo literario» y resaltó su fabulosa capacidad de

«poner voces» a sus personajes. Éstas son las de ocho de ellos, llevados con éxito al cine y al teatro.

DOMINGO RÓDENAS DE MOYA
drodenas@elperiodico.com

MENCHU

'Cinco horas con Mario', 1966

La esposa fiel a la ideología franquista

María del Carmen Sotillo pasa toda la noche ante el cadáver de su esposo, Mario Díez Collado, con la Biblia en la mano, leyendo distraídamente pasajes a partir de los cuales teje un monólogo en segunda persona que por un lado es una montaña de recriminaciones y por el otro la imagen desnuda de su propia mezquindad. Y Delibes hizo de ese formidable murmullo que es *Cinco horas con Mario* una de las mejores novelas de la posguerra. Mario era un profesor de instituto de ideas progresistas, escaso de ingresos pero honrado a carta cabal (se negó a aceptar una concejalía ofrecida irregularmente). Su idealismo roza la ingenuidad (pretendía contar los votos del referendo de 1947) y cuenta en su haber alguna detención menor. Cada uno de estos rasgos es blanco de los reproches de su viuda. Así, las dos Españas se enfrentaban entre cuatro paredes, aunque una de ellas, la de Mario, yacía simbólicamente en un ataúd mientras la otra lanzaba con toda virulencia sus ataques.

En Carmen consigue Delibes un prodigio de caracterización. A través del estriptis moral del monodílogo va mostrando su ideología reaccionaria, pacata, ignorante y simplista, su pensamiento maniqueo, su fe dogmática, su asunción plena de unos valores patriarcales y clasistas y no menos el ejercicio de la hipocresía. Menchu, en definitiva, es un espejo de la mentalidad franquista y, todavía hoy, una óptima radiografía de la derecha de cerrojo y sacristía. Pero Menchu no es sólo la personificación de la España oficial en los años 60, sino la prueba de los estragos que causaba en los ciudadanos la educación nacionalcatólica. Es también víctima de la represión sexual y de los roles de madre y esposa



Lola Herrera como Menchu.

inculcados por la Sección Femenina, de los que no ha obtenido más que frustraciones. Lo espeluznante es que encarnaba a la mujer media española. «Durante medio año fui Menchu», llegó a confesar, flaubertiano, el escritor vallisoletano. Por fortuna salió ileso de esa posesión.

QUICO

'El príncipe destronado', 1973

El niño que deja de ser el rey de la casa



Lolo García, en *La guerra de papá*, adaptación al cine de *El príncipe...*

Como un alienígena que ignora los ritos y costumbres humanos, Quico observa con curiosidad el deambular, las acciones y palabras de sus mayores. Y es que en su pequeño mundo ha acaecido algo tremendo: él, rey de la casa, ha sido destronado por el nacimiento de su hermana, la sexta en la prole. Otra vez Delibes recurre al protagonismo de un niño pero éste, en un más difícil todavía, sólo tiene 3 años y su perspectiva del mundo está encerrada en unas elementales pautas de funcionamiento que para él se acaban de trastocar. Lo que siente, más que desconcierto, es miedo. Y Delibes logra en *El príncipe destronado*, con sencilla brillantez, construir la verosímil visión de Quico.

Desde que grita «Ya me he despertaoooooo», el 3 de diciembre de 1963, hasta que por la noche reclama, muerto de miedo, la mano de su madre para dormirse, Quico es un notario neutro que todo lo capta para que el lector lo interprete. Su conciencia virgen no puede advertir que su padre es un sujeto despreciable y autoritario al que no se le cae de la boca la guerra en que participó (la «guerra de papá» a la que Quico juega); que su hermano Juan se aprovecha de su inocencia para aterrorizarlo; que sus progenitores lo utilizan como una pelota de pimpón en sus disputas, o que Femio, el novio de la criada, no se la está comiendo cuando la besa («Mamá, Domi, Juan, venid! Femio está mordiendo a la Vitob»). Además, Quico no evitar ser travieso: pone un supositorio a su hermana y la pinta como un indio, finge que se ha tragado un clavo para alarma de su madre, que corre al médico, se orina encima y recibe su azotaina y, en fin, se quiere cortar el «pito» para que eso no se repita.

AZARIAS

'Los santos inocentes', 1981

Un viejo retrasado, primitivo y servicial

Milana bonita, farfulla ante su búho o su grajilla Azarías, el tonto envejecido, el viejo retrasado recio y servicial que, junto con su cuñado Paco el Bajo, ocupa el primer plano de esa áspera fábula moral que es *Los santos inocentes*.

Delibes empezó a escribirla en 1963, después de *Las ratas*, con mayor carga crítica contra las injusticias en el campo español. Azarías pertenece a una paupérrima familia de braceros de Extremadura, sometidos al capricho y la crueldad de unos latifundistas, la Marquesa y el señorito Iván, su hijo.

El anciano Azarías ha servido toda la vida en otro cortijo, la Jara, del que acaban de expulsarlo por viejo, inútil y asqueroso (desenrosca los taponos de los neumáticos y se orina en las manos antes de desplumar las aves cazadas).

Ahora, en la Casa Grande, con su hermana la Régula, concentra toda su primitiva afectividad en su milana y en la Niña Chica, la sobrina con parálisis cerebral que, con él mismo, da nombre a este poema narrativo y drama rural.

Azarías representa una inocencia congelada, sin horizonte de madurez, y su relación con la naturaleza, simbiótica y ancestral, se simboliza en el rito nocturno de correr el cárabo (ave rapaz). La armonía se corrompe con la irrupción del achulado señorito Iván, que reducirá a Paco el Bajo a la condición de perro rastreador, lo dejará cojo de por vida y, en su máximo delito, disparará sin razón contra la milana de Azarías.

El viejo retrasado se convertirá en ejecutor de la justicia poética y acabará ahorcando al criminal y, mientras el cuerpo del señorito Iván pendulea y los ojos se le salen de las órbitas, «Azarías, arriba, mascaba salivilla y reía bobamente al cielo, a la nada, milana bonita, milana bonita».



Paco Rabal fue Azarías en el cine.

ANA

'Señora de rojo...', 1991

Elegía por una esposa perfecta



El 22 de noviembre de 1974 perdió Delibes su «equilibrio», que es como había llamado muchos años antes a su esposa: moría, con solo 50 años, Ángeles de Castro. La fiera del dolor lo anuló. Aborto, abatido, lo encuentra Joaquín Soler Serrano cuando se desplaza a Valladolid para concertar una entrevista para su programa *A fondo* y no le saca más que monoslabos.

Siete meses después, el escritor pronunciaba su discurso de ingreso en la Real Academia Española (RAE) y lo hacía el 25 de mayo, fecha elegida deliberadamente porque era el cumpleaños de su mujer.

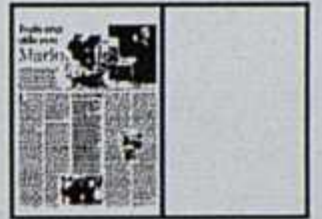
Con la desaparición de Ángeles, advirtió a los académicos: «Ha muerto la mejor mitad de mí». El escritor iba a necesitar que transcurrieran 16 años para enfrentarse como novelista a ese fallecimiento.

La Ana ausente a la que se refiere *Señora de rojo sobre fondo gris* es sin rebozo su esposa Ángeles y el pintor que se dirige a su hija para referirle la cruel enfermedad y muerte de su madre es un trasunto claro del autor. Ana es una protagonista sin presencia, una oquedad incommensurable y una entidad puramente ideal.

Porque Ana es recordada como la mujer perfecta. Madre, esposa, amante, confidente perfecta, adornada con las más exquisitas virtudes interiores (inteligente, sensible, valiente, honesta, atenta, comprensiva...) y con una belleza física indemne a los efectos del tiempo y la maternidad.

El retrato de Ana es paradójicamente contenido en la exaltación de sus cualidades: se mencionan y basta con ello. O tal vez habría que decir que se convocan en esta emocionante elegía para conjurar su definitiva desaparición.

La Ana ausente de *Señora de rojo sobre fondo gris* es sin rebozo Ángeles de Castro, la esposa de Delibes, fallecida cuando tenía 50 años.



Toda una vida con Mario

Tras haber encarnado en los escenarios cerca de 2.000 veces a Carmen Sotillo, la actriz Lola Herrera admite que el personaje la arrastró a una profunda crisis personal.



Delibes vio en Lola Herrera a la actriz ideal para encarnar a la protagonista de *Cinco horas con Mario* en el teatro (derecha).

La actriz y el personaje casi se confunden: pensar en Carmen Sotillo, la protagonista de la novela de Miguel Delibes *Cinco horas con Mario* (1966), es imaginar a Lola Herrera sobre las tablas desgranando una versión teatral que la mantiene hora y media hablando a los espectadores. La intérprete, que en noviembre del 2004 celebró en el teatro Campoamor de Oviedo los 25 años en escena de la obra, reflexiona sobre el impacto que el personaje supuso en su vida.

La historia ya forma parte de su existencia. Herrera estrenó *Cinco horas con Mario* en 1979, en Madrid y bajo la dirección de Josefina Molina; la ha representado cerca de 2.000 veces y ha vuelto a la obra en otras tres ocasiones (1984, 1989 y 2001), siempre con una larga gira posterior que la ha llevado prácticamente a toda España. En Barcelona la representó en tres ocasiones.

Carmen, la protagonista, que se desnuda ante el cadáver de Mario, su marido, es una víctima de la opresión social y política de la España franquista. Con el paso de los años, la actriz reconoce que el papel le ha dado horas de felicidad y horas difíciles, duras, en lo personal. «Carmen forma parte de mi vida. Es el personaje que más veces he interpretado y del que más he llegado a saber». Recuerda que fue la quinta actriz a la que le propusieron hacerlo y que fue Delibes quien finalmente apostó por ella. La idea de llevar al teatro la novela partió de unos amigos del escritor, y a la intérprete no le gustó la primera versión que le entregaron. «Aparecía una Carmen Sotillo llena de simbolismos, cuando la novela es directa, sencilla, humana», evoca. Se hizo una primera fun-

ción en El Escorial que fue, dice, una pesadilla: «Miguel estaba fuera de España y la vio uno de sus hijos», recuerda. Una vez regresó el escritor, Herrera le anunció que abandonaba el proyecto porque no le gustaba el dibujo del personaje: «Me sorprendió cuando me dijo que mi opinión coincidía con la de su hijo. Y agregó: 'Haz lo que quieras con Carmen Sotillo porque eres la actriz para ella'».

DOS DESMAYOS Y UNA CRISIS

La relación de Carmen con Lola no siempre fue fácil; en dos ocasiones, en Barcelona y Jaén, ambas en 1980, se desmayó en escena, y en 1990, en Madrid, una crisis le llevó a repudiar el personaje y a suspender las funciones pendientes. Explica que Carmen, tal vez porque ella ya estaba en ese camino, la llevó a tocar fondo: «Me bajó a mis abismos personales. Me empujó y caí en unas profundidades de las que creí que no saldría». Herrera hacía la función y veía una película paralela, con escenas puntuales de su propia vida: «Contemplaba la cara de Daniel [Dicienta, el actor] mi exmarido, en el féretro de Mario». En 1990 sintió aversión hacia el personaje; le temblaban las piernas y no podía dormir. Fue a urgencias y luego a un médico, y le aseguraron que era un problema psíquico. Acabó en la consulta del psiquiatra. «Me dijo: 'Deja ese personaje ya, ahora mismo'. Y suspendimos las funciones que nos quedaban en Madrid».

Herrera mira a veces a través de la

LA MITAD DE VIEJES Y JÓVENES

Carmen Sotillo, Menchu, es una de las mujeres más importantes en la narrativa de Miguel Delibes, poco proclive -en relación a su extensión- al protagonismo de personajes femeninos. En realidad, sale de uno de los libros más autobiográficos del escritor, donde plasma sus preocupaciones sociopolíticas en 1966.

Por eso, quizá, las iniciales del difunto Mario Díez coinciden con las de Delibes; y no sólo eso, ambos son profesores y colaboran en un diario. En realidad, el autor empezó a escribir la historia con Mario vivo, pero después decidió empezarla de nuevo con el protagonista muerto para que la censura no le destruyera el libro. Nueve meses después finalizaba un texto en forma de 27 monólogos, precedidos de otros tantos fragmentos de la Biblia que «desencadenan el torrente verbal de Menchu», según el autor. Nació el libro que daría la máxima popularidad a Delibes, hasta el extremo de que Josep Vergés, su editor en Destino, decidió, ante el impacto de *Cinco horas con Mario*, incrementar de motu proprio la mensualidad fija que liquidaba al autor vallesolano en concepto de derechos, pasando de 15.000 a 25.000 pesetas.

El éxito de Menchu no es más que la punta del iceberg de esa facilidad de Delibes en la construcción de personajes, lo que explica que sea el escritor español que más adaptado al cine -*El camino* (1962); *Retrato de familia* (1976); *La guerra de papá* (1977); *Los santos inocentes* (1984); *El disputado voto del señor Cayo* (1986); *El tesoro* (1988); *La sombra del ciprés es alargada* (1990); *Las ratas* (1996); y *Una pareja perfecta* (1998)- y la televisión -*En una noche así* (1968), *La mortaja* (1974) y *El camino* (1977)-, amén de las tres versiones teatrales de sus novelas. Eso sí, menos tres, todas después de 1975. **CARLES GELI**



Delibes, en el rodaje de *Las ratas*.

ventana, y asegura que se deshizo de Carmen Sotillo. Pero no iba a ser así. A finales del 2000 se impulsó un homenaje a Delibes llevando a escena sus tres novelas con versión teatral: *Cinco horas con Mario*, *Las guerras de nuestros antepasados* y *La hoja roja*. Aunque Herrera rechazó la oferta alegando que no tenía la edad para el personaje, Delibes le escribió al productor: «Dile a Lola que los viejos decimos que es joven». Tampoco se encontraba a la actriz que pudiera sustituirla con garantías. Delibes la quería a ella. Y acabó asintiendo: «Me da miedo, pero voy a intentarlo». Y se pusieron otra vez a trabajar con Josefina Molina en un reencuentro con Carmen Sotillo que iba a resultar más cómodo: «Todos los fantasmas que el texto me había despertado habían desaparecido». Ahora miraba al personaje diferente, sin el dolor de otras veces: «Anteriormente, me desgarraba por dentro en el escenario y esa última vez, no».

Herrera, también vallesolana, insiste en su eterno agradecimiento a Delibes, con quien le une una relación particular. «Miguel siempre ha estado muy metido en su Valladolid. A veces he pensado que debía acercarme más a él pero sé que le gusta estar solo, y temo no llegar en el momento oportuno». Delibes ha visto pocas funciones de *Cinco horas con Mario*, sobre todo en los últimos años. Se llaman de vez en cuando, ella le envía tarjetones y cuando él asiste a una representación, en el inicio de alguna gira, se queda entre ca-

jas o en un rincón del teatro. «No le gustan las entrevistas ni las aglomeraciones. Desaparece en cuanto baja el telón».

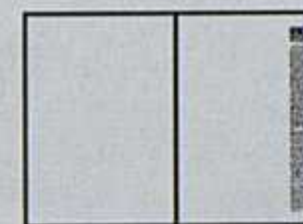
Herrera recuerda el estreno en Barcelona (4 de marzo de 1980), la noche en que se desmayó a poco de empezar la función, que fue suspendida. «Miguel estaba entre cajas. Con el paso del tiempo me ha dicho que creyó que me desplomaba muerta. Quedó muy impresionado». El escritor, de quien admite que es un hombre de pocas palabras, le confesó que la directora Josefina Molina y ella le habían sorprendido llegando

hasta donde habían llegado con la obra. Afirma que uno nunca se acaba del todo a Carmen Sotillo. «Delibes la construyó de tal forma que cuando llegas al final del pasillo y te encuentras la pared crees que ya está. Y te equivocas: aún hay un recodo y otra puerta y de-

trás otro largo pasillo para recorrer. No se puede saber más de las mujeres de lo que sabe Miguel».

Y una pregunta obligada: la posibilidad de que Herrera vuelva a ser en escena Carmen Sotillo. «No», dice con prisas. Y añade, con la mirada puesta en otro sitio: «Pero no me atrevo a decir no». Cree que con 70 años ya no debe encarnarla. Está convencida de que *Cinco horas con Mario* siempre será un éxito, como novela y en su versión teatral: «Es un texto vivo y emocionante. Y siempre será un regalo de Delibes para una actriz».

GONZALO PÉREZ DE OLAGUER
libros@elperiodico.com



136

El periodista Kapuscinski gana puntos para llevarse el Nobel de Literatura

T. GARCÍA YEBRA MADRID

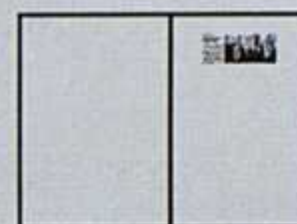
Como todos los años por estas fechas, el runrún sobre quién será el Premio Nobel de Literatura se acentúa en las horas previas al fallo. Entre los sueños y la terca realidad caben toda clase de conjeturas. Los hispanohablantes saltarían de alegría si el afortunado fuese Miguel Delibes, Mario Vargas Llosa o Carlos Fuentes, tres novelistas que, al parecer, se encuentran bien posicionados. Sin embargo, esta posibilidad ha quedado mermada con la dimisión de Knut Ahnlund, el célebre *don Canuto*, amigo personal de Camilo José Cela, traductor de sus obras al sueco y máximo valedor para que el escritor gallego subiera al olimpo de las letras en 1989.

De los 18 miembros de la Academia Sueca, *don Canuto*, quien visitó alguna que otra vez la casa que Cela poseía en Guadalajara, era uno de los que mejor dominaban el español, además de ser un buen conocedor de nuestra literatura. Miembro de la academia desde 1983, Ahnlund se indignó con la elección de Elfriede Jelinek, la ganadora del año pasado. El crítico sueco calificó a sus colegas de «manipuladores» y a la escritora austriaca de sujeto «repugnante», facultada con «una verborrea donde ocurrencias casuales se extienden a lo largo de diez o cien páginas sin que se diga nada».

Golpe de timón

Entre los posibles candidatos se barajan -un año más- los de casi siempre: el holandés Cees Nooteboom, los estadounidenses Philip Roth y Joyce Carol Oates, el belga Hugo Claus, el israelí Amos Oz, el turco Orhan Pamuk, el somalí Nuruddin Farah, el coreano Ko Un, el nigeriano Ben Okri y el sueco Thomas Transtroe-mer, entre otros. Pero la Academia Sueca podría guardarse un as en la manga. Necesita un golpe de timón, un nombre de prestigio, y esta baza se la podría proporcionar el periodista polaco Ryszard Kapuscinski, un hombre de gran solvencia y predicamento en toda Europa.

No sería la primera vez que la Academia Sueca eligiese a un periodista, pues Hemingway comenzó su carrera como reportero y no abandonó la crónica y el reportaje como una manera eficaz de acercarse a la realidad. Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades, Kapuscinski, de 74 años, nació en Pinks (Polonia), en el seno de una modesta familia. Estudió historia en la Universidad de Varsovia y se inclinó -como tantos adolescentes apasionados por la literatura- escribiendo versos. Comenzó su carrera periodística a los 26 años. Desde entonces ha cubierto 17 revoluciones.



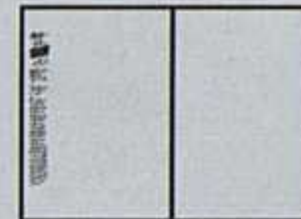
LITERATURA

Ddooss homenajea a Miguel Delibes

VALLADOLID. La asociación cultural DDOOSS homenajeó ayer al escritor Miguel Delibes, pocos días antes de su 85 cumpleaños, el próximo lunes. El abogado Carlos Gallego, su biógrafo, Ramón García, y el crítico Fernando Herrero glosaron la obra del narrador en la Biblioteca Pública de Valladolid. / EL NORTE



Carlos Gallego, Ramón García y Fernando Herrero. / H. SASTRE



'Aventuras, venturas y desventuras de un cazador a rabo'



- ▶ **Entrega:** Mañana, sábado.
- ▶ **Precio:** tres euros más el cupón de portada.
- ▶ **Editorial:** Destino.
- ▶ **Colección:** 'Todo Delibes'. Segunda parte de las obras completas.

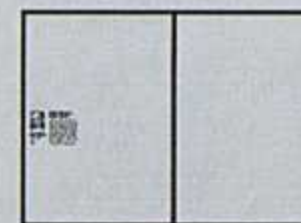
No hay un día igual a otro

CUANDO yo escribí la novela 'Diario de un cazador', admití, a preguntas de un periodista, que Lorenzo, el protagonista del relato, era yo precisamente, «pero un yo rebajado».

Posteriormente, Julián Marías, en su respuesta a mi discurso de ingreso en la Real Academia, hizo alusión a esta manifestación mía, animándome a escribir un libro sin rebajarme, esto es, sin persona interpuesta. Pues bien, ya está. Estas 'Aventuras, venturas y desventuras de un cazador a rabo' no son otra cosa que mis personales aventuras cinegéticas, vividas entre 1971 y 1974.

Al comenzar a redactar esta agenda de caza hice un curioso descubrimiento: nunca, aunque coincidían los protagonistas y el escenario, las situaciones y el clima, hay una cacería igual a otra; cada excursión está individualizada por un repertorio de factores y matices imposibles de definir a priori. El anecdotario de cada una de mis modestas cacerías es lo que he intentado apresar en este libro, cuyo título ya sugiere que la caza encierra también sus contrariedades o, si se prefiere, que ni aún para el cazador todo el monte es orégano.

MIGUEL DELIBES



NOVELA

MIGUEL DELIBES

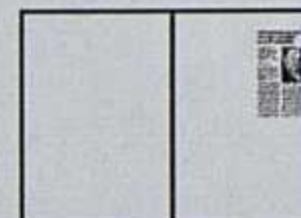
Diario de un cazador

DESTINO
BARCELONA, 2005
REEDICIÓN

Medio siglo de un clásico español

Con *Diario de un cazador*, Miguel Delibes obtuvo en 1955 el Premio Nacional de Literatura. Destino reedita ahora el libro de Miguel Delibes con motivo del 50 aniversario de su publicación. El relato cuenta la historia de Lorenzo, un muchacho digno, de optimismo beligerante, con la lúcida inteligencia para las cuestiones esenciales de la gente de pueblo que nunca ha tenido las cosas fáciles. Frente a los sinsabores cotidianos, posee una compensación que le motiva: la caza, afición que le llena el alma de gozo. Una narración de trasfondo conmovedor y aspectos divertidos, incluso hilarantes.





El Norte publica una larga entrevista con Delibes en su 85 cumpleaños

El periódico de mañana recoge la opinión del escritor sobre asuntos de actualidad y su obra

EL NORTE VALLADOLID

Miguel Delibes cumple el lunes 85 años y EL NORTE DE CASTILLA, su periódico, que está ofreciendo a sus lectores la segunda parte de su obra completa, publica mañana una larga entrevista con el escritor vallisoletano.

A través del diálogo, el novelista, que celebra también con una edición extraordinaria los cincuenta años de la publicación de 'Diario de un cazador', da su opinión sobre el mundo que le rodea, desde Europa a los inmigrantes. Una visión actual que se une a la que tantas veces ha contado en sus libros de viajes, incluidos en los 25 volúmenes que EL NORTE está ofreciendo a sus lectores y que se unen a las 21 novelas que entregó hace dos años.

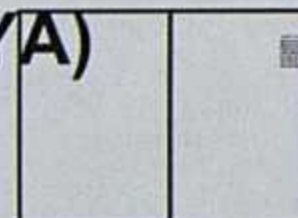
También habla el escritor vallisoletano, contento porque el Instituto Cervantes ha puesto su nombre a la biblioteca de la sede de Moscú, ya que Rusia



Miguel Delibes. / GABRIEL VILLAMIL

es el país, después de España, en que sus obras han tenido más éxito, de otras cuestiones de actualidad, como la ley que autoriza los matrimonios homosexuales, la violencia doméstica o la asignatura de Religión, sin olvidar el fútbol o el ciclismo.

Además, comenta el último libro que ha leído, explica sus preferencias a la hora de encender el televisor, dice por qué el cine en casa le parece un sucedáneo, y recuerda que la Seminci ofrecía hace unos años películas que era imposible ver en España.



141

Delibes, a los 85

Miguel Delibes llega a los 85 años ligero de equipaje. A estas alturas de su trayectoria, el afecto de sus lectores continúa siendo el de siempre. El reconocimiento le sigue llegando, por ejemplo, con esa Biblioteca del Instituto Cervantes en Moscú que lleva su nombre, porque en Rusia cuenta también con una notable legión de seguidores. Pero las preocupaciones del escritor van por otro lado. Le inquieta el futuro del planeta, por ejemplo, aunque su hijo le tranquiliza al asegurarle que no todo está perdido. Y se encierra en la lectura de biografías, porque ahí no le traiciona el oído.



«Me interesa más la fabulación de un personaje vivo que de uno inventado»

M. A. V. VALLADOLID

-¿Sigue interesado por el fútbol?

-Muy poco, cada vez menos, desde que se ha convertido en un asunto de dinero. Me parece absurdo que un hombre gane por jugar hora y media a la semana las cantidades que están pagándose hoy día. También se hacía antes con el boxeo, pero tengo la impresión de que era un deporte que practicaba la gente necesitada.

-¿Y el ciclismo? ¿Qué le ha parecido la Vuelta a España?

-Aburridísima. Además me parece una bajeza moral atribuir a Armstrong problemas de drogas cuando a nadie le consta que no haya ganado limpiamente sus siete Tour.

-¿Va al cine habitualmente, como hacía antes?

-Cada vez voy menos porque estoy bastante sordo y esos diálogos mezclados con música me impiden oír la una y los otros. Igual que el teatro, me gusta menos porque no lo oigo.

-Puede ver las películas en vídeo.

-Pero no es lo mismo. Necesito ver la bombilla roja y a los acomodadores con linternilla buscándote por los pasillos. El cine en casa es un sucedáneo.

-¿Qué está leyendo ahora?

-Ahora leo muchas biografías. En los últimos meses he leído muchísimas, pero sobre todo me ha interesado una que acabo de terminar y es muy curiosa, la de una muchacha de un pueblo de Cuenca, La Cruz de la Zarza, que apenas sabía escribir cuando empieza el libro. Pero a lo largo de las 400 páginas que tiene va mejorando, de forma que a medida que avanza, aprende a hacerlo. Muestra cómo una mujer paleta se convierte en una buena pintora y se transforma de tal manera que acaba siendo amiga de Dalí -de Gala dice que era muy antipática- y de Chillida, así como admiradora de Picasso. Me ha gustado porque es distinta de otras divas y porque con un estilo sencillo, a veces simple, acaba diciendo lo que quiere decir. La autora es Amalia Avía, la viuda de Lucio Muñoz, y empieza diciendo que no sabe escribir, pe-

ro termina convenciéndose y convenciendo del interés de lo que cuenta.

-¿No lee entonces novela o poesía?

-Leo poca novela o poesía, porque me interesa más la fabulación de un personaje vivo que la de un personaje inventado. Así son las cosas. A mí siempre me interesó la biografía, pero ahora he llegado a preferirla a todo lo demás.

-¿Ve televisión?

-Veo un poco la televisión, pero es lo que la gente suele rechazar, los telediarios y grandes finales deportivos, de baloncesto, fútbol, tenis, también algunos conciertos, que es lo que veo. A mí eso de la lucha por la audiencia me

deja frío. No me interesa.

-El viernes comienza la Semana de Cine, que le dedicó un ciclo y ha estrenado varias de las películas basadas en sus novelas, una cita que usted no se ha perdido nunca. ¿Le sigue interesando?

-Me ha interesado siempre muchísimo, sobre todo cuando la Seminci servía para dar a conocer películas que de otra manera no podíamos ver. Luego ha ido cambiando y hoy encuentro que tiene menos interés. Pero es que están muy lejos los tiempos en que la gente iba a Perpignan a ver 'El último tango en París', un filme que ahora se ve por televisión en España.

-Es que por televisión ahora se

CINE

«Necesito ver la bombilla roja y a los acomodadores con linternilla»

FÚTBOL

«Me interesa menos desde que es un asunto de dinero»

puede ver todo, o casi. ¿Piensa que la pequeña pantalla es de alguna forma responsable de la agresividad juvenil y hasta infantil actual?

-Creo que hay que respetar los horarios y vigilar un poco más la televisión infantil, pero no conozco la causa de esa agresividad que, efectivamente, se ha desbordado. Niños que matan a los amigos, a los hermanos; madres que tiran a sus hijos recién nacidos al contenedor. Creo que estas cosas son nuevas y terriblemente duras. No sé si las costumbres irán a mejor o a peor, pero no me gustan un pelo. La mujer por un lado ha progresado, pero por otro hay en España cientos de muchachas muertas porque se casaron con un animal que pensaba que la mujer era suya y hacía con ella lo que le daba la gana.

-¿Valladolid también ha cambiado?

-Mucho, y para mejor, pero me parece que tantas obras nos están matando a los que nos ha cogido en medio el cambio. Los que vengán detrás estarán más cómodos, al menos eso espero.

-¿Y tiene futuro?

-Eso es jugar a las adivinanzas. ¿Qué va a pasar en España? ¿Y con Fasa? ¿Se deshace una o se va la otra? No se puede opinar sin saberlo.



«Las obras completas cumplen una gran ilusión»

M. A. V. VALLADOLID

El periódico de Miguel Delibes es EL NORTE DE CASTILLA desde 1941, fecha en la que ingresó como caricaturista. Fue luego redactor y subdirector, de 1952 a 1958, año de su nombramiento como director, cargo del que, obligado por sus problemas con la censura, dimitió en 1963. Sin embargo, ha seguido siempre vinculado al diario, que ahora ofrece a los lectores sus libros.

-¿Qué significa para usted la edición por su periódico de su obra completa?

-Ver que se cumple una gran ilusión, dado que yo siempre he tendido a la fidelidad.

-Ahora se publican 25 libros, que se unen a las 21 novelas que usted ha escrito. ¿Le parece una gran obra literaria?

-Me parece un número razonable de libros, porque teniendo en cuenta que he sido un hombre que ha dedicado su vida a escribir, no creo que 46 sean demasiados, ya que he estado escribiendo más de 45 años.

-A pesar de que usted sea sobre todo un novelista, estos libros tienen un gran atractivo.

-Creo que en esta segunda parte de mi obra hay tanto interés como en la primera.

-Además, ¿es incluso más personal?

-Sí en una novela el autor se define a través de sus personajes, con mayor razón lo hace en libros que a fin de cuentas tienen carácter autobiográfico.



«El mundo y la política están llenos de disparates»

El Norte está editando sus obras completas, 'Diario de un cazador' tiene ya medio siglo, la biblioteca del Instituto Cervantes de Moscú lleva su nombre y él cumple mañana 85 años

Texto de María Aurora Viloria. Fotografía de Henar Sastre.

MIGUEL DELIBES cumple mañana 85 años... nacido en Valladolid el 17 de octubre de 1920...

ejemplo, me parece esperanzador el empate que se produjo en las últimas elecciones...

¿Qué puede obligarles a perder la vida por un paraíso que no existe? -Ellos creen que existe.

¿Y el ciclismo? ¿Qué le ha parecido la Vuelta a España? -Aburridísima. Además me parece una bajeza moral...

¿Va al cine habitualmente, como hacía antes? -Cada vez voy menos porque estoy bastante sordo...

La Biblioteca del Instituto Cervantes en Moscú se llama Miguel Delibes, ¿qué le parece? -Me gusta que hayan elegido Moscú...

Tensiones sociales ¿Qué opinión le merecen los líderes mundiales que celebran con caviar y champán el haberse reunido para tratar de acabar con el hambre?

¿Leyes como esta pueden poner en peligro a la familia? -Yo creo que no se destruirá la familia con leyes como esta...

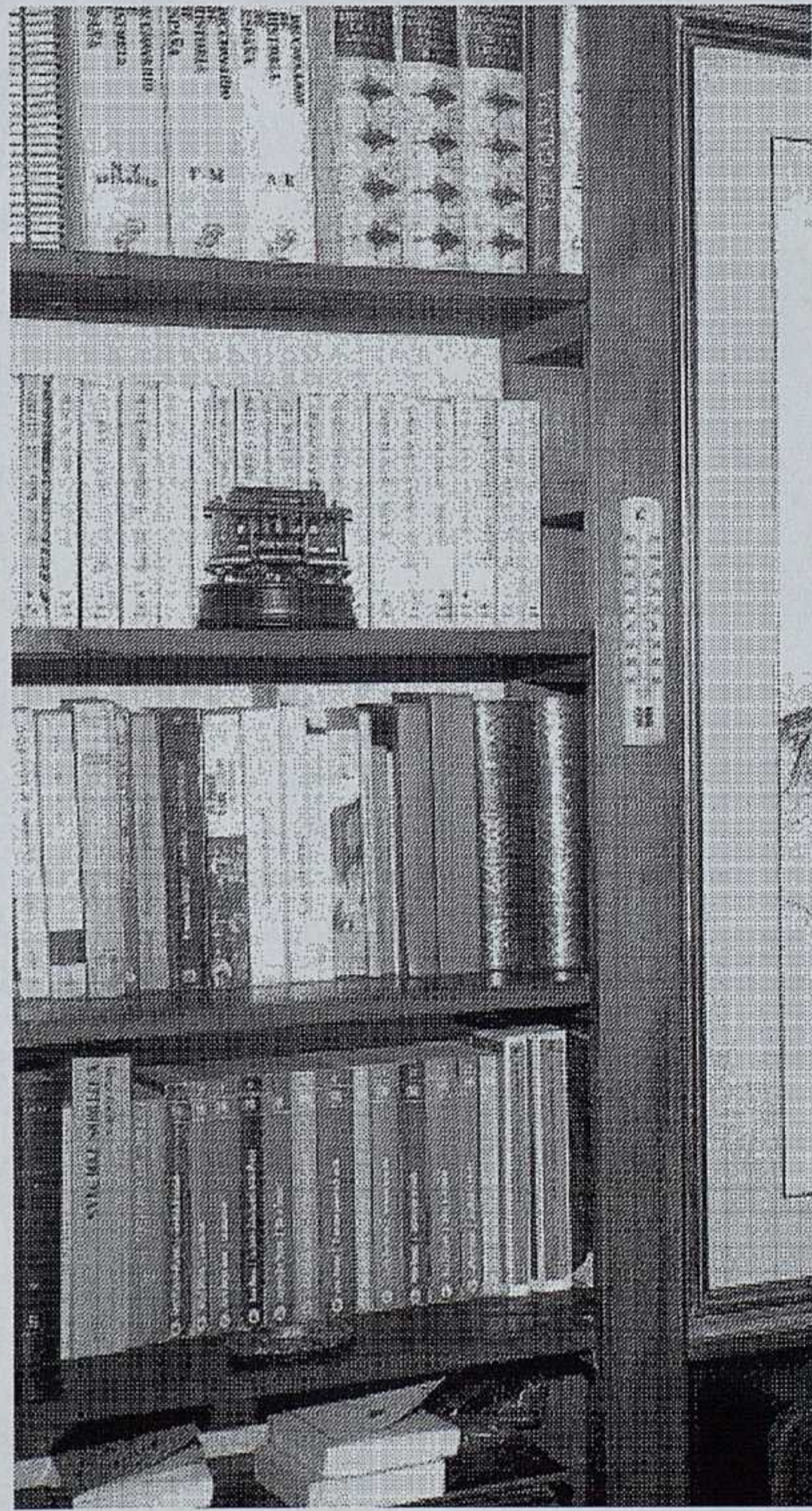
¿Algunos están excesivamente comprometidos con una determinada opción política? -Evidente. Pasada de fecha.

La guerra de Irak está indisolublemente unida al terrorismo mundial, ¿le preocupa esta nueva amenaza? -El problema está en que este tipo de terrorismo ha olvidado que debe obedecer también a una causa...

«A los políticos les ha dado por enriquecer el idioma y crear palabrejas» LENGUA
«La encuentro enloquecida, se nota que han cerrado los manicomios» EUROPA

La mala educación ¿La unidad de España está, a su juicio, en peligro por el 'Estatut' o las reivindicaciones de los nacionalistas? -Lámalo hace.

¿Cada vez se habla peor? -Yo normalmente soy pesimista pero creo que al mundo actual no se le puede juzgar de otra manera.



Miguel Delibes, en su casa de Valladolid.



«Me interesa más la fabulación de un personaje vivo que de uno inventado»

M. A. V. VALLADOLID

¿Sigue interesado por el fútbol? -Muy poco, cada vez menos, desde que se ha convertido en un asunto de dinero. Me parece absurdo que un hombre gane por jugar hora y media a la semana...

¿Y el ciclismo? ¿Qué le ha parecido la Vuelta a España? -Aburridísima. Además me parece una bajeza moral atribuir a Armstrong problemas de drogas...

¿Va al cine habitualmente, como hacía antes? -Cada vez voy menos porque estoy bastante sordo y esos diálogos mezclados con música me impiden oír la una y los otros.

puede ver todo, o casi. ¿Plena que la pequeña pantalla es de alguna forma responsable de la agresividad juvenil y hasta infantil actual? -Creo que hay que respetar los horarios y vigilar un poco más la televisión infantil...



«Las obras completas cumplen una gran ilusión»

M. A. V. VALLADOLID

El periódico de Miguel Delibes es EL NORTE DE CASTILLA desde 1941, fecha en la que ingresó como caricaturista. Fue luego redactor y subdirector, de 1952 a 1958, año de su nombramiento como director...





Miguel Delibes en su casa vallisoletana, desde donde va pasar un mundo enloquecido. «Se nota —dice— que han cerrado los manicomios»

MIGUEL DELIBES

Escritor

«El mundo y la política están llenos de disparates»

Mañana cumple 85 años un autor que ha erigido la preocupación por la naturaleza y por el medio ambiente en emblema de su obra. Delibes aterrizó como un meteorito en la literatura, con dos ojos ávidos, grandes, abiertos. Era el año 1947. Hoy, con esa naturalidad, repasa el mundo en que vivimos

TEXTO: MARÍA AURORA VILORIA FOTO: HENAR SASTRE

Un aniversario lleno de conmemoraciones. A los 85 años de Miguel Delibes, su «Diario de un cazador» cumple el medio siglo de existencia con el recordatorio de Destino de una edición singular...

ca que lleva su nombre en la sede de Moscú. Sin duda, un buen momento para repasar cómo ve el mundo que le rodea quien se lo ha acercado a sus lectores de manera tan extraordinaria en miles de páginas...

comprobado tanto por el número de tiradas desde los años sesenta como por los libros traducidos. Usted ha dedicado uno de sus libros de viajes a los Estados Unidos. ¿Qué opinión le merece la actuación de la Administración ante el desastre del huracán «Katrina» en Nueva Orleans?

la de Irak, ¿cómo va a acertar a resaltar el daño producido por el huracán?

—La guerra de Irak está indisolublemente unida al terrorismo mundial. ¿Le preocupa esta nueva amenaza?

—El problema está en que este tipo de terrorismo ha olvidado que debe obedecer también a una causa, que generalmente existe para quienes lo practican, aunque se suela decir que el terrorismo no tiene causa. Además, puede poner en peligro a la Humanidad entera, porque la actitud del terrorista es tan violenta e irracional que no sólo cae la gente que les molesta, sino todos los demás.

—¿Cree que de alguna forma están resucitando viejos fantasmas en Europa?

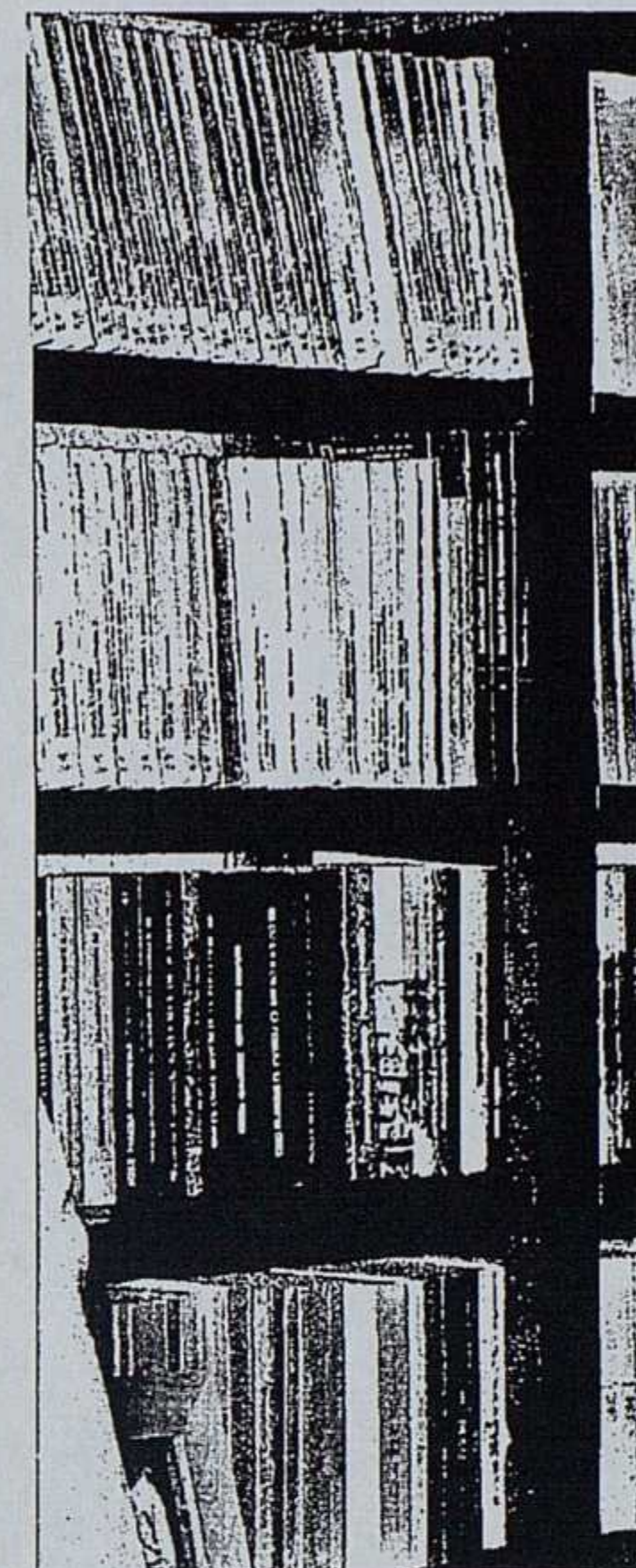
—Sí y no, ya que los fantasmas que resucitan son mínimos y no tienen ninguna fuerza. A mí, por ejemplo, me parece esperanzador el empate que se produjo en las últimas elecciones entre los dos principales candidatos a gobernar Alemania.

—Sin embargo, los «no» a la Constitución europea parecen poner en peligro la propia unidad.

—Lo que me parece en peligro es la misma Constitución —dice sonriendo—.

—¿Europa está envejeciendo?

—Más que vieja, la encuentro enloquecida. Se nota que han cerrad



se manifiesta la sociedad actual. Desagradable. No hacen el mundo —de por sí malo e injusto— mejor o más justo, pero es lamentable.

—¿Qué puede obligarles a perder la vida por un paraíso que no existe?

—Ellos creen que existe. —Estamos viviendo un fuerte debate con la ley que permite los matrimonios homosexuales...

—Creo que se parte de un absurdo, que es llamar a esto matrimonio, aunque me parece bien que se pongan los medios necesarios para que todo ser esté atendido. Pero no hay por qué llamar matrimonio a lo que sólo puede ser la unión de un varón con una hembra. Llamar así ahora a la unión de dos varones o de dos hembras es un contrasentido. Habría que haberlo definido de otra manera.

—A su parecer, ¿leyes como esta pueden poner en peligro a la familia?

—Yo creo que no se destruirá la familia con leyes como esta, pero también que hay que hacer política con muchas cautelas.

—El otro problema en candelero es el de la educación, y especialmente qué se hace con la religión.

—Lo que pasa es que nadie encuentra la manera de impartir la religión. No se ponen de acuerdo en los contenidos, en si es historia de principio a fin, ni en si hay que darla antes o después de las clases, ni mucho menos en si es o no obligatoria. Porque, aunque he perdido de vista los problemas educativos desde que no tengo cerca chicos en edad escolar, sí sé que antes de tener una asignatura más que los otros se hacen ateos. Tienen su parte de razón.

—¿La unidad de España está, a su juicio, en peligro por el Estatuto catalán o las reivindicaciones de los nacionalistas?

—Llámalo hache.

—¿Qué papel cree que están jugando los medios de comunicación?

—La charanga corre de su cuenta.

—¿Algunos están excesivamente comprometidos con una determinada opción política?

—Evidente. Pasada de fecha.

—¿Se ha vuelto, de alguna forma, a esos tiempos en que valían las medias verdades o, incluso, las mentiras para conseguir movilizar a los ciudadanos?

—La mala educación acabó triunfando.

—Las ediciones digitales de los periódicos crecen cada día. ¿Le parece que están cercanas la desaparición del papel y la lectura exclusivamente por ordenador?

—Yo creo que ese momento ha llegado.

—Cada vez se habla peor, ¿no cree?

—Al pueblo le ha dado por enriquecer el idioma, y especialmente a los políticos, por eso cada día

«No sé si las costumbres irán a mejor o a peor, pero no me gustan un pelo. La mujer por un lado ha progresado, pero por otro hay en España cientos de muchachas muertas porque se casaron con un animal»

«Creo que se parte de un absurdo al llamar matrimonio a la unión homosexual, aunque me parece bien que se pongan los medios necesarios para que todo ser esté atendido. Habría que haberlo definido de otra manera»

surge una palabreja nueva. Pero todo se puede decir de manera más sencilla, con las palabras de siempre.

—Pero es que algunos adolescentes tienen un vocabulario muy cortito.

—Ahora la Academia, siempre al acecho, ha editado un diccionario muy curioso. Lo llama «Diccionario del estudiante» y es apropiado para cortitos.

—Entonces, ¿su opinión sobre el mundo es pesimista?

—Yo normalmente soy pesimista, pero creo que al mundo actual no se le puede juzgar de otra manera.

—Algo habrá mejorado...

—Es difícil saberlo. Para mí lo más positivo que se ha demostrado con los regímenes de fuerza, sean de izquierdas o de derechas, es que no le bastan al hombre para vivir. Los hombres necesitan una atención más próxima y personal.

—¿Sigue interesado por el fútbol?

—Muy poco, cada vez menos, desde que se ha convertido en un asunto de dinero. Me parece absurdo que un hombre gane por jugar hora y media a la semana las cantidades que están pagándose hoy día. También se hacía antes con el boxeo, pero tengo la impresión de que era un deporte que practicaba la gente necesitada.

—¿Y el ciclismo? ¿Qué le ha parecido la Vuelta a España?

—Aburridísima. Además, me parece una bajeza moral atribuir a Armstrong problemas de drogas cuando a nadie le consta que no haya ganado limpiamente sus siete Tours.

—¿Va al cine habitualmente, como hacía antes?

—Cada vez voy menos, porque estoy bastante sordo y esos diálogos mezclados con música me impiden oír la una y los otros. Igual que el teatro, me gusta menos porque no lo oigo.

—Puede ver las películas en vídeo.

—Pero no es lo mismo. Necesito ver la bombilla roja y a los acomodadores con linterna buscando por los pasillos. El cine en casa es un sucedáneo.

—¿Qué está leyendo ahora?

—Ahora leo muchas biografías. En los últimos meses he leído muchísimas, pero sobre todo me ha interesado una que acabo de terminar y es muy curiosa, la de una muchacha de un pueblo de Cuenca, La Cruz de la Zarza, que apenas sabía escribir cuando empieza el libro. Pero a lo largo de las 400 páginas que tiene va mejorando, de forma que a medida que avanza, aprende a hacerlo. Muestra como una mujer paleta se convierte en una buena pintora y se transforma de tal manera que acaba siendo amiga de Dalí

—de Gala dice que era muy anti-pática— y de Chillida, así como admiradora de Picasso. Me ha gustado porque es distinta de otras divas y porque con un estilo sencillo, a veces simple, acaba

diciendo lo que quiere decir. La autora es Amalia Avia, la viuda de Lucio Muñoz, y empieza diciendo que no sabe escribir, pero termina convenciéndose y convenciendo del interés de lo que cuenta.

—¿No lee entonces novela o poesía?

—Leo poca novela o poesía, porque me interesa más la fabulación de un personaje vivo que la de un personaje inventado. Así son las cosas. A mí siempre me interesó la biografía, pero ahora he llegado a preferirla a todo lo demás.

—¿Ve televisión?

—Veo un poco la televisión, pero es lo que la gente suele rechazar, los telediarios y grandes finales deportivos, de baloncesto, fútbol, tenis, también algunos conciertos, que es lo que veo. A mí eso de la lucha por la audiencia me deja frío. No me interesa.

—El viernes comienza la Semana de Cine, que le dedicó un ciclo y ha estrenado varias de las películas basadas en sus novelas, una cita que usted no se ha perdido nunca. ¿Le sigue interesando?

—Me ha interesado siempre muchísimo, sobre todo cuando la Seminci servía para dar a conocer películas que de otra manera no podíamos ver. Luego, ha ido cambiando y hoy encuentro que tiene menos interés. Pero es que están muy lejos los tiempos en que la gente iba a Perpiñán a ver «El último tango en París», un filme que ahora se ve por televisión en España.

—Es que por televisión ahora se puede ver todo, o casi. ¿Piensa que la pequeña pantalla es de alguna forma responsable de la agresividad juvenil y hasta infantil actual?

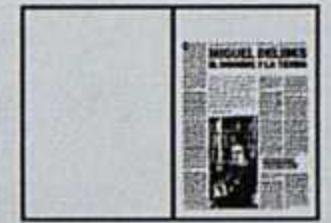
—Creo que hay que respetar los horarios y vigilar un poco más la televisión infantil, pero no conozco la causa de esa agresividad que, efectivamente, se ha desbordado. Niños que matan a los amigos, a los hermanos; madres que tiran a sus hijos recién nacidos al contenedor. Creo que estas cosas son nuevas y terriblemente duras. No sé si las costumbres irán a mejor o a peor, pero no me gustan un pelo. La mujer por un lado ha progresado, pero por otro hay en España cientos de muchachas muertas porque se casaron con un animal que pensaba que la mujer era suya y hacía con ella lo que le daba la gana.

—¿Valladolid también ha cambiado?

—Mucho, y para mejor, pero me parece que tantas obras nos están matando a los que nos ha cogido en medio el cambio. Los que vengamos detrás estarán más cómodos, al menos eso espero.

—¿Y tiene futuro?

—Eso es jugar a las adivinanzas. ¿Qué va a pasar en España? ¿Y con Fasa? ¿Se deshace una o se va la otra? No se puede opinar sin saberlo.



Cuando mañana cumpla 85 años, la vida de Miguel Delibes, el icónico escritor vallisoletano, no variará, probablemente, un ápice. Salvo que le hayan dado el Nobel, al que está propuesto: y aún así, habría que verlo. Hace tiempo que se ha retirado, aunque no del todo, del gran maremágnum de la vida pública. Pero, para muchos, el autor es ya un clásico más allá de la edad y de las circunstancias. Miguel, que ocasionalmente se asoma a los foros y a las páginas de la prensa, el medio por el que tanto hizo y donde tantas veces triunfó, sigue cultivando su aire breve, su sintaxis concreta y aguda, y el humor lacónico, la ironía de los pobladores del llano, cuando está con los amigos más próximos.

De Delibes, bien mirado, se ha debido decir ya casi todo. Sus obras, como se sabe, están entre las más leídas de España. Son modelos del realismo, de una forma de ver el mundo cercano y el mundo lejano, y de una forma de construir la sintaxis, limpia, desahogada y monda. Pero siempre puede haber cosas nuevas, a pesar de que Delibes, que se niega, por el momento, a escribir sus memorias, ha hablado en realidad mucho de sí mismo en sus novelas, y no pocas llevan en el título una referencia a su persona (Mis amigas las truchas, pongamos por caso). Ahora mismo, sin ir más lejos, Destino acaba de sacar la edición conmemorativa de Diario de un cazador, obra que combina la brillantez de la sabiduría popular y la humildad de los héroes domésticos. Delibes alcanza ahí una extraña gloria literaria, basada en el tono riguroso, comedido y en la sintaxis sin fuegos artificiales. Cosas que le acompañarán ya siempre. Pero, como decimos, hay alguien que sí puede contar algo nuevo de este Delibes del que tanto se ha escrito y sobre cuya obra se ha investigado tanto. Es Ramón García Domínguez, escritor él mismo, colaborador histórico, o poco menos, de El Norte de Castilla, y amigo íntimo de Delibes durante más de 30 años.

Ramón García, prolífico en muchas cosas, habla con voz alegre y radiofónica al otro lado del teléfono. Consigo localizarle en Sevilla, donde está promocionando, precisamente, su biografía sentimental (digámoslo así) sobre el autor castellano que tan bien conoce, titulada, no tan extrañamente, El quiosco de los helados. Nadie como él para hablar de Delibes en su 85 aniversario.

"Bueno, el título no es más que un reflejo de la realidad. Aunque es verdad que es algo que me preguntan a menudo. Alude al lugar donde siempre me citaba para salir a pasear con Miguel Delibes, cerca del

50 ANIVERSARIO DE 'DIARIO DE UN CAZADOR'

MIGUEL DELIBES EL HOMBRE Y LA TIERRA

La lucidez de Delibes, el narrador castellano por excelencia, se mantiene intacta. Mañana, lunes, cumple 85 años, al tiempo que su gran clásico, 'Diario de un cazador', alcanza ya el medio siglo. Ramón García, amigo de Delibes durante 30 años, que acaba de publicar 'El quiosco de los helados,' una obra sobre esa amistad, habla para CORREO 2

Texto: José Miguel A. Giráldez



Campo Grande, un quiosco de helados blanco y azul. Ha sido, prácticamente desde siempre, el punto de referencia para nuestros interminables paseos y para nuestras larguísimas conversaciones".

Y es que la amistad de Ramón García Domínguez y Delibes va más allá de lo meramente literario. Alcanza, incluso, el territorio de las confidencias, un territorio al que Delibes, tal vez, podía no llegar con nadie que no fuera el propio Ramón García. "Bueno, sin duda yo puedo tener una visión distinta, por la cercanía con el personaje, de esa visión a menudo injusta que se tiene de Delibes, como persona introvertida y escueta. Delibes, con los amigos, conmigo, por supuesto, es tremendamente bromista y divertido, y, por raro que parezca, muy hablador". Y por eso García puede presumir de tener material más que suficiente para escribir, no ya las más de 600 páginas que componen El quiosco de los helados, sino muchísimas más. "Pero cuidado, no podemos olvidar que Delibes cuenta ya muchísimas cosas de sí mismo en sus libros. Muere su mujer en 1974, queda sumido en una profunda depresión, y le dedica Mujer de rojo sobre fondo gris. Su vida, su biografía, sus aficiones, todo está ahí. Yo, lo reconozco, puedo de-

"Creo que fue su novia, Ángeles de Castro, la que después sería su mujer, la que influyó decisivamente en la dirección de su carrera. Ya en 1941 eran novios, y bueno, Ángeles le animaba mucho a leer. Pero sí, sin el Nadal, tal vez no se hubiera atrevido a seguir con la aventura literaria".

Afortunadamente, siguió. Y lo hizo, no sólo con mucha regularidad, sino con una intensa actividad periodística a su alrededor. En Delibes la literatura y el periodismo se reinventan y se dan la mano. Supo imprimir al periodismo un criterio de calidad literaria que no todos sabían ver. Ya en 1952 le hacen subdirector de El Norte. Y en 1958, es nombrado director. Ramón García Domínguez narra esa época con mucho detalle. "Delibes tenía grandes peleas con los censores. Era duro, protestaba, a pesar de lo que su carácter pueda indicar. Llegaba a Madrid y se quejaba con cierta energía, y luego hacía un poco lo que le parecía. Le decían que no hablara tan claramente del atraso de Castilla, y él se las arreglaba para ponerlo de una forma u otra. Pero, sí, sus batallas contra la censura fueron muchas. De hecho, él escribe Las ratas como una salida, como una manera de contar en la ficción lo que, tal vez, no se podía contar desde un periódico".

SUS PELEAS CON LA CENSURA FUERON MUCHAS. CUANDO NO PUDO CONTAR BIEN EL ATRASO DE SU TIERRA, ESCRIBIÓ 'LAS RATAS'

cir que llevo más de 30 años de amistad con él, y, sin duda, tengo una visión privilegiada de su forma de ser".

García Domínguez lo tiene claro: "Fue el Nadal, en la noche de Reyes de 1948, lo que hizo que Delibes fuera escritor". Porque, como es bien conocido, el escritor de Valladolid no iba para escritor. Su vida estuvo ligada al periodismo desde el principio, aunque había estudiado comercio y derecho. Al principio, lo suyo era el dibujo, o eso creía. Entró como caricaturista en El Norte de Castilla en 1941, y luego comienza a redactar algunas cosas. Ahí empezó todo.

El resto de la historia de Delibes, hasta estos ochenta y cinco años que va a cumplir, es bien conocido. Premios, reconocimientos y muchas obras publicadas. Y, sobre todo, una apuesta decidida, y amarga para salvar el planeta. Miguel Delibes, a menudo pesimista, se va convirtiendo paulatinamente en un activista contra el desarrollo enloquecido y la destrucción del medio ambiente. "Es su otro gran tema", reconoce García. Ya en su discurso de ingreso en la Academia habló de la naturaleza como chivo expiatorio, por "esta sed insaciable de poder".





'Diario de un cazador' cumple 50 años

Destino ha publicado una edición conmemorativa de la novela de Miguel Delibes, que salió a la calle en 1955 y recibió el Premio Nacional de Literatura

Texto de Ramón García Domínguez. Fotografía de Julio César.

EN marzo de 1955 salía a las librerías la quinta novela de Miguel Delibes: 'Diario de un cazador'. Unos meses más tarde, en diciembre de ese mismo año, la crítica especializada concedía a la novela el Premio Nacional de Literatura, galardón que satisfizo especialmente al joven escritor vallisoletano por no provenir de la oficialidad —con la que andaba enfrentado desde su puesto de subdirector de EL NORTE DE CASTILLA— sino de los críticos. En medio de ambas fechas —marzo y diciembre—, aunque cincuenta años después, la editorial catalana que publicó la primera edición y que ha seguido reeditándola año tras año, lanza ahora una especial conmemorativa de tan señalada efemérides literaria.

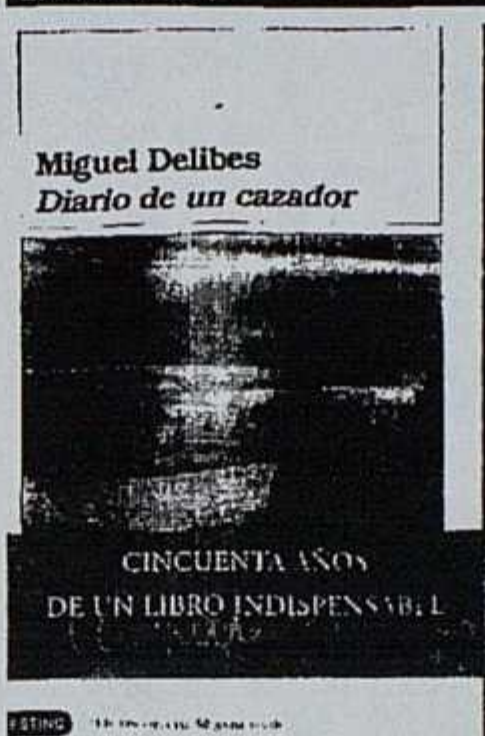
'Diario de un cazador' es, sin duda, el libro más optimista de Miguel Delibes, y su protagonista Lorenzo el personaje más vital y extrovertido salido de su pluma. «Las novelas que yo escribo —ha comentado el alguna ocasión el propio novelista— son, en el fondo, radicalmente pesimistas, porque creo que Castilla es una de las regiones más postergadas de España. Por eso, si echo la vista atrás, no encuentro más que una novela optimista entre las que he escrito, que es 'Diario de un cazador'».

En ella Delibes, además de dar rienda suelta a su afición por la caza, logra también convertir en literario el habla coloquial y aparentemente vulgar. «Antes que por sus acciones —volvemos a oír al escritor—, Lorenzo queda definido por sus palabras. Y en cualquier caso, aquellas no serían como son si no vinieran subrayadas por un lenguaje apropiado. Esto me lleva a pensar que el verdadero protagonista del libro es la palabra, el lenguaje, el modo que tiene Lorenzo de contar las cosas». Para el hispanista irlandés Leo Hickey, la novela es la obra maestra del escritor castellano y una de las más notables aportaciones a la narrativa española del siglo XX.

Mi alter ego

Lorenzo, por lo demás, se convertirá a partir de 'Diario de un cazador' en una suerte de alter ego del propio Miguel Delibes. Novelista y personaje viajan juntos a Chile recién aparecida la novela, y a su regreso Lorenzo protagonizará nuevas andanzas en 'Diario de un emigrante'. «Uno —comenta Delibes al respecto— al echar al mundo el primer 'diario' de Lorenzo, imaginó que había sido el suyo un parto regularmente laborioso, pero completo. Mas a poco constató que no: que dentro, en ese lugar recóndito

LA NOVELA



- ▶ Título: 'Diario de un cazador'.
- ▶ Autor: Miguel Delibes.
- ▶ Editorial: Destino. Edición especial 50 aniversario.
- ▶ Precio: 17 euros.

donde se localizan las entrañas del escritor, había más personajes, más historias. Y al alumbrar luego al hermano gemelo, 'Diario de un emigrante', uno renegaría de la providencia de Dios si afirmara que es el último y definitivo. Es decir, que uno admite que estos 'diarios' puedan ser trillizos y aún quintillizos. Así que no descarto ofrecer a Lorenzo la oportunidad de envejecer con-

migo». Y se la ofreció. 37 años después vuelve Delibes a tomar de la mano al personaje y escribe y publica, en 1995, 'Diario de un jubilado'.

Pero volvamos a 1955. Cuando Delibes publica 'Diario de un cazador' ocupa el cargo de subdirector de EL NORTE DE CASTILLA y anda metido de lleno en la defensa del campo castellano. Ese mismo año inaugura el periódico el suplemento semanal 'Las cosas del campo', y poco después 'Ancha es Castilla', palestra reivindicativa de la postración de los pueblos castellanos y en la que comienzan a romper sus primeras lanzas periodísticas Jiménez Lozano, Fernando Altés, Manuel Leguineche y Francisco Umbral.

Libros y campo

Delibes dedica su novela a su cuadrilla de amigos cazadores y muy especialmente a su padre, Adolfo Delibes, que moría al poco de aparecer el libro —el 5 de agosto— pero sin llegar a verlo premiado con el Nacional de Literatura. Acababa de cumplir 81 años y había sido el mentor de la afición cazadora de su hijo Miguel y el responsable, por así decirlo, de cuantos libros de caza saldrían de su pluma, la novela que nos ocupa entre otros.

Porque no hay que perder de vista que siempre se ha defini-

do Delibes más como un cazador que escribe antes que como un escritor que caza. «Mis libros salen de mis contactos con el campo y no a la inversa, de donde se deduce que yo salgo al monte a cazar perdices y, de rechazo, cazo también algún libro».

Cazó hace cincuenta años este 'Diario de un cazador', y a pesar del medio siglo transcurrido sigue haciendo las delicias de sus lectores como el primer día, ya que no ha dejado de reeditarse año tras año. Esto sólo ocurre con las grandes historias, por aparentemente banales que se muestren a simple vista, como es el caso de la sencilla peripecia vital de Lorenzo, bedel de instituto y cazador.

Curiosamente, 43 años después de 'Diario de un cazador', en 1998, Miguel Delibes volvía a conseguir el mismo premio de entonces —ahora llamado Nacional de Narrativa— por su novela 'El hereje'. Dos títulos y dos personajes —Lorenzo y Cipriano Salcedo— que quedarán como referentes en las letras españolas del siglo XX.

Más información en Canal Las letras de Castilla y León www.nortecastilla.es

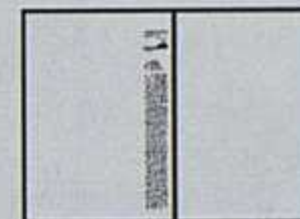
Lorenzo, cazador de Valladolid

R. G. VALLADOLID ■ Lorenzo, el bedel campero de 'Diario de un cazador', es un vecino de Valladolid. No es que el novelista lo diga expresamente —raras son las alusiones narrativas de Delibes a su ciudad, a no ser en 'El hereje'— pero se deduce a nada que se husmee en la novela. Vive Lorenzo en la vallisoletana calle de la Estación y desde la azotea de su casa se divisa por la noche el Sagrado Corazón de la catedral, que «iluminado por una luz blanquecina, parece tal cual una aparición», y por el día una «hermosa vista de la ciudad». Al pie de la casa «brillan los carriles de la estación y se divisa el movimiento de los trenes». Trenes que marcan las noches de Lorenzo: «Rara es la noche que no siento el express de Galicia», escribe el 9 de diciembre en su diario.

Por lo demás, no pocos de los lugares frecuentados por Lorenzo y su cuadrilla de cazadores —por ejemplo la churrería donde trabaja su novia Anita— son fácilmente identificables, particularmente para los lectores vallisoletanos de la época en que fue escrita y publicada la novela por primera vez: década de los años cincuenta.



Delibes, al igual que su personaje Lorenzo, prepara los trebejos de caza.



PEQUEÑO OBSERVATORIO



JOSEP MARIA

DELIBES, EN TIEMPO DE JUSTICIA

Magnífico reportaje el que **Carles Geli** ha dedicado a **Miguel Delibes** en el suplemento *Libros* de este periódico. **Geli** y su equipo no olvidan que un periódico es un medio de comunicación social... también cuando habla de literatura. El reportaje respeta estas exigencias: estructuración del tema en apartados distinguibles -lo que podríamos llamar «unidades de información»-, noticias bien trabajadas y lenguaje preciso.

El reportaje también me ha interesado porque el protagonista es **Delibes**. No es la primera vez que manifiesto mi admiración por un escritor que me parece un ejemplo admirable de literatura castellana. Lo pude tratar, de joven, en la editorial Destino, y tuve el placer de corregir las pruebas de sus libros. Y además de algún ocasional almuerzo, compartí con él la semana del Coloquio Internacional de la Novela en Formentor.

Alguna vez he dicho que la obra de **Delibes** me confirmó que mi lengua literaria tenía que ser el catalán. Porque él usaba una lengua que le era congénita, profunda, llena de colores y de aromas populares, y mi castellano jamás pasaría de ser aprendido y funcional. El querido **Delibes** nunca pudo entender del todo por qué yo escribo en catalán, «si dominas el castellano», escribía. Cree que si escribo en catalán: es por una especie de buena voluntad cultural -no por la misma razón por la que él escribe en español y no en inglés-.

Quizá ahora se empieza a hacer plena justicia a **Delibes** y ya se le puede considerar un clásico. Pero recuerdo aquellos años en que los escritores castellanos estaban seducidos por la ideología y un supuesto rupturismo que dejaba al margen la obra de **Delibes**. Sí, se le respetaba, pero no estaba al día. Se le veía demasiado castellano y poco cosmopolita. Pero **Delibes** tiene lo que va más allá de la pedantería literaria de una época: tiene carácter. El carácter, la identidad y la coherencia de un escritor hacen que su obra perdure. Sin deslumbramiento publicitario. **Delibes** ha ejercido siempre su oficio con la modestia de los grandes maestros. ≡



El arca de Delibes

EL MOCHUELO

'El camino', 1950

Canto a la infancia y la vida rural

Bastaron 20 días durante unas vacaciones para redactar su primera obra maestra, *El camino*, después de dos intentos logrados sólo a medias, *La sombra del ciprés es alargada*, que mereció el Premio Nadal en 1948, y la olvidada *Aún es de día*. Y le bastó a Delibes despojarse de una concepción grandilocuente del estilo literario y echarse a escribir con su lenguaje y sobre lo que mejor conocía, el campo castellano y sus gentes.

El resultado: una combinación de roussoniana elegía a la infancia con un canto idílico a la cultura rural que marca un segundo punto de arranque en su trayectoria. En *El camino* se entrelazan por vez primera los cuatro motivos que, según Delibes, se reiteran en su producción: muerte, infancia, naturaleza y prójimo.

Cuajada de criaturas inolvidables, como Roque el Moñigo y Germán el Tiñoso, descuella sobre todas el protagonista, Daniel, apodado el Mochuelo, por la fijeza de su mirada. Su padre, el Quesero, desea un futuro próspero para el niño y dispone que, a sus 11 años, marche a la ciudad para cursar el bachillerato.

Pero el chaval, que, angustiado, evoca travesuras, charlas y aventuras durante la noche previa a su partida, no entiende que alejarse de la naturaleza suponga progreso alguno y además teme que en los estudios lo conviertan en un cretino arrogante como le ocurrió a Ramón, el hijo del boticario.

Mientras Daniel enhebra sus recuerdos, que componen un cuadro bucólico de la vida provinciana, también rememora sus asombros y despertares, al sexo o, el más emocionante, a la muerte en el terrible accidente que le cuesta la vida al triste Germán el Tiñoso.

Con su primera obra maestra, protagonizada por el pequeño Daniel el Mochuelo, Delibes se despojó de una concepción grandilocuente del estilo literario.



LORENZO

'Diario de un cazador', 1955

El tipo del montón pero satisfecho

El manuscrito de *Diario de un cazador* lleva fecha de inicio de enero de 1954 y en él vertió Delibes sus vivencias como cazador, pero lo hizo en un personaje humilde y desinhibido, un bedel de instituto "producto del sol y del viento, bravucón y refrenado, largo de lengua y más corto en hechos, vehementemente y soñador, perezoso y crítico". El autor empezó a escribir en tercera persona pero pronto advirtió que debía conceder la palabra a Lorenzo y para ello adoptó el modelo del cuaderno de caza donde se anotan las piezas cobradas. El habla popular y el vocabulario cinegético se adueñan del *Diario*...

Lorenzo es el único personaje delibiano que no sufre el acoso de la sociedad,



Lorenzo es cazador como Delibes, un hombre risueño cuyas preocupaciones se resumen en su trabajo, su novia y las partidas de caza. "Se ve que cuando escribí esta novela me pilló en un momento de optimismo, infrecuentes en mí", explica el pesimista Delibes.

Pero el desparpajado Lorenzo iba a proseguir. En marzo de 1955, estando Delibes a punto de embarcar hacia Chile, el crítico Rafael Vázquez Zamora acudió a despedirlo con el primer ejemplar del *Diario*... en la mano. La relectura de su novela y la reciente redacción le hicieron atender a la realidad y sobre todo al castellano de Chile desde la perspectiva de su personaje. Así nació el *Diario de un emigrante* (1958), donde el bedel, ya casado, prueba suerte en América, se empapa de modismos chilenos y acaba volviendo a España. Muchos años después, en 1995, Lorenzo iba a resurgir en *Diario de un jubilado*, ahora ya un anciano sin tantos bríos, acomodado a una sociedad convertida en gran mercado, y contortulio del poeta franquista Tadeo Piera, ya parálitico y olvidado.

DON ELOY

'La hoja roja', 1959

Decrepitud teñida de solidaridad

Por alguna extraña superstición, porque la decrepitud amedrenta, nunca ha sido la vejez un buen tema novelesco. Y menos en nuestra actualidad hiperactiva y puerilizada, que se tapa los ojos ante la falta de recompensa, la soledad, la incomunicación y la muerte que trae consigo la vejez.

Sin embargo, esos son los temas que inspiraron la figura de don Eloy, el protagonista de *La hoja roja*. Y alguna fibra sensible tuvo que pulsar porque van vendidos más de un millón cuatrocientos mil ejemplares.

Don Eloy es un funcionario que se retira a los 70 años y se ve de pronto privado de futuro. No representa a la mesocracia provinciana, aunque pertenezca a ella, sino a todos los jubilados que tras una larga vida de actividad laboral se ven aparcados a la espera de que la muerte se los lleve.

Su única compañía es su criada Desi, una muchacha analfabeta ennoviada con un cerril aldeano al que su brutalidad le costará la cárcel. Don Eloy le enseña a leer y a escribir y, mientras sale a pasear o tiene noticia de la muerte de sus amigos, el viejo asiste a la patética espera de Desi, por la que cada vez más va creciendo su afecto paternal.

Viendo don Eloy que tiene los días contados y preocupado por el destino de la chica, le propone casarse. Ella le responde: "Como usted mande, señorito". Humanísima y conmovedora sin blanduras, la figura de don Eloy sigue siendo una de las mejor perfiladas por Delibes, quien escribió que la entrañable pareja de Desi y don Eloy "representa la solidaridad, el hecho cierto de que dos seres, por encima de la casta, el dinero, la educación y otros artificios sociales, han venido al mundo para remediar sus respectivas soledades".



EL NINI

'Las ratas', 1962

Denuncia crítica de la miseria rural

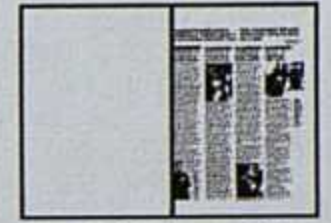


El Nini, símbolo de la naturaleza. Como a Delibes no le permitían denunciar como periodista, desde *Norte de Castilla*, las precarias condiciones de vida del campo español hizo en 1962 como novelista. *Las ratas* rompió con el tratamiento bucólico de la Castilla rural para reflejar con dureza la existencia de atroz miseria debida a la ineptitud de los gobernantes.

De nuevo es un niño el protagonista el Nini, que a sus 10 años vive con padre, el Ratero, en una cueva a la afueras del pueblo, de donde se en en expulsarlos el alcalde. Para ir tirando, se dedican a cazar ratas y venderlas, ratas que también les sirven de alimento. Hasta que les sale un competidor en el negocio y al que Ratero, en su brutal primitivismo, acabará por asesinar. "Las ratas so más" es la escueta explicación que ofrece a su hijo.

El Nini no está fraguado como un personaje realista sino como un símbolo. Hijo de dos hermanos deficientes mentales, parece inmuta la herencia. Hundido en la espantosa marginalidad, está libre de las lacras que ésta acarrea. El Nini conoce con nadie la tierra, el clima, la flora y la fauna, los ciclos agrarios y los caminos que anuncia el cielo, una sabiduría adquirida a través de su profunda comunión con el medio y no menoscabada al Tío Rufo, el Centenario.

Por eso muchos buscan su consuelo como si fuera un médium solitario entre los hombres y el medio natural. En su seriedad esencial Delibes puso algo de su propia infancia reconcentrada y su personalidad mágica ecuaníme representó el mito del hombre armonizado con la natura



Francisco Umbral calificó al escritor vallisoletano de "ventrílocuo literario" y resaltó su fabulosa capacidad de "poner

voces" a sus personajes. Éstas son las de ocho de ellos, llevados con éxito al cine y al teatro.

DOMINGO RÓDENAS DE MOYA drodenas@elperiodico.com

MENCHU

'Cinco horas con Mario', 1966

La esposa fiel a la ideología franquista

María del Carmen Sotillo pasa toda la noche ante el cadáver de su esposo, Mario Díez Collado, con la Biblia en la mano, leyendo distraídamente pasajes a partir de los cuales teje un monólogo en segunda persona que por un lado es una montaña de recriminaciones y por el otro la imagen desnuda de su propia mezquindad.

En Carmen consigue Delibes un prodigio de caracterización. A través del estriptis moral del monodialogo va mostrando su ideología reaccionaria, pacata, ignorante y simplista, su pensamiento maniqueo, su fe dogmática, su asunción plena de unos valores patriarcales y clasistas y no menos el ejercicio de la hipocresía.

Pero Menchu no es sólo la personificación de la España oficial en los años 60, sino la prueba de los estragos que causaba en los ciudadanos la educación nacionalcatólica.

Lola Herrera, como Menchu.
inculcados por la Sección Femenina, de los que no ha obtenido más que frustraciones. Lo espeluznante es que encarnaba a la mujer media española. "Durante medio año fui Menchu", llegó a confesar, flaubertiano, el escritor vallisoletano. Por fortuna salió ileso de esa posesión.



QUICO

'El príncipe destronado', 1973

El niño que deja de ser el rey de la casa



Lolo García, en 'La guerra de papá', adaptación al cine de 'El príncipe...'

Como un alienígena que ignora los ritos y costumbres humanos, Quico observa con curiosidad el deambular, las acciones y palabras de sus mayores. Y es que en su pequeño mundo ha acaecido algo tremendo: él, rey de la casa, ha sido destronado por el nacimiento de su hermana, la sexta en la prole.

Desde que grita "Ya me he despertaoooooo", el 3 de diciembre de 1963, hasta que por la noche reclama, muerto de miedo, la mano de su madre para dormirse, Quico es un notario neutro que todo lo capta para que el lector lo interprete. Su conciencia virgen no puede advertir que su padre es un sujeto despreciable y autoritario al que no se le cae de la boca la guerra en que participó (la "guerra de papá" a la que Quico juega); que su hermano Juan se aprovecha de su inocencia para aterrorizarlo; que sus progenitores lo utilizan como una pelota de pimpón en sus disputas, o que Femio, el novio de la criada, no se la está comiendo cuando la besa ("Mamá, Domi, Juan, venid! Femio está mordiendo a la Vito").

AZARIAS

'Los santos inocentes', 1981

Un viejo retrasado, primitivo y servicial

"Milana bonita", farfulla ante su búho o su grajilla Azarías, el tonto envejecido, el viejo retrasado recio y servicial que, junto con su cuñado Paco el Bajo, ocupa el primer plano de esa áspera fábula moral que es Los santos inocentes.

Delibes empezó a escribirla en 1963, después de Las ratas, con mayor carga crítica contra las injusticias en el campo español. Azarías pertenece a una paupérrima familia de braceros de Extremadura, sometidos al capricho y la crueldad de unos latifundistas, la Marquesa y el señorito Iván, su hijo.

El anciano Azarías ha servido toda la vida en otro cortijo, la Jara, del que acaban de expulsarlo por viejo, inútil y asqueroso (desenrosca los tapones de los neumáticos y se orina en las manos antes de desplumar las aves cazadas).

Ahora, en la Casa Grande, con su hermana la Régula, concentra toda su primitiva afectividad en su milana y en la Niña Chica, la sobrina con parálisis cerebral que, con él mismo, da nombre a este poema narrativo y drama rural.

Azarías representa una inocencia congelada, sin horizonte de madurez, y su relación con la naturaleza, simbiótica y ancestral, se simboliza en el rito nocturno de correr el cárabo (ave rapaz).

La armonía se corrompe con la irrupción del achulado señorito Iván, que reducirá a Paco el Bajo a la condición de perro rastreador, lo dejará cojo de por vida y, en su máximo delito, disparará sin razón contra la milana de Azarías.

El viejo retrasado se convertirá en ejecutor de la justicia poética y acabará ahorcando al criminal y, mientras el cuerpo del señorito Iván pendulea y los ojos se le salen de las órbitas, "Azarías, arriba, mascaba saltvilla y reía bobamente al cielo, a la nada, milana bonita, milana bonita".



Paco Rabal fue Azarías en el cine.

ANA

'Señora de rojo...', 1991

Elegía por una esposa perfecta



El 22 de noviembre de 1974 perdió Delibes su "equilibrio", que es como había llamado muchos años antes a su esposa: moría, con solo 50 años, Ángeles de Castro. La fiera del dolor lo anuló. Absorto, abatido, lo encuentra Joaquín Soler Serrano cuando se desplaza a Valladolid para concertar una entrevista para su programa A fondo y no le saca más que monoslabos.

Siete meses después, el escritor pronunciaba su discurso de ingreso en la Real Academia Española (RAE) y lo hacía el 25 de mayo, fecha elegida deliberadamente porque era el cumpleaños de su mujer.

Con la desaparición de Ángeles, advirtió a los académicos: "Ha muerto la mejor mitad de mí". El escritor iba a necesitar que transcurrieran 16 años para enfrentarse como novelista a ese fallecimiento.

La Ana ausente a la que se refiere Señora de rojo sobre fondo gris es sin rebozo su esposa Ángeles y el pintor que se dirige a su hija para referirle la cruel enfermedad y muerte de su madre es un trasunto claro del autor.

Ana es una protagonista sin presencia, una oquedad incommensurable y una entidad puramente ideal.

Porque Ana es recordada como la mujer perfecta. Madre, esposa, amante, confidente perfecta, adornada con las más exquisitas virtudes interiores (inteligente, sensible, valiente, honesta, atenta, comprensiva...) y con una belleza física indemne a los efectos del tiempo y la maternidad.

El retrato de Ana es paradójicamente contenido en la exaltación de sus cualidades: se mencionan y basta con ello. O tal vez habría que decir que se convocan en esta emocionante elegía para conjurar su definitiva desaparición.

La Ana ausente de 'Señora de rojo sobre fondo gris' es sin rebozo Ángeles de Castro, la esposa de Delibes, fallecida cuando tenía 50 años.



LETRAS

Anteriores galardonados

José Hierro inauguró la lista

DELIBES Y TORRENTE BALLESTER COMPARTIERON GALARDÓN EN 1982 Y EN 1991 EL PREMIO RECAYÓ EN EL PUEBLO DE PUERTO RICO

**Carlos Bousoño
obtuvo el premio
de las Letras
en 1995**

En 1981 el jurado que falló el premio «Príncipe de Asturias» de las Letras decidió premiar a **José Hierro** «porque, después de varios años de silencio, con fidelidades viejas y acentos nuevos, su descollante voz va a decimos otra vez cuanto el poeta sabe de sí mismo».

Miguel Dellbes y Gonzalo Torrente Ballester compartieron el galardón un año después, al entender que «al premiar a estos dos grandes escritores el jurado ha querido dejar patente su admiración por la obra de ambos, tan diferentes entre sí y, sin embargo, tan profundamente expresivas de la realidad española contemporánea, observada en territorios muy significativos, con singular amor y fidelidad. En los dos casos su capacidad de invención y de exposición se ha manifestado en un dominio magistral de nuestra lengua, que garantiza su pervivencia en la historia de la literatura española».

En 1983 el escritor mexicano **Juan Rulfo** fue premiado como reconocimiento a su alta calidad

estética, hondura inventiva y por su decisiva influencia en la posterior narrativa de su país.

Pablo García Baena recibía el premio en 1984. El jurado le concedía el galardón «por su perseverancia en el cultivo de una actitud estética independiente y por su influencia en las nuevas corrientes de la poesía española».

Un año después, el premiado era **Ángel González**, porque la poesía, a través de su obra, «sobrevive con paradójica ternura al escepticismo de una época».

En 1986, el galardón volvía a ser compartido. En esta ocasión, por **Mario Vargas Llosa y Rafael Lapesa**. El jurado acordó conceder este premio teniendo en cuenta «las extraordinarias dotes de fabulación literaria, riqueza y variedad de su obra, animada por el espíritu de libertad creadora y su dominio del idioma».

En **Rafael Lapesa** el jurado reconoció su rigurosa, constante y profunda labor en el esclarecimiento de la historia de la lengua española, así como su profundo magisterio en España y América.

Un año después, el Nobel español **Camilo José Cela** recibía el premio al estimar el jurado «la elevada calidad literaria de su abundante y universalmente conocida obra y la significación singular dentro de las letras hispanas de este siglo». El 1988, la escritora **Carmen Martín Gaité** y el poeta **José Ángel Valente** fueron los premiados. El estudioso de las letras **Ricardo Gullón** recibía el premio en 1989. El jurado valoraba así «toda una vida apasionadamente dedicada al estudio de nuestras letras, logrando que su trabajo trascienda el ámbito propio de la crítica, para convertirse en una personalidad y auténtica creación literaria». **Arturo Uslar Pietri**, el creador de la novela histórica moderna en Hispanoamérica, recibía el galardón un año después «por su incesante y fructífera actividad literaria, que ha contribuido señeramente a vivificar nuestra lengua común, iluminar la imaginación del Nuevo Mundo y enriquecer la continuidad cultural de las Américas». La conce-

sión del premio de las Letras en 1991 fue realmente emocionante, al recaer en el **pueblo de Puerto Rico**, al estimar el jurado que «las autoridades puertorriqueñas habían tomado una decisión ejemplar al declarar el español único idioma-oficial de su país». El pueblo de Puerto Rico reafirmó el 5 de abril de 1991 sus raíces culturales hispanas con la declaración del español como única lengua oficial de la isla. El entonces gobernador del Estado Libre Asociado, **Rafael Hernández Colón**, derogó una ley de 1902. **Francisco Nieva** recibió el galardón un año después «por su continuidad renovadora de la mejor tradición teatral española». El poeta zamorano **Claudio Rodríguez** recibió el premio en 1993 «por su iluminación de la realidad cotidiana». El escritor mexicano **Carlos Fuentes** fue el galardonado con el premio «Príncipe de Asturias» de las Letras en 1994 «por la defensa que en su escritura hace tanto de la libertad de imaginación como de la dignidad del pensamiento».

Oviedo
El poeta **Carlos Bousoño Prieto** obtuvo el premio en 1995 como «destacado representante de la primera generación poética española de la posguerra y ejemplo de evolución creadora, marcada por una honda preocupación existencial». En 1996, el «Príncipe de Asturias» de las Letras recayó en el escritor **Francisco Umbral**, «por ser vivo y polémico ejemplo de dedicación absoluta a la literatura. La suya es una escritura perpetua que ha privilegiado en muchos de sus libros de ficción narrativa los temas de la memoria personal e histórica». En 1997 se le concedió el premio «Príncipe de Asturias» de las letras a **Álvaro Mutis**, por la originalidad y compromiso intelectual de su obra poética y narrativa en la que destaca su personaje Maqroll el gaviro, presente en gran parte de sus páginas. Su creación literaria, reconocida unánimemente como una de las más altas del mundo de habla española, vincula la corriente del realismo mágico con la atención a los problemas del mundo actual. En 1998, el galardón fue para **Francisco Ayala**.



DELIBES

UNA COLECCIÓN DE EL NORTE DE CASTILLA

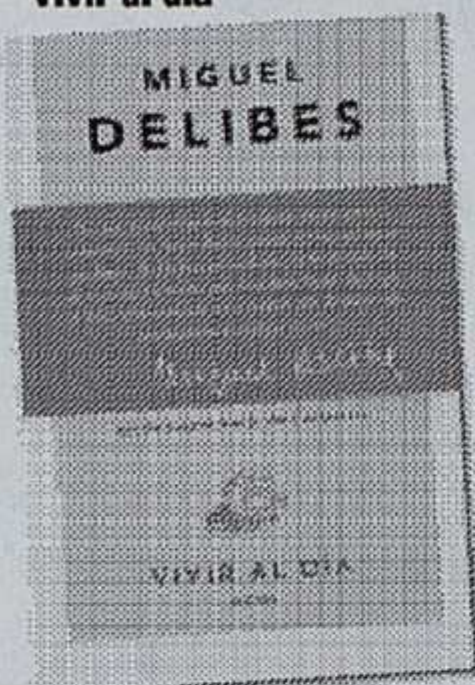


'Vivir al día', periodismo y pensamiento

El libro recoge el guión literario de 'Tierras de Valladolid', escrito por Delibes para Televisión Española en 1966

Texto de Ramón García Domínguez. Foto de Julio César.

'Vivir al día'



- **Entrega:** Mañana, sábado.
- **Precio:** tres euros más el cupón de portada.
- **Editorial:** Destino.
- **Colección:** 'Todo Delibes'. Segunda parte de las obras completas.

Altibajos de mi estado de ánimo

REÚNO en estas cortas páginas una serie de artículos publicados en diversos diarios españoles -EL NORTE DE CASTILLA, 'La Vanguardia', 'Ya', 'Informaciones', etc.- y en diversas circunstancias, supuesto que los citados trabajos abarcan una etapa de casi quince años, exactamente de 1956 a 1967. En principio, pensé sistematizar este pequeño volumen agrupando los trabajos por materias, pero finalmente opté por darle una ordenación cronológica ya que de esta manera, al tiempo que evito la monotonía, se manifiestan mejor mis preocupaciones de cada momento, los altibajos de mi estado de ánimo, y los altibajos, no menos extremos, de la censura de prensa. De ahí que en este repertorio se acojan intentos humorísticos y preocupaciones trascendentes, puntos de vista optimistas y enfoques decididamente sombríos. La luz de cada día no siempre es la misma para el escritor (...). Tal es la justificación del título, reforzada por el hecho de la profesionalidad, ya que la necesidad de allegar unos recursos económicos también es vivir al día, y ya es sabido que la breve y efímera literatura de prensa es seguramente la más rentable dentro de lo poco rentable que en todo caso resulta la literatura en este país. Nos guste o no, el escritor en España, o vive al día o no vive.

MIGUEL DELIBES

EN 'Vivir al día', primer libro misceláneo publicado por Miguel Delibes, y que mañana ofrece EL NORTE a sus lectores, se dan cita el periodista, el articulista, el pensador y el escritor que hay en él. Si bien el narrador Delibes ha eclipsado, en buena medida, al Delibes periodista, no podemos olvidar que el periodismo ha ocupado gran parte de su vida e incluso ha constituido un banco de aprendizaje para el narrador.

El propio Delibes lo ha proclamado en repetidas ocasiones y muy en especial en sus palabras de agradecimiento al ser nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad Complutense de Madrid a propuesta, precisamente, de la Facultad de Ciencias de la Información: «En mi época de periodista aprendí tres cosas fundamentales: a redactar, a valorar humanamente la noticia y a facilitar al lector la mayor cantidad de información con el menor número de palabras posible. Pero esto, que es el abecé de la información, no representa ninguna rémora para la literatura, sino todo lo contrario».

Delibes aprendió el oficio de periodista y articulista en su EL NORTE DE CASTILLA y luego, con el paso del tiempo, su pluma fue habitual en otros numerosos periódicos y revistas de España y de Hispanoamérica. Y este 'Vivir al día' es el primer libro en que el novelista recoge aquellos artículos que considera más interesantes, publicados en di-



«El escritor en España, o vive al día o no vive».

ferentes medios entre 1953 y 1967.

Delibes se nos muestra aquí a cuerpo limpio, sin la mediación de sus personajes novelescos. Los temas que aborda cubren un amplio abanico de intereses, preocupaciones e inquietudes que en cada momento mueven la pluma de nuestro escritor y nos muestran su manera de pensar y de sentir. Si en su narrativa ha si-

do siempre Delibes un escritor comprometido, no menos podemos decir, e incluso con mayor intencionalidad y acento, de su escritura de pensamiento, puesta de manifiesto sobre todo en su literatura periodística.

Nos habla Delibes de cine, de teatro, de periodismo, del oficio de escribir, de los premios literarios, pero también de los pue-

bllos abandonados, de la liga de fútbol, de toros, de paisajes, de amigos. Un puñado de artículos versan, en efecto, sobre nombres propios que el articulista destaca por razones de celebridad o de amistad. Son evocaciones y semblanzas de amigos desaparecidos o de amigos que han conseguido un destacado triunfo.

Martín Descalzo

Y sin duda el retrato más destacable que encontramos en 'Vivir al día' es el del escritor José Luis Martín Descalzo, sacerdote, compañero de redacción de EL NORTE DE CASTILLA y Premio Nadal de Novela en 1956. Se trata de un extenso y singular reportaje en el que Delibes mezcla la tensión y pormenores de la noticia de la concesión del premio con los datos biográficos y literarios del ganador.

Otro tanto podemos decir de la evocación de Juan Ramón Jiménez en su estancia en la universidad americana de Maryland, la misma en que el propio Delibes ejerció de profesor visitante casi dos décadas después que el poeta.

Pero el lector vallisoletano encontrará especialmente atractivo el texto titulado 'Tierras de Valladolid', que no es otra cosa que la transcripción del guión literario que Delibes escribió para un programa de Televisión Española, presentado por la actriz Concha Velasco en 1966.

Más información en el Canal Las Letras de Castilla y León en: www.nortecastilla.es

ARTÍCULO PUBLICADO EN 1967

La fiesta nacional

Es muy posible que el español haya elevado el espectáculo de los toros a categoría de fiesta nacional por aquello de que al torero en la arena no le resta otra opción que la de matar o ser matado. Uno de los dos ha de perder la vida. Uno de los dos ha de perder la verticalidad; de la arena, solamente una de las partes en litigio sale por su propio pie; a la otra, la sacan. ¿Y no será este, a fin de cuentas, el símbolo de nuestro radicalismo tradicional?

En el temperamento español existe una antropofagia latente, presta a manifestarse en cuanto se le da ocasión. El español siempre ha jugado a polarizarse en los extremos. Antes que afirmar, niega; antes que esto, es antiaque- llo. En su posición dialéctica no cabe la posibilidad de comprender al adversario, cuando menos la de que este le convenza. Y si frente a aquel nada pueden sus razones, apela a las voces; el caso es imponer su criterio como



RAFAEL VEGA

sea y, por supuesto, sin escuchar antes.

Contemporizar, dialogar, transigir, han sido en nuestro país palabras sin sentido. Mas todo esto, entiendo yo, deriva antes que del cotejo de ideas, del menosprecio hacia las personas que las sustentan. En España, país muy poco leído, no se rechazan las ideas -que se desconocen- sino las personas; no hay juicios, sino prejuicios. Una tendencia borreguil nos empuja a excomulgar, sin más, a aquel a quien nuestro grupo señala como peligroso. Basta con esto. El español no se mete en averiguaciones; el ras-

treo intelectual le aburre y le fatiga. Odió cordialmente, insulta cordialmente, mata cordialmente; jamás se preguntará el porqué de todas esas actitudes. «Con esos, mejor no hablar; son unos fanáticos», declinamos fanáticamente. Y de este modo nos fanatizamos.

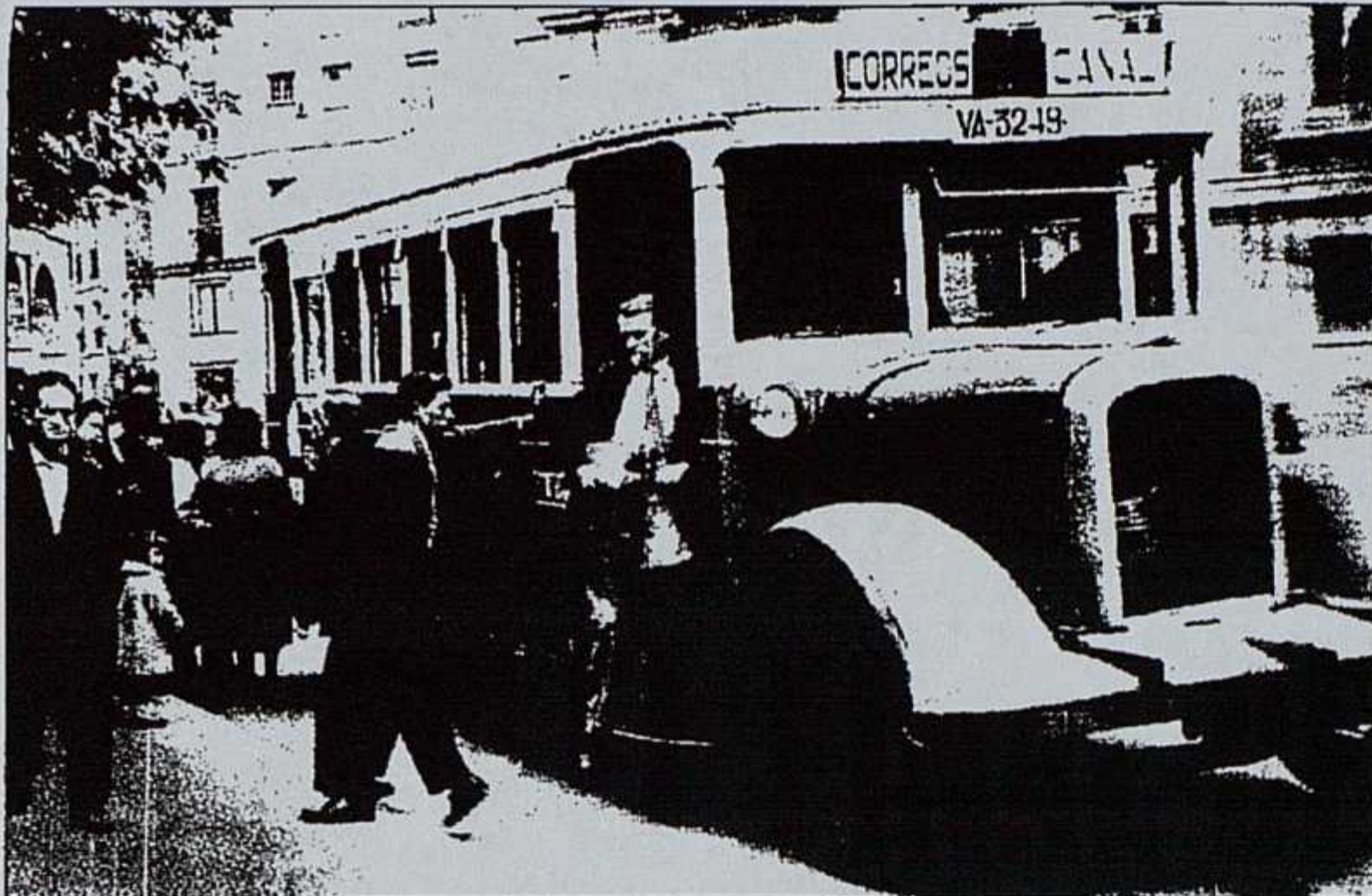
Sin respeto a las personas no hay posibilidad de entendimiento. En este difícil país nuestro, aunque otra cosa se predique, no hay contraposición de ideas. Podría haberla si el prójimo que representa una ideología que se nos dice contraria a la nuestra nos inspirase algo más que un insulto.



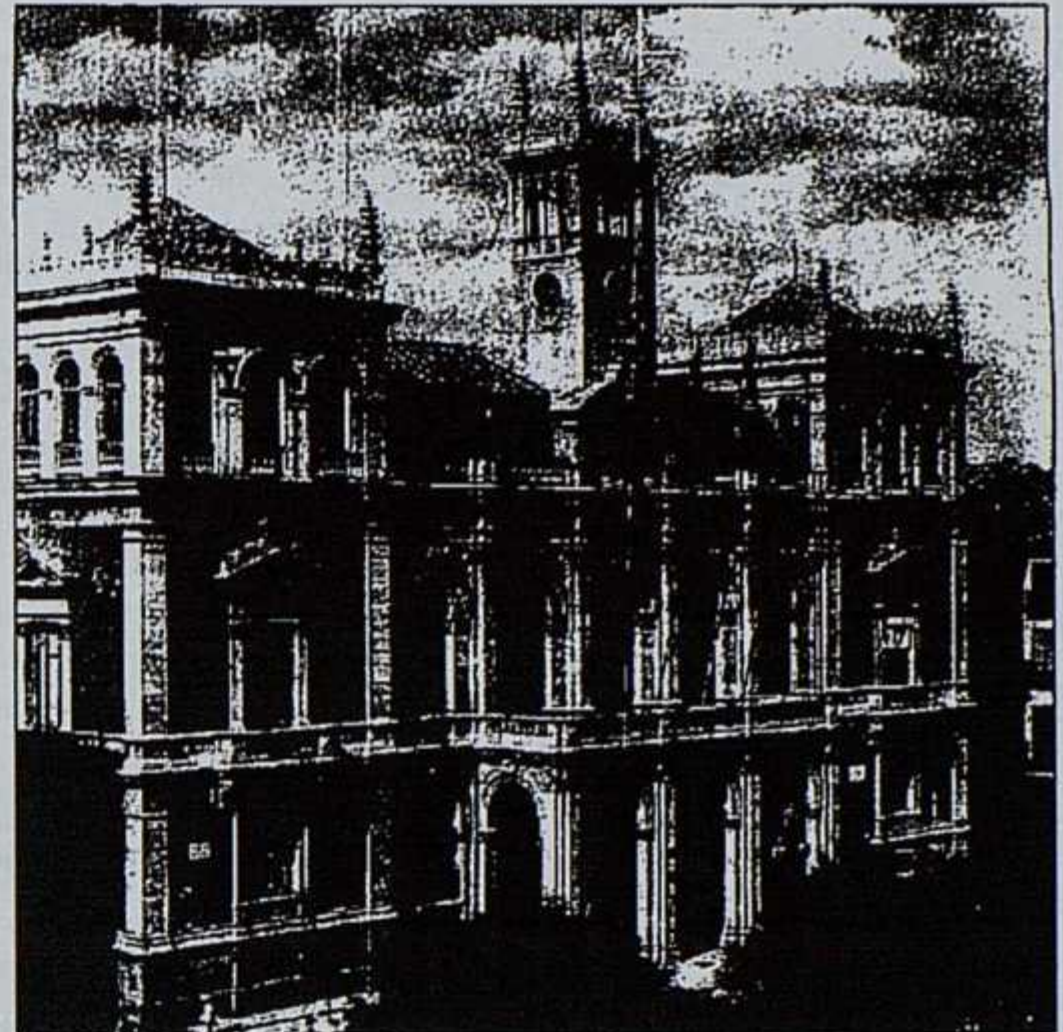
DIARIO DE VALLADOLID, VIERNES 21 DE OCTUBRE DE 2005

50 SEMANA INTERNACIONAL DE CINE DE VALLADOLID

EL VALLADOLID DE HACE CINCUENTA AÑOS

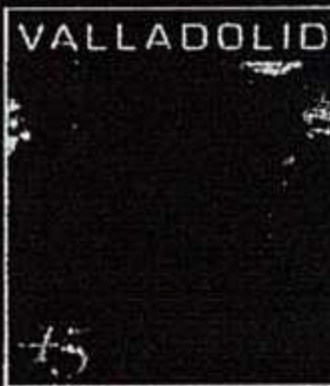


Los primeros coches aparecen en 1953 y el transporte público se torna decisivo en una ciudad cada vez más poblada. / ARCHIVO MUNICIPAL



Fachada del Ayuntamiento con el yugo y las flechas. / ARCHIVO MUNICIPAL

50 años de la Seminci en carteles



2000
Autor: Edward Hooper



2001
Autor: Miquel Barceló



2002
Autor: William Roberts

EL FINAL DEL LETARGO

MÁS HABITANTES, MÁS INDUSTRIA, NUEVOS BARRIOS, PASEOS, TERTULIAS, COCHES, LA PASIÓN DEL FÚTBOL Y, POR SUPUESTO, EL CINE: LOS VALLISOLETANOS ROMPIERON POR FIN LA CARTILLA DE RACIONAMIENTO Y COMENZARON A RESPIRAR UN AIRE NUEVO QUE PRESAGIABA LA REVOLUCIONARIA MODERNIDAD QUE ESTABA A PUNTO DE ESTALLAR.

LA PRIMERA SEMINCI LLEGO CUANDO VALLADOLID VIVIA CAMBIOS DECISIVOS QUE ANUNCIABAN LA LLEGADA DE UNA NUEVA CIUDAD

ENRIQUE BERZAL DE LA ROSA
Atrás quedaban los tiempos del hambre, de la penuria y el miedo. Aquellos vallisoletanos que ocuparon las butacas de la primera Semana de Cine Religioso intuían el cambio y la modernidad, Valladolid comenzaba a sacudirse el polvo de las herencias más rancias.

Era aquella una ciudad que crecía sin parar: medio millón albergaba en la década que nos ocupa entre provincia y capital. Los años siguientes seguirían igual, natalidad alta, migración, mortalidad en picado... La vida comenzó a ser más fácil en aquel Valladolid que mutaba su faz agraria y rural por otra más remozada, avanzada e industrial.

Porque fue entonces cuando llegaron industrias como ENDASA y SAVA y creció FADA, siguieron pujantes los talleres de la RENFE, despuntaron NICAS y TAFISA y, sobre todo, desembarcó FASA en forma de modesto taller gestionado por el teniente coronel Manuel Jiménez Alfaro. 12.224 obreros en Valladolid en 1959, una barbaridad. El trabajador se puso de moda, en especial el «fasero», privilegiado y envidiado.

Decenio «bisagra» aquel de los 50, amable enterrador de la grisura de postguerra y vocero firme de la «revolución» de los 60: la ciudad acontece al primer trasiego de jóvenes trabajadores, muchos procedentes del campo, en procura de un oficio rentable. Por eso los barrios crecen, se ensanchan. A los ya existentes (Generalísimo Franco, José Antonio Primo de Rivera y Onésimo Redondo) se suman el Barrio Girón y las primeras casas de San Pedro Regalado, crecen los clásicos y po-



Las clases acomodadas departían a diario en el Casino de la calle Duque de la Victoria.

pulosos de Delicias, Pajarillos Altos y La Victoria, echa a andar el Barrio España, 600 casas aporta el grupo Jesús Aramburu y en 1959, el caudillo inaugura 2.000 viviendas que hoy forman el barrio del 4 de marzo. Para incredulidad de los más veteranos, la ciudad se atreve a cruzar al otro lado del río, tradicionalmente aborrecido, y emprende la cons-

trucción de dos nuevos puentes, el del Cubo y el del Poniente. Los más avisados barruntaban ya la futura Huerta del Rey.

Es el de los 50, con todo, un Valladolid rancieramente religioso y extremadamente patriótico, un Valladolid que se engalana con impactantes fastos religioso-patrióticos y presume de su ejemplar Semana

Santa. Un Valladolid que en 1952 despidió con entusiasmo aquella cartilla de racionamiento que amordazaba artículos de primera necesidad como aceite, garbanzos, pan negro de maíz o arroz. Con 5 pesetas se podía comprar un litro de leche y 750 gramos de pan, 8 pesetas valía un kilogramo de arroz, 12 otro garbanzos, 65 un kilo de merluza y 85 otro de carne de ternera.

«Mandaban» en la ciudad el gobernador civil, cargo que entonces ejercieron Jesús Aramburu y Antonio Ruiz Ocaña, los alcaldes José González-Regueral (1949-1957) y José Luis Gutiérrez Semprún (1957-1961), la autoridad militar y el obispo José García Goldaraz, que en 1954 había sucedido al fallecido Antonio García García.

Aquellos vallisoletanos practicaban el deporte social de pasear por la calle de Santiago, departir en el Café de El Norte y en el Café España (el Catábrico cerró en 1953), tomar un helado en el Salón Ideal y bailar algún guateque semiclandestino. Las verbenas de La Pérgola y las tertulias del Casino eran cosa de gente elegante, lo mismo que el primer Seat 600 y el recién estrenado Renault 4-4. El fútbol, que en 1951 estrenaba estadio, era el deporte rey, y el Nadal del cura Martín Descalzo (1956) acompañó en fama al gran Miguel Delibes, Premio Nacional de Literatura en 1955.

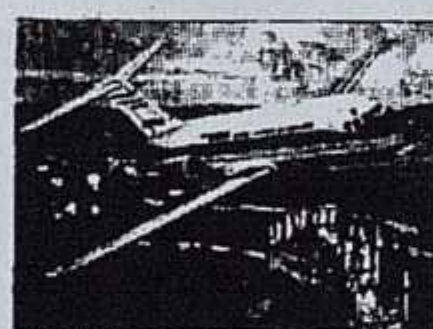
Las salas Roxy, Avenida, Goya, Hispania, Teatro Carrión, La Fuente, Capito, Teatro Zorrilla, Teatro Calderón y Pradera amenizaban las tardes de aquellos vallisoletanos encantados con una Semana de Cine que iba a dar mucho que hablar.



Seis paisajes

Miguel Delibes ha alzado su obra sobre los pilares de los personajes y los escenarios, atados por una pasión. El 85º aniversario del autor invita a revisitarlos.

Quizá pueda aplicarse al autor de *El camino* y *Cinco horas con Mario* la misma técnica: colocarle a sus 85 años —que cumplirá el lunes— ante el paisaje interior de algunos de los objetos que mejor pueden explicar la trayectoria literaria y vital de un eterno candidato al Nobel.



Volar, una fobia de Delibes.

EL AVIÓN Neurasténico precoz

Delibes no coge un avión desde 1964, hace 41 años, cuando fue por primera y única vez a EEUU en un, para él, infernal viaje transatlántico. La fobia se extiende a los barcos, a los que no sube si su camarote está por debajo de la línea de flotación. Quizá tenga que ver con la guerra civil: su alistamiento en febrero de 1938 en la Marina, bando franquista, en el buque *Canarias*. "El blanco es un avión o un barco, nunca un hombre. Los hombres están, pero no se ven. Es un mal menor", explicó años después.

Ambas manías son la punta del iceberg de un "neurótico precoz", según autodefinición, un hombre marcado por la propensión a la neurastenia y a un pesimismo innato que sólo amortiguó su mujer Ángeles. Como muchos de sus abundantes personajes infantiles, tenía Delibes ya de niño "una mirada lánguida y un poco tristona", si bien también era "el más alegre y juguetón del grupo", según un profesor de su instituto. También de la tierna edad le viene el mal dormir que hace años apenas las pastillas mitigan, con pesadillas adheridas siempre a un mal al acecho de los suyos, hasta el extremo de que los fantasmas de una posible muerte de su padre son los que dieron pie

a la trastienda psicológica de su primera novela, *La sombra del ciprés es alargada*, con la que ganó el Nadal en 1948. La muerte de su esposa y su operación de cáncer de colon (mayo de 1998) acentuaron su incertidumbre vital y su desánimo, que le han llevado a no escribir nada más desde *El hereje* (1998, pocas semanas antes del diagnóstico) y a reforzar su tesis de que la vida es corta —"desde la cima de los 50 se vislumbra ya la muerte"— y poco agradable, en el marco de un mundo "materialista y estúpidamente irracional".



El autor cazó hasta el 2000.

LA ESCOPETA Certo apedreador

Triste o no, Delibes ha mantenido hasta hace cinco años su gran pasión, la caza, que le ha llevado a asegurar que es más "un cazador que escribe que un escritor que caza". Hay un largo historial que culmina con las tres codornices que se bajó el verano del 2000, a punto de cumplir 80 años, última expedición de un particular enfrentamiento con las aves que arrancó en 1930, cuando el niño Delibes se doctoró como certero apedreador al abatir una golondrina, ave sagrada de la que se dice que había quitado las espinas de Jesucristo y que por ello engrasará desde entonces la nómina de sus pesadillas. El escritor tiene pedigrí para esto de la cinegética: su padre era "un perfecto cazador deportivo, sabía disfrutar de la naturaleza como nadie" y su madre, "una experta en la cacería y exterminio de chinches en las camas". El debut con escopeta fue a los 14 años, con una de 12 milímetros, primera de no muchas más armas puesto que, como dice que le ocurre con la pluma estilográfica, "ahorrar una y otra a nuestra medida es un problema de tiempo". Una afición

tal se tenía que traducir en literatura, en una obra donde los pájaros tienen presencia viva en siete libros suyos (*El camino*, *La hoja roja*, *Los santos inocentes*...). Respondiendo a su llamada, salió *Diario de un cazador* (1955), pero el primer libro cinegético fue *La caza de la perdiz roja* (1962). El segundo, *El libro de la caza menor* (1963) abriría su ferviente discurso ecologista, que ratificaría en su ingreso en la Real Academia para ocupar el sillón e minúscula en mayo de 1975 —"todo cuanto sea conservar el medio es progresar; todo lo que signifique alterarlo esencialmente, es retroceder"—. Sólo le ha sido infiel a la escopeta una vez, por un flirteo con la caña: *Mis amigas las truchas* (1977).



Miguel y hermanos y pelota.

LA PELOTA 'Ley Delibes' del fútbol

Con botones, para debajo del papiete; con canicas, para jugar en el patio; con pelotas de trapo o de plástico que su madre compraba en tiendas de juguetes de todo a 95 céntimos, para la galería de casa y la plaza; de cuero enebado, para los partidos en campo grande... "El fútbol era casi como Dios: una presencia constante", explica Delibes sobre su gran pasión infantil. Durante 11 años, jugó al fútbol todos los jueves y hasta algún martes, eso si reunía los 50 vales de disciplina del colegio. Los sacrificios para ahorrar el abono del estadio del Valladolid fueron costosos, como la formulación de la *ley Delibes* que hasta fue recogida por la prensa de 1932: "El equipo que después de perder en casa visita a otro que viene de ganar fuera, si no se alza con el triunfo

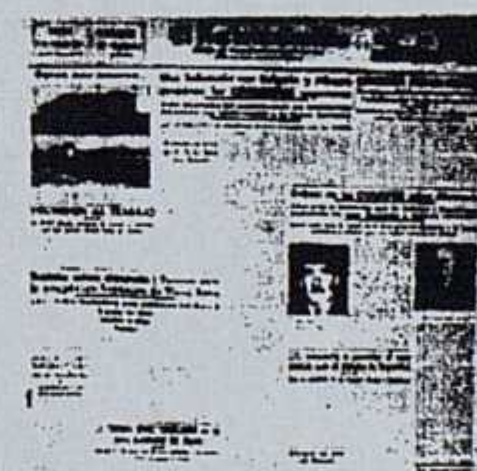


Para un hombre

IDA Y OBRA

- 1920: Nace en Aldeadá de la Ribera, el domingo 17 de octubre, hijo de Iñigo Delibes y María del Milagro Soriano.
- 1930: Inicia estudios orcañales.
- 1936: Se alista en Marina franquista.
- 1938: Conoce en verano a Ángeles de Castro, con la que se casará en 1946 y tendrá siete hijos.
- 1945: Graduado en la Escuela de Valladolid.
- 1948: Gana el Nadal en *La sombra del ciprés es alargado*.
- 1950: *El camino*.
- 1955: *Mario de un cazador*.
- 1957: *Siesta con viento sur*, Premio Istoraeth.
- 1958: *La hoja roja*.
- 1962: *Las ratas*, Premio de la Crítica.
- 1966: *Cinco horas con Mario*.
- 1972: Elegido miembro de la Real Academia en febrero.
- 1974: Fallece su gesto su mujer.
- 1981: *Los santos inocentes*.
- 1982: Principio de sturias de las Letras, en Torremocha Ballestero.
- 1983: Premio Nacional de las Letras españolas. Publica *La caza de la perdiz roja sobre fondo gris*.
- 1983: Recibe el Premio Cervantes.
- 1985: *Mario le es publicado*.
- 1998: Publica *El hereje*, Premio Nacional de Narrativa. Se somete a una operación de cáncer de colon.

sumará al menos uno de los dos puntos en litigio". Sólo las ruedas de la bicicleta hicieron sombra al balón. El velocipedo fue clave para salvar los 100 kilómetros que le separaban en verano de su novia Ángeles. Por ello recibió un homenaje: le regaló a su novia, en la petición de mano, una bicicleta Vellox. En la inmediata posguerra era su vital medio de transporte y fue entonces cuando agradeció que su padre le enseñara de pequeño, aunque fuera a lo bruto: le subió un día sin más, lo lanzó y le dijo que cuando tuviera hambre que se bajara. Algo parecido le hizo con la natación: al cumplir 6 años, amarraba a cada uno de sus ocho hijos con una soga en la cintura y los lanzaba al río. A la semana, les soltaba la cuerda. Las odiseas con el fútbol y las bicis y otras gimnasias han quedado reflejadas en *El otro fútbol* (1982) y *Mi vida al aire libre* (1989). De la bicicleta lo alejaron los motos, el Seiscientos... Del fútbol, el antífútbol hoy imperante —"Interesa, más que jugar, no dejar jugar"— y "el vocabulario de la grada, soez, irritantemente parcial".



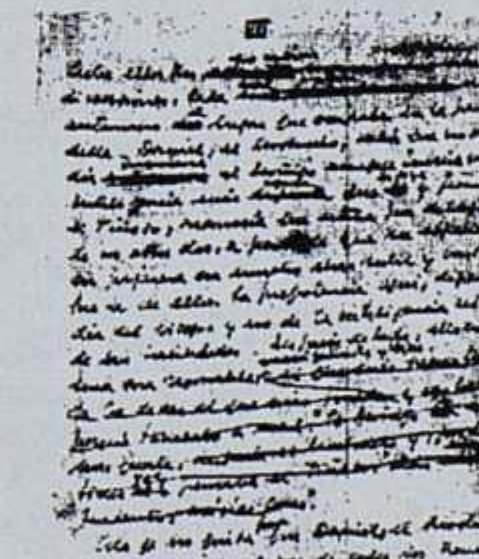
Delibes dio aire a *El Norte*.

EL DIARIO

El gran borrador

Crónicas de fútbol y caricaturas de jugadores fueron de las primeras colaboraciones que Delibes hizo en el vallisoletano *El Norte de Castilla*. Empezaba así en el periodismo, "el borrador de la literatura", como suele definirlo. Debutó en el diario el 14 de octubre de 1941, como caricaturista. Co-

braba 100 pesetas al mes. Una "limpia" (purga ideológica) le permitió entrar en plantilla en 1944, tras un tragicómico curso en Madrid que se saldó con el carnet de periodista 1.176. Notas breves, sucesos, críticas de cine más adelante y crónicas del Valladolid para el semanario *Vida deportiva* de su editor Josep Vergés fueron dando cuerpo a un periodista que en 1953 fue nombrado subdirector de *El Norte*, y en 1960, director. Los choques sistemáticos con la censura le llevaron a dejar el cargo en 1963, casuística que recogió en el libro *La censura de prensa en los años 40* (1985). Pero la semilla había germinado: el diario asumió temas de ámbito más regional y críticos sobre la Castilla interior, creó cineforums y conferencias y dio la alternativa a una nueva hornada de periodistas: Francisco Umbral, Manuel Leguineche, César Alonso de los Ríos... Esa labor no pasó desapercibida a los impulsores de *El País*, que en 1975 le ofrecían a Delibes la dirección del nuevo diario, que rechazó por la depresión que sufría tras la muerte de su mujer y porque, con 54 años, se veía viejo. El tiempo, literariamente, le desmentiría.



Manuscrito de *El camino*.

LA CUARTILLA

Un papel con magla

Quedaban, desde 1975, más de un quincena de libros suyos por aparecer. Y como los demás, escritos a mano, en cuartillas de papel de prensa (16x22 centímetros) de las

que servían para pasar las noticias a los linotipistas. A pluma, en tinta negra, con revisiones en azul, la tipología de la letra permite saber el estado de ánimo de Delibes. Apretada: periodo de depresión; abierta y grande: relativo optimismo. Y así se llenaron 327 por *El camino*; 415 por *Cinco horas con Mario*; 505 por *El hereje*... La revelación del gusto por la palabra vino del *Curso de Derecho Mercantil* de Joaquín Garrigues, donde vio ese chispazo que permite trasladar "una idea que nos ronda y fijarla sobre el papel mediante cuatro vocablos precisos". Es el libro que recomienda a los jóvenes escritores para su sorpresa: "Leyéndole aprenderán a valorar los adjetivos y a escribir con las frases justas, claramente y con sencillez". Es justo al contrario de como empezó él, buscando las palabras más difíciles del diccionario (exinaniendo por falta de rigor, por ejemplo) para configurar sus dos primeras obras: *La sombra del ciprés...* y *Aún es de día*. "Reniego de ellas", dice hoy, porque las considera, especialmente *La sombra...*, "falseadas". La crítica, excepto Pío Baroja, le castigó, pero fue gracias a ese premio que tiró adelante como escritor porque "de haber quedado en la zona templada, hubiese colgado la pluma". No dejarla le permitió vivir de ella: Delibes ha llegado a ser el 25% de la facturación de su editorial de siempre, Destino, con éxitos como *El camino* —con la que dice que encontró su fórmula "escribiendo como hablo" y con un 70% de personajes "de carne y hueso"—, *El príncipe destronado* y *El hereje* (90.000 ejemplares en tres días), su novela más galardonada, con cuatro premios. Así ha construido un imperio literario de más de 50 títulos, con unas primeras novelas más imaginativas y en algunas fases —como simboliza *Las ratas*— con carga social y unas últimas más autobiográficas y llenas de revisión melancólica de su vida.



La pintura, en su despacho.

EL CUADRO

Angelines, eterna

La espoleta de la melancolía de Delibes es un cuadro del pintor Eduardo García Benito de una mujer con vestido rojo sobre fondo gris azulado y que gobierna su despacho. Es Angelines, como la llamaban en casa, Ángeles de Castro en el verano de 1939, cuando la conoce, de 16 años y con don de gentes y especial buen gusto, como demostrará con el tiempo en el vestir, la decoración hogareña y la literatura. La estudiante de letras que fue —carrera que no acabó— en 1940 sería clave en la génesis literaria de Delibes: forjó la biblioteca íntima del novio —"ella me enseñó a leer bien"—, le regaló una máquina de escribir, le empujó a presentarse al Nadal fue su primera lectora. Como tal, prefería *Mi idolatrado hijo Sisi* y, especialmente, *La hoja roja*. Pero hizo más: se encargó de todo en una casa de siete hijos (Miguel, 1947; Ángeles, 1948; Germán, 1949; Elisa, 1950; Juan 1956; Adolfo, 1960, y Camino, 1962) para dejar a Delibes sólo con la escritura. Más solo quedó en 1974, cuando su esposa falleció a los 49 años por un tumor cerebral. Moría una mujer, una pasión y, sin duda, un paisaje.

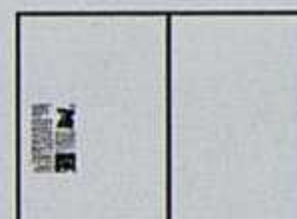
LO ÚLTIMO

Miguel Delibes es de las librerías desde 1948. Noventa y cinco años, han aparecido tres títulos más de y sobre uno de los narradores contemporáneos más apreciados, no sólo por el valor de su obra, sino también por la postura ética que encarna.

► *El quince de los Anzures*, de Ramón García Domínguez (Destino, 636 páginas, 28 €). Los 38 años de amistad entre el autor y el escritor explican el acceso a originales y la minuciosidad en los detalles de la vida cotidiana aquí recogidos.

► *Los cartos inocentes*, de Miguel Delibes. Edición de Domingo Ballester (Crítica, 223 páginas, 16,90 €). Más acerca de los personajes, ajuste de detalles argumentales y explicación de pasajes son las variaciones halladas al cotejar el manuscrito con la versión impresa y que ofrece esta primera edición crítica.

► *Mario de un cazador*, de Miguel Delibes (Destino, 207 páginas, 17 €). "Fui buen Nadal Imbira hecho este libro", le dijo el editor Josép Vergés en 1955 a Delibes, que lo recuerda en un prólogo específico para esta edición conmemorativa del 50º aniversario de su publicación.



XUAN XOSÉ SÁNCHEZ VICI
PRESIDENTE DEL PAS

«Dos escritores unidos por la calidad»

El presidente del Partido Asturianista rememora aquel año de 1982 destacando especialmente a los galardonados con el premio a las Letras.

¿Qué recuerda de aquel año?

Si hago una retrospectiva me vienen a la cabeza agradables imágenes de todos los galardonados, ya que, como ocurre en todas las ediciones, los premiados son personas de una valía indiscutible. Aunque puede que el premio de las Letras fuese uno de los que más me llamase la atención.

Un premio que contó con dos galardonados.

Dos escritores de la talla de Torrente Ballester, un fiel retratista de España y un grandioso fabulador, y Miguel Delibes, uno de los cinco mejores escritores españoles del siglo XX. La obra de este último tie-

Victoria socialista
Felipe González accede a la presidencia del Gobierno, tras la victoria en las urnas.

1982



ne traducciones cinematográficas, en las que se trataba de transmitir la sensibilidad de un escritor tan notable y con un riqueza lingüística que no conoce fronteras. Sin duda, se trata de dos figuras destacadísimas que, a pesar de sus estilos totalmente diferentes, tienen como nexo de unión su gran calidad.





Colegio de San Gregorio (hoy Museo Nacional de Escultura), obra maestra del arte isabelino construida entre 1488 y 1496, y atribuida a Juan Guas y Simón de Colonia. SANTI BURGOS

La huella de un hereje del XVI

Valladolid inspira una ruta literaria a través de la obra de Delibes

En el número 12 de la Acera de Recoletos nació el escritor Miguel Delibes. Y en la ciudad histórica, con la plaza Mayor como escenario del auto de fe de 1559, se ambienta su última novela, 'El hereje', de 1998.

RAMÓN GARCÍA DOMÍNGUEZ

Yo he sido, antes que nada, vallisoletano y vecino de esta ciudad, desdiciendo los guñños seductores de otras". Así se expresaba Miguel Delibes, en septiembre de 1986, agradeciendo el título de hijo predilecto de Valladolid que acababa de otorgarle el Ayuntamiento. El novelista nació en Valladolid en 1920, y en Valladolid ha escrito toda su obra literaria. Su última novela, *El hereje* (1998), se la dedica incluso a su ciudad: "A Valladolid, mi ciudad". Y todo el relato transcurre por calles y plazas vallisoletanas del siglo XVI. Por las mismas calles y plazas que ahora, en los albores del siglo XXI, discurre la Ruta del Hereje, recorrido turístico inaugurado con motivo de la novela y siguiendo las huellas urbanas del protagonista, Cipriano Salcedo. Los palacios, el almacén de la judería, los conventos implicados en la Reforma, los púlpitos del doctor Cazalla o el quemadero son algunos de los hitos de la ruta.

El hereje es el relato delibeano en el que Valladolid y sus alrededores se convierten en escenario absoluto y prácticamente exclusivo. No es que el resto de su novelística lo olvide, todo lo contrario; lo que ocurre es que raramente nombra Delibes a su ciudad natal por su nombre, y hay que adivinar que *Aún es de día* transcurre en el vallisoletano barrio de San Andrés, o

que no pocos de sus cuentos o pasajes de *Cinco horas con Mario*, *Diario de un cazador* o *La hoja roja* tienen como escenario las calles vallisoletanas o el parque municipal del Campo Grande.

Parque por el que Miguel Delibes sigue paseando casi a diario y al que se ha referido con frecuencia, con devoción manifiesta, en diferentes textos alusivos a su ciudad natal. "Quisieron los hados que yo naciera frente al Campo Grande —el parque de mi ciudad— seguramente porque desde que abrí los ojos necesité amplios espacios para respirar", decía el novelista al agradecer la medalla de oro que le impuso la Diputación Provincial en el año 1993.

Entre el conde y el poeta

Rebuscando aquí y allá en su obra no es difícil trazar y seguir una ruta vallisoletana de manos de Miguel Delibes. "Valladolid limita al norte", escribía para un guión de televisión en 1966, "con don Pero An-

súrez, el conde que fundó la ciudad hace un montón de años, y por el sur con don José Zorrilla, el poeta romántico. Entre don Pero y don José se extiende toda la historia de la ciudad, su pasado. Pero también entre don Pero y don José se extiende todo su presente, porque entre don José y don Pero zigzaguea la calle de Santiago, ágora de la ciudad".

"Don Pero Ansúrez, el conde, con una clarividencia mesopotámica, fundó la ciudad a fines del siglo XI, en la confluencia de dos ríos: el Pisuega y la Esgueva, porque el río Esgueva es la, femenino, tal vez por sus curvas y redondeces, tal vez por sus arrebatos intempestivos que en repetidos momentos de su historia pusieron a remojo la ciudad. El Pisuega, como río macho, es más ancho y corpulento, pero también más controlado".

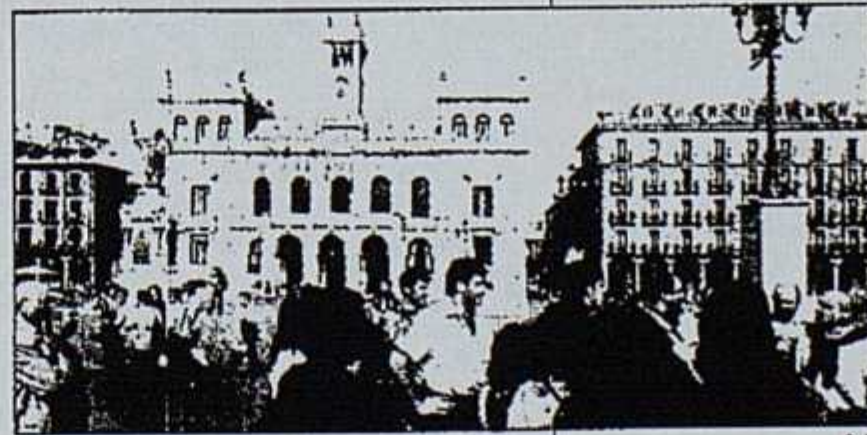
El tono desenfadado del reportaje televisivo se explica porque la locutora no era otra que la entonces joven actriz Conchita Velasco —tam-

No es que el resto de su novelística olvide la ciudad, todo lo contrario; lo que ocurre es que raramente la cita por su nombre

GUÍA PRÁCTICA

La Ruta del Hereje para en estos puntos:

- La plaza de San Pablo, donde nace Cipriano Salcedo, el protagonista de *El Hereje*.
- El palacio del licenciado Brutón (plaza de las Brígidas).
- El palacio de Fabio Nellí (plaza de Fabio Nellí).
- El palacio de los condes de Benavente (plaza de la Trinidad).
- El convento de Santa Catalina (calle de Santo Domingo de Guzmán).
- Capilla de Fuensaldaña (monasterio de San Benito).
- La casa de Alonso Berruguete (calle de San Benito).
- La taberna de Garabito (plaza de la Fuente Dorada).
- La plaza Mayor.
- La iglesia de Santiago (calle Santiago).
- La plaza de Zorrilla.



Plaza Mayor de Valladolid. S. B.

Información

- Oficina de turismo de Valladolid (983 21 93 10; www.asomateavalladolid.org).
- Fundación Municipal de Cultura de Valladolid (983 42 62 48; www.fmcva.org). Información de la ruta, en: www.fmcva.org/hereje/hereje.htm.

Hasta las cosas más serias están dichas, por ello, con desenfado: "Nuestros imagineros, aquellos hombres que sacaron arte de nuestros pinos: Gregorio Fernández, con su *Cristo de la luz* y su *Piedad*; Juan de Juni, con su dramática *Virgen de los Cuchillos*; pero sobre todos, Alonso Berruguete, con sus retablos de la *Mejorada* o de *San Benito*, o sus patéticas tallas del *Sacrificio de Isaac* y *San Sebastián*".

Pero en otro texto y contexto, sin embargo, Delibes reflexiona más seriamente: "La característica de la Semana Santa vallisoletana es el recogimiento", escribe en su libro *Vivir al día*. "Mientras en el sur la procesión es un acto externo, en Castilla la procesión va por dentro".

Y hablando de procesiones, en otro capítulo del mismo libro nos describe el cortejo de don Álvaro de Luna el día de su ajusticiamiento, y nos cuenta su recorrido por "las calles de Francos, Esgueva, Plazuela Vieja, Cantarranas y Costanilla".

No encontramos, sin embargo, demasiadas descripciones urbanas en la obra de Delibes. Él, que demuestra ser un gran paisajista de campo —abundan magistrales pinteladas en sus libros de caza—, apenas se detiene a describirnos un monumento, una iglesia, una plaza. O lo hace sólo en servicio de la narración: "La mitad de la plaza Mayor", leemos en *El hereje*, "se había convertido en un enorme tablado, con graderías y palcos, recostado en el convento de San Francisco y dando cara al Consistorio, adornado con enseñas, doseles y brocados de oro y plata".

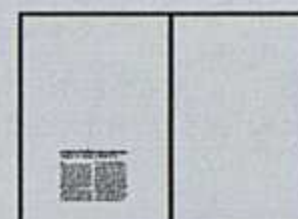
Va a comenzar el auto de fe. Y los condenados recorrerán luego la calle de Santiago —la misma que Delibes nombraba "ágora de la ciudad" unas líneas más arriba— camino del quemadero de la puerta del Campo, frente por frente con el Campo Grande. Es sin duda *El hereje* —lo decíamos al principio— la novela de Delibes en cuyas páginas el lector puede recorrer con mayor minuciosidad las calles, barrios, correderas, mercados, plazas y plazuelas de Valladolid. De un Valladolid medieval y renacentista, pero que en su estructura y monumentos urbanos en poco se diferencia del actual.

Los comuneros

Delibes habla en la novela de la ciudad y también de los alrededores: Villanubla, Peñafior, Medina de Rioseco, Santovenia, Tordesillas, Simancas, Medina del Campo, Rueda... son lugares que el terrateniente Cipriano Salcedo y otros personajes novelescos frecuentan, yendo y viniendo desde Valladolid. También en el reportaje televisivo que cité al principio —de 1966— comenta Delibes las excelencias e hitos históricos de los lugares cercanos de más nombradía: "A un paso de Tordesillas se encuentra Villalar de los Comuneros, en cuyos campos se perdió la más grande oportunidad de nuestra historia. He aquí en lo que ha quedado [en la pantalla se muestran casas y corralones en ruinas] la lucha de Castilla por sus libertades".

Y el reportaje televisivo —al igual que Cipriano Salcedo cuando llega, en *El hereje*, al quemadero— termina en el Campo Grande. El parque vallisoletano por el que Delibes sigue paseando a diario. El parque donde, a no dudar, se plantaría y enraizaría a sí mismo, evocando la metáfora que tanto le gusta repetir: "Soy como un árbol, que crece allí donde lo plantan".

■ Ramón García Domínguez (Corella, Navarra, 1945) es autor de la biografía de Miguel Delibes *El quiso de los helados*, recién publicada por la editorial Destino.



Se liberan 500 libros en la región para celebrar el «Día de la Biblioteca»

ABC

TOLEDO. La provincia de Toledo celebró ayer el «Día de las Bibliotecas» con la liberación de la obra «Palabras por la biblioteca» en la Plaza de Zocodover. El delegado de la Junta en Toledo, Fernando Mora, el delegado de Cultura, Jesús Nicolás y el director de la Biblioteca de Castilla-La Mancha, Joaquín Selgas, fueron los encargados de presentar las actividades que la Consejería de Cultura quiere realizar para el «Día de las Bibliotecas».

«Palabras por la biblioteca» es un volumen que recoge un compendio de pequeños cuentos y artículos escritos por bibliotecarios, escritores profesionales, lectores o periodistas «contando

lo que es para ellos una biblioteca».

Libros como «La magia de leer», de José Antonio Marina, «El Jarama», de Rafael Sánchez Ferlosio, «La Sonrisa Etrusca», de José Luis San Pedro o «El Camino», de Miguel Delibes, serán entregados a los lectores que lo soliciten en la Biblioteca regional para, después, «viajar sin destino y ni dueño fijo». En el resto de Castilla-La Mancha también se llevará a cabo esta iniciativa. En total serán quinientos libros los que se liberen en las cinco provincias de toda la Comunidad Autónoma.

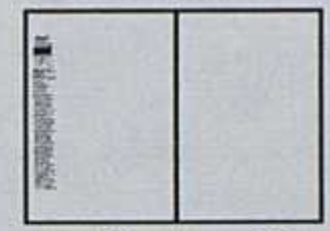
Además, todos los niños que nazcan hoy en el Hospital Virgen de la Salud recibirán el carné de socios de la Biblioteca de Castilla-La Mancha.

AMD, 117, 3 160

Prensa: Diaria
Tirada: 45.378 Ejemplares
Difusión: 38.955 Ejemplares

Documento: 1/1
Impresión: Blanco y Negro
Sección:

Cód 5662797



Página: 62

'Castilla, lo castellano y los castellanos'



- ▶ **Entrega:** Mañana, sábado.
- ▶ **Precio:** tres euros más el cupón de portada.
- ▶ **Editorial:** Destino.
- ▶ **Colección:** 'Todo Delibes'. Segunda parte de las obras completas.

Sobre hombres y cosas

UN director editorial se acercó un día a Valladolid con objeto de animarme a escribir un ensayo sobre Castilla, invitación que decliné por entender que un ensayista es un hombre de ideas, un hombre que profundiza en un tema desde posiciones, digamos, teóricas, o quizá, más exactamente, filosóficas, y ese no era mi caso: -Pero yo no sé hacer eso -le respondí-. Yo estoy lejos de ser un hombre de ideas; a mí lo que en realidad me divierte es escribir sobre hombres y cosas. Así nació este libro, una especie de antología, donde, tomando una pieza de aquí y otra de allá y acoplándolas de forma congruente, he tratado de construir un 'puzzle' para ofrecer una estampa de la región castellanoleonese actual; mas, al volver sobre lo escrito y releerme, observo con cierto asombro, y no pequeño desencanto, que he precisado demasiados libros para conseguir no ya una representación global de Castilla, como cabría esperar, sino apenas una vaga aproximación. Advierto, asimismo, con cuánto fundamento Francisco Umbral señala, en un breve estudio sobre mi obra, que yo he 'desnoventayochizado' Castilla, en el sentido de que si aquellos grandes escritores del 98 se dejaron ganar por la tentación esteticista, puramente descriptiva, de una Castilla abierta y sin problemas, yo he ido, con más modestia, es cierto, pero más directamente al grano y he hecho sociología en mis novelas. **MIGUEL DELIBES**

MD



Miguel Yuste, 40, 28037 Madrid. 91 337 82 00. Fax 91 337 77 86.

ESCAPADAS / Ruta del Hereje

Palacios, templos y quemaderos

La novela de Delibes sirve de guía para un paseo por la Valladolid del siglo XVI, cuna de reyes y hoguera de protestantes

ANDRÉS CAMPOS, Madrid
 El 31 de octubre de 1517, al mismo tiempo que Martín Lutero estaba fijando sus tesis en la puerta de la iglesia de Wittenberg, nacia en la ciudad del Pisuerga Cipriano Salcedo, hijo de la imaginación de Miguel Delibes, que en su novela *El hereje* lo presenta como uno de los miembros más activos de aquella incipiente comunidad protestante vallisoletana que (y esto no es imaginación, sino la pura, por no decir otro adjetivo, realidad) fue condenada al infierno terrenal en mayo del año 1559, cuarto del reinado de Felipe II.

El hereje no es sólo la remembranza de una época atroz, en que te quemaban vivo por un quitame allá esas pajas teológicas. Es la historia de un perdedor, asunto habitual en Delibes. Y es el retrato, insólito en su obra, de una ciudad, la Valladolid del segundo tercio del Quinientos, sede de la Chancillería y paradero habitual de la Corte, donde pululaban los nobles de primera fila, los ricos comerciantes como Cipriano y los letrados como su tío, pero también las alcahuetas, los expósitos y los sifilíticos que se socorrian con los beneficios de la Mancebía; una variada fauna urbana que Delibes pinta con idéntica vi-

La plaza de Fabio Nelli aparece rodeada de palacios que fueron residencia de banqueros

veza que la silvestre en sus otros libros.

Pero ahí no acaba la cosa, porque *El hereje* es también una ruta literaria que permite recorrer, con la ayuda de varios carteles y de un folleto que dan en la oficina de turismo, 11 lugares de la ciudad relacionados con la novela. Un pa-

seo que comienza en la plaza de San Pablo, muy cerca de donde nacen el protagonista —la corredera de San Pablo, hoy calle de las Angustias— y quien, en definitiva, será su verdugo, Felipe II —el palacio de Pimentel—.

La filigrana gótico-isabelina de la iglesia de San Pablo, que se alza al norte de la plaza y que ahora está cubierta por lonas y andamios para su restauración, sirve de portada a esta novela paseada. Saliendo de la plaza por la calle de León y doblando a continuación por la de San Diego, se presenta el palacio del Licenciado Butrón, evocador de aquella Valladolid repleta de letrados, como el tío de Cipriano, oidor de la Chancillería, o como el "cochino leguleyo" que le pone los cuernos a su padre.

Poco más allá, la plaza de Fabio Nelli aparece rodeada de palacios que fueron residencia de banqueros italianos y de nobles cual Carlos de Sessa, aquel distinguido luterano al que Felipe II espetó: "Si mi hijo fuera tan malo como vos, yo mismo apilaría la leña para quemarlo".

Por la calle de los Expósitos —con los huérfanos estudia Cipriano— se llega a la plaza de la Trinidad, vecina de la Judería donde el protagonista tiene su almacén de lanas. Y por la de Santo Domingo Guzmán, que es perpendicular a aquella, al convento de Santa Catalina, de monjas dominicas. Algunas de ellas estuvieron implicadas en aquel amargo proceso. Hoy venden dulces.

Los siguientes hitos de la ruta son la capilla de los Fuensaldaña, hoy ubicada en el interior del Museo Patio Herreriano, donde fue enterrada —y luego desenterrada, para ser quemada— la madre del doctor Cazalla, el cabecilla de la comunidad protestante vallisoletana; la calle del Doctor Cazalla, donde éste vivía y celebraba sus conventículos; y la casa del escultor Alonso Berruguete, en la calle



Fachada de la iglesia de San Pablo. / ANDRÉS CAMPOS

Los mejores bares de tapas

► **Cómo ir.** Valladolid dista 193 kilómetros de Madrid. Se va por la A-6 hasta Tordesillas y por la A-62 hasta la capital. Lo mejor es dejar el coche en los aparcamientos de la plaza de Zorrilla o la plaza Mayor y desde allí ir andando a la plaza de San Pablo, donde arranca la ruta.

► **Ruta del Hereje.** Paseo urbano de tres horas, señalizado con 11 carteles alusivos a la obra. El folleto está disponible en Internet: www.fmcva.org/hereje/hereje.htm. El recorrido se hace por libre, pero los grupos pueden solicitar un guía en el teléfono 983 219 310.

► **Restaurantes.** La Parrilla de San Lorenzo (983 335 088): el restaurante más renombrado de la ciudad, situado en los bajos del convento de San Joaquín, del siglo XVI; precio medio, 35 euros. Los Zagales de la Abadía (983 351 525): arroz con bogavante, rabo estofado al vino tinto y tarta de queso: 20-25 euros. Caballo de Troya (983 350 031): cocina casera tradicional castellana; 25-30 euros.

► **De pinchos.** A lo largo de la ruta se puede tapear en el bar Don Bacalao (plaza de Santa Brígida, 5), La Bigornia (plaza de la Rinconada,



6) y El Fogón (Rinconada, 8), La Cárcava (Cascajares) y La Tasquita (Calixto Fernández de la Torre). Las mejores zonas de pinchos están cerca: junto a la plaza Mayor, en las calles de Correos, de la Reina y

de Calixto Fernández de la Torre y el entorno de la plaza de Coca.

► **Dormir.** Palacio de Santa Ana (teléfono 983 409 920): antiguo monasterio de jerónimos, del XVIII, a diez minutos del centro, con hermoso claustro y decoración minimalista; doble, 80 euros. Tryp Recoletos (983 216 200): en un edificio señorial frente al Campo Grande; 72 euros. La Vega (983 407 100): coqueto, con 11.000 metros de jardines y piscina climatizada, aunque a cuatro kilómetros del centro; 74 euros.

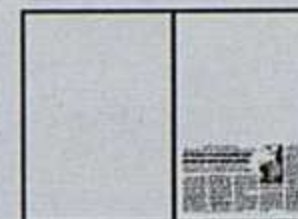
► **Más información.** Oficina de Turismo: Acera de Recoletos s/n; teléfono 983 219 310. En Internet: www.asomateavalladolid.com, www.fmcva.org y www.turismocastillayleon.com.

del Almirante, que no daba abasto en aquella ciudad de tragasantos. Todo ello, asombrado por la sobrecogedora mole herreriana del monasterio de San Benito.

Tras cruzar la enorme y roja plaza Mayor, capaz para las más de 2.000 personas que presenciaron sentadas los autos de fe de

1559, se enfila por la calle de Santiago hacia la iglesia homónima, donde los viernes predicaba Cazalla ante una multitud enfervorizada sin que nadie se oliera de qué pie cojeaba. En la esquina una placa reza: "Valladolid, a Miguel Delibes, por su novela *El hereje*," en justa correspondencia a la dedica-

toria del libro: "A Valladolid, mi ciudad". Y por fin se llega a la plaza de Zorrilla y al Campo Grande, allende la puerta del Campo, donde aquellos inocentes fueron quemados —vivos, en efigie o tras ser agarrados— y sus cenizas aventadas para borrar todo recuerdo. Pero nadie los ha olvidado.



JAVIER GARCÍA RODRÍGUEZ

Profesor de Literatura. Coedita «Orfeo XXI. Poesía española contemporánea y tradición clásica»

«El recurso a lo clásico podría estar parando una gran ruptura poética»

«Ante un mundo y un lenguaje en crisis hay que preguntarse si vale el lenguaje poético del pasado»

J. C. GEA
«Aparte de la cronología, ¿qué puede unir a dos poetas tan dispares como Ángel González y Valente, o Villena y Sánchez Rosillo, a los novísimos más novísimos y a Roger Wolfe en una misma selección de poemas?». La pregunta se la hace en voz alta Javier García Rodríguez, profesor de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada en la Universidad de Valladolid; la respuesta es la presencia en sus poemas de la tradición clásica grecolatina. Es también el hilo que vincula a los 106 poetas —desde los nacidos en la década de los veinte hasta los apenas veinteañeros, desde las «vacas sagradas» hasta

los ilustres desconocidos— que reúne «Orfeo XXI. Poesía española contemporánea y tradición clásica», un volumen coeditado por la Cátedra Miguel Delibes y la editorial gijonesa Llibros del Pexe que han coordinado García Rodríguez y el también profesor de Literatura en Valladolid Pedro Conde Parrado. El libro es la primera parte de un ambicioso proyecto para el que ya se han reunido más de 700 poemas con referencias grecolatinas.

—O sea, que no es una tradición tan postergada como hacen pensar los planes de estudio...

—Puede sorprender a los lectores, pero no a los investigadores, que venían manteniendo que era

una tradición constante, aunque ha habido unos años en que se vio como una losa que había que sacudirse o en que se redujo a erudición. Pero sí sorprende ver enganchándose a esa tradición a jóvenes que no se han formado en contacto directo con esos textos. Hay que pensar en tradiciones intermedias.

—¿Cuáles?

—Una, el Siglo de Oro, y otra, Borges, fundamental en los poetas de los ochenta. Los más jóvenes vuelven a tener formación clásica estricta. En lugar de mirar a la calle de enfrente extrapolan muchas cosas de esa tradición.

—¿Cuál es la segunda parte del proyecto?



LUIS LORENZO

García Rodríguez, con un ejemplar de «Orfeo XXI» en su domicilio ovetense.

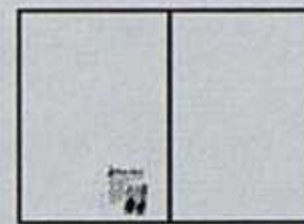
—Lo que nosotros nos planteamos con el libro era hacer público el material recogido en una antología —que no se ha hecho por la calidad estética sino por la representatividad de los textos— junto a una serie de estudios. Pero tenemos recogidos hasta 700 poemas. Ahora, frente a ese material, hay que explicar por qué se escoge esta tradición.

—¿Cómo se concretará?

—Llevará tiempo. Respecto a los poemas hay que cerrar el corpus y hacer una gran antología dividida por temas: dioses, héroes, mitos, personajes, historia... Académicamente, estamos proponiendo que alguien entre a hacer la tesis doctoral o el proyecto de investigación para estudiar el modo en que se varía entre distintas promociones poéticas, las vías intermedias de transmisión, o ver si la parodia o la intertextualidad hay que explicarlas desde el punto de vista ideológico. ¿Podemos permitirnos el lujo de que los poetas de hoy digan lo mismo que los de ayer? Ante un mundo y un lenguaje en crisis, ¿vale el lenguaje poético del pasado?

—¿Y cuál es su opinión?

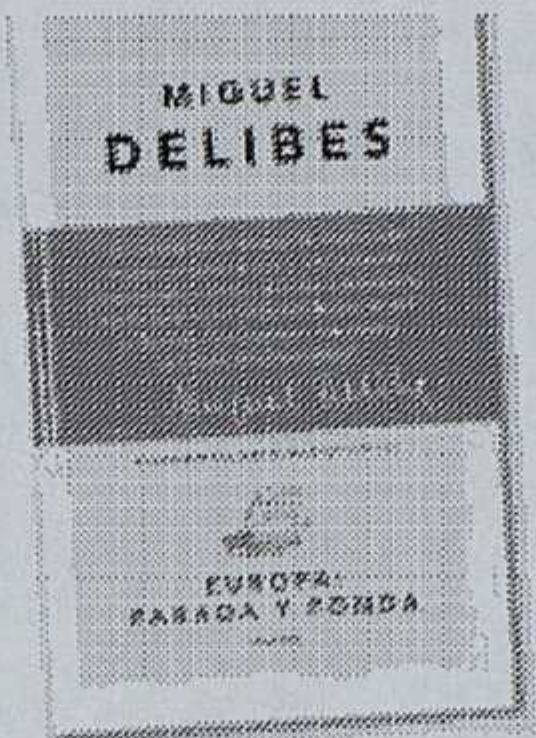
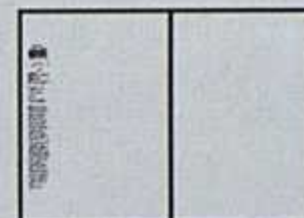
—Creo que hace falta problematizar esta tradición. Mantenerse en ella denota que el poema no quiere salirse de un cauce que le va a permitir la entrada en eso que los teóricos llaman la «circulación social de la literatura», el prestigio. Es una cuestión de relaciones entre el lenguaje poético y una sociedad determinada. Hay que saber si la tradición no se está utilizando para parar una posible gran ruptura que permita decir que esto ha cambiado.



ÁRBOLES A SALVO

Hace ya más de un año, Greenpeace puso en marcha el proyecto Libros Amigos de los Bosques, una iniciativa cultural y ecológica que prometía reducir la tala de árboles. Y ya tenemos los primeros resultados: más de 380.000 ejemplares de libros impresos en papel reciclado. O lo que es lo mismo, 1.900 árboles que siguen vivos en nuestros bosques.





- ▶ **Entrega:** Mañana, sábado.
- ▶ **Precio:** tres euros más el cupón de portada.
- ▶ **Editorial:** Destino.
- ▶ **Colección:** 'Todo Delibes'. Segunda parte de las obras completas.

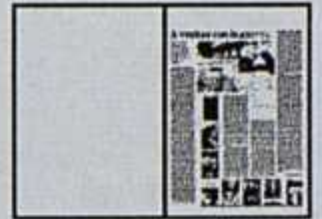
Entre el encanto y la nostalgia

EN 'parada y fonda' el viajero no ha hecho otra cosa que recoger a su aire media docena de impresiones sobre algunos países europeos -Italia, Portugal, Alemania y Francia- visitados en los años cincuenta y sesenta. Países sobre los que, en verdad, ya se ha escrito bastante, razón esta que tanto justificaría el silencio del cronista como su libro, puesto que si otros escribieron sobre el tema, también uno es de Dios y tiene, por tanto, derecho a echar su cuarto a espadas en el empeño (...).

Pero al releer ahora estas páginas, escritas tanto tiempo atrás, con objeto de comprobar si en nuestros días son aún de recibo, llego a la conclusión de que sí, puesto que en ellas hay cosas que no mudan, como Venecia o el carácter alemán, y otras, puramente circunstanciales, referidas a la Europa de la postguerra, aquella Europa de los cincuenta que tímidamente iniciaba su desarrollo, que imprimen a estas crónicas viajeras un entrañable aire 'camp', un agrídulce sabor nostálgico que confiere al libro, ya que no otro valor, ese indefinible encanto, esa inefable emoción retrospectiva que nos asalta inevitablemente al ojear un viejo álbum de fotografías.

MIGUEL DELIBES



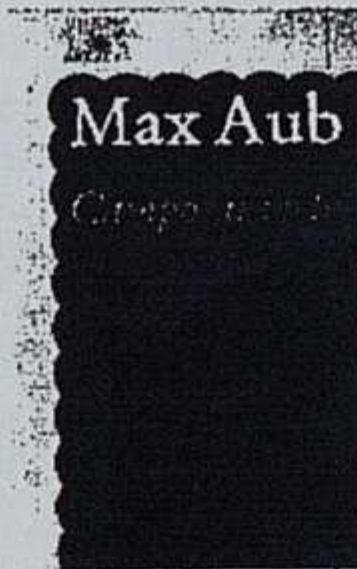


A vueltas con la guerra

Mientras la crítica todavía espera 'la gran novela sobre la guerra civil', damos un repaso histórico al acercamiento entre la narrativa y la contienda.

treinta años después de la muerte de Franco y del consecuente fin de su dictadura, el recuerdo del conflicto bélico que le instaló en el poder aún perdura en la sociedad española. Los casi tres años que duró la Guerra Civil no sólo sirvieron para decidir quién y cómo gobernaría España sino que, de paso, marcaron la evolución del país a lo largo de todo el siglo XX. El radical cambio social, político y cultural producido por la instauración del régimen franquista tras su victoria provocó la implantación de la contienda como eje separador de la historia reciente del país. La literatura no fue ajena a este panorama. La ruptura en el desarrollo cultural y artístico nacional provocada por el conflicto motivó la aparición de dos grandes y diferenciados períodos identificados por los prefijos 'pre' y 'pos' antecediendo al sustantivo 'guerra'.

El mero hecho de denominar posguerra a una fase histórica y cultural pone de manifiesto la obsesiva presencia de la Guerra Civil en una sociedad que, ante la negativa de Franco a establecer medida alguna de reconciliación con los derrotados, convirtió a España en un país de vencedores y vencidos, de gentes que necesitaban aludir a la victoria para legitimar su posición y de gentes que tenían que referirse a la derrota para explicar sus males y sus ansias de venganza. Durante los primeros años del régimen la guerra se convirtió en materia narrativa gracias a la publicación de títulos como *La fiel infantería*, de Rafael García Serrano, *Checas de Madrid*, de Tomás Borrás o *Madrid, de corte a cheka*, escrita por Agustín de Foxá en Salamanca durante el segundo año de conflicto. Estas novelas perseguían los mismos objetivos que la política cultural franquista de la época: mitificar la historia y el pasado inmediato de España ensalzando su victoria y criticando los excesos en la guerra del bando republicano. Ante la imposibilidad de alzar la voz contra el gobierno de Franco desde el interior del país, tuvieron que ser los exiliados los que mostraran su visión del conflicto. Entre recuerdos personales y constantes alusiones a la legitimidad de la II República, Mercé Rodoreda, Paulino Masip, Ernesto Salazar Chapela, José Ramón Arana, Arturo Barea, Ramón J. Sender, Manuel Andújar o Max



Aub hicieron de la Guerra Civil el tema central de algunas sus obras. La misma línea que partió a la sociedad en 1936 dividió a los escritores, que hasta entonces habían convivido apaciblemente en tertulias e iniciativas periodísticas. Vencedores y vencidos ofrecían opuestas interpretaciones del conflicto, contaminadas ideológicamente por el intento de ambos bandos de considerarse moralmente superior al otro. La necesidad de afrontar de modo sereno, imparcial y desmitificado el recuerdo de la guerra para hacer de ella tema literario se antojaba imposible para unos escritores que se vieron directamente afectados por lo que en ella ocurrió, que tuvieron que modificar el curso de sus vidas por culpa de las consecuencias de la batalla y que perdieron en la lucha a amigos y familiares.

Algo parecido ocurría con las novelas de los escritores extranjeros que se ocuparon del conflicto. Se suele decir que la española fue la antesala de la II Guerra Mundial. Muchos intelectuales vieron en el conflicto civil la encarnación de sus sueños utópicos y de la lucha que se había de establecer contra el fascismo para llevarlos a cabo. De ahí que muchos vinieran a España para luchar, bien con las armas, bien con las letras. Casi todos dejaron después testimonio de su experiencia en forma de memorias o

utilizando sus vivencias como material narrativo. Ernest Hemingway o André Malraux escribieron sobre la guerra de España sin poder abstraerse del compromiso que les llevó hasta ella, del mismo modo que *Homenaje a Cataluña* (George Orwell) o *Los grandes cementerios sobre la luna* (Georges Bernanos) no se pueden entender sin tener en cuenta el profundo desencanto que el comportamiento de los bandos a los que apoyaban produjo en sus autores, de ideologías opuestas.

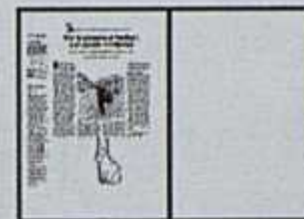
La generación inmediatamente posterior a la que sufrió la guerra en su madurez, formada por quienes no eran más que adolescentes cuando el ejército se sublevó, sufrió la paranoica situación de vivir en una sociedad que había construido toda una retórica y una simbología basada en el recuerdo de la victoria y que, sin embargo, obviaba cualquier referencia a la guerra civil. Los organismos oficiales aconsejaban no escribir so-

bre el tema y la censura se ensañaba con los textos que se referían a la contienda -aunque estuviesen firmados por escritores afines al régimen, como García Serrano o el primer Torrente Ballester- de tal modo que en la década de 1950 se publicaron menos de diez novelas con la lucha civil como marco histórico (aunque una de ellas fuese la exitosa *Los cipreses creen en Dios*, de José María Gironella). Sin embargo, el conflicto seguía presente en la literatura española en los ambientes opresores y en los personajes reprimidos de la novela existencial. Las obras de Cela, Delibes o Martín Gaité reflejan sus consecuencias sobre una sociedad en la que hablar del pasado conllevaba incómodos silencios, odios y rencores.

Las novelas que hoy pueblan los escaparates de las librerías son las de los descendientes de la guerra, gente que se ha acostumbrado a no bajar la cabeza, llorar a los muertos y maldecir al contrario entre dientes al aludir a lo ocurrido entre 1936 y 1939. Nacidos después de 1950, la alusión a la batalla carecía para ellos de implicaciones personales. Sólo era la causa de la muerte de un antepasado al que jamás conocieron, el marco legendario de las historias que contaba el abuelo o la coetilla de las conversaciones con las que sus padres narraban sus historias de juventud. Andrés Trapiello, Antonio Muñoz Molina, Dulce Chacón, Javier Cercas, Lorenzo Silva, Juan Manuel de Prada, Antonio Orejudo o Ignacio Martínez de Pisón, algunos de los escritores que durante los últimos tiempos se han acercado narrativamente al universo de la guerra civil, han dispuesto casi exclusivamente de material bibliográfico para conocer lo que sucedió en aquellos tres trágicos años y, superando la tendencia al olvido impuesta por la transición, novelarlo. La visión de la contienda ha ido perdiendo así las consecuencias emocionales que tuvo en generaciones anteriores para ir perfilándose como un fenómeno meramente histórico, aunque no por ello menos cruel y desgarrador, de enorme importancia en la evolución de España. Por eso hay distanciamiento, capacidad para asumir errores del pasado e imparcialidad para repartir culpas a ambos lados del tapete. Y esperanza para que la gran novela sobre la guerra civil que tantos años lleva esperando la crítica literaria sea por fin recibida.

Javier Sánchez Zapatero





DELIBES |

UNA COLECCIÓN DE EL NORTE DE CASTILLA

'Con la escopeta al hombro', o el escritor en libertad

Delibes aborda en este libro la caza en su prístina pureza

Texto de Ramón García Domínguez. Foto de El Norte.

'Con la escopeta al hombro'



- **Entrega:** Mañana, sábado.
- **Precio:** tres euros más el cupón de portada.
- **Editorial:** Destino.
- **Colección:** 'Todo Delibes'. Segunda parte de las obras completas.

Me siento libre

A menudo el creador alude a la dicha, a la felicidad de la creación, aunque yo debo reconocer que rara vez me siento dichoso escribiendo, bien porque vivo la angustia del tema que desarrollo, bien porque la inadecuación entre lo que quiero expresar y lo que realmente expreso me conduce a la perplejidad y al hastío. Es decir, necesito escribir pero no soy feliz escribiendo, porque inevitablemente no solo me quedo corto sino que, consciente de mis limitaciones, advierto mi incapacidad para enderezar lo torcido.

Esto no me sucede cuando escribo de caza. Para mí, escribir sobre asuntos de caza constituye, en cierto modo, una liberación de los condicionamientos que rigen el resto de mi actividad literaria. Si cazando me siento libre, escribiendo sobre caza reproduzco fielmente aquella placentera sensación, torno a sentirme libre y, por no operar, no opera sobre mí ni la coacción de la forma expresiva. Escribir este libro ha constituido, pues, para mí un placer(...)

Y añadiré que, al escribirlo, me han movido tres impulsos esenciales: romper una lanza en favor de la caza democrática, defender el deporte de la caza en su prístina pureza, y tratar de persuadir a las altas esferas del riesgo que corren a nuestras especies autóctonas.

MIGUEL DELIBES

NUEVO cuaderno de campo, nuevo libro sobre el deporte de la caza. Miguel Delibes lo publica en 1970 —acaba de cumplir 50 años— y en él recoge sus correrías cinegéticas de las dos últimas temporadas. Pero no solo cuenta sus cacerías semanales, cualquier pretexto le sirve para enhebrar sus comentarios al hilo de una noticia, la discusión del proyecto de ley de Caza, la carta de un amigo o un cazador, o cualquier otro asunto que se relacione con la Naturaleza y su disfrute racional.

Para Delibes, salir a cazar, salir al campo no es algo accesorio, sino primordial. Lo dejó él mismo dicho en el prólogo al segundo volumen de su *Obra Completa*: «En el supuesto de que el escritor nos da en sus libros una parte de sí mismo, al escribir de caza supone que para mí no es ésta una actividad accesorio sino sustantiva, esto es, que sin la caza difícilmente podría desenvolverme. Es decir, mis libros salen de mis contactos con el campo y no a la inversa, de donde se deduce que yo salgo al monte a cazar perdices y, de rechazo, cazo también algún libro».

Delibes no apea, ni siquiera en sus cuadernos de campo, su temple de narrador. Cada uno de los 25 capítulos que componen el libro son otra tantas historias plagadas de lances y también de personajes. Personajes que no



Escopeta al hombro, siguiendo el rastro de la lieja.

son únicamente los cazadores o las gentes del agro, lo son en igual medida las perdices, codornices, palomas torcaces o conejos, que se convierten no pocas veces en protagonistas con el mismo interés literario para el lector que los humanos. El cazador escri-

tor nos habla de sus hábitos, nos los sitúa en su medio natural, nos enseña cómo darles captura y hasta, en ocasiones, cómo condimentarlos lo más apetitosamente posible. Y siempre con un humor que todo lo adoba, y que es buena prueba de lo que el pro-

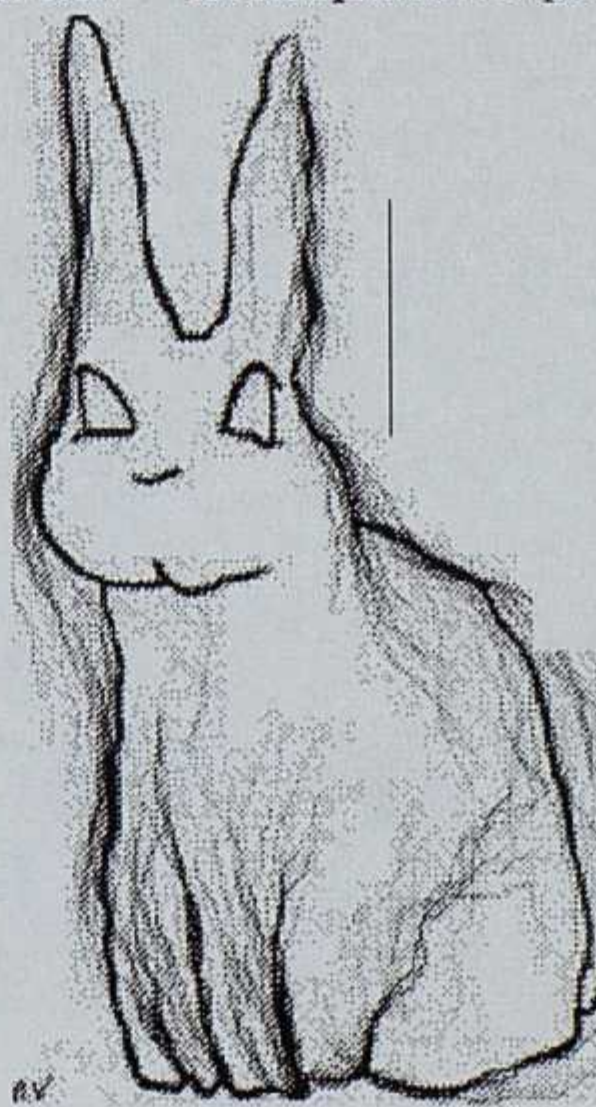
pio escritor nos dice en la columna adjunta: que si cazando se siente libre, escribiendo sobre caza reproduce fielmente la misma placentera sensación.

Sobre la crueldad

Delibes cierra el libro con una reflexión sobre la consideración, para algunos, de la caza como un deporte cruel. El novelista reconoce que cabe tal punto de vista, pero trata de explicar el suyo: «Yo diría que es un deporte más bien cruento, que no es lo mismo que cruel, como es cruenta la matanza del cochino, o el sacrificio de los pollos o la tabla del matarife. La cuestión estriba en decidir si el hombre es o no un animal carnívoro, ya que si esta disyuntiva se resuelve en sentido afirmativo, lo único que procede es estudiar la manera de que en el sacrificio de las víctimas que requiere aquél para su sustento, no se produzca exceso o, más concretamente, se aceleren los trámites de su ejecución».

El artículo en cuestión merece una lectura atenta y completa, pero, en definitiva, Delibes defiende, como siempre lo ha hecho, una caza deportiva frente a una caza indiscriminada y cruel. Al cazador deportista frente al cazador-guerrero o el cazador-verdugo.

Más información en el Canal Las Letras de Castilla y León en: www.nortecastilla.es



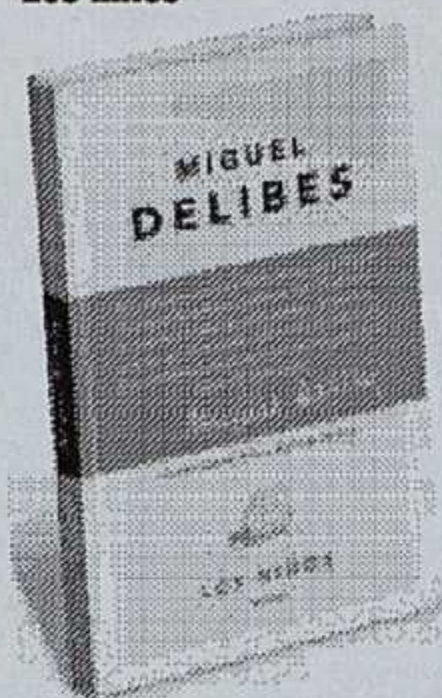


167

| TODO DELIBES |

UNA COLECCIÓN DE EL NORTE DE CASTILLA

'Los niños'



- **Entrega:** Mañana, sábado.
- **Precio:** tres euros más el cupón de portada.
- **Editorial:** Destino.
- **Colección:** 'Todo Delibes'. Segunda parte de las obras completas.

Una constante en mi obra

REUNIR en un volumen aquellos relatos míos, bien sean cuentos o capítulos de novela, en los que los niños juegan un importante papel ha sido para mí una tarea más bien placentera. Que ¿por qué? Sencillamente porque, como ya he dicho en otras ocasiones, el niño es un ser que encierra todo el candor y la gracia del mundo y tiene abiertas ante sí todas las puertas, esto es, está a tiempo de serlo todo en la vida, en tanto el hombre es un niño que ha perdido el candor y ha concentrado en una -el oficio que desempeña- sus posibilidades. Esto quiere decir que la carga de misterio que un niño recata es superior a la de un adulto y, en consecuencia, su participación en un relato puede imprimir a este tanto interés, si no mayor, como el protagonizado por un hombre hecho y derecho. Al hablar de las constantes de mi obra suelo asociar a la infancia, la muerte y la naturaleza. A veces las tres constantes coinciden en un mismo relato, como sucede en 'El camino', y en otras se da el contrasentido de que sea un niño que apenas ha comenzado a vivir el que muere ('La sombra del ciprés es alargada'). Estos niños que corretean a lo largo de las páginas de mis libros pueden ser niños burgueses o de gente bien, o niños olvidados, pobres y desatendidos, pero hay uno, el Mochuelo, en la mencionada novela 'El camino', que no es lo uno ni lo otro, que viene a resumir el sentido de mi obra ante el progreso y, en consecuencia, uno de los pilares en que ella se asienta: la defensa de la naturaleza.

MIGUEL DELIBES

'Los niños', las mejores páginas de Delibes sobre la infancia

Varias novelas y cuentos delibeños están protagonizados por personajes infantiles

Texto de Ramón García Domínguez. Foto de El Norte.

A infancia -junto con la naturaleza, la muerte y el prójimo- es una de las constantes literarias de Miguel Delibes. Muchos de sus relatos están protagonizados por niños y este libro recoge, explicadas por el propio escritor, las mejores páginas de su obra sobre el fascinante mundo de la niñez. El propio Delibes ha explicado -ver columna adjunta- el motivo de la elección del niño como protagonista de no pocas de sus novelas y cuentos: por la carga de misterio que un niño encierra y la posibilidad de trasladar ese misterio al relato.

Más de un estudioso ha dicho que el novelista vallisoletano es el primer escritor español que da al niño el carácter y entidad de auténtico personaje novelesco. Los niños de Delibes no son mera comparsa en sus relatos, son personajes -y no pocas veces protagonistas- con la importancia y complejidad de cualquiera de los creados por el novelista. Si se ha considerado a Delibes como un inventor de personajes por encima de todo, no cabe duda de que tanta entidad literaria tienen Don Eloy o el señor Cayo, como Daniel el Mochuelo o el Senderines de 'La mortaja'.

Hay incluso relatos delibeños en que el protagonista recorre en la novela toda la trayectoria vital, y tanto interés suscita en el lector la infancia y la juventud del mismo como su madurez. Tal sería el caso de Gervasio García de la Lastra en 'Madera de héroe', o Cipriano Salcedo en 'El hereje'.

Patria común

Delibes ha definido la infancia como «patria común de todos los mortales», y de ahí el atractivo de todas sus novelas protagoni-



Miguel Delibes, con dos de sus numerosos nietos.

zadas por niños. «Mis libros con pequeños protagonistas traducidos en el extranjero han tenido tanta aceptación como cuando se editaron en España, lo que equivale a pensar que la infancia es la etapa de la vida más añorada por todos. El hombre no conoce la codicia ni el odio hasta después de haber rebasado la adolescencia».

La antología que EL NORTE ofrece mañana a sus lectores está planificada -según explica el propio Delibes en la introducción- de acuerdo a dos grandes bloques: Niños urbanos y niños rurales. «Niños en cualquier caso -explica el autor-, pero con un sentido de la vida y de la muerte esencialmente diferente». En cada uno de ambos apartados, el escritor antólogo ha preferido seguir un orden cronológico: «Desde el infante recién nacido que trastoca, con su aparición, el mundo de los adultos en 'Mi ido-

latrado hijo Sisi', hasta el desgraciado adolescente de 'La contradicción', cuento recogido en el libro 'La partida'».

Desde los jóvenes protagonistas de 'El conejo', hasta el joven Pacífico Pérez que evoca su infancia rural en 'Las guerras de nuestros antepasados'. En todas estas historias se barajan niños de toda edad y condición que gozan y sufren ante los ojos del lector».

Candor y dramatismo

Los niños de Delibes, en efecto, «gozan o sufren» a lo largo de toda su narrativa. No son niños exclusivamente felices y candorosos, son seres humanos, especialmente sensibles y vulnerables además, que se enfrentan a la vida y a la muerte con el mismo dramatismo que el resto de los personajes delibeños.

El cuento 'La contradicción', recogido en esta antología, es un

buen botón de muestra: «Un muchachito agoniza en un hospital de Valladolid -escribe Delibes en la presentación del relato-. He aquí la contradicción: un muchacho muere mientras sus cuidadores, que triplican su edad, viven. La gran contradicción de la vida (...) Una vez más, a lo largo de mi obra, se produce esa gran paradoja: un niño o un muchacho ante la muerte (...) De las constantes de mi obra, la infancia y la muerte, como sucede en la vida, se presentan frecuentemente unidas».

Daniel el Mochuelo, el Nini, el Senderines, Gervasio García de la Lastra, Sisi, Quico... Un puñado de niños, de pueblo o de ciudad, que ocupan un lugar protagonista e irremplazable en su narrativa.

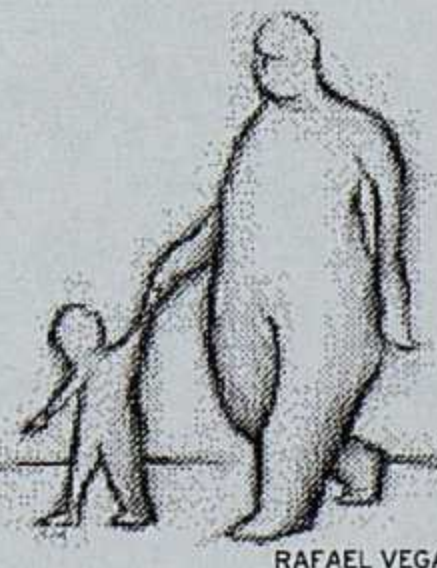
Más información en Las Letras de Castilla y León en www.nortecastilla.es

TEXTOS DE LA ANTOLOGÍA (CAPÍTULO VIII)

El mundo de Quico

Quico es un niño de tres años que, en compañía de sus cinco hermanos, su padre, su madre, la Domi y la Vitoria y una imaginación calenturienta, vive las más extraordinarias aventuras sin salir de entre cuatro paredes. La dificultad principal de esta novela consistía en hacer girar los acontecimientos alrededor de un niño de tan corta edad. Y no solo hacer girar los acontecimientos, sino que la responsa-

bilidad protagonista de la novela la llevara él, compartida, en ciertos momentos, por su hermano Juan (cinco o seis años) y pocos, muy pocos adultos. Como quiera que la vida de un menor de tres años se repite cada día, han bastado las horas de una jornada, desde que se despierta Quico hasta que le acuestan, para acotar el tiempo del relato. Aquí los capítulos son las horas, y entre las nueve



RAFAEL VEGA

de la mañana y las nueve de la noche caben en la cabeza de Quico sorpresas, alegrías, anhelos y sinsabores... El tema es simple: Quico, un pequeño de tres años, es destronado por su hermanita Cristina, de uno. El niño no es consciente de ello, pero vive unos meses ofuscado y dolido, delatando a la pequeña, renegando de su pito incontrolable, y deseando atraer sobre sí la atención de los adultos. Pero, en vista de que falla en sus intentos, finge un accidente que lleva el

temor y la angustia a cuantos le rodean hasta que el percance se resuelve de manera imprevista (...). Las travesuras y las ideas de Quico son divertidas siempre, incluso cuando está solo. Con mayor razón cuando se derivan de su trato con los grandes, su padre, su madre, la melliflua tía Caqui, la corrida señora Domi, la elemental Vitoria y el zangón del Femio, el novio de la chacha, cuando sube al piso a despedirse antes de marchar a África.



MIGUEL DELIBES ESCRITOR

«Más que vieja, a Europa la encuentro enloquecida»

El literato, que ha cumplido ya 85 años de edad, repasa su visión de la vida: «Soy pesimista, al mundo actual no se le puede juzgar de otra manera»

Miguel Delibes ha cumplido ya 85 años; toda una vida dedicado a la novela, las crónicas viajeras, diarios de caza y pesca, libros de artículos y ensayos, semblanzas castellanas y títulos autobiográficos. Su *Diario de un cazador* tiene ya medio siglo de existencia y la editorial Destino lo ha recordado con una edición conmemorativa. «A Lorenzo le traicioné, debería haber escrito 'Diario de un padre', 'Diario de un abuelo'», dice el autor de su personaje, al que ha considerado siempre un 'alter ego'. A su vez, el Instituto Cervantes inauguró el lunes pasado la Biblioteca que lleva su nombre en la sede de Moscú. Un buen momento para repasar como ve el mundo que le rodea quien lo ha acercado a sus lectores de manera tan extraordinaria en miles de páginas.

—La Biblioteca del Instituto Cervantes en Moscú se llama Miguel Delibes, ¿qué le parece?

—Me gusta que hayan elegido Moscú, porque en Rusia es donde más se me ha leído después de España. Es curioso, pero está comprobado tanto por el número de tiradas desde los años sesenta como por los libros traducidos.

—Usted ha dedicado uno de sus libros de viajes a Estados Unidos, ¿qué opinión le merece la actuación de la Administración de ese país ante el desastre del huracán 'Katrina' en Nueva Orleans?

—De George Bush no me sorprende nada. Si no supo cerrar su guerra, porque todavía no ha cerrado la de Irak, ¿cómo va a acertar a restañar el daño producido por el huracán?

—¿Qué opina del terrorismo mundial, ¿le preocupa?

—El problema está en que este tipo de terrorismo ha olvidado que debe obedecer también a una causa, que generalmente existe para quienes lo practican, aunque se suela decir que el terrorismo no tiene causa. Además, puede poner en peligro a la humanidad entera, porque la actitud del terrorista es tan violenta e irracional que no solo cae la gente que les molesta sino todos los demás.

—¿Cree que de alguna forma están resucitando viejos fantasmas en Europa?



El escritor Miguel Delibes, en la biblioteca de su casa de Valladolid. / HENAR SASTRE

«He llegado a preferir la biografía a todo lo demás»

M. A. V. VALLADOLID

—¿Sigue interesado por el fútbol?

—Muy poco, cada vez menos, desde que se ha convertido en un asunto de dinero. Me parece absurdo que un hombre gane por jugar hora y media a la semana las cantidades que están pagándose hoy día. También se hacía antes con el boxeo, pero tengo la impresión de que era un deporte que practicaba la gente necesitada.

—¿Y el ciclismo?, ¿qué le ha parecido la Vuelta a España?

—Aburridísima. Además me parece una bajeza moral atribuir a Armstrong problemas de drogas cuando a nadie le consta que no haya ganado limpiamente sus siete Tour.

—¿Va al cine habitualmente, como hacía antes?

—Cada vez voy menos porque estoy bastante sordo y esos diálogos mezclados con música me impiden oír la una y los otros. Igual que el teatro, me gusta menos porque no lo oigo.

—Puede ver las películas en vídeo.

—Pero no es lo mismo. Necesito

ver la bombilla roja y a los acomodadores con linternilla buscándote por los pasillos. El cine en casa es un sucedáneo.

—¿Qué está leyendo ahora?

—Ahora leo muchas biografías. En los últimos meses he leído muchísimas, pero sobre todo me ha interesado una que acabo de terminar y es muy curiosa, la de una muchacha de un pueblo de Cuenca, La Cruz de la Zarza, que apenas sabía escribir cuando empieza el libro. Pero a lo largo de las 400 páginas que tiene va mejorando, de forma que a medida que avanza aprende a hacerlo. Muestra cómo una mujer paleta se convierte en una buena pintora y se transforma de tal manera que acaba siendo amiga de Dalí —de Gala dice que era

muy antipática— y de Chillida, así como admiradora de Picaso. Me ha gustado porque es distinta de otras divas y porque con un estilo sencillo, a veces simple, acaba diciendo lo que quiere decir. La autora es Amalia Avia, la viuda de Lucio Muñoz, y empieza diciendo que no sabe escribir pero termina convenciendo y convenciendo del interés de lo que cuenta.

—¿No lee entonces novela o poesía?

—Leo poca novela o poesía, porque me interesa más la fabulación de un personaje vivo que la de un personaje inventado. Así son las cosas. A mí siempre me interesó la biografía, pero ahora he llegado a preferirla a todo lo demás.

—Sí y no; son mínimos y no tienen ninguna fuerza. A mí, por ejemplo, me parece esperanzador el empate que se produjo en las últimas elecciones entre los dos principales candidatos a gobernar Alemania.

—Sin embargo, los noes a la Constitución europea parecen poner en peligro la propia unidad.

—Lo que me parece en peligro es la misma Constitución.

—¿Europa está envejeciendo?

—Más que vieja la encuentro enloquecida. Se nota que han cerrado los manicomios.

—¿Los movimientos antiglobalización son la moderna forma de protesta mundial?

—Todo ha tomado el aire de protesta y resentimiento.

—Después de las largas conversaciones con su hijo Miguel y del libro 'La Tierra herida', ¿está más tranquilo sobre el futuro del planeta?

—No mucho más tranquilo. Miguel es más sereno que yo y sabe muchísimo más de estas cosas del clima que yo. Así que cuando él cree posible que se enderece el camino que lleva a la destrucción, será que es posible. Así lo quiero creer. Tengo fe en los expertos.

—¿Que opinión le merecen los líderes mundiales que celebran con caviar y champán haberse reunido para tratar de acabar con el hambre?

—El mundo y la política están llenos de disparates. No sé si es posible acabar con el hambre en el mundo, ni siquiera si esta nueva realidad que está viviendo Europa con la entrada de los que vienen de fuera buscando algo mejor va a cambiar a la propia Europa, o incluso si los que llegan van a poder quedarse.

—¿Le inquietan las avalanchas de inmigrantes en Ceuta o Melilla?

—Es otra forma de tensión de la sociedad actual. Es lamentable.

—¿Qué puede obligarles a perder la vida por un paraíso que no existe?

—Ellos creen que existe.



MIGUEL DELIBES ESCRITOR

«Más que vieja, a Europa la encuentro enloquecida»

El literato, que ha cumplido ya 85 años de edad, repasa su visión de la vida: «Soy pesimista, al mundo actual no se le puede juzgar de otra manera»

Miguel Delibes ha cumplido ya 85 años; toda una vida dedicado a la novela, las crónicas viajeras, diarios de caza y pesca, libros de artículos y ensayos, semblanzas castellanas y títulos autobiográficos. Su *Diario de un cazador* tiene ya medio siglo de existencia y la editorial Destino lo ha recordado con una edición conmemorativa. «A Lorenzo le traicioné, debería haber escrito 'Diario de un padre', 'Diario de un abuelo'», dice el autor de su personaje, al que ha considerado siempre un 'alter ego'. A su vez, el Instituto Cervantes inauguró el lunes pasado la Biblioteca que lleva su nombre en la sede de Moscú. Un buen momento para repasar como ve el mundo que le rodea quien lo ha acercado a sus lectores de manera tan extraordinaria en miles de páginas.

—La Biblioteca del Instituto Cervantes en Moscú se llama Miguel Delibes, ¿qué le parece?

—Me gusta que hayan elegido Moscú, porque en Rusia es donde más se me ha leído después de España. Es curioso, pero está comprobado tanto por el número de tiradas desde los años sesenta como por los libros traducidos.

—Usted ha dedicado uno de sus libros de viajes a Estados Unidos, ¿qué opinión le merece la actuación de la Administración de ese país ante el desastre del huracán 'Katrina' en Nueva Orleans?

—De George Bush no me sorprende nada. Si no supo cerrar su guerra, porque todavía no ha cerrado la de Irak, ¿cómo va a acertar a restañar el daño producido por el huracán?

—¿Qué opina del terrorismo mundial, ¿le preocupa?

—El problema está en que este tipo de terrorismo ha olvidado que debe obedecer también a una causa, que generalmente existe para quienes lo practican, aunque se suela decir que el terrorismo no tiene causa. Además, puede poner en peligro a la humanidad entera, porque la actitud del terrorista es tan violenta e irracional que no solo cae la gente que les molesta sino todos los demás.

—¿Cree que de alguna forma están resucitando viejos fantasmas en Europa?



El escritor Miguel Delibes, en la biblioteca de su casa de Valladolid. / HENAR SASTRE

«He llegado a preferir la biografía a todo lo demás»

M. A. V. VALLADOLID

—¿Sigue interesado por el fútbol?

—Muy poco, cada vez menos, desde que se ha convertido en un asunto de dinero. Me parece absurdo que un hombre gane por jugar hora y media a la semana las cantidades que están pagándose hoy día. También se hacía antes con el boxeo, pero tengo la impresión de que era un deporte que practicaba la gente necesitada.

—¿Y el ciclismo?, ¿qué le ha parecido la Vuelta a España?

—Aburridísima. Además me parece una bajeza moral atribuir a Armstrong problemas de drogas cuando a nadie le consta que no haya ganado limpiamente sus siete Tour.

—¿Va al cine habitualmente, como hacía antes?

—Cada vez voy menos porque estoy bastante sordo y esos diálogos mezclados con música me impiden oír la una y los otros. Igual que el teatro, me gusta menos porque no lo oigo.

—Puede ver las películas en vídeo.

—Pero no es lo mismo. Necesito

ver la bombilla roja y a los acomodadores con linternilla buscándote por los pasillos. El cine en casa es un sucedáneo.

—¿Qué está leyendo ahora?

—Ahora leo muchas biografías. En los últimos meses he leído muchísimas, pero sobre todo me ha interesado una que acabo de terminar y es muy curiosa, la de una muchacha de un pueblo de Cuenca, La Cruz de la Zarza, que apenas sabía escribir cuando empieza el libro. Pero a lo largo de las 400 páginas que tiene va mejorando, de forma que a medida que avanza aprende a hacerlo. Muestra cómo una mujer paleta se convierte en una buena pintora y se transforma de tal manera que acaba siendo amiga de Dalí —de Gala dice que era

muy antipática— y de Chillida, así como admiradora de Picasso. Me ha gustado porque es distinta de otras divas y porque con un estilo sencillo, a veces simple, acaba diciendo lo que quiere decir. La autora es Amalia Avia, la viuda de Lucio Muñoz, y empieza diciendo que no sabe escribir pero termina convenciendo y convenciendo del interés de lo que cuenta.

—¿No lee entonces novela o poesía?

—Leo poca novela o poesía, porque me interesa más la fabulación de un personaje vivo que la de un personaje inventado. Así son las cosas. A mí siempre me interesó la biografía, pero ahora he llegado a preferirla a todo lo demás.

—Todo ha tomado el aire de protesta y resentimiento.

—Después de las largas conversaciones con su hijo Miguel y del libro 'La Tierra herida', ¿está más tranquilo sobre el futuro del planeta?

—No mucho más tranquilo. Miguel es más sereno que yo y sabe muchísimo más de estas cosas del clima que yo. Así que cuando él cree posible que se enderece el camino que lleva a la destrucción, será que es posible. Así lo quiero creer. Tengo fe en los expertos.

—¿Que opinión le merecen los líderes mundiales que celebran con caviar y champán haberse reunido para tratar de acabar con el hambre?

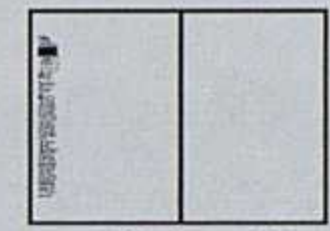
—El mundo y la política están llenos de disparates. No sé si es posible acabar con el hambre en el mundo, ni siquiera si esta nueva realidad que está viviendo Europa con la entrada de los que vienen de fuera buscando algo mejor va a cambiar a la propia Europa, o incluso si los que llegan van a poder quedarse.

—¿Le inquietan las avalanchas de inmigrantes en Ceuta o Melilla?

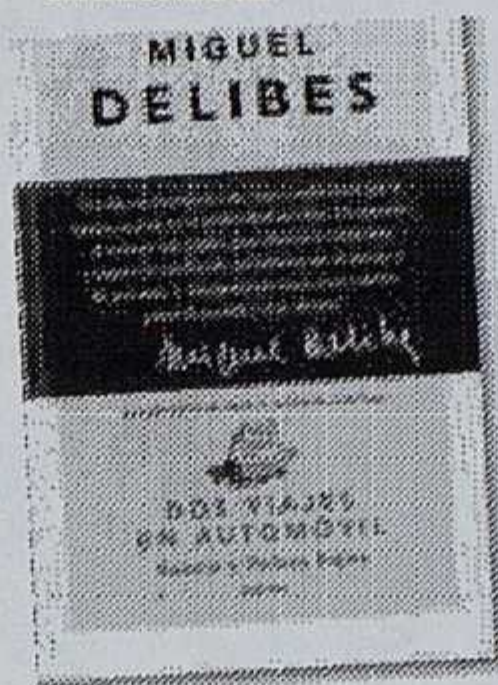
—Es otra forma de tensión de la sociedad actual. Es lamentable.

—¿Qué puede obligarles a perder la vida por un paraíso que no existe?

—Ellos creen que existe.



'Dos viajes en automóvil'



- ▶ **Entrega:** mañana, sábado.
- ▶ **Precio:** tres euros más el cupón de portada.
- ▶ **Editorial:** Destino.

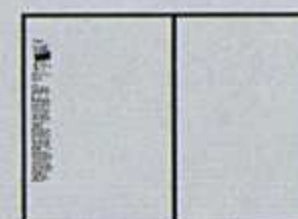
EL MEDIO IDEAL DE VIAJAR

EL viaje en automóvil, con varios conductores que se turnen, es para mí el medio ideal de viajar. En coche he visitado Praga, he llegado a Yugoslavia y he subido, casi, casi, hasta el casquete polar. De acuerdo, el avión es más rápido, pero elimina de entrada la transición, y viajar es ir cambiando paulatinamente de paisaje y paisanaje, ir interponiendo vistas entre nuestro punto de partida y el de destino. En cualquier caso un proceso: saber de dónde venimos e ir desvelando gradualmente a dónde vamos (...)

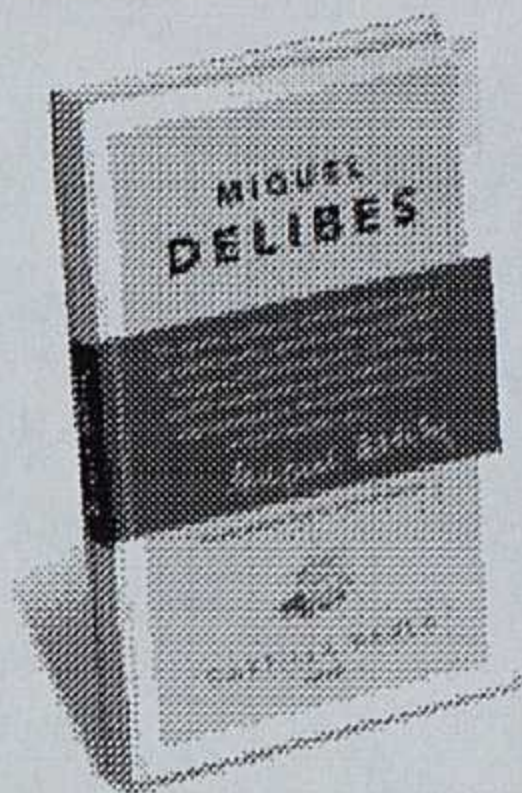
Por eso, visitar los países nórdicos atravesando en automóvil Europa occidental resulta ameno y provechoso. Uno puede observar así ciertas diferencias y matices que, como dije antes, le pasarían inadvertidos viajando en medios de locomoción más rápidos. Viajar no es desplazarse sin más de un lugar a otro, es ir descubriendo lugares y gentes a lo largo del camino. El viajero que solo tiene una meta a la que llegar, se pierde todas las sorpresas y gozos del ir llegando. He titulado este libro 'Dos viajes en automóvil' aunque, en puridad, todas mis rutas por Europa, en una u otra ocasión, lo han sido.

MIGUEL DELIBES





'Castilla habla'

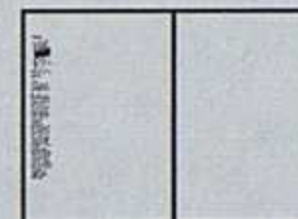


- ▶ **Entrega:** mañana, sábado.
- ▶ **Precio:** tres euros más el cupón de portada.
- ▶ **Editorial:** Destino.

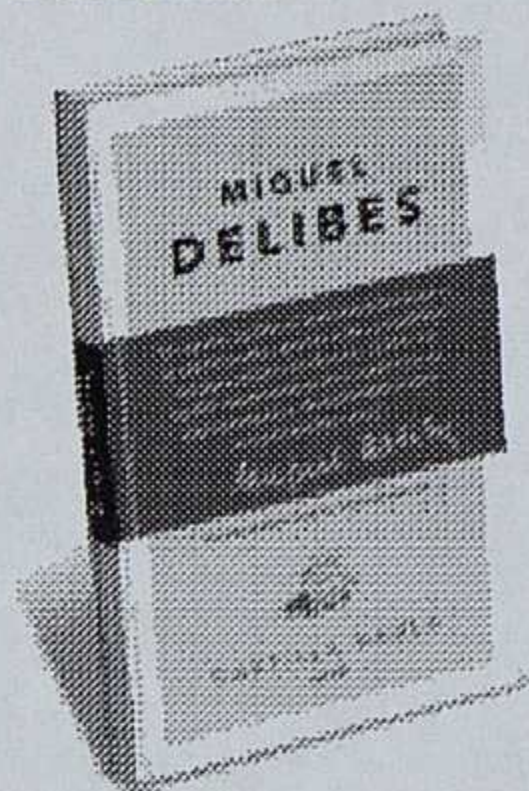
LOS ANCESTRALES PROBLEMAS CASTELLANOS

LAS voces aparentemente elementales de un pastor, un caracolero, unos modestos labradores, un molinero, un capador, un piñero, etc., aparte su riqueza de expresión, que he procurado conservar intacta, apuntan con frecuencia sabiamente a los ancestrales problemas de Castilla y León: sequía, pobreza del suelo, individualismo, despoblación, envejecimiento, contaminación, abandono oficial, desconfianza... La menesterosidad, en suma, de una región que en el pasado alumbró mundos y que hoy se nos muestra achacosa, mal comunicada, pagana de un incipiente desarrollo, siquiera la incomprensión periférica haya venido considerándola, en el último medio siglo, como expresión del centralismo español. Por supuesto este libro no es una novela pero tampoco un estudio científico, apoyado en datos y estadísticas, sino algo a mi juicio más elocuente: un libro vivo donde la realidad castellana nos es expuesta por sus propios protagonistas, los más humildes vecinos de nuestros pueblos y aldeas.

MIGUEL DELIBES



'Castilla habla'



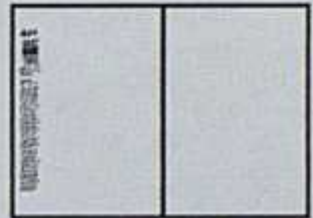
- ▶ **Entrega:** mañana, sábado.
- ▶ **Precio:** tres euros más el cupón de portada.
- ▶ **Editorial:** Destino.

LOS ANCESTRALES PROBLEMAS CASTELLANOS

LAS voces aparentemente elementales de un pastor, un caracolero, unos modestos labradores, un molinero, un capador, un piñero, etc., aparte su riqueza de expresión, que he procurado conservar intacta, apuntan con frecuencia sabiamente a los ancestrales problemas de Castilla y León: sequía, pobreza del suelo, individualismo, despoblación, envejecimiento, contaminación, abandono oficial, desconfianza... La menesterosidad, en suma, de una región que en el pasado alumbró mundos y que hoy se nos muestra achacosa, mal comunicada, pagana de un incipiente desarrollo, siquiera la incomprensión periférica haya venido considerándola, en el último medio siglo, como expresión del centralismo español. Por supuesto este libro no es una novela pero tampoco un estudio científico, apoyado en datos y estadísticas, sino algo a mi juicio más elocuente: un libro vivo donde la realidad castellana nos es expuesta por sus propios protagonistas, los más humildes vecinos de nuestros pueblos y aldeas.

MIGUEL DELIBES





**'España 1936-1950:
muerte y resurrección'
de la novela**



- ▶ **Entrega:** mañana, sábado.
- ▶ **Precio:** tres euros más el cupón de portada.
- ▶ **Editorial:** Destino.

**CAÍDO
DEL NIDO**

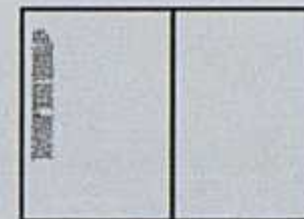
Al ganar el Premio Nadal en 1947, yo caí en el mundo literario español como un meteorito, un pesado pedrusco con dos ojos ávidos, grandes, abiertos como platos para otear el horizonte. Conforme avanzaba en la caída, mis ojos iban acostumbrándose a ver un mundo devastado, con grandes hogueras dispersas y un olor acre entre pólvora y carne quemada. Era el paisaje después de la batalla. Los pequeños grupos que se concentraban ante las hogueras, de gente muy joven, estudiantes tal vez, me miraban de refilón y comentaban, «De qué nido habrá caído este muchacho?» (...)

Yo había venido, pues, a engrosar el mundo de los escritores más jóvenes, sin experiencias ni publicidad que me anunciara. Y a un bautista de las letras le dio por afirmar que yo era un escritor de la «inmediata posguerra» y con tal apelativo me quedé. Por mi parte no tenía otra alternativa que aceptarlo y, no obstante, iba conociendo a otros escritores de la misma generación, como Camilo José Cela, cinco años mayor que yo, Gironella, Arbó o Suárez Carreño, que nacían generalmente al calor del Premio Nadal, cuando no de su propio esfuerzo. De ellos hablo en este libro, pero con palabras escritas hace cincuenta años.

MIGUEL DELIBES



Miguel Delibes



Un volumen recopila 39 artículos sobre la relación entre prensa y literatura

LA VOZ | REDACCIÓN

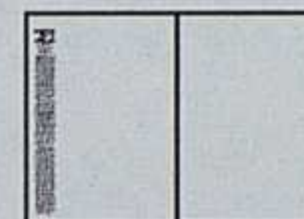
■ Literatura y prensa fue el tema de un congreso celebrado el año pasado, organizado por el grupo de investigación Artabria de la Universidade da Coruña, y que ahora se recoge en un volumen que edita la Diputación coruñesa. La obra, coordinada por Fidel López Criado, propone una amplia panorámica por diferentes géneros periodísticos y literarios, así como autores de distintas épocas, tanto en gallego como en castellano.

La recopilación, que está dedicada a la Asociación de la Prensa de A Coruña, en el año de su centenario, suma 39 artículos en los que se analizan la relación entre literatura y prensa, concretada en la obra de autores como Álvaro Cunqueiro, Miguel Delibes, Julio Camba, Antonio Muñoz Molina, Gonzalo Torrente Ballester y Manuel Rivas, entre otros escritores.

Simbiosis

López Criado explica que el libro «aporta muchas perspectivas de la simbiosis entre la literatura y la prensa». La relación de poder entre literatos y periodistas también asoma en los textos recopilados, tanto en el contexto contemporáneo, como en un acercamiento más histórico, en el que el siglo XIX recibe un alto grado de atención.

El próximo congreso que organizará el grupo de investigación Artabria se ocupará del análisis de la relación entre la Iglesia católica y la literatura española contemporánea, según avanzó Fidel López Criado.



A QUEMARROPA
JULIO VALDEÓN BLANCO

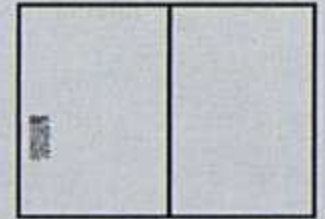
El Quiosco de los helados

Ramón García publicó en 2005 una biografía heterodoxa del maestro Miguel Delibes. *El Quiosco de los helados*, libro mayor en extensión y pretensiones, debe figurar en cualquier antología por su catálogo de aciertos. Conjuga la precisión biográfica y una visión amplificada, generosa, a chorro, de la obra de un escritor fundamental. Excede, con mucho, las habituales banderías provincianas, trifurcas de mastines que tanto daño provocan a nuestra literatura. Ofrece, a cambio, un panorama hondo, sentido, casi susurrado, de una de las mayores aventuras intelectuales que han generado las letras españolas en el XX.

Libro de libros, *El Quiosco...* nutre sus páginas de confidencias, regaladas por Delibes al autor en 25 años de amistad. No descuida el acopio de variados materiales, desde las fundamentales entrevistas reunidas por César Alonso de los Ríos, pasando por la biografía escrita por Francisco Umbral o la correspondencia que mantuvo el propio Delibes con su editor, Josep Vergés (figura capital que merece capítulo aparte). La suma de experiencias, desgarrones y aciertos, nos incardina en un diálogo secreto y universal. Aquí, los lectores de Delibes encontramos los metales íntimos de una obra que, a la manera de los clásicos, enfrenta la actualidad con renovados bríos.

«A Valladolid, mi ciudad», dice Miguel Delibes en la dedicatoria de una de sus novelas. Será en Valladolid, escenario de sus mundos privados, donde gravita lo esencial de un libro caudaloso, que abre ventanas para asomarse a la horizontalidad del campo castellano, las montañas leonesas o las fogatas íntimas del quehacer diario. Su profunda originalidad viene dada por su acceso a fuentes herméticas, vedadas hasta ahora, pero una lectura atenta nos revela que, en el fondo, dialoga con una voz siempre presente, complementando lo que el propio Delibes había adelantado en el vuelo rasante de su milana, milana bonita. *El Quiosco...*, en definitiva, administra dosis masivas de vida caliente. Compensa la necesidad de un libro semejante, aguardado por todos. Nos vacuna contra la acumulación de naderías incomedibles ofrecidas por la «poscontemporaneidad» (Gimferrer dixit). Frente a las lengüitas sueltas, los intrigantes y los mediocres, un libro y dos autores para leer despacio, para morir de gusto.



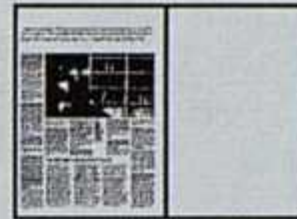


176

CULTURA

La Cátedra Delibes celebra en Nueva York el III encuentro de escritores

■ El III Encuentro de escritores españoles e hispanoamericanos, organizado por la Cátedra Miguel Delibes, se desarrollará hoy en la sede que la entidad tiene en Nueva York, en el Graduate Center de City University of New York y girará sobre *La autoficción en la narrativa hispánica actual*. Entre los actos, está prevista una mesa redonda moderada por José María Pozuelo de Yvanco en la que participarán, entre otros, los escritores españoles Luis Mateo Díez y Carme Riera.



Delibes va guanyar el Nadal amb una primera novel·la que el duria a convertir-se en escriptor. 58 anys després reflexiona, recorda, aconsella i ens convida a lluitar Entrevista de Virginia Mascaró Fotografies de Nacho Gallego / EFE

Primer de tot voldria agrair-li el món que ens ha llegat a través dels seus llibres, un món rural, primitiu i de gent senzilla, que l'anomenada civilització i el progrés han fet desaparèixer definitivament. Vostè que el va conèixer i descriure tant bé, pot confirmar aquest fet?

En efecte. El món rural ha canviat, unes vegades per bé —el progrés tècnic—, i unes altres per mal, en la naturalesa natural i la vida senzilla, poso per cas. En línies generals es podria afirmar que va ser la televisió la que va modificar aquell món. La tele va substituir l'avi. I les seves històries i la seva saviesa camperola van quedar desplaçades pels serials i les senyorettes sense enagos. L'invent es va imposar i als pobles castellans s'hi ha produït una veritable revolució.

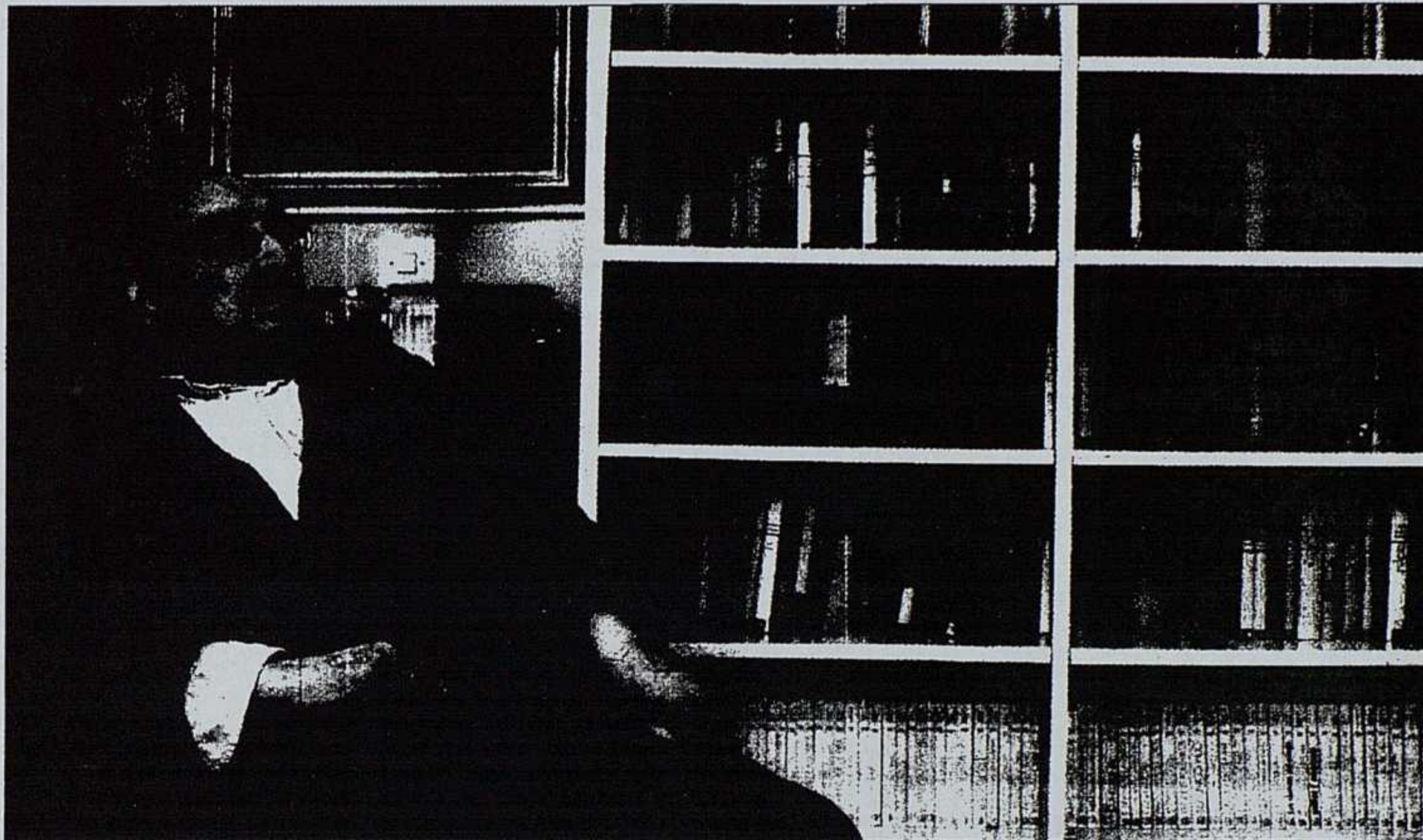
És un escriptor amb territori: Castella la Vella. Aquesta territorialitat literària és la que ha donat universalitat a la seva escriptura. Hi inscriu un ésser humà amb les seves passions i els ressorts que les mouen, un mirall on es pot mirar tothom. En aquest sentit, ¿creu que la literatura ens agrada, en la mesura que apel·la al que compartim com a humans? I tant, i tant... El localisme subtilment interpretat ens dona la universalitat. Les funcions, d'una banda a l'altra, són intercanviables.

Descobrir la Castella oprimida i prostrada, tan allunyada de la colonitzadora i imperial, m'ha fet estimar el seu paisatge, la seva gent. ¿Llegir ens ajuda a ser més tolerants?

La Castella que vostè estima és l'autèntica Castella, la vella, no la imperial.

En el pròleg del primer volum de les seves obres completes, editades per Destino el 1964, vostè hi deia: "Una preocupació sempre viva en mi ha estat trobar valors estables, valors materials permanents, i fins avui no n'he trobat cap de menys enganyós que la naturalesa". Més de quaranta anys després ha escrit, amb el seu fill Miguel Delibes de Castro, *La tierra herida. Qué heredaran nuestros hijos*, on constata que la naturalesa que vostè va conèixer i estimar està desapareixent a marxes forçades. Davant d'una situació així, què podem fer?

Estem maltractant la naturalesa natural. Comptem amb els mitjans per impedir-ho, però ens espanta fer-los servir. Fa uns mesos vaig atacar Bush per la seva passivitat davant Kyoto, avui ataco Espanya perquè en lloc de reduir l'emissió dels gasos d'efecte hivernacle els ha augmentat. Hem de se-



guir lluitant, no només per una obligació moral, sinó com a mitjà de supervivència.

Les seves novel·les són com pel·lícules que et submergeixen literalment dins un món en què no falta ni sobra res. ¿Creu que per aquest motiu ha estat tan difícil adaptar-les al cinema? Amb excepcions honoroses com *Los santos inocentes* de Mario Camus, esclari.

Succeeix que els protagonistes de les meves novel·les solen ser pobres, desheretats. Al poble el fascinen els rics, els seus cotxes i les seves mansions suntuoses

Vostè ha confessat: "Jo no he estat tant jo com els personatges que he presentat en aquest carnaval literari. Ells són en bona part la meva biografia". Amb quin s'identifica més? ¿Tal volta amb el senyor Cayo, o amb Cipriano Salcedo, el protagonista d'*El hereje*?

Tots formen part de mi. Coneixent-me i llegint els llibres amb atenció, el lector endevinarà on s'amaga Delibes en cada personatge.

Com veu la seva obra amb la perspectiva del temps? Ho ha dit tot? En el sentit que ha construït una

"Com a lectura de pàgina, acudeixo a Marcel Proust amb freqüència. La seva prosa em resulta refrescant"

obra com a resposta a un món mal fet, ha afirmat: "La meva aspiració estètica ha enllaçat sempre amb una preocupació ètica: procurar el perfeccionament social". Sí, hi estic d'acord. Això he dit. Si he arribat lluny o no és una qüestió que es veurà amb el temps.

Vostè ha definit la seva trajectòria vital com la d'un perdedor, però en la pràctica ha estat un guanyador. Com ho explica?

Fins a quin punt sóc un guanyador només ho sé jo. Ho seria si sabés que la meva literatura commourà els lectors,

farà que vulguin veure que l'amor i la felicitat no són on els busquen.

L'editorial Menoscuarto de Palència vol editar els seus contes complets. ¿Li fa il·lusió, aquesta nova publicació?

Poca. En realitat els nois de Palència no volen editar els meus contes, sinó les novel·les curtes: *La mortaja*, *El loco*, etcètera. Aquestes novel·les tenen més contingut que els relats i més interès literari.

Llegeix o rellegeix? Quins llibres? Viso des de que era un infant amb un llibre al costat. Llegeixo més que rellegeixo. No voldria deixar res d'important sense veure. Com a lectura de pàgina, per pur entreteniment, acudeixo a Marcel Proust amb freqüència. La seva prosa em resulta refrescant.

Vostè està considerat un mestre de les lletres. Quin consell donaria a algú que es dediqui a l'ofici d'escriptor? I al de periodista?

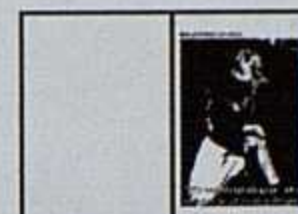
Que llegeixi. I el periodista, que llegeixi llibres i diaris intel·ligents. Que exerciti la professió des de jove: entrevistes, articles, crítiques, reportatges... S'ha de procurar tenir una personalitat abans de donar-se al públic. Tècnicament el periodisme ha avançat molt. Els periodistes, en canvi, no hem arribat a la seva alçada. Potser perquè la tècnica pot progressar indefinidament i la intel·ligència de l'home no.

Nou llibre amb la narrativa breu completa

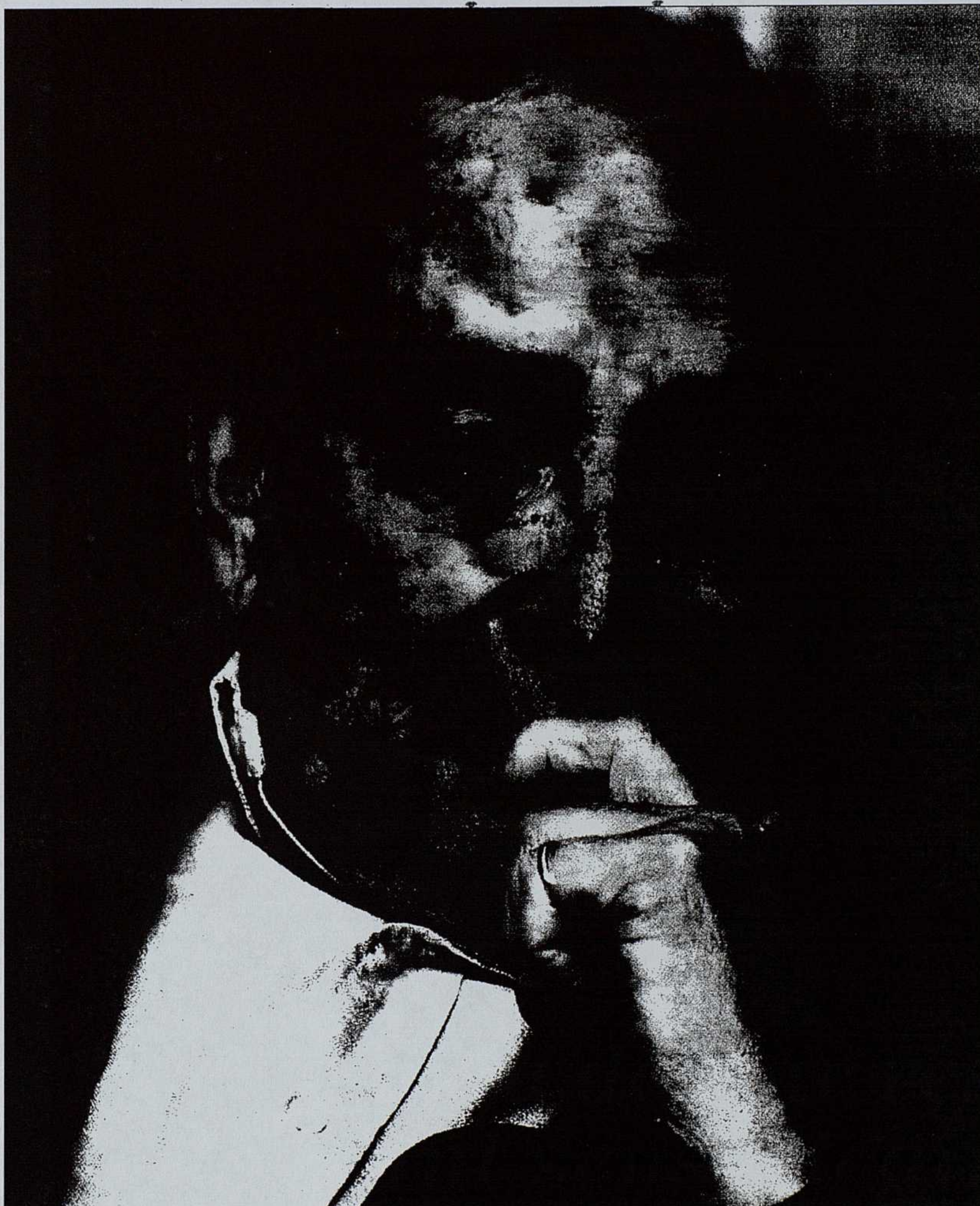
L'escriptor Miguel Delibes (Valladolid, 1920) fa molt de temps que no concedeix entrevistes, només respon qüestionaris, sempre que li vingui de gust. Internet va fer més senzilla aquesta tasca. El 28 d'abril passat vam rebre les respostes a unes preguntes enviades tres dies abans, però el diferit, sense dret a rèplica, ens ha obligat a quedar-nos amb ganes d'aclariments, puntualitzacions i explicacions més llargues. Amb tot, les breus respostes de l'escriptor castellà, membre de la Real Academia des del 1973, que ha guanyat els premis més prestigiosos en l'àmbit estatal, el Nacional de Literatura (1955), el de la Crítica (1962), el Nacional de las Letras (1991) i el Cervantes de Literatura (1993), fan prendre en la mesura justa la més mínima insinuació. Delibes es va donar a conèixer com a novel·lista amb *La sombra del ciprés* es

alargada, premi Nadal 1947, i el seu últim llibre publicat és *El hereje*, un cant apassionat a la tolerància i la llibertat de consciència. Sembla, però, que no serà l'últim llibre seu. Menoscuarto Editorial, de Palència, té previst publicar a l'octubre la seva narrativa breu completa. Un llibre que inclourà *Viejas historias de Castilla la Vieja*, el conjunt dels llibres de contes fins ara publicats, a més de *Si estas con viento sur*, *La partida*, *La mortaja* i *Tres pájaros de cuenta*, que són tres relats llargs que en el seu moment van donar nom a un llibre, a més d'altres contes, explica José Ángel Zapatero, director de Menoscuarto. El llibre veurà la llum després d'un any de feina intensa i té un interès especial perquè és la primera vegada que es publica la narrativa breu completa de Delibes en un sol volum. Per a la publicació, Menoscuarto ha

hagut d'acordar la cessió dels drets de publicació amb Destino, ja que aquesta editorial té tots els drets de l'obra de l'escriptor. L'editorial palentina té previst fer una edició rústica d'entre 5.000 i 6.000 exemplars en la col·lecció *Reloj de Arena*. Ara bé, per conèixer Miguel Delibes des d'una perspectiva més pròxima a l'home i al novel·lista, cal llegir *El quiosco de los helados*, de Ramón García Domínguez, publicat el 2005 per Destino. En aquest llibre, escrit amb rigor biogràfic, però en un to confidencial, el periodista i amic personal de Delibes García Domínguez hi aporta el seu coneixement directe i personal de l'escriptor. Abraça des del seu naixement, el 1920, fins més enllà dels seus 80 anys. El llibre també inclou una col·lecció de fotografies del seu àmbit familiar i professional.



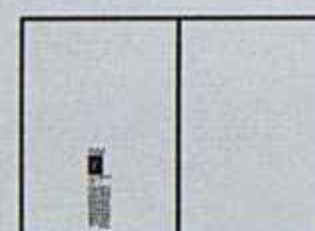
Miguel Delibes Novel·lista



“No voldria deixar res important sense llegir”



FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES
Miguel Delibes



Historia de un hombre bueno



'El quiosco de los helados. M. Delibes de cerca'

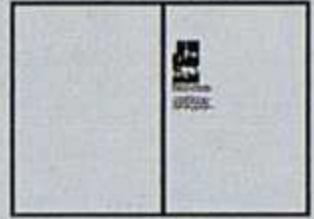
Ramón García Domínguez

Destino.

631 páginas. / 28 €

Cuenta en la introducción el autor de estas páginas que Miguel Delibes no ha escrito su autobiografía. Ni tiene ninguna intención de hacerlo. Sí ha contado algunos pasajes de su existencia en libros como *Mi vida al aire libre* (1989). De ahí que fuera necesaria una obra como la presente en la que el autor de *Cinco horas con Mario* responde, con sinceridad, a las preguntas de Ramón García Domínguez. «Yo –dejé escrito Delibes en su discurso del Premio Cervantes– no he sido tanto yo como los personajes que representé en este carnaval literario. Ellos son, pues, en buena parte mi biografía».

José Belmonte



Cód 7182457

Prensa: Otra
Tirada: 408.471 Ejemplares
Difusión: 312.366 Ejemplares

Documento: 1/2
Impresión: Blanco y Negro
Sección:

Página: 1



Miguel Delibes habla sobre la situación de la naturaleza

La preocupación por el medio ambiente ha sido una constante en la obra del escritor castellano. En su último libro, *La tierra herida*, publicado en 2005, reflexionaba junto a su hijo, el biólogo Miguel Delibes de Castro, sobre el futuro que espera a las nuevas generaciones. En la entrevista que ha concedido a NATURA, el novelista habla sobre el estado de la naturaleza en España y repasa sus recuerdos de caza y sus jornadas de campo. / PÁGINA 7



MIGUEL DELIBES

«Para cambiar el efecto invernadero lo primero es cambiar a Bush»

PEDRO CÁCERES

La naturaleza ha sido para Miguel Delibes algo más que un motivo literario: una pasión que le ha llevado a clamar durante décadas por su protección. Podría ser conocido como uno de los grandes defensores del medio ambiente español si no fuera porque su prestigio como novelista ha impuesto esta faceta sobre las demás. Pero ahí están títulos como *El sentido del progreso desde mi obra* (1975), *Un mundo que agoniza* (1979), *La naturaleza amenazada* (1996) o *La tierra herida* (2005) para mostrar su preocupación por el planeta. A sus 85 años, desde Valladolid, donde vive ajeno al ajetreo público, ha contestado amablemente al cuestionario de NATURA.

Si en 1950 me hubieran dicho que en medio siglo nos quedaríamos sin conejos y sin perdices rojas y los corzos y venados vendrían a comer a nuestro jardín no lo hubiera creído. La cosa es tan gorda que no vale la pena que le demos más vueltas

PREGUNTA.— Su discurso de entrada en la Academia en 1975 fue un alegato en defensa de la naturaleza. Usted abogaba por una forma diferente de entender el progreso. ¿Hemos enderezado el camino o ese discurso sigue siendo ahora más necesario?

RESPUESTA.— La cosa del ambiente se mueve. Algo, como el ozono, se ha movido a favor. Otra, la inquietud social. Pero, en general, la naturaleza sigue tanto o más amenazada que en 1975. Mi opinión no es hoy más esperanzada que entonces.

P.— Los científicos creen que estamos en un periodo de intensa extinción de especies. Como conocedor de nuestros campos, ¿percibe algo de ello?

R.— Yo no soy ningún biólogo

para pronunciarme aquí. Como cazador y hombre de campo sí puedo decirle que la perdiz, poco a poco, se va extinguiendo. (No hablo de las de fábrica que pueden no tener fin). Y las cormorices y las tórtolas vienen a España en menor cantidad de la que venían. También puedo atestiguar que el ruiseñor, que amenizaba los campos de Castilla en primavera, no se manifiesta hoy en los lugares habituales. Y al cuco, aunque su reclamo no sea cautivador, le pasa lo mismo. Con esto no contesto a su pregunta pero sí se puede deducir una respuesta. Otra novedad de estos años: el cormorán se ha hecho ave de río. En ellos vive.

P.— ¿Qué le parece que el Gobierno de EEUU se niegue a sumarse al Protocolo de Kioto?

R.— Desde Kioto y la famosa Cumbre me he hartado de decir que Bush es un fantasma y un gigante (por su país) con pies de barro. El cree que el día que algo falte o sobre en el mundo podrá resolver la escasez o el exceso con un gesto, sin necesidad de los enanos que le rodeamos. Lo primero, pues, para cambiar el efecto invernadero es cambiar a Bush. Su mentalidad. Todos somos necesarios.

P.— La sequía vuelve a ser motivo de preocupación. ¿Hemos aprendido a lidiar con nuestro clima tan falto de lluvias?

R.— No sabemos manejar el agua. Las precipitaciones han mermado considerablemente. Ello no nos impide gastar como antes: más de lo posible si queremos conservarla.

P.— El pasado verano, los incendios han quemado decenas de miles de hectáreas. ¿Opina que la política forestal es la adecuada?

R.— La política forestal en lo referente a incendios hay que cambiarla o, mejor dicho, perfeccionarla. Me parece necesario y urgente. No aspiremos a erradicar los incendios forestales, sino a conducirlos y extinguirlos antes de que se coman el país.

P.— Entre tantas jornadas de caza, ¿hay algún momento que recuerde con especial emoción?

R.— Como meritorio la perdiz endiablada que abatí con una carabina de 9 mm. siendo un niño. Y como espectacular el doblote que conseguí una vez de liebre y perdiz en el coto social de Valencia de Don Juan. Esto no tiene nada de particular. A buen seguro todo cazador con años de



EDITORIAL DESTINO

práctica cuenta con aciertos semejantes.

P.— Ha practicado la caza menor y apenas ha prestado atención a la mayor. ¿A qué se debe?

R.— La caza mayor me pareció siempre la menor en categoría (por su bulto y pasividad) y no la cultivé nunca. Ortega predijo que la caza iría a menos a medida que el campo se domesticara. Y acertó en lo que se refiere a la menor y se equivocó en lo referente a la mayor, que se ha multiplicado (cosa inexplicable) y a la que no me dedico porque me parece más inhumana.

P.— ¿Cómo ve el mundo cinegético? ¿Ha cambiado mucho respecto al de sus inicios?

R.— Muchísimo, claro. Pero si en 1950 me hubieran dicho que en medio siglo nos quedaríamos sin conejos y sin perdices rojas y los corzos y venados vendrían a comer a nuestro jardín no lo hubiera creído. La cosa es tan gorda que no vale la pena que le demos más vueltas.

P.— Ha declarado que de las cosas que hizo en el pasado renunciaría a cazar. ¿Por qué?

R.— Ciertas cosas. Renunciaría a ciertos gestos en que he incurrido, en una palabra hubiera tratado de cazar lo más deportivamente posible, simplemente para justificar mi afición.

P.— ¿Ha sido la caza un impulso para tomar contacto con la naturaleza y el paisaje?

R.— Cuando se ama el campo se buscan las maneras de estar en él: cazando, pescando, construyéndose un tabuco, jugando

al fútbol, paseando, haciendo senderismo, o andando en bicicleta. A la caza me llevó mi padre de la mano pero es casi seguro que de no haberlo hecho me hubiera ido al monte yo solo. Lo llevaba en la sangre.

P.— Últimamente, animales como el lobo han experimentado una gran expansión en la Península. ¿Qué opinión le merece?

R.— Positiva. Señal de civismo. Siempre que acertemos a controlar la población. Impidiéndole que nos invada.

P.— Usted ha advertido sobre el daño que produce a la vida silvestre el uso de químicos en la agricultura. ¿Le preocupa aún?

La naturaleza sigue tanto o más amenazada que hace tres décadas

No sabemos manejar el agua. Lluve menos y gastamos como antes

Hay que cambiar la política forestal en lo referente a incendios

La caza mayor me pareció siempre la menor en categoría

R.— Poco a poco estos errores se van rectificando. Hoy no constituyen peligros muchos de ellos. En esta actitud debemos confiar. Los riesgos de la contaminación suelen llegar por otros caminos.

P.— ¿Cree que las cuestiones ambientales se tratan bien en los medios de comunicación?

R.— Creo que sí, que los periodistas de hoy están atraídos por estos problemas. Siguen las vicisitudes biológicas con verdadero interés.

P.— ¿Es posible que la televisión haya reemplazado al contacto directo con la realidad, especialmente con la naturaleza?

R.— Es de las cosas positivas del invento. Hay programas de televisión que ayudan mucho a conocer el campo y sus pobladores. Bien dirigidos, algunos serían auténticas lecciones de geografía o ciencias naturales.

P.— Los últimos datos dicen que en Castilla y León habita el mismo número de personas que hace cuatro siglos. ¿Qué opina sobre el continuo éxodo rural?

R.— Más que éxodo es reticencia en la arribada. Vienen pocos. Antes de la romanización, en la romanización y después según los filósofos del tiempo, únicamente se aclimataban en las mesetas las tribus más duras, las más laboriosas, las más esforzadas. Si no me equivoco fue Estrabón quien dijo algo parecido. Castilla es difícil.

P.— Usted ha afirmado que el protagonista de su novela *El camino* se resiste a perder los lazos de comunidad de su pequeño lugar de origen y cambiarlos por la deshumanizada ciudad. ¿Cree que las urbes se alejan cada vez más de la escala humana?

R.— Las ciudades obedecen a otras leyes. Admiten más modernismo. El pueblo necesita simplemente mayor confort: caminos, agua, buena tierra, posibilidades deportivas... Pueden prescindir de momento de la estética porque belleza hay ya en su primitivismo. La ciudad puede dejar volar la imaginación.

P.— En *La tierra herida*, el libro que publicó en 2005 con su hijo Miguel, se pregunta qué mundo heredarán nuestros hijos. ¿Hay esperanza de llegar a un futuro de armonía con el planeta?

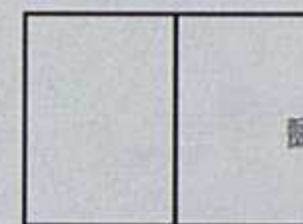
R.— Si creyéramos que no había esperanza, yo habría cerrado la tienda y me limitaría a esperar el milagro.

P.— ¿Qué títulos de su obra le han dado más satisfacción?

R.— *Viejas historias de Castilla la Vieja*, *El hereje*, *Los Santos Inocentes*, *El camino*. Satisfacciones, sin gustarme, también me dio *La sombra del ciprés*.

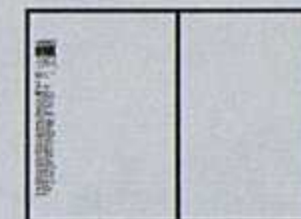
P.— Según usted, los tres ingredientes esenciales de una novela son «un hombre, un paisaje, una pasión». ¿Qué persona, qué paisaje y qué pasión han marcado la novela de su vida?

R.— En lo que es mi vida personal mi mujer, Castilla y la caza.



El mejor Delibes, en bolsillo

Tras ganar el premio Nadal con 'La sombra del ciprés es alargada', Miguel Delibes inició una carrera literaria que lo convirtió en uno de los autores fundamentales de la literatura española contemporánea. La publicación en formato de bolsillo de su novela más famosa no hace más que corroborar la fuerza y la precisión de su prosa, con la que traza el retrato de un pueblo castellano desde la mirada de un niño.



- ▶ **Entrega:** mañana, sábado.
- ▶ **Precio:** tres euros más el cupón del portada.
- ▶ **Editorial:** Destino.

EL CACIQUE

DURANTE la primavera de 1968 pasé unas semanas en Checoslovaquia. Salía de una sociedad que no me gustaba para entrar en otra que me desagradaba no menos, aunque a esta, justo es reconocerlo, la sorprendiera en un trance de interesante transformación. Quiero decir que, durante mi estancia en Checoslovaquia, fui testigo del esfuerzo tesonero e inteligente de los checos y eslovacos por zafarse del régimen de dictadura al que han estado sujetos durante veinte años. Las novedades que me brindó este país junto a las viejas experiencias que traía de Occidente me confirmaron mi tesis de que el mundo actual es muy semejante a un villorrio español de principios de siglo: una comunidad sometida a las arbitrariedades de un cacique, llámese este como se quiera. La Hungría de 1956 y el Vietnam de 1968 aclaran lo que pretendo decir. Los pueblos pequeños -y los débiles- precisan del visto bueno del coloso, incluso para mover un dedo; es decir, su facultad de decisión viene condicionada por la conveniencia del cacique. El mundo se encuentra, pues, entre paréntesis. Si los paréntesis se estrechan, acrece la guerra fría; si se abren, la tensión se relaja. Mas, en cualquier caso, todos venimos sometidos a sus caprichosos vaivenes.

MIGUEL DELIBES





Herrera presenta la colección de los Premios de las Letras

ICAL/VALLADOLID

El Monasterio de Nuestra Señora de Prado de Valladolid acoge hoy la presentación de la colección de los Premios Castilla y León de las Letras, una recopilación de obras de los autores que han obtenido este galardón desde 1984, año en que se instituyó, y que pretende ser un homenaje a estas figuras. El acto estará presidido por el jefe del Ejecutivo regional, Juan Vicente Herrera.

La colección publicada por la Consejería de Cultura y Turismo está compuesta por una obra de cada galardonado, seleccionada

por ellos mismos o, en el caso de los que ya han fallecido, por su familia. La Junta edita esta colección para acercar al público la obra de los autores premiados y en general los Premios Castilla y León de las Letras.

Esta recopilación recoge la novela *Señora de rojo sobre fondo gris*, de Miguel Delibes; *Sublevarción inmóvil y otros poemas*, de Antonio Gamoneda; *Conjuros*, de Claudio Rodríguez; *La España posible en tiempos de Carlos III*, de Julián Marías, y *La boda de Ángela*, de José Jiménez Lozano.

También se incluyen las obras

de otros literatos reconocidos con este galardón como Francisco Pino, Rosa Chacel, Carmen Martín Gaité, José María Valverde, Emilio Alarcos, Victoriano Crémer, Gonzalo Torrente Ballester, Francisco Rodríguez Adrados, Gonzalo Santonja, Antonio Colinas, Antonio Pereira, Luis Mateo Díez, y Eugenio de Nora.

Completan la lista de autores galardonados con el Premio Castilla y León de las Letras Elena Santiago, que lo ganó en 2002, Josefina Aldecoa, Luciano González Egido y José Antonio González Sáinz.



Herrera presenta la colección de los Premios de las Letras

ICAL/VALLADOLID

El Monasterio de Nuestra Señora de Prado de Valladolid acoge hoy la presentación de la colección de los Premios Castilla y León de las Letras, una recopilación de obras de los autores que han obtenido este galardón desde 1984, año en que se instituyó, y que pretende ser un homenaje a estas figuras. El acto estará presidido por el jefe del Ejecutivo regional, Juan Vicente Herrera.

La colección publicada por la Consejería de Cultura y Turismo está compuesta por una obra de cada galardonado, seleccionada

por ellos mismos o, en el caso de los que ya han fallecido, por su familia. La Junta edita esta colección para acercar al público la obra de los autores premiados y en general los Premios Castilla y León de las Letras.

Esta recopilación recoge la novela *Señora de rojo sobre fondo gris*, de Miguel Delibes; *Sublevarción inmóvil y otros poemas*, de Antonio Gamoneda; *Conjuros*, de Claudio Rodríguez; *La España posible en tiempos de Carlos III*, de Julián Marías, y *La boda de Ángela*, de José Jiménez Lozano.

También se incluyen las obras

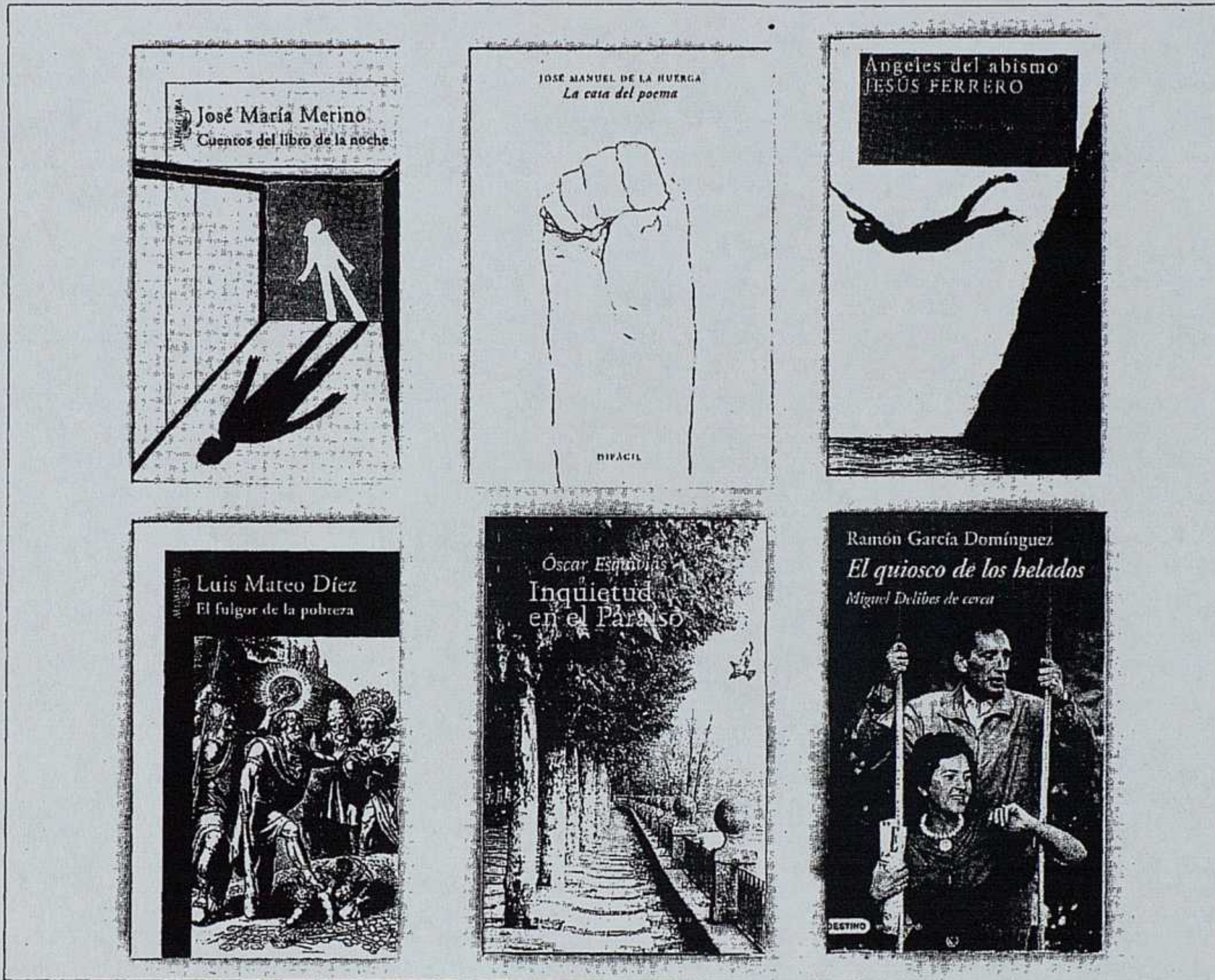
de otros literatos reconocidos con este galardón como Francisco Pino, Rosa Chacel, Carmen Martín Gaité, José María Valverde, Emilio Alarcos, Victoriano Crémer, Gonzalo Torrente Ballester, Francisco Rodríguez Adrados, Gonzalo Santonja, Antonio Colinas, Antonio Pereira, Luis Mateo Díez, y Eugenio de Nora.

Completan la lista de autores galardonados con el Premio Castilla y León de las Letras Elena Santiago, que lo ganó en 2002, Josefina Aldecoa, Luciano González Egido y José Antonio González Sáinz.



IV Premio de la Crítica de Castilla y León

Copresidido por José Antonio Pascual, catedrático de Lengua Española, antes en la Universidad de Salamanca y ahora en la Universidad Carlos III (Madrid), y miembro de la Real Academia Española, y por Gonzalo Santonja, director del Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, el Premio de la Crítica de Castilla y León llega a su IV convocatoria, ya establecida la relación de finalistas. El fallo tendrá lugar en Salamanca a lo largo del próximo mes de marzo



Las propuestas y votaciones previas al fallo definitivo han establecido la siguiente relación de finalistas, que comprende cuatro obras de narrativa, un poemario y una biografía, en total seis títulos, todos ellos con amplio respaldo en el jurado y, en cualquier caso, con su unánime reconocimiento. Se trata, sin duda, de seis obras que en su conjunto ratifican el destacado lugar que los escritores de Castilla y León ocupan en el amplio y plural panorama de las letras en español.

El quiosco de los helados de Ramón García Domínguez (Destino, Barcelona), gráficamente subtítulo "Miguel Delibes de cerca", es una biografía de nuestro gran escritor basada en el conocimiento directo y en la amistad íntima. Delibes y Ramón García suelen citarse, para sus frecuentes paseos, en un quiosco de helados, en las proximidades del vallisoletano Campo Grande, y ese resulta el tono de la obra: el de una franca, amena y profunda aproximación a las claves delibeanas que hace de esas páginas un privilegiado "lugar de encuentro para cuantos quieran conocer" a Miguel Delibes, desde la verdad, en confianza.

Las últimas obras de dos de los valores más sólidos y de mayor proyección de las nuevas promociones literarias de Castilla y León: Inquietud en el paraíso de Oscar Esquivias (Ediciones del Viento, La Coruña), primer título de una original trilogía, una ambiciosa especie de Divina Comedia al revés (iniciada por el Paraíso, seguirá el Purgatorio, La ciudad del Gran Rey, y cerrará el Infierno, Viene la noche); y La casa del poema de José Manuel Hueriga (Difácil, Valladolid), primer y muy sugerente poemario de un autor que ya cuenta en su haber con cuatro novelas (la más reciente, Leipzig sobre Leipzig consiguió el Premio Fray Luis).

Junto a ellos, dos de los primeros nombres en cualquier relación de la literatura actual en los más amplios y plurales dominios del español, traducidos a muchas lenguas: Cuentos del libro de la noche, ochenta y cinco microrrelatos y dibujos de José María Merino (Alfaguara, Madrid) que parten de una sentencia de Chuan-Tzu: "en el libro de la noche, nuestras páginas están en blanco", con la noche consagrada como el espacio de la creación, la imaginación y la fantasía frente al dominio de la razón, fijado en las horas del día; y El fulgor de la

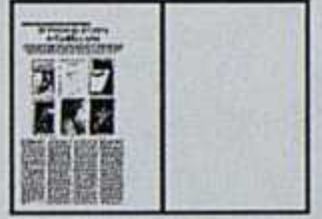
pobreza, tres cuentos de Luis Mateo Díez (Alfaguara), maestro del lenguaje, en posesión de los arcaísmos populares y de los registros más novedosos, y maestro en la construcción de historias, dueño de esa sabia carpintería, como diría Gabriel García Márquez, que está, y domina al lector, pero que no se ve.

Por último (por último, entiéndase, en esta relación, porque la estimación de las votaciones previas deja las seis obras al mismo nivel de posibilidades), Ángeles del abismo de Jesús Ferrero (Siruela, Madrid), novela doblemente lírica, según el crítico Fernando Castanedo (Babelia, 15 de octubre de 2005), quien sigue: "relato autobiográfico que narra el paso de la adolescencia a la madurez [...] con hallazgos deslumbrantes", logrado fruto de los dos Ferrero, "el novelista y el poeta, para dar alguna vuelta de tuerca a las imágenes y los géneros que pueblan el territorio de la literatura".

EL JURADO. Copresidido por José Antonio Pascual, de la Real Academia Española, y el Director del Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, integran el jurado, en calidad de vocales, representantes de los medios de comunicación de las

nueve provincias, la crítica literaria, las cuatro universidades públicas de la Comunidad y la ACE (Asociación Colegial de Escritores); a saber: Inmaculada López de la Hera (Diario de Burgos), Nicolás Miñambres (crítico literario, León), Pedro Ojeda (Universidad de Burgos), Julio César Rico (El Correo de Burgos), Fernando de la Flor (Universidad de Salamanca), Charo Ruano (crítica literaria), Ana San Romualdo (El Adelantado de Segovia), Angélica Tanarro (El Norte de Castilla), César Ayuso (crítico literario, Palencia), José Ángel Barrueco (La Opinión, Zamora), César Millán Díez (Cadena Ser, Soria), Francisco Cantalapiedra (corresponsal de El País, Valladolid), Pilar Celma (Universidad de Valladolid), José Luis Charcán (crítico literario), Ernesto Escapa (El Mundo de Castilla y León), Carlos Aganzo (Diario de Ávila), Antonio Ruiz Vega (crítico literario, Soria), José Carlos González Boixo (Universidad de León), Lola Leonardo Martín (El Mundo de Castilla y León), Ricardo Bellver (director de la Institución "Alfonso el Magnánimo" de la Generalitat valenciana), Andrés Sorel (secretario general de la Asociación Colegial de Escritores). Coordinador: Alberto Estella (Salamanca).

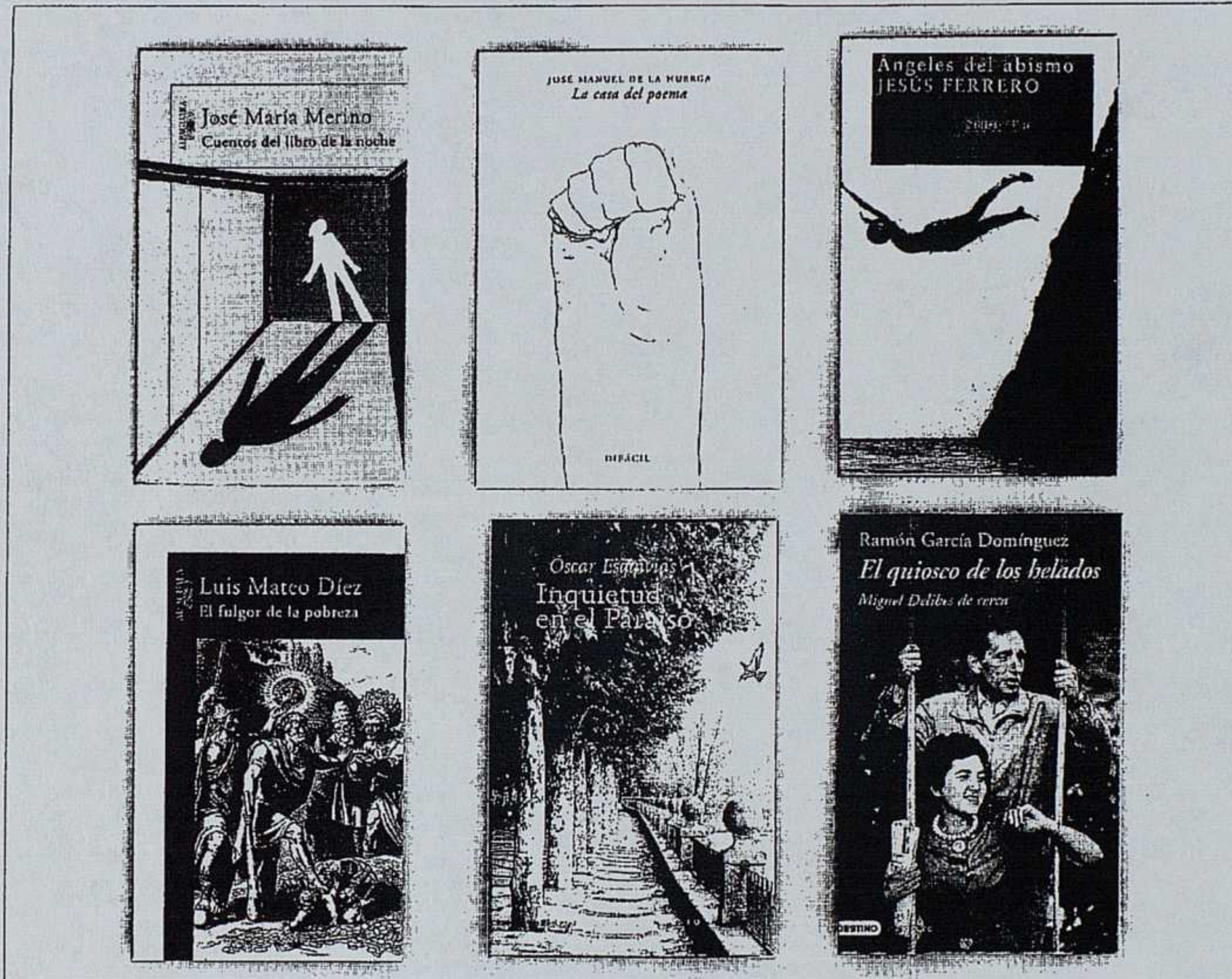




FUNDACIÓN INSTITUTO CASTELLANO Y LEONÉS DE LA LENGUA

IV Premio de la Crítica de Castilla y León

Copresidido por José Antonio Pascual, catedrático de Lengua Española, antes en la Universidad de Salamanca y ahora en la Universidad Carlos III (Madrid), y miembro de la Real Academia Española, y por Gonzalo Santonja, director del Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, el Premio de la Crítica de Castilla y León llega a su IV convocatoria, ya establecida la relación de finalistas. El fallo tendrá lugar en Salamanca a lo largo del próximo mes de marzo



Las propuestas y votaciones previas al fallo definitivo han establecido la siguiente relación de finalistas, que comprende cuatro obras de narrativa, un poemario y una biografía, en total seis títulos, todos ellos con amplio respaldo en el jurado y, en cualquier caso, con su unánime reconocimiento. Se trata, sin duda, de seis obras que en su conjunto ratifican el destacado lugar que los escritores de Castilla y León ocupan en el amplio y plural panorama de las letras en español.

El quiosco de los helados de Ramón García Domínguez (Destino, Barcelona), gráficamente subtítulo "Miguel Delibes de cerca", es una biografía de nuestro gran escritor basada en el conocimiento directo y en la amistad íntima. Delibes y Ramón García suelen citarse, para sus frecuentes paseos, en un quiosco de helados, en las proximidades del vallisoletano Campo Grande, y ese resulta el tono de la obra: el de una franca, amena y profunda aproximación a las claves delibeanas que hace de esas páginas un privilegiado "lugar de encuentro para cuantos quieran conocer" a Miguel Delibes, desde la verdad, en confianza.

Las últimas obras de dos de los valores más sólidos y de mayor proyección de las nuevas promociones literarias de Castilla y León: Inquietud en el paraíso de Oscar Esquivias (Ediciones del Viento, La Coruña), primer título de una original trilogía, una ambiciosa especie de Divina Comedia al revés (iniciada por el Paraíso, seguirá el Purgatorio, La ciudad del Gran Rey, y cerrará el Infierno, Viene la noche); y La casa del poema de José Manuel Huerga (Difácil, Valladolid), primer y muy sugerente poemario de un autor que ya cuenta en su haber con cuatro novelas (la más reciente, Leipzig sobre Leipzig consiguió el Premio Fray Luis).

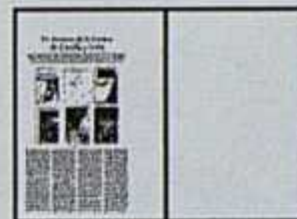
Junto a ellos, dos de los primeros nombres en cualquier relación de la literatura actual en los más amplios y plurales dominios del español, traducidos a muchas lenguas: Cuentos del libro de la noche, ochenta y cinco microrrelatos y dibujos de José María Merino (Alfaguara, Madrid) que parten de una sentencia de Chuan-Tzu: "en el libro de la noche, nuestras páginas están en blanco", con la noche consagrada como el espacio de la creación, la imaginación y la fantasía frente al dominio de la razón, fijado en las horas del día; y El fulgor de la

pobreza, tres cuentos de Luis Mateo Díez (Alfaguara), maestro del lenguaje, en posesión de los arcaísmos populares y de los registros más novedosos, y maestro en la construcción de historias, dueño de esa sabia carpintería, como diría Gabriel García Márquez, que está, y domina al lector, pero que no se ve.

Por último (por último, enténdase, en esta relación, porque la estimación de las votaciones previas deja las seis obras al mismo nivel de posibilidades), Ángeles del abismo de Jesús Ferrero (Siruela, Madrid), novela doblemente lírica, según el crítico Fernando Castanedo (Babelia, 15 de octubre de 2005), quien sigue: "relato autobiográfico que narra el paso de la adolescencia a la madurez [...] con hallazgos deslumbrantes", logrado fruto de los dos Ferrero, "el novelista y el poeta, para dar alguna vuelta de tuerca a las imágenes y los géneros que pueblan el territorio de la literatura".

EL JURADO. Copresidido por José Antonio Pascual, de la Real Academia Española, y el Director del Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, integran el jurado, en calidad de vocales, representantes de los medios de comunicación de las

nueve provincias, la crítica literaria, las cuatro universidades públicas de la Comunidad y la ACE (Asociación Colegial de Escritores); a saber: Inmaculada López de la Hera (Diario de Burgos), Nicolás Miñambres (crítico literario, León), Pedro Ojeda (Universidad de Burgos), Julio César Rico (El Correo de Burgos), Fernando de la Flor (Universidad de Salamanca), Charo Ruano (crítica literaria), Ana San Romualdo (El Adelantado de Segovia), Angélica Tanarro (El Norte de Castilla), César Ayuso (crítico literario, Palencia), José Ángel Barrueco (La Opinión, Zamora), César Millán Díez (Cadena Ser, Soria), Francisco Cantalapiedra (corresponsal de El País, Valladolid), Pilar Celma (Universidad de Valladolid), José Luis Charcán (crítico literario), Ernesto Escapa (El Mundo de Castilla y León), Carlos Aganzo (Diario de Ávila), Antonio Ruiz Vega (crítico literario, Soria), José Carlos González Boixo (Universidad de León), Lola Leonardo Martín (El Mundo de Castilla y León), Ricardo Bellveser (director de la Institución "Alfonso el Magnánimo" de la Generalitat valenciana), Andrés Sorel (secretario general de la Asociación Colegial de Escritores). Coordinador: Alberto Estella (Salamanca).



IV Premio de la Crítica de Castilla y León

Copresidido por José Antonio Pascual, catedrático de Lengua Española, antes en la Universidad de Salamanca y ahora en la Universidad Carlos III (Madrid), y miembro de la Real Academia Española, y por Gonzalo Santonja, director del Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, el Premio de la Crítica de Castilla y León llega a su IV convocatoria, ya establecida la relación de finalistas. El fallo tendrá lugar en Salamanca a lo largo del próximo mes de marzo



Las propuestas y votaciones previas al fallo definitivo han establecido la siguiente relación de finalistas, que comprende cuatro obras de narrativa, un poemario y una biografía, en total seis títulos, todos ellos con amplio respaldo en el jurado y, en cualquier caso, con su unánime reconocimiento. Se trata, sin duda, de seis obras que en su conjunto ratifican el destacado lugar que los escritores de Castilla y León ocupan en el amplio y plural panorama de las letras en español.

El quiosco de los helados de Ramón García Domínguez (Destino, Barcelona), gráficamente subtítulo "Miguel Delibes de cerca", es una biografía de nuestro gran escritor basada en el conocimiento directo y en la amistad íntima. Delibes y Ramón García suelen citarse, para sus frecuentes paseos, en un quiosco de helados, en las proximidades del vallisoletano Campo Grande, y ese resulta el tono de la obra: el de una franca, amena y profunda aproximación a las claves delibeanas que hace de esas páginas un privilegiado "lugar de encuentro para cuantos quieran conocer" a Miguel Delibes, desde la verdad, en confianza.

Las últimas obras de dos de los valores más sólidos y de mayor proyección de las nuevas promociones literarias de Castilla y León: Inquietud en el paraíso de Oscar Esquivias (Ediciones del Viento, La Coruña), primer título de una original trilogía, una ambiciosa especie de Divina Comedia al revés (iniciada por el Paraíso, seguirá el Purgatorio, La ciudad del Gran Rey, y cerrará el Infierno, Viene la noche); y La casa del poema de José Manuel de la Huerca (Difácil, Valladolid), primer y muy sugerente poemario de un autor que ya cuenta en su haber con cuatro novelas (la más reciente, Leipzig sobre Leipzig consiguió el Premio Fray Luis).

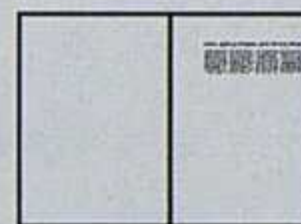
Junto a ellos, dos de los primeros nombres en cualquier relación de la literatura actual en los más amplios y plurales dominios del español, traducidos a muchas lenguas: Cuentos del libro de la noche, ochenta y cinco microrrelatos y dibujos de José María Merino (Alfaguara, Madrid) que parten de una sentencia de Chuan-Tzu: "en el libro de la noche, nuestras páginas están en blanco", con la noche consagrada como el espacio de la creación, la imaginación y la fantasía frente al dominio de la razón, fijado en las horas del día; y El fulgor de la

pobreza, tres cuentos de Luis Mateo Díez (Alfaguara), maestro del lenguaje, en posesión de los arcaísmos populares y de los registros más novedosos, y maestro en la construcción de historias, dueño de esa sabia carpintería, como diría Gabriel García Márquez, que está, y domina al lector, pero que no se ve.

Por último (por último, entiéndase, en esta relación, porque la estimación de las votaciones previas deja las seis obras al mismo nivel de posibilidades), Ángeles del abismo de Jesús Ferrero (Siruela, Madrid), novela doblemente lírica, según el crítico Fernando Castanedo (Babelia, 15 de octubre de 2005), quien sigue: "relato autobiográfico que narra el paso de la adolescencia a la madurez [...] con hallazgos deslumbrantes", logrado fruto de los dos Ferrero, "el novelista y el poeta, para dar alguna vuelta de tuerca a las imágenes y los géneros que pueblan el territorio de la literatura".

EL JURADO. Copresidido por José Antonio Pascual, de la Real Academia Española, y el Director del Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, integran el jurado, en calidad de vocales, representantes de los medios de comunicación de las

nueve provincias, la crítica literaria, las cuatro universidades públicas de la Comunidad y la ACE (Asociación Colegial de Escritores); a saber: Inmaculada López de la Hera (Diario de Burgos), Nicolás Miñambres (crítico literario, León), Pedro Ojeda (Universidad de Burgos), Julio César Rico (El Correo de Burgos), Fernando de la Flor (Universidad de Salamanca), Charo Ruano (crítica literaria), Ana San Romualdo (El Adelantado de Segovia), Angélica Tanarro (El Norte de Castilla), César Ayuso (crítico literario, Palencia), José Ángel Barrueco (La Opinión, Zamora), César Millán Díez (Cadena Ser, Soria), Francisco Cantalapiedra (corresponsal de El País, Valladolid), Pilar Celma (Universidad de Valladolid), José Luis Charcán (crítico literario), Ernesto Escapa (El Mundo de Castilla y León), Carlos Aganzo (Diario de Ávila), Antonio Ruiz Vega (crítico literario, Soria), José Carlos González Boixó (Universidad de León), Lola Leonardo Martín (El Mundo de Castilla y León), Ricardo Bellveser (director de la Institución "Alfonso el Magnánimo" de la Generalitat valenciana), Andrés Sorel (secretario general de la Asociación Colegial de Escritores). Coordinador: Alberto Estella (Salamanca).



Delibes agradece el impulso que le dio José Sámano

VALLADOLID.- El novelista Miguel Delibes agradeció ayer al productor José Sámano que le mostrara la senda del teatro, las posibilidades escénicas de algunas de sus novelas que posteriormente éste adaptó para las tablas y que fueron *Cinco horas con Mario*, *La hoja roja* y *Las guerras de nuestros antepasados*.

«Yo empecé muy lejos del teatro. Escribí una novela (*La sombra del ciprés es alargada*), me

dieron un premio (el Nadal de 1948) y me dijeron que siguiera por ahí, lo que hice sin pensar en nada de teatro», afirmó Delibes durante la inauguración de una pequeña sala situada dentro del Teatro Calderón de la Barca, en Valladolid, que lleva su nombre como homenaje y que tiene un aforo de 203 localidades y un escenario de 60 metros, y cuyo acondicionamiento ha costado 250.000 euros, informa Efe.

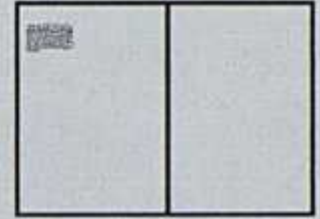
El novelista se dirigió al auditorio a través de un vídeo de algo más de cinco minutos de duración grabado en su domicilio.

Con el paso del tiempo, añadió el autor de *El camino*, «entré en contacto con Sámano, quien me fue influyendo en esa afición literaria [la teatral] que yo no sentía. Posteriormente me di cuenta de que sin apenas esfuerzo podía adaptar algunas novelas, como *Cinco horas con Mario*, y a Sáma-

no le gustó la idea», agregó el académico acerca de la obra que estrenó en 1979 Lola Herrera, a quien elogió como actriz y persona, y que asistió al homenaje.

Delibes recordó también la vinculación que con el Calderón tuvo su abuelo francés, Frederic Delibes, llegado a España en el siglo XIX para participar en el tendido ferroviario entre Alar del Rey (Palencia) y Santander, y que acabó viviendo en España.

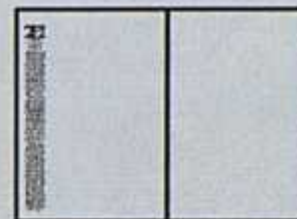




Graciano García y Delibes, premio Los Robles

El Colegio de Fomento Los Robles concede sus primeros premios, que nacen con vocación de reconocer y proponer a toda la sociedad asturiana y española, un modelo de vida a imitar. Entre los premiados, el director de la Fundación Príncipe, Graciano García, a quien se le concede el Premio a la Institución, además del título de profesor de honor, título que otorgan a todos premiados. El escritor Miguel Delibes se lleva el galardón de literatura; el nuevo director del 'Marca', Alejandro Sopeña, el de Solidaridad; el ex futbolista José Manuel Fernández García, el de Deporte; el ex secretario de Estado Benigno Blanco, el de Familia, y el de Educación destaca a Juan Gutiérrez García, del departamento de Formación y Desarrollo de Fomento de Centros de Enseñanza.





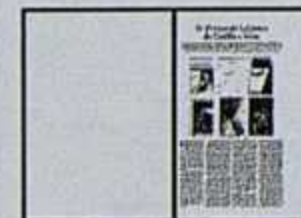
A QUEMARROPA
JULIO VALDEÓN BLANCO

El Quiosco de los helados

Ramón García publicó en 2005 una biografía heterodoxa del maestro Miguel Delibes. *El Quiosco de los helados*, libro mayor en extensión y pretensiones, debe figurar en cualquier antología por su catálogo de aciertos. Conjuga la precisión biográfica y una visión amplificada, generosa, a chorro, de la obra de un escritor fundamental. Excede, con mucho, las habituales banderías provincianas, trifurcas de mastines que tanto daño provocan a nuestra literatura. Ofrece, a cambio, un panorama hondo, sentido, casi susurrado, de una de las mayores aventuras intelectuales que han generado las letras españolas en el XX.

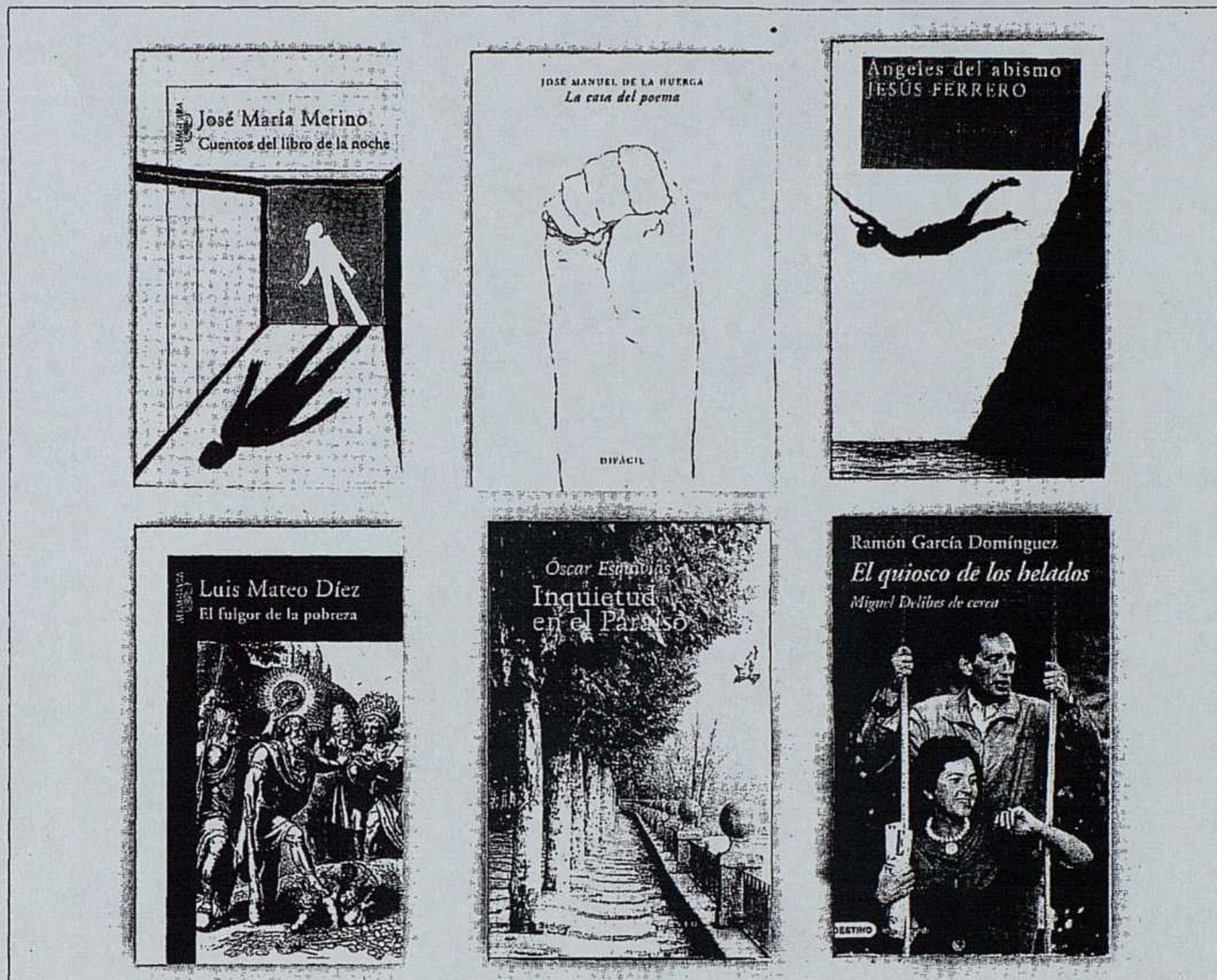
Libro de libros, *El Quiosco...* nutre sus páginas de confidencias, regaladas por Delibes al autor en 25 años de amistad. No descuida el acopio de variados materiales, desde las fundamentales entrevistas reunidas por César Alonso de los Ríos, pasando por la biografía escrita por Francisco Umbral o la correspondencia que mantuvo el propio Delibes con su editor, Josep Vergés (figura capital que merece capítulo aparte). La suma de experiencias, desgarrones y aciertos, nos incardina en un diálogo secreto y universal. Aquí, los lectores de Delibes encontramos los metales íntimos de una obra que, a la manera de los clásicos, enfrenta la actualidad con renovados bríos.

«A Valladolid, mi ciudad», dice Miguel Delibes en la dedicatoria de una de sus novelas. Será en Valladolid, escenario de sus mundos privados, donde gravita lo esencial de un libro caudaloso, que abre ventanas para asomarse a la horizontalidad del campo castellano, las montañas leonesas o las fogatas íntimas del quehacer diario. Su profunda originalidad viene dada por su acceso a fuentes herméticas, vedadas hasta ahora, pero una lectura atenta nos revela que, en el fondo, dialoga con una voz siempre presente, complementando lo que el propio Delibes había adelantado en el vuelo rasante de su milana, milana bonita. *El Quiosco...*, en definitiva, administra dosis masivas de vida caliente. Compensa la necesidad de un libro semejante, aguardado por todos. Nos vacuna contra la acumulación de naderías incomedibles ofrecidas por la «postemporaneidad» (*Glimferer* dbdt). Frente a las lengüitas sueltas, los intrigantes y los mediocres, un libro y dos autores para leer despacio, para morir de gusto.



IV Premio de la Crítica de Castilla y León

Copresidido por José Antonio Pascual, catedrático de Lengua Española, antes en la Universidad de Salamanca y ahora en la Universidad Carlos III (Madrid), y miembro de la Real Academia Española, y por Gonzalo Santonja, director del Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, el Premio de la Crítica de Castilla y León llega a su IV convocatoria, ya establecida la relación de finalistas. El fallo tendrá lugar en Salamanca a lo largo del próximo mes de marzo



Las propuestas y votaciones previas al fallo definitivo han establecido la siguiente relación de finalistas, que comprende cuatro obras de narrativa, un poemario y una biografía, en total seis títulos, todos ellos con amplio respaldo en el jurado y, en cualquier caso, con su unánime reconocimiento. Se trata, sin duda, de seis obras que en su conjunto ratifican el destacado lugar que los escritores de Castilla y León ocupan en el amplio y plural panorama de las letras en español.

El quiosco de los helados de Ramón García Domínguez (Destino, Barcelona), gráficamente subtítulo "Miguel Delibes de cerca", es una biografía de nuestro gran escritor basada en el conocimiento directo y en la amistad íntima. Delibes y Ramón García suelen citarse, para sus frecuentes paseos, en un quiosco de helados, en las proximidades del vallisoletano Campo Grande, y ese resulta el tono de la obra: el de una franca, amena y profunda aproximación a las claves delibeanas que hace de esas páginas un privilegiado "lugar de encuentro para cuantos quieran conocer" a Miguel Delibes, desde la verdad, en confianza.

Las últimas obras de dos de los valores más sólidos y de mayor proyección de las nuevas promociones literarias de Castilla y León: Inquietud en el paraíso de Oscar Esquivias (Ediciones del Viento, La Coruña), primer título de una original trilogía, una ambiciosa especie de Divina Comedia al revés (iniciada por el Paraíso, seguirá el Purgatorio, La ciudad del Gran Rey, y cerrará el Infierno, Viene la noche); y La casa del poema de José Manuel Hueriga (Difácil, Valladolid), primer y muy sugerente poemario de un autor que ya cuenta en su haber con cuatro novelas (la más reciente, Leipzig sobre Leipzig consiguió el Premio Fray Luis).

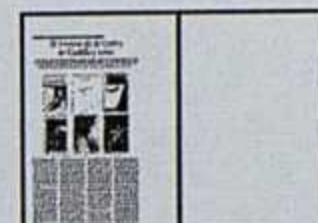
Junto a ellos, dos de los primeros nombres en cualquier relación de la literatura actual en los más amplios y plurales dominios del español, traducidos a muchas lenguas: Cuentos del libro de la noche, ochenta y cinco microrrelatos y dibujos de José María Merino (Alfaguara, Madrid) que parten de una sentencia de Chuan-Tzu: "en el libro de la noche, nuestras páginas están en blanco", con la noche consagrada como el espacio de la creación, la imaginación y la fantasía frente al dominio de la razón, fijado en las horas del día; y El fulgor de la

pobreza, tres cuentos de Luis Mateo Díez (Alfaguara), maestro del lenguaje, en posesión de los arcaísmos populares y de los registros más novedosos, y maestro en la construcción de historias, dueño de esa sabia carpintería, como diría Gabriel García Márquez, que está, y domina al lector, pero que no se ve.

Por último (por último, entienda, en esta relación, porque la estimación de las votaciones previas deja las seis obras al mismo nivel de posibilidades), Ángeles del abismo de Jesús Ferrero (Siruela, Madrid), novela doblemente lírica, según el crítico Fernando Castanedo (Babelia, 15 de octubre de 2005), quien sigue: "relato autobiográfico que narra el paso de la adolescencia a la madurez [...] con hallazgos deslumbrantes", logrado fruto de los dos Ferrero, "el novelista y el poeta, para dar alguna vuelta de tuerca a las imágenes y los géneros que pueblan el territorio de la literatura".

EL JURADO. Copresidido por José Antonio Pascual, de la Real Academia Española, y el Director del Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, integran el jurado, en calidad de vocales, representantes de los medios de comunicación de las

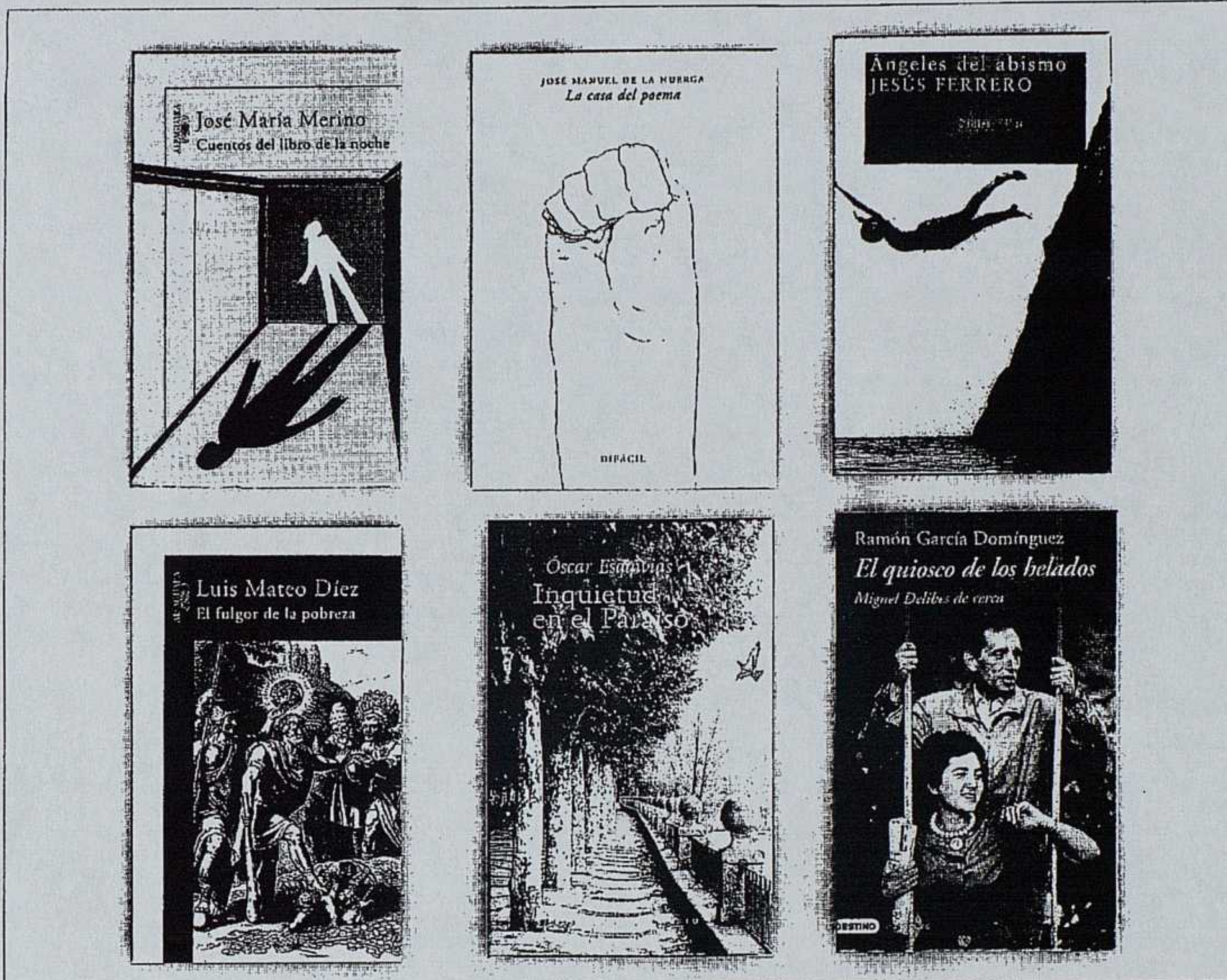
nueve provincias, la crítica literaria, las cuatro universidades públicas de la Comunidad y la ACE (Asociación Colegial de Escritores); a saber: Inmaculada López de la Hera (Diario de Burgos), Nicolás Miñambres (crítico literario, León), Pedro Ojeda (Universidad de Burgos), Julio César Rico (El Correo de Burgos), Fernando de la Flor (Universidad de Salamanca), Charo Ruano (crítica literaria), Ana San Romualdo (El Adelantado de Segovia), Angélica Tanarro (El Norte de Castilla), César Ayuso (crítico literario, Palencia), José Ángel Barreco (La Opinión, Zamora), César Millán Díez (Cadena Ser, Soria), Francisco Cantalapiedra (corresponsal de El País, Valladolid), Pilar Celma (Universidad de Valladolid), José Luis Charcán (crítico literario), Ernesto Escapa (El Mundo de Castilla y León), Carlos Aganzo (Diario de Ávila), Antonio Ruiz Vega (crítico literario, Soria), José Carlos González Boixo (Universidad de León), Lola Leonardo Martín (El Mundo de Castilla y León), Ricardo Bellveser (director de la Institución "Alfonso el Magnánimo" de la Generalitat valenciana), Andrés Sorel (secretario general de la Asociación Colegial de Escritores). Coordinador: Alberto Estella (Salamanca).



FUNDACIÓN INSTITUTO CASTELLANO Y LEONÉS DE LA LENGUA

IV Premio de la Crítica de Castilla y León

Copresidido por José Antonio Pascual, catedrático de Lengua Española, antes en la Universidad de Salamanca y ahora en la Universidad Carlos III (Madrid), y miembro de la Real Academia Española, y por Gonzalo Santonja, director del Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, el Premio de la Crítica de Castilla y León llega a su IV convocatoria, ya establecida la relación de finalistas. El fallo tendrá lugar en Salamanca a lo largo del próximo mes de marzo



Las propuestas y votaciones previas al fallo definitivo han establecido la siguiente relación de finalistas, que comprende cuatro obras de narrativa, un poemario y una biografía, en total seis títulos, todos ellos con amplio respaldo en el jurado y, en cualquier caso, con su unánime reconocimiento. Se trata, sin duda, de seis obras que en su conjunto ratifican el destacado lugar que los escritores de Castilla y León ocupan en el amplio y plural panorama de las letras en español.

El quiosco de los helados de Ramón García Domínguez (Destino, Barcelona), gráficamente subtítulo "Miguel Delibes de cerca", es una biografía de nuestro gran escritor basada en el conocimiento directo y en la amistad íntima. Delibes y Ramón García suelen citarse, para sus frecuentes paseos, en un quiosco de helados, en las proximidades del vallisoletano Campo Grande, y ese resulta el tono de la obra: el de una franca, amena y profunda aproximación a las claves delibeanas que hace de esas páginas un privilegiado "lugar de encuentro para cuantos quieran conocer" a Miguel Delibes, desde la verdad, en confianza.

Las últimas obras de dos de los valores más sólidos y de mayor proyección de las nuevas promociones literarias de Castilla y León: Inquietud en el paraíso de Oscar Esquivias (Ediciones del Viento, La Coruña), primer título de una original trilogía, una ambiciosa especie de Divina Comedia al revés (iniciada por el Paraíso, seguirá el Purgatorio, La ciudad del Gran Rey, y cerrará el Infierno, Viene la noche); y La casa del poema de José Manuel Hueriga (Difácil, Valladolid), primer y muy sugerente poemario de un autor que ya cuenta en su haber con cuatro novelas (la más reciente, Leipzig sobre Leipzig consiguió el Premio Fray Luis).

Junto a ellos, dos de los primeros nombres en cualquier relación de la literatura actual en los más amplios y plurales dominios del español, traducidos a muchas lenguas: Cuentos del libro de la noche, ochenta y cinco microrrelatos y dibujos de José María Merino (Alfaguara, Madrid) que parten de una sentencia de Chuan-Tzu: "en el libro de la noche, nuestras páginas están en blanco", con la noche consagrada como el espacio de la creación, la imaginación y la fantasía frente al dominio de la razón, fijado en las horas del día; y El fulgor de la

pobreza, tres cuentos de Luis Mateo Díez (Alfaguara), maestro del lenguaje, en posesión de los arcaísmos populares y de los registros más novedosos, y maestro en la construcción de historias, dueño de esa sabia carpintería, como diría Gabriel García Márquez, que está, y domina al lector, pero que no se ve.

Por último (por último, entiéndase, en esta relación, porque la estimación de las votaciones previas deja las seis obras al mismo nivel de posibilidades), Ángeles del abismo de Jesús Ferrero (Siruela, Madrid), novela doblemente lírica, según el crítico Fernando Castanedo (Babelia, 15 de octubre de 2005), quien sigue: "relato autobiográfico que narra el paso de la adolescencia a la madurez [...] con hallazgos deslumbrantes", logrado fruto de los dos Ferrero, "el novelista y el poeta, para dar alguna vuelta de tuerca a las imágenes y los géneros que pueblan el territorio de la literatura".

EL JURADO. Copresidido por José Antonio Pascual, de la Real Academia Española, y el Director del Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, integran el jurado, en calidad de vocales, representantes de los medios de comunicación de las

nueve provincias, la crítica literaria, las cuatro universidades públicas de la Comunidad y la ACE (Asociación Colegial de Escritores); a saber: Inmaculada López de la Hera (Diario de Burgos), Nicolás Miñambres (crítico literario, León), Pedro Ojeda (Universidad de Burgos), Julio César Rico (El Correo de Burgos), Fernando de la Flor (Universidad de Salamanca), Charo Ruano (crítica literaria), Ana San Romualdo (El Adelantado de Segovia), Angélica Tanarro (El Norte de Castilla), César Ayuso (crítico literario, Palencia), José Ángel Barrueco (La Opinión, Zamora), César Millán Díez (Cadena Ser, Soria), Francisco Cantalapiedra (corresponsal de El País, Valladolid), Pilar Celma (Universidad de Valladolid), José Luis Charcán (crítico literario), Ernesto Escapa (El Mundo de Castilla y León), Carlos Aganzo (Diario de Ávila), Antonio Ruiz Vega (crítico literario, Soria), José Carlos González Boixo (Universidad de León), Lola Leonardo Martín (El Mundo de Castilla y León), Ricardo Bellveser (director de la Institución "Alfonso el Magnánimo" de la Generalitat valenciana), Andrés Sorel (secretario general de la Asociación Colegial de Escritores). Coordinador: Alberto Estella (Salamanca).





IV Premio de la Crítica de Castilla y León

Copresidido por José Antonio Pascual, catedrático de Lengua Española, antes en la Universidad de Salamanca y ahora en la Universidad Carlos III (Madrid), y miembro de la Real Academia Española, y por Gonzalo Santonja, director del Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, el Premio de la Crítica de Castilla y León llega a su IV convocatoria, ya establecida la relación de finalistas. El fallo tendrá lugar en Salamanca a lo largo del próximo mes de marzo



Las propuestas y votaciones previas al fallo definitivo han establecido la siguiente relación de finalistas, que comprende cuatro obras de narrativa, un poemario y una biografía, en total seis títulos, todos ellos con amplio respaldo en el jurado y, en cualquier caso, con su unánime reconocimiento. Se trata, sin duda, de seis obras que en su conjunto ratifican el destacado lugar que los escritores de Castilla y León ocupan en el amplio y plural panorama de las letras en español.

El quiosco de los helados de Ramón García Domínguez (Destino, Barcelona), gráficamente subtítulo "Miguel Delibes de cerca", es una biografía de nuestro gran escritor basada en el conocimiento directo y en la amistad íntima. Delibes y Ramón García suelen citarse, para sus frecuentes paseos, en un quiosco de helados, en las proximidades del vallisoletano Campo Grande, y ese resulta el tono de la obra: el de una franca, amena y profunda aproximación a las claves delibeanas que hace de esas páginas un privilegiado "lugar de encuentro para cuantos quieran conocer" a Miguel Delibes, desde la verdad, en confianza.

Las últimas obras de dos de los valores más sólidos y de mayor proyección de las nuevas promociones literarias de Castilla y León: Inquietud en el paraíso de Oscar Esquivias (Ediciones del Viento, La Coruña), primer título de una original trilogía, una ambiciosa especie de Divina Comedia al revés (iniciada por el Paraíso, seguirá el Purgatorio, La ciudad del Gran Rey, y cerrará el Infierno, Viene la noche); y La casa del poema de José Manuel Huerga (Difícil, Valladolid), primer y muy sugerente poemario de un autor que ya cuenta en su haber con cuatro novelas (la más reciente, Leipzig sobre Leipzig consiguió el Premio Fray Luis).

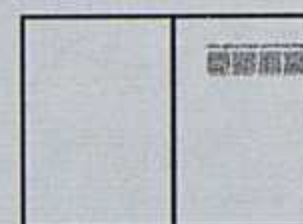
Junto a ellos, dos de los primeros nombres en cualquier relación de la literatura actual en los más amplios y plurales dominios del español, traducidos a muchas lenguas: Cuentos del libro de la noche, ochenta y cinco microrrelatos y dibujos de José María Merino (Alfaguara, Madrid) que parten de una sentencia de Chuan-Tzu: "en el libro de la noche, nuestras páginas están en blanco", con la noche consagrada como el espacio de la creación, la imaginación y la fantasía frente al dominio de la razón, fijado en las horas del día; y El fulgor de la

pobreza, tres cuentos de Luis Mateo Díez (Alfaguara), maestro del lenguaje, en posesión de los arcaísmos populares y de los registros más novedosos, y maestro en la construcción de historias, dueño de esa sabia carpintería, como diría Gabriel García Márquez, que está, y domina al lector, pero que no se ve.

Por último (por último, enténdase, en esta relación, porque la estimación de las votaciones previas deja las seis obras al mismo nivel de posibilidades), Ángeles del abismo de Jesús Ferrero (Siruela, Madrid), novela doblemente lírica, según el crítico Fernando Castanedo (Babelia, 15 de octubre de 2005), quien sigue: "relato autobiográfico que narra el paso de la adolescencia a la madurez [...] con hallazgos deslumbrantes", logrado fruto de los dos Ferrero, "el novelista y el poeta, para dar alguna vuelta de tuerca a las imágenes y los géneros que pueblan el territorio de la literatura".

EL JURADO. Copresidido por José Antonio Pascual, de la Real Academia Española, y el Director del Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, integran el jurado, en calidad de vocales, representantes de los medios de comunicación de las

nueve provincias, la crítica literaria, las cuatro universidades públicas de la Comunidad y la ACE (Asociación Colegial de Escritores); a saber: Inmaculada López de la Hera (Diario de Burgos), Nicolás Miñambres (crítico literario, León), Pedro Ojeda (Universidad de Burgos), Julio César Rico (El Correo de Burgos), Fernando de la Flor (Universidad de Salamanca), Charo Ruano (crítica literaria), Ana San Romualdo (El Adelantado de Segovia), Angélica Tanarro (El Norte de Castilla), César Ayuso (crítico literario, Palencia), José Ángel Barrueco (La Opinión, Zamora), César Millán Díez (Cadena Ser, Soria), Francisco Cantalapiedra (corresponsal de El País, Valladolid), Pilar Celma (Universidad de Valladolid), José Luis Charcán (crítico literario), Ernesto Escapa (El Mundo de Castilla y León), Carlos Aganzo (Diario de Ávila), Antonio Ruiz Vega (crítico literario, Soria), José Carlos González Boixo (Universidad de León), Lola Leonardo Martín (El Mundo de Castilla y León), Ricardo Bellveser (director de la Institución "Alfonso el Magnánimo" de la Generalitat valenciana), Andrés Sorel (secretario general de la Asociación Colegial de Escritores). Coordinador: Alberto Estella (Salamanca).



Delibes agradece el impulso que le dio José Sámano

VALLADOLID.- El novelista Miguel Delibes agradeció ayer al productor José Sámano que le mostrara la senda del teatro, las posibilidades escénicas de algunas de sus novelas que posteriormente éste adaptó para las tablas y que fueron *Cinco horas con Mario*, *La hoja roja* y *Las guerras de nuestros antepasados*.

«Yo empecé muy lejos del teatro. Escribí una novela (*La sombra del ciprés es alargada*), me

dieron un premio (el Nadal de 1948) y me dijeron que siguiera por ahí, lo que hice sin pensar en nada de teatro», afirmó Delibes durante la inauguración de una pequeña sala situada dentro del Teatro Calderón de la Barca, en Valladolid, que lleva su nombre como homenaje y que tiene un aforo de 203 localidades y un escenario de 60 metros, y cuyo acondicionamiento ha costado 250.000 euros, informa Efe.

El novelista se dirigió al auditorio a través de un vídeo de algo más de cinco minutos de duración grabado en su domicilio.

Con el paso del tiempo, añadió el autor de *El camino*, «entré en contacto con Sámano, quien me fue influyendo en esa afición literaria [la teatral] que yo no sentía. Posteriormente me di cuenta de que sin apenas esfuerzo podía adaptar algunas novelas, como *Cinco horas con Mario*, y a Sáma-

no le gustó la idea», agregó el académico acerca de la obra que estrenó en 1979 Lola Herrera, a quien elogió como actriz y persona, y que asistió al homenaje.

Delibes recordó también la vinculación que con el Calderón tuvo su abuelo francés, Frederic Delibes, llegado a España en el siglo XIX para participar en el tendido ferroviario entre Alar del Rey (Palencia) y Santander, y que acabó viviendo en España.



Prensa: Otra
Tirada: 408.471 Ejemplares
Difusión: 312.366 Ejemplares

Documento: 1/2
Impresión: Blanco y Negro
Sección:

Cód 7182457

Página: 1



Miguel Delibes habla sobre la situación de la naturaleza

La preocupación por el medio ambiente ha sido una constante en la obra del escritor castellano. En su último libro, *La tierra herida*, publicado en 2005, reflexionaba junto a su hijo, el biólogo Miguel Delibes de Castro, sobre el futuro que espera a las nuevas generaciones. En la entrevista que ha concedido a NATURA, el novelista habla sobre el estado de la naturaleza en España y repasa sus recuerdos de caza y sus jornadas de campo. / PÁGINA 7





MIGUEL DELIBES

«Para cambiar el efecto invernadero lo primero es cambiar a Bush»

PEDRO CÁCERES

La naturaleza ha sido para Miguel Delibes algo más que un motivo literario: una pasión que le ha llevado a clamar durante décadas por su protección. Podría ser conocido como uno de los grandes defensores del medio ambiente español si no fuera porque su prestigio como novelista ha impuesto esta faceta sobre las demás. Pero ahí están títulos como *El sentido del progreso desde mi obra* (1975), *Un mundo que agoniza* (1979), *La naturaleza amenazada* (1996) o *La tierra herida* (2005) para mostrar su preocupación por el planeta. A sus 85 años, desde Valladolid, donde vive ajeno al ajetreo público, ha contestado amablemente al cuestionario de NATURA.

Si en 1950 me hubieran dicho que en medio siglo nos quedaríamos sin conejos y sin perdices rojas y los corzos y venados vendrían a comer a nuestro jardín no lo hubiera creído. La cosa es tan gorda que no vale la pena que le demos más vueltas

PREGUNTA. Su discurso de entrada en la Academia en 1975 fue un alegato en defensa de la naturaleza. Usted abogaba por una forma diferente de entender el progreso. ¿Hemos enderezado el camino o ese discurso sigue siendo ahora más necesario?

RESPUESTA. La cosa del ambiente se mueve. Algo, como el ozono, se ha movido a favor. Otra, la inquietud social. Pero, en general, la naturaleza sigue tanto o más amenazada que en 1975. Mi opinión no es hoy más esperanzada que entonces.

P. Los científicos creen que estamos en un periodo de intensa extinción de especies. Como conocedor de nuestros campos, ¿percibe algo de ello?

R. Yo no soy ningún biólogo

para pronunciarlo aquí. Como cazador y hombre de campo sí puedo decirle que la perdiz, poco a poco, se va extinguiendo. (No hablo de las de fábrica que pueden no tener fin). Y las codornices y las tórtolas vienen a España en menor cantidad de la que venían. También puedo atestiguar que el ruiseñor, que amenizaba los campos de Castilla en primavera, no se manifiesta hoy en los lugares habituales. Y al cuco, aunque su reclamo no sea cautivador, le pasa lo mismo. Con esto no contesto a su pregunta pero sí se puede deducir una respuesta. Otra novedad de estos años: el cormorán se ha hecho ave de río. En ellos vive.

P. ¿Qué le parece que el Gobierno de EEUU se niegue a sumarse al Protocolo de Kioto?

R. Desde Kioto y la famosa Cumbre me he hartado de decir que Bush es un fantasma y un gigante (por su país) con pies de barro. El cree que el día que algo falte o sobre en el mundo podrá resolver la escasez o el exceso con un gesto, sin necesidad de los enanos que le rodeamos. Lo primero, pues, para cambiar el efecto invernadero es cambiar a Bush. Su mentalidad. Todos somos necesarios.

P. La sequía vuelve a ser motivo de preocupación. ¿Hemos aprendido a lidiar con nuestro clima tan falto de lluvias?

R. No sabemos manejar el agua. Las precipitaciones han mermado considerablemente. Ello no nos impide gastar como antes: más de lo posible si queremos conservarla.

P. El pasado verano, los incendios han quemado decenas de miles de hectáreas. ¿Opina que la política forestal es la adecuada?

R. La política forestal en lo referente a incendios hay que cambiarla o, mejor dicho, perfeccionarla. Me parece necesario y urgente. No aspiremos a erradicar los incendios forestales, sino a conducirlos y extinguirlos antes de que se coman el país.

P. Entre tantas jornadas de caza, ¿hay algún momento que recuerde con especial emoción?

R. Como meritorio la perdiz endiablada que abatí con una carabina de 9 mm. siendo un niño. Y como espectacular el doblete que conseguí una vez de liebre y perdiz en el coto social de Valencia de Don Juan. Esto no tiene nada de particular. A buen seguro todo cazador con años de



EDITORIAL DESTINO

práctica cuenta con aciertos semejantes.

P. Ha practicado la caza menor y apenas ha prestado atención a la mayor. ¿A qué se debe?

R. La caza mayor me pareció siempre la menor en categoría (por su bulto y pasividad) y no la cultivé nunca. Ortega predijo que la caza iría a menos a medida que el campo se domesticara. Y acertó en lo que se refiere a la menor y se equivocó en lo referente a la mayor, que se ha multiplicado (cosa inexplicable) y a la que no me dedico porque me parece más inhumana.

P. ¿Cómo ve el mundo cinegético? ¿Ha cambiado mucho respecto al de sus inicios?

R. Muchísimo, claro. Pero si en 1950 me hubieran dicho que en medio siglo nos quedaríamos sin conejos y sin perdices rojas y los corzos y venados vendrían a comer a nuestro jardín no lo hubiera creído. La cosa es tan gorda que no vale la pena que le demos más vueltas.

P. Ha declarado que de las cosas que hizo en el pasado renunciaría a cazar. ¿Por qué?

R. Ciertas cosas. Renunciaría a ciertos gestos en que he incurrido, en una palabra hubiera tratado de cazar lo más deportivamente posible, simplemente para justificar mi afición.

P. ¿Ha sido la caza un impulso para tomar contacto con la naturaleza y el paisaje?

R. Cuando se ama el campo se buscan las maneras de estar en él: cazando, pescando, construyéndose un tabuco, jugando

al fútbol, paseando, haciendo senderismo, o andando en bicicleta. A la caza me llevó mi padre de la mano pero es casi seguro que de no haberlo hecho me hubiera ido al monte yo solo. Lo llevaba en la sangre.

P. Últimamente, animales como el lobo han experimentado una gran expansión en la Península. ¿Qué opinión le merece?

R. Positiva. Señal de civismo. Siempre que acertemos a controlar la población. Impidiéndole que nos invada.

P. Usted ha advertido sobre el daño que produce a la vida silvestre el uso de químicos en la agricultura. ¿Le preocupa aún?

La naturaleza sigue tanto o más amenazada que hace tres décadas

No sabemos manejar el agua. Lluve menos y gastamos como antes

Hay que cambiar la política forestal en lo referente a incendios

La caza mayor me pareció siempre la menor en categoría

R. Poco a poco estos errores se van rectificando. Hoy no constituyen peligros muchos de ellos. En esta actitud debemos confiar. Los riesgos de la contaminación suelen llegar por otros caminos.

P. ¿Cree que las cuestiones ambientales se tratan bien en los medios de comunicación?

R. Creo que sí, que los periodistas de hoy están atraídos por estos problemas. Siguen las vicisitudes biológicas con verdadero interés.

P. ¿Es posible que la televisión haya reemplazado al contacto directo con la realidad, especialmente con la naturaleza?

R. Es de las cosas positivas del invento. Hay programas de televisión que ayudan mucho a conocer el campo y sus pobladores. Bien dirigidos, algunos serían auténticas lecciones de geografía o ciencias naturales.

P. Los últimos datos dicen que en Castilla y León habita el mismo número de personas que hace cuatro siglos. ¿Qué opina sobre el continuo éxodo rural?

R. Más que éxodo es reticencia en la arribada. Vienen pocos. Antes de la romanización, en la romanización y después según los filósofos del tiempo, únicamente se aclimataban en las mesetas las tribus más duras, las más laboriosas, las más esforzadas. Si no me equivoco fue Estrabón quien dijo algo parecido. Castilla es difícil.

P. Usted ha afirmado que el protagonista de su novela *El camino* se resiste a perder los lazos de comunidad de su pequeño lugar de origen y cambiarlos por la deshumanizada ciudad. ¿Cree que las urbes se alejan cada vez más de la escala humana?

R. Las ciudades obedecen a otras leyes. Admiten más modernismo. El pueblo necesita simplemente mayor confort: caminos, agua, buena tierra, posibilidades deportivas... Pueden prescindir de momento de la estética porque belleza hay ya en su primitivismo. La ciudad puede dejar volar la imaginación.

P. En *La tierra herida*, el libro que publicó en 2005 con su hijo Miguel, se pregunta qué mundo heredarán nuestros hijos. ¿Hay esperanza de llegar a un futuro de armonía con el planeta?

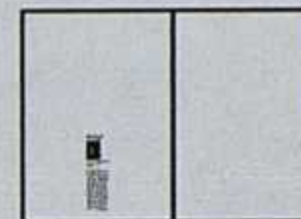
R. Si creyéramos que no había esperanza, yo habría cerrado la tienda y me limitaría a esperar el milagro.

P. ¿Qué títulos de su obra le han dado más satisfacción?

R. *Viejas historias de Castilla la Vieja*, *El hereje*, *Los Santos Inocentes*, *El camino*. Satisfacciones, sin gustarme, también me dio *La sombra del ciprés*.

P. Según usted, los tres ingredientes esenciales de una novela son «un hombre, un paisaje, una pasión». ¿Qué persona, qué paisaje y qué pasión han marcado la novela de su vida?

R. En lo que es mi vida personal mi mujer, Castilla y la caza.



Historia de un hombre bueno



'El quiosco de los helados. M. Delibes de cerca'

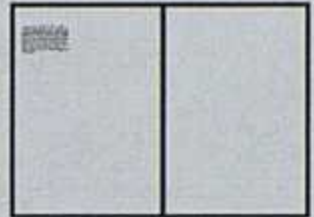
Ramón García Domínguez

Destino.

631 páginas. / 28 €

Cuenta en la introducción el autor de estas páginas que Miguel Delibes no ha escrito su autobiografía. Ni tiene ninguna intención de hacerlo. Sí ha contado algunos pasajes de su existencia en libros como *Mi vida al aire libre* (1989). De ahí que fuera necesaria una obra como la presente en la que el autor de *Cinco horas con Mario* responde, con sinceridad, a las preguntas de Ramón García Domínguez. «Yo –dejó escrito Delibes en su discurso del Premio Cervantes– no he sido tanto yo como los personajes que representé en este carnaval literario. Ellos son, pues, en buena parte mi biografía».

José Belmonte



Graciano García y Delibes, premio Los Robles

El Colegio de Fomento Los Robles concede sus primeros premios, que nacen con vocación de reconocer y proponer a toda la sociedad asturiana y española, un modelo de vida a imitar. Entre los premiados, el director de la Fundación Príncipe, Graciano García, a quien se le concede el Premio a la Institución, además del título de profesor de honor, título que otorgan a todos premiados. El escritor Miguel Delibes se lleva el galardón de literatura; el nuevo director del 'Marca', Alejandro Sopeña, el de Solidaridad; el ex futbolista José Manuel Fernández García, el de Deporte; el ex secretario de Estado Benigno Blanco, el de Familia, y el de Educación destaca a Juan Gutiérrez García, del departamento de Formación y Desarrollo de Fomento de Centros de Enseñanza.



